



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Coello, O. (2002). *La Poesía del descubrimiento del Perú: descripción del estatuto narrativo, semántico y enunciativo de las coplas reales de Francisco de Xerez y de las coplas de arte mayor de Diego de Silva y Guzmán* [Tesis para optar el Grado Académico de Doctor en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Posgrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS DE LA UNMSM

Título:

La Poesía del descubrimiento del Perú: descripción del estatuto narrativo, semántico y enunciativo de las coplas reales de Francisco de Xerez y de las coplas de arte mayor de Diego de Silva y Guzmán

Autor:

Oscar V. Coello Cruz

Año:

2002

**Lugar de
publicación:**

Lima, Perú

**Tipo de
tesis:**

Doctorado

**Palabras
claves:**

Francisco de Xerez, Diego de Silva y Guzmán, análisis semiótico clásico, estatuto narrativo, coplas, discurso poético.

**Referencia
en
APA 7ma. ed.**

Coello, O. (2002). *La Poesía del descubrimiento del Perú: descripción del estatuto narrativo, semántico y enunciativo de las coplas reales de Francisco de Xerez y de las coplas de arte mayor de Diego de Silva y Guzmán* [Tesis para optar el Grado Académico de Doctor en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Posgrado.

Resumen

La investigación se propone analizar la obra de los dos primeros exponentes de la poesía peruana en español: las coplas reales de Francisco de Xerez y las coplas de arte mayor de Diego de Silva y Guzmán. Para ello, el tesista considera un modelo de análisis semiótico diseñado por Joseph Courtés. Es así como la tesis disecciona cada elemento textual de los poemas, por medio de la aplicación del esquema generativo que es típico de la semiótica clásica, para describir los mecanismos del estatuto narrativo, semántico y enunciativo en los dos poemas iniciales de la literatura colonial.

Palabras Clave: Francisco de Xerez, Diego de Silva y Guzmán, análisis semiótico clásico, estatuto narrativo, coplas, discurso poético.





UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)

ESCUELA DE POST GRADO

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
Unidad de Post Grado



LA POESÍA DEL DESCUBRIMIENTO DEL PERÚ
Descripción del estatuto narrativo, semántico y enunciativo
de las coplas reales de Francisco de Xerez
y de las coplas de arte mayor de Diego de Silva y Guzmán

Tesis para optar el Grado Académico de

DOCTOR EN LITERATURA PERUANA Y LATINOAMERICANA

Presentada por

OSCAR V. COELLO CRUZ

Lima – Perú
2002



ÓSCAR COELLO / LA POESÍA DEL DESCUBRIMIENTO DEL PERÚ DESCRIPCIÓN
DEL ESTATUTO NARRATIVO, SEMÁNTICO Y ENUNCIATIVO DE LAS COPLAS REALES DE
FRANCISCO DE XEREZ Y DE LAS COPLAS DE ARTE MAYOR DE DIEGO DE SILVA Y GUZMÁN/





SUMARIO

Prólogo

Capítulo I: Introducción

1. Preámbulo: Denominación del proyecto, hipótesis y objetivos
2. Prolegómeno: Descripción del modelo de análisis

Capítulo II: Las coplas reales de Francisco de Xerez

1. Fuentes bibliográficas de las coplas reales de Xerez
2. Apuntes biográficos sobre Xerez
3. El texto
4. Análisis del poema

Capítulo III: Las coplas de arte mayor de Diego de Silva

1. Fuentes bibliográficas de las coplas de arte mayor de Diego de Silva y Guzmán
2. Apuntes biográficos sobre Diego de Silva y Guzmán
3. El texto
4. Análisis del poema

Conclusiones

Bibliografía

Índice

002112



Prólogo

Esta tesis tiene como finalidad principal estudiar los textos iniciales de la poesía castellana del Perú, es decir, la poesía que surgió en los días dorados del descubrimiento y fundación de nuestro actual país. Al necesario trabajo heurístico y ecdótico que antecede este afán -cumplido ya por nosotros en anterior ocasión- sigue, sin duda, la tarea de precisar un modelo de análisis que nos permita el apropiado estudio de los textos. Ninguno nos ha parecido mejor -y esto es solo una opción personal y lícita- que el modelo de análisis semiótico propuesto por Joseph Courtés, en su libro Análisis semiótico del discurso, del enunciado a la enunciación.

El instrumento de análisis que vamos a aplicar aquí puede ubicarse en la llamada Escuela de París, en su momento liderada por A. J. Greimas, o -como lo reclama el mismo Courtés- puede ser considerado como inscrito en la semiótica clásica. En la realidad, se trata de un esquema generativo que procede por articulación de niveles, partiendo de los más abstractos hasta llegar a los más concretos, de los más profundos hasta llegar a los más superficiales.

Para cumplir con la finalidad antes propuesta, en la primera parte de la tesis, hemos descrito el modelo; en la segunda, hemos decidido seguir la didáctica exposición de Courtés -que permite un momentáneo camino inverso en el procedimiento concreto- para el análisis del primer poema del Descubrimiento del



Perú. El estudio de esta obra corta nos ha servido como ejercicio feraz para aleccionar el instrumental empleado. El texto descrito es aquel que fue compuesto, en 1534, por Francisco de Xerez, y que aparece al final de su crónica titulada

VERDADERA RELACIÓN DE LA CONQUISTA DEL PERÚ Y PROUINCIA DEL CUZCO LLAMADA LA NUEVA CASTILLA: Conquistada por el magnífico y esforçado cauallero Francisco piçarro hijo del capitán Gonzalo piçarro cauallero de la ciudad de Trujillo: como capitán general de la cesárea y cathólica magestad el emperador y rey nuestro señor: Embiada a su magestad por Francisco de Xerez natural de la muy noble y muy leal ciudad de Seuilla secretario del sobredicho señor en todas las prouincias y conquista de la nueva Castilla y uno de los primeros conquistadores della. Fue vista y examinada esta obra por mandato de los señores inquisidores del arçobispado de Seuilla: e empressa en casa de Bartholomé Pérez en el mes de julio. Año del parto virginal mil e quinientos y treynta y quatro.

El tercer capítulo de la tesis estudia, conforme al mismo método de asedio crítico, un poema compuesto en el Cuzco por Diego de Silva y Guzmán, hacia 1538, y titulado:

RELACIÓN de la conquista y descubrimiento que hizo el marqués don Francisco Piçarro en demanda de las provincias y rreynos que agora llamamos Nueva Castilla; dirigida al mui magnífico señor Juan



Vásquez de Molina, secretario de la enperatriz y rreyna, nuestra señora y de su consejo.

Solo estos dos poemas constituyen la materia de la tesis. No hemos encontrado ensayos de análisis similares -utilizando estas u otras herramientas parecidas- con las obras aquí tratadas, para tener siquiera algún tipo de derrotero. Es verdad, también, que estas obras son creaciones aurales si no diré despreciadas, de seguro casi olvidadas por la crítica nacional más seria. Por ello, aclaramos, esta tesis no debe entenderse como un estudio cuyo fin es entrar al campo semiótico en sí o por sí con una actitud de réplica o controversia y, menos aún, para incoar avances teóricos que nos permitan hacer luego alarde de expertos en estos quehaceres. Recurrimos a la disciplina semiótica solo como un método de análisis -que pudo ser otro- y no como el fin de la tesis en sí. Es necesario resaltarlo. Nuestro propósito es humilde y preciso: véanse las líneas que siguen como un esfuerzo de lectura crítica de las más antiguas poesías peruanas en lengua castellana. Lectura crítica que, sin perder de vista el rigor académico (o, acaso, por eso), solo se ha atrevido a dar los pasos elementales con el instrumental juzgado aparente, sin concederse deslices de suficiencia. Por ello, se va a apreciar de inmediato nuestra preferencia por plantear la descripción de estos antiguos versos quinientistas, recorriendo sencillamente todo el modelo, nivel por nivel, en cuanto este camino era practicable y esclarecedor de los sentidos escondidos de cada poema. Y porque así, también, éramos fieles al espíritu de la doctrina a cuyo amparo hemos trabajado.



Queremos dejar escrita una palabra de agradecimiento para el doctor Santiago López Maguiña; no solo por habernos acompañado pacientemente en este trabajo, sino porque fue él quien, en un recordado Seminario de Epistemología de los Estudios Literarios, en la Casona de San Marcos, nos descubrió una disciplina -la Semiótica- que considerábamos entonces como un lejano menester. Los ya consagrados predicamentos de Greimas y Courtés, para nosotros entonces revelados, tuvieron aún luz nueva y grata para inquietarnos como lo han hecho. El diálogo inicial con los meandros de esta teoría son estos apuntes.

O.C.

Lima, 13 de mayo de 2001





CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

PREÁMBULO

DENOMINACIÓN DE LA TESIS

La poesía del descubrimiento del Perú. Descripción del estatuto narrativo, semántico y enunciativo de las coplas reales de Francisco de Xerez y de las coplas de arte mayor de Diego de Silva y Guzmán.

DETERMINACIÓN DEL TEMA

Lo que me propuse y he hecho en este trabajo ha sido aplicar a dos textos poéticos peruanos del siglo XVI el modelo de análisis expuesto por Joseph Courtés en su libro *Análisis semiótico del discurso, del enunciado a la enunciación* Madrid: Gredos, 1997.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Nunca se había ensayado este modelo de análisis con estos poemas.



HIPÓTESIS

Me planteé la siguiente hipótesis:

En todo discurso, inclusive el discurso poético, existe un estatuto narrativo, semántico y enunciativo cuyos mecanismos pueden describirse también con el empleo del instrumental que ofrece el análisis semiótico clásico.

Dicho de otro modo, postulé que podría ser pertinente la descripción *in extenso* del recorrido generativo de los textos poéticos, vale decir, de las estructuras semio-narrativas, discursivas y textuales de los dos poemas del descubrimiento del Perú que constituyen la materia de la tesis.

La tesis que presento demuestra en toda su extensión esa posibilidad: aquí hay dos poemas de la conquista completamente analizados desde la postulada perspectiva semiótica.

OBJETIVOS

Me planteé los siguientes objetivos:

1. Dar cuenta del modelo de análisis semiótico, tal cual lo propone Joseph Courtés



2. Determinar los niveles de análisis desde los que opera el modelo, es decir, el plano de las formas narrativas, el plano de las formas narrativas y semánticas y el plano de las formas enuncivas y enunciativas.
3. Describir el funcionamiento de cada poema del descubrimiento, según los antedichos planos de análisis, a fin de poder comprobar mi hipótesis.

DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA EMPLEADA

He optado, en aras de la claridad:

1. Por dedicar un capítulo aparte a la presentación del modelo de análisis.
Este es el primer capítulo.
2. He separado en sendos capítulos, el estudio de los dos poemas.
3. Cada capítulo de estudio da cuenta de:
 - 1.1. Las formas narrativas
 - 1.2. Las formas elementales de la narratividad
 - 1.3. Las complejizaciones de tipo sintagmático
 - 1.4. Las complejizaciones de tipo paradigmático
 - 1.5. El esquema narrativo canónico
 - 1.6. Las estructuras profundas y las estructuras de superficie



1.7. Las formas narrativas y semánticas

1.8. Las formas enuncivas y enunciativas

4. Accesoriamente, en vista de que son textos poco frecuentados, he comenzado cada estudio de los poemas con breves datos de su ubicación bibliográfica, así como que he propuesto una reseña biográfica del autor y, en el aspecto ecdótico, he ofrecido sendas lecciones bastante acreditadas de los mismos.

JUSTIFICACIÓN DEL PRESENTE TRABAJO

El estudio crítico de estos poemas primeros de la poesía peruana ha corrido una suerte inmerecida. Desde el siglo XIX en que Ticknor y Menéndez y Pelayo dieron cuenta de ellos, fueron juzgados con impiedad. Así, Ticknor, en su *Historia de la Literatura Española*, de 1854, tomo III, refiriéndose al primer libro de poesía del Perú y América, es decir, *La Conquista de la Nueva Castilla* dijo que «el libro vale poco o nada, y á buen seguro que no lo hubiera hecho peor el más rudo de los soldados de Pizarro». Por su parte, Menéndez y Pelayo, en su inapreciable *Antología de poetas hispanoamericanos*, de 1894, dijo de este bello poema que era: «...el primogénito, aunque enteco y raquítico, de la interminable familia de poemas históricos de asunto americano, cuya elaboración todavía no ha cesado.» Preclaros estudiosos de la literatura peruana, de los siglos XIX y XX, como Ricardo Palma o Raúl Porras Barrenechea, no sé si llevados por el peso y la autoridad de los insignes Ticknor y Menéndez y Pelayo, o por Dios sabe qué



razones, si no suscribieron por entero los juicios anteriores, como el caso de Palma en su *Flor de Academias y Diente del Parnaso*, de 1899, profirieron, como lo hizo el preclaro Raúl Porras, no críticas sino insultos contra estas obras, de versos solemnes, con las que se abre la gran poesía castellana en el Perú. Así, el esclarecido doctor Porras denominó al poema de Diego de Silva, «cronicón rimado», o «crónica rimada, aunque en pésimos versos», y esta denominación ha sido adoptada sin el menor examen aun por los tratadistas más serios. Siendo así que todos habían proferido sus juicios como producto de malas lecturas, hechas en una edición desastrosa, cual es la de Sprecher de Bernegg, de 1848, y sin contar, por cierto, con ediciones más ajustadas a los textos originales como las de Morton o Miguel Nieto Nuño, para el caso de Silva, o las recientes que se han hecho de Xerez, como las de Marcelo Grotta o Bravo de Guerreira; y, menos todavía, sin haber contado con estudios reveladores como los de María Rosa Lida, quien ubica estas obras de arte en su verdadero contexto, es decir, en el Prerrenacimiento español, o sea, cuando la copla real y la copla de arte mayor desplegaban aún sus dominios en la poesía española y eran las formas esperadas de bien poetizar.

Esta es pues la verdad: la primera poesía peruana es anterior al Renacimiento español; nuestros primeros creadores en lengua española datan de una década antes de que la viuda de Boscán publicara opacadamente los metros italianos de Garcilaso y varias décadas antes de que en 1569, el poeta toledano mereciera el honor del libro propio. Nuestro primer poeta, Francisco de Xerez, publica en 1534, es decir 35 años antes de que Ercilla empezara a publicar *La Araucana* y más de



medio siglo antes de que la terminara de publicar. Nuestros primeros poetas, pues, no son poetas del Renacimiento, todo lo contrario, son poetas de la resistencia castellana ante las modas italianas de poetizar, son poetas que escriben al amparo de la *gaya ciencia*, que, fue con mucho, un modo distinto de entender los procedimientos de configuración versal, una postura castiza, rebelde, alzada contra el endecasílabo, por ello su recurrencia a la copla de arte mayor o a la copla real. Así lo ha explicado la insigne Maria Rosa Lida. Los inicios de la poesía castellana en el Perú son de poesía vieja, todavía a la sombra del inmenso medioevo; es poesía de muy añeja prosapia, de castizo entender.

Por ello, es que he querido presentar esta tesis como una contribución al esclarecimiento de los inicios de la poesía castellana en el Perú. Pero, esta vez, ensayando un procedimiento distinto de los que he usado anteriormente; analizando los textos con los títulos rigurosos, consagrados ya, de la semiótica clásica, para que, si no libre del subjetivismo, del cual la crítica más pretendidamente objetiva no se redime, al menos, me aproxime, con sus recursos teóricos y técnicos, a las condiciones mínimas del lector que busca inquirir más en los sentidos profundos de su objeto de estudio.

PERSPECTIVAS QUE ABRE LA INVESTIGACIÓN

Nosotros postulamos que este trabajo es un estudio que cubre un vacío en el conocimiento de la poesía castellana en el Perú: el período auroral, fundacional.



La tarea por revelar el universo de la poesía quinientista en lengua española en el Perú es una tarea ardua que recién comienza. Es mi intención buscar que se reparen algunos olvidos y errores de la crítica anterior.

Finalmente, creo que no por ardua, la tarea de emplear procedimientos de análisis puntuales, como el método que aquí se ensaya, más usado en otros géneros, es una alternativa más para entender la realidad compleja de la poesía peruana auroral.

PROLEGÓMENO

DESCRIPCIÓN DEL MODELO DE ANÁLISIS

INTRODUCCIÓN

§ 01. El modelo presentado por Courtés: Traducida por el peruano Enrique Ballón, apareció en 1997, la obra de Joseph COURTÉS titulada *Análisis semiótico del discurso, del enunciado a la enunciación*.¹ Esta obra pretendía responder a "la demanda de un método de análisis de textos"² y proponer "el

1 COURTÉS, Joseph, *Análisis semiótico del discurso, del enunciado a la enunciación*. Madrid, Gredos, 1997, 442 pp. Traducción de Enrique Ballón Aguirre, revisada y aprobada por el autor. [Título original: *Analyse sémiotique du discours. De l'énoncé à l'énonciation*].

2 Ibid., P. 10



conjunto de conceptos básicos", teóricos y metodológicos, "que, al menos hoy día, son materia de un consenso bastante amplio en la comunidad semiótica " ³

§ 02. **Semiótica clásica:** La opción teórica elegida por Courtés venía a situarse en la llamada *Escuela de París*⁴ y se apoyaba en las proposiciones de la semiótica clásica que A.J. Greimas y el mismo Courtés habían desarrollado en los dos volúmenes de su famoso *Diccionario*.⁵

§ 03. **Un modelo de análisis consensual:** Meridianamente, Courtés declara que: "*Profundamente opuesta a todo dogmatismo, esta semiótica, conocida en general como 'estándar' se presenta a manera de un conjunto de hipótesis -por cierto, discutibles- que sólo se pretende que sean más o menos aplicables a la interpretación de los textos, de los discursos*".⁶

§ 04. **Modelo generativo:** En la realidad, el modelo semiótico es un modelo generativo que procede por articulación de niveles, partiendo de los más abstractos hasta llegar a los más concretos; no obstante, el modelo semiótico es presentado aquí por Courtés siguiendo un momentáneo camino inverso, justificado por razones didácticas, bajo la siguiente articulación tripartita⁷: 1) La sintaxis

3 Ibid., p 8.

4 Ídem.

5 GREIMAS, A.J. y COURTÉS, J., *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje* Madrid, Gredos, vol. I, 1982; vol. II, 1991. [Título original: *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*].

6 COURTÉS, *ibid.*, p. 8.

7 Ibid., pp. 9 y 10.



narrativa ("Formas narrativas"); 2) **La semántica** ("Formas narrativas y semánticas"); y, 3) **La enunciación** ("Formas enunciativas y formas enuncivas").

FORMAS NARRATIVAS

I. ESTRUCTURAS NARRATIVAS DE SUPERFICIE

A) FORMAS ELEMENTALES DE LA NARRATIVIDAD

1. El relato mínimo

§ 05. **La oposición fundamental:** Courtés empieza abordando la narratividad desde el punto de vista antropológico; así, propone una oposición corriente: *permanencia vs. cambio*. Y dice que, gracias a esta distinción fundamental, damos sentido a todo lo que constituye nuestro universo semántico, a lo que hemos denominado, según Hejlslev, el plano del contenido.

§ 06. **Identidad vs. alteridad:** Esta categorización *permanencia vs. cambio* está presente en toda nuestra existencia, tanto en la aprehensión física del mundo como en las construcciones mentales. Esta oposición está presente, de entrada, al interior de un discurso. Por ejemplo, en una novela que cuenta la vida de un personaje, la reconocemos de inmediato bajo la forma de la oposición *identidad vs. alteridad*: mientras el personaje es el mismo va sufriendo alteraciones,



transformaciones. Esta oposición se encuentra tanto en el plano de la realidad, 'de lo vivido', como en los sistemas de representación del lenguaje, a manera de postulado irrenunciable que fundamentará la mayor parte de los procedimientos descriptivos aquí propuestos.

§ 07. **Narratividad y relato:** Este depende de aquella.

§ 08. **Definición de relato** El relato es el paso de un estado a otro estado. Es decir, que lo que predomina en él sobre la permanencia es el cambio. Por ejemplo, un aviso de lejía en la televisión propondrá la transformación de un estado de suciedad a otro de limpieza (antes vs. después.) Propp decía que en el cuento se pasa de un estado de 'carencia' a la 'supresión de la carencia' (Vg. la Cenicienta humillada será exaltada al final); y Courtés agrega que la transformación inversa es siempre posible (por ejemplo, en los cuentos que 'terminan mal'.)

§ 09. **Articulación del relato:** El relato implica la distinción de, por lo menos, dos estados separados por sus respectivos contenidos. Por ejemplo, se nos da una obra que cuenta el devenir de un personaje; y, si en el plano psicológico de 'lo vivido', ese devenir de la realidad se presenta como un *continuum*, la descripción del hecho ficcional, del relato, que será dada, proyectará casi necesariamente lo *discontinuo* sobre ese primer *continuo*, y lo articulará en *unidades discretas*, en etapas sucesivas, opuestas unas a otras, a la manera de un análisis morfológico.⁸

⁸ Ibid. , pp. 47, 51 y 54 (Cf. el análisis del cortejo fúnebre.)



§ 10. **Tipos de oposiciones:** En el dominio lexicológico se dispone de una extensa tipología, por ejemplo: los antónimos (*sombrio / luminoso*), los complementarios (*casado / soltero; vida / muerte*), los reversibles (*marido / mujer; debajo / encima; delante / detrás; antes / después; padre / madre*), los direccionales (*subir / bajar; partir / llegar; comprar / vender*.)

§ 11. **Tipología semiótica:** Respecto a nuestro dominio de exploración, conservaremos tres tipos de oposición:

- a) **Oposiciones categoriales:** que no admiten términos medios (*verdadero / falso; legal / ilegal*.)
- b) **Oposiciones graduales:** que admiten articular el eje semántico con varias posiciones intermedias posibles (*quemante vs. caliente vs. tibio vs. fresco vs. frío vs. helado*.)
- c) **Oposiciones privativas:** que partiendo de dos unidades comparables, una comprende un rasgo del que la otra está privada (*vida / muerte; dinámico / estático; pertinente / impertinente; animado / inanimado*.) En este caso, es falsa o aberrante la gradación: no hay 'medio vivo' ni 'medio muerto', o está vivo o está muerto.



§ 12. **Importancia:** A partir de estas relaciones opositivas, se puede diferenciar los estados inicial y final del relato más simple.

§ 13. **Advertencia: identidad / alteridad de las oposiciones:** Solo es posible hablar de *diferencia* desde un fondo de semejanza; para oponer dos unidades, es necesario que estas sean distintas pero, al mismo tiempo, deben tener un rasgo común; por ejemplo: *hija / hijo* son opuestos en cuanto al sexo, pero tienen el rasgo común de la filiación. Esta *identidad / alteridad* es la que asegura al relato su coherencia; así, no se puede pasar de un estado 1 (falta de dinero) a un estado 2 (curación del estómago), porque no son estados opuestos con parentesco.

§ 14. **Una diferencia con Propp en este punto:** En términos proppeanos, en un cuento como el de la Cenicienta, se jugará con la oposición privativa (Cf. § 11) *carencia / supresión de la carencia*; en tanto que Courtés propone interpretar el cuento como el paso de la *humillación* inicial al *enaltecimiento* final, puesto que estos son polos opuestos de un mismo eje de apreciación social que los emparenta y, al serles común, establece entre ellos la relación de *identidad vs. Alteridad* (Cf. § 13).

§ 15. **El componente temporal del relato clásico:** Siendo el relato una transformación situada entre dos estados sucesivos y diferentes, una vez delimitado este último aspecto de la *diferencia* (§13), conviene aclarar el aspecto *sucesivo*, pues este agrega al relato un componente temporal de primerísima importancia. En efecto, todo relato se enhebra en el supuesto de que haya un



/antes/ y un */después/*. Conforme a la tradición aristotélica (negada acaso parcialmente por el *nouveau roman*), hay una relación de causalidad (*post hoc, ergo propter hoc*) que explica que es posible el */después/* porque hubo un */antes/*.

§ 16. **Estados sucesivos / reversibles:** Sin embargo, nada nos prohíbe invertir la relación supuesta */antes/*, */después/* (por ejemplo, una película se puede correr al revés y, entonces, podemos ver cómo un objeto quebrado se reconstruye) y, así, quedar en condiciones de poder explicar relatos famosos como el del diálogo de Jesucristo con Nicodemo: "El que no nazca de lo alto no podrá entrar en el Reino de los Cielos. Respondió Nicodemo: ¿Puede nacer el hombre siendo viejo? ¿Puede entrar de nuevo en el seno de su madre y volver a nacer?" (San Juan, 3: 3-4).

§ 17. **La oposición estatismo / dinamismo:** Así planteadas las cosas, podemos ajustar la definición de relato como *la transformación situada entre dos estados sucesivos/reversibles y diferentes*, definición que se funda en la oposición privativa *estatismo / dinamismo* (muy próxima a la original *permanencia / cambio*). Y podría esquematizarse de este modo:

Estado 1 ————— T —————> Estado 2

Estado 2 ————— T —————> Estado 1



§ 18. **El rol del HACER:** Para que ocurra la transformación de un estado 1 en un estado 2, es necesario que se instaure un *hacer* que la haga posible.

§ 19. **Tipología de los discursos:** Amparados en esta oposición *estatismo* / *dinamismo*, podemos establecer alguna tipología de los discursos:

- a) **Narrativos**, que dependen del dinamismo (novela de aventuras, películas de suspenso, etc.);
- b) **Descriptivos**, de naturaleza más bien estática (documentales, etc.).

No obstante, un tipo de discurso no excluye la posibilidad de que contenga aspectos del otro (no hay narración sin un mínimo de descripción y viceversa.)

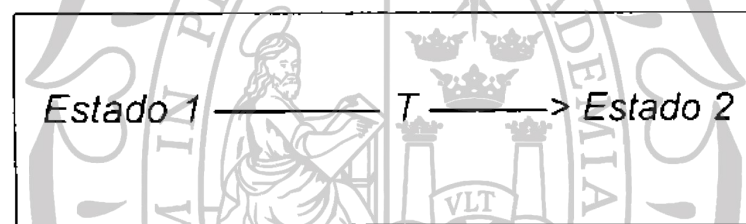
§ 20. **La transformación permanente:** También es posible (como en el caso de las llamadas "revoluciones permanentes") que solo cuenten las transformaciones como puntos de referencia y no los estados. Ello podría esquematizarse de este modo:



Transformación 1 ————— E —————> Transformación 2

Transformación 2 ————— E —————> Transformación 1

§ 21. **Esquema del relato clásico:** El relato que tendremos en cuenta en este análisis es aquel que se cumple en la transformación de estados sucesivos (según el */antes/* y el */después/*) y diferentes. El esquema es el siguiente:



§ 22. **La organización narrativa elemental y sus realizaciones concretas en los relatos:** Estas realizaciones no suponen necesariamente la manifestación de todos sus componentes. Por ejemplo:

- a) Sea un estado 1 seguido de una transformación (aunque no esté explícito el estado 2 este se implica, como en el caso del anuncio del sorteo de una casa, el ganador no puede aparecer, pero se implica).



- b) Sea una transformación seguida de un estado 2 (aunque no esté explícito el estado 1 este se presupone, como en el caso del anuncio de una cera para pisos donde aparecen los pisos ya brillantes, la suciedad anterior se presupone.)
- c) Sea solo la transformación (aunque no estén explícitos, la transformación tendría que presuponer el estado 1 e implicar el estado 2; o sea, los dos casos anteriores simultáneamente). Esta forma narrativa está basada en la relación de *orientación*, tomada como postulado; orientación que sirve, entre otras cosas, de base formal al componente temporal del relato, al juego del */antes/* (vinculado al estado 1) y del */después/* (vinculado al estado 2.)

2. El Programa Narrativo (= PN)

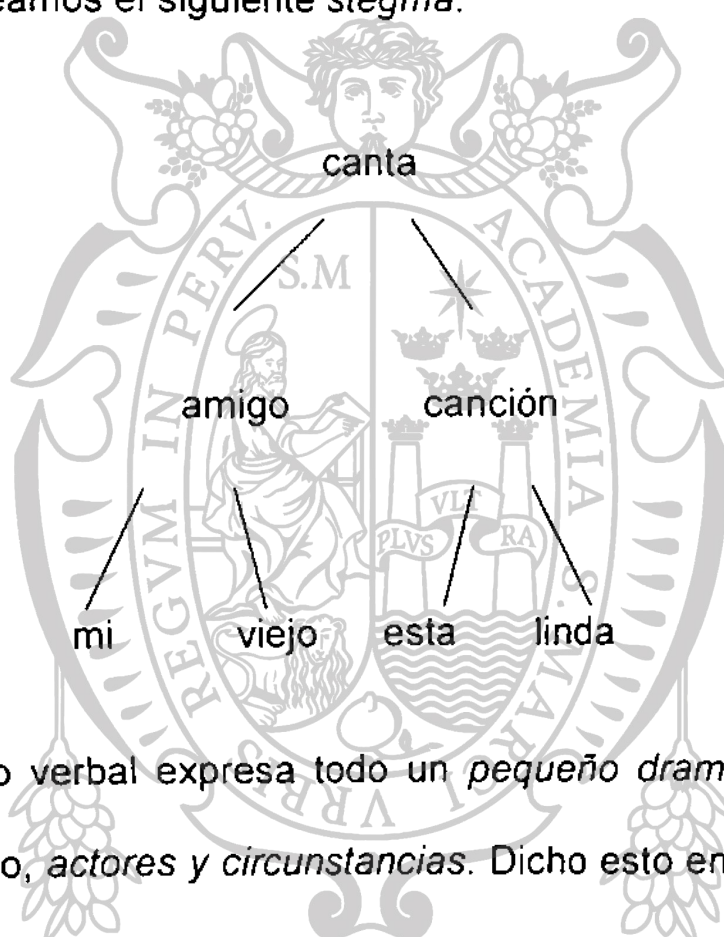
§ 23. **Isomorfía entre la frase y el discurso:** La lingüística frástica ofrece un modelo aplicable al discurso. Pero esto solo es posible si se admite una relación de isomorfía entre la frase y el discurso.

§ 24. **El enunciado de base en la sintaxis:** En sintaxis se parte de un enunciado de base que permite la elaboración de modelos complejos para analizar todas las frases posibles: sujeto vs. predicado (Martinet); sintagma nominal vs. sintagma verbal (Chomsky); tema vs. rema (estudios literarios). No obstante ello, a pesar de



tener un peso axiomático, estos son prácticamente inadaptables al relato y, menos, al discurso. En consecuencia, habremos de recurrir a otro esquema.

§ 25. **Estructura de la frase simple, según L. TESNIÈRE:** Tesnière propone un esquema basado en las proposiciones. Dice que *"el verbo está en el centro del nudo verbal y, en consecuencia, de la frase verbal. Él, pues, es el regente de toda la frase verbal"*¹⁹. Veamos el siguiente *stagma*:



Ahora bien, el nudo verbal expresa todo un *pequeño drama* pues comporta un proceso y, a menudo, *actores* y *circunstancias*. Dicho esto en términos de sintaxis estructural, hablaremos del *verbo* (indicador del proceso), los *actantes* (los seres o las cosas, bajo cualquier tratamiento y de cualquier modo, incluso como simples figurantes y de la manera más pasiva) y los *circunstantes* (a los que dejaremos de lado momentáneamente por no pertenecer al núcleo del enunciado elemental), respectivamente. De este modo, es posible definir formalmente el verbo como una relación de actantes.



§ 26. **Sintaxis narrativa de tipo actancial:** Teniendo en cuenta la isomorfia de la frase y el discurso (Cf. § 23), pero considerando el hecho de la elasticidad de este, se puede esbozar las grandes líneas de una *sintaxis narrativa* que comprenda unidades de mayor longitud que la frase.

§ 27. **Primer paso: el enunciado elemental en semiótica:** Este se definirá como la relación-función (F) entre actantes (A):

$$F (A_1, A_2, A_3..... A_n)$$

En este enunciado el número de actantes es ilimitado y la estructura ya no será solo binaria, como en Martinet o Chomsky (Cf. § 24), sino ternaria, cuaternaria, etc.

§ 28. **Segundo paso: tipos de actantes:** En función del número y la variedad de los materiales sometidos al análisis semiótico, se vierten semánticamente las posiciones actanciales a fin de inducir empíricamente una tipología. Así, podremos encontrar *actantes sujetos, anti-sujetos, objetos, destinadores, destinatarios, anti-destinadores, anti-destinatarios, etc.*

§ 29. **El actante sujeto y el actante objeto:** Entre ellos se inscribe una relación-función (F), según la fórmula:

9 TESNIERE, L., *Eléments de syntaxe structurale*. Paris, Klincksieck, 1982, p. 103. [versión española:



$F(S, O)$

§ 30. **Rol de la relación-función:** La función no es algo así como un tercer elemento añadido, sino que sujeto y objeto solo existen como tales por esa relación-función; es decir, solo son los términos extremos.

§ 31. **Sujeto - objeto: relaciones formales:** La semiótica descarta toda definición sustancial del sujeto y del objeto; estos solo existen en y por la relación que mantienen entre sí. La semiótica, al igual que la gramática, solo los define como categorías formales (cualquier elemento puede ser sujeto o predicado.)

§ 32. **Sobredeterminación de sujeto y objeto: relación orientada:** El hecho de que sujeto y objeto son denominaciones no totalmente arbitrarias, sino motivadas, hace que *no* se les considere como simples variables, como en lógica son p y q , cuya relación podría invertirse. En semiótica, en cambio, las denominaciones sujeto y objeto no admiten la inversión; su relación no es simétrica sino orientada:

$S \rightarrow O$ y sería imposible: $S \leftarrow O$



A esto en lingüística se llama *rección* o *transitividad*; incluso, *sobre-determinación*.

§ 33. **Tercer paso: La relación-función:** Hay una primera articulación fundamental (permanencia vs. cambio) en el relato mínimo (Cf. § 05). Dicho de otra manera, esta relación se puede configurar como *estatismo* vs. *dinamismo* (Cf. § 17) o como *estados* vs. *transformaciones*.

§ 34. **Tipos de funciones posibles:** Esta última dicotomía *estados* vs. *transformaciones* es la que nos puede servir de base para obtener dos tipos de funciones posibles:

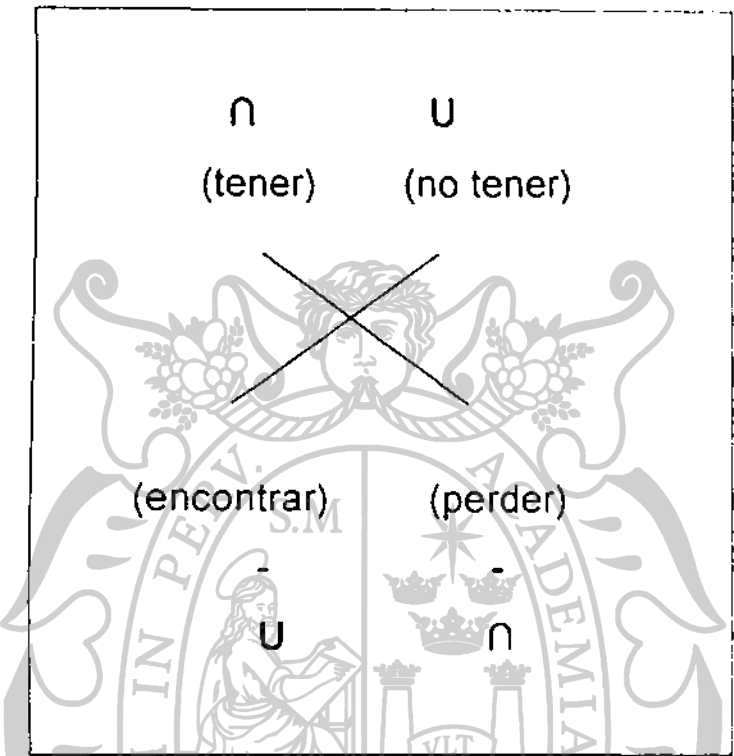
- a) **La función-junción**, que corresponderá a la permanencia, al estatismo, a los '*estados de las cosas*'; y
- b) **La función-transformación**, relacionada con el cambio, con el dinamismo.

§ 35. **La función-junción:** Como hemos dicho, corresponde al *estatismo*, a la permanencia, y puede ser:

- a) **De signo positivo (conjunción $\cap$):** Pedro (S) tiene ($\cap$) un terno (O)
- b) **De signo negativo (disjunción $\cup$):** Pedro (S) no tiene ($\cup$) un terno (O)



§ 36. **Multiplicaciones:** La oposición conjunción/disjunción puede ser multiplicada con solo emplear la negación:



§ 37. **Precisiones sobre esta multiplicación:** En lógica, la conjunción es igual a la no-disjunción; pero en semiótica no es así: *perder* es una forma de *no tener* pero, además, evoca un tener anterior; *encontrar* es *tener*, pero supone una disjunción previa. En semiótica se entiende como si el discurso guardara en la *memoria* las posiciones ocupadas anteriormente. De ahí su riqueza para leer estados subyacentes.

§ 38. **La función-transformación:** Es la que está relacionada con el cambio, el dinamismo, lo hemos dicho en § 34; por tanto, no podemos hablar de nunciado de estado, sino de *enunciado de hacer*.



H transformación (S,O)

Este enunciado de hacer refleja el paso de un estado a otro; *el objeto (O)* no *designa* una entidad sino *una relación*, que es conjuntiva o disjuntiva. En otras palabras:

S → H → O

El sujeto (S) transforma (H) un estado (O) en otro estado.

Todo enunciado de hacer presupone dos enunciados de estado, o enunciados de base, porque el enunciado de hacer rige un enunciado de estado presupuesto, uno, digamos, en ascenso y otro en descenso. Es la misma estructura del relato mínimo, solo que un poco más fina, capaz de múltiples complejizaciones, pues contamos no solo con estados y transformaciones sino con todo un sistema de actantes que da pie a análisis más detallados.



§ 39. **Diferencias entre los dos enunciados:** El enunciado de estado considera solo a los dos actantes (S y O), mientras que la transformación no solo presupone dos estados sucesivos y diferentes sino un sujeto de hacer.

§ 40. **Formas del Programa Narrativo (PN):** Este puede asumir dos formas posibles:

a) de *adquisición* y

b) de *privación*.

Una forma presupone a la otra; un estado 2 presupone un estado 1, es decir, anterior.

§ 41. **Programa narrativo de adquisición:** Indica el estado *conjuntivo* alcanzado; vale decir, es el caso en que el relato "termina bien". Se puede graficar con una fórmula donde H = Transformación; $\rightarrow$ redundancia de H; S1 = Sujeto que hace que otro sujeto (S2) se conjunte ($\cap$) con un objeto de valor (O):

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S2 \cap O)\}$$



§ 42. **Programa narrativo de privación:** Indica el estado *disjuntivo* alcanzado; vale decir, es el caso en que el relato "termina mal". Se puede graficar con una fórmula donde H = Transformación; → redundancia de H; S1 = Sujeto que hace que otro sujeto (S2) se conjunte (U) con un objeto de valor (O):

$$\text{PN} = \text{H} \{ \text{S1} \rightarrow (\text{S2} \cup \text{O}) \}$$

§ 43. **Casos particulares:** Es posible incorporar a estas dos formas anteriores del PN algunas otras, como el hallazgo, la pérdida, la angustia y el desconcierto.

§ 44. **PN de hallazgo:** El sujeto que se encuentra algo no sabe de dónde proviene (¿el azar? ¿Dios?) el objeto. Se puede graficar así:

$$\text{PN} = \text{H} \{ \text{¿?} \rightarrow (\text{S2} \cap \text{O}) \}$$

§ 45. **PN de pérdida:** El sujeto (S2) que pierde algo ignora quién es el responsable de este estado de cosas. Se puede graficar así:

$$\text{PN} = \text{H} \{ \text{¿?} \rightarrow (\text{S2} \cup \text{O}) \}$$



§ 46. **PN de angustia:** El sujeto (S2) ignora qué es lo que tiene o qué cosa lo hace sentirse así. Se puede graficar de este modo:

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S2 \cap \text{¿?})\}$$

§ 47. **PN de desconcierto:** En este caso, el sujeto de estado (S2) permanece desconocido; por ejemplo, sería el caso de un enunciado como "*Los dioses hacen llover*" donde el beneficiario no corresponde a un actor preciso. Se puede graficar de este modo:

$$PN = H \{S1 \rightarrow (\text{¿?} \cap O)\}$$

§ 48. **Estudio de los modelos de adquisición y privación:** Como acabamos de ver, los modelos de adquisición y privación son los más corrientes y totalmente explícitos; los otros (hallazgo, pérdida, angustia, desconcierto) se consideran simples casos particulares.

§ 49. **El modelo de adquisición:** En este modelo, que hemos graficado así:

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S2 \cap O)\}$$



Son previsibles diversos casos de figura que tienen que ver con el estatuto de los sujetos de hacer y de estado. Los veremos a continuación.

§ 50. **El hacer transitivo:** Muy a menudo, los roles sintácticos de S1 y S2 son asumidos por actores diferentes; en este caso, será un *hacer transitivo* dado que parte de S1 para actuar en favor de S2. Por ejemplo, en el caso del *don*, S1 es asumido por el donador y S2 por el donatario (beneficiario) y O representa el objeto donado.

§ 51. **El hacer reflexivo:** Otro caso es cuando las funciones sintácticas de sujeto de hacer (S1) y de sujeto de estado (S2) son asumidas por un solo y mismo actor; en este caso, el hacer será llamado *hacer reflexivo*. Por ejemplo, un ladrón es, al mismo tiempo, sujeto de hacer S1 y sujeto de estado (S2), pues él mismo es el beneficiario de su acción.

§ 52. **El sincretismo actancial:** Es el mismo caso del *hacer reflexivo*; pero en cuanto los dos roles (el de sujeto de hacer y sujeto de estado) son sincretizados en un solo actor. Por ejemplo, "DARSE EN CUERPO Y ALMA A ALGUIEN", supone un sujeto de hacer (S1) que es, al mismo tiempo, el objeto de donación (O), mientras que S2 es "EL ALGUIEN" al que se le da. Finalmente, hay *sincretismo extremo* en el discurso psicológico introspectivo en el que un solo actor puede ser S1, S2 y O (objeto de conocimiento de S1 que beneficia a S2, que es el mismo).



B) PROGRAMA NARRATIVO Y COMPLEJIZACIONES POSIBLES

§ 53. **Observación previa:** En el eje sintagmático la relación es del género "y...y" (co-presencia, combinación). En cambio, en el eje paradigmático las unidades mantienen entre sí una relación del tipo: "o...o" (oposición, selección).

§ 54. **Tipos de complejizaciones:** Las complejizaciones del programa narrativo (PN) pueden ser:

- a. De tipo sintagmático
- b. De tipo paradigmático.

1. Complejizaciones de tipo sintagmático

§ 55. **Complejizaciones de tipo sintagmático, clases:** Se especificará la relación sintagmática, en esta primera etapa, recurriendo a la relación de *presuposiciones*.

La relación de *presuposiciones* no es la única posible. Por ejemplo, permaneciendo siempre en el eje sintagmático, son previsibles las de un *programa global* que integra *sub-programas narrativos*, como en el caso de las recetas de cocina; o el caso de aquellos programas inscritos en un eje temporal y situados unos en función de otros, como la estrategia.



Ahora bien, si se parte del enunciado elemental:

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S2 \cap O)\}.$$

las complejizaciones sintagmáticas pueden ser:

- a. De **presuposición recíproca**
- b. De **presuposición unilateral o simple**

§ 56. La **presuposición recíproca**, sub-clases: La presuposición recíproca, a la que podemos representar como ($\leftrightarrow$), está basada en la *simetría*. Y es necesario prever que cada uno de los actores sea sujeto de hacer en uno de los dos PN y, recíprocamente, sujeto de estado en el otro. Comprende dos modos de estructuración:

- a. El **intercambio**
- b. El **don/contra-don**

§ 57. El **intercambio**: Este es el caso cuando se emplean dos *dones* diferentes, pero *equivalentes*. Además, habrá intercambio si y solo si a un H1 dado le



corresponde un H2; y esta estructuración puede ser positiva y negativa o, dicho de otro modo, pueden ser:

a. Estructuración de *intercambio conjuntivo*; y

b. Estructuración de *intercambio disyuntivo*.

§ 58. **Estructuración de intercambio conjuntivo:** Desde el punto de vista sintagmático, la conjunción del sujeto con un objeto se transforma en disyunción por la intervención de un hacer transformacional.¹⁰ Se puede graficar de esta manera:

$$H1 \{S1 \rightarrow (S2 \cap O1)\} \leftrightarrow H2 \{S2 \rightarrow (S1 \cap O2)\}$$

§ 59. **Estructuración de intercambio disyuntivo:** Desde el punto de vista sintagmático, la disyunción del sujeto con un objeto se transforma en conjunción por la intervención de un hacer transformacional¹¹ (el mismo del punto anterior.) Se puede graficar de esta manera:

$$H1 \{S1 \rightarrow (S2 \cup O1)\} \leftrightarrow H2 \{S2 \rightarrow (S1 \cup O2)\}$$



En este caso no se trata de dar sino de quitar. Por ejemplo, en el caso del rapto que termina mal: al rechazo del medio de evasión (S2 U O1), requerido por los malhechores, corresponde la muerte (S1 U O2) de los rehenes detenidos. Igual sucede en el caso de las "represalias".

§ 60. **Casos especiales:** En el *intercambio* se pueden dar los siguientes casos especiales:

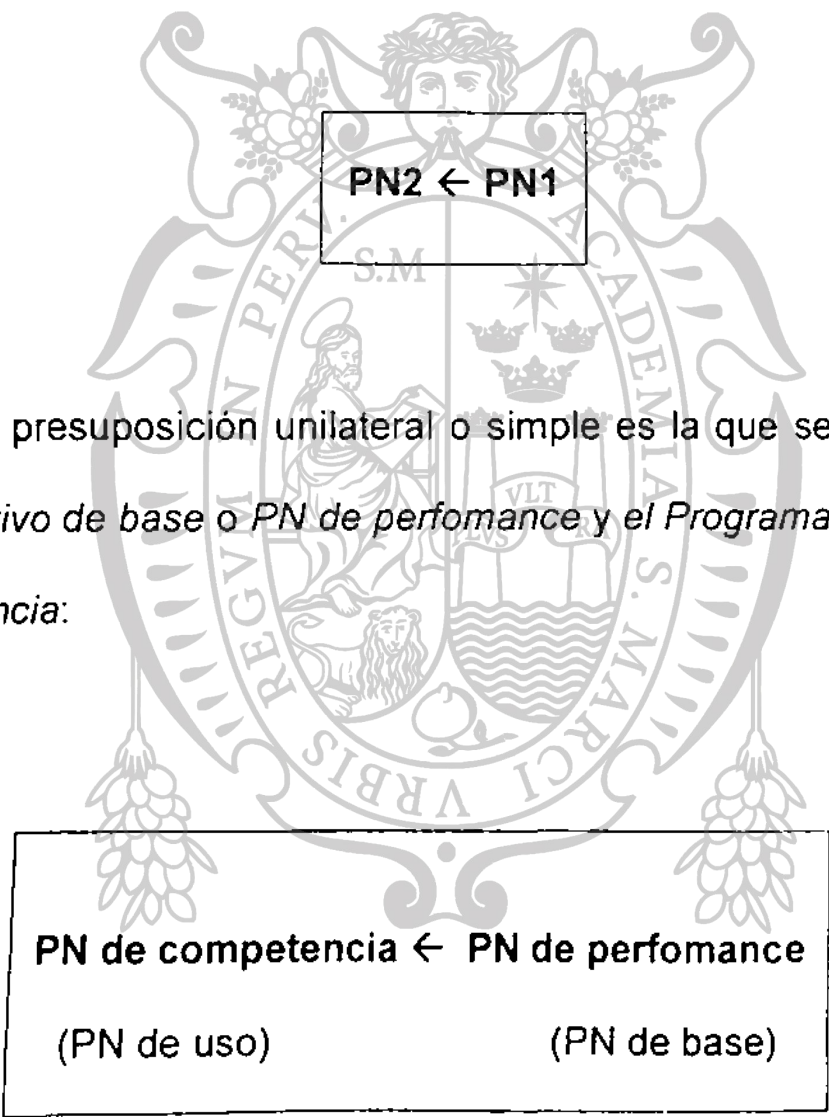
- a. **La plusvalía:** cuando son dos dones diferentes, pero un objeto tiene más valor. Por ejemplo, cuando el trabajo de un obrero no es pagado de modo equivalente al dinero que él le proporciona al patrón.
- b. **El contrato fiduciario:** cuando son dos dones diferentes, pero un objeto es de valor dudoso. Por ejemplo, cuando se intercambian las lámparas en el cuento de Aladino, según un contrato fiduciario, pero en una de ellas van las marcas de la estafa.

§ 61. **El don/contra-don:** Este es el segundo caso de presuposición recíproca. A diferencia del intercambio, en este caso, se emplea *un solo objeto* que, además, no es juzgado *equivalente*, sino que solo debe ser '*retribuido*'. Se aproxima bastante al intercambio positivo, con las diferencias señaladas.

10 BLANCO, Desiderio y BUENO, Raúl, *Metodología del análisis semiótico*. Lima, Universidad de Lima, 1980, p. 79.



§ 62. La **presuposición unilateral o simple**: Está basada en la *asimetría* y la podemos representar como ($\leftarrow$). Se encuentra, por ejemplo, entre *leer* y *escribir* (leer supone algo escrito, pero no necesariamente a la inversa) o entre *recibir* y *entregar* (recibir supone entregar, pero no necesariamente a la inversa.) Se puede representar con este esquema elemental:



El PN de competencia es supuesto por el PN de performance. Por ejemplo, un mono quiere una banana que no está al alcance de su mano (PN de base o

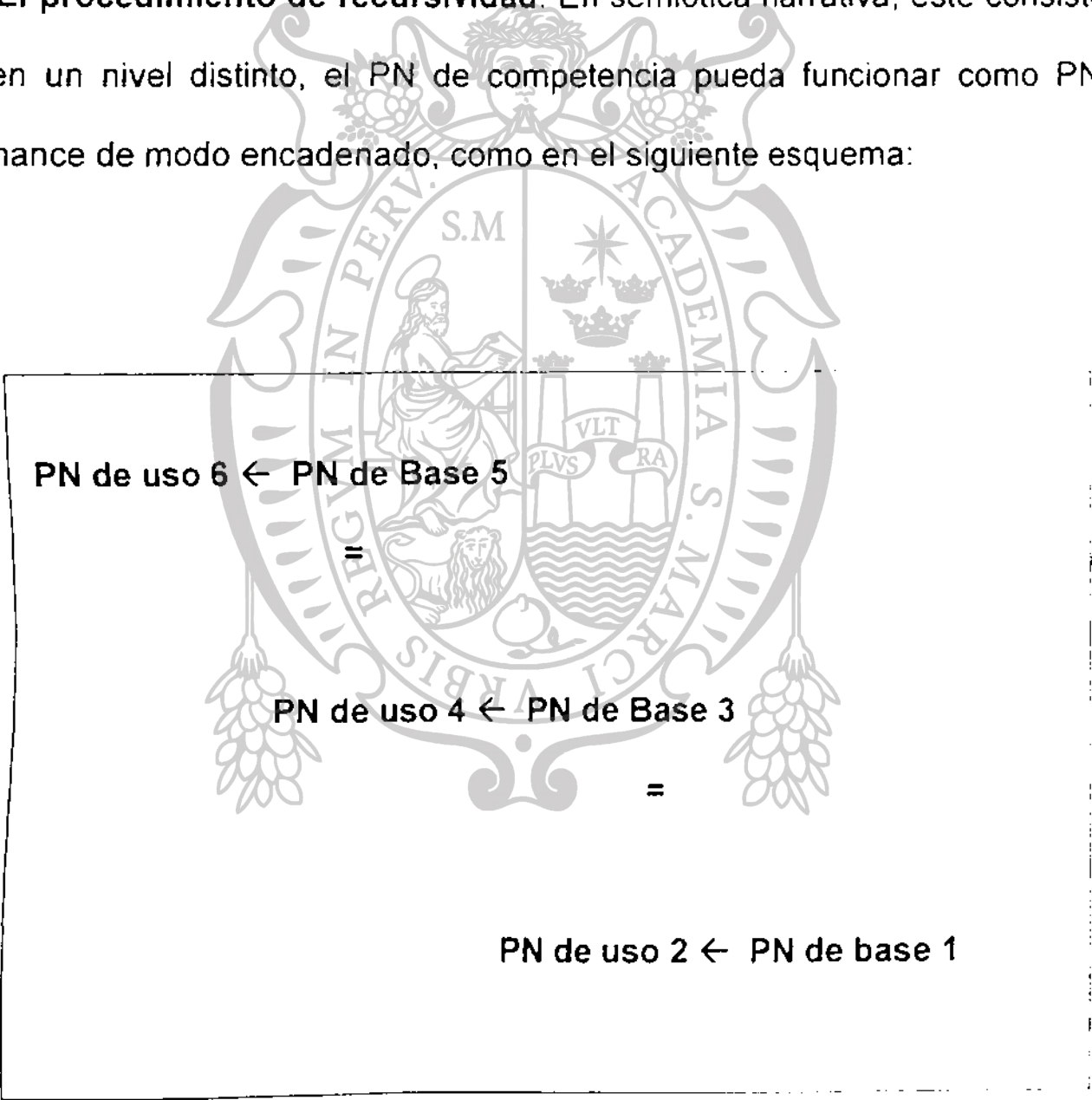
11 Ídem., p. 79.



performance); esto presupone un PN de uso o de competencia del mono: debe proveerse de una vara que le permita satisfacer su deseo.

§ 63. **Valores usados:** El PN de base pone en juego valores descriptivos (la banana) y el PN de competencia pone en juego valores modales (la vara)¹²

§ 64. **El procedimiento de recursividad:** En semiótica narrativa, este consiste en que, en un nivel distinto, el PN de competencia pueda funcionar como PN de performance de modo encadenado, como en el siguiente esquema:



12 Según el *Diccionario*, los valores descriptivos son los objetos consumibles y atesorables, placeres y estados de ánimo, etc.; en tanto que los valores modales son el /querer/, /poder/, /deber/, /saber/, ser-hacer/ (p.430).



En el ejemplo del mono, el PN de base 1 consistirá en atrapar la banana, que presupone un PN de uso 2 que consiste en atrapar la vara; en el siguiente nivel este PN de uso 2 se convierte en un PN de base 3 que consiste en apoderarse de la vara, lo cual presupone un PN de uso 4 que consiste en abrir la habitación donde se encuentra la vara; en el siguiente nivel, este PN de uso 4 se convierte en un PN de base 5, que consiste en abrir la habitación donde se encuentra la vara, lo cual supone un PN de uso 6 que consiste en encontrar la llave para abrir la puerta, etc.

§ 65. **Programa narrativo, concepto:** Un PN dado corresponderá, dado el caso, a la concatenación de un PN de *performance* y de un PN de *competencia*, según el procedimiento de recursividad descrito en el párrafo anterior.

§ 66. **La lógica en reversa:** Una de las nociones más interesantes que Courtés propone consiste en la lectura al revés de un relato, es decir, la que partiendo del estado final, remonte todo el hilo de la historia, de presuposición en presuposición teniendo en cuenta que *un relato o un discurso solo es interpretable realmente sin contrasentidos una vez que está terminado*, tomándolo como un todo relativamente cerrado, clausurado (al igual que una frase que solo es bien comprendida cuando ha sido completamente proferida.)

Esta aproximación es la que evidencia la lógica subyacente del relato, cuestión de primerísima importancia en semiótica.



§ 67. **La memoria:** Aquí nuevamente podemos resaltar la noción de *memoria* que es cara en la semiótica clásica: el discurso recuerda, guarda en la memoria todos los hitos del recorrido efectuado (Cf. § 37.)

2. Complejizaciones de tipo paradigmático

§ 68. **Complejizaciones de tipo paradigmático, clases:** Es posible, en este nivel, distinguir entre:

- a. La relación de **presuposición recíproca**
- b. Las relaciones de **oposición y complementariedad**.

§ 69. **La presuposición recíproca en el plano paradigmático, sub-clases:** Aquí también, la presuposición recíproca, a la que podemos representar como ($\leftrightarrow$), está basada en la *simetría*. Comprende dos modos de estructuración:

- a. **El don**
- b. **La prueba**

§ 70. **Formas de circulación de objetos entre sujetos:** Son posibles, por lo menos, dos formas:



a. La comunicación participativa

b. El sistema cerrado de valores

§ 71. **La comunicación participativa: el don:** En este caso, el donador no parece perder de ninguna manera lo que dona, no parece separarse, disjuntarse de aquello que ofrece. Este tipo de comunicación no comprende solo los valores descriptivos sino también los modales (Cf. § 63). Por ejemplo, la amistad que se tiene con una persona se puede compartir con un tercero; el hada madrina puede dar dones sin que ella quede vacía de ellos; la reina de Inglaterra transmite sus poderes al Primer Ministro, sin separarse de ellos, etc. Puede graficarse de este modo:

$$H \{ S1 \rightarrow [(S1 \cap O \cup S2) \rightarrow (S1 \cap O \cap S2)] \}$$

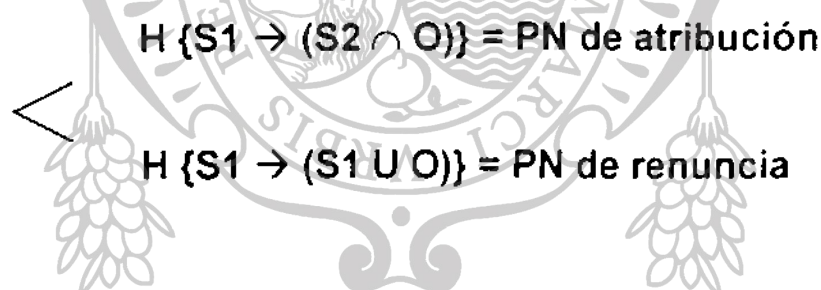
§ 72. **El sistema cerrado de valores: el don y la prueba:** Esta es la forma más frecuente, en este caso, lo que se quita a un sujeto se hace en provecho del otro; lo que es adquirido por uno lo es a expensas del otro. Esto es muy importante *en el plano paradigmático*, pues supone que *a toda conjunción (o adquisición) corresponde una disjunción (o privación.)*

§ 73. **Relación transitiva y relación reflexiva:** Podemos definir las así:



- a) La *relación transitiva* es cuando los dos roles de sujeto de estado y sujeto de hacer corresponden a actores diferentes.
- b) b) La *relación reflexiva* es cuando esas dos mismas funciones son asumidas por un solo y mismo actor.

§ 74. **El don desde el punto de vista paradigmático:** Si se plantea (§ 72) que a toda conjunción corresponde una disjunción o viceversa, entonces el *don* no solo es una atribución, sino también -al mismo tiempo- una renuncia. La semiótica hace evidente el PN inverso y complementario:



Ambos programas están en **presuposición recíproca** y son realizados por un solo y mismo actor.

§ 75. **La prueba desde el punto de vista paradigmático:** Lo mismo sucede con la prueba. Por ejemplo, en un *robo* hay un PN de desposesión y otro de atribución:



$$\begin{array}{l} H \{S1 \rightarrow (S2 \cup O)\} = \text{PN de desposesión} \\ < \\ H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O)\} = \text{PN de apropiación} \end{array}$$

Ambos programas están en *presuposición recíproca* y son realizados por un solo y mismo actor. Ahora veamos el otro tipo de complejización paradigmática.

§ 76. **Las relaciones de oposición y complementariedad:** Desde el punto de vista paradigmático, podemos entender que el desarrollo de un PN determinado llevado a cabo por un S1 supone el desarrollo paralelo de un PN inverso llevado a cabo por un S2. Por ejemplo, en un cuento dado, la semiótica nos permite leer no solo la historia del héroe, sino también -de forma inversa y presupuesta- la historia del traidor o del villano. Esto se puede explicar con mayor detenimiento en los siguientes párrafos.

§ 77. **La estructura polémica** Esta se da en la mayoría de relatos -dentro del mismo sistema cerrado de valores- y es aquella donde, a diferencia de los casos anteriores (§ 74 y § 75), *los roles de sujeto de hacer son asumidos por dos actores diferentes*, es decir, dos actantes sujetos se interesan por un mismo objeto; si uno lo tiene, el otro resultará privado de él, y a la inversa:

$$\begin{array}{l} H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O)\} \\ H \{S2 \rightarrow (S2 \cap O)\} \end{array}$$



De este modo, estos programas simultáneos, concomitantes, son absolutamente incompatibles entre sí: solo uno de ellos puede prevalecer; cualquiera de los dos, pero solo uno a la vez; uno queda realizado y el otro permanece en estado virtual:

estado 1	estado 2
(1) $(S1 \cap O \cup S2) \rightarrow (S1 \cup O \cap S2)$	
(2) $(S1 \cup O \cap S2) \rightarrow (S1 \cap O \cup S2)$	

§ 78. Programa narrativo y anti-programa narrativo: Se tendrá, así, dos programas narrativos en relación polémica:

$H \{ S1 \rightarrow (S1 \cap O \cup S2) \}$
$H \{ S2 \rightarrow (S2 \cap O \cup S1) \}$

§ 79. Sujeto y anti-sujeto: En este caso, al S1 es al que se le denominará *sujeto* y al S2, que está en relación polémica, se le denominará *anti-sujeto*.

C) EL ESQUEMA NARRATIVO CANÓNICO

1. Organización de conjunto



§ 80. **Organización de conjunto:** Es necesario integrar ahora todas las formas hasta aquí presentadas en un dispositivo narrativo de rango superior.

§ 81. **Estructura narrativa del discurso completo: el modelo de Propp:** Este autor, V. Propp, ha sido uno de los primeros en interesarse por la estructura narrativa de un discurso completo. Así, él propone un modelo de oposición entre la *carencia inicial* y la *supresión de la carencia* que marca el fin de la historia.

§ 82. **El modelo de Bremond:** Conforme a Bremond, el relato puede ser interpretado como una sucesión de *degradaciones* o de *mejoras*: se toma en consideración no tanto la actividad de los sujetos como la circulación de los objetos; y, desde este punto de vista se establecen:

- a. Sujetos de hacer o **agentes operadores** con función de ejecutar programas de transformación de objetos.
- b. Sujetos de estado o simples **pacientes**, que serán simples puntos de referencia, lugares de partida o de llegada de los objetos circulantes.

§ 83. **El relato: modos de interpretación:** Según Courtés, el relato puede ser interpretado:



- a. Teniendo en cuenta la circulación de los objetos (por ejemplo, las complejizaciones de tipo paradigmático)
- b. Teniendo en cuenta el punto de vista de los sujetos.

§ 84. **El modelo narrativo canónico:** Se basa en el *punto de vista del sujeto*, sea de hacer o de estado. Por ahora, conservaremos únicamente el caso del *sujeto de hacer*, apoyados en el modelo de Propp.

El esquema narrativo canónico es el que articula todo el universo del discurso como la sucesión de 3 pruebas:

- a. **La prueba calificante** (Greimas) o lo **virtual** (Courtés), entendido como la situación que abre una posibilidad (Bremond).
- b. **La prueba decisiva** (Greimas) o lo **actual** (Courtés), que consiste en la actualización de esa posibilidad (Bremond).
- c. **La prueba glorificante** (Greimas) o lo **realizado** (Courtés), que evidencia el éxito o el fracaso de la empresa (Bremond), y que conlleva una *sanción* que puede ser positiva o negativa.

El "sentido de la vida" exige que un sujeto, para llevar a cabo su obra, primero se *califique* (aprendizaje, entrenamiento, iniciación, etc.), después *realice* una obra de



prueba que le merezca una *sanción* de retribución y reconocimiento (el triunfo, las medallas, etc.) El esquema narrativo aparece como una cristalización del *uso* (que Hjelmslev opone precisamente al *esquema*.¹³)

§ 85. **Los actantes del modelo:** La prueba glorificante presupone no solo al sujeto que cumple la prueba decisiva (la acción por la que ha sido juzgado) sino también otro sujeto, el mismo que trae consigo la sanción.

§ 86. **Destinador vs. destinatario:** En este punto se puede introducir dos nuevos actantes en el esquema narrativo (el número de actantes es ilimitado (Cf. § 27): ($A_1, A_2, A_3, \dots, A_n$). Estos dos nuevos actantes son: *el destinador vs. el destinatario*.

§ 87. **Rección y orientación; no equivalencia, asimetría:** Estos dos nuevos actantes, *el destinador vs. el destinatario*, están en relación de implicación, es decir, el destinatario presupone al destinador, pero no a la inversa (*rección, no equivalencia*). Igualmente, en la pareja hay prioridad del destinador sobre el destinatario (*orientación, asimetría*.)

§ 88. **Recuento de actantes:** A estas alturas podemos hacer un recuento de actantes:

¹³ Sobre el concepto de esquema, Cf. GREIMAS y COURTÉS, *Diccionario*. Op. Cit., tomo I, pp. 154-5.



- a. Sujeto
- b. Antisujeto
- c. Objeto
- d. Destinador (judicador)
- e. Destinatario (sujeto)

§ 89. **Sincretismo actancial:** Este se da cuando un mismo actor desempeña los roles de destinador-judicador y destinatario-sujeto, en los casos de autosanción (por ejemplo, "*Ayer me porté bien*").

§ 90. **El contrato:** Es la relación explícita o implícita que liga al destinatario-sujeto y al destinador-judicador, dentro de cuyos términos éste sanciona a aquél, y el destinador-sujeto realiza la prueba decisiva que le permitirá recibir la *retribución*.

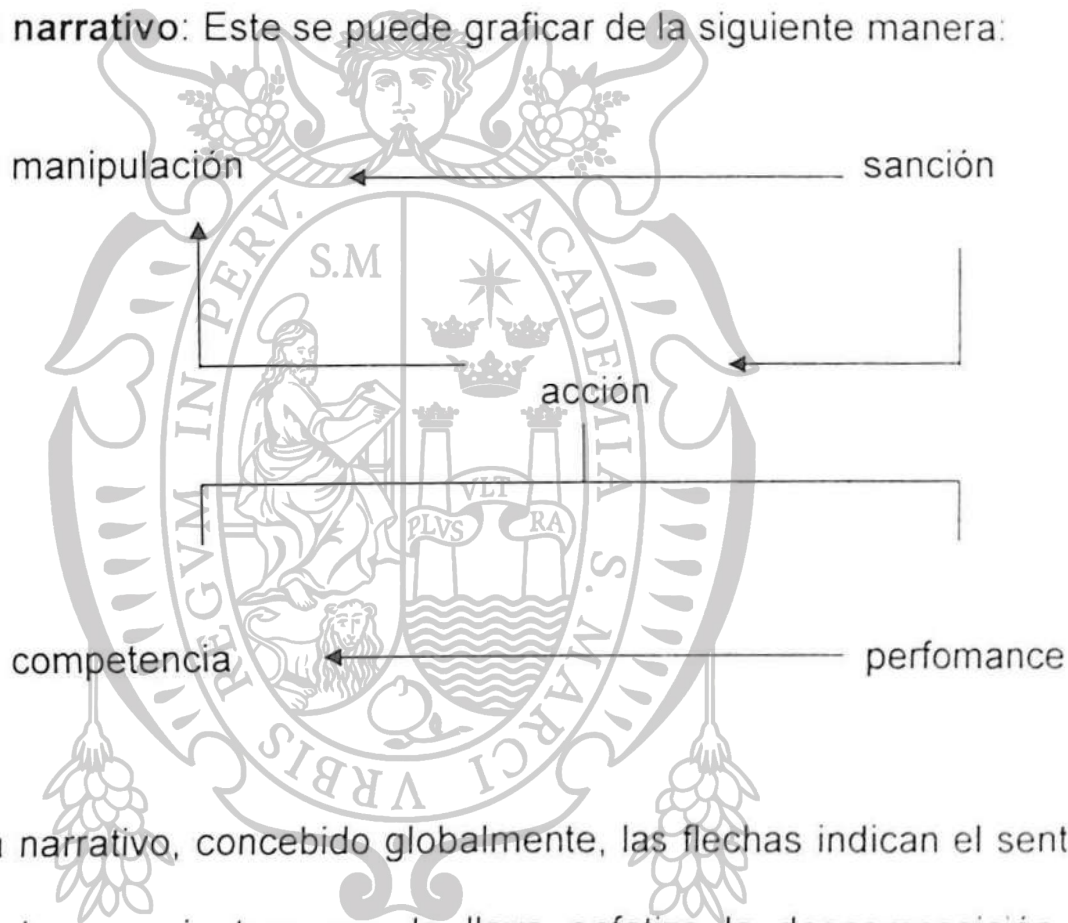
§ 91. **La manipulación:** Este es un término que designa solo una relación factitiva (no tiene ninguna connotación moral o sico-sociológica). Por ejemplo, el contrato es propuesto o impuesto por el destinador-manipulador (manipulación inicial) y la verificación de su ejecución es efectuada por el destinador-judicador (sanción final.)

§ 92. **Dimensión cognoscitiva y dimensión pragmática:** La manipulación inicial y la sanción final se sitúan siempre en la dimensión cognoscitiva (Cf. §108), mientras que el sujeto está situado en la dimensión pragmática (Cf. §107), aunque su acción pueda serlo también en el plano cognoscitivo.



§ 93. **El sistema de valores o sistema axiológico:** Es el objeto, presupuesto por el contrato, que opone o marca los valores puestos en juego, sea positiva o negativamente, fuera del cual no podría justificarse ni la sanción ni, incluso, la manipulación. Es respecto a este sistema axiológico que el destinatario-sujeto es movilizado y en relación al cual será juzgado.

§ 94. **El esquema narrativo:** Este se puede graficar de la siguiente manera:



En este esquema narrativo, concebido globalmente, las flechas indican el sentido de las presuposiciones, mientras que la llave enfatiza la descomposición en elementos constituyentes.

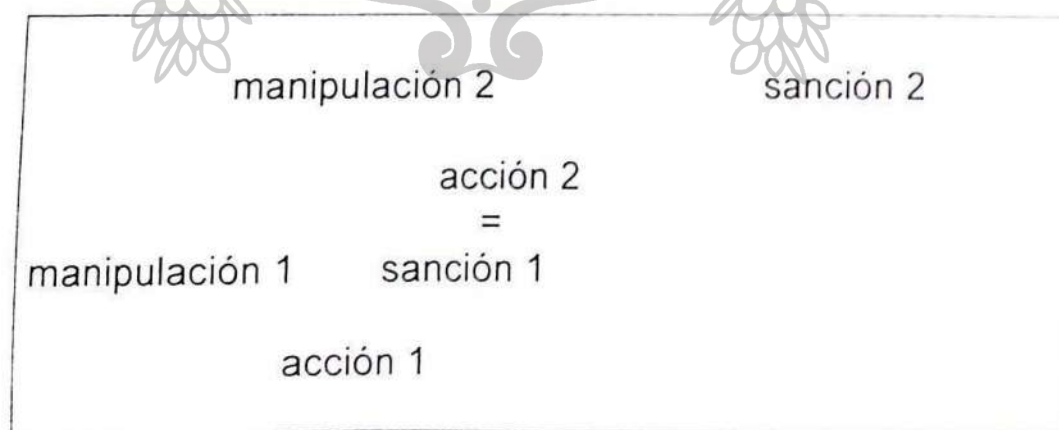
La acción es el punto de reunión entre performance y competencia.

§ 95. **Observaciones al esquema:**



- a. Puede aplicarse a multitud de casos y, por esta razón, se le conoce como esquema canónico.
- b. Es de naturaleza estrictamente relacional y no sustancial (como sintagma nominal, sintagma verbal, objeto directo, etc.)
- c. Se le puede obtener tanto de un simple párrafo como de una obra completa.
- d. Se puede aprovechar el principio de recursividad (Cf. § 64).

§ 96. **La recursividad en el esquema narrativo canónico:** Una acción 1 (por ejemplo, un asesinato) provoca una sanción 1 (por ejemplo, un juicio); que a su vez, coincide con una acción 2 (el juicio), que pide una sanción 2 (la sentencia), etc.:



§ 97. **Otros tipos de figuras:** Naturalmente, puede preverse otros tipos de figuras, por ejemplo, la manipulación 1 puede ser identificada por la acción 2. En este



caso, se tendrá el juego de un manipulador (de rango 1) manipulado (en el rango 2):



§ 98. **Observación:** No todos los componentes del esquema narrativo son necesariamente aprovechados, siempre, en un determinado discurso.

§ 99. **Tipología de los discursos:** Sobre la base del esquema narrativo canónico se puede establecer una tipología de los discursos. Así tendremos, por ejemplo:

- a) Los discursos centrados en la sanción (Vg. el discurso jurídico)
- b) Los centrados en la manipulación (Vg. los discursos teológicos)
- c) Los centrados en la acción (Vg. los relatos de aventuras.)

Esto no quiere decir que algún componente quede excluido, sino que se trata de destacar el elemento que prevalece.



§ 100. **Relaciones del modelo narrativo canónico con las formas narrativas elementales presentadas:** El problema del paso de la micro-estructura a la macro-estructura: El PN se define como la unidad narrativa donde un *enunciado de hacer* **rige** (Cf. 32) a un *enunciado de estado*.

§ 101. **Relación de naturaleza modal:** Esta relación entre los dos enunciados constitutivos del PN es de naturaleza *modal* (Cf. 63), en tanto cuanto el enunciado de hacer *sobredetermina* (Cf. § 32) un enunciado de estado.

§ 102. **Relación de naturaleza descriptiva:** En cambio, el enunciado de estado es calificado de *descriptivo*.

§ 103. **Algo sobre la perfromance:** Esta estructura modal de */hacer estar/* que se aplica a todo PN caracteriza a la *perfromance*, que es únicamente un caso particular. (Ampliaremos más sobre ella en el § 113.)

§ 104. **Combinatoria modal:** Recurriendo a estas unidades de base, el */hacer/* (=h) y el */estar ser/* (=es) podemos tener una combinatoria que permite, en términos generales, dar cuenta y razón de los diferentes componentes del esquema narrativo (*competencia, manipulación, sanción.*) La combinatoria modal es el punto de enlace entre la micro y macro estructura.

§ 105. **La competencia:** Esta se define como "*lo que (hace estar-ser)*".



§ 106. **La manipulación:** Es cuando un enunciado de *hacer* sobredetermina otro enunciado de *hacer* (*hacer hacer*).

§ 107. **La sanción:** Cuando un enunciado de estado modaliza otro enunciado de estado se incorpora, en parte, al dominio de la sanción, en calidad de modalidades veridictorias que ella pone en práctica. Pertenece, en realidad, al destinador *judicador* estatuir respecto al "*estar-ser del estar*".

§ 108. **Dimensión pragmática:** La *performance* y la competencia se sitúan a menudo, pero no siempre, en la dimensión pragmática. En este sentido, el "*estar-ser del hacer*" ($es \rightarrow h$) corresponde a la competencia pragmática del sujeto que se dispone a pasar al acto.

§ 109. **Dimensión cognoscitiva:** En cambio, la manipulación y la sanción dependen siempre y necesariamente de la dimensión cognoscitiva. Y el "*estar del ser*" ($e \rightarrow s$) se identifica con la competencia cognoscitiva que capacita al actante concernido para emitir juicios epistémicos sobre los enunciados de hacer o de estado sometidos a su apreciación.

§ 110. **Tipos de modalizaciones:** son las siguientes:

a. $\{h \rightarrow es\}$: modalización virtualizante o **performance**

b. $\{es \rightarrow h\}$: modalización virtualizante y actualizante o **competencia**



c. $\{h \rightarrow h\}$: modalización factitiva o manipulación

d. $\{es \rightarrow e\}$: modalización veridictoria (en el marco de la sanción).

La flecha indica la *rección*, la *orientación*, el sentido de la *sobredeterminación*.

2. La acción

§ 111. **La acción:** Se entiende por *acción* a la vez la *performance* y la *competencia*.

§ 112. **Una relación de presuposición unilateral:** Estos dos subcomponentes del esquema narrativo están unidos por una relación de *presuposición unilateral*: si toda *performance* presupone una *competencia*, lo inverso no es verdadero (el héroe tiene que ser competente, pero no todo sujeto competente puede pasar a la *realización*).

§ 113. **La performance:** Aparte de lo dicho en el § 103, podemos decir que la formulación simbólica de la *performance* es la misma -con algunas restricciones- del PN del tipo:

$$H \{S1 \rightarrow (S2 \cap O)\}$$



Las restricciones son las siguientes:

- a. Esta articulación se aplica bien tal cual, por ejemplo, en la adquisición de *valores modales*.
- b. Para que la *performance* ocurra es imprescindible que haya previamente *sincretismo actorial* de los dos sujetos. Por ejemplo, en el robo: en el primer caso, S1 y S2 corresponden al mismo *ladrón*; en el segundo caso, S1 y S2 corresponden al *renunciador*.

$H \{S1 \rightarrow (S2 \cap O)\}$	$H \{S1 \rightarrow (S2 \cup O)\}$
------------------------------------	------------------------------------

- c. Al contrario, el *don* no puede ser reconocido como una *performance*, porque S1 y S2, *destinador* y *destinatario*, respectivamente, son asumidos por actores diferentes:

$H \{S1 \rightarrow (S2 \cap O)\}$

§ 114. **La competencia:** Es presupuesta unilateralmente por la *performance*, equivale a lo que hace estar ser ($es \rightarrow h$), lo hemos dicho. Se identifica con el conjunto de todas las condiciones necesarias para la realización de la prueba decisiva, con todos sus requisitos. Dicho de otro modo, está constituida por todo lo que permite efectuar un PN de *performance*.



§ 115. **Clases de competencia:** La competencia del sujeto de hacer comprende dos caras complementarias:

a) La competencia semántica

b) La competencia modal

§ 116. **Competencia semántica:** Es la virtualización del PN que será realizada a continuación y que el sujeto guarda, por así decirlo, a su disposición. Se le llama semántica por el hecho de tener un contenido preciso, siempre determinado, que es una función del contexto, algo así como el procedimiento a seguir (por ejemplo, para un cocinero, la competencia semántica tomará la forma, dado el caso, de un libro de recetas.) Pero no hay que confundirla con el */saber hacer/* que es un elemento de la competencia modal (una cosa es el libro de cocina y otra la habilidad */saber hacer/* el platillo que tenga el cocinero.)

§ 117. **Competencia modal:** Es de naturaleza sintáctica. Es la que hace posible el paso de la virtualización a la realización del PN y puede ser descrita como una organización jerárquica de modalidades. Por ejemplo, la seducción (o */hacer querer/*) que ejerce la Cenicienta sobre el Príncipe, según la cual el */hq/* solicita, en este caso, un */phq/* que presupone, a su vez, un */pphq/* y, así, sin interrupción, según el principio de recursividad y jerarquía.



§ 118. **Tipos de modalidades referidas al sujeto:** Podemos enumerar cuatro modalidades, sin pretender que sean las únicas:

Formas positivas	Formas negativas
1. El /querer/ , anotado /q/	1. El /no querer/ , anotado /-q/
2. El /deber/ , anotado /d/	2. El /no deber/ , anotado /-d/
3. El /poder/ , anotado /p/	3. El /no poder/ , anotado /-p/
4. El /saber/ , anotado /sa/	4. El /no saber/ , anotado /-sa/

La competencia de un sujeto puede ser *positiva* o *negativa*, de ahí la posibilidad de transformación de una competencia modal positiva en una negativa o viceversa.

§ 119. **Adquisición y privación:** Un *PN de competencia* actúa positivamente por adquisición del **/q/**, del **/d/**, del **/p/** y/o del **/sa/**, o bien negativamente por privación de esas modalidades.

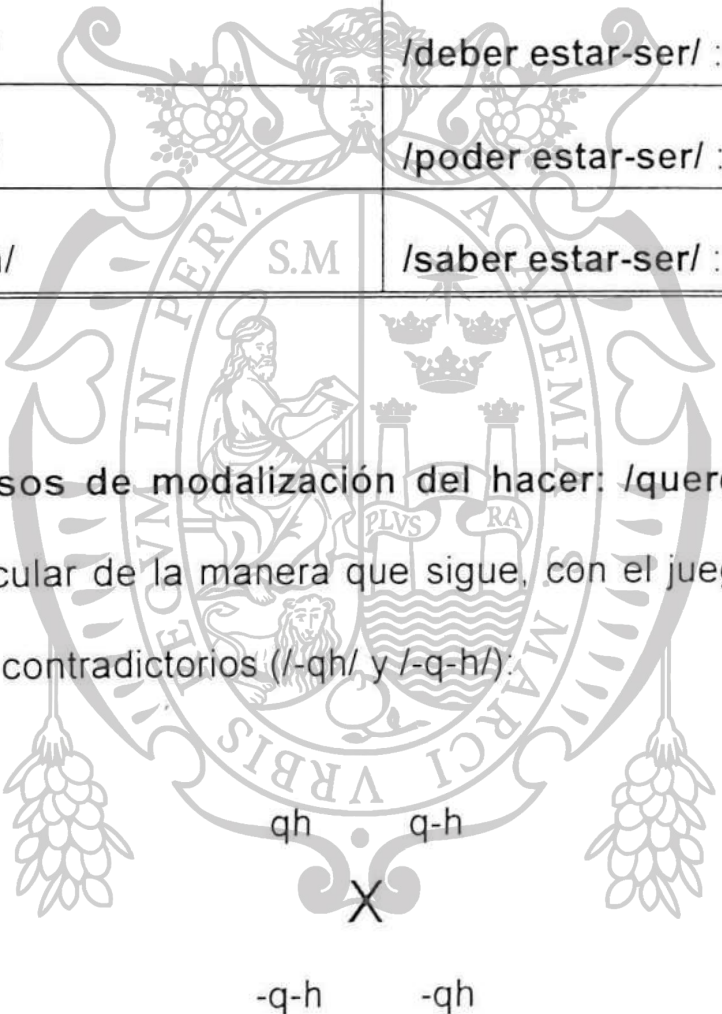
§ 120. **La prueba calificante:** Según lo que acabamos de ver, esta corresponde a la adquisición de los valores modales contextualmente requeridos, los únicos capaces, en este caso, de permitir la realización del *PN de performance*.



§ 121. **Sujeto de hacer y sujeto de estado:** Conforme a la dicotomía de base *permanencia/cambio* hemos distinguido el sujeto de hacer y el sujeto de estado. Por tanto, la modalización puede dirigirse tanto sobre el *hacer* (=h) como sobre el *estar-ser* (=es):

Modalizaciones del hacer	Modalizaciones del estar-ser
/querer hacer/ : /qh/	/querer estar-ser/ : /ques/
/deber hacer/ : /dh/	/deber estar-ser/ : /des/
/poder hacer/ : /ph/	/poder estar-ser/ : /pes/
/saber hacer/ : /sah/	/saber estar-ser/ : /saes/

§ 122. **Algunos casos de modalización del hacer:** /querer hacer/: (Anotable /qh/); se puede articular de la manera que sigue, con el juego de sus contrarios (/qh/ vs. /q-h/) y sus contradictorios (/!qh/ y /!q-h/):



donde /qh/ tiene como contrario a un testarudo /q-h/ y como contradictorio a un ausente de querer /!qh/; el /!q-h/ es el resignado.

§ 123. **Modalización del hacer:** /poder hacer/: (Anotable /ph/);



(libertad) ph	p-h (independencia)
X	
(obediencia) -p-h	-ph (impotencia)

§ 124. **Modalización del hacer: /deber hacer/:** (Anotable /dh/);

(prescrito)dh	d-h (prohibido)
X	
(permitido) -d-h	-dh (autorizado)

§ 125. **Modalización del hacer: /saber hacer/:** (Anotable /sah/); el /saber hacer/ en castellano equivale a una "inteligencia sintagmática", pero su contrario, el /sa-h/ no tiene equivalente, y correspondería a una expresión tal como: "*Es demasiado discreto para abusar de las buenas voluntades*".

§ 126. **Tipos de relación entre las diversas modalidades del hacer, según la presuposición unilateral:** Las modalidades anteriormente reseñadas no se sitúan todas en un mismo nivel. La *presuposición unilateral* liga unas con otras de la siguiente manera: las *modalidades realizantes* del /estar ser/ y del /hacer/, que corresponden a la *performance*, presuponen las *modalidades actualizantes* del /saber hacer/ y del /poder hacer/ y éstas presuponen las *modalidades virtualizantes* del /querer hacer/ y del /deber hacer/, estas últimas de la competencia.



PRESUPOSICIÓN UNILATERAL

competencia		performance
<i>Mod. virtualizantes</i>	<i>← mod. actualizantes</i>	<i>← mod. realizantes</i>
/querer hacer/	/saber hacer/	/estar-ser/
/deber hacer/	/poder hacer/	/hacer/
(<i>instauración del sujeto</i>)	(<i>calificación del sujeto</i>)	(<i>realización del sujeto</i>)

§ 127. **Algunos casos de modalizaciones del estar-ser:** El *estar-ser* es semióticamente definible en términos de *unción* (conjunción vs. disjunción) entre sujeto y objeto.

Es en el marco de las relaciones de estado -sean conjuntivas o disjuntivas- donde se localizan las pasiones, los sentimientos (cuando el héroe al final de su recorrido se conjunta con el objeto su relación está determinada por la */euforia/*; inversamente, la */disforia/* signaba la carencia inicial del objeto). El análisis de las pasiones alude a las organizaciones jerárquicas de modalizaciones según el *estar-ser*.

§ 128. **Modalización del estar-ser:** */querer estar-ser/*: (Anotable */qes/*); se puede articular de la manera que sigue:



(deseable) qes q-es (repulsivo)

X

(no repulsivo) -q-es -qes (indeseable)

§ 129. Modalización del estar-ser: /poder estar-ser: (Anotable /pes/);

(posibilidad) pes p-es (contingencia)

X

(necesidad) -p-es -pes (imposibilidad)

§ 130. Modalización del estar-ser: /deber estar-ser/ (Anotable /des/);

(necesidad) des d-es (imposibilidad)

X

(posibilidad) -d-es -des (contingencia)

§ 131. Observaciones:

1. Con las modalidades del *estar-ser* la necesidad corresponde a /-p-es/ y a /des/; la contingencia a /p-es/ y a /-des/; la imposibilidad a /-pes/ y a /d-es/;



finalmente, la posibilidad corresponde a /pes/ y a /-d-es/.

2. La competencia de un sujeto de estado es tanto *semi-positiva* como *semi-negativa* (Cenicienta, por ejemplo, se halla dotada del /qes/, pues desea estar conjunta con el Príncipe; pero, al mismo tiempo, se encuentra ante la imposibilidad /-pes/ de ver realizado su deseo. Esto le crea un estado de crisis (lágrimas) que cae en el análisis de los estados de ánimo.

3. La manipulación

§ 132. **La manipulación:** Es la relación factitiva (*hacer hacer*) según la cual un enunciado de hacer rige otro enunciado de hacer. En semiótica, lo hemos dicho, la manipulación no tiene connotaciones morales o sico-sociales.

La manipulación es una estructura modal que tiene como particularidad que los predicados son formalmente idénticos (ambos son hacer hacer); en cambio, los sujetos son diferentes: hay un sujeto *manipulador* y un sujeto *manipulado*.

Su formulación simbólica más simple es la siguiente:



a) $H1 \{S1 \rightarrow H2 \{S2 \rightarrow (S3 \cap O)\}$

b) $H1 \{S1 \rightarrow H2 \{S2 \rightarrow (S3 \cup O)\}$

Y se lee como sigue: El sujeto manipulador (S1) hace de tal manera (H1) que el sujeto manipulado (S2) realice (H2) la conjunción (formulación a) o la disjunción (formulación b) entre un sujeto de estado (S3) y un objeto de valor (O).

§ 133. **Estatuto del Hacer 2:** Son posibles dos casos de figura: Hacer 2 de naturaleza *cognoscitiva* y Hacer 2 de naturaleza *pragmática*.

§ 134. **Hacer 2 cognoscitivo:** En este caso, el /hacer hacer/ es identificable con el /hacer creer/. Este /hacer creer/, en su estatuto cognoscitivo, será estudiado en § 162 *et passim*, por estar ligado también a la sanción.

§ 135. **Hacer 2 pragmático:** Lo explicaremos con un ejemplo: en vista del estado en que se encuentran mis pies, estoy obligado a *hacerme hacer* zapatos a medida y voy donde un zapatero. El H1 es mío (S1); el PN del zapatero es un H2; el zapatero (S2) me conjuntará (S3) con un par de zapatos (O):

$H1 \{S1 \rightarrow H2 [S2 \rightarrow (S3 \cap O)]\}$



§ 136. **Perfomance y competencia:** El H2, en la relación factitiva, es un recorrido segmentable en la *perfomance* ($h \rightarrow es$) y la *competencia* ($es \rightarrow h$) correspondientes.

§ 137. **Estatuto del Hacer 1:** El H1, el hacer de S1, se ejerce no sobre el H2 sino sobre el "*estar-ser del hacer*" de S2 y tratará de establecer en el sujeto manipulado, según el caso, una competencia positiva o negativa.

§ 138. **Competencia modal y competencia semántica:** Mi H1 es de distinta naturaleza que el H2 del zapatero: yo no voy a guiar la mano del zapatero. Obviamente, no tengo influencia sobre la acción pragmática del zapatero ni sobre su *competencia semántica* (pues no conozco el oficio), pero sí sobre su *competencia modal* (por ejemplo, entro a la tienda del zapatero, que está aún sin /querer hacer/ o /deber hacer/ [/qh/ y /dh/, respectivamente]; le doy un anticipo y entonces pasa a un /qh/ y /dh/ (competencia positiva).

§ 139. **La adquisición y el manipulador manipulado:** Si el sujeto manipulador no está dotado de las modalidades necesarias, estas deberán ser objeto de adquisición (por ejemplo, si yo (S1) no tengo plata, deberé trabajar horas extras para pagarle al zapatero). De ahí que se diga que, en ciertos casos, S1 resultaría ser un *manipulador manipulado*.



§ 140. **Independencia:** Lexicalizable como un */poder no hacer/* (Cf. § 123.) Es una competencia propia de los héroes de los cuentos populares; buscada y adquirida por el héroe para realizar su performance ulterior.

§ 141. **Competencia del sujeto manipulado: la dependencia:** Lexicalizable como un */no poder no hacer/* (Cf. § 123). A diferencia de la competencia del héroe de los cuentos populares, el sujeto manipulado se encuentra dotado de una competencia que no ha buscado; y se ve obligado, a su pesar, a realizar también un PN que no ha buscado ni deseado, al menos desde el comienzo.

§ 142. **Manipulación positiva:** Puede ocurrir que el manipulado esté dispuesto a ir en el sentido impuesto por el manipulador y asocia a su */no poder no hacer/* un */querer hacer/*. Si el deseo del manipulado se conjunta con la obligación que le es impuesta, en este caso estamos ante una manipulación positiva. Aquí puede haber dos posibilidades: la *tentación* y la *seducción*.

§ 143. **La tentación:** Si el manipulador se apoya en la *dimensión pragmática* y le ofrece al manipulado un objeto de valor estamos ante la *tentación* (término usado sin connotación moral por la semiótica.) En el ejemplo del zapatero, tal ocurre con el anticipo que le di.

§ 144. **La seducción:** Si el manipulador, en cambio, se apoya en la *dimensión cognoscitiva* y le brinda al manipulado halagos, adulaciones o estímulos similares, estaremos ante la *seducción*.



§ 145. **Manipulación negativa:** En este caso, ante la ausencia de un /querer hacer/ del manipulado, el manipulador lo presiona para que asocie a su /no poder no hacer/ un /deber hacer/. Pueden darse dos posibilidades: la *intimidación* y la *provocación*.

§ 146. **La intimidación:** Si el manipulador se apoya en la dimensión pragmática y amenaza con quitarle al manipulado tal o cual objeto de valor, estamos ante la *intimidación*.

§ 147. **La provocación:** Si el manipulador se apoya en la *dimensión cognoscitiva* y prodiga al manipulado un desafío que ponga en entredicho su propia imagen o competencia a fin de que este reaccione en sentido contrario y demuestre su valía, estaremos ante la *provocación*.

§ 148. **El doble aspecto de la factitividad:** Si la articulación semiótica plantea que cada uno de los dos términos contrarios /hh/ vs. /h-h/ puede admitir una negación, obtendremos la distribución que sigue:

(intervención) hh h-h (impedimento)

X

(dejar hacer) -h-h -hh (no intervención)



De este dispositivo retendremos un solo dato: el hecho de que la manipulación pueda apuntar a la realización de un acto (el /hh/) o, por el contrario, a su impedimento (el h-h).

§ 149. **La manipulación en la estructura polémica:** Si la manipulación se ejerce sobre el *sujeto*, esta puede ser también ejercida sobre el *anti-sujeto*. Por ejemplo, si un general manipula su tropa, a la vez modifica la competencia modal buscando suscitar un hacer no hacer /h-h/ del ejército adverso o antisujeto.

4. La sanción

§ 150. **La sanción:** Llamada también *prueba glorificante*, es una modalización veridictoria donde un enunciado de estado modaliza otro enunciado de estado y toca al destinador estatuir sobre el *estar ser del estar*. (es → e). La sanción se presenta de dos maneras: sanción *pragmática* y sanción *cognoscitiva*.

§ 151. **La sanción pragmática:** Tiene que ver con el *hacer* del sujeto que ha realizado la *performance*. Esta sanción tiene dos caras, al tener en cuenta dos actantes:

- a. El destinador-judicador y
- b. El destinatario-sujeto.



§ 152. **La cara del destinador-judicador:** Este va a evaluar el recorrido narrativo del sujeto performante o sujeto juzgado. Entonces, emite un *juicio epistémico* del orden del /creer/ sobre la conformidad o la no conformidad de la performance y en relación con los datos del contrato previo. Lo que está en juego en el contrato es un sistema axiológico de valores (explícito o implícito en el discurso) y donde los valores son marcados positivamente (por nosotros) o negativamente (por ejemplo, para el falsario.) Recordemos siempre que manipulación y sanción solo pueden ejercerse respecto a un universo dado de valores axiológicamente determinado.

§ 153. **La cara del destinatario-sujeto:** A su vez, el sujeto juzgado, el destinatario-sujeto, luego de realizar un *hacer persuasivo* (*hacer creer*) sobre el destinador-judicador, recibe una *retribución* por haber realizado la performance y mantenido sus compromisos, siempre en relación con el contrato establecido. Esta retribución puede asumir dos formas: la *recompensa* o el *castigo*.

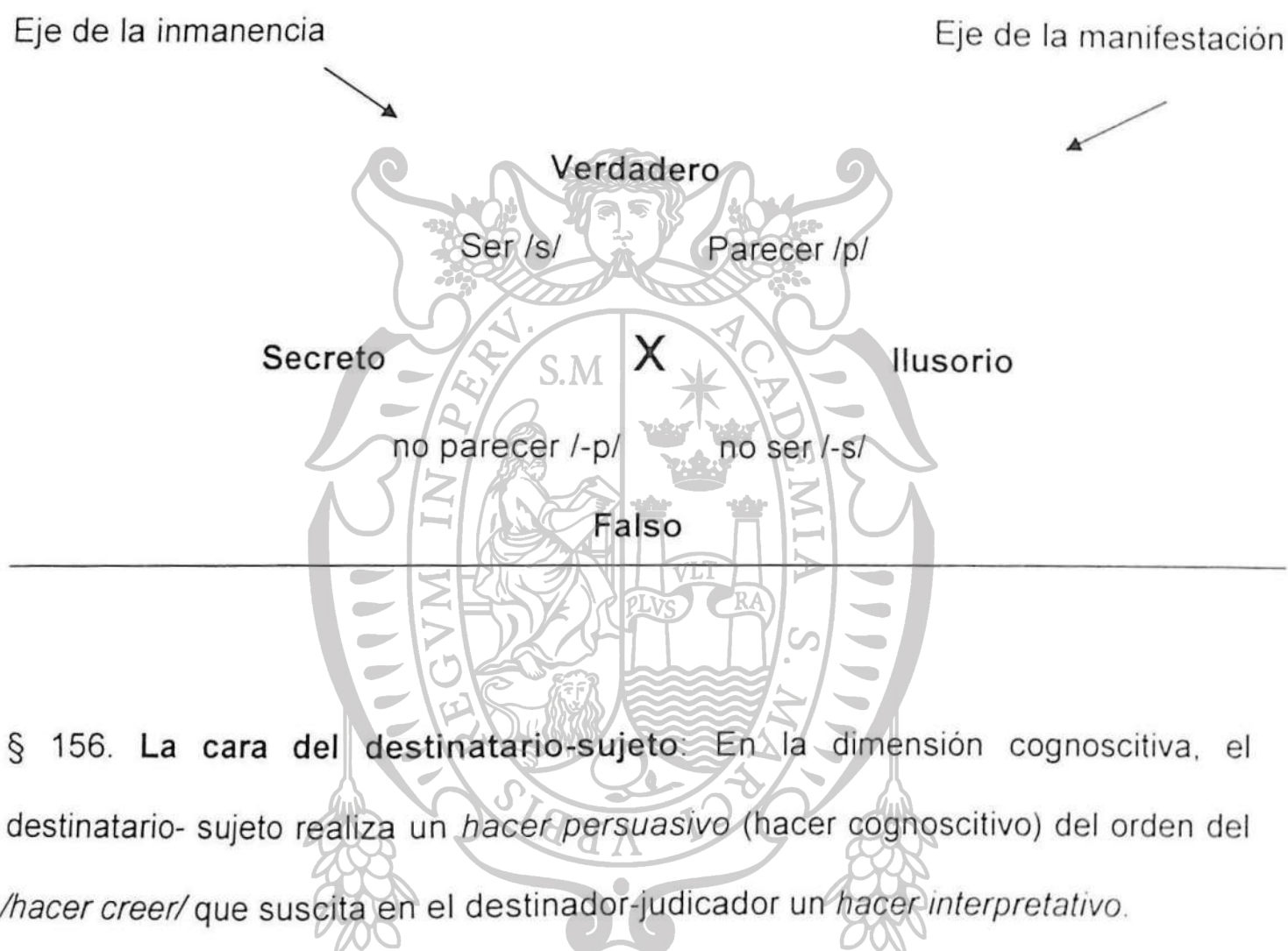
§ 154. **La sanción cognoscitiva:** Esta tiene que ver con el ser. Y también tiene dos caras:

- a. El destinador-judicador y
- b. El destinatario-sujeto.

§ 155. **La cara del destinador-judicador:** Este va también a emitir un *juicio epistémico* del orden del /creer/ sobre la "realidad" (intrínseca al relato) de la



prueba decisiva realizada por el destinatario-sujeto, es decir, sobre la veracidad de sus hazañas. El destinador-judicador modaliza según el orden de lo verdadero, lo falso, lo secreto o lo ilusorio, conforme al cuadro explicativo siguiente:



§ 156. **La cara del destinatario-sujeto:** En la dimensión cognoscitiva, el destinatario- sujeto realiza un *hacer persuasivo* (hacer cognoscitivo) del orden del */hacer creer/* que suscita en el destinador-judicador un *hacer interpretativo*.

§ 157. **La marca:** Funciona en el hacer interpretativo; es la figura que cumple el rol de */poder hacer creer/* o de */poder hacer saber/*. Por ejemplo, el zapato de Cenicienta, que permitirá reconocerla.



§ 158. **La máscara:** Funciona en el hacer persuasivo; es la figura que cumple el rol de */poder hacer creer/*. Por ejemplo, el vestido, el carruaje de Cenicienta que harán que el Príncipe crea que Cenicienta es una noble.

§ 159. **El problema de la modalización del creer:** Tanto en la sanción pragmática como en la sanción cognoscitiva se elabora un juicio epistémico que tiene que ver con el */creer/* y el */hacer creer/*. Si bien el */hacer creer/* depende de la manipulación (pragmática o cognoscitiva, o mejor dicho, con la particularidad de que el segundo hacer de la relación factitiva es de orden cognoscitivo), el */creer/*, también incorporado a la sanción, no ha sido estudiado, en cuanto a la modalización, de modo suficiente. Greimas, basado en la definición del diccionario ("*Llevar a alguien a reconocer la verdad de una proposición o hecho*"), propone tres componentes:

- a. Un hacer persuasivo ("*llevar a alguien*")
- b. Un hacer interpretativo ("*a reconocer la verdad*")
- c. Un enunciado-objeto ("*de una proposición o hecho*").

Ahora bien, si analizamos el segundo punto: "*reconocer la verdad*", según el diccionario, viene a ser:



"Admitir como verdadero

- después de haber negado

- después de haber dudado

aceptar

- no obstante las reticencias"

§ 160. **El creer: un relato mínimo:** En consecuencia, el reconocimiento en el plano cognoscitivo, es homologable a un *relato mínimo* que consiste en la transformación de dos estados sucesivos y diferentes (/no creer/ → /creer/).

En otras palabras, el creer es una acción (que comprende performance y competencia), que hace pasar de un estado de creencia a otro.

§ 161. **La transformación cognoscitiva que especifica el creer:** Esta se define como una operación de *comparación* donde el juez revisa lo conocido con lo desconocido, confronta lo nuevo con lo antiguo; si esta adecuación tiene éxito o no será *positiva o negativa*, respectivamente. Si es positiva da lugar a la conjunción; si es negativa, a la disjunción.

§ 162. **Modalizaciones del creer que dependen del hacer:**

(conjunción)	(disjunción)
afirmar	rechazar
X	
admitir	dudar
(no-disjunción)	(no-conjunción)

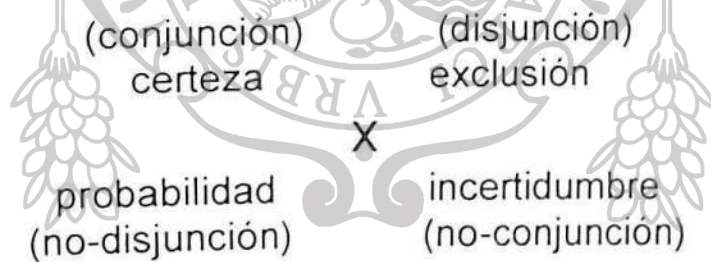


Observación: *afirmar* y *rechazar* son categóricos; *admitir* y *dudar*, en cambio, admiten graduación: se puede dudar o admitir más o menos.

Además, si el reconocimiento es un *hacer*, alude a su *competencia modal*; y así se tendrá:

- a. En el plano de las **modalidades virtualizantes**: El */querer creer/* (y/o el */deber creer/*, aplicable a lo religioso, por ejemplo).
- b. En el plano de las **modalidades actualizantes**: El */poder creer/* (y/o el */saber creer/*, aplicable al crédulo, por ejemplo).

§ 163. **Modalizaciones del creer que dependen del estar-ser:**



§ 164. **Acerca del hacer creer:** Hemos dicho (Cf. § 133, § 134 y § 159) que el segundo hacer (H2) en la estructura modal del */hacer hacer/*:

$$H1 \{S1 \rightarrow H2 [S2 \rightarrow (S3 \cap O)]\}$$



puede ser de orden *pragmático* (así fue estudiado en los párrafos antes citados) o de orden *cognoscitivo*; y que se identifica con el */hacer creer/*.

§ 165. **El hacer creer de orden cognoscitivo:** Está visto (Cf. id.) que la manipulación, en el plano pragmático del */hacer hacer/*, identificable con el */hacer creer/*, daba los tipos elementales de la tentación (manipulación ejercida según el */querer/*), la seducción (que pone por delante la imagen positiva del manipulado) y la intimidación (manipulación ejercida según el */poder/*); y, en el plano cognoscitivo (donde el manipulador ofrece al manipulado una imagen negativa de su competencia), daba el tipo elemental de la provocación. Estos cuatro tipos elementales, de una u otra forma, ponen el acento en *las razones de obrar del sujeto manipulado*.

En cambio, el */hacer creer/* que corresponde a *la manipulación*, ejercida ya no según el */querer/* o el */poder/* sino sobre el */saber/*, remite más bien a *las razones del sujeto manipulador*.

En este dominio de la manipulación según el */saber/* es donde deben ubicarse las modernas indagaciones sobre la *argumentación* o sobre la *lógica natural*, que tienen que ver con el arte de persuadir según la razón.



ESTRUCTURAS PROFUNDAS Y ESTRU

§ 166. Las estructuras profundas:

representación, otro plano en el cual se
más simples, más globalizantes. En este
oposiciones que subtienden todo un rela
de las superficiales, que pueden incorpc
alejadas de los objetos descritos, son mu
subyacente y su explicitación no deja de p
plano de superficie la sintaxis y la semán
las estructuras profundas sintaxis y
simultáneamente.

§ 167. Esquematisaciones de las est

podemos hablar de dos estructuras fundam

1. El 4-Grupo de Klein

2. El Cuadro (o Cuadrado) Semiótico.



El 4-Grupo de Klein

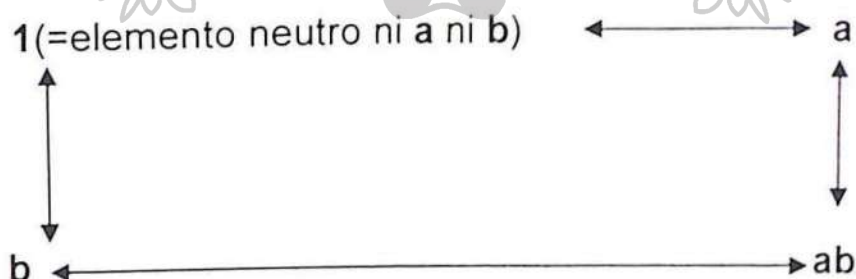
§ 168. **Una estructura formal fundamental:** El *4-Grupo de Klein* es un modelo de tipo matemático. Ha sido también usado por Jean Piaget en psicología.

Fontanille¹⁴ lo formula así:

$$(x,y) \longrightarrow x*y$$

Un grupo G es un conjunto provisto de una ley de composición interna, del tipo de la fórmula anterior, aplicable a cualquier pareja de elementos. Si A y B son los sub-grupos de G , que comportan cada uno una ley de composición interna, a y b , serán considerados como generadores de G . Si n , el número de generadores de G , es igual a 2, tiene que ver con un **4-Grupo**. Se demuestra, entonces, que los elementos del grupo son engendrados por: 1 (elemento neutro), a , b y ab .

Se obtiene así el siguiente dispositivo:



14 FONTANILLE, J., *Les points de vue dans le discours*, tesis de doctorado de Estado, Universidad de París III, 2 vols., París, 1984. Apud: COURTÉS, op. cit., p. 200.



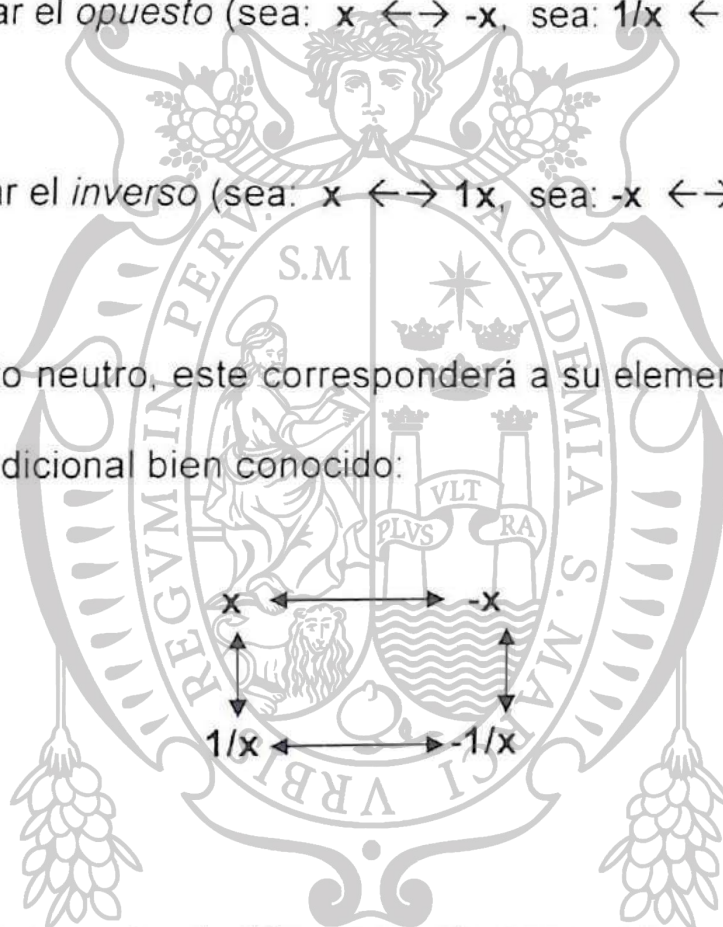
§ 169. **Elementos generadores:** Antes seguir adelante, es bueno precisar que: **1** (elemento neutro), **a**, **b** y **ab** se llaman *generadores*.

Naturalmente, cada uno es libre de proporcionarse los generadores deseados. De esta manera, en el 4- *Grupo de Klein clásico*;

a equivale a tomar el *opuesto* (sea: $x \leftrightarrow -x$, sea: $1/x \leftrightarrow -1/x$)

b equivale a tomar el *inverso* (sea: $x \leftrightarrow 1/x$, sea: $-x \leftrightarrow -1/x$);

en cuanto al elemento neutro, este corresponderá a su elemento idéntico. De aquí surge el esquema tradicional bien conocido:



En psicología, un objeto redondo blanco puede oponerse a un cuadrado blanco, en cuanto a la forma; y a otro redondo negro, en cuanto al color. Estos dos rasgos diferenciales (*forma/color*) corresponderán, en el 4- *Grupo* al opuesto y al inverso.

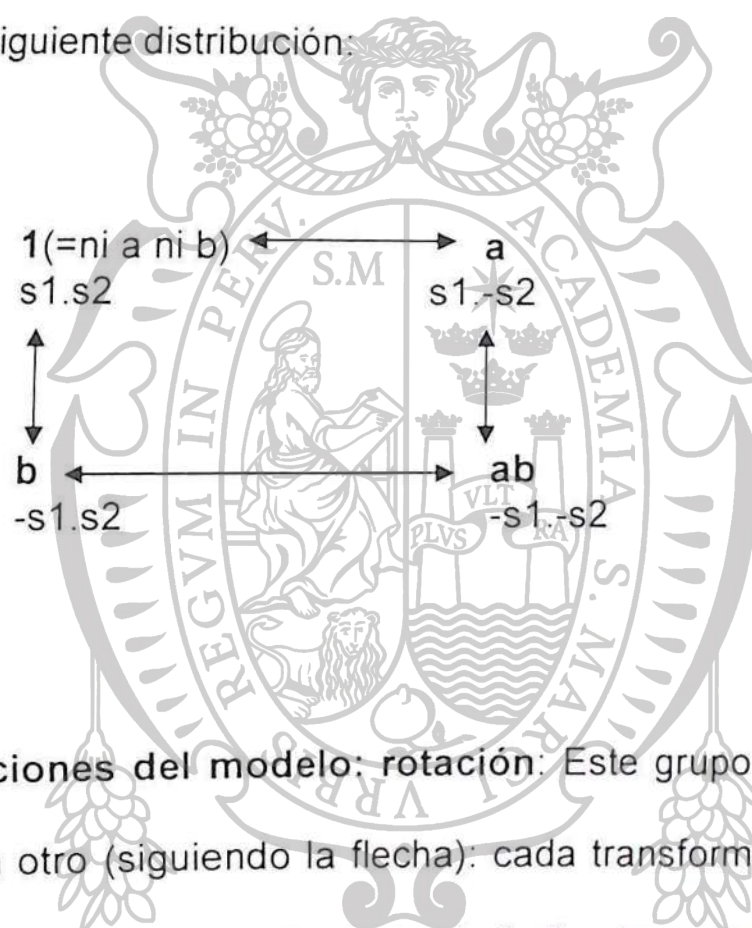
§ 170. **Aplicación a la semiótica:** En semiótica, este modelo se aplica a dos variables combinables, **s1** y **s2**, correspondientes a la pareja x / y del grupo G ; y los generadores **a** y **b** se plantean de la siguiente manera: $a = -s2$ y $b = -s1$.



La aplicación de los generadores da los siguientes productos:

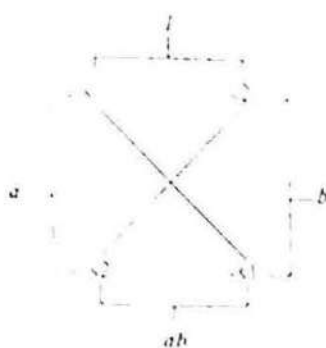
1 (=ni a, ni b):	s1.s2
a	: s1.-s2
b	: -s1.s2
ab	: -s1.-s2.

Lo que lleva a la siguiente distribución:



§ 171. **Especificaciones del modelo:** rotación: Este grupo puede ser recorrido en un sentido o en otro (siguiendo la flecha): cada transformación corresponde a una sola negación a la vez, pero no se puede ir directamente de 1 a ab ni de a a b, o a la inversa (en transversal, no). (Para un ejemplo, *Vid. Infra:* § 172.)

§ 172. **Su integración con el modelo semiótico:** Transponiendo esta distribución al modelo semiótico usado aquí, tenemos:



§ 173. **Los metatérminos:** estos resultan de conjuntar cada vez dos términos (positivo / negativo) y se corresponden a los productos 1, a, b y ab.

§ 174. **Aplicación del modelo al esquema de las modalidades veridictorias:** Al hacerlo, obtendríamos el siguiente cuadro:

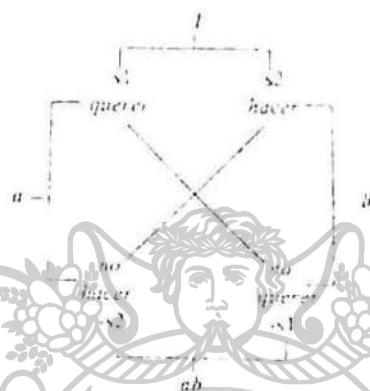


En este caso, que corresponde a *la sanción*, las dos variables se identifican con el /ser/ /parecer/; la conjunción del /ser/ /parecer/, es decir, lo *verdadero*, corresponde al elemento neutro 1 del 4-Grupo. Lo que es y no parece, el *secreto*, corresponde a a. Lo que parece y no es, es decir, lo *ilusorio*, corresponde a b. Lo *falso*, es decir, el /no ser/ /no parecer/, corresponde a ab.

Por ejemplo, la Cenicienta pasa por 1, a, b y ab.



§ 175. **Aplicación del modelo a la modalidad del /querer hacer/:** si consideramos que el /querer/ es **s1** y el hacer es **s2**, obtenemos el siguiente cuadro:



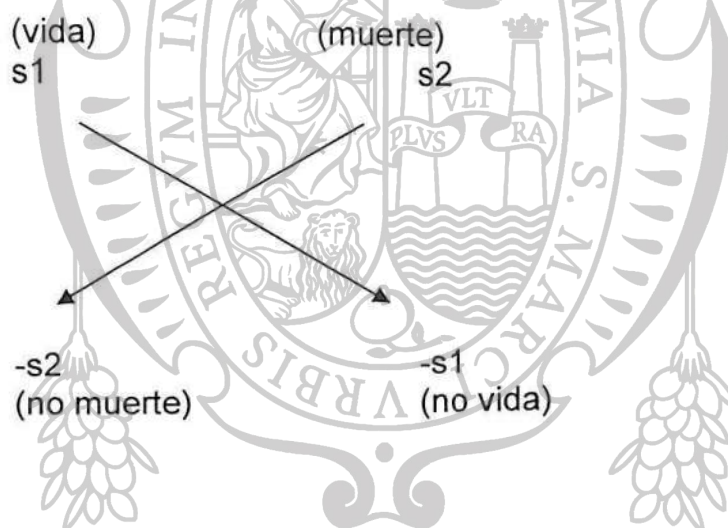
§ 176. **Problemas del modelo: la relación de rección u orientación:** En el esquema anterior se presenta un problema con relación a la combinación de estas dos variables: **s1** y **s2**, puesto que se puede decir /ser/ + /parecer/ o /parecer/ + /ser/ (conjunción *simétrica*), pero no puede invertirse, del mismo modo, /querer/ + /hacer/ y /hacer/ + /querer/, que ya no significan lo mismo (conjunción *asimétrica*). En este caso hay que postular una relación de *rección u orientación*.

§ 177. **Otro problema:** Courtés dice que: "*La naturaleza precisa de la relación que une s1 a s2, no está semánticamente fijada en el caso del 4-Grupo de Klein; que existen probablemente otras interpretaciones posibles, cosa que para el analista es una verdadera molestia (y que) " la interpretación de la relación, al reunir las*



dos variables s_1 y s_2 , no podría decidirse *A PRIORI*".¹⁵ En consecuencia, el 4-Grupo de Klein está afectado de dificultades de orden semántico.

§ 178. **El cuadro o cuadrado semiótico:** Fue elaborado por Greimas progresivamente, quien se apoyó en los avances lingüísticos de la Escuela de Praga y en las investigaciones antropológicas de Lévi-Strauss. *El cuadro o cuadrado semiótico es una presentación visual de la articulación de una categoría semántica, tal y como puede ser obtenida, por ejemplo, del universo de un discurso dado. Y esta categoría semántica viene a ser como el corazón, es decir, el nivel más profundo.*

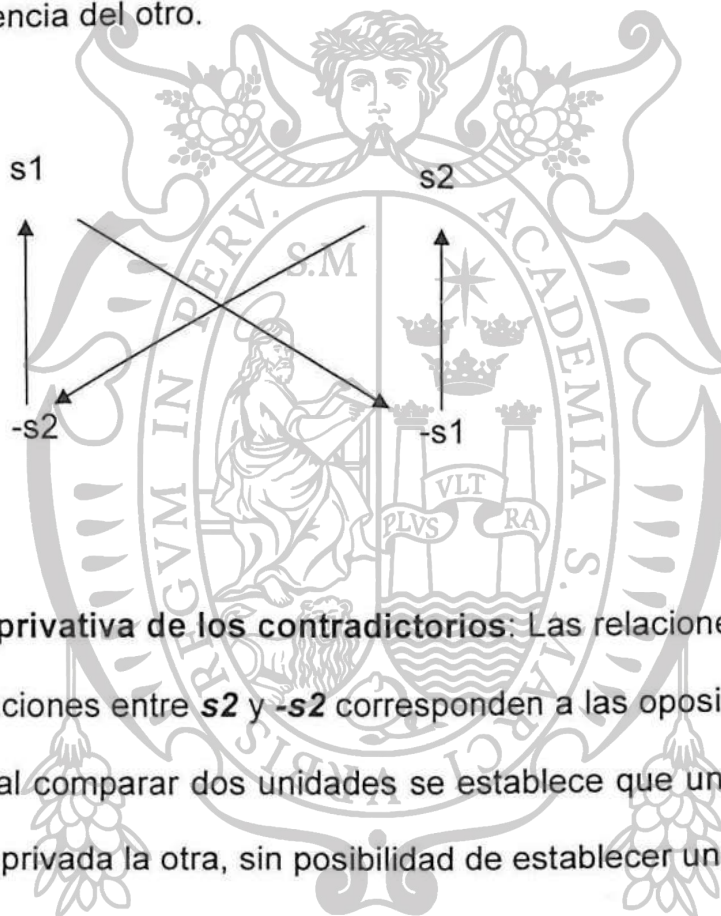


§ 179. **Contrarios y contradictorios:** Vida/muerte son dos términos opuestos, *contrarios*; pero por la vía de la negación, surgen sus respectivos *contradictorios* (no muerte/no vida), a los que por su posición en el cuadro semiótico se les denominará también *subcontrarios*.

¹⁵ COURTÉS, *ibid.*, p. 228.



§ 180. **Complementariedad de los contrarios:** Dos términos ($s1$ y $s2$) se consideran contrarios, si y sólo si, la negación de uno ($-s1$) implica la afirmación del otro ($s2$) y viceversa; y entre ellos se establece una relación de *complementariedad*. La contrariedad no tiene un estatuto propiamente lógico, Greimas decía que dos términos ($s1$ y $s2$) habían de considerarse contrarios cuando la presencia de uno presupone la del otro, cuando la ausencia de uno va a la par con la ausencia del otro.



§ 181. **Oposición privativa de los contradictorios:** Las relaciones entre $s1$ y $-s1$ tanto como las relaciones entre $s2$ y $-s2$ corresponden a las oposiciones privativas (Cf.: § 11), donde al comparar dos unidades se establece que una comprende un rasgo del que está privada la otra, sin posibilidad de establecer una graduación.

§ 182. **Negación y aserción:** El paso de $s1$ y $-s1$ y de $s2$ y $-s2$ se llama *negación*; mientras que el paso de $-s2$ a $s1$ y de $-s1$ a $s2$ se llama *aserción*.

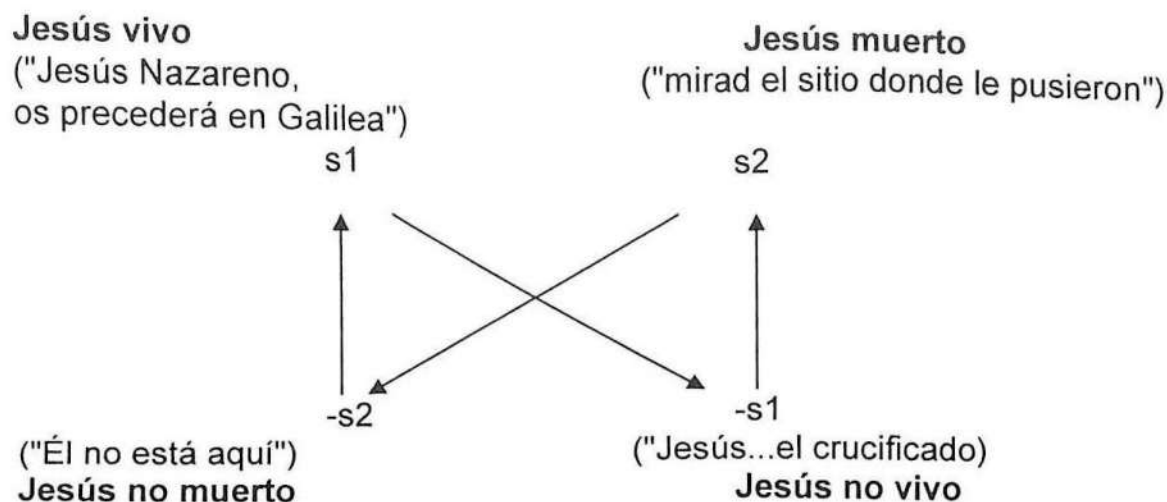


§ 183. **Diferencia con el 4-Grupo de Klein:** De lo dicho en el punto anterior, se desprende que el cuadro semiótico prescribe un recorrido determinado: de **s2** a **s1** vía **-s2**, y de **s1** a **s2** vía **-s1**.

§ 184. **Límites del cuadrado semiótico:** Dice Courtés¹⁶ : *"De manera inversa a lo que cierto dogmatismo semiótico ha podido hacer creer (...) no es del todo probable que el famoso cuadro o cuadrado semiótico tenga algún alcance general o universal (...), toda generalización de esta estructura elemental es apresurada, no fundamentada (...); es más bien a los objetos analizados a quienes corresponde la última palabra (...) Es conveniente (por tanto, en el análisis de dichos objetos) tener en cuenta sus especificidades (...) adaptar los instrumentos semióticos y no aplicarles o adherirles un modelo que no les sea rigurosamente ajustado."*

§ 185. **Un ejemplo de aplicación:** En el Evangelio de San Marcos, cap. 16, 1-8, se narra cuando las santas mujeres van al sepulcro el día de la Resurrección y el ángel les dice: *"No se asusten. Si buscan a Jesús el Nazareno, el crucificado, Él ha resucitado. No está aquí. Vean el sitio donde lo pusieron. Vayan a decir a Pedro y los discípulos que Él los precederá a Galilea, que allá los encontrará como les había dicho"*.

¹⁶ Ibid., p. 227.



§ 186. **Problemas del cuadro semiótico:** Courtés dice¹⁷ que el problema principal es de orden sintáctico, pues "para algunos, la relación de **implicación** podría ir, en ciertos casos, de $s1$ a $-s2$, y de $s2$ a $-s1$ ". En cambio, para Greimas y Courtés (Cf. *Diccionario*, tomo I) la relación de implicación "va siempre en sentido inverso, de $-s2$ a $s1$, y de $-s1$ a $s2$ ". Aunque Courtés deja a salvo su posición particular con lo dicho en § 184.

FORMAS NARRATIVAS Y SEMÁNTICAS

I. ELEMENTOS DE METODOLOGÍA

A) NIVELES SEMÁNTICOS DEL DISCURSO

¹⁷ Ibid., p. 228.



§ 187. **Valores variables e invariables:** Hay dos posibilidades de encarar el estudio de un texto:

- a. Asumir como valores variables los vertimientos semánticos: un mismo almacén sintáctico es susceptible de recibir vertimientos semánticos variados, conforme lo demostró Propp en su célebre *Morfología del cuento*; y
- b. El punto de vista inverso, en propuesta de Courtés: que un mismo dato semántico sea asumido por estructuras narrativas diferentes; es decir, considerar como valor invariable el componente semántico, mientras que su posición en el recorrido deberá ser percibido como una variable.

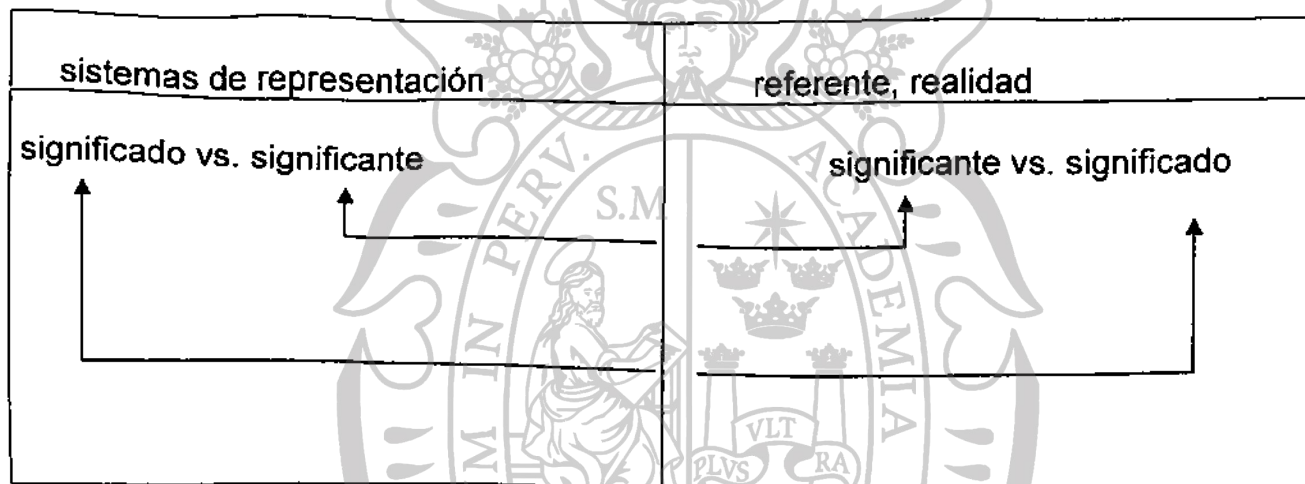
§ 188. **Sintaxis y semántica: autonomía:** Es posible, entonces, disociar sintaxis y semántica, reconociendo en ellas dos componentes independientes, pero sin olvidar sus relaciones complementarias.

§ 189. **Organización semántica del discurso:** Es posible articular globalmente el discurso según tres niveles semánticos jerarquizados: *lo figurativo*, *lo temático* y *lo axiológico*. Pero, entre estos tres planos en los que se articula el componente semántico del discurso es dable imaginar niveles intermedios o sub-niveles (Cf. § 201).

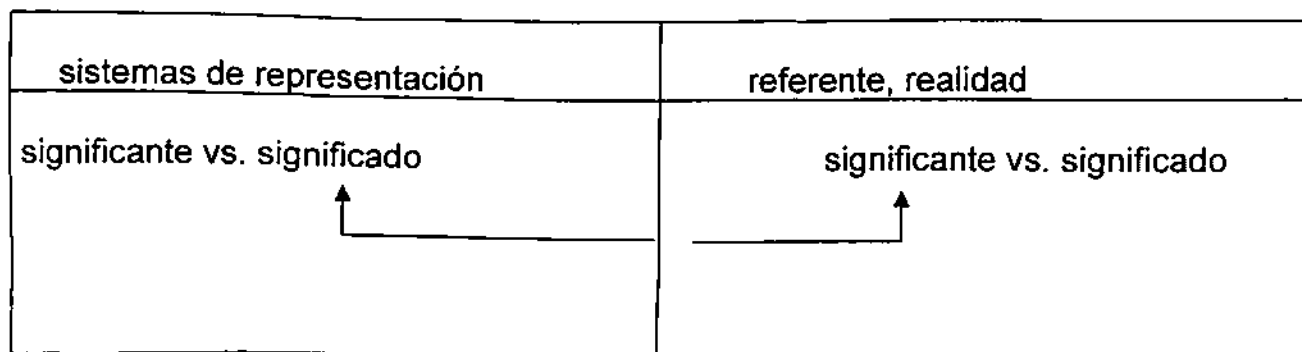


Lo figurativo y lo temático

§ 190. **Sistemas de representación y referente: articulación:** Es posible articular no solo los sistemas de representación (el lenguaje) sino también el referente mismo, según este cuadro:



§ 191. **Otra relación posible:** Pero es posible, también, una relación como la de este otro cuadro, para dar a lo figurativo un fundamento más seguro que el simple punto de vista fenomenológico:





§ 192. **Definición de figurativo:** Es todo lo que puede estar directamente relacionado con uno de los cinco sentidos tradicionales, o todo lo que depende de la percepción del mundo exterior (vista, olfato, oído etc.)

Dicho en términos más precisos, figurativo es todo significado de una lengua natural (de todo sistema de representación) al que corresponde un elemento en el plano del significante (de la expresión) del mundo natural, de la realidad perceptible (ver cuadro del § anterior.)

§ 193. **Definición de temático:** Es lo conceptual, sin ninguna relación con el universo del mundo natural. Son significados de los sistemas de representación que no tienen un elemento correspondiente en el referente (por ejemplo: el /amor/, el /odio/, el /erotismo/ son conceptos abstractos, lo que se percibe son las caricias, los gestos, etc.)

§ 194. **Lo figurativo y lo temático: relaciones:** Figurativo y temático son, a la vez, opuestos y complementarios. La relación *figurativo / temático* podría homologarse a la de *significante / significado*. Por ejemplo, si veo acciones extrañas en un país que no conozco, veré el significante sin saber el significado. Y, así, se puede señalar entre ellos las siguientes relaciones:

Primero, lo figurativo:



- a. Lo figurativo remite necesariamente a una tematización o a una axiologización.
- b. Lo figurativo exige, para su misma comprensión, ser asumido por un tema dado, es decir, ser tematizado; caso contrario, resulta sin sentido, *insensato*.
- c. Lo figurativo al ser tematizado se aleja de la ambigüedad. Por ejemplo, la *Baba-jaga* le da vestidos a la niña, el narrador aclara inmediatamente que llega a ser "*muy rica*".
- d. Lo figurativo, muy a menudo, está subordinado a lo temático, ya que el recurrir a los datos del mundo exterior sirve de pretexto, a veces, para la afirmación renovada de un sistema de valores determinados, es decir, que nuestros discursos tratan de reflejar ideas, datos conceptuales. Por ejemplo, el discurso parabólico, las fábulas, los cuentos infantiles. O lo dicho en la frase: "*no la quería: la hacía lavar ropa, secar pisos*" (el tema *laversión* como que exige al narrador explicar que, en su sistema de valores, lavar ropa y secar pisos es malo, pero ¿será malo para una trabajadora del hogar honesta?)

Ahora, veamos lo temático:



- a. Lo temático, a la inversa de lo figurativo, puede existir de manera absolutamente autónoma, pero únicamente bajo ciertas condiciones y en determinados casos. Por ejemplo, los discursos matemático, lógico, filosófico, etc., sólo apelan a lo figurativo si así lo quieren.
- b. Solo las lenguas naturales son capaces de expresar directamente lo temático (los temas de una pintura, en cambio, sólo llegan a través de lo figurativo). A diferencia de la semiótica del discurso, las otras semióticas -la *visual*, por ejemplo- necesitan de lo figurativo: una pintura es por definición figurativa, aunque sea "abstracta".

§ 195. **Tipos de asociación posible entre lo figurativo y lo temático:** Como hipótesis de partida podemos señalar la siguiente: *No hay ninguna relación bi-unívoca estable entre lo figurativo y lo temático.* No obstante, podemos establecer los siguientes tipos de asociación:

Primero, lo figurativo:

- a. Un mismo dato figurativo (una figura) puede corresponder a diferentes temas. Por ejemplo, el llanto puede ser *alegría*, *tristeza*, etc. En estos casos lo figurativo es considerado como una invariante y lo temático como una variable contextual.



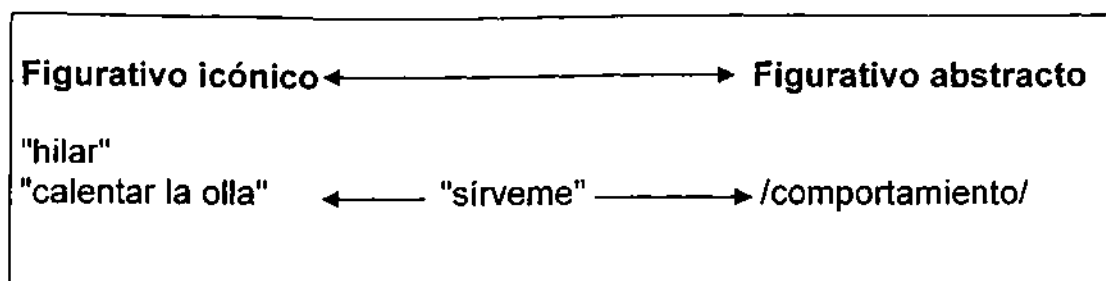
- b. A la inversa, un tema puede tener varias figuras. O, dicho de otro modo, varios datos figurativos sirven para ilustrar un solo tema. Por ejemplo, las parábolas del Reino de Dios.
- c. El simbolismo: un tema y una figura pueden hacer correspondencia de símbolo. Esta relación es de término a término, a una unidad figurativa corresponde una unidad temática. Por ejemplo, *la balanza = la /justicia/*. Pero esto depende del contexto cultural. Ningún símbolo es universal totalmente.
- d. El semi-simbolismo: en cambio, aquí la correspondencia no es de término a término sino de categoría a categoría. Dicho de otro modo, es cuando a una oposición temática (*amistad / enemistad*) se la puede relacionar con categorías figurativas de diversos órdenes. Por ejemplo: */amistad/ = /cerrado/, /silencio/, /inmovilidad/, /sombrio/, /fresco/, etc. vs. /enemistad/ = /abierto/, /ruido/, /movilidad/, /luminoso/, /cálido/, etc.*
- e. La metáfora: entre dos figuras hay una metáfora (tema o figura) interpuesta. Por ejemplo: *"El hombre es una caña, la más débil de la naturaleza, pero es una caña pensante" (Pascal)*: Hombre -/fragilidad/-caña. Puede no ser temática la intersección, sino figurativa: *"Esta hoz de oro en el campo de las estrellas"*: Hoz -/luna/- campo de estrellas.



§ 196. **Articulación de lo figurativo:** En este caso, como hipótesis de partida podemos plantearnos la siguiente: Lo figurativo evoluciona entre dos polos, y es articulable según la oposición figurativo icónico vs. figurativo abstracto.

Esta oposición no es categorial sino gradual -son posibles entre ambos polos muchas posiciones intermedias- y se funda únicamente en el número mayor o menor de rasgos, de elementos constituyentes, que la asemejan a la realidad. Podemos tener dos modos de articulación:

- a. **Lo figurativo icónico** es aquello que produce la mejor ilusión de realidad. Por ejemplo: una novela de Zolá detallista, como *El vientre de París*.
- b. **Lo figurativo abstracto** solo incluye un número mínimo de rasgos de realidad. Por ejemplo, una caricatura.
- c. No está de más ejemplificar la posible gradación entre ambos modos de lo figurativo, dependiendo del contexto. Por ejemplo, entre */comportamiento/* → fig. abstracto e "*hilar*" y "calentar la olla" → fig. icónico se puede interpolar un */sírreme/*, que quedaría entre ambos.





- d. Pero, este */sírvenme/* que, en el ejemplo anterior, está en posición englobante de las acciones concretas por el lado icónico, y que solo es una de las formas de */comportamientol/* por el lado temático, en otro contexto podría funcionar como icónico, en relación con */acciónl/*, por ejemplo, que es de naturaleza más abstracta que */comportamientol/*.

§ 197. **Densidad sémica:** Es el mayor o menor número de rasgos constitutivos de las unidades comparadas.

§ 198. **Importancia del análisis, técnica:** Gracias a lo figurativo abstracto se puede recuperar -en el análisis semiótico- la organización subyacente a lo figurativo icónico (se va de lo figurativo icónico a lo figurativo abstracto.)

El análisis consiste:

- a. En aproximar y comparar unidades figurativas icónicas.
- b. En obtener, después, en forma de categorías (por lo general), los rasgos figurativos constituyentes de naturaleza evidentemente abstracta.

Veamos un ejemplo:

1. 1er. paso: sean las figuras icónicas: *blanco y negro, día y noche*, de una parte; y de otra, *luna y río, sol y estanque*.



2. 2do. paso: En el primer par de oposiciones (*blanco / negro, día / noche*), la categoría figurativa común será llamada */claro/* vs. */oscuro/* (dejando en suspenso otros rasgos como la */temporalidad/*, subyacente a *día / noche*.) En el segundo par de oposiciones (*luna / río, sol / estanque*) el rasgo común es articulable como */celeste/* vs. */acuático/*, dejando de lado otras oposiciones como */dinámico/* vs. */estático/*.
3. 3er. Paso: Se puede intentar profundizar. Así, las cuatro parejas de oposiciones (*blanco / negro, día / noche*) y (*luna / río, sol / estanque*) son finalmente subsumibles (en un determinado corpus de relatos, no necesariamente en otros) por una sola categoría figurativa aún más abstracta, como */alto/* vs. */bajo/*.

§ 199. **El punto de vista paradigmático:** Desde el punto de vista paradigmático (la relación "o...o" entre unidades), lo figurativo abstracto puede dar lugar a un verdadero *código figurativo*.

§ 200. **El punto de vista sintagmático:** Desde el punto de vista sintagmático (la relación "y...y"), los rasgos figurativos recurrentes son de naturaleza isotopante, que permite una correlación contextual, siempre provisoria y local, de figuras icónicas diferentes. (Para el concepto de *isotopía*, véase § 222).



§ 201. **Articulación de lo temático:** Podemos plantearnos la siguiente hipótesis de partida: Lo temático también evoluciona entre dos polos, y es articulable según la oposición de lo *temático específico* y lo *temático genérico*.

Esta articulación también se funda en el principio de *densidad sémica* (Cf. § 197), admite la gradación y depende del contexto. Como hemos dicho en § 189, es dable imaginar, entre los tres planos -lo figurativo, lo temático y lo axiológico- en los que se articula el componente semántico del discurso, niveles intermedios y sub-niveles. Por ejemplo, solo lo temático abarca lo *pragmático* (Vg., la *riqueza*) y lo *cognoscitivo* (Vg., todo lo que tiene que ver con el saber o el creer, como la *información*, la *reflexión*, la *interpretación*, etc.)

§ 202. **Lo temático específico:** Es cuando es más rico en rasgos o densidad sémica.

§ 203. **Lo temático genérico:** Es cuando es menos rico en rasgos constitutivos o tiene menos densidad sémica.

Lo figurativo, lo temático y lo axiológico

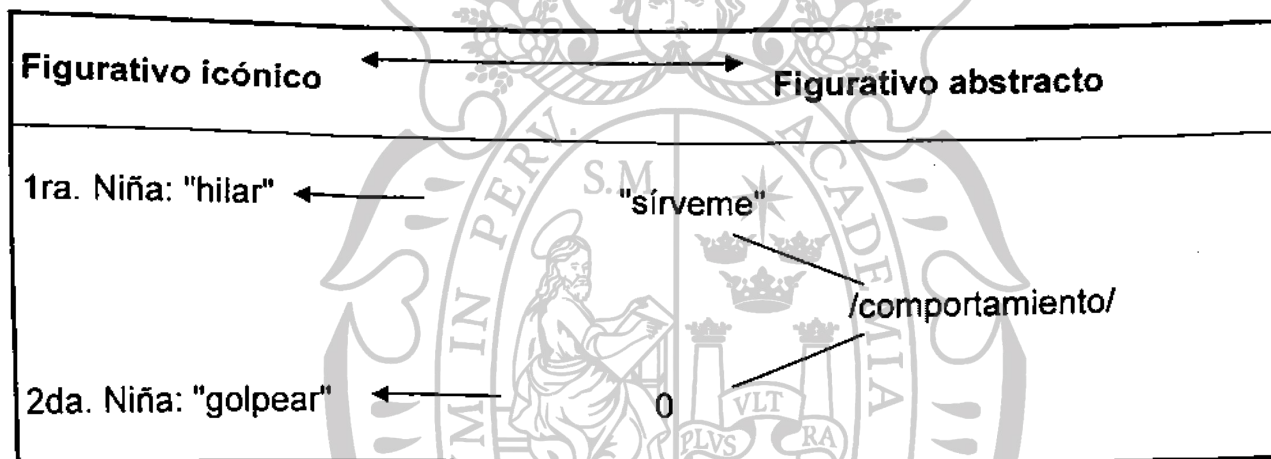
§ 204. **Los pasos para el análisis:** Para describir un relato en el nivel de las estructuras profundas, hemos tenido que pasar de los datos textuales en *expansión* (dispersos) a un equivalente semántico en *condensación* (algo así como el resumen del discurso manifestado). Más exactamente, hemos ido de lo



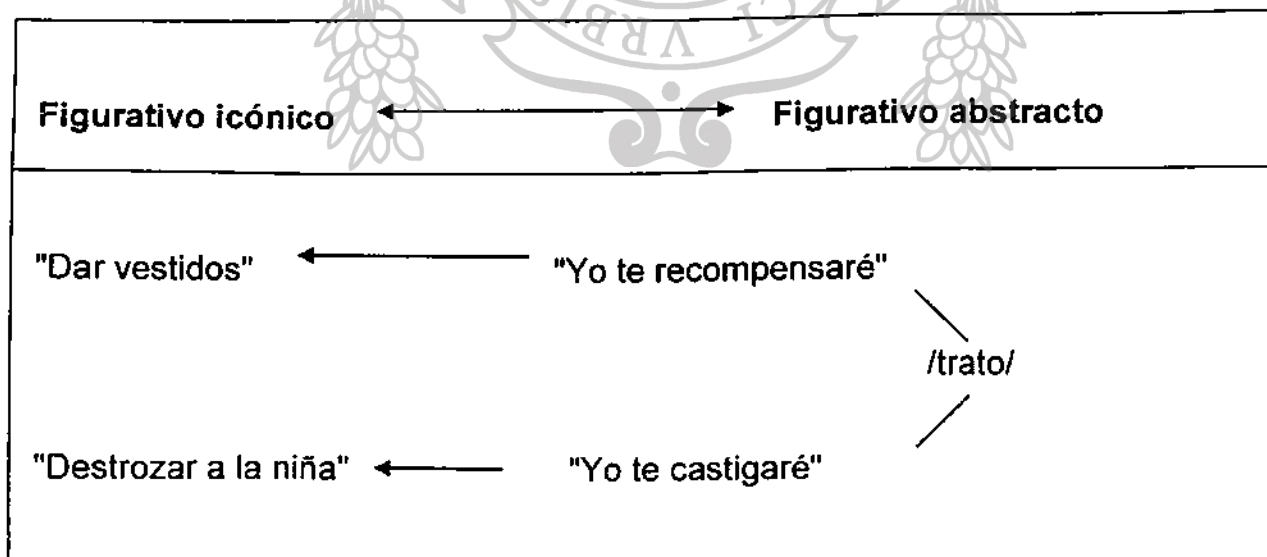
figurativo icónico a lo figurativo abstracto, por ejemplo, en la *Baba-jaga*. En este caso, los pasos para el análisis son los siguientes:

a. De lo figurativo icónico a lo figurativo abstracto

En cuanto a las dos niñas:



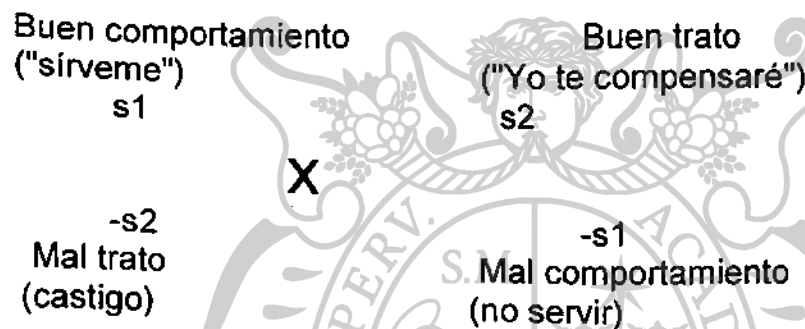
En cuanto a la Baba-jaga:





- b. Luego, se pasa al nivel temático, donde se articulan los valores en juego:

En el caso de la Baba-jaga, lo que da sentido a lo figurativo abstracto y, con ello, a lo figurativo icónico es la *dimensión ética*, con la oposición *bueno / malo*:



- c. Finalmente, una vez planteados los valores (bueno/malo) del nivel temático se los puede axiologizar, es decir, marcarlos sea positivamente (+), sea negativamente (-), sobredeterminándolos con la categoría tímica *euforia/disforia*.

§ 205. **La axiología:** Esta consiste en preferir espontáneamente, frente a una categoría temática o figurativa, un término a otro, en función de la atracción o repulsión que nos cause tal valor temático o tal figura. El preferir un valor *eufórico* (+) o *disfórico* (-) depende de los supuestos del relato y/o depende, también, de la óptica en la que nos situemos. Si cada cual es libre de marcar cualquier valor (+ o -), no puede, en cambio, dejar de marcarlos. Ni el discurso científico más objetivo parece escapar a un mínimo de axiología.



§ 206. La categoría tímica (euforia / disforia): alcances: Esta categoría no solo sirve para axiologizar los relatos, sino que se encuentra en la base de la descripción de los estados de ánimo, de los sentimientos, de las pasiones que afectan a los actores.

§ 207. Algunos casos de axiologización:

a. *Lo normal*



Buen comportamiento s1	[+]	Buen trato s2
-s2	X	-s1
Mal trato		Mal comportamiento

b. *El sádico*

Buen comportamiento s1		Buen trato s2
-s2	X	-s1
Mal trato		Mal comportamiento

[+]



c. *El santo*



§ 208. Algunos procedimientos a tener en cuenta. Lo *figurativo icónico* exige ser tematizado para, luego, ser axiologizado. En cambio, es muy posible que lo *figurativo abstracto* no exija tematización alguna; en este caso, es casi seguro que remita a una axiologización determinada. Por eso, muchos relatos son sometidos, en el nivel profundo, a la categorización figurativa abstracta *vida / muerte*, sin recurrir a una tematización intermedia. Finalmente, toda *categorización temática* parece remitir necesariamente a una axiologización.



B) MACRO Y MICRO-ANÁLISIS SEMÁNTICO

§ 209. **La descripción de un objeto semiótico:** Está hecha primordialmente en función de su materia particular. Un discurso dado solo es analizable, de hecho, si se sustenta, en primer lugar, en las unidades lexicales que lo constituyen. A partir de estos primeros datos, el semiótico encontrará la organización semántica de conjunto y obtendrá la coherencia interna del objeto que estudia.

Datos lexicales y análisis sémico

§ 210. **Isomorfía entre los planos del lenguaje:** La hipótesis de partida es que existen relaciones de isomorfía entre los dos planos del lenguaje, es decir, de correspondencia entre el *plano de la expresión* y el *plano del contenido*. Así, el análisis sémico que se utilizará aquí es formalmente comparable a la descripción fonológica. Tratemus de esquematizar y equiparar los elementos de ambos planos:

Plano de la expresión → Formante → fonema → femas

Plano del contenido → Lexema → semema → semas

§ 211. **Formante, fonema y femas:** Por **formante** entendemos, en el plano de la expresión, las entradas en el diccionario. Los *fonemas* son los sonidos que



componen el formante. Y *femas* son los rasgos distintivos, constitutivos de los fonemas y tienen la particularidad de presentarse, en general, como categorías de tipo binario, del modo de *sordo / sonoro*, *grave / agudo*, *compacto / difuso*, etc.

§ 212. El **lexema**: Es una unidad de contenido que tiene como propiedad ser de naturaleza virtual. Un lexema es, por lo menos, la negación de los otros lexemas del diccionario. También se dice que depende más del *uso*, es decir, de la combinatoria semémica o lexicalización concreta, que del *esquema*, o sea, la combinatoria sémica o las redes semánticas subyacentes.

El lexema abarca el conjunto de *semas* (Vid. *Infra*, § 215) algunos de los cuales son actualizados (Cf. § 126) por el contexto (según, eventualmente, relaciones jerárquicas entre ellos) y otros son virtualizados (Cf. § 126); cada actualización particular correspondería a un *semema* (Vid. *Infra* § 214) dado.

Los lexemas axiológicos (*caso bueno / malo*) parecen comprender generalmente un núcleo estable; sucede de modo distinto con los lexemas de tipo figurativo.

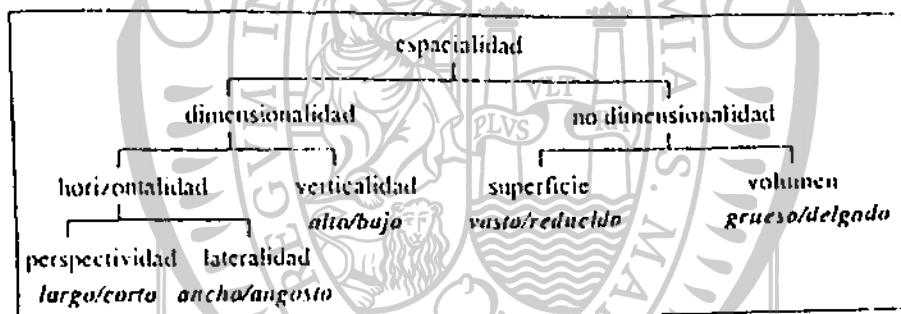
Los lexemas pueden ver variar, al filo de los siglos, sus *sememas*, conservando, sin embargo, su mismo formante, por ejemplo, *honestidad* = cortesía, buena educación (siglo XIX).



§ 213. **Clases de lexemas:** se puede distinguir el *lexema monosemémico*, es decir, el semema en el ámbito del discurso, del *lexema polisémico*, vale decir, que corresponde a los usos metafóricos que aparecen en el ámbito de la lengua.

§ 214. **El semema:** Viene a ser cada uno de los usos contextuales del lexema, es decir, cada acepción particular del lexema.

Definido en rigor, el semema viene a ser el conjunto hipotáctico de semas. No es un inventario de semas, sino un conjunto ordenado y jerarquizado, según el cual se va del todo a las partes.



El semema se podría definir, así mismo, por la conjunción, por una parte de semas nucleares, que constituyen algo así como su centro, y de semas contextuales, llamados también *clasemas*. De este modo, comprendería una parte invariante y una variable en relación con su inserción contextual. Dicho de otro modo, el semema es la acepción de sentido válida para una clase de contextos.



Esto último es importante para el análisis de un semema -dice Cortés refutando a U. Eco-, puesto que si su contenido sémico es función del contexto, no es necesario para el análisis recurrir a la Enciclopedia.

§ 215. **El sema:** El sema corresponde a los rasgos distintivos, pero en el plano del contenido y en un cierto nivel de análisis.

Con más precisión podemos decir que es una unidad de tendencia diferencial, no sustancial, que tiene en cuenta el eje de los contradictorios y, tanto o más, el eje de los contrarios, que se expresa en forma categorial (Vg. del tipo de la oposición *naturaleza / altura*) y no gradual (Vg. del tipo de la oposición *sombrio / claro*).

El sema, entonces, es el término final de la relación de oposición reconocible al menos entre dos sememas dados.

§ 216. **Clases de semas:** Los semantistas hacen la distinción entre *semas nucleares*, es decir, los centros permanentes del semema, y los *semas contextuales*, vale decir, los que dependen de la posición del semema en el discurso. No obstante, esta posición es válida a nivel de lengua y no es pertinente para el plano del discurso.

En el plano del discurso, Cortés distingue los *semas virtuales*, aquellos que el lexema guarda en la memoria, y los *semas actualizados*, vale decir, los que se manifiestan en un contexto determinado, según el semema dado.



§ 217. **La categoría sémica:** Es la que resulta primero a nuestros ojos, es decir, la relación de oposición de la cual uno de cuyos términos está presente en un semema y el otro en otro semema. Por ejemplo, sean los sememas *hijo* e *hija*, tienen en común el sema */filiación/* (que se opone a */procreación/*, en la relación ascendiente/ descendiente): la categoría sémica sería: *filiación / procreación*.

Dicho de otro modo, sea el sema */alto/* y el sema */bajo/*, la categoría sémica sería: *alto / bajo*.

§ 218. **El análisis sémico o componencial:** Este se limita a comparar solo los sememas. Pero esta comparación debe señalar únicamente las relaciones distintivas y no entrar en el campo de las nociones. Tampoco debe usar solo la oposición privativa (*presencia / ausencia de rasgos*) sino también las graduales (*quemante vs. caliente vs. tibio vs. fresco vs. frío vs. helado*) y, sobre todo, las categoriales (*vida / muerte*). Este es el tipo de análisis que nosotros seguiremos; no obstante, cabe mencionar otras dos aproximaciones, a modo de referencia.

§ 219. **Los campos léxicos de Maurand:** Es una metodología que pretende obtener de las unidades lexemáticas de un discurso concreto, los rasgos sémicos comunes, recurrentes y organizarlos en función de las articulaciones narrativas. Nació con propósitos más que nada didácticos.

§ 220. **Los campos semánticos de Trier:** A diferencia de la anterior, esta es otra posición, situada en el campo de la lengua, que apunta hacia la estructuración



semántica de un corpus lexemático, por ejemplo, la terminología del parentesco, en una lengua determinada.

Isotopías y homologaciones categoriales entre los niveles semánticos del discurso

§ 221. **El análisis semántico: precisiones:** Para el análisis semántico de un texto solo contamos con los sememas que lo constituyen. Uno de los fines de la descripción será obtener, por lo menos, las redes de relaciones sémicas que subtienden el discurso examinado.

En principio, un semema no tiene nada que ver, *a priori*, con otras unidades del mismo género. Pero no es así cuando los sememas se aproximan en un contexto discursivo dado.

§ 222. **Isotopía:** Es un fenómeno por el cual se instaure como una especie de parentesco entre dos unidades polisémicas *a priori* extrañas entre sí, parentesco que se funda sobre un sema común. Por ejemplo: sean las unidades polisémicas *baile* e *ir*, la isotopía se instaure por el sema común */espacialidad/*.

Baile	/gestual/ + /social/+ /temporal/ + /espacial/, etc.
ir	/ x / + / x /+ / x /+ /espacial/, etc.



La recurrencia de un sema en dos o más sememas determina una isotopía.

Greimas decía que la isotopía hace posible la lectura uniforme del relato y resuelve sus ambigüedades.

§ 223. **Clases de isotopías:** El concepto de isotopía no solo se limita al dominio semántico. Hay también *isotopías sintácticas* ("*Esta bella espectadora es seductora*") e *isotopías fonológicas* ("*Suave susurro de serpientes sigilosas*").

§ 224. **Anisotopías e isotopías indecibles:** Lo usual es que lexemas diversos, de entrar en un enunciado coherente, establezcan entre sí alguna isotopía, es decir, si se deja la lengua en vistas al discurso. Pero es previsible que existan isotopías (más o menos) imposibles, como cuando decimos *El caballo informatiza la hierba*, salvo que se consideren en un enunciado discursivo aparente (Vg. una clave de guerra o un poema surrealista); de otro modo el lexema *informatiza* es anisótopo, en este caso.

Las isotopías indecibles son aquellas en que la interpretación solo es posible por ampliación del contexto. Por ejemplo, si decimos *El soldador no trabaja*, por el solo enunciado no sabremos nunca si se refiere al instrumento o al hombre. En este caso la isotopía deberá cumplir una función esencial de desambiguación.

§ 225. **Pluri-isotopía o poli-isotopía:** Algunas figuras, por el hecho de su polisemia dependen simultáneamente de varias isotopías, en la medida en que



estas se desarrollan a lo largo de un texto. Por ejemplo, el análisis que hace F. Rastier del poema *Salud* de Mallarmé, donde ciertas unidades lexemáticas permiten interpretar el poema en términos de un banquete, de la navegación o del acto de la escritura¹⁸.

§ 226. **Naturaleza de la isotopía:** El sema no es una entidad en sí misma, sino que es de naturaleza diferencial, distintiva. Es uno de los dos extremos de una relación de oposición entre sememas (Cf. § 214). Por tanto, a un sema isotopante debe corresponder en el discurso otro sema isotopante contrario; y la oposición, de carácter sémico, competirá no ya a dos sememas sino a dos conjuntos de sememas que se definen cada uno por la recurrencia de uno de los dos términos de la categoría sémica.

§ 227. **Importancia de la isotopía:** Tampoco la isotopía es un procedimiento vuelto sobre sí mismo, sino que es lo que hace posible la categorización figurativa, temática y axiológica de un enunciado dado. Es algo así como el eje que permite pasar de la micro-semántica a la macro-semántica o a la inversa.

§ 228. **La categoría isotópica:** Al igual que se debe abandonar el sema en provecho de la categoría sémica, es preferible pasar de la isotopía, como recurrencia del sema, a la *categoría isotópica* que, sola, permite la articulación semántica del discurso.

¹⁸ GREIMAS, A. J., *Ensayos de semiótica poética*. Barcelona, Editorial Planeta, 1976. pp. 107 et passim.



§ 229. **Articulación semántica del discurso: la categorización figurativa, temática y axiológica de un enunciado dado:** Vamos a ilustrar el procedimiento de análisis con *El león* de Kessel. Por ejemplo:

- a. De un conjunto de sememas, se obtiene una isotopía, Vg., sobre la base del sema */alto/* ("se levantó a medias", "el león levantó la cabeza", "la melena erguida", etc.)
- b. Entonces, se procede de igual modo sobre la base del sema */bajo/* ("echado sobre el costado", "el hocico pegado al suelo", "me apoyaba en el piso", etc.)
- c. Luego, se establece la categoría isotópica ***alto/bajo***.
- d. Enseguida, se subsume esta categoría en otra mayor -o mejor- más englobante, por ejemplo, la ***/verticalidad/*** y se opone a la ***/horizontalidad/***.
- e. Esta categoría, en este texto, se articula según la relación ***cerca/lejos*** (oposición que permite tener semánticamente en cuenta dos grandes grupos de sememas correspondientes, por ejemplo, "*la distancia*" y, del otro, "*al alcance de*").



Lo figurativo icónico corresponde al nivel semémico. En tanto que las isotopías de */verticalidad/* y */horizontalidad/* estarán en el nivel de lo figurativo abstracto.

Gracias a las isotopías, los sememas se reagrupan en clases: los que expresan *alto/bajo, cerca /lejos, etc.*

Dicho de otro modo, en el nivel del discurso manifestado, aparece la articulación de lo figurativo. Igual sucede con lo temático y lo axiológico.

§ 230. **El paso de la micro-semántica a la macro-semántica:** Una vez identificadas las categorías isotópicas en los tres niveles -figurativo, temático y axiológico- corresponde al análisis correlacionarlas unas con otras. El paso de la micro-semántica a la macro-semántica consiste en:

- a. El examen comparativo de los sememas de un texto dado para sacar las categorías sémicas subyacentes.
- b. Luego, establecer las categorías isotópicas, cuando varias de aquellas categorías sémicas son concurrentes.
- c. Finalmente, distribuir estas categorías isotópicas según los niveles semánticos (figurativo, temático y axiológico) del discurso.



NIVELES SEMÁNTICOS	CATEGORÍAS ISOTÓPICAS
I. Nivel axiológico	<i>Euforia vs. disforia</i>
II. Nivel temático	<i>Amistad vs. enemistad</i>
III. Nivel figurativo (abstracto)	<i>Inmovilidad vs. movimiento</i> <i>Silencio vs. ruido</i> <i>Cerrado vs. abierto</i> <i>Pequeño vs. grande</i> <i>Sombrio vs. luminoso</i>

C) SINTAXIS Y VERTIMIENTOS SINTÁCTICOS

§ 231. **Sintaxis vs. semántica:** En semiótica postulamos que la sintaxis narrativa no es una forma vacía de sentido, sino que las organizaciones actanciales y modales son realmente significantes.

§ 232. **Diferencias entre los componentes sintáctico y semántico:** La diferencia aparece, en primer lugar, en el plano de los análisis concretos. Es posible hacer una disociación: un dato semántico, planteado como invariante, es vinculable a unidades o a estructuras sintácticas diferentes. Por ejemplo, *costurera* puede estar presente en los siguientes enunciados a) La *costurera* trabaja, b) Ella practica la *costura* y c) Ella cose (la misma carga semántica está vinculada al sujeto, objeto y función, respectivamente).



Igualmente, el mismo dato semántico está en condiciones de ocupar posiciones modales diferentes. Por ejemplo, en el enfoque de una huelga por los diarios: los que están a favor la interpretarán como un */poder hacer/* y los diarios capitalistas como un */no poder hacer/*.

En segundo lugar, la diferencia aparece realizando el proceso inverso: se toma como invariante la forma narrativa y el vertimiento semántico se considera como variable. Por ejemplo, la misma forma narrativa de la Cenicienta se puede ver en un relato de cooperación económica entre dos estados. El trabajo de Propp sobre la morfología del cuento (las 31 funciones) puede ilustrar con suficiencia este caso.

§ 233. El criterio distintivo entre sintaxis y semántica: El único rasgo diferencial es que la semántica parece considerar una organización de tipo paradigmático ("o...o"), mientras que la sintaxis sería de orden sintagmático ("y...y"). Por ejemplo, la oposición *alto/bajo* es una relación no orientada, simétrica, paradimática (es igual *bajo/alto*). En cambio, la relación sujeto → objeto (o destinador ← destinatario) es una relación asimétrica, orientada, sintagmática.

§ 234. Sintaxis y semántica: La distribución paradigmática de los niveles temático, figurativo y axiológico pueden ser correlacionados con el plano narrativo, con solo invertir la presentación simétrica por una asimétrica u orientada, es decir, cambiando vs. por una flecha (→). Por ejemplo:



Plano narrativo		Conjunción vs. disjunción
Plano semántico	Nivel temático	Amistad vs. enemistad
	Nivel figurativo (abstracto)	Cerrado vs.abierto Silencio vs. ruido Inmovilidad vs. movilidad Sombrio vs. luminoso Fresco vs. cálido
	Nivel axiológico	Euforia vs. disforia

Plano narrativo		Disjunción → conjunción
Plano semántico	Nivel temático	Enemistad → amistad
	Nivel figurativo (abstracto)	Cerrado →abierto Silencio → ruido Inmovilidad → movilidad Sombrio → luminoso Fresco → cálido
	Nivel axiológico	Disforia → euforia



FORMAS ENUNCIATIVAS Y FORMAS ENUNCIVAS

I. ESTATUTO SEMIÓTICO DE LA ENUNCIACIÓN

A) LOS ACTANTES DE LA ENUNCIACIÓN

§ 235. **Formas enuncivas:** Las estructuras narrativas y semánticas del enunciado son las que se conocen como formas enuncivas.

§ 236. **Formas enunciativas:** Estas son las estructuras discursivas, o mejor, las formas que obran en la presentación del discurso.

§ 237. **El enunciado:** Es el objeto producido -el texto- por el acto de la enunciación. Es el llamado *enunciado enunciado* (Cf. § 240)

§ 238. **La enunciación:** Es una instancia propiamente lingüística o, más extensamente, semiótica que es lógicamente presupuesta por el enunciado y cuyas huellas solo son localizables o reconocibles en los discursos examinados. En suma, todo enunciado remite necesariamente a una instancia de enunciación particular correspondiente.



§ 239. **Aproximaciones a la enunciación:** Son posibles diversas aproximaciones a la enunciación. El punto de vista adoptado depende de si se apoyan en la *significación primaria* o en la *significación secundaria*.

- a. La ***significación primaria*** es aquella que está al alcance de todos, de todo el que percibe el relato. Es la llamada "*comprensión media*". Según esta aproximación a la enunciación no es posible salirse de los textos estudiados. Es en el interior mismo del enunciado donde se deben buscar las señales de la enunciación.
- b. La ***significación secundaria*** es aquella que busca en las condiciones de orden social, económico, histórico, jurídico, psicológico, religioso, filosófico, etc. (es decir, en las condiciones externas al enunciado o extra-textuales), las posibles causas de su producción. De este modo se estima que -en términos de Hjelmslev- la mayoría de estas disciplinas optan por la *sustancia* y no por la *forma*; y tienden a buscar más allá del discurso estudiado su razón de ser, es decir, a buscar en el lado extralingüístico las razones que justifican su producción.

§ 240. **Conceptos básicos:** Un relato dado (el enunciado) presenta, en el nivel de la manifestación textual, en su interior, dos aspectos complementarios:

- a. El ***enunciado enunciado***, es decir, lo narrado, la historia allí contada.



- b. La **enunciación enunciada**, es decir, la manera según la cual esa misma historia nos es presentada, contada.

§ 241. **Equivalencias terminológicas:** En términos de Benveniste, el *enunciado* corresponde a la **historia** y la enunciación enunciada corresponde al **discurso**.

Desde el punto de vista de Genette, hay más bien formas de organización intradiscursivas: el todo es el discurso y en su interior se distinguen el **relato** (el *enunciado enunciado*) y el **discurso** (la *enunciación enunciada*).

§ 242. **Los actantes de la enunciación:** La enunciación es asimilable a un PN determinado que tienen tres actantes:

- a. El **enunciador** o sujeto enunciante (**S1**).
- b. El **enunciatario**, que es el sujeto al cual se dirige la enunciación (**S2**).
- c. El **enunciado**, que es el objeto en circulación (**O**).

Lo cual formalizado quedaría de este modo:



H	{ S1 →	(S2	∩	O)}
Enunciación	Enunciador	Enunciatario		Enunciado

§ 243. **Enunciador y enunciatario: roles presupuestos:** Estos actantes nunca aparecen como tales directamente en el marco del enunciado: son roles solo *presupuestos* lógicamente. El enunciador es solo una instancia enunciativa virtual que solo se puede reconstruir a partir de ciertos indicios en el relato. Igualmente, el enunciatario es el que asume la perspectiva -el modo de percibir- que le elige el enunciador. Por ejemplo, el enunciado "*Hace buen tiempo*", presupone un enunciador, alguien que lo diga: "*Yo digo que...*"

§ 244. **Narrador y narratario:** Son las instancias correspondientes al enunciador y al enunciatario, pero al interior del enunciado:

Enunciación	Enunciado
Enunciador →	Narrador
Enunciatario →	Narratario

Pueden encontrarse en sincretismo con uno de los actantes del enunciado (o de la narración), por ejemplo, con el sujeto de hacer pragmático o el sujeto cognoscitivo.



§ 245. **Interlocutor e interlocutario:** Son los mismos actantes de la narración, transformados en actantes de la enunciación remitida, es decir, del diálogo.

§ 246. **Nivel discursivo y nivel narrativo:** El nivel discursivo pertenece a la enunciación, mientras que el nivel narrativo corresponde al enunciado.

§ 247. **La enunciación como acto de comunicación: componentes actorial y modal:** La enunciación parece presentarse como un */hacer saber/*. El objeto saber es transmitido por un sujeto de hacer (el enunciador) a un sujeto de estado (el enunciatario), tal como hemos dicho en § 242. En este caso nos encontramos en el marco de la *actividad*, donde un mismo sujeto hace lo que el mismo decide. La enunciación será así considerada como una actividad cognoscitiva, que puede ser de tipo *transitivo* (en la */información/*, por ejemplo) o *reflexivo* (como en la */reflexión/*).

§ 248. **La enunciación desde el punto de vista semiótico:** En este caso, es un fenómeno mucho más complejo que no se reduce a una simple adquisición del saber y no depende tanto de la actividad sino de la *factitividad*, es decir, el caso en el que el sujeto que decide es diferente del que ejecuta.

Y, sobre todo, depende de la *manipulación según el saber*, pero el fin de la manipulación no es tanto */hacer saber/* sino */hacer creer/*.



En suma, se puede decir que el enunciador manipula al enunciatario para que se adhiera al discurso que se le propone. Esta relación factitiva se ejerce sobre la competencia. En este caso, también, se dirá que el manipulado no es un sujeto pasivo, sino un sujeto de hacer pues como el /hacer creer/, el /creer/ es también una acción.

§ 249. **Los procedimientos enunciativos:** Son muy numerosos y pueden depender de la lengua o del discurso. Los puntos de vista son portadores de sentido y con los cuales el enunciador busca hacer adherirse (/hacer ver/ o /no hacer ver/) al enunciatario -es decir, manipularlo-. Podemos describir algunos procedimientos.

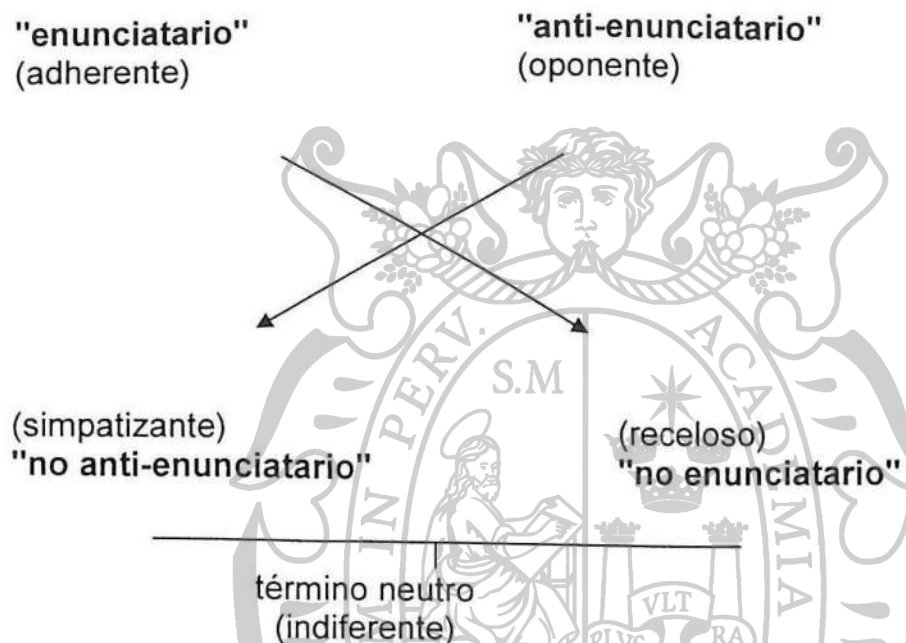
§ 250. **El enunciatario y el anti-enunciatario:** En el /hacer creer/ es posible al menos dos posiciones actanciales para el enunciatario:

- a. O bien cree en las proposiciones a las que le somete el enunciador y, entonces, será el "*enunciatario*" (entre comillas) propiamente tal.
- b. O bien rechaza categóricamente lo que se le propone y se le llamará "*el anti-enunciatario*" (también entre comillas).

En realidad, insistimos, "enunciatario" y "anti-enunciatario" son las dos versiones del enunciatario, a secas. No obstante, son previsibles muchas posiciones

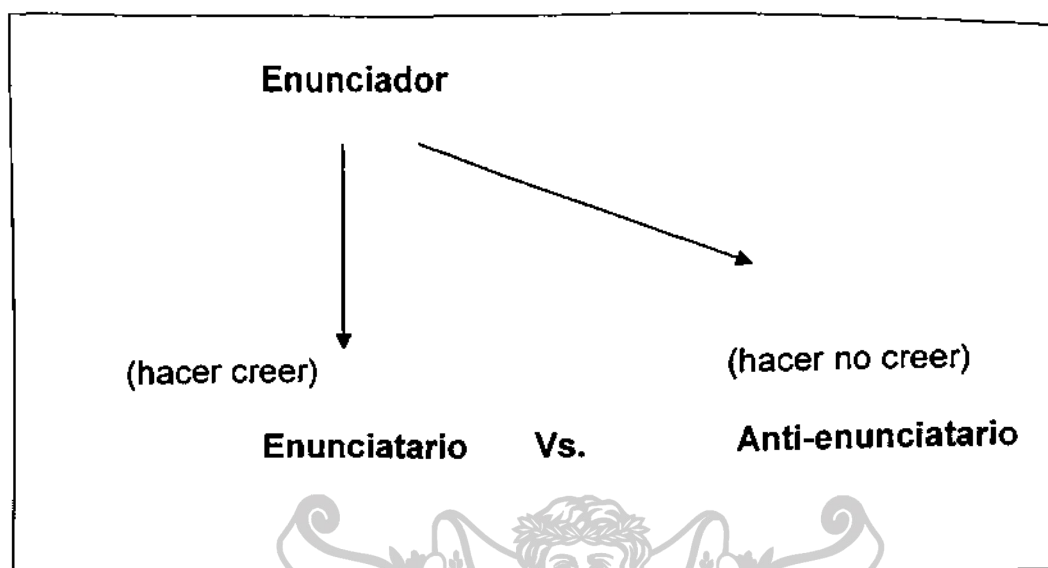


intermedias; incluso, según los momentos o el discurrir del relato. También es previsible la posición del *término neutro* (ni "enunciatorio" ni "anti-enunciatorio", es decir, la posición del indiferente).

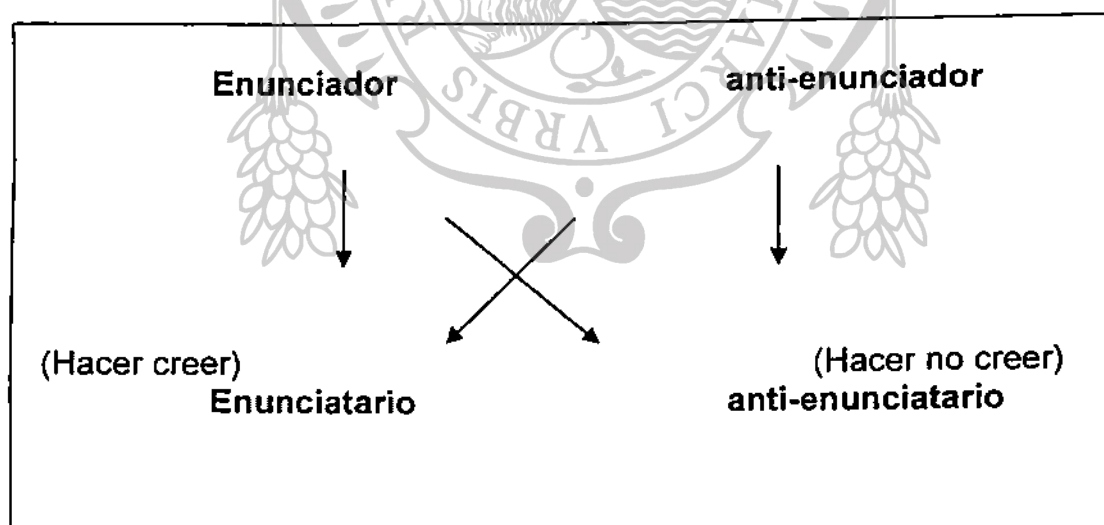


§ 251. El doble rol del enunciadore: Por un lado le toca /hacer creer/ al "enunciatorio"; es decir, modalizarlo positivamente a fin de que haga suyos sus puntos de vista. Y, por otro lado, le toca impedir (/hacer no creer/) que el "anti-enunciatorio" crea en otra cosa, es decir, modalizarlo negativamente.

Dicho de otro modo, el enunciadore trata de que el "anti-enunciatorio" no aparezca; trata de virtualizarlo, de convertirlo en un "no anti-enunciatorio":



§ 252. Esquema final de los componentes actancial y modal: Se puede visualizar este esquema en un debate político donde los dos candidatos asumen los roles de "enunciador" y "anti-enunciador", mientras que el público se divide en "enunciario" y "anti-enunciario".





§ 253. **Organización narrativa de la enunciación:** La enunciación también es susceptible de una organización narrativa de la misma manera que lo es el enunciado enunciado. En ambos casos, se trata de una historia capaz de ser sintácticamente anticulable en programas narrativos. Y la enunciación, a semejanza del relato, actúa también por menos en una estructura polémica subyacente. Ambos niveles, enunciado y enunciación suelen ser objeto de una descripción semiótica análoga.

§ 254. **Diferencias entre la organización narrativa del enunciado y la enunciación:** La única diferencia notable es que si el enunciado enunciado hace intervenir la dimensión pragmática o cognoscitiva, según el caso, la enunciación solo se sitúa en el plano cognoscitivo. En todo caso, lo que diferencia esencialmente los dos planos, enuncivo y enunciativo, no sería más bien de naturaleza sustancial sino relacional. En efecto, hay una diferente posición jerárquica en donde se observa que la enunciación enunciada sobredetermina, rige, al enunciado enunciado.

§ 255. **Posibles relaciones entre la enunciación y el enunciado:** Hay cierta isomorfía entre los dos niveles, lo que no quiere decir que deba esperarse alguna superposición entre los dos recorridos enuncivo y enunciativo en un discurso dado. Puede haber sincretismo de los actantes de la enunciación y del enunciado ("*Yo no sé qué gracia la protegía*"), pero no ocurre siempre así. Por lo general, la sintaxis enunciva se desarrollará independientemente de la sintaxis enunciativa.



§ 256. **El componente semántico de la enunciación:** Aquí ocurre algo similar. En unos contextos puede haber disjunción entre la semántica del enunciado y de la enunciación (por ejemplo, en el plano axiológico, cuando se narra un divorcio y el enunciador disiente de este). En otros contextos, puede haber identidad semántica y los valores asumidos por el héroe sean igualmente los del enunciador y del enunciatario, del cuentista y su auditorio.

B) LA ENUNCIACIÓN ENUNCIADA O LOS MEDIOS DE LA MANIPULACIÓN ENUNCIATIVA

§ 257. **Acceso a los actantes de la enunciación:** Tanto el enunciador como el enunciatario no son directamente accesibles a la investigación. Son instancias que solo se pueden reconstruir a partir de los indicios dejados en el enunciado. Todo el trabajo de análisis debe realizarse al interior mismo del discurso que se estudia.

§ 258. **La instancia de la enunciación:** Ampliando lo dicho en § 236 *et passim*, se puede concebir la instancia de la enunciación como el sincretismo de tres factores: *yo-aquí-ahora*.

§ 259. **Relaciones entre el enunciado y el enunciador: el acto de la enunciación:** Este consistirá en abandonar o negar, por medio del procedimiento del *desembrague*, la instancia fundadora de la enunciación; y en hacer surgir, a contragolpe, un enunciado cuya articulación actancial, espacial y temporal guarde



como memoria, de modo negativo, la estructura misma del "ego, hic et nunc" original.

Esta operación de negación es únicamente la que, en lo fundamental, permite el paso de la instancia de la enunciación a la del enunciado. Esta operación de negación habrá de ejercerse sobre cada uno de los tres componentes de la instancia enunciativa.

ENUNCIACIÓN

ENUNCIADO

Yo →	Desembrague actorial	→ No yo (él)
Aquí →	Desembrague Espacial	→ No aquí (en otra parte)
Ahora →	Desembrague temporal	→ No ahora (entonces)

ENUNCIACIÓN

ENUNCIADO

El él (=no yo), aquello de lo que se habla, debe entenderse en su acepción más amplia, incluyendo, entre otros, el yo inscrito en el enunciado (por ejemplo, cuando el narrador interviene en los acontecimientos contados, como ocurre en *El león* de Kessel).



§ 260. **Desembrague: definición:** Es la operación de negación del *yo-aquí-ahora* de la que se vale la enunciación para asegurar el paso de esta a la instancia del enunciado.

§ 261. **Embrague: definición:** Es la operación inversa, de retorno, de la instancia del enunciado a la de la enunciación. Es posible solo de modo parcial, puesto que de un modo absoluto o total devendría en un imposible, dado que llevaría a la desaparición del enunciado.

Un ejemplo de embrague actorial ocurriría si se lee en el relato "*nuestro hombre reflexionó*", ese "*nuestro*" representa al enunciador y al enunciatario, pero nunca a los actantes del enunciado.

ENUNCIACIÓN

ENUNCIADO

Yo ←	Embrague actorial	← No yo (él)
Aquí ←	Embrague Espacial	← No aquí (en otra parte)
Ahora ←	Embrague temporal	← No ahora (entonces)

ENUNCIACIÓN

ENUNCIADO



En realidad, este embrague es una trampa del enunciador, una ilusión. Un célebre ejemplo de embrague temporal es el "*hasta el día de hoy*" que aparece en el Evangelio de San Mateo para señalar que la versión del soborno a los soldados para que desacreditaran la Resurrección de Nuestro Señor seguía circulando hasta el momento en que él escribe el texto sagrado. Y un ejemplo, finalmente, de embrague espacial ocurre en el "*si alguna vez vienes a Provenza*" que aparece en el cuento "*La cabra de M. Seguin*" de Daudet.

§ 262. **La ilusión enunciativa:** Nada nos garantiza la veracidad de la instancia enunciativa. Por ejemplo, nada nos permite afirmar con verdad que en una autobiografía el "**yo**" inscrito en el enunciado (o narrador) evoque o no al "**yo**" de la enunciación. Las huellas aparentes de la enunciación no serían del orden de lo */verdadero/* sino de lo */ilusorio/*. La ilusión enunciativa tiene un estatuto comparable con el de la ilusión referencial: en ambos casos, el análisis semiótico se detiene en los límites del objeto estudiado, sin preguntarse si el enunciado es conforme o no con la "realidad".

§ 263. **Enunciador y autor:** En materia de enunciación, la semiótica solamente habla del enunciador, nunca del autor. Así como no se pregunta si el enunciado es conforme o no con la realidad, tampoco se interesa por saber si el enunciador corresponde exactamente a un autor determinado.

§ 264. **La comunicación ficticia:** Con este movimiento de ida y vuelta entre la enunciación y el enunciado (*desembrague/embrague*), la estructura de la



comunicación puede ser ficticiamente proyectada en el interior mismo del enunciado, dando lugar a la relación *narrador / narratario* o *interlocutor / interlocutario* (en el caso del diálogo).

§ 265. **Desembrague enunciativo y desembrague enuncivo:** Del mismo modo que ocurre un desembrague enunciativo, también puede ocurrir un desembrague enuncivo cuando, por ejemplo, un actor de cierta novela se pone a contar a otro personaje una cierta historia dada (Vg. "*El curioso impertinente*", en el *Quijote* de Cervantes.)

§ 266. **Desembrague enuncivo actorial:** Es el que corresponde, por ejemplo, al diálogo, según el cual los actantes de la narración están dotados durante un tiempo de una competencia lingüística análoga a aquella *real* que posee el sujeto enunciante. Puede haber desembragues enuncivos de *1er. Nivel.* o *2do., 3er., n* niveles, como en el caso de las *Mil y una noches*.

§ 267. **Embrague enuncivo:** Es aquel que, en sentido inverso, permite volver un poco hacia la instancia enunciativa ficticia. Por ejemplo, "*El hombre dijo: ¡Choza, vuelve **tu** espalda hacia el bosque y **tu** casa hacia **mí**!*"; en este caso, el "*tú*" y el "*mí*" son inteligibles en relación al actante del enunciado, no al enunciador.

§ 268. **La relación entre el enunciado y el enunciatario:** Esta relación se establece sobre la base de tres componentes: el temporal, el espacial y el actorial.

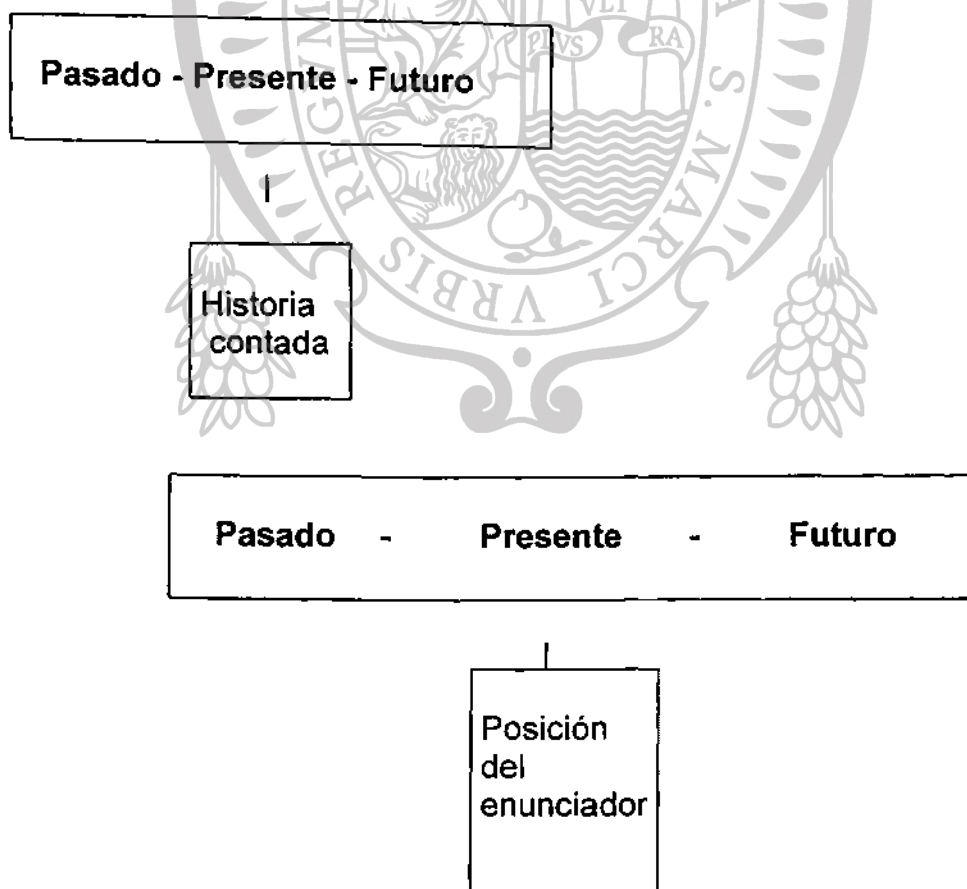


Temporalización

§ 269. Temporalización enunciativa: el desembrague temporal enunciativo:

Este desembrague permite al enunciador situar un relato dado -en relación con él mismo- sea en el pasado, en el futuro o en el presente. En este último caso, el tiempo del enunciado y de la enunciación *parecerán* superponerse.

§ 270. Temporalización enunciva: Esta misma organización triádica puede permitir organizar, por ejemplo, el pasado del enunciador. Esto quiere decir, que se produce un *desembrague temporal enuncivo*, según el cual es posible, por decir un caso, que un historiador elija como presente el año 1000: el pasado será el tiempo de los santos padres y el futuro el del Renacimiento.

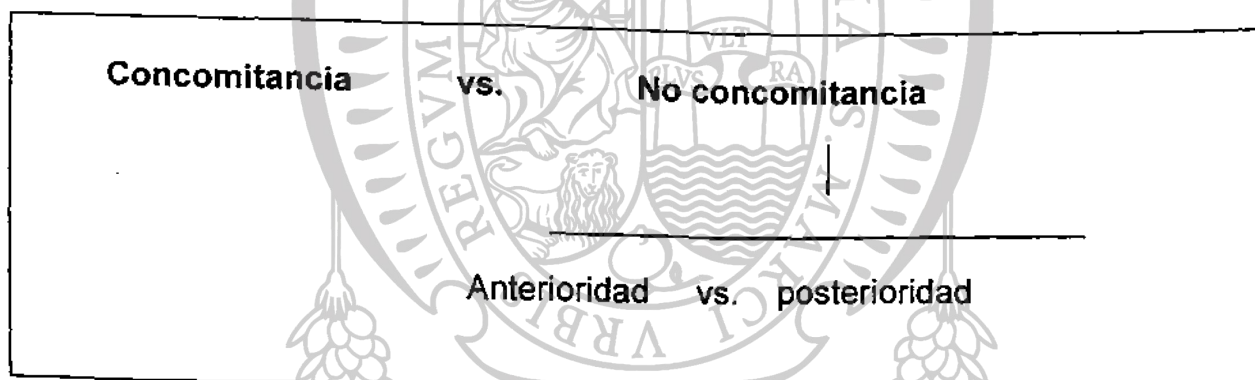




Obviamente, igual sucederá si el discurso se sitúa en el futuro del enunciador.

§ 271. **Desembragues enuncivos temporales:** Una vez que se opera el desembrague enunciativo, es posible que se operen, según el principio de recursividad, varios desembragues enuncivos temporales de *1er. Nivel* o *2do.*, *3er.*, *n* niveles, mas estos juegos de posiciones temporales son función de ciertos procedimientos discursivos particulares. El recurso al diálogo, como hemos dicho en § 264, se sustenta en este tipo de desembragues.

§ 272. **La temporalidad en el nivel profundo:** Esta obedecerá, cualquiera que sea la elección verbal efectuada, a una distribución lógica del tipo de:

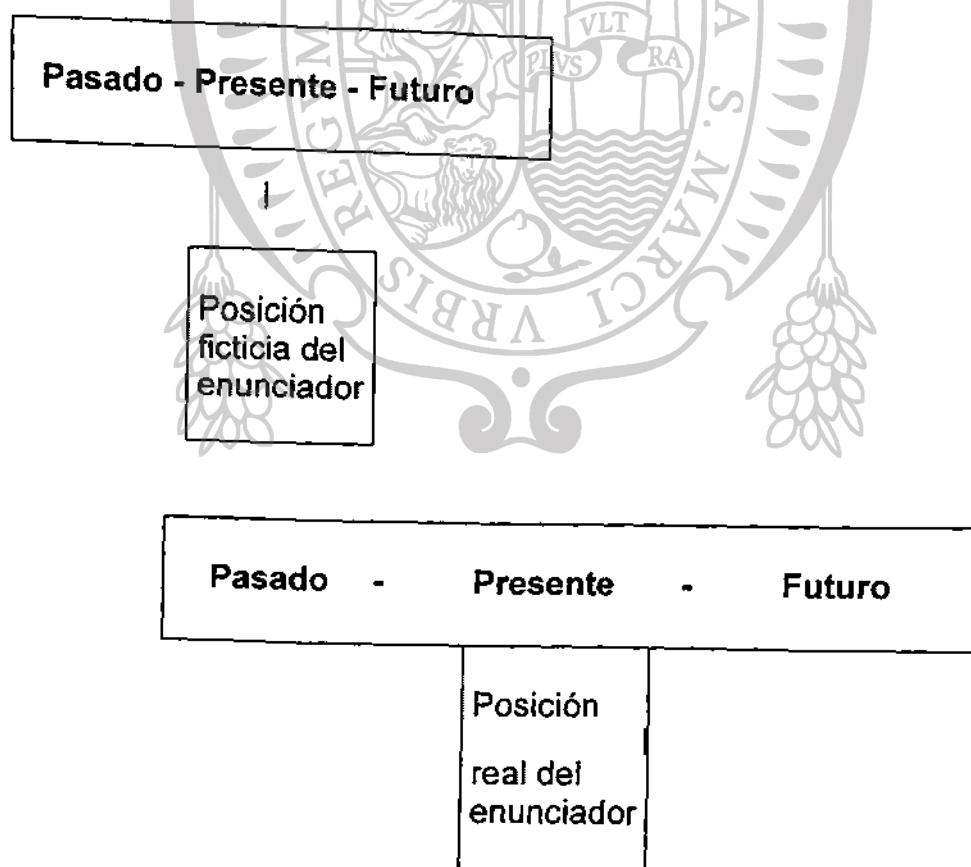


Esto permite distribuir los acontecimientos narrados en su relación mutua, cualesquiera que sean las formas verbales, la lengua o el discurso.

§ 273. **Algunos casos de temporalización enunciativa:** Podemos reseñar algunos de ellos:



- a. El **presente histórico o presente narrativo** se da cuando la instancia de la enunciación es ficticiamente colocada en el pasado a fin de lograr (con el uso de un supuesto presente verbal) hacer al lector testigo directo del acontecimiento. Por ejemplo, si el historiador escribe: "*Pizarro deja caer su espada sobre la arena...*", ese verbo en presente se sobrentiende que es un pasado del enunciador. Es obvio que este presente narrativo no concierne a los actantes del enunciado sino solo a los de la enunciación y se recurre a él para poner en relieve ciertos acontecimientos, lo cual quiere decir que este presente está muy vinculado con importantes posiciones narrativas.





- b. El presente profético se da cuando la instancia de la enunciación es proyectada ficticiamente hacia el futuro y también busca suscitar en el enunciatario una mayor impresión.
- c. El presente gnómico o permanente o de verdad general es el que se encuentra en los aforismos, proverbios, dichos, definiciones, máximas, sentencias, etc. Por ejemplo, "*Como se ama naturalmente a su semejante*", es un saber que se sitúa en un nivel distinto al del enunciado enunciado y es de orden metalingüístico por cuanto busca explicar, justificar el discurso o un estado de cosas que se dan en él. Tampoco concierne a los actantes del enunciado sino a los de la enunciación.

§ 274. Aspectualización de la temporalidad: La temporalidad nos es perceptible únicamente a través de su aspectualización.

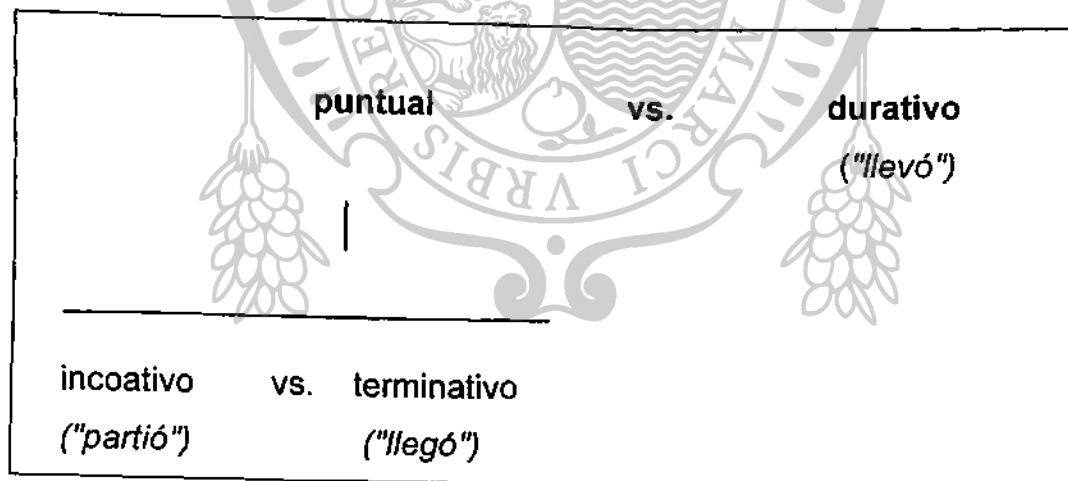
La categoría aspectual (*cumplido / incumplido, perfectivo / imperfectivo*) es capaz de organizar de modo semejante tanto el pasado como el futuro ("*Pablo dormía / Pablo había dormido; Pablo dormirá / Pablo habrá dormido*"), por consiguiente, esta categoría es totalmente distinta de la temporalización. No obstante, la aspectualización es una categoría más útil a la lingüística que a la semiótica.

§ 275. La categoría puntual vs. durativo: Esta es más apropiada para la semiótica y se considerará así:



(Eventual) Puntual →	Pasado simple (cumplido)
(permanente) Durativo →	Imperfecto (incumplido)

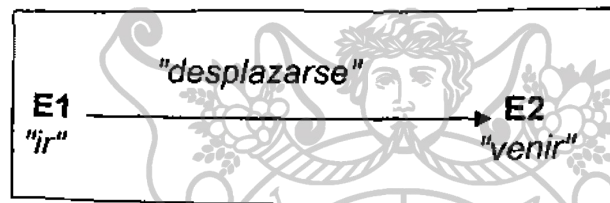
Esta homologación que se funda en la lengua no es absoluta en el plano del discurso; puede existir en este un desfase y lo puntual volverse durativo. Por ejemplo, si preferimos la categoría de lo puntual vs. durativo es porque lo puntual es susceptible de recibir una articulación. Según su posición lo puntual corresponderá a lo incoativo, si va al comienzo o a lo terminativo, si se sitúa al final. Por ejemplo, en la *Baba-jaga*, el caso del desplazamiento del padre hacia el bosque será así:





Espacialización

§ 276. **Espacialización enunciativa:** Es la manera que tiene el enunciador de presentar los espacios al enunciatario, es decir, de hacérselos ver desde un punto de vista determinado. Por ejemplo, en este esquema:



Si el enunciador dice "ir", está manipulando al enunciatario para que asuma como punto de vista o referencia E1; en cambio, si dice "venir", se ubica en E2. De igual forma, si dice "desplazarse", le propone una óptica más panorámica.

Dicho de otro modo, en este caso, se trata de un mismo movimiento, pero que puede ser presentado por el enunciador desde tres ópticas diferentes, desde tres puntos de mira distintos.

Otro ejemplo, sea un movimiento que se da entre los ejes *alto/bajo*: este movimiento puede ser presentado como "enderezarse" o como "inclinarse" (si dice enderezarse mira desde abajo, si dice inclinarse mira desde arriba), también puede presentarse el movimiento como "encima" o "debajo", etc.



§ 277. **Espacialización enunciativa:** Cuando se produce un desembrague espacial, de modo tal que el rol del observador no es asumido ya por el enunciatario sino por uno de los actantes del enunciado, entonces, estamos ante el caso de la espacialización enunciativa. Por ejemplo, *"Había una mula que venía de Piura, cuando allá a lo lejos, sobre la arena, vio resplandecer un oasis"*: el uso de "venía" lo asume el enunciatario desde su posición E2, en tanto que el "allá a lo lejos" se produce desde la óptica de la mula, actante del enunciado.

§ 278. **Espacialización: desembragues enuncivos:** Una vez desembragada la instancia de la enunciación, la misma articulación puede ser retomada en los desembragues enuncivos de 2do., 3er. o *n* niveles:

PLANO DEL ENUNCIADO (Especialización enunciativa)	<u>Cerca</u> <u>lejos</u>
	<u>Cerca</u> <u>lejos</u>
PLANO DE LA ENUNCIACIÓN (Especialización enunciativa)	<u>Cerca</u> <u>lejos</u>



§279. **Los deícticos:** Son elementos lingüísticos (demostrativos, pronombres personales, adverbios de lugar, de tiempo, etc.) que se refieren a la instancia de la enunciación, al *yo-aquí-ahora*, y, por tanto, remiten a un referente externo, en oposición a la *anáfora*, que se aplica a un referente interno del discurso. Pueden ser tanto enuncivos como enunciativos.

Actorialización

§ 280. **Actorialización enunciativa:** Es la manera que tiene el enunciador de manipular al enunciatario para hacerle */saber/* o */creer/* que, mediante un desembrague actorial, no es él ("no yo") la instancia de enunciación, sino que esta se instaure por la introducción de los actores: *"Un hombre y una mujer tenían..."*.

§ 281. **Algunos medios de manipulación enunciativa actorial:** Entre estos, podemos contar como los principales la *función metalingüística*, los *evaluativos*, el *diálogo*, la *anáfora* y la *catáfora*.

§ 282. **La función metalingüística:** Esta está entendida en el mismo sentido con que la define Jakobson, y puede darse en varias formas:

- a. Cuando el enunciador se preocupa por saber si el enunciatario le sigue sin problemas ("*¿Me explico?*").



- b. Cuando se apela al presente de verdad general o permanente o gnómico (Cf. § 273, c), el cual está referido al uso de máximas, aforismos, sentencias, etc.
- c. Cuando se explica el relato dentro del mismo relato (por ejemplo, cuando Jesús aclara a sus hermanos el sentido de la parábola del sembrador.)
- d. Cuando se explica un concepto dentro del mismo relato (por ejemplo, en *La vendetta*, el enunciatario deja sentir su presencia cuando explica que esta era cosa de hombres y dice: "*No había dejado hermanos ni primos carnales; ningún hombre que pudiera llevar a cabo la vendetta. Solo la madre, una vieja...*".)

En todos estos casos, el enunciador se dirige al enunciatario en la forma de un verdadero meta-discurso, en el cual ya no se encuentran implicados directamente los actantes del enunciado sino solo los de la enunciación. Y en todos ellos, también, se opera un cambio de nivel en el interior del discurso.

§ 283. **Los evaluativos:** En forma de adjetivos, adverbios y aun de sustantivos, los evaluativos remiten a la instancia de la enunciación, permiten presuponer la subjetividad del enunciador y también del enunciatario ("*He pasado una velada agradable*" no concierne lo agradable a la velada en sí, sino que el evaluativo hace patente la subjetividad del enunciador). En cambio, "*El niño miraba extrañado sus*



pantalones enormes", la extrañeza por la enormidad se explica a partir de la presencia del enunciatario al cual se presupone en su capacidad de evaluación de lo que es normal o correcto.

§ 284. **La anáfora y la catáfora:** En estos casos, el enunciador juega con la competencia cognoscitiva del enunciatario, con su capacidad de pasar de la expansión a la condensación (anáfora) o viceversa (en el caso de la catáfora). A diferencia de la función metalingüística, la anáfora alude a un saber ya inscrito al interior del discurso.

§ 285. **Otros medios de manipulación enunciativa:** Hay otros medios más sencillos por los cuales el enunciador manipula al enunciatario. Podemos enumerarlos:

- a. Las llamadas o apartes dirigidos intencionalmente al enunciatario.
- b. Las interrogaciones que no interesan a los actantes del enunciado sino a los de la enuciación.
- c. Las exclamaciones o, simplemente, los asertos.
- d. Los modalizadores del tipo de "*tal vez*", "*probablemente*", etc., que instauran una distancia entre lo dicho y el sujeto del decir.



- e. Los conectores, del tipo de *"ahora bien"*, *"pero"*, *"dado que"*, *"pues"*, etc., que se sitúan en la posición de un meta-discurso que el enunciador dirige directamente al enunciatario.
- f. Finalmente, cabe mencionar que a la instancia de la enunciación corresponden los recursos de la argumentación, la lógica natural y los modelos de razonamiento, por cuanto son recursos para *lhacer saber/ o lhacer creer/*.

§ 286. **Actorialización enunciva:** Es el procedimiento complementario al desembrague enuncivo, que se produce cuando, por ejemplo, el enunciador elige el diálogo antes que el discurso indirecto que, desde el punto de vista del enunciatario, va como a referencializar el relato, a hacerlo "más verdadero", para crear la ilusión referencial.

§ 287. **La dimensión estética de una obra:** La belleza de una obra de arte no se impone necesariamente como tal a todos los auditores o espectadores; el juicio estético es función de la relación tímica que el enunciatario mantiene con la obra-enunciado.

§ 288. **El componente axiológico de la enunciación:** En el plano de la enunciación, el componente axiológico se vería de esta manera:



Categoría tímica (euforia vs. disforia)	
Relativa a los Objetos (axiologización)	Relativa a los sujetos
Del enunciado (pasiones, sentimientos)	De la enunciación (juicio estético)





CAPÍTULO II

LAS COPLAS REALES DE FRANCISCO DE XEREZ

EDICIONES DEL POEMA

§ 289. La edición príncipe:¹⁹ Este poema fue publicado al final de la crónica de Francisco de Xerez, Secretario de Pizarro, titulada:

VERDADERA RELACIÓN DE LA CONQUISTA DEL PERÚ Y PROUINCIA DEL CUZCO
LLAMADA LA NUEVA CASTILLA: Conquistada por el magnífico y esforçado
cauallero Francisco piçarro hijo del capitán Gonzalo piçarro cauallero de la
ciudad de Trujillo: como capitán general de la cesárea y cathólica magestad el
emperador y rey nuestro señor: Embiada a su magestad por Francisco de Xerez
natural de la muy noble y muy leal ciudad de Seuilla secretario del sobredicho
señor en todas las prouincias y conquista de la nueva Castilla y uno de los
primeros conquistadores della. Fue vista y examinada esta obra por mandato de
los señores inquisidores del arçobispado de Seuilla: e empressa en casa de
Bartholomé Pérez en el mes de julio. Año del parto virginal mil e quinientos y
treynta y quatro.

El poema en sí, consta de veintiuna estrofas -coplas reales- que tratan de ser presentadas, ingenuamente, en las últimas líneas de la crónica, como obra de otra persona que sale en defensa de la honra del cronista:

¹⁹COELLO. Óscar, Los inicios de la poesía castellana en el Perú. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial-2001 (1ª ed. 1999). [La información heurística que sigue proviene de esta obra].



"Y porque en esta ciudad de Seuilla algunos con embidia o malicia y otros por ignorancia de la verdad, en su ausencia han maltratado su honra vn hidalgo doliéndose de afrenta tan falsa contra hombre que tan honradamente y tan lexos de su natural ha biuido, hizo en su defensa los siguientes metros:

Dirige el autor sus metros al Emperador que es el Rey nuestro señor."

La crónica está impresa en folio, con caracteres góticos. Lleva en el frontis un grabado que en la parte superior presenta la imagen de Nuestra Señora sobre la media luna y rodeada de cuatro ángeles; a ambos extremos de la parte superior, dos escudos: el de España y el del Papado. En la parte central del frontis, y de mayor tamaño, un grabado principal con la escena del padre Valverde frente a Atahualpa, quien sostiene irreverente el Evangelio. Debajo de este grabado principal, el título de la obra y toda la leyenda transcrita al comienzo de este rubro. Toda la crónica está impresa en 18 hojas sin numerar, salvo la última hoja que está a tres columnas donde vienen, sin líneas de separación entre sí, las coplas reales.

§ 290. **Ediciones coetáneas:** La crónica de Xerez gozó del inmediato favor del público, acaso por la condición que exhibía el autor desde la portada, es decir, la de haber sido secretario de Pizarro; y la de estar dirigida dicha crónica al Emperador Carlos V, lo cual le daba prácticamente rasgos de ser la versión oficial, conforme explícitamente lo sugería al autodenominarse *Verdadera relación*: lo que el *secretario* decía, era porque así debió ser.



De este modo, antes de cumplirse un año de la publicación sevillana, era traducida al italiano por Domingo Gastelú, un gentilhomme navarro, secretario del embajador de Carlos V ante la República de Venecia. El título de esta traducción era por demás ostensible:

LIBRO PRIMO DE LA CONQUISTA DEL PERÚ E PROVINCIA DEL CUZCO DE LE INDIE OCCIDENTALE. Venecia...Nel mese di marzo...MDXXXV.

Ese mismo año de 1535, corrió otra edición en Milán de la misma traducción de Gastelú. El título era idéntico:

LIBRO PRIMO DE LA CONQUISTA DEL PERÚ.

En 1547, aparece otra vez en España. Esta vez en Salamanca, en casa de Juan de la Junta. Esta edición está recortada en la parte que se refiere a nuestro poema: suprime algunas estrofas y la presentación del final de la crónica, a la que nos hemos referido en el punto anterior.

Ese mismo año de 1547, el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo inserta toda la crónica de Xerez en su:

**CORONICA DE LAS INDIAS / LA HISTORIA GENERAL DE / LAS INDIAS AGORA
NUEVAMENTE IM / PRESSA CORREGIDA Y ENMENDADA / 1547 / Y CON LA CONQUISTA
DEL PERÚ.**



El impresor era el mismo de Salamanca: Juan de la Junta. Esto evidencia que el éxito de la crónica de Xerez era total, es decir, se usaba como carnada para vender otras crónicas.

En 1556, nuevamente fue traducida al italiano. Esta vez por Giambattista Ramusio, bajo el título de

**LA CONQUISTA DEL PERÚ ET PROVINCIA DEL CUZCO CHIAMATA LA NOUA CASTIGLIA
scrita & drizzatta a sua Maesta da Francesco di Xerez.**

Se publicó en Venecia y, en esta misma ciudad, fue reimpresa esta traducción en 1565, 1583-88 y 1603.

En los siglos posteriores, fue traducida a otros idiomas. Así, ya en 1625 se publicaba un extracto en inglés, en la colección *Purchas his pilgrimes*, Londres. Las traducciones al francés y al alemán son más tardías: apenas de 1837 y 1842, respectivamente. En castellano, obviamente, las reediciones son numerosas a lo largo de los cuatro siglos y más.²⁰ Recientemente, los estudios de *Guerreira*²¹ y, antes, la edición facsimilar de *Marcelo Grot*a,²² ofrecen abundante información al respecto.

20 PORRAS BARRENECHEA, Raúl, *Los cronistas del Perú*. Lima, Ediciones del Centenario del Banco de Crédito, Biblioteca Clásicos del Perú / 2, 1986, pp. 99 et passim.

21 BRAVO DE GUERREIRA, C. *Introducción a Francisco de Xerez*, Verdadera relación de la Conquista del Perú. Madrid, Historia 16. Información y Revistas S.A., 1985.

22 XEREZ, Francisco, *La Conquista del Perú* (Sevilla, Bartolomé Pérez, 1534). Madrid, El Crotalón, Edición de Marcelo Grot a (Edición facsimilar), 1983.



UBICACIÓN DE LA FUENTE BIBLIOGRÁFICA

§ 291. **Ausencia del manuscrito:** En este caso, no podemos valernos del manuscrito de Xerez, porque no existe. La fuente bibliográfica más confiable, resulta de este modo, la edición príncipe.

Ejemplares de esta edición príncipe no los tiene la Biblioteca Nacional del Perú. En el *Donativo Raúl Porras Barrenechea*, incorporado a dicha Biblioteca, hay una copia fotostática y un microfilm de esta edición de 1534. En nuestro poder obra también una copia fotostática de esa edición.

FRANCISCO DE XEREZ, BIOGRAFÍA

§ 292. **Jiménez Placer, biógrafo de Xerez:** La mejor biografía de Xerez la escribió, a comienzos de siglo, A. *Jiménez Placer*.²³ Para ello, dice Vargas Ugarte,²⁴ utilizó principalmente los documentos del legajo 1-4-9-14 de la Sección Patronato del Archivo de Indias.

§ 293. **Biografía de Xerez:** Francisco de Xerez había nacido en Sevilla. Por sus propios versos podemos sacar su edad:

Con ventura que es juez

23 JIMÉNEZ PLACER, A., *Vida de Francisco López de Xerez*. Separata del Instituto de Investigaciones Históricas, Madrid, 1911.

24 VARGAS UGARTE, Rubén, *Manual de estudios peruanistas*. Lima, Ediciones Librería Studiu, 1951. p. 248.



en qualquiera quantidad
se partió de esta ciudad
un Francisco de Xerez
en quinze años de su edad...

líneas atrás leemos:

...Ha veynte años ay está allá
los diez y nueue en pobreza
y en vno quanta riqueza
ha ganado y trae acá.

para cuando la crónica se edita, es decir, en 1534, han transcurrido 35 años. Por tanto, habría nacido en 1499. No obstante, las fechas oscilan, según otros autores, desde 1497 (Porrás) hasta 1504 (Mendiburu).

En el poema declara quién es su padre.

Es de un Pedro de Xerez
hijo ciudadano honrado.

a partir de aquí, podemos señalar los puntos culminantes de su vida.



Sabemos que niño aún, de 15 años, ha salido de Sevilla hacia las Indias, en la armada de Pedrarias Dávila. Luego, permanece en Castilla del Oro por diez años. Merodea con una u otra expedición por esos lugares, y con Vasco Núñez de Vela es de los primeros pobladores de Acla. Esto es importante, porque aquí comienza a ejercer las funciones de escribano público del cabildo de esa ciudad.

A los 25 años, en 1524, Pizarro lo escoge para ser su escribano. Xerez, el mancebo sevillano, como se llama a sí mismo en el poema, es de los primeros conquistadores del Perú. Está con Pizarro desde el Primer Viaje, en las barcazas exploradoras sufre todas las penalidades de la costa de la mar del Sur. En el Segundo Viaje, está a punto de ahogarse cuando se hunde su canoa y exánime logra llegar a nado hasta alcanzar la mano salvadora.

De su puño salen luego las instrucciones que guiarán al piloto Bartolomé Ruiz en el famoso viaje que lo llevaría a dar con la balsa de los tumbesinos. El 10 de agosto de 1527, está en la Isla del Gallo *"muy perdido y enfermo"*; pero cumpliendo con sus labores de escribano. No es de los 13 de la Fama. Tiene que volverse a Panamá sin *"una camisa que vestir"*.

De 1528 a 1530 vive en Natá, Castilla de Oro. Ahí está su firma como escribano al servicio del gobernador Pedro de los Ríos. Ha escrito ya mucho de lo que sabe sobre el Perú. La crónica anónima que firmó Juan de Sámano, el Secretario de Carlos V, en 1528, le pertenece. Así lo estableció Jiménez Placer.



Cuando en 1530 regresa Francisco Pizarro de España, nuevamente se enrola con él en la empresa descubridora. Las heridas de ambos han quedado atrás. Ahora Pizarro lo hace su Secretario. Irá con él en el Viaje definitivo: Coaque, La Puná, Tumbes hasta la misa de Piura con la que se inaugura el Perú.

El día de la prisión de Atahualpa, en Cajamarca, Xerez se cae del caballo en la masacre de indios y queda cojo. Le tocaron 8,880 pesos del oro del rescate y 362 marcos de plata.

Rico y convaleciente se dedica ahora a escribir su **Verdadera Relación de la Conquista del Perú**. La termina y la fecha "en postrero de julio de mil e quinientos e treynta y tres años". Debe entonces volver a España para publicarla.

Allá arriba el 3 de junio de 1534, con 110 arrobas de plata "en nueue caxas bien llenas". El rico conquistador del Perú hizo que la imprenta le tuviera listo el libro para el mes siguiente. Fue un trabajo febril y una bella edición. En el final del poema con que culmina la crónica, pone:

Y que desde que ha partido
hasta ser aquí venido
tiene en limosnas gastados
mil y quinientos ducados
sin los más que da escondido.



Y es que, desde que ha llegado, muchos de los pobretones españoles que lo vieron partir "*en quinze años de su edad*" lo miran ahora con ojo torvo y con la lengua larga. Y sin duda, eso le molesta. El poema es una justificación de su conducta; y, con ella, la de todos los conquistadores.

Entonces se casa. Y enviuda. Pero se vuelve a casar. El dinero le abre las puertas de una casa de hijosdalgo de Sevilla. Su segunda mujer, doña Francisca de Pineda, lo incorpora a la nobleza local. Él se empecina en ser mercader para comerciar con Tierra Firme desde Sevilla. Y se hace más rico aún.

En 1548 ya es Fiel Ejecutor en Sevilla y hasta se cambia de nombre. En adelante será Don Francisco López de Xerez. Esto hace que después los datos sobre él sean equívocos.

Porque hay un conquistador que también se llamó Francisco López y que también estuvo en Cajamarca. Sólo sabemos después que uno de los Francisco López solicitó infructuosamente al Consejo de Indias permiso para volver de Valladolid a Tierra Firme, y que se le concediese una encomienda de indios. Esto fue en el año de 1554. El Consejo de Indias le denegó el permiso y le exigió que probara su linaje, méritos y servicios. Pidió entonces ir al Perú y que le dieran dos "*regimientos*", por haber estado en "*la guerra de Cajamarca y prisión de Atabalipa*". El 13 de junio de 1554 se le otorgó cédula ordenando al Virrey del Perú auxiliase en la tierra y diese corregimientos al tal Francisco López. No obstante ello, volvió a elevar memorial pidiendo se le concediera llevar consigo a su mujer y a sus cuatro hijos, así como a sus criados y esclavos (Archivo de Indias 109-7-3). No consta por ningún lado si



llegase al Perú. Su mejor biógrafo, Jiménez Placer, dice que en unos autos de la Audiencia de Lima (Archivo de Indias 74-4-16), mandados a hacer de 1563 a 1566, figura un Francisco López como escribano de ella. Pero nadie puede afirmar con verdad si así terminó realmente nuestro primer poeta.





ANÁLISIS DEL POEMA

§ 294. EL TEXTO:

*"...Y porque en esta ciudad de Sevilla,
algunos con embidia o malicia: y otros
con ignorancia de la verdad,
en su ausencia han maltratado su honra,
un hidalgo,
doliéndose de afrenta tan falsa
contra hombre que tan honradamente
y tan lexos de su natural ha biuido,
hizo en su defensa los siguientes metros."*

DIRIGE EL AUTOR SUS METROS
AL EMPERADOR, QUE ES EL REY NUESTRO
SEÑOR

¡O Cesárea magestad
Emperador, Rey de España,
y de la gran tierra extraña
nueva y de más cantidad
que el gran oceano vaña:
Inuicto, semper Augusto,
suplico no os dé mal gusto
el poner exemplo en vos
como pocas vezes Dios
fauorece sino al justo.
¿Quando vuestra magestad
niño comenzó a reynar
dexábase gouernar
conosciendo ser su edad
tierna para sentenciar:
Mas después como crecía
y mejor ya conocía
a qué es obligado el rey
comenzó a regir por ley
como la ley disponía.
¿Y, en comenzando a regir,
puso el reyno temeroso
y juntamente amoroso,
porque comenzó a sentir,
rey scuro y piadoso:
Que la gran scueridad

junta está con la piedad,
porque la severa mano
con castigar al tyrano
pone al pueblo en libertad.
¿Hizo Dios de dos hermanos
ser el vno Emperador
y Él hizo por successor
al otro Rey de Romanos
y de Ungria Rey Señor.
Y a vos, Carlo, dio poder
conque pudistes vencer
al turco tan poderoso
pues, justo, sabio, animoso,
qué más puede Rey tener.
¿Por estas virtudes tales
y por vuestra religión,
quizo Dios, no sin razón,
daros tales naturales
que ponen admiración:
Tan sabia gente y tan buena
tan de esfuerzo y virtud llena
que, quando os sucede guerra,
os defienden vuestra tierra
y os sojuzgan el agena.
¿Queréis ver qué tales son
solos vuestros castellanos,
digan Franceses, Romanos,
moros y qualquier nación,
quáles quedan de sus manos:
Ningún Señor tiene gente
tan robusta y tan valiente,
christiano, gentil, ni moro;
y éste es el cierto thesoro
para ser el Rey potente.
¿Avienturando sus vidas
han hecho lo no pensado
hallar lo nunca hallado,
ganar tierras no sabidas,
enriquecer vuestro estado:
Canaros tantas partidas
de gentes antes no oydas
y tan bien, como se ha visto,
hazer convertirse a Christo
tantas ánimas perdidas.
¿Quién pensó ver en vn ser
guerra humana y diuinal
toda junta en vn metal.



que vienen a Lucifer
con el arma temporal:
No sé cómo se conciertan
cosas en que tanto aciertan,
que, solamente con ver
pocos a muchos vencer,
les hazen que se conuiertan.
«De lo que hazen y traen
sin saber contar el quanto
nos ponen tan gran espanto,
que los pensamientos caen
que no pueden subir tanto:
Por lo qual tiene Castilla
vna tal ciudad Seuilla,
que en todas las de christianos
pueden bien los Castellanos
contarla por marauilla.
«Della salen, a ella vienen
ciudadanos labradores,
de pobres hechos señores;
pero ganan lo que tienen
por buenos conquistadores:
Y pues para lo escreuir,
sé que no puede cumplir
memoria, papel, ni mano,
de vn mancebo seuillano
que he visto quiero dezir.
«Entre los muchos que han ydo
(hablo de los que han tornado)
ser éste el más señalado,
porque he visto que ha venido
sin tener cargo cargado:
Y metió en esta colmena
de la flor blanca muy buena
ciento y diez arrovas buenas
en nueue caxas bien llenas
según vimos, y se suena.
«Ha veynte años sy está allá
los diez y nueue en pobreza
y en vno quanta riqueza
ha ganado y trae acá:
ganó con gran fortaleza:
Deleando y trabajando,
no durmiendo, mas velando,
con mal comer y beuer:
ved si merece tener
lo que así ganó burlando.

Tanto estre alla estudiara,
sin que allá nada ganara;
sin dubda desconfiara
y sin nada se boluiera,
sin que más tiempo esperara:
de modo que su ganancia
procedió de su constancia,
que quiso con su virtud
proueer su senectud
con las obras de su infancia.
«Con ventura que es juez,
en qualquiera qualidad,
se partió desta ciudad
un Francisco de Xerez,
en quinze años de su edad:
y ganó en esta jornada
traer la pierna quebrada
con lo demás que traía,
sin otra mercadería
sino su persona armada.
«Sobre esta tanta excelencia
ay mil malos envidiosos,
maldizientes, mentirosos,
que quieren poner dolencia
en los hombres virtuosos:
con esta envidia mortal,
aunque éste es su natural,
dizen dél lo que no tiene
de envidia de cómo viene,
mas no le es ninguno ygal.
«Y porque en vn hombre tal
hemos de hablar forçado,
deue ser muy bien mirado
porque no se hable mal:
en quien deue ser honrado:
Y pues yo que escriuo quiero
ser autor muy verdadero,
porque culpado no fuesse,
antes que letra escriuiesse,
me he informado bien primero.
«Y he sabido que su vida
es de varón muy honesto
y que mil vezes la ha puesto
en arriusco a tan perdida,
quanto está ganada en esto:
Y bien parece en lo hecho
y quien de tan gran estrecho



ha salido con victoria,
bien merece fama y gloria
con el mundano provecho.
«Es de vn Pedro de Xerez
hijo, ciudadano honrado,
yo en mi vida le he hablado,
sino fue sola vna vez,
de passo y arrebatado:
Al hijo nunca lo vi,
mas por lo que dél oi,
y que por quien es merece,
muy poquito me parece
que en su fauor escreui.
«Dizen me q' es sin reproche,
milite sabio en la guerra
y, en su tierra o no su tierra,
dizen que nunca vna noche
sin obrar virtud se encierra:
Y que, desde de ha partido
hasta ser aquí venido,
tiene en limosnas gastados

mil y quinientos ducados,
sin los mas que da escondido.
«Esto he querido escreuir
para vuestra magestad,
porque si alguna maldad
de envidia van a dezir,
sepa de mí la verdad:
Y estos tales, el buen Rey
es obligado por ley
honrar y fauorecellos
y, juntamente con ellos,
domine memento mei.
«Y porque estoy obligado
que he de escreuir las hazañas,
de los de vuestras Españas
cada hecho señalado
en nuestras partes o estrañas:
Pareciéndome esta cosa
digna de escreuir en prosa
y en metro como la embio,
tómese el intento mio
sino va escrita sabrosa.

Deo gratias.





FORMAS NARRATIVAS:

ESTRUCTURAS NARRATIVAS DE SUPERFICIE

§ 295. **Estatuto narrativo del poema:** El texto versal anterior presenta una evidente condición narrativa, desencadenada por secuencias frásticas típicas del relato: "Quando vuestra magestad / niño comenzó a reynar ...", "Mas después como crecía (...) comenzó a regir por ley / como la ley disponía....", "...de vn mancebo seuillano / que he visto quiero dezir.", etc.

A) Formas elementales de la narratividad

1. El relato mínimo

§ 296. **Determinación del relato mínimo:** Si recordamos (Cf. § 8), *"El relato mínimo corresponde (...) al paso de un estado a otro"*, es decir, que se puede definir el relato como *"una transformación situada entre dos estados sucesivos y diferentes."*²⁵

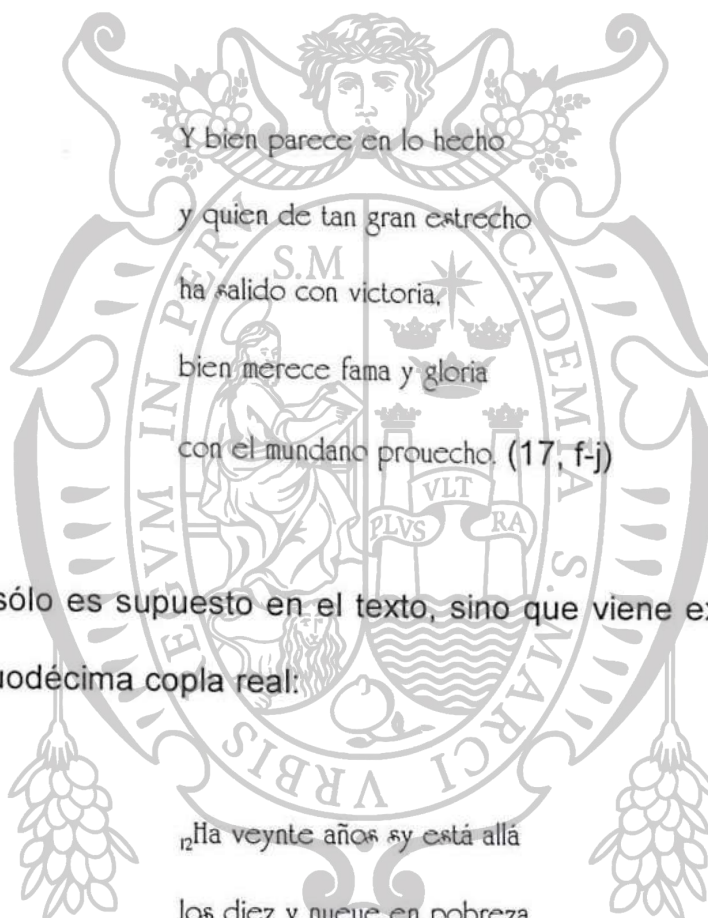
En este caso, nos encontramos ante un sujeto de estado 1, Francisco de Xerez, (**S1**) disjunto de su gloria (**O**), en un *estado 1*: (**S1 U O**); y un sujeto de estado 2, el mismo Xerez, (**S1**), que desea estar conjunto con ella, en un *estado 2*: (**S1 ∩ O**). Esto podemos formalizarlo de la siguiente manera:

²⁵ COURTÉS, op. cit, p. 100 et passim.



estado 1	→	estado 2
(S1 U O)	→	(S1 ∩ O)

§ 297. **Lectura en reversa:** Aplicando la *lógica en reversa* a la lectura del texto, encontramos que -en efecto- la voz poética proclama al final del poema el *estado 2*:



Y bien parece en lo hecho
y quien de tan gran estrecho
ha salido con victoria,
bien merece fama y gloria
con el mundano prouecho. (17, f-j)

Pero el *estado 1* no sólo es supuesto en el texto, sino que viene explícito, como podemos leer en la duodécima copla real:

¹²Ha veynte años sy está allá
los diez y nueue en pobreza
y en vno quanta riqueza
ha ganado y trae acá;
ganó con gran fortaleza:
Deleando y trabajando,
no durmiendo, mas velando.



con mal comer y beuer;
ved si merece tener
lo que ansi ganó burlando.

2. El programa narrativo principal

§ 298. **Determinación del programa narrativo principal:** Como hemos dicho en § 38, dice Courtés que un enunciado de hacer *"refleja el paso de un estado a otro; de ahí que el objeto (O) no designe, en este caso, una entidad, como era el caso en el enunciado de estado, sino una relación que es conjuntiva o disjuntiva. En otras palabras, el sujeto (S) transforma (H) un estado dado (O) en otro estado. Ello quiere decir que TODO ENUNCIADO DE HACER PRESUPONE DOS ENUNCIADOS DE ESTADO, uno digamos en ascenso y otro en descenso."*²⁶

Pero sucede que estas transformaciones no solo presuponen dos estados sucesivos y diferentes, sino que implican también un *sujeto de hacer* que es, justamente, el *actante* que hace posible la transformación (H). En el poema de la Conquista que estudiamos, el sujeto de hacer, el dador de la gloria que reclama el poeta es el Rey (S2):

Y estos tales, el buen Rey
es obligado por ley
honrar y fauorecellos (20, f-h)

²⁶ Ídem, p. 114.



De este modo, podemos elaborar un *programa narrativo* (PN) que indique el estado conjuntivo alcanzado:

$$\text{PN} = \text{H} \{ \text{S2} \rightarrow (\text{S1} \cap \text{O}) \}.$$

§ 299. **Forma del programa narrativo:** Es más, podemos calificar esta transformación como un *programa narrativo de adquisición*, puesto que estamos ante el paso de una carencia ($\text{S1} \cup \text{O}$) a la supresión de la carencia ($\text{S1} \cap \text{O}$).

§ 300. **Un hacer transitivo:** Y como los roles sintácticos de **S1** y **S2** son asumidos por actores diferentes, se dirá, entonces, que el hacer es *transitivo*, dado que parte de **S1** para actuar en favor de **S2**.

COMPLEJIZACIONES DE TIPO SINTAGMÁTICO

§ 301. **Un programa de intercambio:** Siguiendo con esa *lógica en reversa* apuntada líneas arriba (Cf. § 297), encontramos que el *sujeto de hacer*, el dador de la gloria, el Rey (**S2**), es presentado al comienzo del poema, esta vez, como un *sujeto de estado*, es decir, como un beneficiario de otro hacer, el de los conquistadores, dentro de los cuales -obviamente- se encuentra Xerez (**S1**):

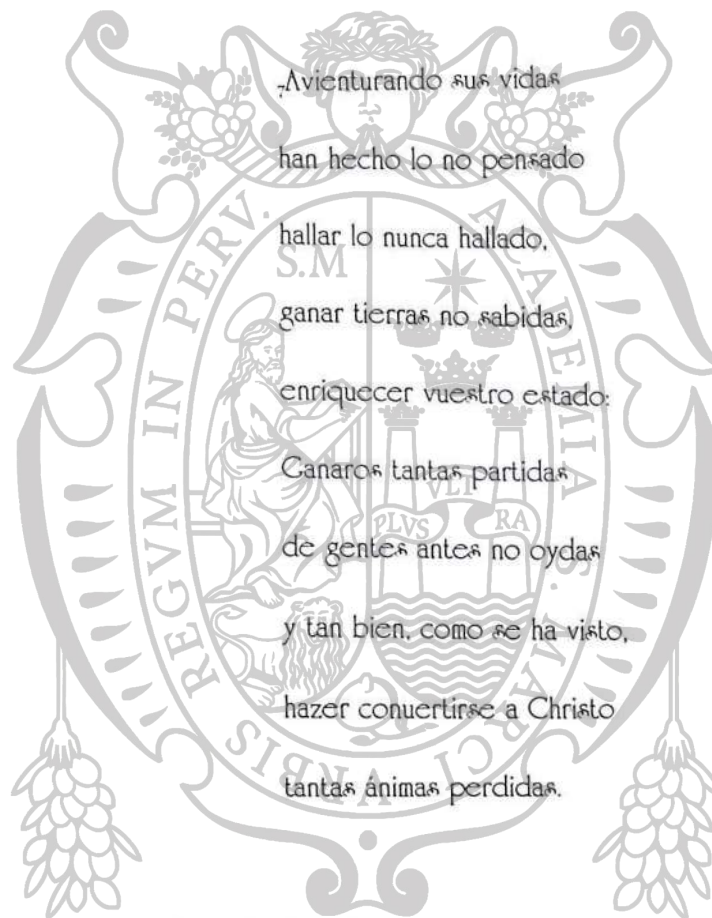
Ningún Señor tiene gente

tan robusta y tan valiente.



christiano, gentil, ni moro;
y éste es el cierto thesoro
para ser el Rey potente. (6, f-j)

E, inmediatamente después, queda explícito el objeto (O1) del intercambio:



Avienturando sus vidas
han hecho lo no pensado
hallar lo nunca hallado,
ganar tierras no sabidas,
enriquecer vuestro estado:
Ganaros tantas partidas
de gentes antes no oydas
y tan bien, como se ha visto,
hazer conuertirse a Christo
tantas ánimas perdidas.

Por lo que podemos formalizar la función de esta manera:

$$H1 \{ S1 \rightarrow (S2 \cap O1) \} \leftrightarrow H2 \{ S2 \rightarrow (S1 \cap O) \}$$



Y podemos leer la formulación de esta manera: En el hacer 1, el sujeto 1, Xerez, hace que el rey se conjunte ($S2 \cap O1$) con los frutos de la conquista ("*ganar tierras no sabidas, enriquecer vuestro estado*"). Y en el hacer 2, el rey, S2, hace que Xerez, el S1, se conjunte con su gloria ($S1 \cap O$):

Y bien parece en lo hecho
y quien de tan gran estrecho
ha salido con victoria,

bien merece fama y gloria
con el mundano prouecho.

Postulamos que se trata de una estructuración de intercambio por cuanto, como explica Courtés, y así lo hemos reseñado en § 33, este se realiza cuando se emplean dos dones diferentes y se puede prever: "a) que cada uno de los dos actores sea sujeto de hacer en uno de los dos PN, y sujeto de estado en el otro; b) que los dos programas narrativos, constitutivos del intercambio, estén vinculados por una relación de PRESUPOSICIÓN RECÍPROCA (arbitrariamente anotada: $\longleftrightarrow$), según la cual habrá intercambio si, y solamente si, a una H1 le corresponde una H2; c) que, a diferencia del don / contra-don, los dos objetos (O1 y O2) sean juzgados EQUIVALENTES por los protagonistas del intercambio."²⁷

²⁷ Ídem, p. 118.



A lo que hay que acotar que *"la relación de equivalencia entre O1 y O2 es una función del contrato FIDUCIARIO que vincula a los dos interlocutores"* y que este contrato *"ya sea hecho explícito o ya sea que permanezca implícito en un discurso dado, poco importa."*²⁸

§ 302. **Programa de base y programa de uso:** Como hemos precisado en § 62, en cambio, no hay relación de equivalencia sino de *"presuposición unilateral (...)* entre el PROGRAMA NARRATIVO DE BASE *(que concierne al objetivo final)* y el PROGRAMA NARRATIVO DE USO *(que es como una especie de medio en relación con el fin previsto)* o *-equivalentemente-* entre el PN DE PERFORMANCE y el PN DE COMPETENCIA".²⁹

Si asumimos que el programa narrativo de base o performace es el hacer transformacional ($\rightarrow$) por el cual un sujeto de hacer (S2) opera de tal modo que un sujeto de estado (S1) disjunto de su objeto (O) se convierta en un sujeto de estado (S1) conjunto con su objeto (O); y, en nuestro poema, convenimos en que el Rey es (S2) y Xerez es (S1), podemos postular el siguiente esquema para la performace:

$$S2 \rightarrow \{(S1 \cup O) \rightarrow (S1 \cap O)\}$$

²⁸ Ídem, p. 119 et passim.

²⁹ Ídem, p. 120.



Ahora bien, para que este sujeto de hacer (**S2**), al cual podemos llamar también *sujeto operador*, pueda llevar a cabo la transformación necesita estar capacitado, adquirir una competencia, que puede o no estar explícita en el relato. Esto significa que, correlativamente al programa de base o programa de performance, podemos verificar un programa de uso o programa de competencia.

§ 303. **Determinación del objeto modal:** En las *Coplas reales de Xerez* hay un especial cuidado por señalar la obtención del **objeto modal** (**Om**) por parte del sujeto operador, el Rey. Este **objeto modal** que es el elemento de la competencia necesario para realizar la transformación que llevará a cabo el sujeto operador reviste varias manifestaciones textuales, pero puede ser especificado según las formas del /querer/, del /deber/, del /saber/ y del /poder/. Justamente, en nuestro caso, la modalidad más evidente que necesita es la del **poder**, es decir, el Rey (**S2**) para efectuar la performance del programa de base necesita adquirir ese poder, y lo consigue de Dios (**S3**), según esta fórmula:

$$S3 \rightarrow \{(S2 \cup Om) \rightarrow (S2 \cap Om)\}$$

Así dice el texto:

„Hizo Dios de dos hermanos

ser el vno Emperador

y Él hizo por successor



al otro Rey de Romanos

y de Ungria Rey Señor.

Y a vos, Carlo, dio poder

conque pudistes vencer

al turco tan poderoso

pues, justo, sabio, animoso,

qué más puede Rey tener.

Por estas virtudes tales

y por vuestra religión,

quizo Dios, no sin razón,

daros tales naturales

que ponen admiración:

§ 304. **Otros programas:** Pero hay que llamar la atención sobre otros programas que están presentes en el relato; por ejemplo, el sujeto de estado, para obtener la intervención del rey, realiza una serie de modalizaciones que lo convierten a la vez en sujeto de hacer. Este hecho podría formularse de este modo:

$$S1 \rightarrow (S2 \cap Om \cup S1) \rightarrow (S2 \cap Om \cap S1)$$

Es decir, Xerez (S1) realiza una transformación tal que permite que el rey (S2) conjunto con el objeto modal honra (Om) del cual se haya disjunto el mismo



Xerez, en un segundo momento se abra a la posibilidad de hacer que ambos se conjunten con dicha honra:

Tan sabia gente y tan buena
tan de esfuerço y virtud llena
que, quando os sucede guerra,
os defienden vuestra tierra
y os sojuzgan el agena.
Queréis ver qué tales son
solos vuestros castellanos,
digan Franceses, Romanos,
moros y qualquier nación,
quáles quedan de sus manos.
Ningún Señor tiene gente
tan robusta y tan valiente,
christiano, gentil, ni moro;
y éste es el cierto thesoro
para ser el Rey potente.

COMPLEJIZACIONES DE TIPO PARADIGMÁTICO

§ 305. **La circulación de objetos entre sujetos:** Al intentar salir del relato mínimo, para describir la circulación de objetos entre sujetos, nos encontramos



con dos situaciones diferentes en cuanto al intercambio de dones; ellas son la comunicación participativa y el sistema cerrado de valores.

§ 306. **Un caso de comunicación participativa:** En primer lugar, nos encontramos con un caso de comunicación participativa, que es aquel en que el donador no pierde de ninguna manera lo que dona "y este tipo de comunicación no concierne solamente a los valores llamados DESCRIPTIVOS sino a los valores MODALES."³⁰

En efecto, el caso es que en el poema lo que busca Xerez (**S1**) es la exaltación de su honor, o dicho de un modo más concreto, la honra (**O**) que debe otorgársela el Rey (**S2**). Lo que sucede es que el Rey no puede otorgarle la honra y perder la suya. La formulación simbólica de un programa de este tipo es así:

$$H \{S2 \rightarrow [(S2 \cap O \cup S1) \rightarrow (S2 \cap O \cap S1)]\}$$

Y podemos leer esta formulación así: El hacer (H) es tal que el sujeto operador, el rey, (S2) realiza una transformación de manera que él, que está conjunto con la honra (O), de la que se encuentra disjunto Xerez (S1), en un primer momento ($S2 \cap O \cup S1$), resulte, en un segundo momento, conjunto con la honra, pero habiendo hecho que Xerez también se conjunte con ella ($S2 \cap O \cap S1$).



§ 307. **El sistema cerrado de valores:** Sabemos que en todo sistema cerrado de valores -que es la forma de circulación de objetos entre sujetos, caracterizada por que *"lo que se quita a un sujeto se hace en provecho de otro, lo que es adquirido por uno lo es a expensas del otro"*, es decir, aquel sistema donde paradigmáticamente corresponde a toda conjunción (o adquisición) una disjunción (o privación), y viceversa- también se oponen las relaciones *transitiva* y *reflexiva*, según sea que el rol de sujeto de hacer y sujeto de estado sean asumidas por dos actores diferentes, o uno solo, respectivamente.

Y que, dentro de este sistema cerrado de valores, puede ocurrir que dos actantes sujetos se interesen por un mismo objeto, originándose dos programas simultáneos y absolutamente incompatibles, de los cuales sólo podrá realizarse uno de ellos; dicho de otro modo, originándose un *programa* y un *anti-programa* en el que se oponen dos sujetos de hacer, llamados *sujeto* y *anti-sujeto* e instaurándose una *estructura polémica*.

Si hemos dicho (cf. § 15) que el Rey (**S2**) es un *sujeto de hacer* que realiza la transformación donde Xerez (**S1**) se conjunta con su gloria (**O**), en un *programa narrativo de base* que hemos formulado de este modo:

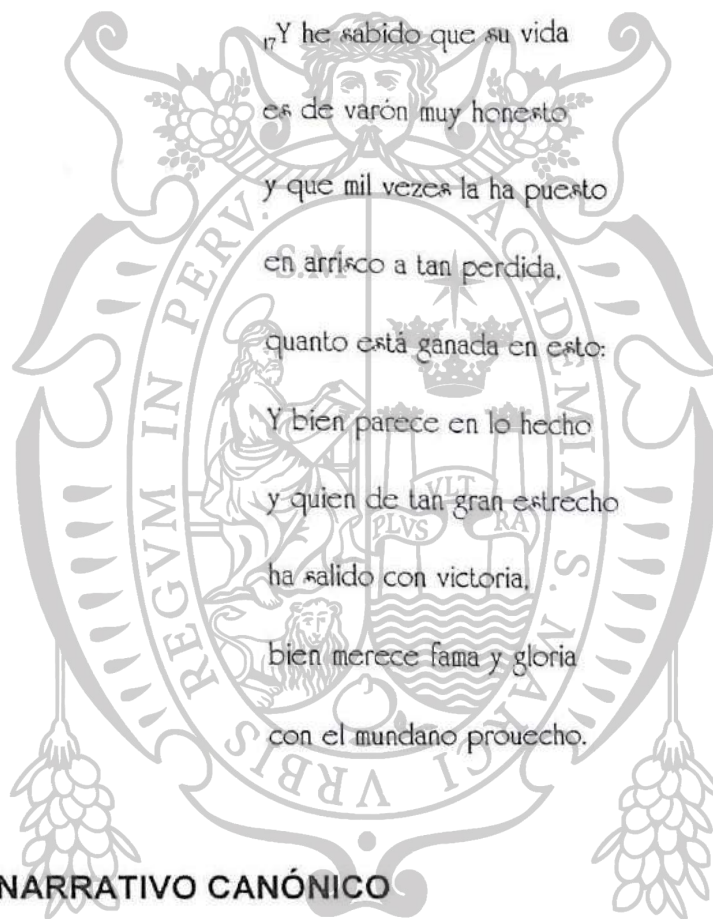
$$S2 \rightarrow \{(S1 \cup O) \rightarrow (S1 \cap O)\}$$

30 Ídem, p. 136.



Y pues yo que escriuo quiero
ser autor muy verdadero,
porque culpado no fuesse,
antes que letra escriuiesse,
me he informado bien primero.

Y he sabido que su vida
es de varón muy honesto
y que mil vezes la ha puesto
en arrisco a tan perdida,
quanto está ganada en esto:
Y bien parece en lo hecho
y quien de tan gran estrecho
ha salido con victoria,
bien merece fama y gloria
con el mundano prouecho.



EL ESQUEMA NARRATIVO CANÓNICO

§ 308. **Organización de conjunto:** Todas las formas hasta aquí obtenidas nos reclaman ahora su integración en un dispositivo narrativo de rango superior, trataremos de hacerlo mediante el *esquema narrativo canónico*.



A diferencia del momento anterior del análisis, no tendremos en cuenta esta vez la circulación de objetos sino *el punto de vista del sujeto*. Como hemos dicho en § 80 *et passim*, esta aproximación permite elaborar descripciones mucho más afinadas.

En efecto, siguiendo al célebre formalista ruso V. Propp, dijimos, se puede articular todo el universo del discurso narrativo como la sucesión de tres pruebas: la *prueba calificante*, según la cual el héroe se proporciona los medios para obrar, la *prueba decisiva o principal*, conforme a la cual se cumple el objetivo esencial previsto, y la *prueba glorificante*, que representa la proclamación de los hechos notables cumplidos.

Pero, en la "vida real", estas tres pruebas corresponderían a la *calificación* que un sujeto realiza para ser apto en la ejecución de todo proceso ("Ha veynte años sy está allá / los diez y nueue en pobreza", 12, a, b) , a la *realización* de algún hecho importante ("Y en vno quanta riqueza / ha ganado y trae acá", 12, c,d) y a la *sanción* que la consecución de este hecho amerita, vale decir con el *reconocimiento* ("bien merece fama y gloria", 17, i) y la *retribución* ("con el mundano prouecho", 17, j), según lo diría el poeta de la conquista.

Ahora bien, si dejamos de lado esta óptica temporal y volvemos a aplicar la *lógica en reversa* de la que nos venimos sirviendo a lo largo de todo el análisis, encontramos que la *prueba glorificante* presupone la *prueba decisiva* y que esta, a su vez, presupone la *prueba calificante*.



Y, desde el punto de vista de la existencia semiótica, habría que precisar que la *prueba calificante*, correspondería a *lo virtual*, es decir, a la situación que abre una posibilidad; en tanto que la *prueba decisiva* vendría a identificarse con *lo actual*, es decir, con la actualización de dicha posibilidad; y, finalmente, la *prueba glorificante*, habría que precisarla en términos de *lo realizado*, esto es, el éxito o el fracaso de aquella posibilidad.

Todo esto nos lleva a incorporar dos nuevas categorías de *actantes* que nos permiten precisar los términos del análisis: el *destinador-judicador*, que sería en nuestro poema el sujeto de hacer, el Rey (S2) -o, para no confundirlo en este nivel del análisis, lo llamaremos D2- que es el que administra la *sanción* que se otorga al *destinatario sujeto*, es decir, a Xerez, el sujeto de estado (S1), al cual llamaremos en este momento D1.

Demás está decir que los términos de la *sanción* vienen dados por el *contrato*, explícito o implícito en el discurso -que poco importa-, y que presupone un objeto (O), que es un *sistema de valores o sistema axiológico*, donde están marcados los valores puestos en juego, sea positiva o negativamente.

Finalmente, nos resta decir que el papel del destinador (D2) es tal que es el que pone en marcha, mediante la *manipulación*, todo el desarrollo narrativo (destinador *manipulador*) y lo cierra mediante la *sanción* (destinador-judicador).



De ahí, pues, que, al articular el recorrido narrativo de nuestro poema, nos encontramos con un *destinador-manipulador*, el Rey, (D2) que desencadena toda la acción conquistadora a cargo de su gente: "Ningún Señor tiene gente / tan robusta y tan valiente..." / "...han hecho lo no pensado / hallar lo nunca hallado/ ganar tierras no sabidas / enriquecer vuestro estado..." (cf. 6, f-g; 7, b-c); dentro de esa multitud se individualiza el *destinatario-sujeto*, Xerez, (D1) que toma parte de la acción: "Peleando y trabajando / con mal comer y beuer"(cf. 12, f-g) y que reclama la sanción del *destinador-judicador*, otra vez el Rey, ("...ved si merece tener / lo que así ganó burlando."(cf. 12, h-i).

Por otra parte, los términos del contrato aludido (el /debe hacer/ del sujeto conquistador y el /debe hacer/ del rey) podemos encontrarlos en los siguientes fragmentos, donde queda explícita la transacción: la gente actúa en servicio de las posesiones reales y el rey los glorifica:

Tan sabia gente y tan buena
tan de esfuerço y virtud llena
que, quando os sucede guerra,
os defienden vuestra tierra
y os sojuzgan el agena. (5, f-j)

Y estos tales, el buen Rey
es obligado por ley



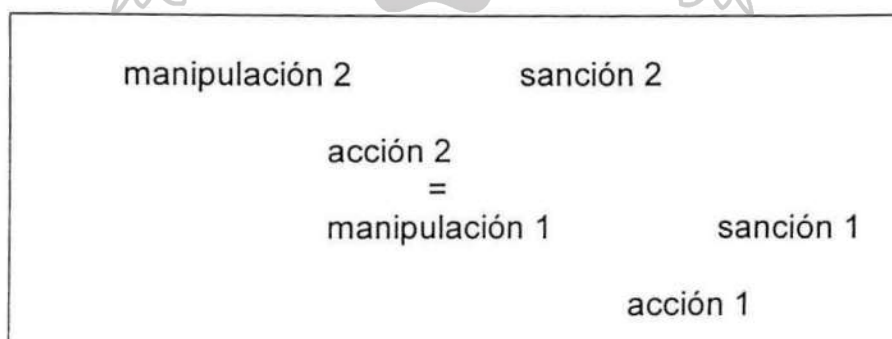
honrar y fauorecellos

y, juntamente con ellos,

domine memento mei. (20, f-j)

Insistimos, esto quiere decir que en el universo del poema, entre las líneas que demarcan la relación de los actantes, los que merecen la honra, el reconocimiento, en una palabra la sanción positiva del destinador, el Rey, son aquellos que se la ganan "por buenos conquistadores" (cf. 10, e).

Ahora bien, aplicando el *principio de recursividad*, por el cual podemos encadenar secuencias según la relación de presuposición unilateral, a la primera acción de la Conquista (*acción 1*), a la que corresponde una manipulación 1 y una *sanción 1*, descritas hace un momento, podemos hacerle coincidir a la *manipulación 1*, una *acción 2* presupuesta, de *sujeto-manipulador* (de rango 1) *manipulado* en el rango 2, según este esquema:





Esto quiere decir que, en el rango 2, el *sujeto manipulador*, el Rey, (D2) es -a su vez- *manipulado* (el término está exento de toda connotación peyorativa) por Dios (D3). En efecto, es Dios el que mueve (*manipulación 2*), a su vez, y da poder al Rey para que desencadene la acción conquistadora; leamos:



Y, justamente, el poeta le escribe porque está convencido que su Rey ya ha recibido -en ese esquema narrativo presupuesto- la sanción de Dios (*sanción 2*) con la victoria para sus actos justos:

Inuicto, semper Augusto,
suplico no os dé mal gusto
el poner exemplo en vos



como pocas vezes Dios

fauorece sino al justo. (1, f-j)

¿Por estas virtudes tales

y por vuestra religión,

quizo Dios, no sin razón,

daros tales naturales

que ponen admiración:

Tan sabia gente y tan buena

tan de esfuerzo y virtud llena

que, quando os sucede guerra,

os defienden vuestra tierra

y os sojuzgan el agena.

§ 309. **Descripción de los elementos del esquema:** Podemos, ahora, intentar un acercamiento mayor a los elementos del esquema narrativo canónico: la acción, la manipulación y la sanción.

§ 310. **La acción:** Bajo el término de acción comprendemos a la vez *performance* y *competencia*.

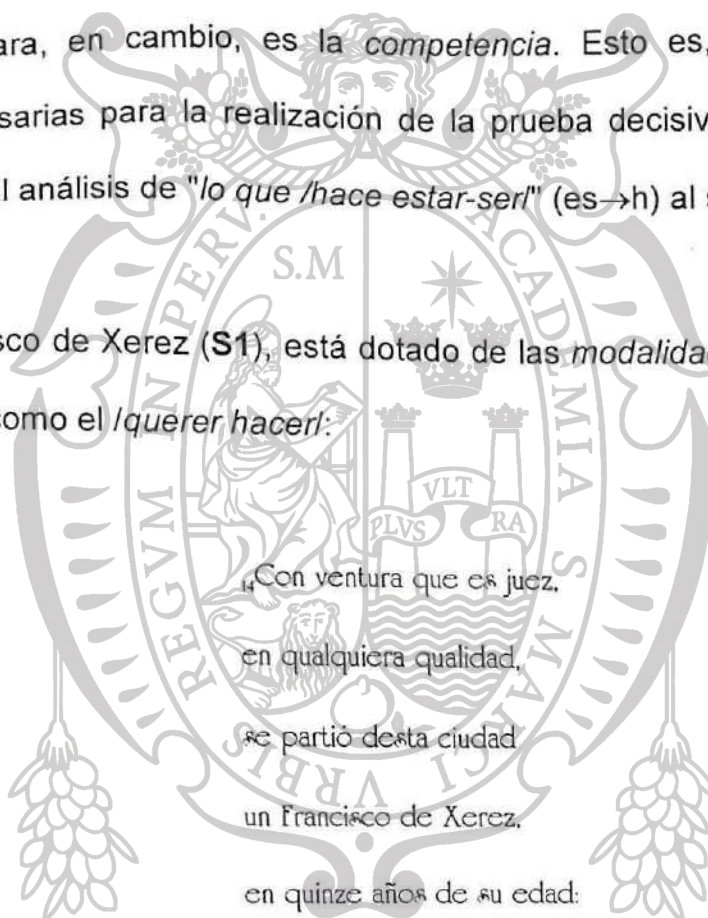
La performance responde a la fórmula: $H \{S1 \rightarrow (S2 \cap O)\}$; pero para que se instaure la performance es preciso que haya sincretismo actorial, es decir, que S1



sea el mismo sujeto que S2 (el sujeto de hacer es, a la vez, sujeto de estado). Puede haber *performace* en el robo, por ejemplo. Obviamente, no es éste el caso del poema que nos concentra. Como hemos dicho en § 301, aquí nos encontramos en un programa de *intercambio* de dones.

Lo que sí es clara, en cambio, es la *competencia*. Esto es, el conjunto de condiciones necesarias para la realización de la prueba decisiva. Dicho de otro modo, entramos al análisis de "lo que /hace estar-ser/" (es→h) al sujeto de estado.

En efecto, Francisco de Xerez (S1), está dotado de las *modalidades virtualizantes* necesarias tales como el /*querer hacer*/:



«Con ventura que es juez,
en qualquiera qualidad,
se partiò desta ciudad
un Francisco de Xerez,
en quinze años de su edad:

Estas *modalidades virtualizantes* están presupuestas por las *modalidades actualizantes* como el /*poder hacer*/ y el /*saber hacer*/:

«Ha veynte años sy está allá
los diez y nueue en pobreza



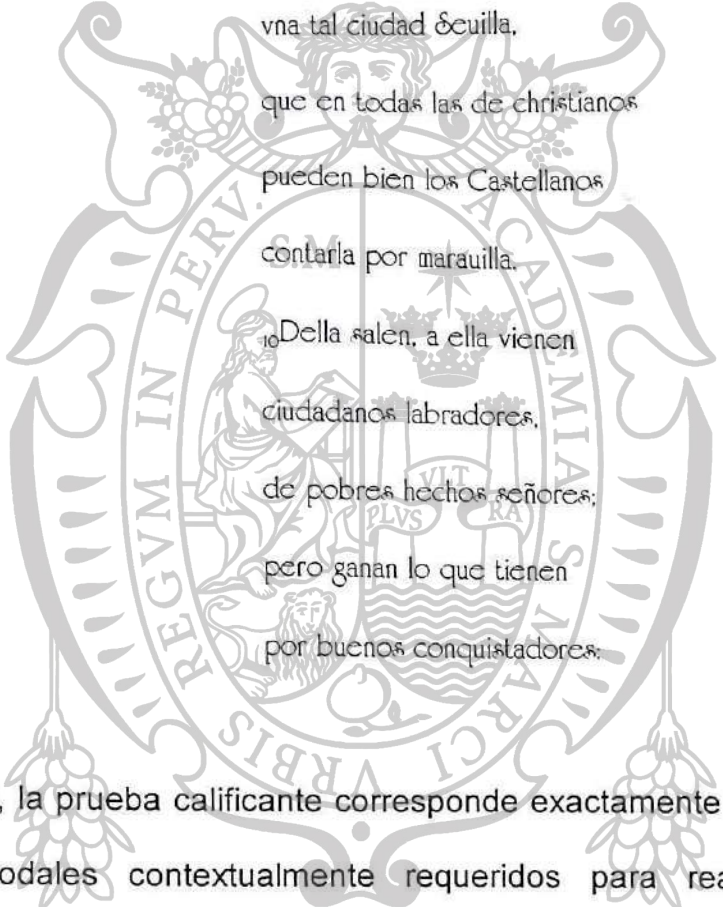
y en vno quanta riqueza
ha ganado y trae acá:
ganó con gran fortaleza:
Deleando y trabajando,
no durmiendo, mas velando,
con mal comer y beuer:
ved si merece tener
lo que así ganó burlando.
Tanto otro allá estuuiera,
sin que allá nada ganara,
sin dubda desconfiara
y sin nada se boluiera,
sin que más tiempo esperara:
de modo que su ganancia
procedió de su constancia...

Y, a su vez, las modalidades actualizantes están presupuestas por las modalidades realizantes, es decir aquellas que lo hacen *!estar-ser!*. En efecto, al hablar de *Seuilla*, la ciudad de donde ha salido Xerez, la voz poética explica la transformación del sujeto, transformación esta que se debe a que se ha logrado la hazaña de la conquista:

„De lo que hazen y traen



sin saber contar el quanto
nos ponen tan gran espanto,
que los pensamientos caen
que no pueden subir tanto:
Por lo qual tiene Castilla



vna tal ciudad &euilla,
que en todas las de christianos
pueden bien los Castellanos
contarla por marauilla.
Della salen, a ella vienen
ciudadanos labradores,
de pobres hechos señores;
pero ganan lo que tienen
por buenos conquistadores.

Como sabemos, la prueba calificante corresponde exactamente a la obtención de los valores modales contextualmente requeridos para realizar el PN de performance.

§ 311. **La manipulación:** En cuanto a la manipulación, esta es una relación factitiva (hacer → hacer), donde si bien los predicados son idénticos (*hacer-hacer*), los sujetos son diferentes (manipulado y manipulador). Conforme lo hemos explicado en los niveles anteriores del análisis (Cf. § 308), la manipulación en este



poema de la conquista del Perú podemos plantearla en los siguientes términos:
 Dios (**S3**), hace de tal modo (**H1**) que el sujeto manipulado (**S2**) realice (**H2**) la
 conjunción entre el sujeto de estado (**S1**) y un objeto de valor (**O**), la honra. Ello
 podemos formalizarlo del siguiente modo:

$$H1 \{ S3 \rightarrow [S2 \rightarrow (S1 \cap O)] \}$$

En este caso, quien establece el estado de cosas es Dios (**S3**) y no hay elementos
 en el texto para suponer que no esté dotado *per se* para llevar a cabo la
 manipulación de los otros sujetos. De este modo, con el análisis semiótico
 asistimos a la constatación de una evidencia omnipresente en el entender del
 conquistador: en la entrada al Nuevo Mundo estuvo, en primerísimo lugar, la mano
 eterna de nuestro Dios.

En cuanto al otro sujeto (**S2**), el rey, que va a llevar a cabo la conjunción de Xerez
 (**S1**) con su honra, tampoco tiene que llevar a cabo ninguna adquisición de
 competencia para ejercer la transformación que le corresponde, puesto que
 también está dotado de ese *Ipoder hacerl* y *Ipoder saberl* que le viene de Dios
 (**S3**):

„fizo Dios de dos hermanos

ser el vno Emperador



y Él hizo por sucessor
al otro Rey de Romanos
y de Ungria Rey señor.
Y a vos, Carlo, dio poder
conque pudistes vencer

al turco tan poderoso
pues, justo, sabio, animoso,
qué más puede Rey tener.

¿Por estas virtudes tales
y por vuestra religión,
quizo Dios, no sin razón,
daros tales naturales
que ponen admiración:

En todo caso, el rey es mostrado en el poema como dueño de un */deber hacer/* o, mejor aún, de un */no poder no hacer/* que caracteriza a la obediencia:

¿Quando vuestra magestad
niño començo a reynar
dexábase gouernar
conosciendo ser su edad
tierna para sentenciar:
Mas después como crecía



y mejor ya conocía

a qué es obligado el rey

comenzó a regir por ley

como la ley disponía.

Y, en comenzando a regir,

puso el reyno temeroso

y juntamente amoroso,

porque comenzó a sentir,

rey severo y piadoso:

Que la gran severidad

junta está con la piedad,

porque la severa mano

con castigar al tyrano

pone al pueblo en libertad.

En cuanto a lo que *lhace estar serl* al sujeto de estado, es decir, a Xerez, (S1), también le viene por obediencia. En efecto, su *lquerer hacerl* emana de un anticipado reconocimiento, de un *lquerer creerl* implícito, en el mandato de su soberano. Hay en Xerez, también, un *lno poder no hacerl* que caracteriza a la obediencia, puesto que hay un *lcreerl* en que su vida y obra personales pertenecen a su soberano, en tanto cuanto el *lpoder hacerl* de este provenga de Dios. El rey hace una guerra "**humana y diuinal**" no para sí, o dicho de otro modo, el señor de la tierra solo obedece -debe estar bien calificado en esa obediencia- a



otro Señor, el Celeste, del cual proviene, a su vez, su */poder estar ser/*. Así, la imagen real es bien fundamentada, a este respecto, en el poema: "Por estas virtudes tales / y por vuestra religión, / quizo Dios, no sin razón / daros tales naturales (...) Ningún Señor tiene gente / tan robusta y tan valiente...", etc.

Pero hay cosas más reveladoras aún en el estatuto de la manipulación divina. No hay en el sujeto de estado un obrar que se sepa autónomo, un */hacer/* que provenga por entero de su */poder hacer/* sino que es un */hacer/* impensable sin la intervención de Dios sobre la competencia pragmática del sujeto manipulado:

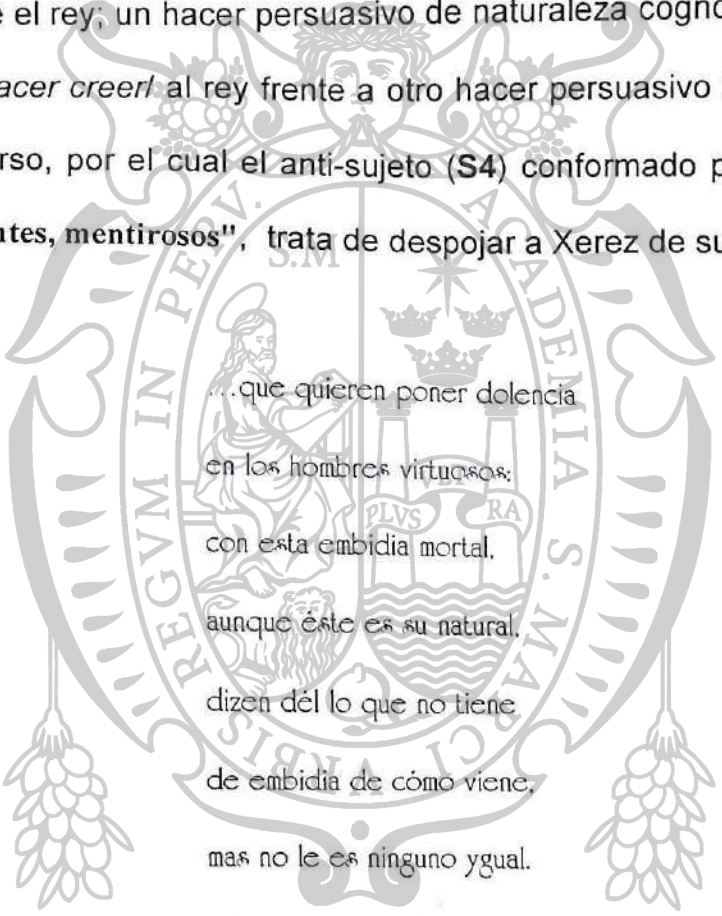


§ 312. La sanción: Si quisiéramos entrar a una *tipología de los discursos* advertiríamos aquí que este es un poema centrado en la sanción; es decir, en el



juicio veridictorio del destinador-judicador, el rey, acerca del hacer (sanción pragmática) y del ser (sanción cognoscitiva) del sujeto-destinatario.

Es más, aquí es donde se hace evidente la estructura polémica del relato, conforme lo hemos explicado en § 307. En efecto, es claro el hacer persuasivo de la voz poética sobre el rey; un hacer persuasivo de naturaleza cognoscitiva que se manifiesta en un *lhacer creer* al rey frente a otro hacer persuasivo implícito, pero referido en el discurso, por el cual el anti-sujeto (S4) conformado por "mil malos envidiosos, maldizientes, mentirosos", trata de despojar a Xerez de su honra:



...que quieren poner dolencia
en los hombres virtuosos:
con esta envidia mortal,
aunque éste es su natural,
dizen dél lo que no tiene
de envidia de cómo viene,

mas no le es ninguno yqual.
Y porque en vn hombre tal
hemos de hablar forçado,
deue ser muy bien mirado
porque no se hable mal:
en quien deue ser honrado:



Estos dos *lquerer hacer creer/ y lo lquerer hacer saber/* polémicos, el del sujeto y del antisujeto, deben provocar en el destinador-judicador un hacer interpretativo, siempre de naturaleza cognoscitiva.

Las marcas que cumplirían el rol de *lpoder hacer saber/* y de *lpoder hacer creer/* solo están referidas en el caso del anti-sujeto y se pueden conjeturar en frases como "dizen del lo que no tiene" (cf. 15, h), "'quieren poner dolencia / en los hombres virtuosos" (cf. 15, d-e), "de modo que su ganancia / procedió de su constancia" (cf. 13, f-g), etc.

No sucede lo mismo con las marcas que presenta el sujeto para *lpoder hacer creer/* y *lpoder hacer saber/* al rey el por qué "bien merece fama y gloria / con el mundano prouecho." (cf. 17, h-i) En efecto, queda explícito que ha arriesgado su vida: "Entre los muchos que han ydo / (hablo de los que han tornado)" (cf. 11, a-b); también queda claro que no ha sido fácil la empresa: "ganó con gran fortaleza: / Peleando y trabajando / con mal comer y beuer..." (cf. 12, e-g); igualmente, exhibe una marca concreta de ese riesgo: "...ganó en esa jornada / traer la pierna quebrada" (cf. 14, f-g). Por otro lado, hay otras marcas de orden más bien espiritual que aseguran la valía del sujeto-destinatario:

„Tanto otro allá estuuiera,

sin que allá nada ganara;

sin dubda desconfiara



y sin nada se boluiera,
sin que más tiempo esperara:
de modo que su ganancia
procedió de su constancia,
que quiso con su virtud
prouer su senectud
con las obras de su infancia.

Pero no solo ha sido la constancia del sujeto destinador en la empresa de la conquista; también lo es la virtud con la que ha procedido en sus actos de hombre rico:

„Dizen me q'es sin reproche,
milite sabio en la guerra
y, en su tierra o no su tierra,
dizen que nunca vna noche
sin obrar virtud se encierra:

Y que, desde de ha partido
hasta ser aqui venido,
tiene en limosnas gastados
mil y quinientos ducados,
sin los más que da escondido.



ESTRUCTURAS PROFUNDAS Y ESTRUCTURAS DE SUPERFICIE

§ 313. **Las estructuras profundas:** Hemos dicho (Cf. § 166 *et passim*) que éstas son otro nivel de representación, otro plano en el cual se hallan articulaciones más simples, poco numerosas, pero más globalizantes. En este plano son aprehendidas las primeras *oposiciones* que subtienden todo el relato. Estas estructuras, a diferencia de las superficiales, que pueden incorporar datos textuales, están mucho más alejadas de los objetos descritos, son mucho más generales. Este es un nivel subyacente, por ello su explicitación es más problemática. Es un plano, además, donde la sintaxis y la semántica -que están separadas a nivel de superficie- actúan juntas, es decir, de modo concomitante, inmediato, simultáneo.

§ 314. **El "4-Grupo" de Klein:** Como sabemos, este es un dispositivo de tipo matemático que, aplicado a la semiótica, permite evidenciar, **generar** -mediante la relación de términos opuestos y contradictorios- otros elementos llamados **metatérminos**, capaces de dejar entrever, por ejemplo, el recorrido de un actante.

Hemos dicho en § 312, que este es un poema centrado en la **sanción** que habrá de administrar el sujeto-destinador; y que esta oscila entre el */ser/* (**s1**) del sujeto destinatario y su opuesto el */parecer/* (**s2**). Ahora, aplicando el "4-Grupo" de Klein, podemos evidenciar sus contradictorios (**-s1**), es decir, */no ser/* y (**-s2**), */no parecer/*, para -de allí- visualizar los metatérminos, según este cuadro:



VERDADERO

/ser/
s1

/parecer/
s2

SECRETO

X

ILUSORIO

-s2
/no parecer/

-s1
/no ser/

FALSO

En este caso, nos damos cuenta que el rey tratará de establecer la correspondencia entre el */ser/* y el */parecer/* del sujeto; es decir, lo verdadero. Porque, al comienzo del poema, el sujeto-destinatario se encuentra situado entre el */no parecer/* y el */ser/*, es decir, en lo secreto, puesto que sus virtudes honorables solo son conocidas por sus allegados:

„Dizen me q'es sin reproche,

milite sabio en la guerra

y, en su tierra o no su tierra,

dizen que nunca vna noche

sin obrar virtud se encierra:

Y que, desde de ha partido

hasta ser aqui venido,

tiene en limosnas gastados



mil y quinientos ducados,
sin los más que da escondido.

Luego, el recorrido que trata de establecer el actante sujeto, en el poema, es el paso de lo secreto (/p/, /s/) a lo verdadero (/s/, /p/); en tanto que el anti-sujeto trata de hacer que Xerez se ubique entre el /-s/ y /-p/, es decir, en el dominio de lo falso.

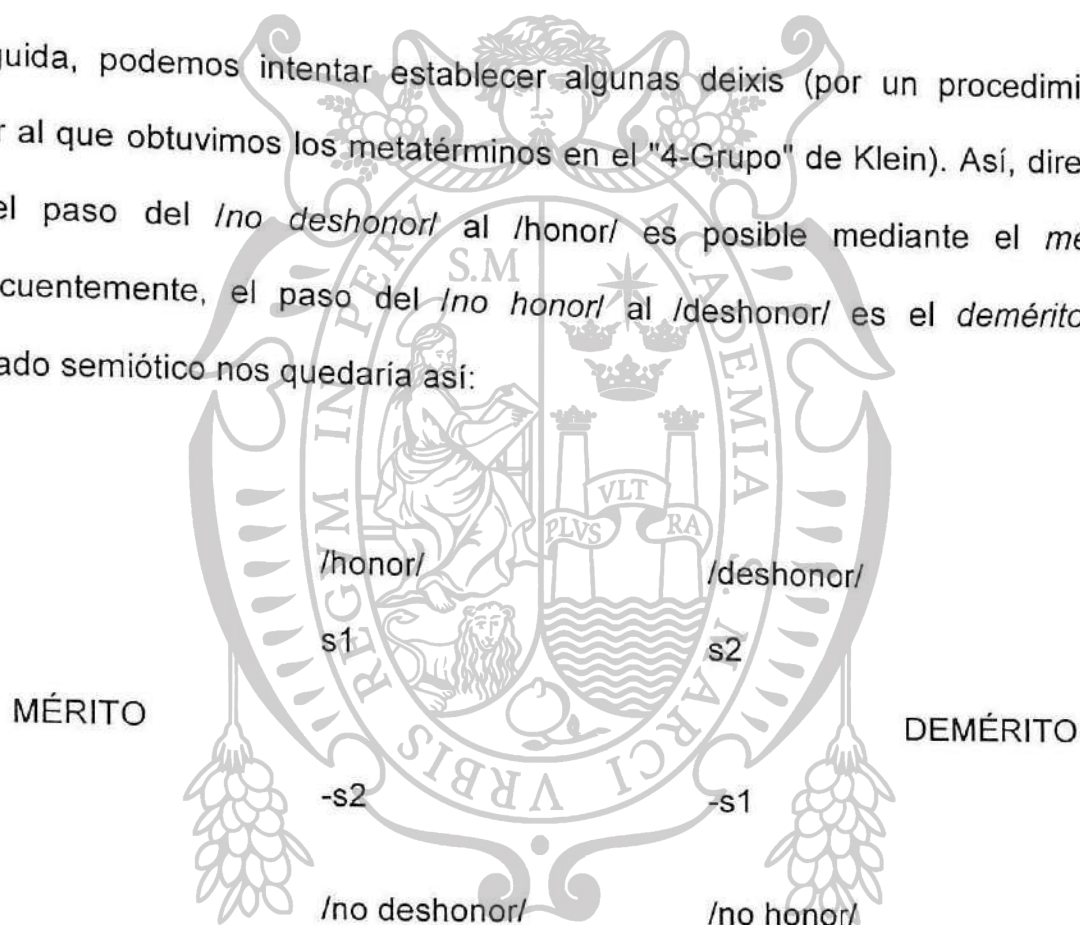
§ 315. **El cuadro o cuadrado semiótico:** no obstante, a lo dicho en el "4-Grupo" de Klein, hay una manera de llegar aún más a profundidad, al nivel semántico más profundo del relato, al corazón mismo. Esto se logra mediante el denominado *cuadro o cuadrado semiótico*, elaborado por Greimas, que es un procedimiento visual de la articulación de una categoría semántica, tal y como puede ser obtenida del universo de un discurso, mediante sus opuestos y contradictorios. En este caso, la articulación del cuadro o cuadrado semiótico nos permitirá aprehender no solamente un pequeño fragmento, sino también un vasto universo de discurso.

En este poema de la conquista hay una categoría (**s1**), el *lhonorl* opuesta a otra, que podemos hacerla explícita como (**s2**), el *ldeshonorl*. Ahora bien, si hacemos surgir de cada una de ellas sus términos contradictorios, tendremos a (**-s1**), el *lno-honorl*, y a (**-s2**), el *lno-deshonorl*. A continuación, podemos visualizar estas categorías antes invisibles en el discurso:



/honor/	/deshonor/
s1	s2
-s2	-s1
/no deshonori/	/no honor/

Enseguida, podemos intentar establecer algunas deixis (por un procedimiento similar al que obtuvimos los metatérminos en el "4-Grupo" de Klein). Así, diremos que el paso del */no deshonori/* al */honor/* es posible mediante el *mérito*; consecuentemente, el paso del */no honor/* al */deshonor/* es el *demérito*. El cuadrado semiótico nos quedaría así:



También podemos establecer que, en el universo del poema, el recorrido del */honor/* al */deshonor/* sólo es posible para el *caballero*. Entre tanto, el recorrido entre el */no deshonori/* y el */no honor/* solo es posible para el *villano*. Con lo que el cuadrado semiótico se enriquecería de este modo:



CABALLERO

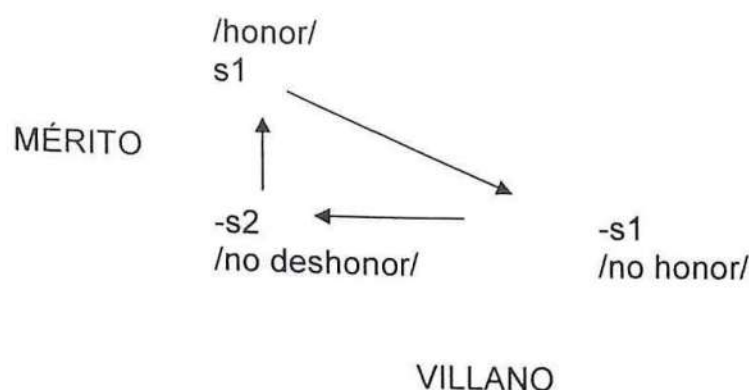
	/honor/	/deshonor/
	s1	s2
MÉRITO		DEMÉRITO
	-s2	-s1

/no deshonori/

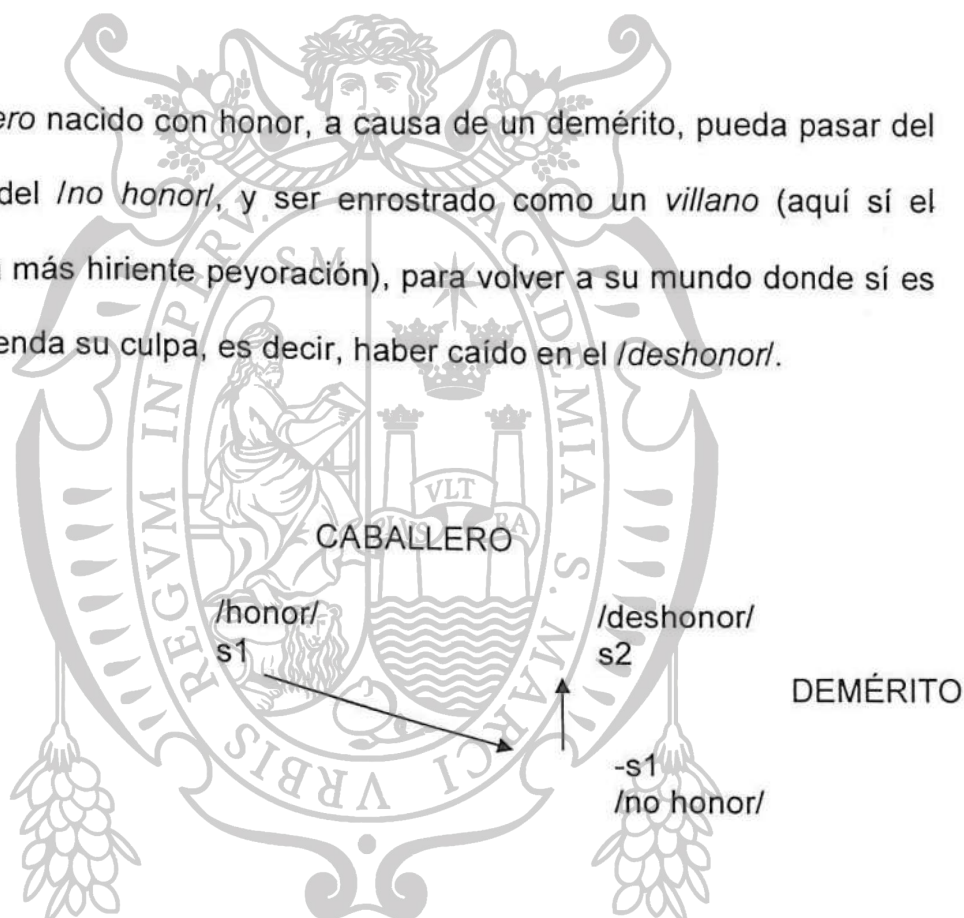
/no honori/

VILLANO

A través del cuadro semiótico podemos explicarnos muchas cosas más de los supuestos escondidos en el corazón del poema. Por ejemplo, que el hombre del pueblo no tiene de por sí honor y, tampoco puede, por supuesto, perder lo que no tiene; es decir, se mueve en el mundo del */no honori/* y el */no deshonori/*. Ahora bien, es posible que este hombre de la villa, el *villano* (término usado en este punto del análisis sin ningún matiz de peyoración), pueda acceder al mundo del honor si realiza algún mérito que lo haga posible. Entonces, hace un recorrido que partiendo de un */honor/* tácito, negado por su nacimiento, es decir, pasando por el */no honori/* y el */no deshonori/* llegue a un */honor/* explícito, reconocido vía la *sanción real*:



A su vez, el *caballero* nacido con honor, a causa de un demérito, pueda pasar del */honor/* al mundo del */no honor/*, y ser enrostrado como un *villano* (aquí sí el término adquiere la más hiriente peyoración), para volver a su mundo donde sí es posible que se entienda su culpa, es decir, haber caído en el */deshonor/*.



No son estas las únicas redes invisibles que el cuadrado semiótico podría poner en evidencia en nuestro poema de la conquista. Hay otras como las que se podrían derivar de la oposición *juventud/vejez* o de otra, acaso más interesante que ésta, cual es la oposición *pobreza/riqueza*. Pero, hemos dicho que por ser este un trabajo primerizo lo único que pretendemos, por ahora, es internalizar el modelo ofrecido por Courtés, tratando de recorrerlo en toda su extensión.



FORMAS NARRATIVAS Y SEMÁNTICAS

§ 316. **Niveles semánticos del discurso: lo figurativo y lo temático:** Como puntualizamos oportunamente (Cf. § 189 *et passim*), según Courtés, hay una reconocida autonomía semántica del discurso, de modo que es posible articular globalmente el discurso según tres niveles semánticos jerárquicos: lo figurativo, lo temático y lo axiológico.

De este modo, hemos considerado que figurativo es todo lo que puede estar directamente relacionado con uno de los cinco sentidos tradicionales (vista, olfato, etc.), todo lo que depende de la percepción del mundo exterior. Dicho de otro modo, figurativo es todo *significado* de una lengua natural (sistema de representación) al que corresponde un elemento, en el plano del *significante* (de la expresión) del mundo natural, es decir, de la realidad perceptible, del referente.

En cambio, lo temático es lo conceptual, sin ninguna ligazón con el universo del mundo natural, son *significados* de los sistemas de representación que no tienen un elemento correspondiente en el referente. Por ejemplo, el *lamor* la *lmaldad*, etc. no existen en el plano de la percepción, son contenidos abstractos.

Lo figurativo puede articularse, al amparo de la densidad sémica, según la siguiente oposición: a) lo figurativo icónico, que es aquello que produce la mejor ilusión de realidad (vg.: lo que nos acontece al leer una novela realista); y b) lo figurativo abstracto que sólo incluye un número mínimo de rasgos de realidad (vg.:



una caricatura). Lo figurativo evoluciona entre estos dos polos y es posible la gradación, dependiendo del contexto.

Gracias a lo figurativo abstracto se puede recuperar -en el análisis semiótico- la organización subyacente a lo figurativo icónico.

El análisis consiste, pues, en: a) aproximar y componer unidades figurativas icónicas; b) en obtener, después, en forma de categorías, los rasgos figurativos constituyentes de naturaleza abstracta.

Del mismo modo, lo temático puede articularse en: a) lo temático específico, que es más rico en rasgos (vg.: /información/ y /reflexión/); frente a b) lo temático genérico (vg.: /saber/).

En nuestro poema de la conquista habremos de buscar algunos datos textuales dispersos -en expansión- a su equivalente semántico en resumen -en condensación-. Habremos de ir de lo figurativo icónico a lo figurativo abstracto. De lo temático específico a lo temático genérico. En un posterior momento, deberemos axiologizar los contenidos.

Sin duda, en el poema hay un despliegue figurativo icónico, ofrecido por categorías sémicas isotopantes, que nos conducen a los dominios figurativo-abstractos de la ostentación y el poder o, tal vez, con más exactitud, de la *Iriquezal*: "Emperador, Rey de España, / y de la gran tierra estraña / nueva y de más



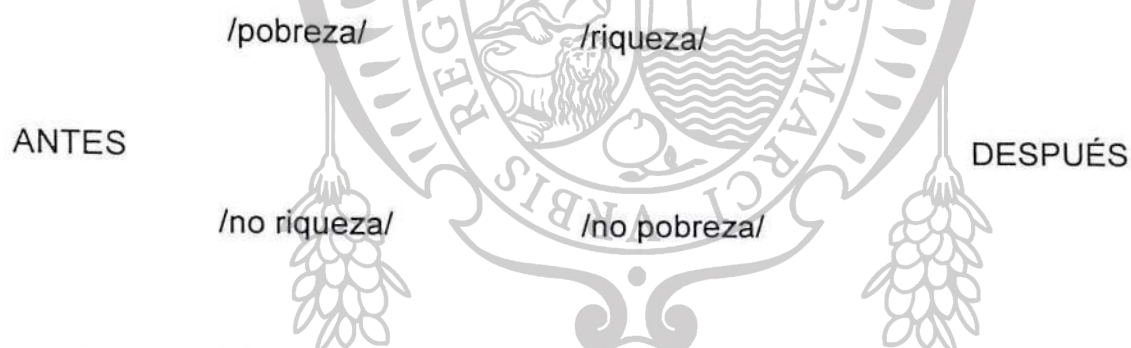
cantidad..." "Inuicto, semper Augusto,... "..."Dios / fauorece..." "...a vos, Carlo, dio poder..." "...quizo Dios, no sin razón, / daros tales naturales / que ponen admiración..." "Ningún Señor tienen gente / tan robusta y tan valiente..." "...y este es el cierto thesoro / para ser el Rey potente..." "ganar tierras no sabidas / enriquecer vuestro estado: / ganaros tantas partidas..." "De lo que hazen y traen / sin saber contar el quanto..." "Tiene Castilla / una tal ciudad Seuilla (...) que pueden bien los Castellanos / contarla por marauilla..."", etc.

Este despliegue figurativo icónico -que nos conduce a la percepción figurativa abstracta de la *Iriquezal*- tiene, como contrapartida, su opuesto en categorías sémicas isotopantes que nos llevan hacia la figurativización abstracta de la *Ipobrezal*, que vendría a ser como el [antes] del poema: "Della salen, a ella vienen / ciudadanos labradores, / de pobres hechos señores..." "...de vn mancebo seuillano / que he visto quiero decir (...) he visto que ha venido / sin tener cargo cargado: / Y metió en esta colmena / de la flor blanca muy buena / ciento y diez arrovas buenas / en nueve caxas bien llenas..." "Ha veynte años si está allá / los diez y nueue en pobreza / y en vno quanta riqueza / ha ganado y trae acá..." "ganó con gran fortaleza: / Peleando y trabajando, / con mal comer y beuer..." "...y sin nada se boluiera, / sin que más tiempo esperara: / de modo que su ganancia / procedió de su constancia..."", etc. Creo que estamos autorizados ya a hacer un pequeño esquema:



Figurativo abstracto		temático
Figurativo icónico →	/pobreza/ →	antes
Figurativo icónico →	/riqueza/ →	después

§ 317. **Lo axiológico:** Para describir un relato en el nivel de las estructuras profundas, hemos pasado -como está dicho- de los datos textuales en expansión a su equivalente semántico en condensación; de lo figurativo icónico a lo figurativo abstracto. Ahora bien, estamos en condiciones de articular estos valores:



La axiologización, lo sabemos (Cf. § 205 *et passim*), consiste en preferir espontáneamente, frente a una categoría temática (o figurativa), un término a otro, en función de la atracción o repulsión que suscite tal valor temático o tal figura. Esto depende de la óptica en la que estemos situados.



/pobreza/

/riqueza/

[-] ANTES

DESPUÉS [+]

/no riqueza/

/no pobreza/

O, esquematizado de otro modo:

[disforia] ANTES

/pobreza/

/riqueza/

DESPUÉS [euforia]

/no riqueza/

/no pobreza/

Con lo cual nos queda, con toda claridad, establecido el estado disfórico de Xerez, tematizado en el */antes/* de emprender la acción conquistadora, anclado en el dominio figurativo abstracto de la */pobreza/* y la */no riqueza/* y su recorrido -en este mismo dominio- hacia la */riqueza/* y */no pobreza/*, tematizada en el */después/* del poema en el que alcanza el estado eufórico.

FORMAS ENUNCIATIVAS Y FORMAS ENUNCIVAS

§ 318. Estatuto semiótico de la enunciación: los actantes de la enunciación:

Hemos dicho (Cf. § 235 *et passim*) que la enunciación es una instancia propiamente lingüística o, más extensamente, semiótica, que es, lógicamente,



presupuesta por el enunciado y cuyas huellas son localizables o reconocibles en los discursos examinados. O, formulado de otro modo, todo enunciado remite necesariamente a una enunciación particular correspondiente y, sin salirnos del texto, podemos llegar a ella indirectamente, valiéndonos de los indicios que aparecen en el mismo texto.

Al interior del enunciado podemos distinguir la historia, lo narrado (el enunciado enunciado) y el modo de presentar lo narrado (la enunciación enunciada).

Volviendo al primer punto, una cosa es, pues, el enunciado (O), otra el enunciador (S1), otra el enunciatario (S2) que intervienen en el proceso de la enunciación (H):

$$H \{S1 \rightarrow (S2 \cap O)\}$$

La enunciación es un *hacer saber* o un *hacer creer* y como tal es una acción portadora de sentido, susceptible de análisis.

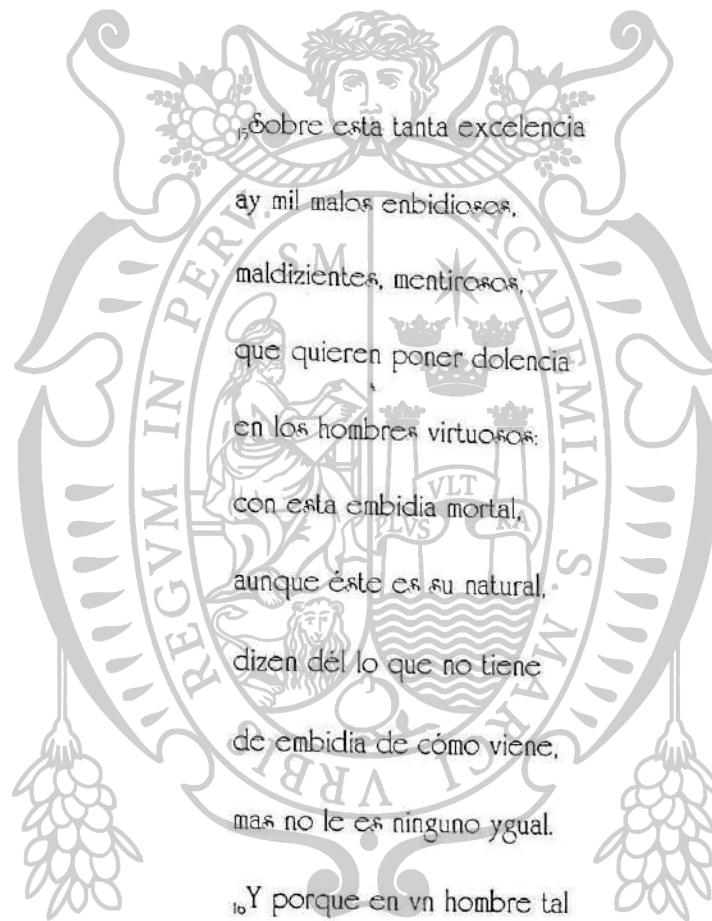
Los actantes de la enunciación son diferentes a los actantes del enunciado, a los cuales llamaremos narrador y narratario.

El enunciador y el enunciatario nunca aparecen como tales directamente en el marco del enunciado, son roles presupuestos. Son instancias enunciativas



virtuales que solo se pueden reconstruir a partir del texto. Los que sí son evidentes en el relato son el narrador y el narratario.

Por ejemplo, en nuestro poema hay un afán del poeta narrador por esconder su identidad; pero podemos conjeturarlo por el análisis:



«Sobre esta tanta excelencia
ay mil malos envidiosos,
maldizientes, mentirosos,
que quieren poner dolencia
en los hombres virtuosos:
con esta envidia mortal,
aunque éste es su natural,
dizen dél lo que no tiene
de envidia de cómo viene,
mas no le es ninguno yqual.

«Y porque en vn hombre tal
hemos de hablar forçado,
deue ser muy bien mirado
porque no se hable mal:
en quien deue ser honrado:
Y pues yo que escriuo quiero
ser autor muy verdadero,

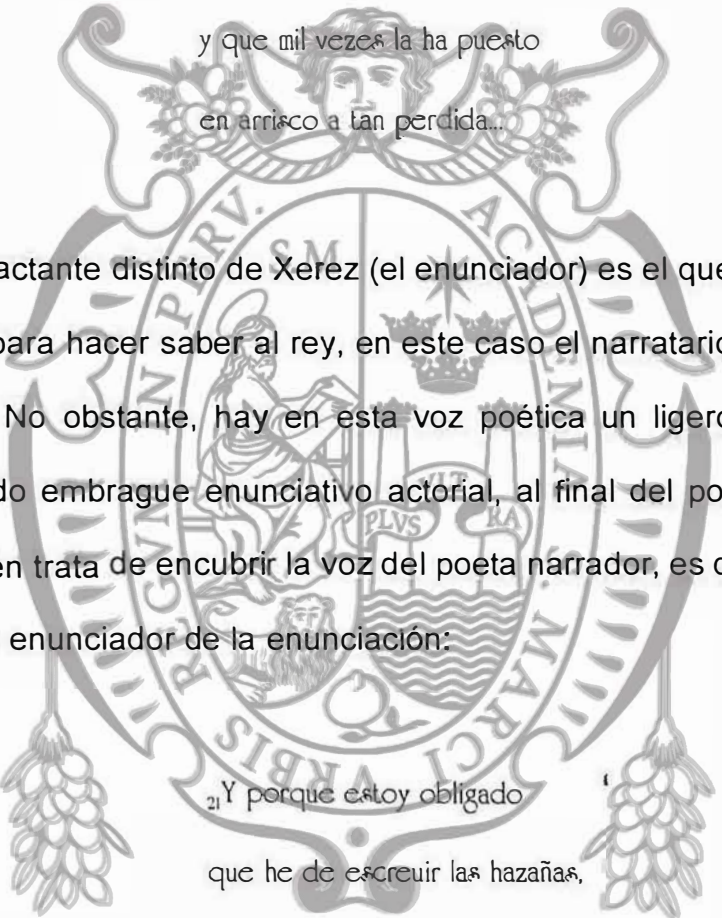


porque culpado no fuesse,
antes que letra escribiesse,
me he informado bien primero.

17 Y he sabido que su vida
es de varón muy honesto

y que mil vezes la ha puesto
en arrieco a tan perdida...

En apariencia, otro actante distinto de Xerez (el enunciador) es el que asume el rol del poeta narrador para hacer saber al rey, en este caso el narratario, que escribe en favor de aquel. No obstante, hay en esta voz poética un ligero descuido, o mejor, un inesperado embrague enunciativo actorial, al final del poema que nos hace conocer a quién trata de encubrir la voz del poeta narrador, es decir, a Xerez, que es el verdadero enunciador de la enunciación:



21 Y porque estoy obligado
que he de escreuir las hazañas,
de los de vuestras Españas
cada hecho señalado
en nuestras partes o estrañas:
Pareciéndome esta cosa
digna de escreuir en prosa
y en metro como la embio,



tómesse el intento mio

sino va escrita sabrosa.

Deo gratias.

En efecto, el poeta narrador está informando al narratario, el rey, que le envía "esta cosa (...) en prosa y en metro", él que está obligado a "escreuir las hazañas, / de los de vuestras Españas / cada hecho señalado / en nuestras partes o estrañas:" Dicho de otro modo, se confiesa autor de la prosa (la Crónica de Xerez) y del poema en cuestión; es decir, queda al descubierto que el poeta narrador y el enunciador son, al fin de cuentas, un solo sujeto.

§ 319. **La enunciación enunciada: temporalización:** Para comenzar, es necesario hacer un deslinde entre la temporalización enunciativa, es decir, la que ocurre a nivel de lo narrado (del enunciado enunciado) y otra la temporalización enunciativa (a nivel de la presentación de lo narrado).

En este caso, encontramos que el enunciador escribe en un presente concomitante con los acontecimientos de la historia; es más, el poema solo tiene sentido con relación a un reconocimiento que debe dar el enunciatario, el rey, ahí y en ese momento:

17. Y he sabido que su vida



es de varón muy honesto
y que mil vezes la ha puesto
en arrisco a tan perdida,
quanto está ganada en esto:
Y bien parece en lo hecho

y quien de tan gran estrecho
ha salido con victoria,
bien merece fama y gloria
con el mundano prouecho.
Es de vn Pedro de Xerez
hijo, ciudadano honrado,

Ahora bien, a partir de entonces, ocurre un desembrague enuncivo en cuyo pasado, por ejemplo, el narrador refiere la historia de Carlos V:

Quando vuestra magestad
niño començó a reynar... (2, c-d)

Pero, es evidente el presentismo del poema caracterizado por el uso mayoritario de los verbos en este tiempo: "Queréis ver qué tales son / solos vuestros castellanos..." (6, a-b) "Ningún Señor tiene gente / tan robusta y tan valiente..." (6, f-g), a veces todo es presente, en largadas extensas:



No sé cómo se conciertan
cosas en que tanto aciertan,
que, solamente con ver
pocos a muchos vencer,
les hacen que se conuiertan.

De lo que hazen y traen
sin saber contar el quanto
nos ponen tan gran espanto,
que los pensamientos caen
que no pueden subir tanto:
Por lo qual tiene Castilla
vna tal ciudad &cuilla,
que en todas las de christianos
pueden bien los Castellanos
contarla por marauilla.

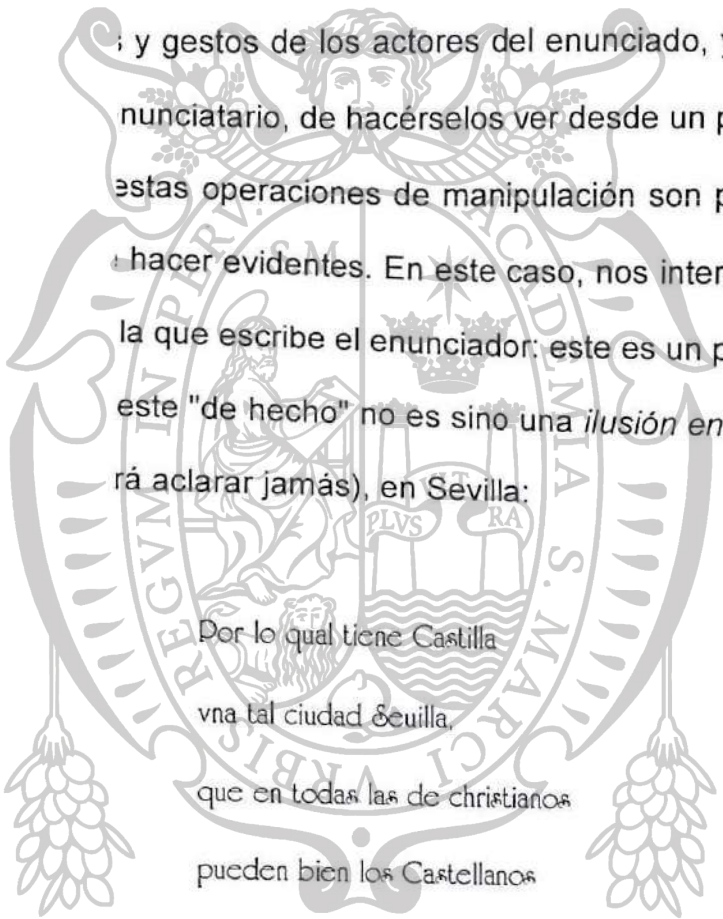
Della salen, a ella vienen
ciudadanos labradores,
de pobres hechos señores;
pero ganan lo que tienen
por buenos conquistadores:

Esta manera de presentar las cosas, de proponerlas, nos conduce a percibir el deseo del enunciador de manifestarse como un hombre que no solo conoce los



...no siempre conjunto con su historial, sino que ha
...construcción de su imperio, de modo que *hic et nunc*
...con el mundano prouecho...".

...na cosa es articular los espacios en un relato dado,
...y gestos de los actores del enunciado, y otra cosa la
...nunciatario, de hacérselos ver desde un punto de vista
...estas operaciones de manipulación son portadoras de
...hacer evidentes. En este caso, nos interesa poner en
...la que escribe el enunciador: este es un poema escrito
...este "de hecho" no es sino una *ilusión enunciativa* que
...rá aclarar jamás), en Sevilla:



Dor lo qual tiene Castilla
vna tal ciudad Seuilla,
que en todas las de christianos
pueden bien los Castellanos
contarla por marauilla.
Della salen, a ella vienen
ciudadanos labradores,
de pobres hechos señores...



Indudablemente que el "a ella vienen" implica una ubicación del enunciador en Sevilla. Sin duda, este es un poema escrito por Xerez en ese breve momento que media entre su retorno desde el Perú y la publicación de la Crónica en la ciudad andaluza, en julio de 1534. Unos versos más adelante está el refrendo de esta ubicación:



„Entre los muchos que han ydo
(hablo de los que han tornado)

ser éste el más señalado,
porque he visto que ha venido
sin tener cargo cargado:

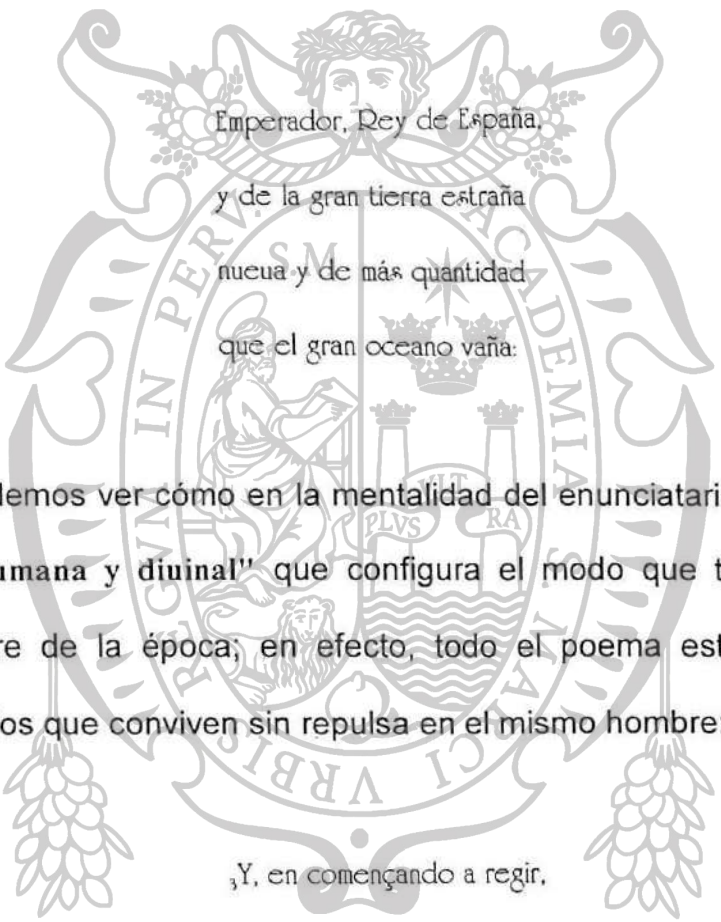
En otro momento explica, cómo Sevilla es el vértice del cual han partido las andanzas de Xerez:

„Con ventura que es juez,
en qualquiera qualidad,
se partió desta ciudad
un Francisco de Xerez,
en quinze años de su edad:

§ 321. **Actorialización:** La manera de adjetivar es una manera de manipulación cognoscitiva que nos remite al enunciador, como actante de la enunciación. Así,



por ejemplo, en el poema, que hemos dicho concomitante con los sucesos que refiere -y, en esto, es de notar que la temporalización, al igual que la espacialización, es inseparable de los actores- observamos que aún el territorio descubierto no ha sido suficientemente asimilado al entender de los hombres de la época; veamos cómo se refiere el enunciador a nuestro continente:



Emperador, Rey de España,
y de la gran tierra extraña
nueva y de más cantidad
que el gran oceano vaña:

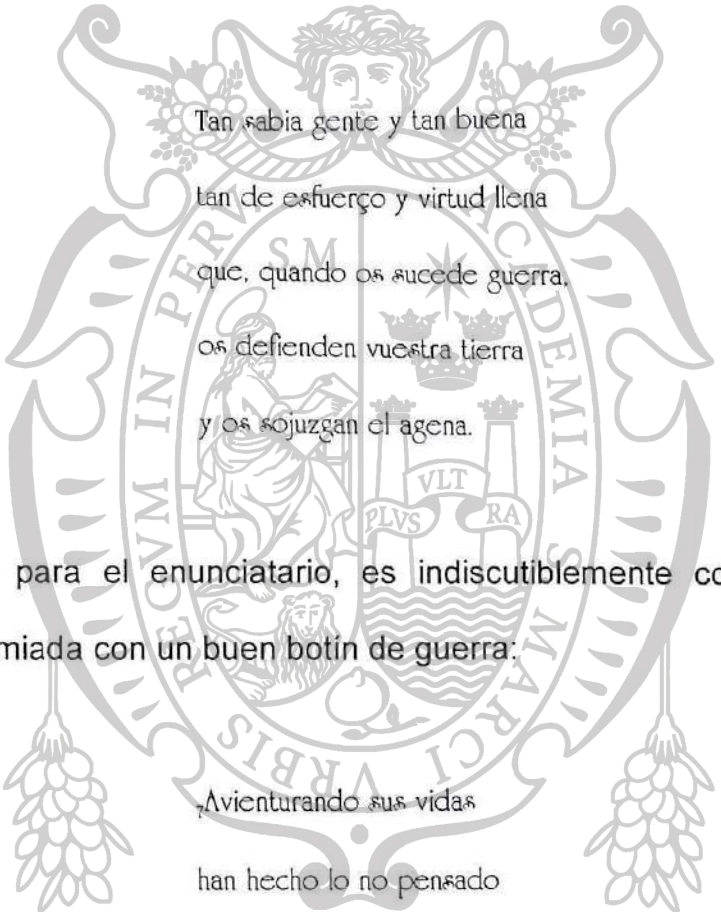
Por otra parte, podemos ver cómo en la mentalidad del enunciatario está implícita la concepción "humana y diuina" que configura el modo que tiene de ver el mundo del hombre de la época; en efecto, todo el poema está recorrido de conceptos contrarios que conviven sin repulsa en el mismo hombre:

Y, en comenzando a regir,
puso el reyno temeroso
y juntamente amoroso,
porque comenzó a sentir,
rey severo y piadoso:
Que la gran severidad
junta está con la piedad.



porque la severa mano
con castigar al tyrano
pone al pueblo en libertad.

Para el enunciatario, el hombre virtuoso va a la guerra:



Tan sabia gente y tan buena
tan de esfuerzo y virtud llena
que, quando os sucede guerra,
os defienden vuestra tierra
y os sojuzgan el agena.

La lucha religiosa, para el enunciatario, es indiscutiblemente con la espada
desenvainada y premiada con un buen botín de guerra:

Avienturando sus vidas
han hecho lo no pensado
hallar lo nunca hallado,
ganar tierras no sabidas,
enriquecer vuestro estado:
Ganaros tantas partidas
de gentes antes no oydas
y tan bien, como se ha visto,



hazer conuertirse a Christo

tantas ánimas perdidas.

„Quién pensó ver en vn ser

guerra humana y diuinal

toda junta en vn metal,

que vencen a Lucifer

con el arma temporal.

No hay duda que el conquistador es el hombre virtuoso que merece ser honrado:

„Sobre esta tanta excelencia

ay mil malos enuidiosos,

maldizientes, mentirosos,

que quieren poner dolencia

en los hombres virtuosos:

con esta embidia mortal,

aunque éste es su natural,

dizen dél lo que no tiene

de embidia de cómo viene,

mas no le es ninguno ygual.

„Y porque en vn hombre tal

hemos de hablar forçado,

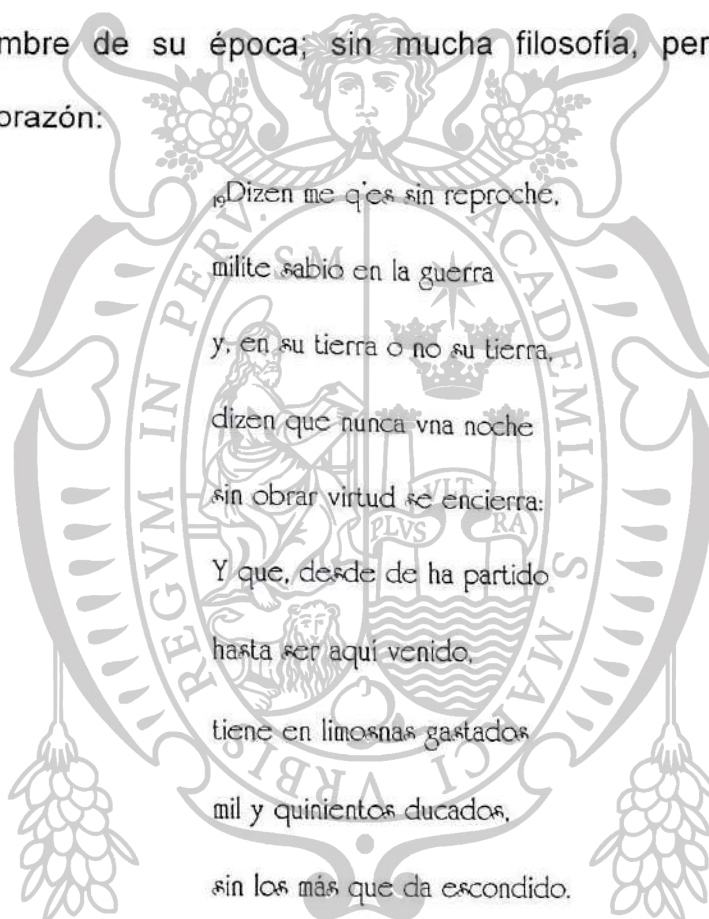
deue ser muy bien mirado



porque no se hable mal:

en quien deve ser honrado:

En definitiva, este viejo poema de 1534, escrito y publicado antes de que Lima se fundara, muestra tal y cómo fue el castellano que llegó a nuestra tierra: ni ángel ni demonio, sólo hombre de su época, sin mucha filosofía, pero con una fe inapagable en su corazón:



«Dizen me q'es sin reproche,
milite sabio en la guerra
y, en su tierra o no su tierra,
dizen que nunca vna noche
sin obrar virtud se encierra:
Y que, desde de ha partido
hasta ser aquí venido,
tiene en limosnas gastados
mil y quinientos ducados,
sin los más que da escondido.



CAPÍTULO III

LAS COPLAS DE ARTE MAYOR DE DIEGO DE SILVA

DESCRIPCIÓN DEL TEXTO ORIGINAL

§ 322. El manuscrito de Viena: Su verdadero título es el siguiente:

RELACIÓN de la conquista y descubrimiento que hizo el marqués don Francisco Piçarro en demanda de las provincias y rreynos que agora llamamos Nueva Castilla; dirigida al mui magnífico señor Juan Vásquez de Molina, secretario de la enperatriz y rreyna, nuestra señora y de su consejo.

Es un poema que de 283 coplas escritas en arte mayor.

Luego del título, viene el prólogo, en el cual el autor presenta al secretario de la Emperatriz, don Juan Vásquez de Molina, «las obras del marqués don Francisco Piçarro», para que lleguen «a noticia de su majestad» y para «tan grandes hechos [...] dexarlos en inmortalidad» y, así se dé cuenta de ellos «todo el mundo» y cerrar



el paso «a todos los que quisieren reprobear con malicia a tan buenos y leales servicios».

De este poema se conserva el manuscrito original. Está en la Biblioteca Nacional de Viena. Se encuentra numerado como el código 6393, fol. 1 a 73. A juzgar por la signatura W.5283, del bibliotecario Hugo Blotius, que vivió entre 1575 y 1608, parece indudable que el manuscrito se hallaba en esa Biblioteca desde fines del siglo XVI.³¹

En efecto, está en un pergamino de 12 x 155 mm, escrito con letra clara de tendencia cortesana, usual en el siglo XVI.³²

§ 323. **Estructura del libro:** El poema está dividido en dos partes: la primera consta de 209 octavas; la segunda de 74 estrofas de la misma medida.

La primera parte trata de los dos primeros viajes de la expedición descubridora de Pizarro, los cuales están fundidos -por razones artísticas- en un solo movimiento que culmina con el retorno a Panamá, luego de permanecer en Tumbes y Tangará.

Esta primera parte casi repite el título del poema; y, luego, a modo de encabezamiento hace un resumen de su contenido:

31 MORTON, F. Rand. (ed.) Estudio preliminar. *La Conquista de la Nueva Castilla, poema narrativo anónimo prerrenacentista de tema americano del siglo XVI*. Introducción de Stephen Gilman. Edición y estudio de F. Rand Morton. México: Ediciones de Andrea, 1963, pp. xxvii.



RELACIÓN DE LA Conquista y descubrimiento que hizo el governador don Francisco Piçarro en demanda de las provincias y rreynos que agora llamamos Nueva Castilla. Haze prinçipio desde la primera vez que partió de Panamá hasta todo lo que en la presión de Atabálapa suçedió, la qual está partido en dos partes y descriviendo el tienpo en que se hizo a la vela en Panamá, comiença así.

La segunda parte, acaso inconclusa, consta solo de 74 octavas, como hemos dicho. Cubre la definitiva llegada de Pizarro al Perú y se detiene en Cajamarca.

La apreciación de inconclusa -¿no se escribió?, ¿no se conserva?- no es gratuita. Proviene no solo de la desproporción que se aprecia entre ambas partes (209 estrofas frente a 74), sino de que, en el mismo resumen que encabeza esta parte, se anuncia la conquista de la gran ciudad del Cuzco:

Aquí haze principio la Segunda Parte que abla en la segunda vez que el magnífico señor Governador don Francisco Piçarro, partió de Panamá en demanda de la provincia de Túnbez, hasta la presión de Atavalipa y conquista della gran cibdad del Cuzco. La qual comiença así, hablando el Governador:

§ 324. **Posible fecha de escritura del poema:** Ha sido posible conjeturar la fecha de escritura del poema. Porras Barrenechea lo hizo en 1951. Postuló que el poema

32 PORRAS. *Los cronistas del Perú*, p.61.



fue escrito entre 1538 y 1539.³³ Estas fechas las dedujo de la dedicatoria del poema al «mui magnífico señor Juan Vásquez de Molina, secretario de la Emperatriz». Pues bien, la emperatriz Isabel murió el 1ro. de mayo de 1539. Y, por otra parte, no pudo ser escrito antes de 1538, puesto que en el texto del poema se alude al fraile Valverde, en la célebre escena de Cajamarca, como obispo («[...] En este comedio un padre salió / (que agora es obispo) [...]» (271, E-F)³⁴); y este fue recién consagrado y volvió al Perú en 1538, siendo así que ingresó al Cuzco en junio de 1538.

§ 325. **Establecimiento del autor y probable lugar de escritura:** Dice Guillermo Lohmann Villena, en su recordado estudio sobre los romances, coplas y cantares de la Conquista del Perú, lo siguiente:

Terminada la contienda entre almagristas y pizarristas con la derrota de aquellos en la batalla de las Salinas (26 de abril de 1538), el capitán Diego de Silva y Guzmán se ensañó contra el caudillo vencido, componiendo en su vituperio “unas necias y maliciosas coplas de buen capitán” *que nos son desconocidas*. Y es lástima, pues Silva, “hombre de ingenio” según Cieza de León que le conoció, era hijo nada menos que de aquel Feliciano de Silva, autor de novelas de caballerías satirizado por Cervantes en el Quijote.³⁵ (El énfasis es nuestro).

33 PORRAS BARRENECHEA, Raúl. «Diego de Silva, cronista de la Conquista del Perú». *El Comercio* [Lima], 7 de enero de 1951.

34 La numeración que sigue a las citas corresponde al número de la copla y verso.



Lohmann explicó, ahí mismo, que había tomado el dato del Archivo General de Indias, de un documento (Justicia 1066. f. 162 v.) en donde Diego de Almagro, hijo, se quejaba contra los Pizarro de esas «necias y maliciosas coplas de buen capitán».

Este dato sirvió a Porras³⁶ para inferir que esas coplas de buen capitán, «necias y maliciosas», y «desconocidas» para Lohmann, eran no otras sino que *La Conquista de la Nueva Castilla*. Cuando uno lee este poema, de inmediato se da cuenta de la insistencia con que a Pizarro se le llama «el buen capitán».

Es un hecho histórico que Diego de Silva, después de la batalla de Salinas, 26 de abril de 1538, se avecindó en el Cuzco. Y, conforme a la acusación almagrista, Pizarro premió largamente a sus partidarios:

[...] como hizo a Diego de Silva, porque se amotinó e vino a batalla e le hizo unas necias y maliciosas coplas de buen capitán anichilando del dicho mi padre; quitó los indios a Alonso Díaz que los había servido en la tierra e los dio al dicho Diego de Silva por los dichos delitos e las dichas coplas.³⁷

35 LOHMANN VILLENA. «Romances, coplas y cantares de la Conquista del Perú», del Perú». *Mar del Sur*, vol III, n.º 9, enero-febrero 1950, p. 298.

36 PORRAS, *Los cronistas del Perú*, p.59.

37 *Ibid.*



Después del 22 de marzo de 1539, Diego de Silva saldría a tomar posesión en el repartimiento asignado, que había sido del almagrista Alonso Díaz, el cual quedaba alejado de la ciudad. Las coplas ya habían sido premiadas, obviamente.

En la información de servicios de Diego de Silva, hecha por su hijo en 1577, y que se conserva en el Archivo de Indias, Raúl Porras comprueba puntualmente que, en efecto, fue entregada la encomienda del almagrista Alonso Díaz a Diego de Silva, en la referida ocasión.³⁸

Esta conjetura podría tener un punto discutible. No es verdad que el poema, conforme lo señala la acusación almagrista que cita Lohmann, fuera en vituperio de Almagro. Simplemente, es una visión de parte. A Almagro se le menciona en el texto no con toda la frecuencia con que se debiera, es verdad; pero no se le denigra. Tampoco se le exalta. Empero, su figura no es vituperada de ningún modo. Las pasiones en el momento en que se escribe el poema son encontradas. El fraile Valverde ha llegado en junio como obispo del Cuzco. A Almagro se le sentencia en el mes siguiente. Pese a ello, no es el poema un alegato en su contra ni mucho menos. Sí es cierto que se pondera con exceso la figura política del momento, es decir, la de Hernando Pizarro; pero el poeta era su amigo: aquel lo había traído de España. Las versiones que ha escuchado de los viajes descubridores de seguro que provienen de boca de este amigo. Por eso se le llama en el poema a Hernando: «[...] Capitán valiente animoso, / segundo de quien nació sin igual [...]» (228, A-B). Y es

³⁸ *Ibid.*



así: en el Canto, el primero es Francisco, el segundo en las hazañas es Hernando, su hermano; no Almagro. Ello es una óptica -parcial, qué duda cabe- pero no un ataque.

No obstante, creemos que ello no le resta mucha validez a la conjetura de Porras acerca del autor, quedando así descartadas todas las demás hipótesis, que atribuían a Xerez (Morton), a Estete (el mismo Porras)³⁹ o las que daban como anónima a esta obra (Lohmann).

No podemos cerrar este punto, sin citar la posición de Ádám Szászdi, quien en un artículo publicado en una revista del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, de Sevilla, postula que esta obra proviene de dos autores: de «Alonso Brizeño, natural de Benavente y uno de los Trece la Fama -el más joven y el de mayor perseverancia entre ellos-»⁴⁰ y de Diego de Silva:

El estilo del prólogo cuadra bien con Diego de Silva [...] En cambio los pedestres versos —de defectuoso metro— que merecen el desprecio de los críticos literarios, al mismo tiempo que deleitan al historiador, parecen estar muy de acuerdo con el más joven y persistente de los Trece de la Fama, Alonso Briceño.⁴¹

39 PORRAS BARRENECHEA, Raúl, «El Descubrimiento del Perú y la Crónica Rimada de 1538». *Las moradas*, vol. I, n.º 2 y n.º 3, 1947, pp. 113-121 y 272-283.

40 SZÁSZDI, Ádám, «Dos fuentes para la historia de la empresa de Pizarro y Almagro: la “Crónica rimada” y la Relación Sámano». *Historiografía y Bibliografía Americanistas*. Vol. XXV. Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1981, pp. 89-90.

41 *Ibid.*, pp. 99-100.



Además, también nos dice Szászdi:

Infiero que Brizeño escribió el poema, antes de 1536, o a más tardar lo completaría en el curso de ese año, y se lo envió a Pizarro. [...] Silva le puso el Prólogo, y además de esto modificó estrofas y añadió otras de su propio ingenio [...] Si no es posible reconstruir los versos, y acaso estrofas, borrados por Silva, se puede intentar, no obstante, reconocer las estrofas que añadió, en vista de la diferencia de estilo, y porque no contienen material histórico-narrativo. Se trata más bien de ditirambos injertados en el tronco de la obra [...] Por lo demás, me inclino a creer que todas las menciones de *Fortuna* proceden de Diego de Silva.⁴²

Finalmente, Szászdi hace su propia edición del poema poniendo a un lado los versos que cree son de Silva y a otro los que supone son del estilo de Brizeño. No menciona con qué obras de Silva o de Brizeño pudo averiguar cómo es el estilo de ambos autores.

Solo nos limitamos a dar cuenta de esta posición, puesto que es vano aprobar o disentir de los supuestos, pareceres e inferencias subjetivas que hace el articulista.

§ 326. **Diego de Silva y Guzmán, biografía:** En el *Quijote*, don Miguel de Cervantes escribe:

⁴²*Ibid.*



[...] y de todos ningunos le parecían tan bien como los que compuso el famoso Feliciano de Silva, porque la claridad de su prosa y aquellas enricadas razones suyas le parecían de perlas, y más cuando llegaba a leer aquellos requiebros y cartas de desafíos, donde en muchas partes hallaba escrito: 'la razón de la sinrazón que a mi razón se hace [...].'⁴³

El famoso Feliciano de Silva, autor de la *Segunda Celestina*, del *Amadís de Grecia*, de *Florisel de Niquea* y muchos otros libros; y más famoso por haber sido satirizado en las páginas del más ilustre de los libros de literatura castellana, es el padre de nuestro Diego de Silva y Guzmán.

En los *Paisajes peruanos*, Riva Agüero escribe:

De un Silva refieren cierta extravagancia mayor que las atribuidas a los Castillas. Dícese que no quería tratar con la gente común del Cuzco y con sus indios vasallos, sino apareciendo semanalmente en una alta ventana de piedra (que bien puede ser la que he visto hace un instante en la esquina de Santa Teresa, incluida entonces en el palacio); y oía desde ahí las cortesías y peticiones que le dirigían los congregados en la calle [...].⁴⁴

⁴³ CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Barcelona: Ramón Sopena, 1962. p. 44



¿De dónde le vendrían las ínfulas a este oscuro descendiente de nuestro poeta de la Conquista? La casa de los Silva todavía existe en el Cuzco y al barrio donde queda los cusqueños le llaman Silvaj.

Diego de Silva y Guzmán había nacido en Ciudad Rodrigo, en fecha no establecida. Llegó al Perú en 1535, con Hernando Pizarro, poco antes del sitio del Cuzco. Participó en el auxilio de dicha ciudad, cuando la rodeó Manco Inca. Primero, fue con la expedición al mando de Mogrovejo; cuando los indios la deshicieron en Parcos, salvó de milagro y volvió a Lima descalzo, caminando solamente por las noches para no ser descubierto y enloquecido de hambre. Después, casi enseguida -que no había tiempo para más- fue con la expedición de Alonso de Alvarado y libró muchos encuentros sanguinarios con los indios antes de llegar a la Ciudad Imperial. Lograda la victoria, se establece en el Cuzco y participa en las arduas tareas de afincar la *Pax hispánica*. También participó el poeta en el auxilio de Lima, por idénticas razones. No obstante, se quedaría a vivir para siempre en el Cuzco.

Él llegó con los Pizarro al Perú y permaneció fiel a esa amistad, a despecho de los cambiantes vientos de las Guerras Civiles de los conquistadores. Así, desenvainó su espada por los Pizarro en la batalla de Cachipampa, a las afueras del Cuzco, más conocida como la batalla de las Salinas y, apenas acabada esta, cogió la pluma para escandir unos versos con los que pretendería levantar un alegato incontestable al derecho de Pizarro a la gobernación de los territorios ganados a los indios.

44 RIVA AGÜERO Y OSMA, José de la. *Paisajes peruanos*. Lima: Imprenta de Santa María, 1955, p.6.



Sus hechos de armas y, sin duda, el poema elogioso de los Pizarro le valdrían la cesión de la encomienda que antes perteneciera al almagrista Alonso Díaz. Allí pasó a tomar posesión el 22 de marzo de 1539. La orden firmada por el mismo don Francisco, está refrendada por su secretario Alonso Picado. En esa época el ideal tópico era conciliar la espada con la pluma. Pero, sin duda, el ideal tenía consecuencias utilitarias.

No obstante ello, nuestro poeta no fue un pizarrista ventral, como podría suponerse. Creemos más bien que fue un realista a ultranza y siempre estuvo de lado de quien él creyera que enarbolaba el pendón de su Rey. No en balde era hijo de un caballero de la Casa Condal de Sifuentes, que tal era Feliciano de Silva. Por ello, cuando asesinaron a Francisco Pizarro, fue en busca de Vaca de Castro a Xauxa. Peleó en Chupas, en primera fila de caballos, contra Almagro, el Mozo. Allí le hirieron de un arcabuzazo. Por ello, Vaca de Castro le cambiaría la encomienda que le otorgó el Marqués, alejada del Cuzco, por otra más cercana, en Condesuyo. Esta vez se trataba de la encomienda que había pertenecido al mismísimo *Demonio de los Andes*, Francisco de Carbajal.

Cuando Gonzalo Pizarro se rebeló, el poeta levantó bandera por su Rey. Por ello Gonzalo lo encarcela y lo amenaza de muerte. Entonces huye, pero es apresado en Huamanga. Allí le quitaron las armas y los caballos. Sin embargo, logró huir nuevamente hacia un refugio inexpugnable por las sierras de Lucanas. Antes de que pudiera llegar, su mujer Teresa Orgóñez, hija del mariscal Rodrigo Orgóñez,



lugarteniente de Almagro, noble de la parentela de Oropesa, da a luz en plena cordillera y en noche de nevada. Poco después logran alcanzar la peña salvadora.

Cuando sabe que ha llegado La Gasca, el poeta se presenta y va con él a la batalla de *Xaquixaguana*. Cuando termina la guerra vuelve a ser el vecino notable del Cuzco, Regidor del Cabildo Metropolitano y, en 1549, Alcalde de la Imperial Ciudad.

Cuando los encomenderos se sublevaron contra la Corona, Diego de Silva fue obligado a ir con ellos, en rehenes, tras Francisco Hernández Girón. Pero fue por poco tiempo. En Pachacámac, aprovecha de una escaramuza para huir hasta el pendón de su Rey. En la rota de Pucará, lo veremos luchando en el campo real y contra el caudillo. Nuevamente será herido de un arcabuzazo.

Restablecida la paz, vuelve al Cuzco, más enriquecido aún con las prendas de la guerra. Ahora será el vecino principal que posee una de las mansiones más lujosas de todo el novísimo virreinato. Allí se alojó alguna vez el virrey Francisco de Toledo. «[...] quizá en recuerdo de tal hospedaje o por concesión debida a la calidad de sus dueños, la casa tuvo privilegio señorial de asilo, atestiguado por gruesas cadenas tendidas en la puerta principal [...] », nos cuenta don José de la Riva Agüero.⁴⁵

Rico como estaba, da rienda suelta a toda su magnificencia de vecino notable y cristiano viejo. Otorga gruesas limosnas para los monasterios, para los hospitales,

⁴⁵ RIVA AGÜERO, *op. cit.*, p.12.



para la gente necesitada. Las últimas noticias que tenemos de nuestro poeta son que había logrado traer agua para la ciudad y que andaba buscando más rentas para el hospital de menesterosos, cuando él ya había agotado todas las suyas. No sabemos cuando murió. Lo que sabemos es que la gente le recordaba por sus muchas mercedes. Y lo cierto es que arruinó por ellas a sus deudos. Por eso es que el virrey Toledo concedió a la viuda del poeta, por una vida más, la encomienda que había bien ganado el soberbio castellano.

§ 327. EL TEXTO:





(fol. 1 r)

Relación . _____

de la conquista y descubrimiento que hizo el marqués don Francisco Pizarro en demanda de las provincias y reinos que agora llamamos Nueva Castilla; dirigida al muy magnifico señor Juan Vázquez de Molina, secretario de la enperatriz y reina, nuestra señora, y de su consejo.

Prólogo:

Como en el tienpo en que estamos vemos las cosas de virtud tan fuera de buena estimación, por estar por la mayor parte todas della enojados; paregiéndome que por esta causa las obras del marqués don Francisco Pizarro, siendo como an sido tan virtuosos, podrian carecer de tal conocimiento, quise, muy magnifico señor, endereçar y engastar en vuestra merced esta obra; porque quando la piedra es más eçelente tiene necesidad de mejor oro para conoçerse su perfición y no hallando otro a mi parecer de más quilates, pues su magestad por (fol. 1 v) por muy perfeto os escogió para escurrir en vuestra merced sus secretos, de adonde el esmalte dellos no puede saltar, porque en la fidelidad de vuestra persona está muy firme. Por esta causa ay mucha rrazón que resplandezcan en vuestra merced las hazañas del marqués; porque los acaeçe conmigo lo que a los rayos del sol con el elemento del aire: que pasan por él resfriados hasta tocar en el espejo de donde proceden con aventajado color; y pues en mi conocimiento no ay otro espejo de donde con más fuerza puedan en todo el mundo reverberar qual vuestra merced, me atrevi a goçar de este atrevimiento, enderegándole este metro que abla en el descubrimiento destas partes adonde en la perseverancia de la conquista mostró bien el marqués el deseo que de servir a su magestad sienpre tuvo; porque tan grandes acaecimientos y golpes de fortuna no se pudieran en ninguna manera sofrir sino conquistando en la fee de su servicio. Y paregiéndome que ay mucha rrazón para que esto venga a noticia de su magestad, haziendoseme grave dexar sin memoria tan grandes hechos, quise antes por esta causa atreverme a dexarlos en inmortalidad escribiéndolos que con temor de ser reprehendido, hazer agravio a todos. Pues no fuera poco, a mi parecer, dexando descrevir con tan gran enxenplo como (fol. 2 r) tenemos todos los vasallos de su magestad de los eçesivos trabajos, peligros, avversidades y contrariedades que para descubrir estos fines pasó vuestra merced como buen padrino. Pues le escogi por tal para entrar en campo con los detratadores que ha de thener esta obra. Puede con mucha rrazón bolver por el llano defendiendo mis faltas, porque esto seria de nunca acavar, mas abonando las cosas del marqués con las quales descargo, encargándolas a vuestra merced para que dé cuenta dellas a todo el mundo. Porque en la suma de tan prósperos reinos como estos, puede vuestra merced, sin temor de alcance de su parte, dexar alcanzados a todos los que quisieren reprovar con malicia a tan buenos y leales servicios.



Relación de la conquista y descubrimiento que hizo el governador don Francisco Piçarro en demanda de las provincias y reinos que agora llamamos Nueva Castilla.

Haze principio desde la primera vez que partiò de Panamá hasta todo lo que en la presión de Atabalapa sucedió, la qual está partido en dos partes y describiendo el tienpo en que se hizo a la vela en Panamá, comiença así:

(fol. 3 r)

1 En veinte y quatro años el año corría,
siendo pasados mill y quinientos,
quando con falta de prósperos vientos
don Francisco Piçarro del puerto partia
en día y fiesta de Santa Lucía;
comiença trabajos con gloria de fama
quando fortuna con ellos le llama
a pagalle con premios que siempre solía.

2 Prosiguiendo en trabajos su mucha porfia,
se mete en la mar, dexando la tierra,
con çiento y tantos ombres de guerra
y quatro cavallos, que más no tenia.
Con este aparejo encamina su vía,
la costa del sur su mar navegando,
con bientos contrarios las aguas forçando,
adonde fortuna sus fuerzas ponía.

3 La qual queriendo mostrar su poder,
pensando vencerle con tal confusión,
él de su parte mostró coraçón,
que pudo vencerla saviendo vencer,
¡O saviduria, que pudo saver
vencer la fortuna saviendo vencerse!
¡O gloria que puede en tanto tenerse,
que otro ninguno la puede tener!

(fol. 3 v)

4 El Gran Capitán, ya todos sabrán,
que merece su fama tener tal renombre.
Y Francisco Piçarro que tenga por nonbre
con mucha rrazón *el Buen Capitán*.
Bueno y tan bueno que no hallarán
otro que haga las obras que ha hecho,
pues vemos que ha dado más honrra y provecho,
que quantos an seydo, ni son ni serán.

5 ¡O quien fuera de todo testigo,
no por poner yo duda en aquesto,
mas por ver mirando en su gesto,



muy clara experiencia de aquesto que digo!
El mismo, siendo así mismo enemigo,
de grandes afrentas sacava vitoria,
después del rigor teniendo por gloria,
de sus enemigos quedar muy amigo.

(fol. 4 r)

6 En Panamá, de donde partiò,
lo que sufrió, mejor es callarlo,
que falta tienpo en que pueda contarlo
y sobró sufrimiento a quien lo sufrió.
Ninguno que allí presente se halló,
testigo de vista, no halla rrenombre
que pueda poner al nonbre de hombre,
que rrenombre de fama tan grande dexó.

7 Qué esfuerzo tan grande pudiera vastar,
ni fuerças ningunas sin tal sufrimiento,
que en tal desigual acaecimiento,
tanta paciencia pudiera mostrar.
Fortuna de nuevo le quiso provar,
queriendo mostrarle nueva fortuna,
mostrando el Perú, adonde ninguna
en grandes afrentas le pudo igualar.

(fol. 4 v)

8 Mostróle una tierra do grandes montañas,
principio dino de mucha memoria,
mostando en ser altas, la mucha vitoria
que pudo ensalçar con tantas hazañas.
Alegre de aquesto habló a sus compañías
diziendo: 'Surjamos, saltemos en tierra,
hagamos principio, busquemos la guerra,
porque hallemos las cosas estrañas'.

9 En Puerto de Piñas, que así le llamaron,
saltaron en tierra con gran corazón
y, puesto en concierto tan buen escuadrón,
buscando los indios mas no los hallaron.
A unas partes y a otras buscaron,
no hallando en tierra entrada y salida;
hallando ansimesmo ninguna comida,
tristes de aquesto a envarcar se tornaron.

(fol. 5 r)

10 En seguir el biaje tan bien comenzado,
el Buen Capitán estava constante.
Y manda que pase el navio adelante,



el biento contrario y el mar enojado;
mas él que de aquesto no estava espantado,
teniendo experiencia en tales afrentas,
con vientos contrarios y algunas tormentas,
llegaron a un puerto muy deseado.

11 El mucho deseo que en todos avia
de berle, fue causa ponerle tal nonbre
y, así, no quedó cavallo ni onbre
que en tierra no salte con gran agonía.
Todos buscavan con mucha porfia
los indios, pensando hallarlos poder,
hallar vestimento y tener qué comer,
que desto gran falta la gente tenía.

(fol. 5 v)

12 Y no pudiendo con indios topar,
viendo la tierra con gran aparejo,
unos a otros se dan por consejo
que es lo mejor tornarse a envarcar
y, con lo poco que tienen, tornar
a Panamá a do se envarcaron.
Y este consejo por bueno tomaron
y a su capitán le fueron a dar.

13 El Buen Capitán les dixo: 'No apruebo
tal cosa en ninguno de todos pensarse.
Bien puede mi vida y la vuestra acabarse,
mas no dexaré de hazer lo que devo,
por tanto, busquemos bentura de nuevo,
buscad con trabajos la prosperidad,
sirvamos en esto a su magestad
y otro consejo qualquiera, rrepruevo.'

(fol. 6 r)

14 'Densad que no puede ninguno bivar
si con falta de honrra la vida rreçive,
y aquel que bien muere, yo digo que bibe,
pues supo con honrra biviendo morir.
Adelante, señores, quered proseguir
el fin que buscamos, que aqueesto es el medio.
Densad que no es bueno qualquiera rremedio
que deste que sigo nos haga partir.'

15 'Si yo rreservase mi vida, poniendo
la vuestra en peligro, tenéis gran rrazón,
mas nunca Dios quiera que tenga intención



de verme con vida, vosotros muriendo;
por tanto, envarcaos, para ir prosiguiendo
nuestro viaje que es comenzado
tened por muy cierto ser escusado
pensar otra cosa, que hazella no entiendo.

(fol. 6 v)

¹⁶ Conociendo la gente su voluntad,
cúmplenla luego, sin más dilaciones,
porque tan buenas y justas razones
no fueron dinas de contrariedad.
O esfuerzo y servicio de gran lealtad,
que biendo el peligro de anbre presente
quiso seguille toda la gente,
usando consigo de tal crueldad.

¹⁷ Rrey que tiene tal servidor
deve thener sus reinos en más,
pues vino dellos quien nunca jamás
halló quien hiziese servicio mejor.
Densallo yo hagora me pone temor,
que se propuso a ser omicida,
poniendo en peligro de anbre la vida
con hanbre de hazer servicio mejor.

(fol. 7 r)

¹⁸ Callen los hechos de antiguos que fueron:
Hércules en trabajos no tenga renombre,
pues bino oy al mundo la fama de un onbre
que toda la gloria con ésta encubrieron.
Aquellos romanos que tanta tovieron
deven con ella la suya dexar,
pues fue como rrios entrados en mar:
con tanta grandeça su nonbre perdieron.

¹⁹ Después que la gente hizo envarcar,
hizo el navio hazer a la vela;
con esfuerzo muy grande a todos consuela,
sin tristeza ninguna su rostro mostrar.
A todos en popa hizo juntar
e mandan que traigan su bastimento
y, entre todos partido, quedó tan contento
quando de hazello rrazón fue quejar.

(fol. 7 v)

²⁰ De aquesta manera andava luchando,
con viento, con mar y anbre rraviosa,
con fines injiertos, la vida rraviosa,



de todos peligros se andava cercando.
Unos con otros estaban hablando:
'¿Qué es esto, señores? ¿No veis que morimos?
Volvamos atrás, que cierto donde imos,
vamos muriendo, la muerte buscando'.

21 El Buen Capitán, que aquello sintió,
dixo: 'Escusado será prevenir;
pues no se le escusa al onbre morir,
hasta dar fin al principio que dio.
Ninguno de afrenta ninguna escapó,
que al hombre nacido hiziese entender,
que más no pudiera con vida hazer,
por muchas excusas muy buenas que dio.

(fol. 8 r)

22 'Dues tanto temor en todos ençierra,
y vuestra esperança del todo desmaya,
llegad el navio junto a la playa
que veis que parece al pie de la sierra.
Allí saltaremos todos en tierra,
antes que hombre acave la vida,
huyamos la muerte, busquemos comida,
agora por paz, agora por guerra'.

23 Toda la gente alegre de aquello
meten más velas con mucha presteça,
mas hera tan grande ya su flaqueza,
que apenas podía por obra ponello.
Su Capitán, con lástima en vello,
por esforçallos, fingiendo alegría,
en cuerdas y velas su esfuérço ponía,
que esfuérço y cordura le obliga a ello.

(fol. 8 v)

24 Junto a la playa el navio surgió,
y con la varca, a fuerça de remos,
sacó la gente con tales extremos,
que esfuérço con anbre en todos se bio.
Tan grande trabajo jamás no se oyó,
que cayendo de hambre los onbres a pares,
abrian camino por entre manglares,
adó antes camino ninguno se abrió.

25 Con este trabajo, los indios buscaron
comiendo las yervas no conocidas,
poniendo en peligro tan grande las vidas,



del mismo peligro el remedio sacaron:
qué profecía tan buena hallaron,
si della sacaron tal confianza,
que el mismo manjar les dava esperanza
del próspero fin que algunos gozaron.

(fol. 9 r)

26 Pues siendo la tierra muy despoblada,
nunca hallaron otra comida;
algunos perdian de anbre la vida
y de muchos la muerte fue deseada,
del Buen Capitán mill vezes gustada:
que viendo sus gentes de anbre morir,
antes quisiera mill muertes sufrir,
que quedar con la vida a sentillo obligada.

27 Y pues biendo el remedio allí no ser más,
y dexar de buscallo muy gran desconcierto,
manda que todos tornen al puerto
y haze una cosa no vista jamás:
y quiere que buelvan çien leguas atrás
el navio, a traer algún vestimento,
diciendo: Ninguno esté descontento
que bolber nosotros será por demás.

(fol. 9 v)

28 Y haziendo buscar, si tiene escondido
el nabio que toman los hombres de mar,
un cuero de vaca fueron hallar:
misterio bien grande, si es bien entendido,
figura del qual, fue la reina Dido,
pidiendo de tierra tan gran cantidad:
haziéndole tiras fundó una çibdad,
¡saver de muger, jamás entendido!

29 Si bien entendemos lo figurado,
qué puedo sacar de aquesta figura:
es que del cuero salió la ventura
de quanto vemos agora poblado,
pues siendo el nabio por él sustentado,
truxo comida que fue tan bastante
que pudo pasar la gente adelante
y poblar lo que vemos oy dia poblado.

(fol. 10 r)

30 ¡O esfuerzo mayor qué puedo pensar,
hecho tan grande que no tiene nonbre!
¡O hazaña que puede tomar por rrenombre,



ser la primera que ha sido sin par!
En cuántos extremos se quiso quedar,
por poder en el mundo más estremarse,
pensar con las yerbas poder sustentarse
y esperar que el navio pudiese tornar.

¹¹ Con este recaudo el navio enbiaron
a Isla de Perlas con bientos muy largos,
y ellos comiendo palmitos amargos,
en sola su buelta remedio tomaron.
En veinte y seis días que allí le esperaron,
el Buen Capitán gran pena sintió,
en ver que gran parte de gente murió
de anbre y dolencia que della cobraron.

(fol. 10 v)

¹² Pasado este tienpo, la nao fue llegada,
y dellos, sin duda, muy bien recevida
con mucha razón, pues traxo la vida,
que todos tenían por muy escusada.
Después que su hambre fue bien reparada,
en fin de ocho días de allí se partieron,
y Puerto de Hambre por nonbre pusieron
aquel a dio fue de todos gustada.

¹³ De aquí començaron la navegación
llevando el navio algund vestimento,
y sienpre por proa tubieron el biento,
ganando la tierra con mucha pasión.
Y, ansi, muchos días con grande tesón,
haziendo puntas, van adelante,
que el Buen Capitán estava constante
en sienpre seguir su buena intención.

(fol. 11 r)

¹⁴ Desta manera que digo andovieron,
siendo fortuna sienpre contraria,
hasta llegar a La Candelaria,
nonbre de un puerto donde surgieron.
En tierra todos con horden salieron,
y como por ella dos días entraron,
un pueblo de indios caribes hallaron,
de donde temer muy grande tubieron.

¹⁵ Conociendo la gente la tierra que estava,
adó flechan los indios con yerva muy fuerte,
temiendo morir tan áspera muerte,



muy grave temor en todos reinava.
 Su Capitán así los hablava:
 'Hermanos y amigos, mostrad fortaleza,
 no sientan los indios vuestra flaqueza,
 ni los juzguéis por gente tan brava'

(fol. 11 v)

36 'En Caribana yo estuve presente,
 adonde es la yerva muy más ponçoñosa,
 que ésta de aquestos no es peligrosa,
 que en todo de aquella es muy diferente'.
 ¡O, Capitán!, muy savio y valiente,
 con quánta prudencia aquesto decía;
 y, esfuerzo tan grande, el peligro cubria,
 que bien conoçió ser brava esta gente.

37 Y por prevenir, sin ser prevenidos,
 con mucha presteza se van a la mar,
 y un paso muy fuerte pudieron tomar
 a manera de isla en el agua metidos;
 y, como de indios fueron sentidos,
 vinieron a ellos con ruin intención,
 de su Capitán, con gran corazón,
 en no[n]bre de paz, son bien recibidos.

(fol. 12 r)

38 Pensando esta noche en el paso esperallos,
 teniendo por cierta su traición,
 mandó al maestro que sin dilación
 le saquen a tierra sus quatro cavallos;
 luego, a gran priesa, hizo sacallos
 y haziendo esa noche hazer mucha vela,
 biendo el peligro que allí se regela,
 acuerda otro día allí aguardallos.

39 No con temor de dalles vatalla,
 que éste en su pecho jamás no cabia,
 mas con experiencia que de otros thenia,
 ni honrra y provecho en esto no halla.
 Y biendo ser bueno poder escusalla,
 manda cavallos y gente envarcar
 y, con bientos contrarios, las anclas alçar
 por poder su intención al cabo llegalla.

(fol. 12 v)

40 A grandes trabajos así se obligava,
 llevando adelante aquesta porfia,
 mas el navio tanta agua hazia.



que a vista de todos ya se anegava.
 Toda la gente a voces clamava:
 'Señor Capitán, aquí os requerimos,
 pues veis claramente que a hondo nos imos,
 que huyáis con la vida de muerte tan brava'.

(fol. 13 r)

41 ¡O tentaciones de gran sufrimiento!
 ¡O esfuerzo mayor que nunca se bio!
 ¡O corazón que no le movió
 peligro ninguno de su fundamento!
 Responde diciendo: 'Yo fuera contento
 de hazer Vuestro ruego, mas yo os di mi fee
 que a Panamá jamás volveré,
 sin mostraros el fin de mi pensamiento'.

42 Tras esta tormenta, tan brava y crecida,
 otras les vino, mayor segund siento,
 que fue faltalles el mantenimiento
 poniendo en estrecho muy grande su vida.
 El Buen Capitán, pensando guarida
 contra fortuna tan adversaria,
 dixo: 'Volvamos a La Candelaria
 [de] donde traeremos alguna comida'.

(fol. 13 v)

43 La gente se puso en gran turbación,
 y a grandes voces todos dixeron:
 'Mirad, Señor, que los indios tovieron
 de matarnos a todos muy mucha intención.
 No os engañéis con gran corazón,
 que es escusado poder escapar
 hombre de todos, queriendo llegar
 a proveernos de su provisión'.

44 Él les responde: 'De aquestos estremos
 es imposible de ambos huir:
 o todos de hambre rreviando morir,
 o buscar el remedio, pues no le tenemos;
 allí sabréis cierto que hallarlo podemos,
 podemos en tierra todos saltar,
 y sin que nos sientan, comida tomar,
 ved qué os parece que en esto haremos'.

45 Ellos responden: 'Vuestro querer
 eso pareçe, y aqueso se haga;
 mas no que a nosotros nos satisfaga



ni es de ninguno tal pareçer.
'Pues, esto nos cumple luego hazer',
el Buen Capitán les dio por rrespuesta;
'Y mi voluntad, sin duda, es aquesta,
que otra no puedo al presente tener'.

(fol. 14 r)

46 En muy breve tienpo al puerto bolbieron,
y con mucha presteza en tierra saltaron,
y de maíz sus indios cargaron,
que de caribes sentidos no fueron,
con mucho plazer a la nao bolbieron,
y alçadas las anclas se hazen a la vela,
muy satisfechos, pues no se regela
la mucha anbre que todos traxeron.

47 El viento a tienpos llevaba forçoso,
con grande peligro por ser tan pujante,
el Buen Capitán mostrava semblante
alegre y contento de muy animoso;
porque mostrando rostro medroso,
siendo él espejo de todos miravan,
viéndole triste, más regelavan,
teniendo el peligro por más peligroso.

(fol. 14 v)

48 El navio, por muchas partes avierto,
no lo podía la mar sostener,
y tal desconçierto pudo hazer,
que se hiziese nuevo conçierto:
y fue que, por fuerça, tomasen un puerto,
que de las Piedras, nombre tenía,
adonde remedio mejor se daría
para ponelle en tal desconçierto.

49 Surgiendo el navio, en tierra salieron,
y su rreal en un pueblo asentaron
que ençima de un cerro muy grande hallaron,
adonde comida mucha tovieron;
con tal aparejo todos quisieron
que a Panamá el navio tornase,
adonde podrian mejor rremediar-se,
y este consejo por bueno tovieron.

(fol. 15 r)

50 El maestre le dixo: 'Yo quiero açetar
vuestro consejo, mas veo al presente
que si el navio no lleva más gente,



que es imposible poder navegar;
veís que no puedo el agua acotar,
muertos cansados mis marineros,
denme cinco o seis pasajeros
y, así, se podrá el navio abiar'.

51 Viendo que pide el maestro rrazón
y que en dalle cristianos ninguna se ençierra,
acuerda que vayan treinta onbres de guerra
con un capitán de buen corazón.
Y que se busquen, sin gran dilación,
indios los más que puedan aver
y, de paz o de guerra, los hagan traer
para salir de tal confusión.

(fol. 15 v)

52 No estando fortuna del todo cansada
y de darles travaxo sienpre çelosa,
de gente brava con ser animosa,
les tuvo guardada muy grande çelada;
porque una batalla bien ordenada
de quatro mill indios salieron a ellos,
y con tanta braveza dieron en ellos
que se vieron en priesa jamás no pensada.

53 Los XXXI cristianos muy bien peleavan
con todo el poder que en ellos avia,
mas cosa ninguna su esfuerzo valia,
porque los indios muy fuertes andavan,
con flechas y lanças así los matavan,
que no pudiendo con ellos valerse,
tubieron por bueno poder recogerse
a tiempo, que a vida ninguno dexavan.

(fol. 16 r)

54 El Buen Capitán en el pueblo quedó,
con toda la gente por él derramada
que, por estar mejor alojada,
cada uno dellos por sí se alojó.
No avia tres oras que la gente partiò,
quando gritos muy grandes oyeron,
a cuyo ruido dos hombres salieron
y el Buen Capitán tras ellos salió.

55 Los dos que primero delante llegaron,
queriendo la cuesta del pueblo dezir,
indios de guerra vieron subir,



más de tres mill. según lo juzgaron;
con ánimo grande del cerro vaxaron,
pensando podelles el paso quitar.
Los indios osaron tan bien pelear
que, a pesar dellos, la cuesta tomaron.

(fol. 16 v)

56 El Buen Capitán, que bio su destreza,
temiendo el peligro que allí se regela,
con sola una espada y una rodela,
entre ellos se mete con gran fortaleza.

que a donde llegava gran plaza hazía,
deseando vencer, matava y hería,
mostrando en matarlos ninguna pereza.

57 Algunos de muchos que arriva quedavan,
oyendo la buelta y ruido que hazian,
unos tras otros corriendo venian;
ningunos tívieza ninguna mostravan,
con gran corazón entre ellos entravan,
mas todas sus fuerzas muy poco valian,
porque los indios tan bien ofendian
que muchos [h]irían y algunos matavan.

(fol. 17 r)

58 Al tiempo quel sol su fuerza perdió
y casi en tinieblas la tierra dexava,
con un alarido que al cielo llegava,
una vatalla de indios llegó.
Y como la gente tal cosa sintió,
a todo correr al pueblo se van,
dexando solo su Buen Capitán,
adonde sus fuerzas y esfuerzo mostro.

59 Quando los indios solo le vieron,
con grita muy grande con él se juntaron
y tantos golpes sobre él descargaron,
que mortales heridas y muchas le dieron.
¡O azañas mayores que nunca se vieron,
que biendo su muerte muy clara y savida,
quería vendelles tan cara la vida,
que muchos en preçio las suyas le dieron!

(fol. 17 v)

60 Los hechos antiguos, por cierto, no son
casi ningunos con éste que hizo,
de muchos flechazos, muy más que un erizo.



estaba, sin duda, en esta sazón.
Con tanta braveza, y más que un león,
andava hiriendo a diestro y siniestro,
mostrando en herir el brazo tan diestro,
quanto en esfuerzo su gran corazón.

61 Siendo su muerte ya casi llegada,
segund lo herian en este comedio,
de un gran peligro salió su remedio,
por una manera jamás no pensada,
que estando herido de una pedrada
cayó por la cuesta tan desacordado,
que siendo entre todos por muerto juzgado,
quedó con la vida tan bien enpleada.

(fol. 18 r)

62 Los indios después que el hecho acabaron,
luego se van por donde venieron.
Los cristianos todos al campo bolbieron
y a su capitán por muerto buscaron,
el qual en el suelo tendido hallaron,
pensando que estava hecho pedaços,
le toman, llorando y, a fuerza de brazos,
le suben al pueblo, adó le curaron.

63 ¡O Buen Capitán, qual nunca se vido,
otro su igual, ni oy día se halla,
que aviendo escapado de aquesta vatalla,
otra de nuevo mayor comenzó:
pues viendo que toda su jente huyó,
pudo consigo tan bien pelear
que, bencido de sí, no quiso mostrar
muestra de enojo, ni tal se halló.

(fol. 18 v)

64 La noche pasada, en siendo de día,
toda la gente fue recogida,
y el Buen Capitán muy bien recevida,
fing[i]endo en el rostro alguna alegría,
mas su corazón tal pena sentia,
que no pudiendo encubrir sus enojos,
de quando en quando mostrava en los ojos,
la mucha congoja que el alma encobria.

65 Viéndose todos estar perdidos,
dixeron: 'Señor, muy bueno será
que luego nos vamos a Panamá,



adonde se curen los muchos heridos,
porque si estamos aquí detenidos,
nobre ninguno no puede escapar;
y si vuestra merced quiere esto esperar,
Dios ni el rey serán bien servidos.

(fol. 19 r)

66 Viendo que piden justa razón,
pareciendo otra muy gran desconcierto,
dixo: 'Yo antes quisiera ser muerto,
que consentir en vuestra opinión,
mas a de ser con tal condición,
que así como estoy, hechado en la cama,
me hechéis en un puerto que se llama Chuchama,
que es en la misma jurisdicción'.

67 Todos dixeron que así se haría,
y con esto se fueron luego envarcar,
el Buen Capitán, con harto pesar
de ver su intención que no se cumplía,
encubriendo la pena lo más que podía,
llegaron al puerto muy aflixidos;
el navio pasó con muchos heridos
y a Panamá endereça su vía.

(fol. 19 v)

68 Don Diego de Almagro, en esta sazón,
avia mandado un navio fletar
y con gente de armada se mete en la mar,
con mucha congoxa en su corazón,
porque, teniendo muy grande aflição,
al Buen Capitán quisiera poder
con gente y refresco socorro hazer,
presumiendo en su pecho su gran confusión.

69 Mas fortuna que sienpre sus hechos mostró
muy al contrario de cómo queremos,
pues conocemos que son sus extremos
suvir a quien vaxa, vaxar quien subió,
que sienpre fortuna, a quien te siguió,
muy mala te das y buena te arriedras,
pues ordenaste que, en Puerto de Piedras,
don Diego de Almagro y su gente surgió.

(fol. 20 r)

70 A todos en tierra hizo salir,
y del pueblo muy alto asienta real,
que ya comiença [a] sentir el gran mal,



que desta jornada le pudo venir.
Y por poder mejor concluir,
los indios aqui tan mal lo trataron,
que el ojo diestro a él le quebraron
y a muchos cristianos hizieron morir.

(fol. 20 v)

71 Pues biendo quan mal se haze su hecho,
acuerdan lo bueno ser envarcarse
y en Panamá poder rreformarse,
porque sin duda quedó muy desecho.
Y puesto por obra, con grande despecho
de ver su fortuna, a Chuchama llegaron,
adó al Capitán muy bueno hallaron;
Almagro con verle quedó satisfecho.

72 En el tienpo que en este tienpo pasó,
el Buen Capitán, por no descansar,
después que mejor se pudo hallar,
gran parte de tierra de aquella ganó.
Aqueesta provincia, segund se informó,
Perú se nonbrava de su propio nonbre,
de cuyo nonbre a tomado rrenombre
toda la tierra quel mismo pobló.

(fol. 21 r)

73 El qual estando determinado
de seguir el camino que siempre siguió,
a don Diego de Almagro un día abló:
"Yo tengo este hecho muy bien acordado,
que vuestra merced tomase un cuidado,
que a Panamá muy presto se fuese,
y anvos nabios consigo truxiese,
ques bien acavar lo que he comenzado."

74 Don Diego de Almagro olgó de açetar
lo quel Buen Capitán mostró tener gana
y, luego otro día, muy de mañana,
con algunos dolientes se toma a envarcar.
Y en muy breve tiempo pudo llegar
a Panamá, do fue rreçevido
con mucha tristeza, en verle herido,
sin nueva de tierra muy buena hallar.

75 Anvos nabios hizo fletar
de gente y comida en mucha abundancia,
porque las cosas de grande inportancia



muy abundosas se deven mostrar.
Con este aparejo se torna a la mar,
y más tres canoas muy bien ordenadas,
de gente y comida no menos cargadas,
por poder con el cargo mejor descargar.

(fol. 21 r)

76 De esta manera que digo tornó
a Chuchama, en tres meses, largos y más,
con tanta alegría qual nunca jamás,
el Buen Capitán así recibió,
los brazos abiertos con él se juntó,
llorando de amor y grande amistad,
porque yo digo, diciendo verdad,
que amor como el dellos ninguno se vio.

77 Después que sus cosas muy bien hordenaron,
el Buen Capitán mandó pregonar
que toda la gente se fuese a envarcar
y, ellos con ella, también se envarcaron.
Con mucho plazer, las anclas alçaron
y a Puerto de Piedras mandan guiar,
y anvos descan poderse vengar
de los indios que allí tan mal los trataron.

(fol. 22 r)

78 En fin de quarenta días pasados,
a Puerto de Piedras un día llegaron
y en tierra, con orden muy grande, saltaron
temiendo los indios estar avisados.
Al pueblo muy alto, bien concertados,
subieron, pensando hallar vestimento,
mas salió al revés su buen pensamiento,
que a todos los indios hallaron alçados.

79 Algunos trencuentos con ellos tovieron,
con tal voluntad de poderse vengar,
que pudieron vengança tan buena tomar,
que muchos mataron y muchos hirieron.
Tan grande castigo en ellos hizieron,
que después, acá, jamás se halló,
que indio ninguno a cristiano ofendió,
de algunos que, en vezes, al puerto vinieron.

(fol. 22 v)

80 En ocho días fue todo acavado,
en fin de los quales, se tornan al puerto,
adonde entre todos se haze conçierto



de seguir el camino que está comenzado.
Después de estar todo bien hordenado,
se envarcan y parten con mucha alegría,
llevando consigo muy grande agonía
por verse en el fin de aqueste cuidado.

(fol. 23 r)

⁸¹ Doze días y más navegaron,
ganando muy poco a falta de biento,
en fin de los quales, faltó vestimento
y, por esta rrazón, en tierra saltaron;
por unos manglares espesos entraron,
adonde carives algunos prendieron,
que de maiz cargados truxeron,
con este aparejo a envarcarse tomaron.

⁸² Con tantos travaxos no se mudó
el Buen Capitán de su voluntad,
porque ninguna contrariedad,
poco ni mucho, jamás le cansó.
Con todo el travaxo que en todo pasó,
halló el sofrimiento en tanta valança,
que nunca el pesar de poca esperanza,
en cosa ninguna más peso mostró.

(fol. 23 v)

⁸³ Antes, mandando las anclas alçar,
con vientos contrarios y a tiempos calmas,
pudieron tomar la Isla de Palmas,
que bieron metida buen trecho en la mar.
Haziendo la gente en tierra saltar,
hallaronla toda de indios poblada,
con tanto maiz y comida sobrada,
que a toda el armada les pudo sobrar.

⁸⁴ Estando todos no aperçevidos,
con poco temor de indios de guerra,
treinta carives saltaron en tierra,
de la tierra firme en canoas venidos;
los quales binieron tan bien escondidos,
con armas muy fuertes y tanto denuedo
que, sin mostrar un punto de miedo,
se toman dexando dos onbres heridos.

⁸⁵ El Buen Capitán, que vio sus extremos,
ser tan pocos con tal osadía,
dixo: 'Señores, muy bueno sería



que otro peor aqui no guardemos,
 si a todos pareçe, envarcarnos podemos,
 porque yo tengo por malo esto hecho,
 porque [ni] honrra ni menos provecho,
 con estos carives jamás ganaremos.

(fol. 24 r)

86 ¡O, Capitán de gran providencia!
 ¡O esfuerço mayor que puede pensarse!,
 que pudo a si mismo poder sojuzgarse
 por thener de estos indios muy gran experiencia;
 usando con ellos de tanta prudencia,
 que biendo tan pocos hazer tal hazaña,
 conoçió ser mejor usar de esta maña,
 que no confiar en su resistencia.

87 Fue caso, sin duda, de admiración,
 a mi pareçer, por cierto increíble,
 que me pareçe ser cosa imposible
 podello acavar con su corazón;
 porque theniendo muy grave pasión
 de ver mal heridos dos buenos amigos,
 escusó la vengança de sus enemigos,
 usando en tal tiempo de tanta razón.

(fol. 24 v)

88 Partidos de aqui, en tierra salieron,
 y yendo la gente mijor avisada,
 hallaron la costa ser despoblada;
 algunos, por ella, irse quisieron,
 otros por mar en canoas se fueron,
 los demás, en los dos navios andavan;
 con este travaxo el descanso buscavan,
 adonde ninguno, por cierto, tovieron.

89 A un rrio muy grande todos llegaron,
 al qual Cartajena llamaron por nonbre,
 pasando por él, no vieron un onbre,
 [y] desto muy tristes, sin duda, quedaron.
 Por la horden primera adelante pasaron,
 y muy congoxado el Buen Capitán,
 hasta otro que llaman el de San Juan,
 adonde pueblos algunos hallaron.

(fol. 25 r)

90 Todos los indios estaban alçados,
 hallando en su casa mucha comida,
 que fue, sin duda, darles la vida,



porque llegaron muy desmayados.
Después que [e]stuvieron más descansados,
unos por agua y otros por tierra,
van a buscar los indios de guerra,
todos en horden muy bien ordenados.

91 Desta manera, van los cristianos
llevando gran gana de indios topar
y, no los hallando, pudieron hallar
hasta ocho mill y más castellanos.
A tiempos por sierras, a tiempos por llanos,
tantos travaxos sin duda sofrian
que, de muy travaxados, muchos morían
y todos los vivos estaban malosanos.

(fol. 25 v)

92 Aviendo gran parte de tierra buscado,
no aviendo más oro ni otro metal,
acuerdan bolberse hasta el real,
que junto a la mar estaba asentado;
adonde, entre todos, fue concertado
que a la otra parte del río pasasen
y que en los pueblos que avia buscasen
oro, que abrian los indios dexado.

93 Después que, entre todos, así lo ordenaron,
por obra lo ponen con gran agonía
y, saltando en un pueblo que de antes se veía,
indios ningunos en él no toparon.
Con gran diligencia el oro buscaron,
mas nunca pudieron con él acertar,
a la costa se toman con mucho pesar,
por la orden primera adelante pasaron.

(fol. 26 r)

94 Los dos navios su derrota llevaban
y las tres canoas, junto a la tierra;
toda la otra gente de guerra,
por entre manglares comida buscaba.
Algunos días sin ella pasava,
llevando a causa desto gran pena,
los navios surgieron en La Magdalena,
una isla a do indios jamás avitaron.

95 La gente que en tierra el camino hazía,
su grande travaxo infinito se loa,
porque halló una muy gran barbacoa



que más de quinientos indios tenía.
 Con esfuerzo y valor, que en todos avia,
 la convalieron con mucho denuedo,
 los indios mostrando thener poco miedo,
 muy gran resistencia en ellos se vía.

(fol. 26 v)

96 Las canoas, sintiendo la buelta que anda[va],
 toda la gente en tierra saltó
 y en socorro de ésta otra gente llegó,
 que en este comedio muy mal lo pasava.
 Don Diego de Almagro adelante llegava
 (que el Buen Capitán en la isla quedó)
 y, aunque su esfuerzo y fuerzas mostró,
 muy poca vitoria con ellos ganava.

97 Con flechas, con lanças y piedras tiravan
 los indios de arriba con mucha presteza,
 los cristianos de avaxo, con gran fortaleza,
 de tantos peligros muy bien se guardavan;
 mas, ya en este tiempo muy flacos andavan,
 de anbre y cansajo que todos pasaron,
 y algunos heridos se retiraron,
 porque los indios muy fuertes estaban.

(fol. 27 r)

98 Apartándose afuera el fuego acavaron,
 pensando jamás podelle acavar,
 pues no se acavaron bien de apartar,
 quando los indios de arriba vaxaron.
 La varvacoa de todo dexaron
 y por el monte con miedo huyeron,
 los cristianos alegres arriba subieron,
 adonde maiz y comida tomaron.

99 Haziéndolo todo avaxo avaxar,
 a las canoas con ello se fueron
 y todos, en ellas, también se metieron
 y a los navios mandan guiar.
 El Buen Capitán salió hasta la mar
 a regivillos, mostrando alegría,
 mas otra cosa en su pecho tenia,
 porque tierra mejor no puede hallar.

(fol. 27 v)

100 Aquí reposaron un mes bien conplido,
 y biendo ser tiempo ya de partir,
 el Buen Capitán los mandó apergevir



por la horden que antes abia thenido.
Primero, de muchos fue rrequerido,
que ya no pasase más adelante,
mas él con mostralle alegre senblante,
responde que pongan tal cosa en olvido.

101 Otro día, sin más dilación,
partieron todos bien de mañana
y, algunos dellos, con bien poca gana,
biendo en sus hechos tan gran confusión.
Toda la tierra con más defensión
de barbaco[a]s hallaron poblada
y en unas hallando comida sobrada
se nonbran oy día De la Vendición.

(fol. 28 r)

102 Aquí se hallaron con grande despecho,
pareciéndoles toda la tierra ser una
y que ya no hallarian otra ninguna
sino varbacao[s]. Que este derecho
toda la gente habló muy de hecho,
a don Diego de Almagro y al Buen Capitán,
que tomen al río que llaman San Juan
que es tierra que muestran tener más provecho.

103 'Que viendo el provecho que en esta tenemos,
a todos se haze muy gran sinrazón'.
'Pues a de ser con tal condición
que toda la tierra adentro calemos'.
'Somos contentos y así lo queremos'.
'Pues envarcao[s] y vamos por mar,
todo el maíz hazed envarcar,
que el tiempo sin duda muy bueno thenemos'.

(fol. 28)

104 La gente ordenaron, surgiendo en el río,
y mandan que en tierra ninguno saliese;
más parte en canoas el río subieron
y la parte menor, en el menor navío.
El Buen Capitán les dixo: 'Yo fio
que desta manera va bien ordenada
y si con esto se yerra la entrada,
de buena salida yo desconfio'.

105 Los que en canoas el río subieron,
algunos rencuentros con indios tubieron,
y en todos ellos los indios huyeron.



adonde cristianos algunos morían.
Las corrientes del río tan grandes venían
que, aunque navegan con mucha prudencia,
el navio recibe tan gran resistencia,
que poco ni mucho los vientos valían.

(fol. 29 r)

106 Aquí, do el navio no pudo subir,
junto al río estaba asentada
una casa, de grande estremada,
de donde gran gente vieron salir.
El Buen Capitán los salió a recevir
no mostrando su esfuerzo temor ni recelo,
los indios por miedo, las armas en suelo,
de paz se quisieron a ellos venir.

107 Entrando en la casa, con mucha alegría,
pensando hallar en ella tesoro,
avian alçado la plata y el oro,
que cosa de precio ninguno thenia.
Y, pareciéndoles grande en gran demasia,
mandan con pasos medirla por cuenta:
de ancho tenia ciento y quarenta,
de largo treientos y ochenta complia.

(fol. 29 v)

108 Allí se hizo entre todos congierto:
que, pues el navio no puede arriivar,
que con los dolientes se torne a la mar
y con el otro se esté en el puerto;
que ellos hirán a saver muy de cierto,
por agua y por tierra, todo el secreto:
así lo pusieron luego en efeto,
siendo el camino a todos incierto.

109 Porque la tierra, en sí, es muy fraguosa,
el río tiene muy grande corriente;
adolegia gran parte de gente:
ciénagas grandes, la tierra moxosa.
Por todas las bias es muy peligrosa,
en agua ni fuera, no pueden valerse,
acuerdan que es bueno al puerto volberse,
pues es imposible enprender otra cosa.

(fol. 30 r)

110 Al puerto llegados con harto pesar,
flacos, dolientes, muy fatigados,
de tantos trabajos muertos, cansados,



que fuera razón querer descansar.
Quieren trabajos nuevos buscar,
pensando con ellos hallar su remedio,
con tales principios hallaron un medio
de dónde esperanza pudieron sacar.

111 Hordenan que Almagro de allí se tomase
a Panamá, por gente de armada
para poder hacer el entrada;
conque cavallos algunos conprase
y que el otro navio adelante pasase
a descubrir lo más que pudiese
y que, entre tanto Almagro viniese,
el Buen Capitán allí se quedase.

(fol. 30 v)

112 Allí se quedó quien siempre solía
con los travaxos quedar muy contento,
tomando primero algund vestimento
que para tres meses bastalle podía;
pasados aquestos, ya no thenía,
él ni su gente, donde tomallo:
acuerdan subir el río a buscallo,
porque otro remedio, ninguno valía.

113 Con tres canoas va el Buen Capitán,
con toda la gente que hera bien poca,
el remo en la mano, la risa en la boca,
tristeza ninguna en él no hallaron:
no que en su pecho congoxas no van,
mas quiso mostrar que, en tiempos adversos,
los capitanes se muestran diversos
de todos aquellos que tristes están.

(fol. 31 r)

114 Sus grandes travaxos no quiero escrevir,
porque [e]s un trabajo, por cierto, perdido:
falta memoria sin sobra de olvido,
para que pueda sus cosas dezir.
Aquí no podrá ninguno mentir,
con falsas lisongas como otros an hecho,
todas las glorias le son de derecho,
pues tantas fatigas no quiso huir.

115 Aquí sus peligros no pueden contarse,
aquí sus hazañas no pueden dezirse,
aquí su anbre no puede escrebirse.



(fol. 31 v)

(fol. 32 r)



(fol. 32 v)



ser el que fue al descubrimiento;
todos estaban con gran pensamiento,
hasta saver las nuevas que van,
dizen: ¡Albrincias, Señor Capitán,
que nuevas traemos a vuestro contentol'.

121 'Abéis de saver que la mucha porfia
que tovimos en esta navegación,
nos llevó a tierra de promisión,
tomando puerto en una vaia;
más adelante, jornada de un día,
a Tacámez, un pueblo grande, llegamos,
muestra de oro muy buena hallamos,
pensando que ay dello en mucha cantia.

(fol. 33 r)

122 El Buen Capitán alegre quedó
y toda la gente, como hera rrazón,
mas es de saver que en esta sazón,
venido el nabio, comida faltó:
el Buen Capitán a todos mandó
que para buscalles se apergeviesen
y, como de antes el río subiesen,
luego fue hecho segund lo hordenó.

123 Al tienpo que un río muy grande hallaron,
que al río mayor se viene a juntar,
una canoa se quiso apartar
adonde siete ombres o más se apartaron.
El río arriva, comida buscaron,
y ya que buen trecho del río subian,
dos grandes canoas de indios venian,
carives de guerra, segund lo juzgaron.

(fol. 33 v)

124 Los dos canoas de indios vinieron
hasta juntarse con sola la una,
adonde quiso mostrarle fortuna
quan poca ventura con ellos tovieron;
porque los indios así los hirieron,
que un ombre solo bibo dexaron,
porque en socorro los otros llegaron,
todos los otros, muertos cayeron.

125 Biendo los indios cristianos venir,
[con] muy gran priesa huyendo se van,
mucho sintió el Buen Capitán.



en ver siete amigos como estos morir.
El bien quisiera los indios seguir,
mas siendo alcançallos a todos inçierto,
les dixo: 'Señores, bolbamos al puerto,
que temo más mal que puedo dezir'.

(fol. 34 r)

126 Sospechava el nabio estar abrasado,
y toda la gente que dentro quedó,
congoxa de muerte sin duda sintió,
teniendo su hecho por muy acavado,
tanto que estava determinado
de ir casi solo a saver la verdad,
si no se hallara contrariedad
en çierta persona que estava a su lado.

127 Diciendo: 'Señor, no quiero dexar
de dezir lo que en esto me a parecido:
ya que el nabio fuese perdido,
¿qué podemos tan pocos poder remediar?
Es imposible podelle salvar
y, si el nabio está en salvación,
todo se pone en más condiçion
por el mucho peligro que avéis de llevar'.

(fol. 34 v)

128 Por esta causa, juntos volbieron
y gente y nabio muy buenos hallaron,
a quien las nuevas pasadas contaron
y el daños que dellos también presumieron;
mas, como la buelta tan presto hizieron,
comida muy poca pudieron traer,
fueles forçado tornar a volber
a buscar la que entonçes traer no pudieron.

129 El Buen Capitán la gente inbió
y él se quiso quedar en el nabio
pareçiéndole ser muy gran desvario
dexalle tan solo como antes quedó.
La gente adelante el rrio subió,
adonde maiz alguno tomaron
y, antes que a ellos, de buelta tomaron,
don Diego de Almagro al puerto llegó.

(fol. 35 r)

130 El Buen Capitán, que sintió el alegría,
que de tal compañía se deve sentir,
en un vatel le salió a regebir



llevando por verle muy gran agonía.
Don Diego de Almagro no menos traía,
que como los dos amigos se vieron,
segund del plazer que allí reçivieron,
dezillo yo aqui imposible ser[i]a.

131 Allí se contaron lo sucedido,
cada uno segund lo que avía pasado,
don Diego de Almagro estuvo espantado
de averse siete onbres tan buenos perdido;
mas sabiendo las nuevas que avian traído
los que fueron al descubrimiento,
quedó satisfecho en su pensamiento
en ser su travaxo tan bien despendido.

(fol. 35 v)

132 Y, como venían del mar enojados,
acuerdan ser bueno que salten en tierra,
adonde saltaron treinta onbres de guerra
que traxo consigo bien ordenados:
hombres, por cierto, muy desdichados
porque de todos treinta que fueron,
muy pocos quedáron que no se murieron
del mal de la tierra, en siendo provados.

133 Seis buenos cavallos desenvarcaron,
con que holgaron mucho al presente,
en este comedio vino la gente
a quien Almagro muy bien reçivio,
uno a uno los abraçó,
mostrando de verlos estar muy contento
teniendo con todos el comedimiento
que a sus grandes amigos sienpre mostró.

(fol. 36 r)

134 Ocho días pudieron pasarse,
en fin de los quales acuerdan partirse,
y así començaron a prevenirse
con gran voluntad de ir a envarcarse;
todos desean poder ya hallarse
en tierra, do piensan mejor descansar,
adonde pudieron más trabajar,
segund la Fortuna quiso mostrarse.

135 Después de envarcados, van navegando
Almagro y los treinta, en anvos nabios;
el Buen Capitán con [c]alores y frios,



con las canoas comida buscando;
de días a días, en tierra saltando,
pasando trabajos muchos que callo,
hasta tomar la isla de Callo,
adó los navíos estava esperando.

(fol. 36 v)

136 Con bientos contrarios la navegación
se los mostrava a tienpos adversa,
porque fortuna, de mala y perversa,
sienpre se preçia de su condiçión.
El Buen Capitán, con gran confusión,
con una canoa inbia a buscallos,
y él determina allí de esperallos,
sintiendo en el alma qualquier dilación.

137 Los indios, que aquesta isla poblavan,
a la tierra firme en canoas huyeron,
los quales, de guerra muy presto volbieron
más de treçientos, segund lo juzgavan;
con mucho descuido todos estavan,
mas el Buen Capitán, que nunca faltó,
con sólo tres ombres a ellos salió,
ya que los indios sus arcos flechavan.

(fol. 37 r)

138 Aquí su matar, aquí su herir,
aquí su ofender y saber defenderse,
aquí su saver a todo ponerse,
es imposible savello escrebir.
Tanto pudo hazer y dezir,
esforçando los suyos, matando enemigos,
que tubieron lugar sus buenos amigos
de poder al socorro corriendo venir.

139 Biendo los indios su mucho poder,
acuerdan que es bueno más no esperar,
todos huyendo se van a envarcar,
el que más haze más puede correr.
Los cristianos los siguen hasta poner
los pies en el agua, que más no pudieron,
en muchas canoas, los indios huyeron
adonde escusaron las vidas perder.

(fol. 37 v)

140 En este comedio, las naos llegaron
y la canoa que fue en busca dellas;
holgaren, sin duda, mucho con ellas,



porque gran gana de irse mostraron.
 Todos con prisa se aparejaron,
 mas hallaron en esto un gran interbalo,
 porque, beniendo Almagro muy malo,
 siete [u] ocho días, allí le aguardaron.

Comparación

¹⁴¹ Bien así, como el vidrio pintado,
 herido del sol, su gran resplendor
 muestra en sus rayos la misma color
 con que le vemos estar matizado,
 ni más ni menos, en siendo mirado
 el rostro de Almagro, del Buen Capitán,
 del mismo matiz su gesto verán,
 porque con velle quedó demudado.

(fol. 38 r)

Comparación

¹⁴² Y bien así, como quien va por la mar
 con mucha tormenta, en viaje primero,
 juzga en el rostro de buen marinero
 el riesgo que pueden entonces llevar,
 la dolenzia de Almagro, queriendo juzgar,
 al Buen Capitán miravan el gesto,
 adonde todos juzgavan muy presto
 el mal que al presente podía pasar.

¹⁴³ En fin, de ocho días pasados que fueron,
 don Diego de Almagro, con gran mejoría,
 por la horden primera endereça su vía
 adonde tan buena nueva tovieron.
 Los tiempos contrarios tan malos les fueron,
 que los navios muy poco navegan;
 las tres canoas a un río se llegan,
 adonde tormenta muy grande corrieron.

(fol. 38 v)

¹⁴⁴ Una canoa, que atrás se quedó,
 adonde catorze o quinze hombres venian,
 poco ni mucho llevarla podian
 con la fuerza del agua, que el biento mobió.
 Con toda la gente, allí se conbró
 el Buen Capitán, mirando por ella,
 viendo el peligro, llegó a socorrella
 adonde no poco, sin duda, pasó.

¹⁴⁵ Con gran diligencia, procura volber,



el agua cortando en ellos la proa,
pensando su esfuerzo con una canoa
a otra canoa poder socorrer.
Y tanto pudo su industria hazer
que fueron por él tan bien socorridos,
que sólo cinco quedaron perdidos,
a todos los otros pudo valer.

(fol. 39 r)

146 ¡O Buen Capitán! ¡Y cuánto valor,
en vuestro valor, oy día se encierra!
Pues, vuestra osadía en agua y en tierra,
hizistes igual, por ser el mejor.
¡O quién pudiese hallaros loor,
que a vuestro valor pudiese igualar,
porque siendo el primero, que fuestes sin par,
es menester buscar el mayor!

147 También igualastes otra excelencia
a ésta, que hezistes en su salvamento,
sintiendo en su muerte tan gran sentimiento,
quanto se deve a toda clemencia.
Mostrastes querer mostrar resistencia
forçandolos, pensando poder resistillo:
hizistes en vos muy gran diferencia.

(fol. 39 v)

148 Tanta pasión podistes tener,
de perder cinco tan buenos amigos,
quánta gloria en ganar enemigos,
que es enposible mayor poder ser.
¿Cómo podría yo encareger
cosa que muestra tanta tristeza?
¿Qué pudo vencer tan gran fortaleza?
¿Qué falta en el mundo más que vencer?

149 Maíz y comida aquí lo perdieron
en este día, sin duda, haziago;
hasta el río de Santiago,
adonde mejor recaudo tubieron,
la costa adelante toda corrieron
con mucho trabajo y poca alegría,
llegando a surgir en la vaia
adó los navios ambos surgieron.

(fol. 40 r)

150 El desastre pasado allí le contaron:



don Diego de Almagro sintió gran pasión,
y toda la gente, como hera razón,
pues que çinco tan buenos amigos faltaron.
Todos en tierra, luego saltaron,
mal satisfechos en ver que hera tal
de dónde pudiera venirles gran mal,
segund el sospecho que en ella hallaron.

¹⁵¹ En siendo de noche, escura y çerrada,
hazen su vela con gran diligencia,
que fue, sin duda, mucha prudencia,
porque su muerte estava guardada;
teniendo los indios una çelada,
que la primera noche vino sobre ellos,
los cristianos muy presto salieron a ellos
como gente que estava muy bien avisada.

(fol. 40 v)

¹⁵² Mas, como los indios pensaron tomallos
durmiendo, y salió su hecho al revés,
tubieron por bueno acogerse a los pies,
no osando ninguno osar aguardallos.
La causa mayor fue ver los cavallos,
como hasta entones cavallos no vieron,
tan grande themor, sin duda, tovieron,
que hera escusado pensar alcançallos.

¹⁵³ A Tacámex se fueron, con gran brebedad,
en fin de tres dias, que allí reposaron,
en menos de un día, al pueblo llegaron
llevando nenguna seguridad,
porque salía muy gran cantidad
de indios haciendo muestras de paz,
el Buen Capitán, como hera sagaz,
sabía que indios no guardan verdad.

(fol. 41 r)

¹⁵⁴ Hizo sus velas bien devidir,
todas personas de gran vigilancia,
porque los indios en gran abundancia,
a cada momento los bían venir,
tantos que el suelo querían cobrir.
La gente se vio en muy gran confusión,
el Buen Capitán, con su distracción,
pensó lo que agora quiere dezir.

¹⁵⁵ Dixo: 'Señores, parégame aquesto



que, pues tierra tan buena podimos hallar,
que es menester savella ganar,
de manera que no perdamos el resto.
Lo que a mi me parece que hagamos en esto
[es] que [en] la baia fuertes estemos,
y a Panamá por gente inbiemos
y esto se ponga por obra muy presto.

(fol. 41 v)

156 ¡O, Buen Capitán, no pueden loarse
vuestras virtudes, que son a millares,
pues vuestra persona, por entre manglares,
a mayores peligros quiso arribarse
y, ahora, que veis que puede ganarse
tal tierra en servicio de su magestad,
queréisla ganar con tal propiedad,
que sienpre jamás podrá conservarse.

157 A todos parece muy buen parecer
éste, que dio el Buen Capitán,
a la baia por tierra se van
haziendo a las naos primero saver
que se vayan al puerto, que es menester;
adonde llegados, buscan do estar
y no pueden parte ninguna hallar
adonde fuertes se pueden hazer.

(fol. 42 r)

158 Hallaron la tierra en tal condición,
que no hallan a do poder defenderse;
A Santiago acuerdan volberse,
por obra lo ponen sin más dilación.
Tampoco hallaron disposición
adonde estoviese[n], que no la thenia;
acuerdan tomarse en la vaia,
aunque ubo muchos en contradición.

159 Antes del pueblo, en una gelada,
toparon algunos indios de guerra,
por do conogieron que toda la tierra
contra ellos estava ya revelada.
Conçiertan dexar aquella jornada
y a la Isla del Gallo de alli se tornar,
adonde podrian mejor ordenar
que Almagro tomase por gente armada.

(fol. 42 v)

160 Llegados al puerto, a tierra salidos,



hallaron alçado maiz y comida,
la gente se bio de aquesto aflexida,
no viendo de dónde ser proveidos.
En gran confusión se vieron metidos,
acuerdan que Almagro un navio llevase,
y el otro con ellos allí se quedase,
con que pudiesen ser socorridos.

¹⁰¹ El tiempo que abría el tiempo, y dilata
segund su costumbre, que sienpre la tiene,
él mismo derriva, él mismo sostiene,
él da la vida y él es el que mata.
Aquello que ata, también lo desata,
las cosas que haze, al fin las deshaze,
y lo que vemos que mucho nos plaze,
con ello, a las vezes, peores nos trata.

(fol. 43 r)

¹⁰² El Buen Capitán quedó satisfecho
con el este navio que allí se quedó,
el qual con el tiempo así se gastó
que no lo juzgavan ser de provecho.
Sintiendo de aquesto muy grande despecho,
y devenando el peligro en que está,
acuerda invialle a Panamá
antes que quede del todo deshecho.

¹⁰³ Con una canoa y un barco quebrado,
quedó quien quedó por no se quedar,
con tanto peligro de anbre pasar
quanto esta entonces avia pasado.
mas él, que de aquesto no estava espantado,
esfuerça la gente con tanto denuedo
que, sin mostrar un punto de miedo,
dizía: '¡Nenguno esté desmayado!'.

(fol. 43 v)

¹⁰⁴ 'Fortuna haze lo que es obligada,
hagamos nosotros quanto devemos,
porque del medio de aquestos extremos
sale la honrra más agendrada;
que, dando con toques tan fuerte tocada,
siendo en servicio de Dios y del rrey,
quedáis con perfectos quilates de ley,
con tantas fortunas tan vien aprovadas'.

¹⁰⁵ 'De aquí a la tierra, gran trecho thenemos;



en la isla do estamos no ay qué comer,
la mar anda brava y. [a] mi parecer,
con esta canoa nada valemos;
sólo un remo en esto thenemos
y no hallaréis otro mejor ni más ruin:
hazer de esta varca un vergantín,
con que en la tierra firme pasemos.

(fol. 44 r)

¹⁶⁶ A todos parece muy bueno el consejo
del Buen Capitán, si fuese posible,
mas dizen: 'señor, es imposible
entre nosotros hallar aparejo'.
'Los navios dexaron un cable muy viejo,
pez, aunque poca, no a de faltar,
ved si os parece mejor trabajar,
que no que perdamos de anbre el pellejo'.

¹⁶⁷ Biendo la gente su buena intención,
su esfuerzo tan grande, que tal nunca se vio,
paciencia mayor que nadie mostró,
y en tanta fortuna tan gran corazón;
y biendo que tiene tan justa razón,
responde: 'señor, así lo hagamos,
todos a punto y presto estamos,
hágase luego, sin más dilación'.

(fol. 44 v)

¹⁶⁸ Aquí los unos se hazen herreros,
haciendo clavos para más agertar,
otros madera van a cortar,
otros lavravavan sin ser carpinteros,
otros finjían ser carboneros,
andando más negros que los de [E]tiopa,
otros del cable hazian estopa,
otros servían de ser marineros.

¹⁶⁹ El Buen Capitán, y más eçelente,
sus hombros y espaldas thenía muy prestas,
para traer maderos a cuestras,
por redención de toda esta gente;
a todos ofícios se halla presente,
con esfuerzo muy grande los anda esforçando,
a todas las cosas contino ayudando,
de unos y otros el más diligente.

(fol. 45 r)

¹⁷⁰ La mucha razón me esfuerça dezir



lo que el Buen Capitán en esto pasó:
y pensar los trabajos que aquí resistió
me ofusca el juicio queriendo escribir:
tantos pudo, sin duda, sufrir,
que pienso hazer falta en hechos tan buenos,
ya que los diga mentiendo de menos,
que por demás imposible es mentir.

Comparación

171 Bien así como la garça se quida
de los alcones, con grande deseo
la ponen a 'veo, ya no la veo',
metida en el cielo de muy convatida.
Fortuna, queriendo quitaros la vida
con tales convates, distes tal buelo
que vuestro valor os puso en el cielo,
adonde mi pluma no halla subida.

(fol. 45 v)

172 El vergantín, del todo acavado,
en fin de tres meses que en la isla estovieron,
a la tierra firme un viaje hizieron
y de maíz lo truxeron cargado.
Muy pocos días avian pasado,
después que a la isla de buelta benieron,
quando los dos navios surgieron
que el Buen Capitán abia enbiado.

173 El Buen Capitán, pensando surgir
don Diego de Almagro, fue muy contento,
mas salióle contrario su buen pensamiento,
por lo que agora quiero dezir:
que Pedro los Rios lo hizo enpedir,
inviando un eriado suyo, al presente,
para llevar a toda la gente
que de su voluntad quisiere partir.

(fol. 46 r)

174 El qual, pensando atajar mucho mal,
pudiera, sin duda, salirle al revés
si el Buen Capitán, no siendo quien es,
quisiera volberse con todo el real.
Mas, como en esfuerço salió sin igual,
dixo: 'Yo quiero seguir en esta tierra,
quien della me saca, más me destierra,
porque ésta tengo por muy natural'.



175 El que quisiere quedarse conmigo
yo huelgo dello, y al rrey servirá:
y el que se fuere de aquí a Panamá
no por eso será mi enemigo.
A todo el mundo hago testigo
que ésta es muy grande contrariedad
en el servicio de su magestad,
entiéndanme bien aquesto que digo.

(fol. 46 v)

176 Uno a uno se declararon
doze personas para quedarse,
cosa dña de mucho loarse,
segund el esfuerço que en esto mostraron.
Todos juntos allí se envarcaron,
que en la Vorvona quisieron quedar,
una isla pequeña, buen trecho en la mar,
que entonces por más segura tomaron.

177 Allá llegados, en tierra, salió
el Buen Capitán con su compañía,
con tanta congoxa, que en sí no cabía,
y enoxo tan grande quan nunca mostro.
A don Diego de Almagro una carta escribió,
que le enviase el nabio mayor,
y encareciese al gobernador
quan buena jornada, al presente, estuvo.

(fol. 47 r)

178 ¡O Fortuna, perversa, malvada,
sin ley ni razón, bien ni verdad!
¿Puedes thener ya contrariedad
que no te la tengan contraminada?
¿Qué te aprovecha mostrarte enojada?,
pues andas a brazos con una persona
que no basta la isla de la Vorbona
para hazelle dexar la jornada.

179 Hasle provado en tierra y en mar,
con hambre y muertes de sus compañeros,
¿no te aprovechan señales ni agüeros,
que a de morir o te a de cansar?
Bien puedes, Fortuna, herir y matar
y a todos sus hechos contradiezir,
mas yo te prometo que no a de huir,
por mucho que quieras tus fuerzas probar.

(fol. 47 v)



¹⁸⁰ En la Gorgona, muy descontento
quedó con los doze muy escogidos,
hasta en fin de seis meses conplidos,
que ya no thenian ningund vastimento.
Duestos todos en gran detrimento,
con anbre y travaxos, que no sé dezir,
el navio grande bieron venir,
que pudo ponerles en mucho contento.

¹⁸¹ No se puede dezir ni pensar
lo que el Buen Capitán de vello holgó,
porque seis meses gran anbre sufrió
sin otro remedio más que pescar;
el qual queriendo principio tomar
en hazer la jornada y descubrimiento,
él y los doze con tal pensamiento,
se envarcan queriendo adelante pasar.

(fol. 48 r)

¹⁸² Estando envarcados y para partir,
el Buen Capitán así presumió
lo que en el tiempo pasado pasó,
pensando mill vezes de hambre morir;
dixo: 'Señores, bien es prevenir:
aquí estamos treze sin gente de mar,
los tres de vosotros avéis de quedar
con indios algunos que os puedan servir.'

¹⁸³ Aquí los dexó, con gran soledad,
mandando hazerse el navio a la bela.
Y, antes que parta, así los consuela,
diciendo: 'Yo os digo en esto verdad,
que tiempo adverso ni prosperidad
no puede, en ninguna manera, poner os
temor: si yo puedo, que dexe de veros:
yo os doy mi palabra por seguridad.'

(fol. 48 v)

¹⁸⁴ Con tiempo muy bueno, de aquí se partió,
hasta una isla adonde surgieron,
cerca de Tímbez, segund conoçieron.
El Buen Capitán en tierra salió,
adó una mezquita pequeña halló,
que horo y plata alguno tenia.
Por la mar, a este tiempo, una flota venia:
de indios corsarios ser conoçió.



185 Paregiéndole en tierra no aver defensión,
al navio se va con gran diligencia,
a donde pensaba tener resistencia,
sufriendo ser pocos, su gran corazón.
Los indios llegaron en disposición
de querer el navio y gente tomar;
mas, antes, pudieron las anclas alçar,
por donde perdieron su ruin entención.

(fol. 49 r)

186 Alçadas las anclas, la vela tendida,
con ánimo grande del Buen Capitán,
contra los indios moviendo se van,
los quales se ponen luego en uida,
pensando salbar, huyendo, la vida,
mas la nao, como hera velera,
toma una valsa que iba postrera
y prende la gente, ya muy rrendida.

187 Al puerto de Tünbez manda guiar,
para poder conseguir el enpresa,
muy satisfecho de aver esta presa,
porque con ella pensava hallar
camino y manera para llamar
al caçique mayor, y así lo pensó.
Llegados al puerto, un indio inbió
que de su parte le fuese a hablar.

(fol. 49 v)

188 Al qual rrespondió que estaba ocupado
en sus çirimonias, que entonces hazia,
que en ninguna manera lugar no thenia;
que fuese él, que estava más desocupado.
El Buen Capitán rrespondió: 'Es escusado,
que su magestad me mandó espresamente
que a tierra no fuese yo ni mi gente,
y a conplir lo que manda soy obligado'.

189 Indios entravan e indios salian,
en el navio a cada momento,
el Buen Capitán estava contento
de ver quån seguros todos venian;
los quales, con mucha eficacia, pedian
-pues el ir en tierra no estava en su mano-
que mandase con ellos quedar un cristiano,
porque informarse de España querian.

(fol. 50 r)



190 Un español pidió lo agetase,
que él quería quedarse con ellos,
pensando poder, quedándose entre ellos,
el servicio de Dios mejor se aumentase.
El Buen Capitán le dixo escusase
su buena intención, que tal parecía,
porque él por cosa muy cierta tenía,
matalle los indios si allí se quedase.

(fol. 50 v)

191 Los españoles consejo le dieron
que lo dexase, que bueno sería
que, por ventura, provecho haría,
los quales muy puestos en esto estuvieron.
Algunos, con él, a tierra salieron,
de donde bolbieron muy satisfechos
pareciéndoles ser de grandes provechos,
y al Buen Capitán así lo dixeron.

192 De aquí se partiò con más provisión,
y a çinco o más leguas, en tierra salió,
porque a todos les pareçió
ser allí bien tomar posesión.
Tornando a seguir la navegación,
a donde brisas tan grandes hallaron,
que muchas vezes, sin duda, pensaron
ser ya llegada su perdiçión.

193 En tanto estrecho pudieron venir,
de sed y tormenta que siempre thenia[n],
que al Buen Capitán mill vezes dezia[n]
en cómo podía tal cosa sufrir,
pues bía la gente raviando morir,
y no hallan a dónde poder tomar puerto,
biendo el peligro de todos tan çierto,
por entonces escuse adelante seguir.

(fol. 51 r)

194 El Buen Capitán, así respondía,
que él hera viejo y más, que no ellos,
y el mismo travaxo pasava con ellos,
que a todos rogaba, pues él padecía,
adelante pasasen, siguiendo su bía,
pues hera imposible puerto faltar
adonde agua pudiesen tomar
y sufriesen al tiempo su gran demasia.



155 A vista de un puerto pudieron llegar,
adonde una india hera señora,
que en viendo al navio, luego a la ora,
sus valsas inbia a hazelle llamar,
del Buen Capitán se inbia a quejar,
porque no quiere en su puerto surgir,
que le ruega que quiera [a] su tierra venir,
porque le quiere ver y ablar.

(fol. 51 v)

156 El Buen Capitán, de aquesto espantado,
dixo que el puerto no lo savia,
que de su gente inbiase una guía:
de la india fue luego en un punto ordenado.
Apenas las anclas ovieron hechado,
quando ella misma, con gran compañía,
entró en el navio, con mucha alegría,
que fue atrivimiento, sin duda, estremado.

157 Del Buen Capitán fue bien rreçevida,
rreçoijándose mucho con ella,
estando espantados todos de vella,
sintiendo plaçer en gran demasia;
ella se fue con su compañía,
él, queriendo otro dia la tierra tomar,
vino un gran golpe de mar,
que çoçobra la valsa con quanto tenia.

(fol. 52 r)

158 El Buen Capitán a nado salió,
con gran sobresalto de ser traición,
y, disimulando el alteraçión,
a toda su gente en secreto avisó.
Doblada congoxa la india sintió,
la qual de su ropa vestirle queria,
mas él, que otra cosa en su pecho thenia,
luego ese día a la mar se tomó.

159 Fue siguiendo su nabegaçión,
con vientos muy grandes y alguna tormenta,
y toda la gente muy descontenta,
aviendo entre todos muy gran confusión,
porque durando la navegaçión,
faltóles el agua y sebróles el frío,
con lienços, a tiempos, tomavan rroçio
y con ése pasavan con arta pasión.

(fol. 52 v)



200 A una costa brava llegaron,
a donde la mar con fuerza batía,
en ella surgiendo un pueblo se vía,
todos con verle se reguñaron.
En una valsa pequeña inbiaron
un español y dos ombres por guía,
que, como la mar tan brava hería,
hecha pedagos la tierra tomaron.

201 Quatro días el navio esperó,
con tiempo muy regio, que entonces corria,
y tirando un tiro de artilleria,
el cristiano en tierra muy bien lo sintió.
La valsa deshecha en alto mostró
el Buen Capitán, pensando ser muerto,
y teniéndolo así entre todos por cierto,
con mucha congoja de allí se partió.

(fol. 53 r)

202 Aquí fue, otra vez, de todos tentado,
que buelba la rienda y excuse la muerte,
mas, como en el ánimo estava muy fuerte,
dixo: No abléis en lo que es escusado.
Ya estoy en esto determinado,
por lo que pasaredes he de pasar,
pues no entiendo ventaja tomar,
nenguno se deve sentir agraviado.

203 Con grande tormenta la nao nabegava,
pensando ansimismo de anbre morir,
tanto que fue forçado surgir
çerca de tierra, en costa muy braba.
En este comedio, una valsa llegava,
el Buen Capitán a la lengua mandó
que ablasen la gente, la qual no entendió,
antes con miedo de lexos mirava.

(fol. 53 v)

204 Por señas los hizo a vorde llegar
y, luego, otras muchas valsas llegaron
y, con ellas, a tierra un cristiano invieron,
que él mismo se quiso a ello obligar;
y, aunque el Buen Capitán lo quiso estorvar,
con ruin intención que en el pecho tenia,
tuvo en ello tan grande porfia
que fue y nu[n]ca más quiso tornar.



205 A todo mostrando muy gran corazón,
queriendo seguir el descubrimiento,
la gente le hizo un requerimiento:
que no fuese causa de su perdición;
porque todos dixeron, sin división,
que, si en aquello estava constante,
que él solo se fuese de ai adelante,
que ellos no son de aquella opinión.

(fol. 54 r)

206 ¡O, Buen Capitán, qué gran tentación!
¡O, Buen Capitán, qué gran sufrimiento!
¡O, Buen Capitán, qué buen pensamiento
os ya [a]n estorvado con tal intención!
¡O, Buen Capitán, y qué alteración
sintistes sintiendo su voluntad,
y pareciendo[s] que su magestad
os culpa dexando la navegación!

207 Mas no pudiendo otra cosa hazer,
dixo: 'Volbamos, que bueno será'.
De buelta llegaron a Tangará,
mostrando los indios muy grande plazer,
y pareciendo que andava[n] de ruín parecer.
a Tünbez se fueron, la costa en la mano,
a donde hallaron vibo al cristiano
que, quebrada la balsa, no pudo volber.

(fol. 54 v)

208 A la Isla del Gallo mandan guiar,
bolbiendo a todos contentos y ufanos
y con deseo de ver los cristianos
que en ella avia mandado quedar.
El Buen Capitán sintió gran pesar
porque después que tomaron el puerto
supo el uno dellos ser muerto,
llevando a los dos se torna a envarcar.

209 Siguiendo la costa, adelante pasaron,
con mucho cuidado mirando por ella,
para, de buelta, mejor conoçella,
adonde muy grandes tormentas hallaron.
La nao fue deshecha, el puerto tomaron
de Panamá, con grande alegría,
adonde fue buena la mucha porfia
que al Buen Capitán mil vezes tacharon.



(fol. 55 r)

Aquí haze principio la Segunda Parte, que abla en la segunda vez que el magnifico señor Governador, don Francisco Piçarro, partiò de Panamá en demanda de la provincia de Tünbez, hasta la presión de Atavalipa y conquista della gran cibdad del Cuzco. La qual comiença así, hablando con el Governador:

210 Ya el curso del cielo en su mobimiento
quiere mostraros nueva fortuna,
el trabajo pasado, sin duda ninguna,
trocarse en ventura y gloria sin cuento;
ya la grandeza de gran nacimiento,
que os dio vuestra sangre, con tal fortaleza
quiere ensalçaros en mucha grandeza,
a fuerza de braços y mereçimiento.

(fol. 55 v)

211 Ya que Fortuna cansada se muestra
de nunca cansaros y sienpre buscalla,
quiere la vida pasada dexalla
y nueva manera de vida os amuestra.
Ya que no puede mostrarse más diestra
en hazeros mudar, con veros constante,
quiere con gloria, de oy adelante,
rendiros la suya y daros la vuestra.

212 Ya las heridas que os dieron mortales
quieren mostraros que, siendo mortal,
os dexan con gloria de fama inmortal,
por ser ellas dinas de ser inmortales;
ya que, con muestras de tales señales,
queristes mostrar muy clara señal
que sois sin segundo, por ser sin igual,
la fama que sale sin ser sin iguales.

(fol. 56 r)

213 Ya que pudistes, en el Darién,
con muchos travaxos que aquí no recuento,
Fortuna, cansada de tal sufrimiento,
quiere provaros diziendo[os]: 'Muy bien',
mas prueva sus mañas Fortuna con quien,
en ambos extremos, salió tan igual:
al bien como al bien y al mal como al mal,
que no ay en el mundo quien prueva tan bien.

214 Ya que Ventura os quiere provar
y, en ambos extremos, sois estremado,



hallándeos a ellos contino abraçado,
con medio tan bueno que os haze estremar:
en cosas adbersas, fingiendo holgar
y, en prósperos tienpos, el rostro sereno,
porque adó cave todo lo bueno,
ninguna ventura le puede hartar.

(fol. 56 v)

215 Ya los principios, que en tantas hazañas
siempre mostraron los fines adversos,
quieren mostrarse de aquellos deversos,
sin mudar en trabajos Fortuna sus mañas.
Ya concertadas vuestras compañías,
que çiento y çinquenta personas serían,
con treinta y quatro cavallos querían
seguiros, en tierras a todos estrañas.

216 Ya mill y quinientos y treinta mostrava
el año, conplido el mes que es postrero,
y a veinte del mes que viene primero,
la brisa en su fuerza, con fuerza reinava.
Quando Fortuna del todo dexava
sus golpes adversos con mucha bonança
y el Governador, con grande pujança,
su nueva intención de nuevo tomava.

(fol. 57 r)

217 El qual tres navios muy buenos fletó,
adonde la gente hizo envarcar,
y mandando a su tienpo las anclas alçar,
con tal aparejo del puerto partió.
El biento en las velas tan bien se mostró
que, en nueve días, con mucha alegría
tomaron puerto en la baía,
adonde la gente en tierra salió.

218 Todos tovieron por buena señal
hazer tan breve la nabegación
y, çierto, tovieron muy grande rrazón,
segund en las otras les iba muy mal.
Aqui, señaló capitán general
a Hernando Dizarro, su hermano segundo,
primero de todos los que ay en el mundo,
porque sin duda nació sin igual.

(fol. 57 v)

219 Después que ovieron alli reposado,
a Tacámez partieron, con grande concierto,



las naos también salieron del puerto
con tiempo muy bueno y el mar sosegado.
El Governador con mucho cuidado
camina, themiendo los indios de guerra,
porque halló alçada la tierra
y, el pueblo adonde ivan, todo quemado.

220 Algunos se vieron casi burlados
por la noticia que ubo de aquí,
hasta otro pueblo, que es Cangebí,
adonde también estaban alçados,
los quales vinieron, en siendo llamados,
que el Governador de savio y sagaz,
les hizo venir en no[n]bre de paz,
de maíz y otras cosas algunos cargados.

(fol. 58 r)

221 Aquí les abló el Governador,
dando rrazón de estar en su tierra,
y cómo quiere escusarles la guerra
si se dan por vasallos del enperador.
Los indios, con sobra de mucho themor,
dizen que quieren thener amistad
y ser vasallos de su magestad,
más con malicia, que no con amor.

222 En fin de cinco días conplidos,
partieron de aquí sin más esperar,
tomando el camino junto a la mar,
por ser de las naos mejor socorridos;
porque hallando rrios crecidos
hazian de tierra sus haumadas
señas, entre ellos ya concertadas,
que todos estaban muy bien prevenidos.

(fol. 58 v)

223 Tres rrios pasados, la noche venida,
teniendo noticia el Governador
de Coaqui, un caçique, muy grande señor,
parte de gente fue prevenida:
con tanta presteza fue su partida
que, las ocho del día, fueron llegados,
tomando los indios tan descuidados,
que toda la gente se puso en huida.

224 Con mucha alegría aquí, los cristianos
en prenderlos mostraron gran diligencia.



no teniendo los indios más resistencia
que quando dexavan atarse las manos.
Todos estaban contentos y ufanos,
teniendo en su hecho más confianza,
porque les dio muy cierta esperança
tomar hasta XXV castellanos.

(fol. 59 r)

225 La muger del cacique, que presa quedó,
dixo: 'Yo sé el cacique do está'.
El Governador con ella se va
hasta una casa, adó lo guió
diziendo: 'Sin duda aquí se escondió'.
Y así fue verdad, que allí le hallaron.
A todos los indios luego soltaron,
que el Governador así lo mandó.

226 A su posada lo hizo llevar,
mandando hazerle muy buen tratamiento
y, mostrando el cacique que estava contento,
el Governador le quiso soltar.
A su misma casa le mandó tomar,
el qual, como en ella libre se vio,
con toda su gente una noche huyó,
que nunca pudieron tornarle a tomar.

(fol. 59 v)

227 Y, para poder mejor acavar,
principio que muestra tan grandes reno[n]bres,
deseava saver de aquellos tres onbres
que en Tünbez abian querido quedar.
A Hernando Piçarro hizo llamar,
el qual su intención muy mucho le abona
y dize que [é]l mismo a de ir en persona
y hazer su camino, si manda, por mar.

228 ¡O, capitán valiente, animoso,
segundo de quien nació sin igual,
bien con rrazón sois vos general,
general en virtudes, por más generoso,
con quatro personas y un rreligioso,
yendo a los indios, haziéndoles guerra,
fuistes a Tünbez, saltastes en tierra,
esfuérço, sin duda, muy maravilloso.

(fol. 60 r)

229 Mas Dios, por su infinita vondad,
quiso penerlos en tal coraçón



que se olvidasen de su condic[i]ón,
no usando de su perversa maldad.
Hernando Pigarro, con severidad,
con esfuerzo mayor que antiguos romanos,
les dixo: 'Dezid, ¿do están los cristianos?,
jno me mintáis, ablad la verdad!'

220 Unos a otros los indios miravan,
suspensos estaban en dar la respuesta,
por do parece ser magnifista
la muerte que dellos ya rregelavan.
Unos dezian que bibos estaban,
otros que estraños indios venieron
y, a manos de aquellos, todos murieron;
en cosa ninguna, jamás concertavan.

(fol. 60 v)

231 Viendo tan grandes sus desconjertos,
acuerdan de irse luego a envarcar,
pudiendo de aquesto muy claro juzgar,
ser los cristianos por ellos ya muertos.
Y, con temor de sus falsos conjertos,
alçan las anclas y parten del puerto,
el tiempo llevaron contino muy cierto,
la mar con vonança, los bientos espesos.

232 A Coaqui llegados, con mucha presteça,
el general en tierra salió,
al Governador el fecho contó,
mostrando en el mostro alguna tívieza,
que puso a su hermano tan grande tristeza,
que no pudo consigo dexar de dezir:
'Antes, querria mill muertes morir,
que dexar sin castigo tan torpe bileza'.

(fol. 61 r)

233 Cinco meses y más descansaron,
donde mayor travaxo sintieron,
porque sesenta personas murieron
de males perversos que allí se cobraron.
Entre mucho consejos que aquí se tomaron,
acuerdan pasar, de allí, a Puerto Viejo,
y socorrioles Dios con tal aparejo
que, con gente muy buena, dos naos llegaron.

234 Con este socorro tan bueno partieron,
por mar los dolientes, por tierra los sanos,



pasando por tierras, puntas y llanos
 por donde muy malos pasos tovieron.
 Toda la costa sienpre siguieron,
 adonde muy grandes pueblos hallavan,
 que oro y plata y ropa les davan,
 porque de pazes todos vinieron.

(fol. 61 v)

235 Puerto viejo y Charapatón
 y Amataglan, pueblo con todas sus gentes,
 les sirben de paz con muchos presentes,
 mostrando servir con mucha afición.
 Estando las cosas en esta sazón,
 llegó Venalcázar, con muy buena gente;
 un capitán sagaz y prudente,
 de mucha experiencia y buen corazón.

236 El Gobernador, con grande alegría,
 le dio muchas gracias por este servicio,
 diciendo: 'Sin duda, mucho codicio
 pagar el travaxo, si puedo algund día'.
 Y, así, muy alegre con tal compañía,
 en demanda de Tünbez partió más contento,
 muy satisfecho en su pensamiento,
 de ver este hecho quan bien sucedía.

(fol. 62 r)

237 Desta manera, partieron de aquí,
 hasta un pueblo que llaman Odon,
 adonde les dieron muy gran rrelación
 de una isla bien rica, no lexos de allí,
 de gente muy brava y muy sobre sí:
 es la Puná, su nombre más cierto,
 los quales por tierra llegaron a un puerto,
 tres leguas de un pueblo que es Conrui.

238 Saviendo el caçique, que hera venido
 el Gobernador con sus principales,
 salió a rregevillo, tocando atavales,
 haziendo con ellos mucho ruido,
 mostrando contento con gran alarido,
 fing[i]endo plaçer de verle en su tierra:
 del Governador y gente de guerra,
 con mucha alegría fue bien rreçebido.

(fol. 62 v)

239 El Gobernador, con sagacidad
 y grande experiencia que desto thenia,



con palabras muy buenas al indio decía,
que fuese vasallo de su magestad.
El cacique responde: 'Mi voluntad,
por cierto, es muy buena, y quiero hazello,
dando al Sol gracias muy grandes por ello';
con esto encobría su mucha maldad.

²⁴⁰ Porque tenía una cosa pensada,
sin duda muy mala en su corazón,
que fuera de todos muy gran perdición,
no siendo sentida y bien remediada,
que siendo la gente toda envarcada,
las valsas adonde cavallos pasasen,
en medio del golfo las desamarrasen,
cosa hasta entonces jamás no pensada.

(fol. 63 r)

²⁴¹ De indios de Tünbez, el Governador
de todo este fecho fue avisado,
al qual le pusieron en mucho cuidado,
así como dello fue savior.
Pensando el remedio, en esto mejor,
manda que todos vayan armados,
las espadas desnudas y muy avisados,
poniendoles siempre muy grande temor.

²⁴² Ese día, a la tierra llegaron
adonde los indios tan bien los servían,
que grandes ramadas y toldos hazían
en el camino por donde pasaron:
hasta las pajas del suelo quitavan,
pensando poderlos así so[se]lgar
y para poderlos en tierra engañar,
pues en la mar su engaño herraron.

(fol. 63 v)

²⁴³ Deseando el cacique poder engañallos,
congierta ir al monte un día con ellos,
de venados y puercos, que asaz tiene dellos,
porque codicia de ir a caçallos;
tanto podría cansar los cavallos,
que todos sus indios, bien prevenidos,
viniesen sobre ellos, no siendo sentidos,
y, desta manera, pudiese matallos.

²⁴⁴ El Governador el hecho sintió,
antes que vello fue avisado,



y finx[i]endo que estava muy descuidado,
a toda su gente dello avisó;
desta manera, el remedio hordenó,
que en el rreal algunos quedasen,
de su[e]rte que indios themor no hallasen,
y él de contino su caça siguió.

(fol. 64 r)

²⁴⁵ Biendo los indios contraminar
los cristianos, sienpre, su mala intención,
estavan los indios con gran confusión,
no saviendo cómo podellos matar;
el Governador, pudiendo alcançar
sus intenciones, viendo ser tales,
prende el cacique y sus principales,
no siendo tiempo de más aguardar.

²⁴⁶ Aquella tarde salió el general
llevando quinze nomás de a cavallo,
pensando que indios, viniendo a soltallo,
pudiesen en ellos hazer mucho mal;
muy poco alexado fue del rreal,
quando de indios topó un escuadron:
entre ellos se mete con gran coraçon
y deseo de fama que fuese inmortal.

(fol. 64 v)

²⁴⁷ Su gran fortaleza, imposible es dezilla,
porque los indios, con ánimo fuerte,
todos procuran de dalle la muerte
y él de matallos, por no recevilla.
No hazelle pedaços fue maravilla,
porque en entradas que haze y salidas,
el cavallo le matan de siete heridas
y a él atraviesan la una rrodilla.

²⁴⁸ Los españoles muy bien lo hizieron:
biendo herido a su capitán,
con henojo muy grande tal priesa les dan
que de golpe los indios todos huyeron.
En enterrar el cavallo esa noche entendieron,
porque el indio que muerto le viesse
doblada sovervia no le cregiesse
y, en esto, muy grande aviso tovieron.

(fol. 65 r)

²⁴⁹ Hernando de Soto ha este tienpo llegó
de Nicaragua, con gente muy buena



que fue, sin duda, entonces rebuena,
 porque la que antes de aquesto, murió.
 El Gobernador en mucho estimó
 socorro tan bueno en esta sazón,
 tuvo, por cierto, muy grande rrazón,
 segund provechoso después le salió.

250 A Tünbez se fueron, con mucho plazer,
 con tal aparejo pa[ra] ir adelante;
 estando el exército ya muy pujante
 para poder en mucho emprender.
 Aquí se pudieron muy bien vasterger
 hasta Doechos y Gangararan,
 adonde contentos todos están,
 y hordenan en ella un pueblo hazer.

(fol. 65 v)

251 Dexando aquí u[n] los poblados,
 van adelante siguiendo su fin,
 adonde les dieron nueva muy ruin,
 diziendo los pueblos ya ser acabados:
 que adelante heran montes muy despoblados,
 una casa pequeña aquí y otra allí;
 muchos quisieron volberse de aquí
 que, después, se hallaron sin dubda burlados.

252 [E]l Gobernador adelante siguió
 con bien poca gente que quiso seguille,
 mas esto no pudo jamás inpedille
 a su gran esfuerço, que nunca faltó.
 A tierra muy llana de Yungas llegó,
 de gran población, muy sana y tenplada,
 de toda comida en extremo avastada,
 con que la gente infinito folgó.

(fol. 66 r)

253 Siguiendo un camino, y muy ancho y seguido,
 fueron a Caxas arriva a la sierra,
 de adonde se fueron indios de guerra
 que entonçes de miedo avian huido:
 todo el fardaxe dexaron perdido:
 aquí los cristianos quedaron hufanos
 de ver que estos indios, que heran serranos,
 tenían menos ser, en arte y vestido.

254 En Çarrán estava el Gobernador,
 que es en los llanos, muy junto a la mar,



quando dixeron venille [a] ablar
de Tavalipa, un indio y su embaxador.
Y como en la sierra la gente mejor
estava, mandó que aquella que avía
al punto estoviesse, y su artillería
soltasen, pensando ponelle temor.

(fol. 66 v)

25 El inga entró, como hombre pujante,
con presunción, en gran demasia,
luego, soltaron el artillería
mas él no mudó jamás su semblante,
antes, mostrando el rostro constante,
mostró una cosa de mucha grandeza,
sacando de varro una fortaleza
do biesen las fuerzas que avía [a]delante.

26 El Buen Capitán muy bien recibió
el presente, pagándole en cosas de España,
teniendo en mucho aquella ahazaña
de ver que el indio jamás se turbó,
y la fuerza de varro, por donde mostró
que, si quería ganarles la tierra,
supiese que avía gente de guerra
y fuerzas por ésta, que al propio mostró.

(fol. 67 r)

27 Dos leguas de un pueblo podía estar,
que es Caxamalca (o caxa de oro,
pues allaron en él tan grande tesoro,
qual nu[n]ca pensaron los onbres hallar).
Aqui, otro indio les bino a ablar
del parte del inga, señor principal;
ya estava junto todo el real
y çierto temieron venir a espíar.

28 Oida una misa el día siguiente,
el Governador con sus valedores
enbía adelante los corredores
a descubrir, themiendo [h]aver gente;
y, no aviendo ninguna de guerra al presente,
por esta causa, sin contrariedad,
pudieron tomar aquella çibdad,
de rica y hermosa, por çierto, eçelente.

(fol. 67 v)

29 Media legua de allí, devisaron
el real de Atavalipa, al pic de una sierra,



con infinita gente de guerra,
 en fuerza muy grande, segund bien miraron,
 porque en todo este trecho, a ver no alcançaron
 por dõde hallasen entrada ninguna,
 por ser todo çiénaga y onda laguna,
 adonde inbençible estar le juzgaron.

(fol. 68 r)

260 El Buen Capitán mandò que, otro dia,
 Hernando de Soto fuese [a] ablalle
 y para que biese muy bien por do entralle,
 porque gran fuerza en el agua thenia.
 Fue con travaxo, en gran demasia,
 yendo calçadas, saltando el cavallo,
 hasta llegar el solo [a] ablallo,
 el qual con un paño el rostro cobria.

261 Respuesta ninguna le quiso volber
 a cosa de todas quantas abló,
 en esto, gran parte del día tardó
 Soto, espantado de no respo[n]der.
 Hernando Piçarro vino a saver
 de Hernando de Soto, por qué no volbia.
 Al inga dixeron cómo venia,
 entonces el paño alçó por lo ver.

(fol. 68 v)

262 El general le abló esentementemente,
 dixiéndole: 'Inga, el Governador
 te manda, en nombre del enperador,
 parezcas ante él con toda tu gente'.
 Atavalipa, mostrando muy buen continente,
 dixo: 'Yo iré, sin duda, mañana',
 mostrando en dezillo tener mucha gana
 de ser buen vasallo y muy obediente.

263 Hernando de Soto puso el cavallo
 por entre los indios con mucho denuedo,
 algunos hizieron muestra de miedo,
 el inga, de grave, aun no quiso mirallo.
 Fue hecho dino aqui de loallo
 que, así como Hernando Piçarro salió,
 las caveças a todos aquellos cortó,
 diziendo: 'No quiero medroso al vasallo'.

264 Para otro día, mandó aparejar
 a toda su gente, con armas secretas:



hachas, porras, arcos, saetas,
y él en sus andas se manda llevar.
En orden muy grande enpeçò a caminar,
teniendo detrás del pueblo çelada,
porque tenia la cosa ordenada
de suerte que nadie pudiese [e]scapar.

(fol. 69 r)

265 El Governador su gente ordenò:
la de cavallo, en tres partes partida
y en tres casas grandes así devidida,
que toda la plaça esenta quedò.
El artelleria, frontero asentò
de la entrada del pueblo, con los vallesteros,
y él, con todos los más modeleros,
su misma posada por sitio tomó.

266 Al general, mandò se encargase
queriendo los indios hazer traición-
hiziese una seña, con tal condiçion
que la artelleria en ellos jugase;
y, así, como toda ya desparase,
saliesen a una los escuadrones,
así de cavallo, como de peones,
porque indio ninguno a vida quedase.

(fol. 69 v)

267 En esto, Atavalipa ya caminava,
paso ante paso, en orden muy buena;
el Governador sentia gran pena
de ver que, sin duda, adrede tardava;
y hera la causa, porque esperava,
venida la noche, pudiese mejor
matallos a todos y ser vencedor;
mas no se le hizo segund lo pensava.

268 A dalle priesa [a] un cristiano inbiò,
el qual fue a dizelle que entrase tenprano;
el inga pidió el espada al cristiano,
el qual, con rregelo, no se la dio.
Con sus escuadrones, en orden entrò,
y, así como entravan, se hazian en ala,
poniéndose en orden y muy a la iguala;
Atavalapa en medio de todos quedò.

(fol. 70 r)

269 Tenianle doze o quinze señores;
sobre los hombres, en su magestad,



sentado en las andas con gran gravedad,
labradas con oro, en diversas labores;
en alto traian, de muchas colores
de plumas, un sombrero de estraña lavor,
y en la caveça, por solo señor,
una vorla segund sus antegesoros.

270 Al Governador, enbió que açetase
que el oro y plata y ropa que avía
tomado desde que entró en la vaía,
luego, a la ora, allí lo enviase;
que esto haziendo, por cierto pensase
que le hiria a hazer ovediençia;
y, de otra manera, prestase paciència
y a lo que viniese se aparejase.

(fol. 70 v)

271 El Buen Capitán así respondió:
que, pues tal condición quería poner,
que él le quería su oro volver;
con esto, Atavalipa se ensoberbeció.
En este comedio, un padre salió
(que agora es obispo), pensando aplacalle,
el qual, con la Biblia llegó a ablalle
y en cosas muy grandes de Dios le abló.

272 Quanto le dixo, oyó muy atento
y, en acavando, el libro pidió;
con grande soberbia de sí lo arrojó,
llevando por alto las ojas el viento:
el padre, alcándolas muy descontento,
se fue a quejar al Governador,
diziendo: 'Volbed por Cristo, señor,
que éste no tiene tal conoçimiento'.

(fol. 71 r)

273 Entre los indios hubo un bollicio
de grande ruido y desasosiego.
El general la seña hizo luego,
pareciéndole aquello ser gran indicio;
el Buen Capitán, presumiendo el servicio
que se hazia a Dios soberano,
llevando el espada desnuda en la mano,
herir y matar tomaria por vicio.

274 Los escuadrones aun salieron
[a] acometellos todos de hecho.



con tanta presteza aqueesto fue hecho,
que los indios, apenas, se desenvolvieron.
A diestra y siniestra en ellos irieron,
que no pudiendo su furia sufrir,
todos de golpe procuran huir;
los que al inga guardavan no se movieron.

(fol. 71 v)

275 El Gobernador llegó a donde estava,
esgrimiendo el espada con una rodella,
porque la muerte del inca regeña,
haziendo una cosa que mucho se alaba:
que viendo un cristiano que en él descargava
un golpe de espada, el brazo tendió,
de adonde herida la mano sacó
y, con la otra, en presión le tomava.

276 Cosa fue dina de dina memoria,
encareçella mucho codicio,
que quisistes en vos hazer sacrificio,
quitando de Nuncio su grande vitoria:
porque, por matar, fue cosa notoria,
herrando el golpe, quemarse la mano,
y vos, escusando la muerte al tirano,
dexastes cortarla ganando más gloria.

(fol. 72 r)

277 También sucedió una cosa al presente,
que por increíble dezilla regeño:
que hecharon un muro muy grande en el suelo
huyendo de golpe toda la gente.
Caso tan regeño no se consiente
dezillo sin vello, es cosa increíble,
mas miedo de tantas, a una, es posible
ser, por aquesto, muy preminente.

278 Los de cavallo el alcance siguieron;
el Buen Capitán al inga prendió,
consigo en su casa le aposentó,
con algunos caçiques que a bueltas prendieron.
Los del alcance, tan bien lo hizieron,
que no pararon hasta el real.
y ya, muy noche, bolbió el general
y más de tres mill personas truxeron.

(fol. 72 v)

279 Después que fue preso aqueeste señor,
dándoles oro en gran cantidad,



llegaron nuevas de aquesta cibdad:
Quizquiz de Guáscar ser vencedor.
Hera este Guáscar hermano mayor,
a quien Guainacava la tierra dexó,
el qual Atavalipa no ovedesçió,
quien Quito tenia por Governador.

280 Quizquiz el camino del Cuzco siguió
con quatro mill onbres, muy buenos de guerra,
de paz les salía toda la tierra;
Guáscar con mucha más gente salió,
a tomar las espaldas gran gente inbió,
también otra parte puso en gelada;
con toda la otra bien ordenada,
contra Quizquiz, él mismo inbió.

(fol. 73 r)

281 El qual, saviendo la división,
conociendo querian tomalle en el medio,
usó con ardid de aqueste remedio,
como hombre muy sabio y de gran corazón:
con toda su gente, un esquadron
camina de noche y, antes del día,
desvaratado a Guáscar tenia;
luego, del Cuzco tomó posesión.

282 Como desto el inga fue savior,
considerando aquesta vitoria,
veniéndole verse así la memoria,
sonrióse en sí con gran pundonor;
a quien, preguntando el Governador
qué hera la causa de averse reído,
dixo: 'De verme preso y vencido,
veniéndome nueva de ser vencedor'.

(fol. 73 v)

283 El Buen Capitán sintió gran plazer,
pareciéndole ser favorable fortuna,
porque siendo Atabalapa y Guáscar a una,
fuera dudoso podellos vencer;
ordena mandalle, luego, traer,
Atavalipa manda matalla en secreto,
porque no quiso quedar sujeto,
pensando que avia de permanecer.

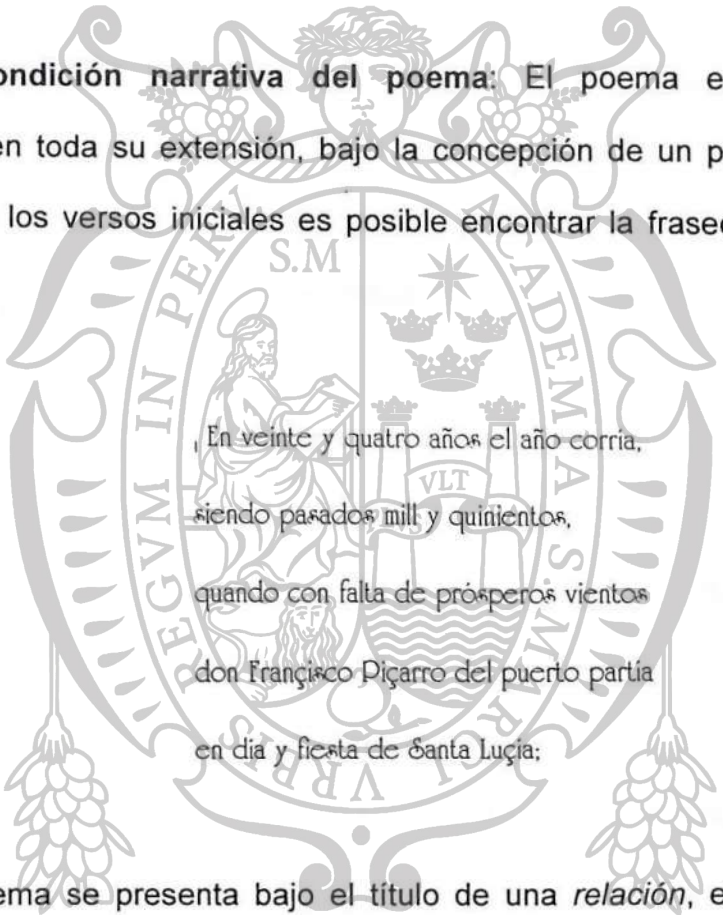


ANÁLISIS DEL TEXTO

FORMAS NARRATIVAS:

ESTRUCTURAS NARRATIVAS DE SUPERFICIE

§ 328. La condición narrativa del poema: El poema está construido, prácticamente en toda su extensión, bajo la concepción de un poema narrativo. Por ello, desde los versos iniciales es posible encontrar la fraseología típica del relato:



En veinte y quatro años el año corría,
siendo pasados mill y quinientos,
quando con falta de prósperos vientos
don Francisco Pizarro del puerto partía
en día y fiesta de Santa Lucía;

Es más, el poema se presenta bajo el título de una *relación*, es decir -reza el Diccionario de la Academia- como la: "*Referencia que se hace de un hecho*"; e, inclusive, como hemos explicado en otro lugar,⁴⁶ se le podría aplicar la acepción forense de: "*Informe que un auxiliar hace de lo sustancial de un proceso o de alguna incidencia en él, ante un tribunal o juez*" puesto que el apelar a este tipo de

46 COELLO, Óscar, *Los inicios de la poesía castellana en el Perú*. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú - Fondo Editorial 1999. p. 236.



términos, modos y procederes jurídicos en poesía era un recurso frecuente y grato para los seguidores del arte mayor de Juan de Mena, el paradigma de nuestro poeta Diego de Silva y Guzmán. Este es el título:

Relación de la conquista y descubrimiento que hizo el governador don

Francisco Piçarro en demanda de las provincias y rreinos que agora llamamos Nueva Castilla.

A) Formas elementales de la narratividad

1. El relato mínimo

§ 329. Estado inicial y estado final: El texto propone dos estados sucesivos y diferentes:

A. Un sujeto de estado, Pizarro (**S1**), disjunto (**U**) de la fama (**O**).

B. Un sujeto de estado, el mismo Pizarro (**S1**), conjunto (**∩**) con la fama (**O**).



En efecto, el estado inicial (**estado 1**), en el cual Pizarro (**S1**) se halla disjunto con la fama (**O**), se declara explícitamente desde los primeros versos del poema: "*comiença trabajos con gloria de fama*". Leamos la estrofa entera:

¡ En veinte y quatro años el año corría,
 siendo pasados mill y quinientos,
 quando con falta de prósperos vientos
 don Francisco Pizarro del puerto partía
 en día y fiesta de Santa Lucía;
 comiença trabajos con gloria de fama
 quando Fortuna con ellos le llama
 a pagalle con premios que sienpre solía.

Y el estado final (**estado 2**) en el cual el sujeto de estado Pizarro (**S1**), se conjunta con la fama (**O**), también se declara en el texto:

(fol. 55 v)

211 Ya que Fortuna cansada se muestra
 de nunca cansaros y sienpre buscalla,
 quiere la vida pasada dexalla
 y nueva manera de vida os amuestra.
 Ya que no puede mostrarse más diestra
 en hazeros mudar, con veros constante,



quiere con gloria, de oy adelante,
rendiros la suya y daros la vuestra.

Lo cual nos faculta para hacer una formulación es los siguientes términos:

Estado 1	→	estado 2
(S1 U O)	→	(S1 ∩ O)

Cabe resaltar que estamos ante el caso de un relato clásico en que se cumple la transformación de dos estados sucesivos (según el *antes* y el *después*) y diferentes.

Estado 1	→	T	→	Estado 2
----------	---	---	---	----------

2. El programa narrativo principal

§ 330. **Establecimiento del programa narrativo principal:** En un segundo momento del análisis, debemos procurar describir no ya los enunciados de estado, sino el *enunciado de hacer*, el cual presupone los dos enunciados de estado anteriores. Este trabajo nos exige poner en evidencia al sujeto que hace posible la transformación de un estado en otro. Este *sujeto de hacer* (**S2**) lo encontramos figurado en el mismo Pizarro. En efecto, todo el poema está dedicado a exaltar la hazaña de este héroe:



¡O saviduría, que pudo saver
vençer la Fortuna saviendo vençerse!
¡O gloria que puede en tanto thenerse,
que otro ninguno la puede thener! (3, E-II)

El Gran Capitán, ya todos sabrán,
que merece su fama tener tal renombre.
Y Francisco Pizarro que tenga por nonbre
con mucha rrazón *el Buen Capitán*.
Bueno y tan bueno que no hallarán
otro que haga las obras que ha hecho,
pues vemos que ha dado más honrra y provecho,
que quantos an seydo, ni son ni serán.

Esto nos lleva a formalizar el programa narrativo principal de la siguiente manera:

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S2 \cap O)\}$$



El presente es el caso típico de un relato que "termina bien", en el que un sujeto de hacer (**S1**), Pizarro, hace de modo tal (**H**) que el mismo Pizarro (**S2**) alcance el estado conjuntivo propuesto, es decir, su conjunción con la fama (**O**).⁴⁷

§ 331. **Forma del programa narrativo:** Aquí, estamos ante el paso de una carencia inicial (**S1 U O**) a la supresión de la carencia (**S1 ∩ O**), por lo tanto, podemos hablar de un *programa narrativo de adquisición*.

Es más, desde ya podemos establecer que los roles sintácticos, el de sujeto de hacer y el de sujeto de estado, son asumidos por el mismo actor, por lo se trata de un *hacer reflexivo* que parte de **S1** para actuar en favor de **S1**. Por lo tanto, *strictu sensu*, la fórmula anterior podríamos representarla así:

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O)\}$$

B) Complejizaciones sintagmáticas y paradigmáticas

§ 332. **Programa global y sub-programas narrativos:** Si tomamos como programa global el ya señalado:

⁴⁷ En realidad, COURTÉS formaliza el sujeto de hacer como S1 y el sujeto de estado como S2 (Cf. Op. cit., p. 170/1.) Por razones de claridad, y sólo para este análisis, preferimos utilizar una sola nomenclatura para el actante Pizarro.



$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O)\}$$

donde el sujeto de hacer (**S1**), Pizarro, hace de modo tal (**H**) que el mismo Pizarro (**S1**) alcance el estado conjuntivo propuesto, es decir, que:

1. El sujeto de estado, Pizarro (**S1**), disjunto (**U**) de la fama (**O**), se convierta en:
2. Un sujeto de estado, el mismo Pizarro (**S1**), conjunto ($\cap$) con la fama (**O**),

encontraremos que, para la realización de este **PN 1**, debemos presuponer la ejecución previa de un **PN 2**, es decir, que Pizarro encuentre el Perú (**O1**): *"queriendo mostrarle nueva fortuna, mostrando el Perú"* (7, F-G), *"Mostróle una tierra do grandes montañas, principio dino de mucha memoria"* (8, A-B), que es lo que al final le dará la fama:

$$PN 2 \leftarrow PN 1$$

Esto quiere decir que el **PN 1** se constituirá en el programa de base, mientras que el **PN 2** será el programa de uso, con lo cual entramos en el campo de las



complejizaciones. Como sabemos, *"Un PN simple se transformará en un PN complejo cuando exija previamente la ejecución de otro PN"*⁴⁸

También sabemos, que el programa de base o performace exige que los dos sujetos, tanto el de hacer como el sujeto de estado, estén en *sincretismo actorial*; dicho de otra manera, que **S1** sea el mismo, tal como lo hemos propuesto en la fórmula: **PN = H {S1 → (S1 ∩ O)}**, lo cual se cumple plenamente -lo hemos anticipado- en este caso.

Ahora bien, dice el Diccionario de semiótica citado, que los programas de uso *"son, en cuanto al número, indefinidos, vinculados como están a la complejidad de la tarea a cumplir, [y] se les anotará como PN (...) indicando (...) el carácter facultativo de la expansión"*⁴⁹

Entonces, ya podemos desarrollar el **PN 2**, el del hallazgo del Perú (**O1**), o programa de uso y, desde la perspectiva del sujeto de hacer, Pizarro, encontraremos que si bien este también tiene la forma de un programa de *adquisición*:

$$\text{PN 2} = \text{H2} \{ \text{S1} \rightarrow (\text{S1} \cap \text{O1}) \}$$

48 GREIMAS, A. J. y COURTÉS, J., *Semiótica, diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid, Gredos, 1979. Vol. I, p. 321.

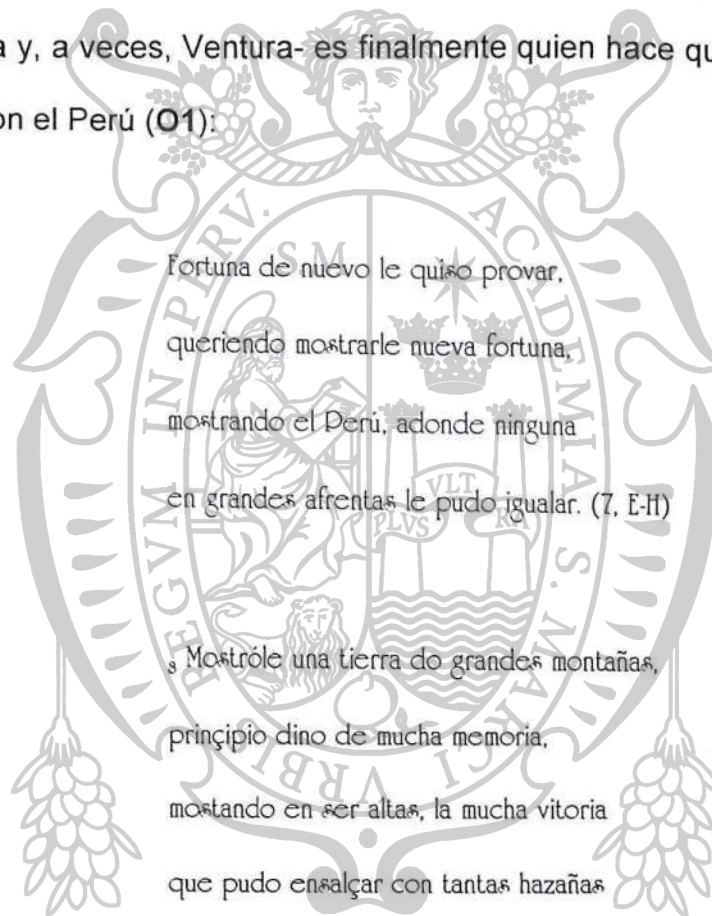
49 Ídem.



asume la figura de un programa típico de *hallazgo*.⁵⁰

$$PN\ 2 = H2\ \{? \rightarrow (S1 \cap O1)\}$$

en el cual el sujeto de hacer (?), un ente incógnito -al que en el poema se le denomina Fortuna y, a veces, Ventura- es finalmente quien hace que Pizarro (S1), se conjunte ($\cap$) con el Perú (O1):



Pero, como explica Greimas, en memorable texto,⁵¹ "*no existen valores hallados o perdidos absolutamente*", pues:

⁵⁰ COURTÉS, Op. cit., p. 115



"¿De dónde proceden en el momento en el que surgen por primera vez los valores virtuales para quedar a continuación conjuntos con los objetos? ¿Dónde desaparecen cuando resultan irremediabilmente disjuntos de los sujetos que los poseían?

ENCONTRAR Y PERDER aparecen a **primera vista** como formas extremas de conjunción y de disjunción gratuitas. Encontrar un objeto es aprehenderlo como valor procedente de ninguna parte y establecer la relación primera entre él y el sujeto. Perder un objeto, por accidente, destrucción u olvido, no es solamente disjuntarse de él, es abolir toda relación con él, destruyendo al mismo tiempo al sujeto en su estatus de ser semiótico." (El énfasis en negritas es nuestro)

Por lo cual, este programa de hallazgo, exige más bien la puesta en evidencia - dentro ya de una concepción cerrada de valores- de dos programas presupuestos recíprocamente: uno de *apropiación* y otro de *desposesión*:

$$PN2 = H \{S1 \rightarrow (S2 \cup O1)\}$$

Este programa de desposesión indica que Pizarro (**S1**) hace de modo tal (**H**) que los dueños (**S2**) del territorio que él llama Perú (**O1**) -un territorio que, solo en



apariencia o solo desde su punto de vista, le otorga la Fama- se disjuntan (U) de él.

En tanto que el siguiente programa de apropiación indica que Pizarro (S1) hace de modo tal (H) que él mismo (S1), se conjunte (∩) con el territorio del Perú (O1):

$$PN2 = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O1)\}$$

No obstante, para ser fieles al relato propuesto por el poeta, vamos a hacer la descripción del recorrido narrativo desde la perspectiva del *hallazgo*.

§ 333. **El hallazgo del Perú: sub-programas:** Entonces bien, para que el segundo programa (PN2), el del hallazgo del Perú -con las explicaciones dadas- se cumpla, se ejecutan muchos pequeños *sub-programas*, que describiremos a continuación. Lo que haremos ubicados en el eje temporal del relato.

Al comenzar, el poeta plantea el programa principal (PN1), es decir, "*comienza trabajos con gloria de fama*" (1, F) y adelanta también el estado conjuntivo final: "*quando Fortuna con ellos le llama / a pagalle con premios que siempre solía*" (1, G-H). Deja de lado toda otra consideración referida a Pizarro: "*En Panamá, de donde partió, / lo que sufrió, mejor es callarlo*" (6, A-B) y comienza a desarrollar el PN2, el del hallazgo del Perú, desde cuando, en 1524, Pizarro sale de Panamá: "*en día y*



fiesta de Santa Luçía" (1, E), con poco más de cien hombres de guerra y sólo "quatro cavallos, que más no tenía" (2, D).

Como hemos dicho reiteradamente, el planteamiento del **PN2** es clarísimo: al comenzar, **Fortuna** le muestra el Perú: "...una tierra de grandes montañas, principio dino de mucha memoria..." (8, A-B). Y el héroe responde a la aventura, "surjamos, saltemos en tierra (...) porque hallemos las cosas extrañas" (8, F-H).

El primer punto de llegada, se configura en el primer sub-programa (**PN2.1**), es decir, cuando arriban a **Puerto de Piñas (O2)**. Este sub-programa es un programa de hallazgo -desde la perspectiva del sujeto de hacer, es decir, Pizarro- pues se alcanza el estado conjuntivo presupuesto:

$$\text{PN 2.1} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O2) \}$$

Pero como lo encuentran desierto: "buscando los indios, mas no los hallaron. / A unas partes y a otras buscaron / no hallando en tierra entrada y salida" (9, D-F), este sub-programa deriva en otro, donde se conjuntan con la nada, es decir, no-indios, no-comida (**O3**), o como diría el propio poeta:

A unas partes y a otras buscaron,

(...) hallando ansimesmo ninguna comida... (9, E y G)



Por lo que podemos formalizar este nuevo sub-programa de hallazgo de este modo:

$$\text{PN 2.1.1} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O3) \}$$

Ha comenzado el juego en el laberinto en el que consiste el descubrimiento del Perú, se encuentra una entrada, mas el camino no conduce a ninguna parte.

El segundo sub-programa (PN2.2) se inicia en el mar, en ese otro desierto que es el mar. Ahora el capitán Pizarro se enfrenta a las tormentas y a los vientos contrarios: *"el biento contrario y el mar enojado (...) y algunas tormentas"* (10, D y G). Arriban a un puerto al que van a llamar **Puerto Deseado (O4)**, por el mucho deseo que tienen de salir del mar. También está desierto y tampoco es el Perú (O1):

„ El mucho deseo que en todos avía
de berle, fue causa ponerle tal nonbre
y, así, no quedó cavallo ni onbre
que en tierra no salte con gran agonía.

Este programa, al igual que el anterior, es un sub-programa de hallazgo donde Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con Puerto Deseado (O4) por obra de un sujeto de hacer incógnito al que el poeta llama Fortuna (?):



$$PN\ 2.2 = H \{? \rightarrow (S1 \cap O4)\}$$

No obstante, este lugar también está desierto:

Todos buscaban con mucha porfía
los indios, pensando hallarlos poder,
hallar vestimento y tener qué comer,
que desto gran falta la gente tenía. (11, E-H)

Y no pudiendo con indios topar,
viendo la tierra con gran aparejo,
unos a otros se dan por consejo
que es lo mejor tornarse a envarcar

Por lo que se instaura un nuevo sub-programa de hallazgo donde Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con la nada: no-indios, no-comida (O3):

$$PN\ 2.2.1 = H \{? \rightarrow (S1 \cap O3)\}$$

Entonces se produce el primer desánimo de los acompañantes de Pizarro: ya quieren volverse a Panamá. Solo el héroe se mantiene firme en sus intenciones y



empuja a su tropa a ese ideal: *"busquemos bentura de nuevo, / buscad con trabajos la prosperidad."* (13, E-F). Apela a la honra: *"aquel que bien muere, yo digo que vive, / pues supo con honrra biviendo morir"* (14, C-D). Pero, primero, al servicio al Rey: *"sirvamos en esto a su magestad"* (13, G). Les dice que él sufre también como ellos:

Si yo reservase mi vida, poniendo
la vuestra en peligro, tenéis gran razón,
mas nunca Dios quiera que tenga intención
de verme con vida, vosotros muriendo...

El poeta alaba en extremo el discurso de su héroe, el éxito que obtienen sus palabras, la indiscutible grandeza de la empresa: *"Callen los hechos de antiguos que fueron: / Hércules en trabajos no tenga rrenombre..."* (18, A-B). En el plano de las complejizaciones paradigmáticas, aquí estamos ante el caso de dos programas opuestos o anti-programas narrativos. En un primer estado, Pizarro (**S1**) se halla conjunto ($\cap$) con la capacidad de decidir sobre la orientación del viaje (**O5**) de la cual se hallan disjuntos ($\cup$) los compañeros del héroe (**S3**), y se abre la posibilidad de un estado opuesto:

Estado 1	→	Estado 2
$(S1 \cap O5 \cup S3)$	→	$(S1 \cup O5 \cap S3)$

Por lo que podemos escribir el programa narrativo de Pizarro de este modo:



$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O5 \cup S3)\}$$

Y, el anti-programa narrativo de este otro:

$$PN = H \{S3 \rightarrow (S3 \cap O5 \cup S1)\}$$

Donde los compañeros de Pizarro (**S3**) juegan el rol del anti-héroe o sujetos de hacer del anti-programa narrativo que pretenden instaurar –aún sin conseguirlo a estas alturas del relato– un estado distinto donde ellos se conjuntan ($\cap$) con la capacidad de decidir el destino del viaje (**O5**) y disjuntar de esa capacidad a Pizarro (**S1**).

En el planteamiento de los anti-programas había que dar cuenta de dos *anti-sujetos*: el ya señalado (**S3**), constituido por los compañeros de Pizarro y otro superior a ellos, que actúa como anti-sujeto principal a lo largo de todo el relato. Me estoy refiriendo a Fortuna (**S4**) que es con quien se enfrenta a cada instante Pizarro:

Mas Fortuna que sienpre sus hechos mostró
 muy al contrario de cómo queremos,
 pues conoçemos que son sus extremos
 suvir a quien vaxa, vaxar quien subió.



que siempre fortuna, a quien te siguió,
 muy mala te das y buena te arriedras,
 pues ordenaste que, en Puerto de Piedras,...

Por lo que el juego principal de anti-programas habría que plantearlo de este modo:

$$PN = H \{S4 \rightarrow (S4 \cap O \cup S1)\}$$

Y, el anti-programa narrativo de este otro:

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O \cup S4)\}$$

Cuando se hacen a la mar nuevamente, el poeta señala los enemigos con los que el héroe se enfrenta: *"andava luchando, / con viento, con mar y anbre rraviosa"* (20, A-B). Y, aunque comparte los sufrimientos con la tripulación y parte sus alimentos con ellos, los hombres (S3) quieren volverse atrás: *"por cierto donde imos, / vamos muriendo, la muerte buscando."* (20, G-H). Pizarro (S1) vuelve a sofocar la rebelión y los vuelve a exhortar binariamente: *"huyamos la muerte, busquemos comida, / agora por paz, agora por guerra"* (22, G-H), por lo que se actualizan nuevamente los anti-programas sobre el destino de la misión (O5):



$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O5 \cup S3)\}$$

$$PN = H \{S3 \rightarrow (S3 \cap O5 \cup S1)\}$$

Pero la línea de los sub-programas, similares a los anteriores (PN 2.3), se sigue desarrollando; es decir, los programas de hallazgo donde Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con un lugar cuyo nombre revelador, **Puerto del Hambre (O6)**, más tarde mostraría el poeta: "... y *Puerto de Hanbre por nonbre pusieron / aquél a do fue de todos gustada.*" (32, G-H):

$$PN\ 2.3 = H \{? \rightarrow (S1 \cap O6)\}$$

Puerto del Hambre (O6), "... *la playa / que veis que parece al pie de la sierra*" (22, C-D), era una zona de manglares, es decir, ciénaga o pantanos, desérticos o solo habitados por alimañas, "... *adó antes camino ninguno se abrió*" (22, H). La expedición está moribunda, comiendo hierbas y "*cayendo de hanbre los onbres a pares.*" (24, F). Por tanto, podemos decir que aquí hay un sub-programa donde Fortuna (?) hace que Pizarro (S1) se conjunte ($\cap$) también con el hambre física y real (O7):



$$\text{PN 2.3. 1} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O7) \}$$

Y, para salvar esta situación, aquí se inserta un sub-programa de adquisición, pero de comida. En efecto, Pizarro (S1) manda a unos hombres (S3) en un navío en busca de comida a la isla,⁵² mientras los demás se quedan con él por veintiséis días, esperando y comiendo hierbas, en tanto que los otros consiguen alimentos (O8):

$$\text{PN 2.3.2} = H \{ S1 \rightarrow (S3 \cap O8) \}$$

Pero este programa de adquisición presupone un programa previo, que es ir hacia un sitio donde nunca han estado en el poema: **Isla de Perlas (O9)**. Aquí ocurre el primer retorno de "cien leguas atrás" (27, F); en efecto, Pizarro "... quiere que vuelvan çien leguas atrás / el navío, a traer algún vestimento..." (27, E-F). Este otro sub-programa podemos formalizarlo de este modo:

$$\text{PN 2.3.2.1} = H \{ S1 \rightarrow (S3 \cap O9) \}$$

Pero este sub-programa, a su vez, presupone otro sub-programa previo, que sería

⁵² Se trataba de Isla de Perlas que, al parecer, era ya un lugar conocido por los españoles, puesto que en la citada obra de Xerez (Cf. pp. 31/2), cronista que estuvo en la acción real, dice textualmente de este episodio: "... el capitán (...) envió el navío con los marineros y un capitán a la isla de Perlas, *que está en el mismo término de Panamá, porque pensó que en diez o doce días sería socorrido...*" (subrayado mío).



de hallazgo, y que funcionaría como un programa de uso que posibilita el posterior:

PN 2.3.2.2 $\leftarrow$ PN 2.3.2.1

Me refiero a cuando inserta el poeta el episodio del cuero de vaca, y lo compara con aquel otro célebre de la Reina Dido. Dice que los que fueron en el navío, "... *un cuero de vaca fueron hallar* (28, C) *pues siendo el navío por él sustentado / truxo comida que fue tan bastante / que pudo pasar la gente adelante / y poblar lo que vemos oy día poblado.*" (29, E-H). El poeta alaba este: "*hecho tan grande que no tiene nonbre*" (30, B). Francisco de Xerez, que estuvo en la acción real, nos aclara el hecho en su crónica, diciendo que los que se fueron en el navío a la Isla de Perlas, como no llevaron comida, "A LA IDA COMIERON UN CUERO DE VACA CURTIDO QUE LLEVABAN PARA ZURRONES DE LA BOMBA, Y COCIDO, LO REPARTIERON."⁵³ Este sub-programa de uso donde un ente desconocido (?) hace que los hombres de Pizarro (S3) se conjunten ($\cap$) con un cuero de vaca (O10), quedaría representado como sigue, en la fórmula típica de los programas de hallazgo:

PN 2.3.2.2 = H {? $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O10)}

A continuación se retoma la marcha, con lo que se ejecuta otro sub-programa (PN 2.4) de hallazgo. En efecto, luego de ocho días, se vuelven a la mar; aunque

⁵³ XEREZ, op. cit., p. 32



"sienpre por proa tubieron el viento" (33, C), hacen puerto en **La Candelaria (O11)**:

$$\text{PN 2.4} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O11) \}$$

Después, se internan dos días en tierra hasta encontrar el primer pueblo de indios (12), con lo que se deriva, del anterior, un sub-programa de hallazgo:

$$\text{PN 2.4.1} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O12) \}$$

Estos indios eran unos salvajes caribes que lanzaban flechas con la punta envenenada: *"temiendo morir tan áspera muerte, / muy grave temor en todos reinava"* (35, C-D). Pizarro los exhorta a no tener miedo: *"En Caribana yo estuve presente, / adonde la yerba es muy más ponçoñosa, / que esta de aquestos no es peligrosa"* (36, A-C). A este punto volveremos en el examen de la *manipulación* ejercida por Pizarro.

Aun así **retroceden a la playa**; debemos entender que se trata de La Candelaria (O11), por lo que estamos ante un sub-programa de adquisición dispuesto por Pizarro (S1):

$$\text{PN 2.4.2} = H \{ S1 \rightarrow (S1 \cap O11) \}$$



Y se hacen fuertes en un paso a modo de isla. Los indios llegan a ellos en son de paz, pero Pizarro recela su *"rruín intención"* (37, F) y hace sacar los cuatro caballos. En el orden de las complejizaciones sintagmáticas, aquí estamos ante un programa de *intercambio disjuntivo*, donde hay dos haceres opuestos pues mientras Pizarro (S1) quiere hacer que los indios (S2) se disjuntan (U) de la vida (O13), es lo mismo que quieren hacer también los indios con Pizarro:

$$\text{PN 2.4.3.1} = \text{H} \{ \text{S1} \rightarrow (\text{S2 U O13a}) \} \leftrightarrow \text{PN 2.4.3.1} = \text{H} \{ \text{S2} \rightarrow (\text{S1 U O13b}) \}$$

Esa noche velan, pero no se produce el ataque, lo que hace que este programa no se realice sino que quede en el orden de la *virtualización*. Los esperan un día más y, luego, *"manda cavallos y gente envarcar / y, con bientos contrarios las anclas alçar"* (39, F-G);

Se vuelven a la mar, pero los ataca una tormenta y la nave está a punto de hundirse. En el plano de los anti-programas, la gente de nuevo le pide al Buen Capitán que huya *"con la vida de muerte tan brava"* (40, H). Pizarro responde: *"yo os di mi fee / que a Panamá jamás volveré"* (41, F-G), es decir, nuevamente están en pugna los dos antisujetos, Pizarro (S1) y sus hombres (S3) por la toma de decisiones sobre el viaje (O5):

$$\text{PN} = \text{H} \{ \text{S1} \rightarrow (\text{S1} \cap \text{O5 U S3}) \}$$



$$PN = H \{S3 \rightarrow (S3 \cap O5 \cup S1)\}$$

El poeta previamente alaba al héroe: "*¡O corazón que no le movió / peligro ninguno de su fundamento*" (41, C-D).

Tras esa tormenta vienen otras y Pizarro retrocede otra vez a **La Candelaria**. Estamos ante un programa de adquisición dispuesto por Pizarro, que es idéntico a 2.4.2:

$$PN\ 2.4.3 = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap 11)\}$$

La gente protesta porque acaban de salir de ahí porque los indios caribes "*tovieron / de matarnos a todos muy mucha intención*" (43, C-D).

44 Él les responde: 'De aquestos extremos
es imposible de ambos huir:
o todos de hambre rrayando morir,
o buscar el remedio, pues no le tenemos...'

Y, en efecto, "... *con mucha presteza en tierra saltaron, / y de maíz sus indios cargaron.*" (46, B-C) Aquí se inserta un sub-programa de adquisición (PN 2.4.4), pero



otra vez solo de comida en el cual Pizarro (**S1**) hace que su gente (**S3**) se conjunte ($\cap$) con la comida (**O8**) para no morir de inanición:

$$\text{PN 2.4.4} = H \{S1 \rightarrow (S3 \cap O8)\}$$

Debemos considerar que a estas alturas ya llevan algunos indios capturados (**O14a**), es decir, Pizarro se conjunta ($\cap$) con ellos, probablemente de entre aquellos que se acercaron en son de paz cuando estuvieron en La Candelaria, por lo que se trata, sin duda de un programa de adquisición previo o presupuesto por el anterior:

$$\text{PN 2.4.4.1} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O14a)\}$$

Luego se hacen a la mar. Siguen navegando con el viento en contra y el navío roto. Llegan a **Puerto de Piedras** (**O15**). En la cumbre de un cerro encuentran un pueblo con abundante comida y allí se quedan: "... y su rreal en un pueblo asentaron..." (49, B), con lo que se cumple otro sub-programa de hallazgo:

$$\text{PN 2.5} = H \{? \rightarrow (S1 \cap O15)\}$$

Y, derivado del anterior, el sub-programa de hallazgo de comida (**O8**) en la cumbre del cerro se formalizaría así:



$$PN\ 2.5.1 = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O8) \}$$

Otro par de anti-programas se da cuando los hombres de Pizarro piden a este que envíe el navío a Panamá para su refacción:

... con tal aparejo todos quisieron
que a Panamá el navío tornase,
adonde podrian mejor remediarse,
y este consejo por bueno tovieron. (49, E-H)

Lo que quiere decir que nuevamente están en pugna los dos antisujetos, Pizarro (S1) y sus hombres (S3) por la toma de decisiones sobre el viaje (O5):

$$PN = H \{ S1 \rightarrow (S1 \cap O5 \cup S3) \}$$

$$PN = H \{ S3 \rightarrow (S3 \cap O5 \cup S1) \}$$

Y, a su vez, el maestre (S5) pide, por su parte, a Pizarro más gente para acotar el agua que se filtra: "... muertos cansados mis marineros, / denme çinco o seis pasajeros / y, ansí, se podrá el navío abiar" (50, F-H). Y Pizarro:



51 Viendo que pide el maestro razón
y que en dalle cristianos ninguna se ençierra,
acuerda que vayan treinta onbres de guerra
con un capitán de buen corazón.

Y que se busquen, sin gran dilación,
indios los más que puedan aver
y, de paz o de guerra, los hagan traer
para salir de tal confusión.

En este caso no se trata de discutir la toma de decisiones sobre el viaje, sino que podemos describir este momento como un caso de *intercambio conjuntivo*, puesto que el maestro (S5) pide un objeto, los treinta hombres de guerra (O16), a su vez, ofrece a cambio otro objeto semiótico, en este caso, la reparación del navío (O17). Por lo que podemos formalizar este sub-programa de este modo:

$$PN\ 2.5.2 = H \{S1 \rightarrow (S5 \cap O16)\} \leftrightarrow PN\ 2.5.2 = H \{S5 \rightarrow (S1 \cap O17)\}$$

Los treinta y un hombres de guerra se encuentran con cuatro mil indios que "*con tanta braveza dieron en ellos / que se vieron en priesa jamás no pensada.*" (52, G-H) y tienen que huir "*a tienpo, que a vida ninguno dexavan*" (53, H). Este es un sub-programa de *intercambio disjuntivo* donde los indios (S2) quieren que los hombres de Pizarro (S3) se disjuntan (U) de la vida (O13a) mientras estos tratan de hacer lo propio con la de ellos (O13b):



PN 2.5.3= H {S2 → (S3 U O13a)} ↔ PN 2.5.3= H {S3 → (S2 U O13b)}

Entretanto, Pizarro que se había quedado en el pueblo, apenas tres horas después de que los 31 hombres de guerra habían salido, fue atacado por tres mil indios más y, aunque los resistieron hasta el atardecer, llegan más indios y los españoles huyen dejando solo a Pizarro el cual se batió heroicamente. Este es otro programa de *intercambio disjuntivo*, pero esta vez entre Pizarro (S1) y los indios (S2) donde ambos se quieren arrebatar la vida (O13):

PN 2.5.4=H {S1 → (S2 U O13b)} ↔ PN 2.5.4=H {S2 → (S1 U 13a)}

El poeta clama: "¡O azañas mayores que nunca se vieron!" (59, E). Aun así, lo rodean y lo dejan "muy más que un erizo" (60, C) de tanto flechazo; cuando rueda por una pendiente, los indios lo dan por muerto y se van "por donde venieron" (62, B).

Los cristianos todos al campo bolbieron
y a su capitán por muerto buscaron,
el qual en el suelo tendido hallaron,
pensando que estava hecho pedaços;
le toman, llorando y, a fuerza de brazos,
le suben al pueblo, adó le curaron. (62, C-H).

Aquí estamos ante un sub-programa de hallazgo donde los hombres de Pizarro (S3) se conjuntan (∩) con su jefe (O18), luego de darlo por muerto:



$$\text{PN 2.5.5} = H \{ ? \rightarrow (S3 \cap O18) \}$$

El poeta exalta la lucha interior de Pizarro, para no exteriorizar el desengaño que siente al recordar "... *que toda su jente huyó*" (63, E): "*¡O Buen Capitán, qual nunca se vido...*" (63, A), "... *de quando en quando mostrava en los ojos, / la mucha congoja que el alma encobría.*" (64, G-H).

Después de esto los hombres le vuelven a pedir el retorno a Panamá, con lo que se instaura un nuevo anti-programa donde están en pugna los dos antisujetos, Pizarro (S1) y sus hombres (S3) por la toma de decisiones sobre el viaje (O5):

$$\text{PN} = H \{ S1 \rightarrow (S1 \cap O5 \cup S3) \}$$

$$\text{PN} = H \{ S3 \rightarrow (S3 \cap O5 \cup S1) \}$$

Pizarro, esta vez, accede. Por lo que prevalece el programa del anti-sujeto (S3). La argumentación que emplean esta vez los hombres de Pizarro es la siguiente:

... dixeron: 'Señor, muy bueno será
que luego nos vamos a Panamá,
adonde se curen los muchos heridos,
porque si estamos aqui detenidos,



en este día, sin duda, aciago...

Podemos formalizar otro sub-programa de pérdida puesto que un ente desconocido, acaso Fortuna (?), hace que Pizarro (S1), se disjunte de maíz y comida (O8) que llevaban:

PN 2.12.5 = H { ? → (S1 U O8) }

Este sub-programa nos lleva a presuponer otro, el de la pérdida de la canoa (O25c/1) que llevaba los alimentos, pues aunque no lo dice el texto de modo expreso, podemos corroborar nuestra apreciación con el hecho de que en la isla del Gallo (Cf. coplas 159 *et passim*), ya no se encuentra la dicha canoa:

PN 2.12.5.1 = H { ? → (S1 U O25c/1) }

La formulación de la pérdida la leeremos de esta manera: Fortuna (?), hace que Pizarro (S1), se disjunte de una canoa (O25c/1).

Llegan después a la desembocadura del **Río Santiago (O39)** para abastecerse. Este es otro sub-programa de hallazgo en el cual Pizarro (S1) se conjunta (∩) con el río Santiago (O39) por el hacer de un ente desconocido, al que en el poema continuamente se llama Fortuna (?):



Los historiadores modernos separan aquí el llamado Primer viaje de Pizarro. El poeta relata los sucesos de **Chuchama** de esta manera:

'... llegaron al puerto muy aflixidos;

el navío pasó con muchos heridos

y a Panamá endereça su vía.' (67, F-H)

De esta manera, encontramos a Pizarro (S1) conjunto ($\cap$) con **Chuchama** (O20), por propia voluntad:

$$\text{PN 2.6} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O20)\}$$

Y a sus hombres (S3), de igual manera, conjuntos ($\cap$) con **Panamá** (O21), por propia voluntad:

$$\text{PN 2.6.1} = H \{S3 \rightarrow (S3 \cap O21)\}$$

No obstante, nosotros interpretamos este hecho como un sub-programa derivado del anterior, porque tenemos en cuenta que el recorrido que rige todo el relato es el de Pizarro como sujeto.

Para ese entonces, cuando la nave retrocede a Chuchama, Fortuna, que se complace en hacer las cosas *"muy al contrario de lo que queremos"* (69, B) y se deleita en *"suvir a quien baxa, (y) vaxar quien subió"* (69, D), hace que **Almagro**



(022) se cruce en alta mar con Pizarro. Este es el primer momento en el que aparecen Almagro "... y su gente..." (59, H) en el poema:

Mas Fortuna que sienpre sus hechos mostró
 muy al contrario de cómo queremos,
 pues conoçemos que son sus extremos
 subir a quien vaxa, vaxar quien subió,
 que sienpre Fortuna, a quien te siguió,
 muy mala te das y buena te arriedras,
 pues ordenaste que, en Puerto de Piedras,
 don Diego de Almagro y su gente surgió.

Aquí hay un sub-programa de privación, donde Fortuna (S4) hace que Pizarro (S1) se disjunte (U) de Almagro (022):

PN 2.6.2 = H {S4 → (S1 U 022)}

Almagro se pasa de largo y llega al fatídico **Puerto de Piedras** donde se encuentra con los indios aguerridos que habían destrozado la expedición de Pizarro (Cf. sub-programa 2.5). Esta es la famosa ocasión en que Diego de Almagro pierde un ojo, pues los indios le dan una feroz recepción; y corresponde, conforme a la descripción semiótica, a un sub-programa de privación según el cual Almagro (S6) pierde un ojo (O23) por el hacer de los indios (S2):



PN 2.6.3 = H {S2 → (S6 U O23)}

Pero, este programa presupone uno previo, según el cual Almagro se conjunta con Puerto Piedras:

PN 2.6.3.1 = H {? → (S6 ∩ O15)}

Almagro decide volverse a Panamá *"porque sin duda quedó muy desecho"* (71, D) y, al pasar por **Chuchama**, se encuentra con Pizarro. Este es un sub-programa de hallazgo donde, esta vez, Fortuna (?) hace que Pizarro (S1) se conjunte (∩) con Almagro (O22):

PN 2.6.4 = H {? → (S1 ∩ O22)}

El Buen Capitán ya estaba recuperado de sus heridas. Ambos amigos se alegran de verse. Pizarro *"por no descansar"* (72, B), sigue guerreando y *"gran parte de aquella tierra ganó"* (72, D). Entre los lugares que logra dominar está:

Aqueesta provincia, segund se informó,

Perú se nonbrava de su propio nonbre,

de cuyo nonbre a tomado renombre

toda la tierra quel mismo pobló. (72, E-H)



Esto es un sub-programa de apropiación, de la provincia llamada Perú (O24), programa que -a su vez- presupone un sub-programa de desposesión.

El sub-programa de apropiación: "... gran parte de tierra de aquella ganó." (72, D) indica que Pizarro (S1) hace de modo tal (H) que él mismo (S1), se conjunte (∩) con la provincia llamada Perú (O24):

$$\text{PN 2.6.5} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O24)\}$$

En tanto que el programa de desposesión indica que Pizarro (S1) hace de modo tal (H) que los dueños (S2) de la provincia que se llama Perú (O24) se disjuntan (U) de ella.

$$\text{PN 2.6.6} = H \{S1 \rightarrow (S2 \cup O24)\}$$

Pizarro acuerda con Almagro que vuelva con los heridos (O19) a Panamá; y le pide traer dos navíos. En Panamá, aunque le reciben con tristeza por no portar noticias satisfactorias del territorio descubierto, Almagro (S6) logra fletar dos navíos y tres canoas (O25). Reúne gente (O26) y abundante comida (O2). Podemos describir estos sub-programas de la siguiente manera:



$$\text{PN 2.6.7} = H \{S1 \rightarrow (S6 \cap O19a)\}$$

El primero, donde Pizarro (**S1**) hace que Almagro (**S6**) se conjunte ($\cap$) con los heridos (**O19a**) que debe llevar a Panamá.

El siguiente sub-programa, que ocurre en Panamá, conforme al cual Almagro (**S6**) se conjunta ($\cap$) con dos navíos y tres canoas (**O25**), conforme al hacer que le sobredetermina Pizarro (**S1**):

$$\text{PN 2.6.8} = H \{S1 \rightarrow (S6 \cap O25)\}$$

Otro sub-programa, también en Panamá, donde Almagro (**S6**), por cuenta propia, se conjunta ($\cap$) con nueva gente (**O26a**):

$$\text{PN 2.6.9} = H \{S6 \rightarrow (S6 \cap O26a)\}$$

Y, el último, donde Almagro (**S6**), también por su propio hacer, se conjunta ($\cap$) con alguna comida (**O8**) más.

$$\text{PN 2.6.10} = H \{S6 \rightarrow (S6 \cap O8)\}$$



Habían pasado "*... tres meses, largos y más...*" (76, B) cuando Almagro retorna a **Chuchama**. Al encontrarse con Pizarro, ambos se abrazan y lloran "*... de amor y grande amistad...*" (76, F). El poeta atestigua: "*... porque yo digo, diziendo verdad, / que amor como el dellos ninguno se vio...*" (76, G-H). Éste es un sub-programa donde Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con Almagro (O22) por el hacer del propio Almagro (S6):

$$\text{PN 2.6.11} = H \{S6 \rightarrow (S1 \cap O22)\}$$

Enseguida, parten para **Puerto de Piedras**. Están decididos a "*... poderse vengar / de los indios que allí tan mal los trataron*" (77, G-H). Luego de cuarenta días saltan en tierra y van al pueblo que estaba en la cumbre del cerro, con el propósito de "*hallar vestimento*" (88, F), pero "*... a todos los indios hallaron alçados...*" (78, H) y se produce la carnicería que habían ido a buscar: "*... pudieron vengança tan buena tomar, / que muchos mataron y muchos hirieron. / Tan grande castigo en ellos hizieron, / que después, acá, jamás se halló...*" (79, C-F). Ocho días les toma dar fin a la represalia. Estas represalias son, en verdad, un programa de *intercambio disjuntivo*, puesto que los indios habían, en una primera ocasión, hecho que Pizarro perdiera la vida de sus hombres (O13b), y hasta lo dejaron a él mismo por muerto, mientras que, luego, a Almagro lo tuertearon (Cf. sub-programas 2.6.3 y, antes, 2.5.3 y 2.5.4):



PN 2.6.12=H{S2 →(S1a U O13a)} ↔ PN 2.6.13=H{S1a →(S2 U O13b)}

Y según este programa, Pizarro (**S1**) hace que los indios (**S2**) se disjuntan (**U**) de la vida (**O13b**) en reparación al daño que causaron los indios a Pizarro y sus hombres, especialmente, en lo referente a las muertes y pérdida del ojo de Almagro (**O13a**).

"Después de estar todo bien hordenado, / se envarcan y parten con mucha alegría." (80, E-F). Navegan doce días, pero están sin viento en las velas y les falta el alimento. Deciden saltar a tierra y *"... por unos espesos manglares entraron..."* (81, E). Logran capturar a algunos indios caribes *"que de maíz cargados truxeron"* (81, G). Y, otra vez, se meten mar adentro. Este es un sub-programa de adquisición donde Pizarro (**S1**) hace que su gente (**S3**) se conjunte (**∩**) con la comida (**O8**):

PN 2.6.14 = H {S1 → (S3 ∩ O8)}

Pero, este sub-programa presupone otro, según el cual los hombres de Pizarro (**S3**) se conjuntan (**∩**) primero con los indios capturados (**O14a**) por su propio hacer:

PN 2.6.14.1 = H {S3 → (S3 ∩ 14a)}

El largo periplo que ha convergido en Chuchama culmina cuando, a veces sin viento,



a veces con el viento en contra, llegan a **Isla de Palmas (O27)** "*que bieron metida buen trecho en la mar*" (83, D). Este es otro sub-programa de hallazgo donde un ente desconocido, al que el poeta llama Fortuna (?) hace que Pizarro (**S1**) se conjunte ($\cap$) con Isla de Palmas (**O27**):

$$\text{PN 2.7} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cup O27) \}$$

La hallaron toda llena de indios "*con tanto maíz y comida sobrada, / que a toda el armada les pudo sobrar*" (83, G-H). Pero, cuando menos lo esperaban, treinta caribes en canoas llegaron de tierra firme, y "*sin mostrar un punto de miedo*" (84, G) los atacan, dejan heridos a dos expedicionarios y huyen. Esto podría describirse como un programa de *intercambio disjuntivo* donde Pizarro (**S1**) hace que los indios (**S2**) se disjuntan ($\cup$) del maíz y comida (**O8**) que poseen, pero estos tratan de hacer que Pizarro se disjunte ($\cup$) de la vida (**O13**):

$$\text{PN 2.7.1} = H \{ S1 \rightarrow (S2 \cup O8) \} \leftrightarrow \text{PN 2.7.2} = H \{ S2 \rightarrow (S1 \cup O13) \}$$

Esta, como llamaríamos hoy día, acción de comandos, hizo meditar a Pizarro en los peligros a los que se exponía con ellos. Midió "*... sus extremos, / ser tan pocos con tal osadía*" (85, A-B) que decide salir del lugar por "*que otro peor aquí no guardemos*" (85, D). No obstante, el poeta alaba a Pizarro por su determinación:



86 ¡O, Capitán de gran providencia!
 ¡O esfuerzo mayor que puede pensarse!,
 que pudo a sí mismo poder sojuzgarse
 por tener de estos indios muy gran experiencia;
 usando con ellos de tanta prudencia,
 que viendo tan pocos hazer tal hazaña,
 conoció ser mejor usar de esta maña,
 que no confiarse en su resistencia. (86, A-H)

De Isla de Palmas van a tierra. La expedición se divide, unos van por la playa en canoas, otros por tierra y otros en los dos navios. Se reúnen de nuevo ambos grupos de expedicionarios cuando encuentran un río grande, al cual bautizan como Río Cartagena (O28). Estamos ante otro sub-programa de hallazgo:

PN 2.8 = H {? → (S1 ∩ O28)}

Pero alrededor del río Cartagena todo está desierto, todo sigue despoblado: "...
pasando por él, no vieron un onbre...", por lo que podemos formalizar aquí un sub-programa de conjunción con la nada:

PN 2.8.1 = H {? → (S1 ∩ O3)}



Después encuentran otro río, lo bautizan como **Río San Juan (O29)**, con lo que se instaure un nuevo sub-programa de hallazgo:

$$\text{PN 2.9} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O29) \}$$

En las riberas de este río hallan algunos pueblos abandonados de los indios y un poco de comida:

so Todos los indios estaban alçados,
hallando en su casa mucha comida,
que fue, sin duda, darles la vida,
porque llegaron muy desmayados.

Lo cual nos permite la formalización de dos sub-programas de hallazgo. Uno de pueblos abandonados (O30):

$$\text{PN 2.9.1} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O30) \}$$

Y otro de comida (O8):

$$\text{PN 2.9.2} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O8) \}$$



Descansan un poco, luego siguen avanzando, unos por mar y otros por tierra. Los que van por tierra dispuestos a encontrar "... indios de guerra..." (90, G), :

... y, no los hallando, pudieron hallar

hasta ocho mill y más castellanos. (91, C-D)

Por lo que podemos formalizar otro sub-programa de hallazgo de oro (O31):

PN 2.9.3 = H { ? → (S1 ∩ O31) }

Mientras tanto, el poeta canta así:

A tiempos por sierras, a tiempos por llanos,

tantos travaxos sin duda sofrian

que, de muy travaxados, muchos morian

y todos los vibos estaban malsanos. (91, E-H)

Deciden, entonces, dar por concluida la exploración por esta margen del río San Juan y "bolberse hasta el real, / que junto a la mar estaba asentado" (92, C-D). Allí, conciertan una nueva incursión por la otra parte del río, "... y que en los pueblos que avía buscasen oro, que abrían los indios dexado..." (92, G-H); pero también es inútil:

⁹³ Después que, entre todos, así lo ordenaron.



por obra lo ponen con gran agonía
y, saltando en un pueblo que de antes se veía,
indios ningunos en él no toparon.
Con gran diligencia el oro buscaron,
mas nunca pudieron con él acertar,
a la costa se toman con mucho pesar,
por la orden primera adelante pasaron.

Nuevamente estamos ante un sub-programa de hallazgo en el que Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con la nada (O3):

$$\text{PN 2.9.4} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O3) \}$$

Entonces, "... a la costa se toman con mucho pesar..." (93, G). Desde ahí parten de nuevo: por el mar, los dos navíos, que "... su derrota llevaban..." (94, A), y, paralelamente, los que iban por tierra y las tres canoas, "... junto a la tierra..." (94, B), buscando inútilmente comida entre los manglares. Podemos establecer, de este último hecho, un sub-programa de hallazgo donde los hombres de Pizarro (S3) se conjuntan ($\cap$) con la nada (O3):

$$\text{PN 2.9.5} = H \{ ? \rightarrow (S3 \cap O3) \}$$



Es entonces cuando, los que iban en los navíos, se encuentran con **La Magdalena**,
 "... una isla a do indios jamás avitaron." (94, H). Es de presumir que Pizarro, esta
 vez, iba en los navíos, a juzgar por el verso 96, F: "... el buen capitán en la isla
 quedó...", que lo ubica en La Magdalena (O32):

PN 2.10 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O32) }

Entre tanto, el grupo que iba por tierra "... halló una gran barbacoa, / que más de
 quinientos indios tenía..." (95, C-D).⁵⁵ Los indios de la barbacoa, situados en la parte
 alta, al verlos les ofrecen batalla. No obstante el auxilio ofrecido por Almagro y la
 gente que venía en las canoas, los españoles, que "...en este tienpo muy flacos
 andavan, / de anbre y cansaño que todos pasaron" (97, E-F) tienen que retirarse
 porque los indios "con flechas, con lanças y piedras tiravan" (97, A) y "...muy fuertes

55 Esta *barbacoa*, a la que se refiere el poeta pudo ser una casa grande, enramada, construida sobre pilares (una de las acepciones de esa palabra en el siglo XVI), esta vez con una capacidad para acoger a quinientos indios. En el otro sentido, más actual de la palabra, podría hacer suponer que se trataba de una gran parrilla de cocina a cuyo alrededor estaban los indios (otra de las acepciones de *barbacoa*), puesto que cuando los españoles logran apagar el fuego los indios huyen por el monte y los españoles aprovechan para tomar el maíz y comida que habían dejado:

98 Apartándose afuera el fuego acavaron,
 pensando jamás podelle acavar,
 pues no se acavaron bien de apartar,
 quando los indios de arriva vaxaron.
 la varvaca de todo dexaron
 y por el monte con miedo huyeron,
 los cristianos alegres arriva subieron,
 adonde maiz y comida tomaron.

Nos inclinamos a optar por el primer sentido, porque los versos 98, D y E, concordados con los versos 95, C-D, nos aclaran que siempre los indios estuvieron en la parte alta y, cuando estos huyen, los cristianos suben a la barbacoa a tomar el maíz y la comida que allí habían dejado. Y el fuego al que se refieren los versos 98 A y B, bien puede significar el "cesar el fuego" de las armas españolas.



estaban" (97, H). El hecho del ataque repelido nos permite establecer un sub-programa de *intercambio disjuntivo* donde los indios tratan de hacer que los españoles se disjuntan (U) de la vida (O13a) mientras que los hombres de Pizarro (S3) también tratan de hacer que los indios (S2) se disjuntan (U) de la vida (O13b):

$$\text{PN 2.10.1} = \text{H} \{ \text{S3} \rightarrow (\text{S2 U O13b}) \} \leftrightarrow \text{PN 2.10.2} = \text{H} \{ \text{S2} \rightarrow (\text{S3 U O13a}) \}$$

No bien se retiraron los cristianos y "*el fuego acabaron*", con alegría advierten que los indios comienzan a bajar y huyen por el monte abandonando la barbacoa, por lo que los cristianos suben hasta ella y toman el maíz y comida que allí había. El sub-programa de hallazgo de comida (O8) en la barbacoa se formalizaría así:

$$\text{PN 2.10.3} = \text{H} \{ ? \rightarrow (\text{S3} \cap \text{O8}) \}$$

Donde un ente desconocido, acaso Fortuna (?) hace que los hombres de Pizarro (S3) se conjuntan con la comida (O8).

Luego, cargan el maíz y la comida en las canoas y se embarcan en ellas también para poder llegar a los navíos donde estaba Pizarro. Este, que -como hemos dicho- se había quedado en La Magdalena, "*salió hasta la mar...*" y los recibe con alegría: "*mas otra cosa en su pecho tenía, / porque tierra mejor no pueden hallar*" (99, H-G). Aquí podemos establecer un sub-programa donde los expedicionarios (S3) se



conjuntan ($\cap$) con Pizarro (O18):

$$\text{PN 2.10.4} = H \{S3 \rightarrow (S3 \cap O18)\}$$

En la isla descansan un mes, al cabo del cual, Pizarro dispone proseguir la marcha, pero la gente insiste en que no siguieran adelante; el Buen Capitán *"responde que pongan tal cosa en olvido."* (100, H). Otra vez están en pugna los dos antisujetos, Pizarro (S1) y sus hombres (S3), por la toma de decisiones sobre el viaje (O5), de modo tal que podemos formalizar los anti-programas de esta manera:

$$\text{PN} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O5 \cup S3)\}$$

$$\text{PN} = H \{S3 \rightarrow (S3 \cap O5 \cup S1)\}$$

En esta ocasión, prevalece el programa de Pizarro (S1) y la marcha continúa. Dice el poeta: *"Toda la tierra con más defensión / de barbacoas hallaron poblada"* (101, E-F). En algunos de estos poblados de barbacoas, un día hallaron abundante comida y lo llamaron *"día De la Vendición"* (101, H), por lo que podemos formalizar un nuevo sub-programa de hallazgo de comida (O8):

$$\text{PN 2.10.5} = H \{? \rightarrow (S1 \cap O8)\}$$



Pero, nuevamente cunde el desánimo:

102 Aquí se hallaron con grande despecho,
pareciéndoles toda la tierra ser una
y que ya no hallarían otra ninguna
sino varbacaos. Que este derecho
toda la gente habló muy de hecho,
a don Diego de Almagro y al Buen Capitán,
que tornen al río que llaman San Juan
que es tierra que muestran tener más provecho.

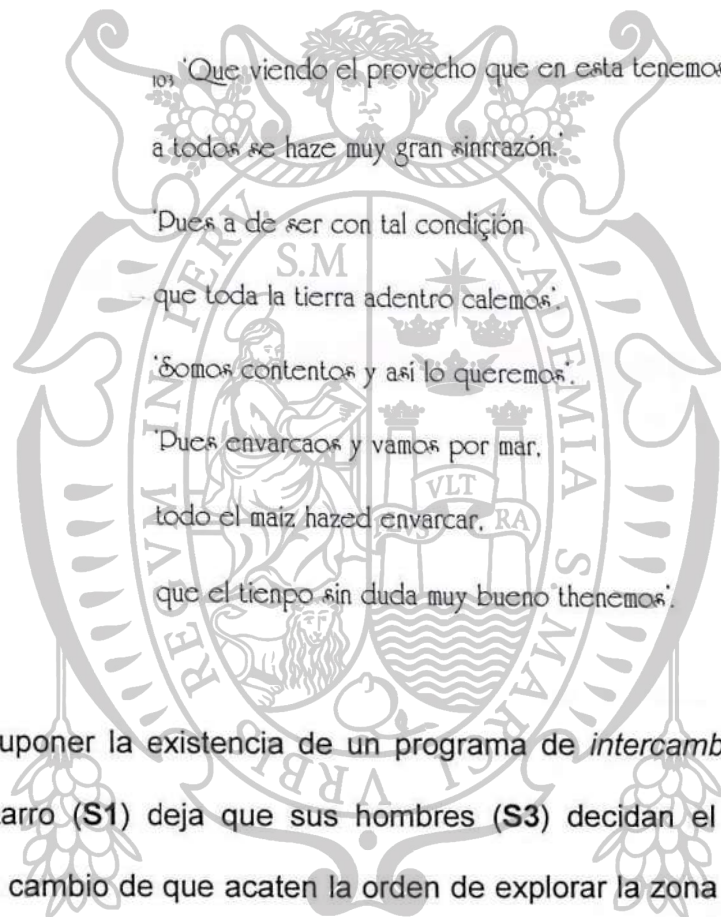
Aquí tenemos otra interferencia de anti-programas: los hombres le piden a Pizarro y Almagro que se volvieran al río San Juan, "*que es tierra que muestran tener más provecho*" 102, H). Pizarro accede con la condición de que la exploren tierra adentro. Cargan el maíz que tienen y retroceden nuevamente. En este caso, prevalece el programa de los hombres de Pizarro (S3), sobre el programa del propio Pizarro (S1) por la toma de decisiones sobre el viaje (O5), de modo tal que podemos formalizar los dos anti-programas de esta manera:

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O5 \cup S3)\}$$

$$PN = H \{S3 \rightarrow (S3 \cap O5 \cup S1)\}$$



Podemos examinar los términos en los que se pacta la prevalencia del programa del anti-sujeto (S3). Hay un parlamento revelador entre ambos anti-sujetos, donde comienza hablando (S3), en demanda del retorno al río San Juan, y responde Pizarro (S1):



103 'Que viendo el provecho que en esta tenemos,
a todos se haze muy gran sinrazón.

'Dues a de ser con tal condición
que toda la tierra adentro calemos.

'Somos contentos y así lo queremos.

'Dues envarcaos y vamos por mar,
todo el maíz hazed envarcar, RA
que el tiempo sin duda muy bueno thenemos.

Lo que hace presuponer la existencia de un programa de *intercambio conjuntivo*, según el cual Pizarro (S1) deja que sus hombres (S3) decidan el rumbo de la expedición (O5); a cambio de que acaten la orden de explorar la zona tierra adentro (O32):

PN 2.10.6=H {S1 → (S3 ∩ O5)} ↔ PN 2.10.7=H {S3 → (S1 ∩ O33)}

El regreso, podemos formalizarlo también como otro sub-programa, según el cual la gente de Pizarro (S3) hace que Pizarro (S1) se conjunte (∩) con el río San Juan



(O8):

$$\text{PN 2.11} = \text{H} \{ \text{S3} \rightarrow (\text{S1} \cap \text{O29}) \}$$

Ya en el San Juan, deciden remontar sus aguas: unos en el navío chico y los más en las canoas. Estos últimos tienen algunos choques con grupos de indios que terminan huyendo, luego de dejar algunos españoles muertos. Aquí podemos establecer un sub-programa de *intercambio disjuntivo* donde los indios tratan de hacer que los españoles se disjuntan (U) de la vida (O13a) mientras que los hombres de Pizarro (S3) tratan de hacer también que los indios (S2) se disjuntan (U) de la vida (O13b):

$$\text{PN 2.11.1} = \text{H} \{ \text{S3} \rightarrow (\text{S2} \cup \text{O13b}) \} \leftrightarrow \text{PN 2.11.2} = \text{H} \{ \text{S2} \rightarrow (\text{S3} \cup \text{O13a}) \}$$

La correntada del río es tan fuerte que no dejó avanzar el navío, a pesar del velamen; y allí donde se detuvo el navío encontraron una casa muy grande (O33) que los desconcierta: "*mandan con pasos medirla por cuenta: / de ancho tenía çiento y quarenta / de largo treçientos y ochenta complía*" (107, F-H). Al parecer, los indios la habían dejado abandonada y los pocos que estaban en ella no le ofrecen resistencia a Pizarro. No he podido dejar de recordar la casa de Fortuna, en el Laberinto de Juan de Mena, ubicada en los extramuros del mundo. En todo caso es un sub-programa de hallazgo donde un ente desconocido, acaso Fortuna (?), hace que Pizarro (S1) se conjunte con la extraña casa (O34):



PN 2.11.3 = H {? → (S1 ∩ O34)}

Pero, en la casa no había nada de valor, siendo así que los españoles andaban ávidos de encontrar algunas riquezas:

¹⁰⁷ Entrando en la casa, con mucha alegría,
pensando hallar en ella tesoro,
avian alçado la plata y el oro,
que cosa de preçio ninguno thenia.

Esto nos permite formalizar un sub-programa de hallazgo en el que Pizarro (S1) se conjunta (∩) nuevamente con la nada (O3):

PN 2.11.4 = H {? → (S1 ∩ O3)}

Deciden, entonces, que el navío menor -"que no puede arriivar" (108, B), o sea, remontar el río- vuelva con los heridos al mar, a juntarse con el otro. El poeta canta así:

¹⁰⁸ Allí se hizo entre todos conçierto:
que, pues el nabio no puede arriivar,



que con los dolientes se torne a la mar
y con el otro se esté en el puerto;
que ellos hirán a saver muy de cierto,
por agua y por tierra, todo el secreto;
así lo pusieron luego en efeto,
siendo el camino a todos incierto.

Este es un sub-programa conjuntivo en el que Pizarro y sus hombres (S1a) hacen de modo tal que los heridos (S7) se conjuntan ($\cap$) con el navío grande (O25a):

$$\text{PN 2.11.5} = H \{S1a \rightarrow (S7 \cap O25a)\}$$

Lo que, a su vez, permite presuponer un sub-programa conjuntivo, según el cual, Pizarro y sus hombres (S1a) - *"allí se hizo entre todos conçierto"* (108, A)- hacen de modo tal que los heridos (S7) se conjuntan ($\cap$) con el navío pequeño (O25b):

$$\text{PN 2.11.5.1} = H \{S1a \rightarrow (S7 \cap O25b)\}$$

Los que se quedan siguen explorando, pero no encuentran sino *"çiénagas grandes"* y *"la tierra moxosa"* (109, D). Pronto tienen que retroceder todos al mar *"flacos, dolientes, muy fatigados, / de tantos travaxos muertos, cansados"* (110, B-C). No obstante, se ha instaurado otro sub-programa de hallazgo en el que Pizarro (S1) se



conjunta ($\cap$) nuevamente con la nada ($O3$):

$$PN\ 2.11.6 = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O3) \}$$

Ya otra vez en la desembocadura del río **San Juan**, "hordenan" o planifican que Almagro debería volver a Panamá por gente armada y caballos con los cuales hacer la entrada, "... y que el otro navío..."⁵⁶ (**S5**) debería seguir hacia el sur "a descubrir lo más que pudiese" (111, F) y que "el Buen Capitán allí se quedase".

Pizarro y los que con él quedaron esperan por tres meses, pero se les acaban los alimentos. Entonces, con las tres canoas, Pizarro decide surcar nuevamente el río San Juan en busca de comida:

113 Con tres canoas va el Buen Capitán,
con toda la gente que hera bien poca,
el remo en la mano, la risa en la boca,
tristeza ninguna en él no hallaron:

⁵⁶ Aquí hay dos problemas en el texto. El primero, importante solo para precisar el sujeto semiótico, se presenta porque en el poema no hay ningún indicio siquiera de cuál de los dos navíos, si el grande o el pequeño, es el que se lleva Almagro y cuál es el que va a seguir hacia el sur. El segundo, es que a pesar del plural del verbo *ordenar* este no permite conjeturar si las decisiones sobre el viaje las están tomando Almagro y Pizarro o si en ellas interviene la soldadesca, como en casos anteriores.

El primero, acaso, se pueda aclarar con ayuda de una fuente histórica. En la citada crónica de Francisco de Xerez encontramos el siguiente texto: "... y esta buena tierra que se descubrió fue desde el río San Juan, donde el capitán Pizarro se quedó con la poca gente que le quedó, y envió un capitán con el más pequeño navío a descubrir alguna buena tierra la costa adelante, y el otro navío envió con el capitán Diego de Almagro a Panamá para traer más gente, porque yendo los dos navíos juntos y con la gente no podían descubrir y la gente se moría..." p. 34.



no que en su pecho congoxas no van,
 mas quiso mostrar que, en tiempos adversos,
 los capitanes se muestran diversos
 de todos aquellos que tristes están.

No hay en el poema ningún indicio de que la encontraran, al contrario, este es uno de los momentos en que el poeta exalta con más fervor, extensión e intensidad las hazañas de Pizarro; sus hazañas y su hambre física:

115 Aquí sus peligros no pueden contarse,
 aquí sus hazañas no pueden decirse,
 aquí su hambre no puede escribirse,
 aquí sus esfuerzos no puede[n] pensarse;

Por lo que creemos es pertinente conjeturar un sub-programa de hallazgo en el que Pizarro (S1) se conjunta (∩) nuevamente con la nada (O3):

$$\text{PN 2.11.7} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O3) \}$$

De regreso nuevamente a la desembocadura del río San Juan, "*bieron entrar un nabío en el puerto*" (120, B). Se trataba del que había ido a explorar por el mar hacia el sur (Cf. 111, E-F). Trae muy buenas nuevas de una "... *tierra de promisión*" (121, C). Los hombres del navío (S9) habían llegado a una bahía -no lo dice pero, sin



duda, debe ser la bahía de **San Mateo (O34)**- y, tras una jornada de un día a partir de ahí, a un "*pueblo grande*" (121, F) llamado **Tacámez (O35)**, donde "*muestra de oro muy buena...*" (121, G) hallaron (**O9**).

Estamos ante tres sub-programas de *hallazgo*. El primero, en el que los hombres del navío pequeño (**S9**) arriban a la bahía de San Mateo (**O35**):

PN 2.11.8 = H { ? $\rightarrow$ (S9 $\cap$ O35) }

El segundo, donde los hombres del navío pequeño (**S9**) hallan Tacámez, (**O36**):

PN 2.11.9 = H { ? $\rightarrow$ (S9 $\cap$ O36) }

Y, finalmente, el tercero, que es un sub-programa de hallazgo de oro (**O31**) por parte de los hombres del navío pequeño (**S9**):

PN 2.11.9.1 = H { ? $\rightarrow$ (S9 $\cap$ O31) }

Todos recobran esperanzas. Como sigue faltando el alimento, Pizarro vuelve a surcar el río **San Juan** en las canoas. Deja el navío casi solo y se encuentra con un río muy grande, "*que al río mayor se viene a juntar*" (123, B). Este es otro sub-programa de hallazgo en el que Pizarro (**S1**) se conjunta ($\cap$) nuevamente con un



afluente del San Juan (O37) por el hacer de un ente desconocido (?):

$$\text{PN 2.11.10} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O37) \}$$

En este lugar, una canoa con siete o más hombres se aparta y la encuentran dos canoas de indios caribes que solo dejan un hombre vivo de milagro. Para cuando llegan en su auxilio las otras dos canoas de españoles "... *todos los otros muertos cayeron...* " (124, H). Los indios, ante el refuerzo cristiano, huyen con "*muy gran priesa...*" (125, B). Estamos ante un sub-programa disjuntivo en el que los indios (S2) hacen de modo tal que los hombres de Pizarro que iban en la canoa (S10) se disjuntan (U) de la vida (O13):

$$\text{PN 2.11.11} = H \{ S2 \rightarrow (S10 \cup O13a) \}$$

Pizarro prefiere no perseguir a los indios porque, de pronto, se da cuenta del peligro que corren al haber descuidado el navío y vuelven a toda prisa al puerto, pero todo estaba en bien, felizmente. Este suceso deja el color de la zozobra hasta en cuatro estrofas (Cf. 125-128):

... les dixo: 'Señores, bolbamos al puerto,

que temo más mal que puedo dezir'. (125, G-H)



126 Sospechava el nabío estar abrasado,
y toda la gente que dentro quedó,
congoxa de muerte sin duda sintió...

Por lo que no podemos dejar de considerarlo como un sub-programa conjuntivo, que de no darse pudo representar que los expedicionarios queden varados en un mundo desconocido "... ya que el nabío fuese perdido, / ¿qué podemos tan pocos poder remediar?" (127, C-D):

PN 2.11.12 = H {S1 → (S1 ∩ O25a)}

En este sub-programa, Pizarro (S1) se conjunta (∩) nuevamente con el navío grande (O36a).

Como los luctuosos sucesos no les permitieron conseguir alimento, Pizarro manda de nuevo a sus hombres surcar el río a buscarlo, mientras él se queda cuidando el navío. Esta vez sí consiguen algo de maíz que comer, por lo que podemos formalizar un sub-programa de hallazgo en el que un ente desconocido (?) hace que los hombres de Pizarro (S3) se conjunten (∩) con la comida (O8):

PN 2.11.13 = H {? → (S3 ∩ O8)}



Para eso, había llegado ya Almagro al puerto. Pizarro, ansioso por verlo, salió a recibirlo en un batel. Ambos amigos se cuentan los sucesos vividos por separado. Almagro ha traído treinta hombres de guerra y seis buenos caballos. Aquí hay dos sub-programas de hallazgo, uno donde un ente desconocido (?) hace que Pizarro (S1) se conjunte ($\cap$) con Almagro (O22):

$$\text{PN 2.11.14} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O22) \}$$

Y, otro, donde Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con más hombres de guerra y caballos (O16ab) por el hacer de Almagro (S6):

$$\text{PN 2.11.15} = H \{ S6 \rightarrow (S1 \cap 16ab) \}$$

De estos hombres el poeta comenta que *"muy pocos quedaron que no se murieron / del mal de la tierra en siendo provados"* (132, G-H). Cuando desembarcan para recibir a los que habían ido a buscar comida al río, el poeta nos da una marca del carácter de Almagro. Llega y abraza a todos y cada uno de los expedicionarios:

...uno a uno los abrazó,

mostrando de verlos estar muy contento

teniendo con todos el comedimiento

que a sus grandes amigos siempre mostró. (133, E-H)



Después de ocho días, acuerdan embarcarse otra vez: Almagro y los 30 hombres de guerra en los dos barcos; Pizarro, en las tres "... canoas comida buscando..." (135, D). El Buen Capitán es el que llega primero a la **Isla del Gallo (O38)**: estamos en un lugar importante de la ruta del descubrimiento. Podemos formalizar un sub-programa de hallazgo en el cual Pizarro (**S1**) se conjunta ($\cap$) con la Isla del Gallo (**O38**) por el hacer de un ente desconocido, al que en el poema continuamente se llama Fortuna (?):

$$PN\ 2.12 = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O38) \}$$

Los vientos estaban recios y los navíos de Almagro se demoran, por lo que Pizarro "... una canoa inbía a buscallos..." (136, F). Entonces el aedo hace el relato así:

¹³⁷ Los indios, que aquesta isla poblavan,
a la tierra firme en canoas huyeron,
los quales, de guerra muy presto volvieron
más de treçientos, segund lo juzgavan...

Es decir, los habitantes de la isla del Gallo repelen la invasión. Pizarro los enfrenta con solo tres hombres: "*Aquí su matar, aquí su herir*" (138, A), "*es imposible savello escrebir*" (138, D). "... *aquí su ofender y saber defenderse...*" (138, B), "... *los indios sus arcos flechaban...*" (137, H). Sin duda, estamos ante un sub-programa de



intercambio disjuntivo donde los indios (S2) tratan de hacer que los españoles se disjuntan (U) de la vida (O13a) mientras que Pizarro (S1) también trata de hacer que los indios (S2) se disjuntan (U) de la vida (O13b):

$$\text{PN 2.12.1} = H \{S1 \rightarrow (S2 \cup O13b)\} \leftrightarrow \text{PN 2.12.2} = H \{S2 \rightarrow (S1 \cup O13a)\}$$

Y, cuando llegan los demás compañeros de Pizarro, que estaban en la isla, en su ayuda, los indios huyen de nuevo en sus canoas:

Los cristianos los siguen hasta poner
los pies en el agua, que más no pudieron,
en muchas canoas, los indios huyeron
adonde escusaron las vidas perder. (139, E-H)

Poco después arriba Almagro en las dos naves y, también, la canoa que los había ido a buscar. Aquí podemos formalizar un sub-programa conjuntivo donde los hombres de la canoa (S3d) hacen que Pizarro (S1) se conjunte ($\cap$) con Almagro (O22):

$$\text{PN 2.12.3} = H \{S3d \rightarrow (S1 \cap O22)\}$$

Almagro venía sumamente enfermo. Se ven, entonces, obligados a esperar



angustiados, hasta por ocho días, a que Almagro supere la postración. El poeta intercala aquí dos "*conparaçiones*" para pintar en el rostro de Pizarro la preocupación por la salud de su amigo.

Repuesto Almagro, "... *con gran mejoría...* " (143, B), en el mismo orden, se embarcan hacia el sur del cual habían tenido gratas noticias. No obstante: "*Los tienpos contrarios tan malos les fueron, / que los navíos muy poco navegan*" (143, E-F). Las tres canoas, más apegadas a la línea costanera, llegan a un río donde los ataca una fuerte tormenta. Una canoa con 15 hombres a bordo se retrasó, y -aunque el texto no lo dice explícitamente, lo deducimos (véase *infra*)- zozobra; Pizarro acude en su ayuda, pero sólo logra rescatar a diez. El poeta lo vuelve a alabar: "...*vuestra osadía en agua y en tierra...*" (146, C); pero sobre todo le alaba el "*tan gran sentimiento*" (147, C) que tuvo "*de perder cinco tan buenos amigos*" (148, B).

Este desastre podemos formalizarlo como un sub-programa de *pérdida* en el que un ente desconocido, acaso Fortuna (?), hace que Pizarro (S1), se disjunte de cinco de sus hombres (O19b):

PN 2.12.4 = H {? → (S1 U O19b)}

Y, en el infortunio, además:

¹⁴⁶ Maiz y comida aquí lo perdieron



en este día, sin duda, aciago...

Podemos formalizar otro sub-programa de pérdida puesto que un ente desconocido, acaso Fortuna (?), hace que Pizarro (**S1**), se disjunte de maíz y comida (**O8**) que llevaban:

PN 2.12.5 = H {? → (S1 U O8)}

Este sub-programa nos lleva a presuponer otro, el de la pérdida de la canoa (**O25c/1**) que llevaba los alimentos, pues aunque no lo dice el texto de modo expreso, podemos corroborar nuestra apreciación con el hecho de que en la isla del Gallo (Cf. coplas 159 *et passim*), ya no se encuentra la dicha canoa:

PN 2.12.5.1 = H {? → (S1 U O25c/1)}

La formulación de la pérdida la leeremos de esta manera: Fortuna (?), hace que Pizarro (**S1**), se disjunte de una canoa (**O25c/1**).

Llegan después a la desembocadura del Río Santiago (**O39**) para abastecerse. Este es otro sub-programa de hallazgo en el cual Pizarro (**S1**) se conjunta (∩) con el río Santiago (**O39**) por el hacer de un ente desconocido, al que en el poema continuamente se llama Fortuna (?):



PN 2.12.6 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ 39) }

Luego, prosiguen explorando: "... la costa adelante toda corrieron..." (149, E) y llegan a la bahía (San Mateo, pero no menciona el nombre, Cf. nota de pie *ut supra*), que precede en una jornada a Tacámez. Podemos considerar esta jornada como otro sub-programa en el cual Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con la bahía [San Mateo] (O35) por el hacer de sus hombres -los nautas del navío pequeño explorador- que antes allí estuvieron (S9):

PN 2.12.7 = H { S9 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O35) }

En la bahía se encuentran las dos canoas de Pizarro y los dos navíos de Almagro. Almagro "... sintió gran pasión..." (150, B) por el desastre sucedido. Enseguida, saltan a tierra, pero todos presienten un ataque de indios y aquella noche "... oscura y cerrada..." (151, A) se quedan velando. En efecto, los indios se acercan, pero son rechazados con los caballos y huyen. Aquí fue la primera vez que los usaron y causaron un gran espanto:

La causa mayor fue ver los cavallos,
como hasta entonces cavallos no vieron,
tan grande themor, sin duda, tovieron,
que hera escusado pensar alcançallos. (152, E-H)



Este es un sub-programa de intercambio disjuntivo -aunque queda en estado virtual, a causa de la huida- donde los indios (S2) tratan de hacer que los españoles se disjuntan (U) de la vida (O13a) mientras que Pizarro (S1) también trata de hacer que los indios (S2) se disjuntan (U) de la vida (O13b):

$$\text{PN 2.12.8} = H \{S1 \rightarrow (S2 \cup O13b)\} \leftrightarrow \text{PN 2.12.9} = H \{S2 \rightarrow (S1 \cup O13a)\}$$

Descansan tres días y parten para Tacámez. Esta estancia, ahora con la presencia de Pizarro, también podemos considerarla como otro sub-programa en el cual Pizarro (S1) se conjunta (∩) con Tacámez (O36) por el hacer de sus hombres que antes allí estuvieron (S9):

$$\text{PN 2.12.10} = H \{S9 \rightarrow (S1 \cap O36)\}$$

Los momentos que siguen son de continuas acechanzas. Los indios salen "... *haziendo muestras de paz*" (153, F), pero "*el Buen Capitán, como hera sagaz, / sabía que indios no guardan verdad.*" (153, G-H). Pizarro ordena redoblar la guardia, pero siguen saliendo más indios "*tantos que el suelo querían cubrir*" (154, E). Finalmente, se da cuenta que deben retroceder a la bahía por tierra y hacerse fuertes ahí, en tanto habla de enviar a Panamá por refuerzos; así mismo, ordena primero el retorno de las naves al puerto. El poeta no cesa de alabar el tino del



héroe: "*vuestras virtudes (...) son a millares*" (156, B). Este retroceso deviene en un sub-programa en el cual Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con la bahía [San Mateo] (O35) por su propio hacer (S1):

$$\text{PN 2.12.11} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O35)\}$$

Pero la bahía no les ofrece tampoco mucha seguridad, por lo que vuelven a retroceder al río **Santiago**. Este retroceso, también, habremos de formalizarlo como un sub-programa en el cual Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con el río Santiago (O39) por su propio hacer (S1):

$$\text{PN 2.12.12} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O39)\}$$

Este lugar tampoco les pareció muy seguro y ya iban a volverse a la bahía, cuando se toparon con indios de guerra y se dan cuenta que "... *toda la tierra / contra ellos estaba ya revelada*" (159, C-D). Aquí hay una gran contramarcha hasta la **Isla del Gallo**. Retroceso, que al igual que los anteriores, queda formalizado como un sub-programa en el cual Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con Isla del Gallo (O38) por su propio hacer (S1):

$$\text{PN 2.12.13} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O38)\}$$



Cuando llegan, ponen en ejecución el plan de que Almagro fuera a Panamá con un navío a traer gente armada para atacar con posibilidades de éxito. Este es un sub-programa conjuntivo donde Almagro (**S6**) se conjunta ($\cap$) con un navío (**O25_{¿a?}**)⁵⁷ por el hacer de Pizarro (**S1**):

$$\text{PN 2.12.14} = H \{S1 \rightarrow (S6 \cap O25_{¿a?})\}$$

Los que se quedan en la Isla del Gallo no tienen alimentos: "... a tierra salidos / hallaron alçado maíz y comida..." (160, A-b). Este es un sub-programa de hallazgo en el que un ente desconocido (?) hace que Pizarro (**S1**) se conjunte ($\cap$) con la no-comida (**O3**):

$$\text{PN 2.11.15} = H \{? \rightarrow (S1 \cap O3)\}$$

Les queda una canoa⁵⁸ y el otro navío, que está sumamente maltratado. Poco tiempo después Pizarro resuelve enviar este navío roto también a Panamá "*antes que quede del todo deshecho*." (162, H). Por lo que podemos apuntar sendos sub-programas: el primero, en el que Pizarro (**S1**) se disjunta ($\cup$) del navío (**O25_{¿b?}**), por su propio hacer (**S1**):

57 No hay ninguna marca en el texto que nos permita saber cuál de los dos navíos va con Almagro, solo suponemos que fuera el navío grande.

58 Deberían quedar dos, pero no hay marcas en el texto de la otra canoa. Podemos suponer que fuera acompañando el navío de Almagro a Panamá, pero solo es un suponer.



PN 2.12.16 = $H \{S1 \rightarrow (S1 \cup O25_{\text{¿b?}})\}$

Y, otro, en el que los hombres de Pizarro (S3) se conjuntan ($\cap$) con un navío (O25_{¿b?}) por el hacer de Pizarro (S1):

PN 2.12.17 = $H \{S1 \rightarrow (S3 \cap O25_{\text{¿b?}})\}$

La confusión los envuelve: *"El tiempo que abría el tiempo, y dilata / segund su costumbre, que sienpre la tiene"* (161, A-B) Pizarro alienta a sus hombres: *"Dezía: 'nenguno esté desmayado'..."* (163, H), *"Fortuna haze lo que es obligada, / hagamos nosotros quanto devemos"* (164, A-B). Les hace ver también que con la canoa y un remo no pueden ir a tierra por comida desde la isla, pues *"la mar anda brava..."* (165, C) y *"con esta canoa nada valemós"* (165, D). Solo les queda *"hazer de esta barca un vergantín"* (165, G). El consejo que les da es de una ruda, rotunda y no menos ejemplar belleza épica: *"ved si os parece mejor travajar, / que no que perdamos de anbre el pellejo"* (166, G-H).

La gente comienza a trabajar con entusiasmo: *"Aquí los unos se hazen herreros"* (168, A), *"otros maderas van a cortar / otros lavravavan (sic) sin ser carpinteros"* (168, C-D). Pizarro carga madera *"por rredençión de toda esta gente"* (169, D). El poeta lo alaba en extremo; en una tercera *"comparaçión"* dice que Pizarro escapa de los peligros como la garza de los halcones: *"...vuestro valor os puso en el çielo, /*



adonde mi pluma no halla subida." (171, G-H). Dejar listo el bergantín (O40) les toma tres meses. Según lo dicho, disponemos de un nuevo sub-programa, primero, de destrucción de la canoa que les queda para convertirla en el anterior bergantín. Esto significa que por el hacer de Pizarro (S1) sus hombres (S3) se disjuntan ($\cup$) de la tercera canoa (O25c/3).

$$\text{PN 2.12. 18} = H \{S1 \rightarrow (S3 \cup O25c/3)\}$$

A continuación, un programa de construcción del bergantín:

$$\text{PN 2.12. 19} = H \{S1 \rightarrow (S3 \cap O40)\}$$

Podemos leer este programa diciendo que por el hacer de Pizarro (S1) sus hombres (S3) se conjuntan ($\cap$) con un bergantín (O40).

Luego, van a tierra firme en el bergantín construido y lo regresan a Isla del Gallo cargado de maíz. Consideramos que este es un sub-programa de adquisición, mas no de hallazgo, porque Pizarro sabe que si en la isla no hay comida, en tierra firme sí la hay (Cf. copla 165):

¹⁷² El vergantín, del todo acavado,

en fin de tres meses que en la isla estovieron,

a la tierra firme un viaje hizieron



y de maíz lo truxeron cargado.

Por tanto, aquí Pizarro (**S1**) hace que el propio Pizarro (**S1**) se conjunte ($\cap$) con la comida (**O8**):

$$\text{PN 2.12.20} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O8)\}$$

Pocos días después, vuelve Almagro con los dos navíos enviados por Pizarro. Este es un sub-programa de adquisición de los navíos de los cuales antes se había disjuntado:

$$\text{PN 2.12.21} = H \{S6 \rightarrow (S1 \cap O25ab)\}$$

Según este sub-programa Almagro (**S6**) hace que Pizarro (**S1**) se conjunte ($\cap$) con los dos navíos (**O25ab**).

La alegría de verlos le duró muy poco al Buen Capitán, puesto que Pedro de los Ríos había enviado un criado suyo *"para llevar a toda la gente / que de su voluntad quisiese partir."* Nuevamente estamos en la línea de los anti-programas: En un primer momento, encontramos que Pizarro (**S1**), quiere estar conjunto ($\cap$) con sus hombres de la isla del Gallo (**O26b**), de los cuales se halla disjunto el gobernador de Panamá, Pedro los Ríos (**S12**):



$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O26b \cup S12)\}$$

Mientras que, en el programa opuesto, el gobernador de Panamá, Pedro los Ríos (S12) hace de modo tal que él mismo (S12) quiere estar conjunto ($\cap$) con los hombres de la isla del Gallo (O26b), y que Pizarro (S1) se disjunte (U) de ellos:

$$PN = H \{S12 \rightarrow (S12 \cap O26b \cup S1)\}$$

Pizarro declara con una convicción inflexible que pertenece para siempre al Perú:

dixo: "Yo quiero seguir en esta tierra,
quien della me saca, más me destierra,
porque esta tengo por muy natural". (174f,h)

"Doce personas para quedarse" (176, B) lo acompañaron en su decisión. Este es un sub-programa de adquisición, según el cual Pizarro se conjunta con los Doce de la Fama (S13) en un hacer transitivo que parte de ellos mismos:

$$PN 2.12.22 = H \{S13 \rightarrow (S13 \cap O18)\}$$



Esto quiere decir que los doce hombres (**S13**) hacen de modo tal que ellos mismos se conjuntan ($\cap$) con Pizarro, como objeto semiótico (**O18**).

Pidieron ser trasladados a una isla pequeña llamada en el poema indistintamente como **La Vorvona o La Gorgona**, no mencionada anteriormente en el poema, pero que estaba "...buen trecho metida en la mar, / que entonces por más segura la tomaron" (176, G-H). Este es otro programa conjuntivo, según el cual Almagro (**S6**) hace que Pizarro (**S1**) se conjunte ($\cap$) con la isla de La Gorgona (**O41**):

$$\text{PN 2.12.23} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O41)\}$$

Pizarro, entre el enojo y la congoja, escribe una carta (177, E) a Almagro (el poeta no dice cómo la remite) para que enviase el navío mayor e interpusiera sus oficios con el gobernador de Panamá. Las alabanzas a Pizarro se redoblan en el poema y también las imprecaciones contra Fortuna: "*Hazle provado en tierra y en mar*" (79, A) "*mas yo te prometo que no a de huir*" (179, G). Pasan seis meses abandonados alimentándose de lo que pescan, cuando un buen día ven frente a la playa el navío grande. Aquí estamos ante un sub-programa donde Pizarro (**S1**) se conjunta ($\cap$) con el navío grande (**O25a**) por el hacer de Almagro (**S6**):

$$\text{PN 2.12.24} = H \{S6 \rightarrow (S1 \cap O25a)\}$$



Cuando los trece están embarcados, ya para proseguir la aventura, hace descender a tres de la nave (**S14**) y los deja "con gran soledad" (183, A) en la Isla del Gallo, "con indios algunos que os puedan servir" (182, H). Antes de partir los exhorta a no tener temor, pues tienen su palabra de que volverá a verlos: "...Yo os digo en esto verdad" (183, D). Este sub-programa podemos representarlo de esta manera:

$$\text{PN 2.12.25} = H \{S1 \rightarrow (S14 \cup O25a)\}$$

Y lo leeremos diciendo que Pizarro (**S1**) hace que tres españoles (**S14**) se disjuntan (**U**) de la nave (**O25a**).

El tiempo es bueno y llegan a una isla cerca de Tumbes.⁵⁹ Estamos nuevamente ante un sub-programa de hallazgo:

$$\text{PN 2.13} = H \{? \rightarrow (S1 \cup O42)\}$$

Pizarro (**S1**) salta a tierra y encuentra una "mezquita" con algo de oro y plata (**O30b**), lo cual formalizado quedaría así:

$$\text{PN 2.13. 1} = H \{? \rightarrow (S1 \cap O30b)\}$$

⁵⁹ El poema no ofrece el nombre de esta isla, pero Prescott (Cf. Op. cit., tomo I, p. 192) se refiere a ella como "... la isla de Santa Clara, que está a la entrada de la bahía de Tumbes". También dice que era un lugar que servía como centro ceremonial de los indígenas, dato que sí confirma el poema.



Por entonces, se dan cuenta que por mar "... una flota venía / de indios corsarios..." (184, G-H). Rápidamente vuelven al navío a protegerlo y a protegerse, pues eran muy pocos para ellos. Una vez en el barco, izan las velas y enderezan contra ellos logrando ponerlos en fuga. Es más, capturan una balsa de indios (O14a) que se había rezagado, es decir, se cumple otro sub-programa de adquisición:

$$\text{PN 2.13.2} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O14a)\}$$

Pizarro se muestra contento con esta captura, "*porque con ella pensava hallar / camino y manera para llamar / al cacique mayor...*" (187, D-F) de los tumbesinos. Entonces, parten al puerto de Tumbes.

Con los indios capturados llegan a Tumbes (O43) lo cual formalizaría el siguiente sub-programa de hallazgo:

$$\text{PN 2.14} = H \{? \rightarrow (S1 \cup O43)\}$$

Pizarro prepara un mensajero indio y lo envía a llamar al cacique. Este le responde "...que estaba ocupado" (188, A) "*que en ninguna manera lugar no thenía / que fuese él, que estaba más desocupado*" (188, C-D). Pizarro replica que Su Magestad mandó "*que a tierra no fuese yo y mi gente*" (188, G). "*Indios entraban e indios salían / en el navío a cada momento*" (189, A-B) sin que se resolviera la situación, hasta



que transan en que bajara a tierra un cristiano, al cual se le suman otros, *"de donde bolbieron muy satisfechos, / pareciéndoles ser de grandes provechos"* (191, F-G). Los estudiosos del proceso histórico del Derecho Internacional, fuera de Europa, deberían tener aquí un sabroso ejemplo literario de las negociaciones entre dos estados ultramarinos.⁶⁰

Este es un sub-programa de intercambio disjuntivo -de naturaleza virtual- donde Pizarro (S1) trata de hacer que el cacique de Tumbes (S15) se disjunte (U) del lugar donde se encuentra (O43) mientras que, a su vez, este (S15) también trata de hacer que Pizarro (S1) se disjunte (U) del lugar donde se encuentra (O25a):

PN 2.14.1=H {S1→ (S15 U O43)} ↔ PN 2.14.2=H {S15→(S1 U O25a)}

Después, penetran algo más de cinco leguas en tierra; pero, luego, vuelven para hacerse a la mar nuevamente. Los vientos son terribles y los españoles *"... pensaron / ser ya llegada su perdición..."* (192, G-H). Estrechos, sed y tormenta -dice el poeta- dificultan el viaje marino por el sur de Tumbes. Los españoles le increpan a Pizarro que *"...cómo podía tal cosa sufrir, / pues bía la gente raviando morir, / y no hallan a dónde poder tomar puerto."* (193, D-F). Nadie quería seguir adelante. *"El Buen Capitán, así respondía, / que él hera viejo y más, que no ellos, / y el mismo travaxo*

60 AGUILAR ÁYANZ, Carmela, *Manifestaciones del Derecho Internacional en el mundo precolombino*. Lima, El Dorado Editores, 1991.



pasava con ellos" (194, A-C). Otra vez están en pugna los dos antisujetos, Pizarro (S1) y sus hombres (S3), por la toma de decisiones sobre el viaje (O5), de modo tal que podemos formalizar los anti-programas de esta manera:

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O5 \cup S3)\}$$

$$PN = H \{S3 \rightarrow (S3 \cap O5 \cup S1)\}$$

En esta ocasión, prevalece el programa de Pizarro (S1) y la marcha continúa.

Finalmente, *"A vista de un puerto pudieron llegar / adonde una india hera señora"*⁶¹ (195, A-B). Lo cual es un sub-programa de hallazgo donde Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con el puerto de la india (O44) por el hacer de Fortuna (?) y lo podemos formalizar de este modo:

$$PN \ 2.15 = H \{? \rightarrow (S1 \cup O44)\}$$

Ella *"... sus valsas inbía a hazelle llamar..."* (195, D), quejándose porque Pizarro *"... no quiere en su puerto surgir..."* (195, F). Es obvio que las noticias corrían rápido

⁶¹ El poeta no ofrece el nombre es este puerto; quien lo hace es Prescott (Cf. Op. cit., pp. 200-1), pero dice que el encuentro con la india fue ya de retorno a Panamá. El nombre del lugar sería Santa Cruz, no obstante, debo señalar que el insigne historiador norteamericano no indica la procedencia del dato.



entre los naturales. La india "...le ruega que quiera [a] su tierra venir, / porque le quiere ver y ablar" (195, G-H). Pizarro responde que no conoce bien cómo hacer puerto y que le enviara un guía.

Apenas las anclas ovieron hechado,
quando ella misma, con gran compañía,
entró en el navio, con mucha alegría,
que fue atrevimiento, sin duda, estremado. (196, E-H)

Pizarro la recibe "*rregoçijándose mucho con ella*" (197, B). Los españoles están estupefactos ante la visión de la mujer, "*sintiendo plaçer en gran demasía*" (197, D). Obviamente, esto constituye un sub-programa de conjunción que podemos formalizar de este modo:

$$PN\ 2.15.\ 1 = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O45) \}$$

Según este sub-programa Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con la india (O45) por el hacer de Fortuna (?).

Al otro día Pizarro quiere ir a buscarla a tierra, pero "*vino un gran golpe de mar / que çoçobra la balsa con cuanto tenía*". (197, G-H). Se salva a nado. Exhausto en la playa tiene miedo y alerta a su gente de una posible "*traición*", o sea, de un ataque por sorpresa de la india. Ella se da cuenta de la desconfianza de Pizarro: "*Doblada*



congoxa la india sintió, la qual de su ropa vestirle quería..." (198, E, F). Pizarro se ciega ante la ternura que le ofrece Fortuna entre tanto paraje desolado, y prefiere volver a la mar. Este es un sub-programa de disjunción, donde Pizarro (S1) se separa (U) de la india (O45) por propia voluntad:

PN 2.15. 2 = H {S1 → (S1 U O45)}

Prosiguen la navegación, *"con vientos muy grandes y alguna tormenta"* (199, B), *"faltóles el agua y sobróles el frío, / con lienços a tiempos, tomaban roció"* (199, F-G). Llegan a una costa brava y divisan un pueblo. Mandan una balsa con un español y dos indios guías. La balsa se destroza en los arrecifes y llegan a tierra los baquianos a duras penas. Después no pueden regresar. Entre tanto, en la nave los aguardan por cuatro días, al cabo de los cuales los llaman con un tiro de artillería y el cristiano náufrago (O26d) levanta en alto los restos de la destruida balsa. Pizarro, aunque apenado, lo da por muerto y lo deja a su suerte. Este es un sub-programa de pérdida en el cual Fortuna (?) hace que Pizarro (S1) se disjunte (U) del cristiano náufrago (O26d):

PN 2.15. 3 = H {? → (S1 U O26d)}

Otra vez la gente quiere regresar. Pizarro les argumenta que él sufre igual que ellos y que está determinado a proseguir:



202 Aquí fue, otra vez, de todos tentado,
que buelba la rrienda y escuse la muerte,
mas, como en el ánimo estava muy fuerte,
dixo: 'No abléis en lo que es escusado.
Ya estoy en esto determinado,
por lo que pasaredes he de pasar,
pues no entiendo ventaja tomar,
ninguno se deve sentir agraviado'.

Nuevamente en pugna los dos antisujetos, Pizarro (S1) y sus hombres (S3), por la toma de decisiones sobre el viaje (O5), podemos formalizar los anti-programas de esta manera:

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O5 \cup S3)\}$$

$$PN = H \{S3 \rightarrow (S3 \cap O5 \cup S1)\}$$

En esta ocasión, prevalece el programa de Pizarro (S1) y la marcha continúa.

Mientras van navegando, hambrientos en medio de una gran tormenta, se ven obligados a recalar, otra vez, en una costa muy brava. Esto podemos considerarlo como un nuevo sub-programa de hallazgo:



PN 2.15.4 = H { ? → (S1 U O46) }

En él, Pizarro (S1) se conjunta (∩) con la Costa Brava (O46) por el hacer de Fortuna (?):

Es aquí que se les aparece una balsa con indios a observarlos de lejos y con cierto miedo. Pizarro manda al faraute que les hablara pero, al parecer, estos no entienden la lengua tampoco. En seguida, llegan más balsas. Un español (O47) se presta de voluntario para ir a tierra en una de ellas, pero lo que quería era quedarse para siempre con los indios. Así lo hizo, configurando de este modo un sub-programa de pérdida para Pizarro, pues "... aunque el Buen Capitán lo quiso estorbar..." (204, E) acaba por acceder a que fuera con ellos:

PN 2.15.5 = H { S1 → (S1 U O47) }

Según este sub-programa, Pizarro (S1) hace que el mismo Pizarro (S1) se disjunte (U) del desertor (O26c):

Al parecer la demás gente ya estaba decidida a dejar a Pizarro por cualquier medio. Es el momento en que le plantean un ultimátum:

... porque todos dixeron, sin división,



que, si en aquello estaba constante,

que él solo se fuese de ai adelante,

que ellos no son de aquella opinión. (205, E-H)

El poeta clama: "¡O, Buen Capitán, qué gran sufrimiento! (206, B), "os ya [a]n estorvado con tal intención" (206, D). No hay nada más que hacer, Pizarro accede a regresar. Se instaura un nuevo anti-programa donde están en pugna los dos antisujetos, Pizarro (S1) y sus hombres (S3) por la toma de decisiones sobre el viaje (O5):

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O5 \cup S3)\}$$

$$PN = H \{S3 \rightarrow (S3 \cap O5 \cup S1)\}$$

Pizarro, accede como aquella vez de Chuchama. Por lo que prevalece el programa del anti-sujeto (S3).

De vuelta, llegan a **Tangará**,⁶² donde los reciben "mostrando los indios muy grande plazer" (207, D), pero los españoles están muy recelosos y siguen a **Tumbes**; allí encuentran vivo al cristiano de la balsa rota. Sucesivamente podemos anotar tres sub-programas. El primero, donde Pizarro (S1) se conjunta (∩) con



Tangará (O48) por el hacer de Fortuna (?), por tanto, es un programa de hallazgo:

$$\text{PN 2.16} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O48) \}$$

El segundo, donde Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con Tumbes (O43).

$$\text{PN 2.17} = H \{ S1 \rightarrow (S1 \cap O43) \}$$

El tercero, donde Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con el cristiano náufrago (O26d) por el hacer de Fortuna (?):

$$\text{PN 2.17.1} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O26d) \}$$

Después, anclan en la Isla del Gallo. Uno de los tres españoles que quedaron abandonados había muerto. Recogen a los otros dos y navegan cerca de la costa "para, de buelta, mejor conoçella" (209, C). Nuevamente estamos ante tres sub-programas. El primero es cuando Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con la Isla del Gallo (O38), de retorno:

62 Sin duda, la entrada a Tangará, que no es un puerto marítimo, la hacen los españoles surcando las aguas del, hoy llamado así, río Chira.



$$\text{PN 2.18} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O38)\}$$

El segundo, cuando Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con los dos españoles abandonados en la Isla del Gallo (O26c) por el hacer de Fortuna (?):

$$\text{PN 2.18.1} = H \{? \rightarrow (S1 \cap O26c)\}$$

Y, el tercero, es el programa en el que Pizarro (S1) hace que el mismo Pizarro (S1) se disjunte (U) de uno de los españoles abandonados en la Isla del Gallo por la muerte de este (O19b) dado el hacer de Fortuna (?):

$$\text{PN 2.18.2} = H \{? \rightarrow (S1 \cup O19b)\}$$

Las fuertes tormentas dejan la nao prácticamente deshecha. Así, toman puerto en Panamá, "adonde fue buena la mucha porfía / que al Buen Capitán mil veces tacharon" (209, G-H). Y, este es el sub-programa conjuntivo con el que termina la Primera Parte del poema.

$$\text{PN 2.19} = H \{? \rightarrow (S1 \cap O21)\}$$



En la Segunda Parte, el poeta comienza prediciéndole a Pizarro, que Fortuna le va a dar la gloria porque "... cansada se muestra / de nunca cansaros..." (211, A, B).

El veinte de enero de 1531:

... la brisa en su fuerza, con fuerza rreinava.
Quando fortuna del todo dexava
sus golpes adversos con mucha bonança
y el Governador, con grande pujança,
su nueva intención de nuevo tomava. (216, D-H)

Es decir, esta segunda parte se inicia proponiendo el estado conjuntivo final:

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O)\}$$

según el cual, Pizarro (**S1**) se conjunta con el Perú (**O**) por el hacer del propio Pizarro (**S1**). Pero, este programa básico, lo hemos dicho, responde a un programa de orden superior, donde Fortuna (?) hace que Pizarro (**S1**) se conjunte con la Fama (**O**):

$$PN = H \{? \rightarrow (S1 \cap O)\}$$



En este caso, el Perú (O) y la Fama (O), como objetos semióticos, son equivalentes; hasta se diría idénticos. De todos modos, en este último caso, nos encontramos ante un programa típico de hallazgo.

Con 150 hombres y 34 caballos, en "... tres navíos muy buenos..." (217, A) sale Pizarro a vencer a **Ventura**: "Ya que Ventura os quiere probar / y, en ambos extremos, sois estremado..." (214, A-B). Esto implica presuponer un estado conjuntivo por el cual Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con los hombres de guerra, los caballos y tres navíos, es decir, la nueva flotilla o armada vencedora (O49a) por el hacer del propio Pizarro (S1):

$$\text{PN 2.20} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O49a)\}$$

Ahora hay buenos vientos: "El biento en las velas tan bien se mostró" (217, E), que "Todos tovieron por buena señal / hazer tan breve la navegación" (218, A-B). En nueve días llegan a cierta bahía que el poeta no nombra, pero, sin duda, se refería a San Mateo, de la que solo dice -como en la primera parte- que estaba a una jornada de Tacámez. Este hecho podemos formalizarlo de la siguiente manera:

$$\text{PN 2.21} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O35)\}$$

Y lo podemos leer como que Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con la bahía [San Mateo]



(O35) por el hacer del propio Pizarro (S1), puesto que antes ya estuvo en el lugar.

En la bahía [San Mateo], "... *la gente en tierra salió...*" (217, H). Aquí, Pizarro designa a su hermano Hernando como su Capitán General. El poeta (no olvidemos la biografía de Diego de Silva; este llegó al Perú con Hernando Pizarro, en 1535, Cf. §

X) muestra su especial afecto por **Hernando Pizarro**, que tantos problemas causó en el Perú y que terminaron con su larga prisión en Medina del Campo, en España: "... *su hermano segundo, / primero de todos los que ay en el mundo, / porque sin duda nació sin igual.*" (218, F-H). Esta designación, destacada por el poeta, se puede formalizar como un sub-programa conjuntivo donde Hernando Pizarro (S16) se conjunta (∩) con el cargo de Capitán General (O50) por el hacer de su hermano Francisco Pizarro (S1):

$$\text{PN 2.21.1} = H \{S1 \rightarrow (S16 \cap O50)\}$$

Luego salen para **Tacámez**. Todo es ahora con buen tiempo "... *y el mar sosegado*" (219, D); "... *las naos también salieron del puerto...*" (219, C), lo cual quiere decir que comienzan a ir en dos grupos; unos por tierra, otros en las naves. Pero ambos muy cerca, puesto que se dan cuenta, cuando encuentran los pueblos quemados, que toda la región está alzada contra ellos. Es más, dirá el poeta, después, que se comunicaban por señales de humo:



... porque hallando ríos crecidos

hazían de tierra sus haumadas

señas, entre ellos ya concertadas,

que todos estaban muy bien prevenidos. (222, E-H)

Podemos formalizar la llegada a Tacámez de este modo:

$$\text{PN 2.22} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O36)\}$$

Lo que significa que Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con Tacámez (O36) por el hacer del propio Pizarro (S1).

Al llegar a un pueblo llamado Cançebí, Pizarro toma la estrategia, "... de savio y sagaz..." (220, F), de llamar a los indios alzados en nombre de paz. Aquí es donde comienza a actuar de modo más formal y a pedirles que se sometan como "... vasallos de su magestad..." (221, G). Los indios aceptan y les dan maíz y otras cosas, pero el poeta advierte que el rápido sometimiento era "*más con malicia, que no con amor*" (221, H). Estos hechos podemos formalizarlos de la siguiente manera: En el primer sub-programa, de hallazgo, Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con Cançebí (O51) por el hacer de un ente desconocido (?)

$$\text{PN 2.23} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O51)\}$$



En tanto que el segundo sub-programa significa que Pizarro (**S1**) se conjunta ($\cap$) con los indios (**O14b**) por el hacer del propio Pizarro (**S1**).

$$\text{PN 2.23.1} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O14b) \}$$

La entrega "... de maíz y otras cosas..." (221, H) podemos leerla desde el punto de vista de una *atribución y renuncia*:

La renuncia es porque los indios (**S2**) se disjuntan ($\cup$) del maíz (**O8**) por su propio hacer (**S2**):

$$\text{PN 2.23.2} = H \{ S2 \rightarrow (S2 \cup O8) \}$$

Y la atribución lo es porque los mismos indios (**S2**) hacen que Pizarro (**S1**) se conjunte ($\cap$) con el maíz (**O8**):

$$\text{PN 2.23.3} = H \{ S2 \rightarrow (S1 \cap O8) \}$$

Cinco días después abandonan el lugar, "*tomando el camino junto a la mar, por ser de las naos mejor socorridos*" (222, C-D) y, tal como hemos dicho, habían concertado entre ellos señales de humo. Pasan tres ríos y les dan noticia de un cacique llamado **Coaquí**, "*... muy grande señor*" (223, C). Allá se van a buscarlo.



"Con tanta presteza fue su partida / que las ocho del día fueron llegados" (223, E-F).

Estamos ante un sub-programa de hallazgo, donde Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con el pueblo de **Coaqui** (O52) por el hacer de un ente desconocido (?):

$$\text{PN 2.24} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O52) \}$$

Toman por sorpresa a los indios que o huyen o son hechos prisioneros. Logran unos 25 castellanos de oro. Aquí hay dos sub-programas. El primero, por el cual Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con los indios prisioneros (O14a):

$$\text{PN 2.24.1} = H \{ S1 \rightarrow (S1 \cap O14a) \}$$

El segundo, es un sub-programa de hallazgo conforme al cual Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con el oro (O31) por el hacer de un ente desconocido (?):

$$\text{PN 2.24.2} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O31) \}$$

El cacique "muy grande señor", que se había escondido, fue delatado por su propia mujer. No obstante, Pizarro determina liberar a los prisioneros, "mandando hazerle muy buen tratamiento" (226, B) al cacique; pero en la primera noche propicia se escapan todos. Podemos establecer dos sub-programas: uno de privación (la fuga



del cacique) que presupone otro de adquisición (su anterior captura).

En el programa de adquisición, Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con el cacique Coaqui (O52) por su propio hacer (S1):

$$\text{PN 2.24.3} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O52)\}$$

En el programa de privación, Pizarro (S1) se disjunta ($\cup$) del cacique Coaqui (O52) por el hacer del propio cacique (S17):

$$\text{PN 2.24.4} = H \{S17 \rightarrow (S1 \cup O52)\}$$

Pizarro manda a Hernando a Tumbes, a buscar a tres hombres que ahí "... abían querido quedar" (227, D). (El poeta no menciona este hecho en ninguna parte anterior).⁶³ Hernando sale por mar con cuatro personas y un religioso. El poeta alaba

63 Nuevamente tenemos que recurrir a Xerez, quien estuvo en la acción real, para aclarar este asunto. Este cronista, dice en su citada obra (Cf. pp. 40 et passim): "Y porque en aquella isla [Puná] no se podía hacer fruto, el Gobernador se partió con algunos españoles y caballos, que en tres navíos que allí estaban cupieron, para el pueblo de Tumbes, que a la sazón estaba de paces, dejando allí la otra gente con un capitán en tanto que los navíos volvían por ella, y para ayudar a pasar más presto, vinieron por mandato del Gobernador ciertas balsas de Tumbes, que el cacique envió, y en ellas se metieron tres cristianos con alguna ropa que traían en las balsas. Luego que la gente fue salida de los navíos, y los caballos fueron sacados, mandó el Gobernador volver por la gente que quedó en la isla. Él y la gente se aposentaron en el pueblo del Cacique en dos casas fuertes, la una a manera de fortaleza. El gobernador mandó a los españoles que corriesen el campo, y que subiesen por un río arriba que corre por entre aquellos pueblos, para que supiesen de los tres cristianos que en las balsas habían llevado, si se pudiesen hallar antes que los indios los matasen. Y aunque se puso mucha diligencia en correr la tierra, de la primera hora que los españoles desembarcaron no se pudieron hallar los tres cristianos ni saber de ellos." A continuación, Xerez indica que el Gobernador envió un capitán a buscarlos (Hernando Pizarro en el poema; Xerez no da nombre), el cual asoló la región. En el poema sólo se dice que Hernando actuó "con severidad" para con los indios "haciéndoles guerra".



a Hernando: "*¡O, capitán valiente animoso, / segundo de quien nació sin igual!*" (228, A-B). (Es la única exaltación desmesurada que hace de cualquier otro personaje, que no sea el Buen Capitán; incluidas unas suaves referencias a Almagro).

Hernando llega "*haciéndoles guerra*" (228, F) a los tumbesinos e interroga a los indios "*con severidad*", pero sin resultados: "*Unos dezían que bibos estavan, / otros que estraños indios venieron / y, a manos de ellos, todos murieron*" (230, E-G). Con esta mala noticia, Hernando se embarca de regreso a Coaquí. No le faltan ganas a Pizarro para ir a vengarlos, pero no lo hace. Aquí podemos formalizar un sub-programa de pérdida:

PN 2.24.5 = H {? → (S1 U O19b)}

Según este programa, Pizarro (S1) se disjunta (U) de tres españoles (O19b) por el hacer de un ente desconocido (?).

En este lugar permanecen cinco meses descansando, pero extrañamente mueren sesenta personas "*de males perversos que ahí se cobraron*" (233, D). Nuevamente estamos ante otro sub-programa de pérdida:

PN 2.24.6 = H {? → (S1 U O19b)}

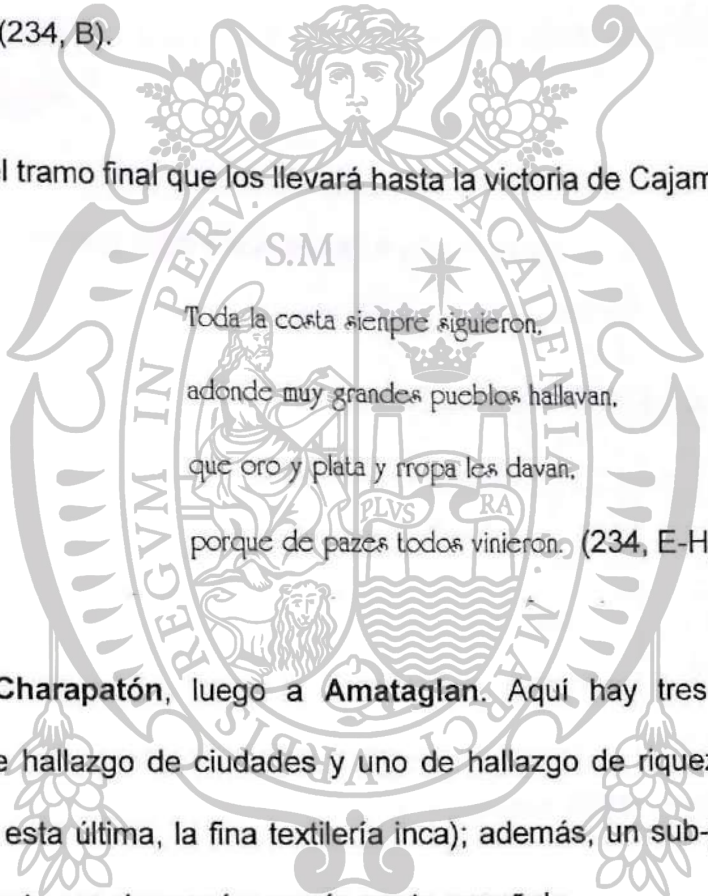
Finalmente, en el poema la llegada a Puná es contada después de los luctuosos sucesos de Tumbes, evidenciando la ficcionalidad del texto literario.



Aquí también Pizarro (**S1**) se disjunta (**U**) esta vez de sesenta españoles (**O19b**), nuevamente, por el hacer de un ente desconocido (?).

Entonces acuerdan pasar a **Puerto Viejo**. Ahí les alcanzan dos navíos "... *con gente muy buena...*" (233, H). Con ellos inician un viaje paralelo: "*por mar los dolientes / por tierra los sanos*" (234, B).

Aquí comienza el tramo final que los llevará hasta la victoria de Cajamarca:



Toda la costa siempre siguieron,
adonde muy grandes pueblos hallavan,
que oro y plata y ropa les davan,
porque de pazes todos vinieron. (234, E-H)

Llegan así a **Charapatón**, luego a **Amataglan**. Aquí hay tres sub-programas secuenciales de hallazgo de ciudades y uno de hallazgo de riquezas (oro, plata y ropa, sin duda, esta última, la fina textilera inca); además, un sub-programa donde Pizarro se conjunta con dos navíos y más gente española

En el primer sub-programa de hallazgo, Pizarro (**S1**) se conjunta ($\cap$) con Puerto Viejo (**O54**) por el hacer de un ente desconocido (?):



$$\text{PN 2.25} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O54) \}$$

Luego de este, hemos dicho, hay que formalizar un sub-programa por el cual Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con las dos naves y más gente (O49b) por el hacer de Dios (S18): "... y socorrióles Dios con tal aparejo / que con gente muy buena, dos naos llegaron" (233, G-H):⁶⁴

$$\text{PN 2.25.1} = H \{ S18 \rightarrow (S1 \cap 49b) \}$$

En el segundo sub-programa, Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con Charapatón (O55) por el hacer de un ente desconocido, esta vez, Fortuna (?):

$$\text{PN 2.26} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O55) \}$$

En el tercero, Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con Amataglan (O55) también por el hacer de un ente desconocido (?):

$$\text{PN 2.27} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O55) \}$$

⁶⁴ Históricamente sabemos que Almagro era el que enviaba gente de Panamá, pero no es mencionado específicamente en este caso, por lo que debemos seguir la lógica del poeta.



En Amataglan (Amotape, en la denominación actual) les alcanza Venalcáçar [Benalcázar], *"un capitán sagaz y prudente, / de mucha espirienciã y buen coraçón"* (235, G-H), con gente fresca. El poeta afirma que el encuentro con Pizarro fue feliz y cordial. *"El Governador, con mucha alegría, le dio muchas gracias por este serviçio"* (236, B). De uno u otro modo, lo cierto fue que la gente de Benalcázar se quedó con Pizarro; con ellos se propone emprender la conquista de Tumbes. Luego, este hecho significa un sub-programa de adquisición donde Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con gente española (O26a) por el hacer de Benalcázar (S19):

$$\text{PN 2.27.1} = H \{S19 \rightarrow (S1 \cap O26a)\}$$

Para esto, primero llegan a Odón, ahí les dan la noticia de la Isla de Puná, y les advierten que es gente *"... muy brava y muy sobre sí..."* (237, E). Luego, van a un pueblo, a tres leguas del lugar, llamado Conrruí. Aquí hay dos sucesivos sub-programas de hallazgo. El primero, en el que Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con Odón (O57) por el hacer de un ente desconocido (?):

$$\text{PN 2.28} = H \{? \rightarrow (S1 \cap O57)\}$$

El segundo, en el que Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con Conrruí (O58) también por el hacer de un ente desconocido (?):



PN 2.29 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O58) }

El cacique de Conrruí, al saber de la llegada de Pizarro, "*salió a rreçevillo, tocando atavales*" (238, C). El Gobernador lo llama al servicio de Su Majestad y el cacique accede gustoso "*dando al Sol gracias muy grandes por ello*" (239, G). Aquí estamos ante un sub-programa de adquisición donde, Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con el cacique de Conrruí (O59) por su propio hacer (S1):

PN 2.29.1 = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O59) }

Pero esta conjunción, como veremos, se realiza no bajo el signo del /ser/ sino del /parecer/, pues lo que quiere es ganarse su confianza para poder después fondear a los españoles en el mar:

... que siendo la gente toda envarcada,
las valsas adonde cavallos pasasen,
en medio del golfo las desamarrasen,
cosa hasta entonges jamás no pensada. (240, E-H)

Felizmente para los cristianos, los tumbesinos delatan el plan. Así que Pizarro ordena que sus hombres vayan con "*las espadas desnudas...*" (241, G) para disuadir el ataque de los isleños. Luego, bajan a tierra con sumo cuidado, mas los indios



siguen con sus actitudes serviles, pero con el ánimo siempre de "... *podellos en tierra engañar, / pues en la mar su engaño herraron*" (242, G-H). Para esto, los invita el cacique a una cacería "*de venados y puercos que asaz tiene dellos*" (243, C), pues quería que los caballos se cansasen para después caer sobre los españoles. También se filtra el plan y Pizarro toma las precauciones del caso. Para no exponerse más, ordena prender al cacique y a los principales. Aquella tarde, cuando iba Pizarro con quince hombres de a caballo por las afueras del pueblo, fue asaltado por un escuadrón de indios, que le matan el caballo al Buen Capitán y le atraviesan la rodilla. Después de poner a los indios en fuga, esperan la noche para enterrar sigilosamente al caballo, de modo que "*el indio que muerto le viese / doblada soberbia no le creyese*" (248, F-G). Aquí podemos leer un sub-programa de intercambio disjuntivo donde Pizarro (S1) trata de hacer que los indios (S2) se disjuntan (U) de la vida (O13b) mientras que, a su vez, estos (S2) también tratan de hacer que Pizarro (S1) se disjunte (U) de la vida (O13a):

PN 2.29.2=H {S1 → (S2 U O13b)} ↔ PN 2.29.3=H {S2 → (S1 U O13a)}

Igualmente, podemos leer un sub-programa de privación donde Pizarro (S1) se disjunta (U) de su caballo (O16c) por el hacer de los indios (S2):

PN 2.29.4 = H {S2 → (S1 U O16c)}



En este tiempo es cuando llega **Hernando de Soto** con gente muy buena de Nicaragua, *"porque la que antes de aquesto, murió"* (249, D). *"El Governador en mucho estimó / socorro tan bueno en esta sazón"* (249, E-F). Esto lo podemos formalizar como un sub-programa de adquisición donde Pizarro (**S1**) se conjunta ($\cap$) con gente española (**O26a**) por el hacer de Hernando de Soto (**S20**):

$$\text{PN 2.29.5} = \text{H} \{ \text{S20} \rightarrow (\text{S1} \cap \text{O26a}) \}$$

"Estando el ejército ya muy pujante" (250, C) emprenden la marcha hacia **Tumbes**. Después pasan a **Poechos**, luego a **Gargararán**, *"adonde contentos todos están"* (250, G). Y *"hordenan en ella un pueblo hazer"* (250, H). Es Piura, se ha fundado el Perú.

En Tumbes ya había estado en la primera parte del poema, por lo que este sub-programa podemos considerarlo como una simple junción positiva donde Pizarro (**S1**) se conjunta ($\cap$) con Tumbes (**O43**) por su propio hacer (**S1**):

$$\text{PN 2.30} = \text{H} \{ \text{S1} \rightarrow (\text{S1} \cap \text{O43}) \}$$

En cambio, no pasa lo mismo con el siguiente pueblo, por lo que aquí nos encontramos con un sub-programa de hallazgo en el que Pizarro (**S1**) se conjunta ($\cap$) con Poechos (**O60**) por el hacer de un ente desconocido (?):



$$\text{PN 2.31} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O60) \}$$

También han estado, en la primera parte del relato, en Gargararán [Tangarará], por lo que, de hecho, podemos asegurar que Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con Gargararán [Tangarará] (O48) por su propio hacer (S1):

$$\text{PN 2.32} = H \{ S1 \rightarrow (S1 \cap O48) \}$$

En cuanto a la fundación de la ciudad en sí, aquí podemos leer que son dos sub-programas de *adquisición/privación*.

Primero, en el sub-programa de privación, Pizarro (S1) hace que los indios (S2) se disjuntan (U) del su pueblo, Gargararán [Tangarará] (O48):

$$\text{PN 2.33} = H \{ S1 \rightarrow (S2 \cup O48) \}$$

En el sub-programa de adquisición, Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con una nueva ciudad, la primera ciudad castellana en las tierras ganadas [San Miguel de Piura] (O61) por su propio hacer (S1):



$$\text{PN 2.34} = \text{H} \{ \text{S1} \rightarrow (\text{S1} \cap \text{O61}) \}$$

Dejan ahí unos pobladores y prosiguen su marcha; más adelante los indios "... *les dieron nueva muy rruin, / diziendo los pueblos ya ser acabados*" (251, C-D). Y "*muchos quisieron volberse de aquí*" (251, G). Pizarro sigue adelante "*con bien poca gente que quiso seguille*" (252, B). Sin duda, este hecho podemos formalizarlo como un sub-programa de privación, según el cual Pizarro (S1) se disjunta (U) de alguna gente española (O26a) por el hacer de sus propios compañeros (S3):

$$\text{PN 2.34.1} = \text{H} \{ \text{S3} \rightarrow (\text{S1} \cup \text{O26a}) \}$$

Avanzan hasta Yungas, "... *tierra muy llana (...) de gran población, muy sana y tenplada*" (252, F), donde encuentran abundante comida. Y, luego, comienzan a ascender la cordillera "*Siguiendo un camino, y muy ancho y seguido*" (253, A). Es decir, ya están en el formidable sistema vial de los Incas. Así llegan a Caxas, pero los "*indios de guerra*" (253, C) que allí se encontraban⁶⁵ "*de miedo avían huido*" (253, D) dejando todo el fardaje. Notan "*que estos indios que heran serranos, / tenían menos ser, en arte y vestido*" (253, G-H). Nosotros podemos formalizar estos arribos como sub-programas de hallazgo. El primero, en el que Pizarro (S1) se

⁶⁵ La crónica de Xerez nuevamente nos sirve para aclarar estos confusos pasajes del poema (Cf. pp. 49 et passim): "*El gobernador (...) se informó que (...) había un pueblo grande, que se dice Caxas, en el cual había guarnición de Atabálipa esperando a los cristianos*"; entonces, Pizarro decide enviar un capitán mientras él se queda en Zarán [Çarrán, en el poema, Cerén en la denominación actual]. Al llegar la avanzada española al



conjunta ($\cap$) con Yungas (O62) por el hacer de un ente desconocido (?):

$$\text{PN 2.35} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O62) \}$$

El segundo, en el que los hombres de Pizarro (S3) se conjuntan ($\cap$) con Caxas (O63) también por el hacer de un ente desconocido (?):

$$\text{PN 2.36} = H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O63) \}$$

En Çarrán, "que es en los llanos, muy junto a la mar" (254, B), "estava el Governador" (254, A). Aquí recibe la visita de un embajador de Ataválipa, el cual "... entró como hombre pujante, / con presunçión, en gran demasía" (255, A-B). Los españoles para amedrentarlo disparan la artillería, "mas él no mudó jamás su senblante" (255, D). Traía una maqueta de barro, "... una fortaleça / do biesen las fuerças que avía [a]delante" (255, G-H). Él también había venido a amedrentarlos para que no pasaran más allá; mas Pizarro también estaba curado del susto y "... muy bien rreçivió / el presente, pagándole en cosas de España" (256, A-B). La formalización que corresponde en este caso es, primero, un sub-programa de hallazgo donde Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con Çarrán (O64) por el hacer de un ente desconocido (?):

pueblo es cuando "a la entrada del halló un asiento de real donde pareció haber estado gente de guerra (...) y la gente del pueblo estaba algo alterada."



PN 2.37 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O64) }

Y, a continuación, un sub-programa de intercambio donde Pizarro (S1) trata de hacer que los indios (S2) se conjunten ($\cap$) con el miedo (O65) mientras que, a su vez, estos (S2) también tratan de hacer que Pizarro (S1) se conjunte ($\cap$) con el miedo (O65):

PN 2.37.1=H {S1 $\rightarrow$ (S2 $\cap$ O65)} $\leftrightarrow$ PN 2.37.2=H {S2 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O65)}

Ya se encontraban a dos leguas de **Caxamalca**,

... Caxamalca (o caja de oro,

pues allaron en él tan grande tesoro,

qual nu[n]ca pensaron los onbres hallar). (257, B-D)

Es aquí cuando se presentó otro embajador del Inca. Los españoles pensaron que el objetivo de esta visita era espiar el real cristiano. Al amanecer siguiente, Pizarro y sus hombres celebran la santa misa, antes de ingresar a Cajamarca. La toma de la ciudad inca fue incruenta, pues estaba sin defensa militar y así,

... sin contrariedad,

pudieron tomar aquella çibdad,



de rica y hermosa, por cierto, eçelente. (258, F-H)

Este es un sub-programa de hallazgo en el que Pizarro (S1) se conjunta (∩) con Caxamalca (O66) por el hacer de un ente desconocido (?):

$$\text{PN 2.38} = \text{H} \{ ? \rightarrow (\text{S1} \cap \text{O66}) \}$$

El real de Ataválipa se encontraba a media legua de la ciudad. Vieron que tenía "... *infinita gente de guerra*" (259, C), pero no había cómo atacarlo, porque se había atrincherado en una zona "... *todo çiénaga y onda laguna, / adonde inbençible estar le juzgaron*" (259, G-H). Es probable que el poeta se refiera a los manantiales que afloran en lo que el vulgo conoce como Los Baños del Inca.

Pizarro envió a Hernando de Soto a hablar con el Inca, pero con el objetivo principal de "... *que biese muy bien por do entralle, / porque gran fuerça en el agua thenía*" (260, C-D). Ataválipa "... *con un paño el rrostro cobría.*" (260, H). Lo dejó hablar, pero no se dignó contestarle una sola palabra. Como tardara ya casi todo el día, el Gobernador envió a Hernando Pizarro en su busca. Cuando este llegó, el Inca sí "*entonces el paño alçó por lo ver*" (261, H). Hernando le dijo: "...*Inga, el Governador / te manda, en nombre del enperador, / que parezcas ante él con toda tu gente*" (262, B-D). Fingiendo buen semblante y obediencia, Ataválipa respondió: "...*Yo iré, sin duda, mañana*" (262, F). Hernando de Soto, aprovechó el momento para hacer cabriolas con el caballo delante de los indios. Algunos se intimidaron. Ataválipa no lo



miró siquiera y, cuando se fueron los españoles, hizo cortar la cabeza de todos los indios que tuvieron miedo del caballo. Cuando aquellos lo supieron no dejaron de estremecerse. El poeta dice: *"Fue hecho dino aquí de loallo"* (263, E).

Para el día siguiente, el Inca ordenó a su gente que llevara armas escondidas, *"de suerte que nadie pudiese [e]scapar"* (264, H). Pizarro, por su parte, había ocultado los caballos en tres lugares distintos, había puesto los ballesteros y la artillería a la entrada de la plaza, y él mismo y los rodeleros estarían bien dispuestos en lo que era su posada. También concertó con Hernando Pizarro una señal *"porque indio nenguno a vida quedase"* (266, H). Es decir, tanto Pizarro como el Inca tenían las cosas claras. Estamos ante la presencia de un sub-programa de intercambio, aún en estado virtual, por el cual Pizarro (S1) trata de hacer que los indios (S2) se disjuntan (U) de la vida (O13b) mientras que, a su vez, éstos (S2) también tratan de hacer que Pizarro (S1) se disjunte (U) de la vida (O13a):

PN 2.38.1=H {S1→ (S2 U O13b)} ↔ PN 2.38.2=H {S2→(S1 U O13a)}

Ataválipa avanzaba lentamente *"y hera la causa, porque esperava, / venida la noche, pudiese mejor / matallos a todos y ser vencedor"* (267, E-G). Pizarro envió un cristiano a apurarlo, *"el inga pidió el espada al cristiano, / el qual, con rreçelo no se la dio"* (268, C-D). Después entró en todo el esplendor de su litera de oro, sus escuadrones se desplegaron en ala en la plaza y mandó a decirle conminatoriamente a Pizarro:



'... que el oro y plata y rropa que avia
tomado desde que entrò en la vaia,
luego, a la ora, alli lo enviase...' (270, B-D)

y hecho esto, recièn "...le iría a hazer ovediencia" ((270, F); pero que si no devolvía
aquello "...a lo que viniera se aparejase" (270, H). Pizarro responde "que pues tal
condición quería poner, / que él le quería su oro volber" (271, B-C).

Es cuando se produce el ingreso del religioso que "... pensando aplacalle" (271, F),
"... con la blibia llegó a ablalle, / y en cosas muy grandes de Dios le habló" (261, G-
H). El Inca se enfurece y "... el libro pidió; / con grande soberbia de sí lo arroxó, /
llevando por alto las ojas el viento" (272, B-D).

Entre los indios hubo un bollijo
de grande ruido y desasosiego.

El general la seña hizo luego,
paregiéndole aquello ser gran indicio;
el Buen Capitán, presumiendo el servicio
que se hazia a Dios soberano,
llevando el espada desnuda en la mano,
herir y matar tomaria por vicio.

Los escuadrones salieron a matar, y los indios a huir ante el estruendo de la pólvora



y la embestida de los caballos. Todos, menos los que rodeaban al Inca. En la huida de los indios, dice el poeta, "... *suçedió una cosa... / que por increíble dezilla rreçelo: / que hecharon un muro muy grande en el suelo, / huyendo de golpe toda la gente*" (277, A-C). Con los caballos los persiguieron, y volvieron por la noche con más de tres mil capturados. Aquí podemos formalizar un sub-programa de adquisición en el que Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con los indios prisioneros (O14a):

$$\text{PN 2.38.3} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O14a)\}$$

Y, también, un sub-programa de junción negativa en el que los indios (S2) se disjuntan (U) de la vida (O13b) por el hacer de Pizarro (S1):

$$\text{PN 2.38.4} = H \{S1 \rightarrow (S2 \cup O13b)\}$$

Antes, Pizarro había librado al Inca de morir, atajando con la mano un golpe de espada que alguien le había descargado. Obviamente lo quería vivo. "*Después que fue preso aqueeste señor*" (279, A) les dio "... *oro en gran cantidad*" (279, B). La captura la podemos formalizar como un sub-programa de adquisición donde Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con el Inca (O67) por su propio hacer (S1):

$$\text{PN 2.38.5} = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O67)\}$$



De igual manera, la entrega del oro es un sub-programa de adquisición conforme al cual Pizarro (S1) se conjunta ($\cap$) con el oro (O31) por el hacer de Ataválipa (S20):

$$\text{PN 2.38.6} = H \{S20 \rightarrow (S1 \cap O31)\}$$

Cuando estaba en prisión, supo Ataválipa de la derrota de su hermano Guáscar, a manos de Quizquiz, y de la captura del Cuzco. Entonces se ríe. Cuando Pizarro le pregunta el por qué de su risa, el Inca responde:

'De verme preso y vencido,
veniéndome nueva de ser vencedor.' (282, G-H)

Pizarro piensa en la mudable Fortuna, ahora a su favor: juntos los hermanos no hubieran podido vencerlos. Ordena a sus hombres que fueran por Guáscar, pero Ataválipa se adelanta y manda a matarlo en secreto "*pensando que avía de permanecer*" (283, H). Este es un sub-programa según el cual Guáscar (S21) se disjunta de la vida (O13b) por el hacer de su hermano Ataválipa (S20):

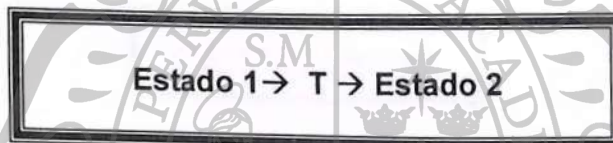
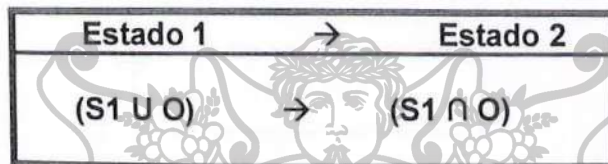
$$\text{PN 2.38.7} = H \{S20 \rightarrow (S21 \cup O13b)\}$$



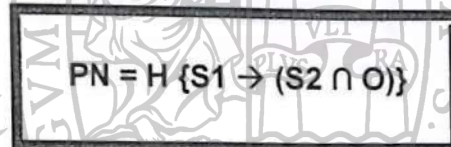
§ 334. Planos de distribución sintáctica

LA CONQUISTA DEL PERÚ

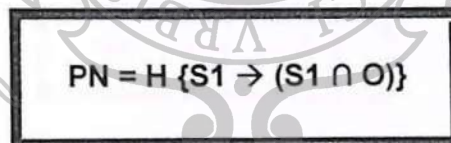
Formas elementales de la narratividad



El programa narrativo principal



Forma del programa narrativo



CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO
Sujetos S1 = Pizarro S2 = Pizarro
Objetos O = Fama



COMPLEJIZACIONES SINTAGMÁTICAS Y PARADIGMÁTICAS

Programa global

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O)\}$$

Sub-programas narrativos

$$PN 2 \leftarrow PN 1$$

Adquisición

$$PN 2 = H2 \{S1 \rightarrow (S1 \cap O1)\}$$

Hallazgo

$$PN 2 = H2 \{? \rightarrow (S1 \cap O1)\}$$

Apropiación / Desposesión

$$PN2 = H \{S1 \rightarrow (S2 \cup O1)\}$$

$$PN2 = H \{S1 \rightarrow (S2 \cap O1)\}$$

CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO

Sujetos
S1 = Pizarro
? = Fortuna
S2 = Dueños del Perú

Objetos
O = Fama
O1 = Perú



LA CONQUISTA DEL PERÚ

Primera Parte

PN2 = H {S1 → (S1 ∩ O1)}

Puerto Piñas

PN 2.1 = H {? → (S1 ∩ O2)}

PN 2.1.1 = H {? → (S1 ∩ O3)}



CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO

Sujetos
? = Fortuna
S1 = Pizarro

Objetos
O1 = Perú
O2 = Puerto Piñas
O3 = Nada (no comida / no indios, etc.)



Puerto Deseado

PN 2.2 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O4) }

PN 2.2.1 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O3) }

Anti-programas

Estado 1 $\rightarrow$	Estado 2
(S1 $\cap$ O5 $\cup$ S3) $\rightarrow$	(S1 $\cup$ O5 $\cap$ S3)

A-PN = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O5 $\cup$ S3) }

A-PN = H { S3 $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O5 $\cup$ S1) }

A-PN = H { S4 $\rightarrow$ (S4 $\cap$ O $\cup$ S1) }

A-PN = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O $\cup$ S4) }

A-PN = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O5 $\cup$ S3) }

A-PN = H { S3 $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O5 $\cup$ S1) }

CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO
Sujetos ? = Fortuna S1 = Pizarro S3 = Compañeros de Pizarro S4 = Fortuna (en el anti-programa)
Objetos O3 = Nada (no comida / no indios, etc.) O4 = Puerto Deseado O5 = Destino del viaje (toma de decis.)



Puerto de Hambre

PN 2.3 = H { ? → (S1 ∩ O6) }

PN 2.3.1 = H { ? → (S1 ∩ O7) }

PN 2.3.2 = H { S1 → (S3 ∩ O8) }

RETROCESO

PN 2.3.2.1 = H { S1 → (S3 ∩ O9) }

PN 2.3.2.2 ← PN 2.3.2.1

PN 2.3.2.2 = H { ? → (S3 ∩ O10) }

PN 2.3.3 = H { S3 → (S1 ∩ O8) }

CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO
Sujetos ? = Fortuna S1 = Pizarro S3 = Compañeros de Pizarro
Objetos O6 = Puerto del Hambre O7 = Hambre física O8 = Comida O9 = Isla de Perlas O10 = Cuero de vaca



La Candelaria

PN 2.4 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O11) }

PN 2.4.1 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O12) }

RETROCESO

PN 2.4.2 = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O11) }

PN 2.4.2.1 = H { S1 $\rightarrow$ (S2 $\cup$ O13b) } $\leftrightarrow$ PN 2.4.2.2 = H { S2 $\rightarrow$ (S1 $\cup$ O13a) }

Anti-programas

A-PN = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O5 $\cup$ S3) }

A-PN = H { S3 $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O5 $\cup$ S1) }

Retroceso

PN 2.4.3 = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ 11) }

PN 2.4.4 = H { S1 $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O8) }

PN 2.4.4.1 = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O14a) }

CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO	
Sujetos	
? = Fortuna	
S1 = Pizarro	
S2 = Indios	
S3 = Compañeros de Pizarro	
Objetos	
O5 = Destino del viaje (toma de deci.)	
O8 = Comida	
O11 = La Candelaria (Puerto)	
O12 = 1er. Pueblo indio	
O13a = Vida humana (españoles)	
O13b = Vida humana (indios)	
O14a = Indios capturados	



Puerto de Las Piedras

PN 2.5 = $H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O15) \}$

PN 2.5.1 = $H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O8) \}$

Anti-programas

A-PN = $H \{ S1 \rightarrow (S1 \cap O5 \cup S3) \}$

A-PN = $H \{ S3 \rightarrow (S3 \cap O5 \cup S1) \}$

PN 2.5.2 = $H \{ S1 \rightarrow (S5 \cap O16) \} \leftrightarrow$ PN 2.5.2 = $H \{ S5 \rightarrow (S1 \cap O17) \}$

PN 2.5.3 = $H \{ S2 \rightarrow (S3 \cup O13a) \} \leftrightarrow$ PN 2.5.3 = $H \{ S3 \rightarrow (S2 \cup O13b) \}$

PN 2.5.4 = $H \{ S1 \rightarrow (S2 \cup O13b) \} \leftrightarrow$ PN 2.5.4 = $H \{ S2 \rightarrow (S1 \cup O13a) \}$

PN 2.5.5 = $H \{ ? \rightarrow (S3 \cap O18) \}$

Anti-programas

A-PN = $H \{ S1 \rightarrow (S1 \cap O5 \cup S3) \}$

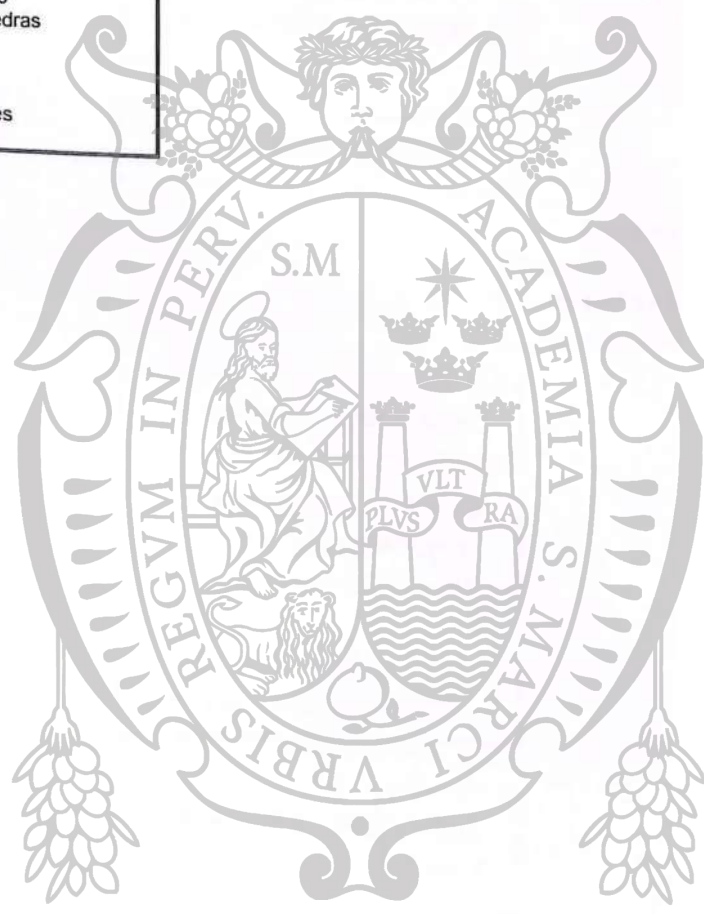
A-PN = $H \{ S3 \rightarrow (S3 \cap O5 \cup S1) \}$

RETROCESO (Chuchama queda en Panamá: el llamado 1er. Viaje)

PN 2.5.6 = $H \{ S1 \rightarrow (S3 \cap O19a) \} \leftrightarrow$ PN 2.5.6 = $H \{ S3 \rightarrow (S1 \cap O20) \}$



CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO	
Sujetos	
?	= Fortuna
S1	= Pizarro
S2	= Indios
S3	= Compañeros de Pizarro
S5	= El maestre
Objetos	
O5	= Destino del viaje (toma de deci.)
O 8	= Comida
O13a	= Vida de los españoles
O13b	= Vida de los indios
O 15	= Puerto de las Piedras
O16	= Gente de guerra
O17	= Navío
O18	= Pizarro
O19a	= heridos españoles
O20	= Chuchama





Chuchama

PN 2.6 = H {S1 → (S1 ∩ O20)}

PN 2.6.1 = H {S3 → (S3 ∩ O21)}

PN 2.6.2 = H {S4 → (S1 ∪ O22)}

PN 2.6.3 = H {S2 → (S6 ∪ O23)}

Almagro se sigue a Pto. Piedras

PN 2.6.3.1 = H {? → (S6 ∩ O15)}

PN 2.6.4 = H {? → (S1 ∩ O22)}

PN 2.6.5 = H {S1 → (S1 ∩ O24)}

Apropiación / Desposesión

PN 2.6.6 = H {S1 → (S2 ∪ O24)}

CHUCHAMA

PN 2.6.7 = H {S1 → (S6 ∩ O19a)}

PANAMÁ

PN 2.6.8 = H {S1 → (S6 ∩ O25)}

Almagro va a Panamá

PN 2.6.9 = H {S6 → (S6 ∩ O26a)}

PN 2.6.10 = H {S6 → (S6 ∩ O8)}



CHUCHAMA

PN 2.6.11 = H {S6 → (S1 ∩ O22)}

PTO. DE LAS PIEDRAS

PN 2.6.12 = H {S2 → (S1a U O13a)} ↔ PN 2.6.13 = H {S1a → (S2 U O13b)}

MANGLARES

PN 2.6.14 = H {S1 → (S3 ∩ O8)}

PN 2.6.14.1 = H {S3 → (S3 ∩ 14a)}

CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO

Sujetos
? = Fortuna
S1 = Pizarro
S1a = Pizarro + sus hombres
S2 = Indios
S3 = Compañeros de Pizarro
S4 = Fortuna
S6 = Almagro

Objetos
O 8 = Comida
O13a = Vida de los españoles
O13b = Vida de los indios
O14a = Indios capturados
O15 = Puerto de las Piedras
O16a = Gente española (de guerra)
O16b = Gente id. (nueva)
O17 = Reparación del navío
O18 = Pizarro
O19a = Heridos españoles
O20 = Chuchama
O21 = Panamá
O22 = Almagro
O23 = Ojo de Almagro
O24 = Provincia Perú
O25 = Flotilla (2 navíos/ 3 canoas)
O26a = Gente española (reclutada)



Isla de Palmas

PN 2.7 = H { ? $\rightarrow$ (S1 U O27) }

PN 2.7.1=H { S1 $\rightarrow$ (S2 U O8) } $\leftrightarrow$ PN 2.7.2=H { S2 $\rightarrow$ (S1 U O13a) }



CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO
Sujetos S1 = Pizarro ? = Fortuna S2 = Indios
Objetos O 8 = Comida O13a = Vida de los espa#oles O27 = Isla de Palmas



Río Cartagena

PN 2.8 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O28) }

PN 2.8.1 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O3) }



CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO
Sujetos S1 = Pizarro ? = Fortuna
Objetos O 3 = Nada O28 = Río Cartagena



Río San Juan

PN 2.9 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O29) }

PN 2.9.1 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O30) }

PN 2.9.2 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O8) }

PN 2.9.3 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O31) }

PN 2.9.4 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O3) }

PN 2.9.5 = H { ? $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O3) }

CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO

Sujetos

S1 = Pizarro

? = Fortuna

S3 = Compañeros de Pizarro

Objetos

O3 = Nada

O8 = Comida

O29 = Río San Juan

O30 = Pueblos abandonados

O31 = Oro



La Magdalena

PN 2.10 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O32) }

PN 2.10.1 = H { S3 $\rightarrow$ (S2 $\cup$ O13b) } $\leftrightarrow$ PN 2.10.2 = H { S2 $\rightarrow$ (S3 $\cup$ O13a) }

PN 2.10.3 = H { ? $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O8) }

PN 2.10.4 = H { S3 $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O18) }

Anti-programas

A-PN = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O5 $\cup$ S3) }

A-PN = H { S3 $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O5 $\cup$ S1) }

PN 2.10.5 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O8) }

Anti-programas

PN = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O5 $\cup$ S3) }

PN = H { S3 $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O5 $\cup$ S1) }

PN 2.10.6 = H { S1 $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O5) } $\leftrightarrow$ PN 2.10.7 = H { S3 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O33) }



CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO
Sujetos ? = Fortuna S1 = Pizarro S2 = Indios S3 = Compañeros de Pizarro
Objetos O5 = Destino del viaje (toma de deci.) O8 = Comida O13a = Vida de los españoles O13b = Vida de los indios O18 = Pizarro O32 = La Magdalena O33 = Exploración de tierra adentro



Río San Juan

PN 2.11 = H {S3 → (S1 ∩ O29)}

PN 2.11.1=H {S3 → (S2 U O13b)} ↔ PN 2.11.2=H {S2 → (S3 U O13a)}

PN 2.11.3 = H {? → (S1 ∩ O34)}

PN 2.11.4 = H {? → (S1 ∩ O3)}

PN 2.11.5 = H {S1a → (S7 ∩ O25a)}

PN 2.11.5.1 = H {S1a → (S7 ∩ O25b)}

PN 2.11.6 = H {? → (S1 ∩ O3)}

PN 2.11.7 = H {? → (S1 ∩ O3)}

ESPAÑOLES DEL NAVÍO PEQUEÑO

PN 2.11.8 = H {? → (S9 ∩ O35)}

PN 2.11.9 = H {? → (S9 ∩ O36)}

PN 2.11.9.1 = H {? → (S9 ∩ O31)}



PN 2.11.10 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O37) }

PN 2.11.11 = H { S2 $\rightarrow$ (S10 $\cup$ O13a) }

PN 2.11.12 = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O25a) }

PN 2.11.13 = H { ? $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O8) }

PN 2.11.14 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O22) }

PN 2.11.15 = H { S6 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O16ab) }

CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO

Sujetos

? = Fortuna
S1 = Pizarro
S1a = Pizarro + sus hombres
S2 = Indios
S3 = Compañeros de Pizarro
S6 = Almagro
S7 = Españoles heridos
S9 = Nautas (navío pequeño)
S10 = Nautas (canoa)

Objetos

O3 = Nada (no comida / no indios)
O5 = Destino del viaje (toma de deci.)
O8 = Comida
O13a = Vida de los españoles
O13b = Vida de los indios
O16ab = Gente y caballos de guerra
O18 = Pizarro
O22 = Almagro
O31 = Oro
O34 = Casa de Fortuna
O35 = Bahía [San Mateo]
O36 = Tacámez
O25a = Navío grande
O25b = Navío pequeño
O25c = Canoa
O37 = Afluente del San Juan



Isla del Gallo

PN 2.12 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O38) }

PN 2.12.1 = H { S1 $\rightarrow$ (S2 U O13b) } $\leftrightarrow$ PN 2.12.2 = H { S2 $\rightarrow$ (S1 U O13a) }

PN 2.12.3 = H { S10 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O22) }

PN 2.12.4 = H { ? $\rightarrow$ (S1 U O19b) }

PN 2.12.5 = H { ? $\rightarrow$ (S1 U O8) }

PN 2.12.5.1 = H { ? $\rightarrow$ (S1 U O25c/1) }

PN 2.12.6 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ 39) }

PN 2.12.7 = H { S9 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O35) }

PN 2.12.8 = H { S1 $\rightarrow$ (S2 U O13b) } $\leftrightarrow$ PN 2.12.9 = H { S2 $\rightarrow$ (S1 U O13a) }

PN 2.12.10 = H { S9 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O36) }

PN 2.12.11 = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O35) }

PN 2.12.12 = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O39) }



PN 2.12.13 = $H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O38)\}$

PN 2.12.14 = $H \{S1 \rightarrow (S6 \cap O25_{\text{a}}?)\}$

PN 2.11.15 = $H \{? \rightarrow (S1 \cap O3)\}$

PN 2.12.16 = $H \{S1 \rightarrow (S1 \cup O25_{\text{b}}?)\}$

PN 2.12.17 = $H \{S1 \rightarrow (S3 \cap O25_{\text{b}}?)\}$

PN 2.12. 18 = $H \{S1 \rightarrow (S3 \cup O25_{\text{c}}/3)\}$

PN 2.12. 19 = $H \{S1 \rightarrow (S3 \cap O40)\}$

PN 2.12.20 = $H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O8)\}$

PN 2.12.21 = $H \{S6 \rightarrow (S1 \cap O25_{\text{ab}})\}$

Anti-programas

A-PN = $H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O26_{\text{b}} \cup S12)\}$

A-PN = $H \{S12 \rightarrow (S12 \cap O26_{\text{b}} \cup S1)\}$

PN 2.12.22 = $H \{S13 \rightarrow (S13 \cap O18)\}$

PN 2.12.23 = $H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O41)\}$



PN 2.12.24 = H {S6 → (S1 ∩ O25a)}

PN 2.12.25 = H {S1 → (S14 U O25a)}

CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO	
Sujetos	
?	= Fortuna
S1	= Pizarro
S1a	= Pizarro + sus hombres
S2	= Indios
S3	= Compañeros de Pizarro
S6	= Almagro
S7	= Españoles heridos
S9	= Nautas (navío pequeño)
S10	= Nautas (canoa)
S11	= Españoles de la Isla del Gallo
S12	= Pedro de los Ríos
S13	= Los 12 de la Fama
S14	= Españoles abandonados (I. Gallo)
Objetos	
O3	= Nada (no comida / no indios)
O5	= Destino del viaje (toma de deci.)
O8	= Comida
O13a	= Vida de los españoles
O13b	= Vida de los indios
O18	= Pizarro
O19b	= Muertos españoles
O22	= Almagro
O25a	= Navío grande
O25b	= Navío chico
O25c	= Canoas
O26b	= Gente española (Isla del Gallo)
O35	= Bahía [San Mateo]
O36	= Tacámez
O37	= Afluente del San Juan
O38	= Isla del Gallo
O39	= Río Santiago
O40	= Bergantín
O41	= La Gorgona

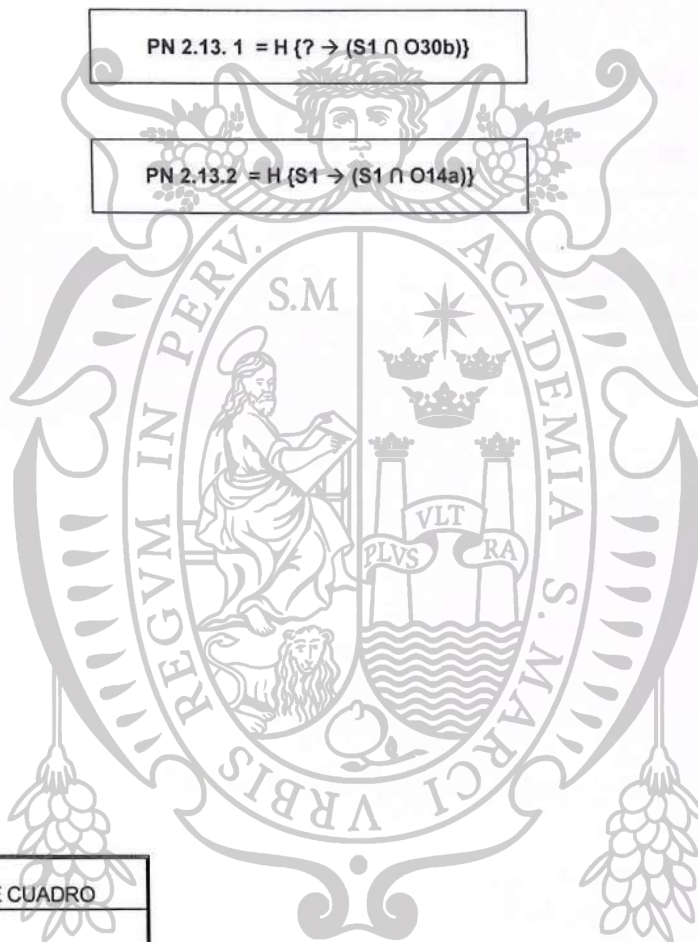


Isla cerca de Tumbes [Santa Clara]

PN 2.13 = H { ? $\rightarrow$ (S1 U O42) }

PN 2.13. 1 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O30b) }

PN 2.13.2 = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O14a) }



CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO

Sujetos
? = Fortuna
S1 = Pizarro

Objetos
O14 a = Indios capturados
O30b = Oro + plata
O42 = Isla cerca de Tumbes [Santa Clara]



Tumbes

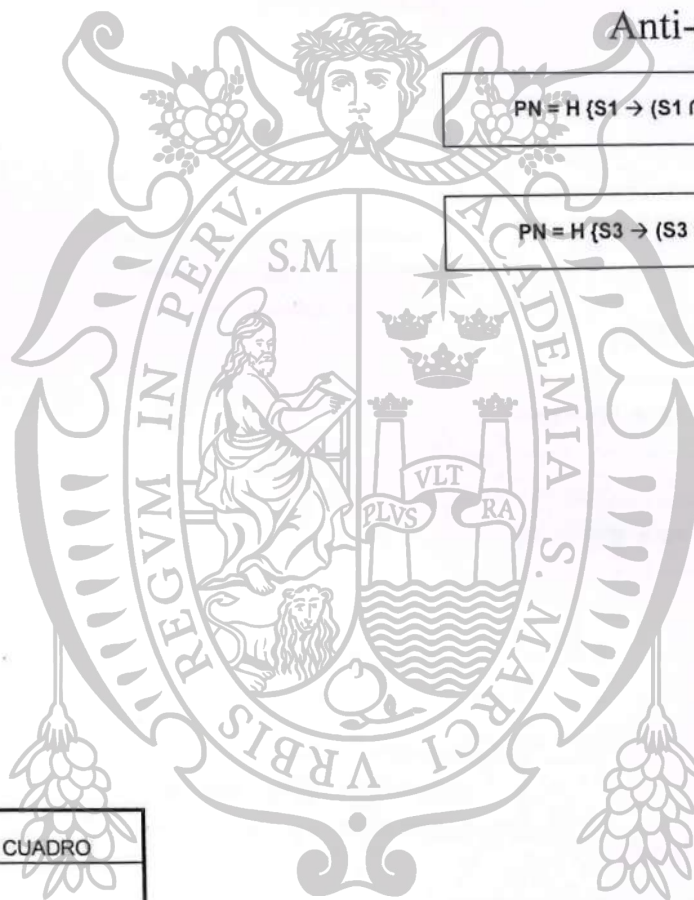
PN 2.14 = H { ? $\rightarrow$ (S1 U O43) }

PN 2.14.1=H {S1 $\rightarrow$ (S15 U O43)} $\leftrightarrow$ PN 2.14.2=H {S15 $\rightarrow$ (S1 U O25a)}

Anti-programas

PN = H {S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O5 U S3)}

PN = H {S3 $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O5 U S1)}



CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO

Sujetos

? = Fortuna

S1 = Pizarro

S15 = Cacique de Tumbes

S3 = Compañeros de Pizarro

Objetos

O5 = Toma de decisiones sobre el viaje

O25a = Navío grande

O43 = Tumbes



Puerto de la india señora [Santa Cruz]

PN 2.15 = H { ? $\rightarrow$ (S1 U O44) }

PN 2.15. 1 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O45) }

PN 2.15. 2 = H { S1 $\rightarrow$ (S1 U O45) }

PN 2.15. 3 = H { ? $\rightarrow$ (S1 U O26d) }

Anti-programas

PN = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O5 U S3) }

PN = H { S3 $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O5 U S1) }

PN 2.15.4 = H { ? $\rightarrow$ (S1 U O46) }

PN 2.15.5 = H { S1 $\rightarrow$ (S1 U O47) }

Anti-programas

PN = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O5 U S3) }

PN = H { S3 $\rightarrow$ (S3 $\cap$ O5 U S1) }



CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO
Sujetos ? = Fortuna S1 = Pizarro S3 = Compañeros de Pizarro
Objetos O5 = Toma de decisiones sobre el viaje O26d = Español náufrago (Costa brava) O44 = Puerto de la india señora O45 = La india señora O46 = Costa brava O47 = Desertor



Tangarará

PN 2.16 = $H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O48) \}$

Tumbes

PN 2.17 = $H \{ S1 \rightarrow (S1 \cap O43) \}$

PN 2.17.1 = $H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O26d) \}$

Isla del Gallo

PN 2.18 = $H \{ S1 \rightarrow (S1 \cap O38) \}$

PN 2.18.1 = $H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O26c) \}$

PN 2.18.2 = $H \{ ? \rightarrow (S1 \cup O19.b) \}$

Panamá

PN 2.19 = $H \{ ? \rightarrow (S1 \cap O21) \}$



LA LINGÜÍSTICA DEL PERÚ



CLAVES USADAS EN ESTE CUADRO
Sujetos ? = Fortuna S1 = Pizarro
Objetos O19b = Español muerto O21 = Panamá O26c = Esp. abandonados (Isla del Gallo) O26d = Id. naufragos O38 = Isla del Gallo O43 = Tumbes O48 = Tangarará



LA CONQUISTA DEL PERÚ

Segunda Parte

$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O)\}$

$PN = H \{? \rightarrow (S1 \cap O)\}$

Panamá

$PN\ 2.20 = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O49a)\}$

**La bahía
[San Mateo]**

$PN\ 2.21 = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O35)\}$

$PN\ 2.21.1 = H \{S1 \rightarrow (S16 \cap O50)\}$

Tacámez

$PN\ 2.22 = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O36)\}$

Cançebí

$PN\ 2.23 = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O51)\}$



PN 2.23.1 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O14b) }

PN 2.23.2 = H { S2 $\rightarrow$ (S2 $\cup$ O8) }

PN 2.23.3 = H { S2 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O8) }

Coaquí

PN 2.24 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O53) }

PN 2.24.1 = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O14a) }

PN 2.24.2 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O31) }

PN 2.24.3 = H { S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O52) }

PN 2.24.4 = H { S17 $\rightarrow$ (S1 $\cup$ O52) }

PN 2.24.5 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cup$ O19b) }

PN 2.24.6 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cup$ O19b) }

Puerto Viejo

PN 2.25 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O54) }



PN 2.25.1 = H {S18 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ 49b)}

Charapatón

PN 2.26 = H {? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O55)}

Amataglan

PN 2.27 = H {? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O56)}

PN 2.27.1 = H {S19 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O26a)}

Odón

PN 2.28 = H {? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O57)}

Conrruí

PN 2.29 = H {? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O58)}

PN 2.29.1 = H {S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O59)}

PN 2.29.2 = H {S1 $\rightarrow$ (S2 $\cup$ O13b)} $\leftrightarrow$ PN 2.29.3 = H {S2 $\rightarrow$ (S1 $\cup$ O13a)}

PN 2.29.4 = H {S2 $\rightarrow$ (S1 $\cup$ O16c)}

PN 2.29.5 = H {S20 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O26a)}



Tumbes

PN 2.30 = H {S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O43)}

Poechos

PN 2.31 = H {? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O60)}

Gargararán [Tangarara]

PN 2.32 = H {S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O48)}

Fundación de Piura

PN 2.33 = H {S1 $\rightarrow$ (S2 $\cup$ O48)}

PN 2.34 = H {S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O61)}

PN 2.34.1 = H {S3 $\rightarrow$ (S1 $\cup$ O26a)}

Yungas

PN 2.35 = H {? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O62)}

Caxas



PN 2.36 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O63) }

Çarrán

PN 2.37 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O64) }

PN 2.37.1=H {S1 $\rightarrow$ (S2 $\cap$ O65) } $\leftrightarrow$ PN 2.37.2=H {S2 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O65) }

Caxamalca

PN 2.38 = H { ? $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O66) }

PN 2.38.1=H {S1 $\rightarrow$ (S21a U O13b) } $\leftrightarrow$ PN 2.38.2=H {S2 $\rightarrow$ (S1a U O13a) }

PN 2.38.3 = H {S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O14a) }

PN 2.38.4 = H {S1 $\rightarrow$ (S2 U O13b) }

PN 2.38.5 = H {S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O67) }

PN 2.38.6 = H {S21 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O31) }

PN 2.38.7 = H {S21 $\rightarrow$ (S22 U O13b) }



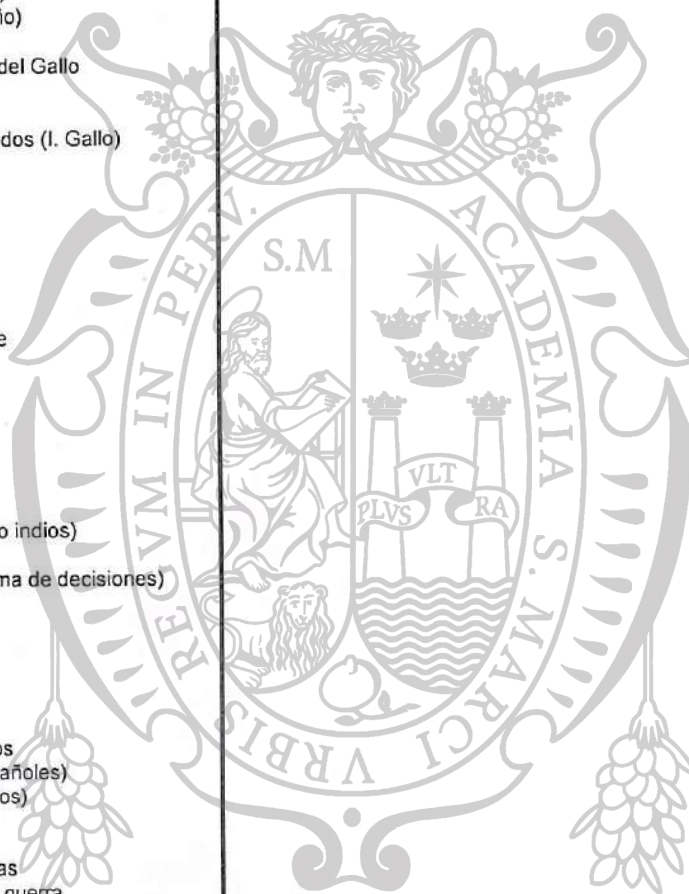
RESUMEN DE CLAVES EMPLEADAS

SUJETOS SEMIÓTICOS

- ? = Fortuna
- S1 = Pizarro
- S1a = Pizarro + sus hombres
- S2 = Indios
- S3 = Compañeros de Pizarro
- S4 = Fortuna (en el anti-programa)
- S5 = El maestro
- S6 = Almagro
- S7 = Españoles heridos
- S8 = Nautas (navío grande)
- S9 = Nautas (navío pequeño)
- S10 = Nautas (canoa)
- S11 = Españoles de la Isla del Gallo
- S12 = Pedro de los Ríos
- S13 = Los 12 de la Fama
- S14 = Españoles abandonados (I. Gallo)
- S15 = Cacique de Tumbes
- S16 = Hernando Pizarro
- S17 = Cacique de Coaqui
- S18 = Dios
- S19 = Benalcázar
- S20 = Hernando de Soto
- S21 = Atabálipa
- S21a = Atabálipa + su gente
- S22 = Huáscar

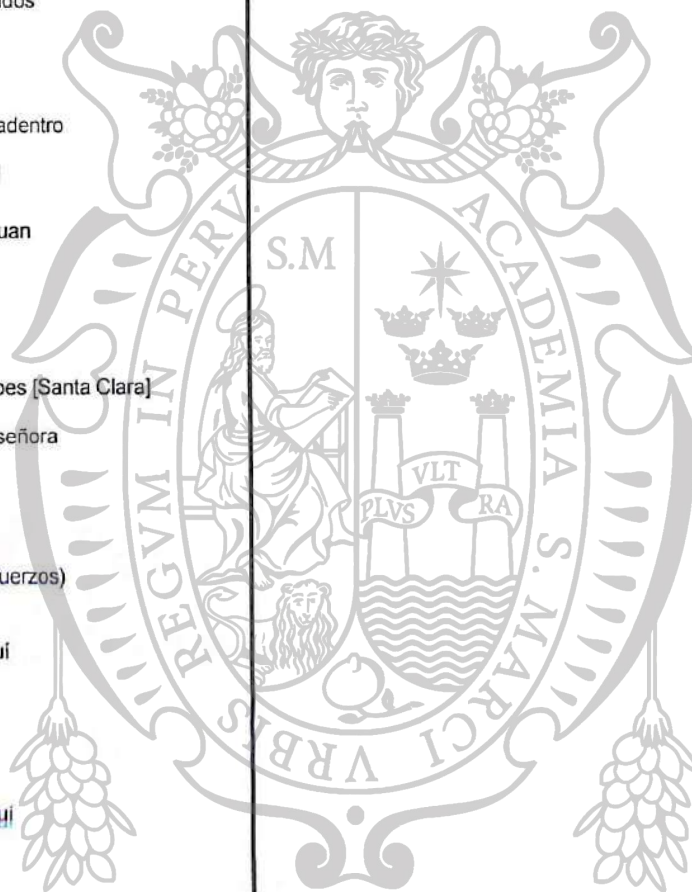
OBJETOS SEMIÓTICOS

- O = Fama
- O1 = Perú
- O2 = Puerto de Piñas
- O3 = Nada (no comida / no indios)
- O4 = Puerto Deseado
- O5 = Destino del viaje (toma de decisiones)
- O6 = Puerto del Hambre
- O7 = Hambre física
- O8 = Comida
- O9 = Isla de Perlas
- O10 = Cuero de vaca
- O11 = La Candelaria
- O12 = 1er. Pueblo de indios
- O13a = Vida humana (españoles)
- O13b = Vida humana (indios)
- O14a = Indios capturados
- O14b = Indios sometidos
- O15 = Puerto de las Piedras
- O16a = Gente y caballos de guerra
- O16b = Caballos de guerra
- O16c = Caballo de Pizarro
- O17 = Reparación del navío
- O18 = Pizarro
- O19a = Heridos españoles
- O19b = Muertos españoles
- O20 = Chuchama
- O21 = Panamá





O22 = Almagro
O23 = Ojo de Almagro
O24 = Perú (provincia indígena)
O25 = Flotilla (2 navíos y 3 canoas)
O25a = Navío grande
O25b = Navío chico
O25c = Canoas
O26a = Gente española (reclutada en Panamá)
O26b = Gente española (Isla del Gallo)
O26c = Españoles abandonados (Isla del Gallo)
O26d = Id. náufragos
O27 = Isla de Palmas
O28 = Río Cartagena
O29 = Río San Juan
O30 = Pueblos abandonados
O31 = Oro
O31a = Oro + plata
O31b = Id. + ropa
O32 = La Magdalena
O33 = Exploración tierra adentro
O34 = Casa de Fortuna
O35 = Bahía [San Mateo]
O36 = Tacámez
O37 = Afluente del San Juan
O38 = Isla del Gallo
O39 = Río Santiago
O40 = Bergantín
O41 = La Gorgona
O42 = Isla cerca de Tumbes [Santa Clara]
O43 = Tumbes
O44 = Puerto de la india señora
O45 = La india señora
O46 = Costa brava
O47 = Desertor
O48 = Tangarará
O49a = Nueva flotilla
O49b = Nueva flotilla (refuerzos)
O50 = Capitanía general
O51 = Cançebi
O52 = Cacique de Coaqui
O53 = Coaqui
O54 = Puerto Viejo
O55 = Charapatón
O56 = Amataglan
O57 = Odón
O58 = Conrui
O59 = Cacique de Conrui
O60 = Poehos
O61 = Piura
O62 = Yungas
O63 = Caxas
O64 = Çarrán
O65 = Miedo
O66 = Caxamalca
O67 = Inca Atawallpa
O68 = Huáscar





C) El esquema narrativo canónico

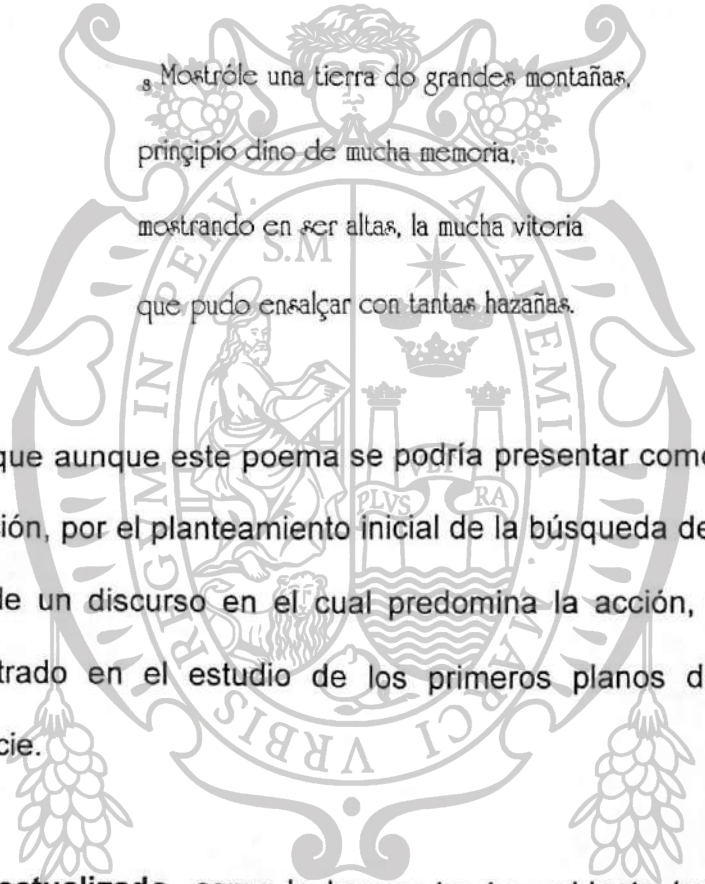
§ 335. **Organización de conjunto:** El esquema narrativo canónico, como sabemos, permite integrar todo el universo del discurso como la articulación de tres pruebas, que han sido explicadas oportunamente en la parte teórica de este trabajo. Siguiendo a Courtés, como lo venimos haciendo, no está de más recordar que estas tres pruebas son:

- a. **La prueba calificante** (Greimas) o lo **virtual** (Courtés), entendido como la situación que abre una posibilidad (Bremond).
- b. **La prueba decisiva** (Greimas) o lo **actual** (Courtés), que consiste en la actualización de esa posibilidad (Bremond).
- c. **La prueba glorificante** (Greimas) o lo **realizado** (Courtés), que evidencia el éxito o el fracaso de la empresa (Bremond), y que conlleva una *sanción* que puede ser positiva o negativa.

Y, recordar también, que el "sentido de la vida" exige que un sujeto, para llevar a cabo su obra, primero se *califique* (aprendizaje, entrenamiento, iniciación, etc.), después *realice* una obra de prueba que le merezca una *sanción* de retribución y reconocimiento (el triunfo, las medallas, etc.).



Sin duda, el poema se abre con un clarísimo estado en que lo **virtual** se ofrece bajo la forma de un planteamiento inicial inequívoco: la conquista del Perú. Este planteamiento se puede ver en los siguientes versos, cuando Fortuna, en lontananza, muestra al héroe -Pizarro- el territorio desconocido cuya conquista le significará la sanción y el reconocimiento figurativizados por la Fama:



Mostróle una tierra de grandes montañas,
principio dino de mucha memoria,
mostrando en ser altas, la mucha vitoria
que pudo ensalçar con tantas hazañas.

Nosotros creemos que aunque este poema se podría presentar como un discurso centrado en la sanción, por el planteamiento inicial de la búsqueda de la Fama, en realidad, se trata de un discurso en el cual predomina la acción, como quedó largamente demostrado en el estudio de los primeros planos de la sintaxis narrativa de superficie.

En el plano de lo **actualizado** -como lo hemos hecho evidente también con la exhibición de los esquemas de distribución de los discursos- el héroe, Pizarro, ejecuta un recorrido con el cual cumple con hacer cierta, con *actualizar* la situación que se le abre como posibilidad, es decir, la conquista del Perú. Y ello empieza a ocurrir, se diría, inmediatamente después de haberse fijado el ofrecimiento virtual.



En efecto, acto seguido, en la misma estrofa que acabamos de citar, el poema continúa:

Alegre de aquesto habló a sus compañías
diziendo: 'Surjamos, saltemos en tierra,
hagamos principio, busquemos la guerra,
porque hallemos las cosas extrañas.' (8, E-H)

Finalmente, en el plano de lo **realizado** no cabe la menor duda que el poema presenta el éxito de la empresa como cumplido sin ambages. Es más, el poeta sabe que está cantando a un héroe vencedor:

²¹⁰ Ya el curso del cielo en su movimiento
quiere mostraros nueva fortuna,
el trabajo pasado, sin duda ninguna,
trocarse en ventura y gloria sin cuento;
ya la grandeza de gran nacimiento,
que os dio vuestra sangre, con tal fortaleza
quiere ensalzaros en mucha grandeza,
a fuerza de brazos y merecimiento.

²¹¹ Ya que Fortuna cansada se muestra
de nunca cansaros y siempre buscalla,



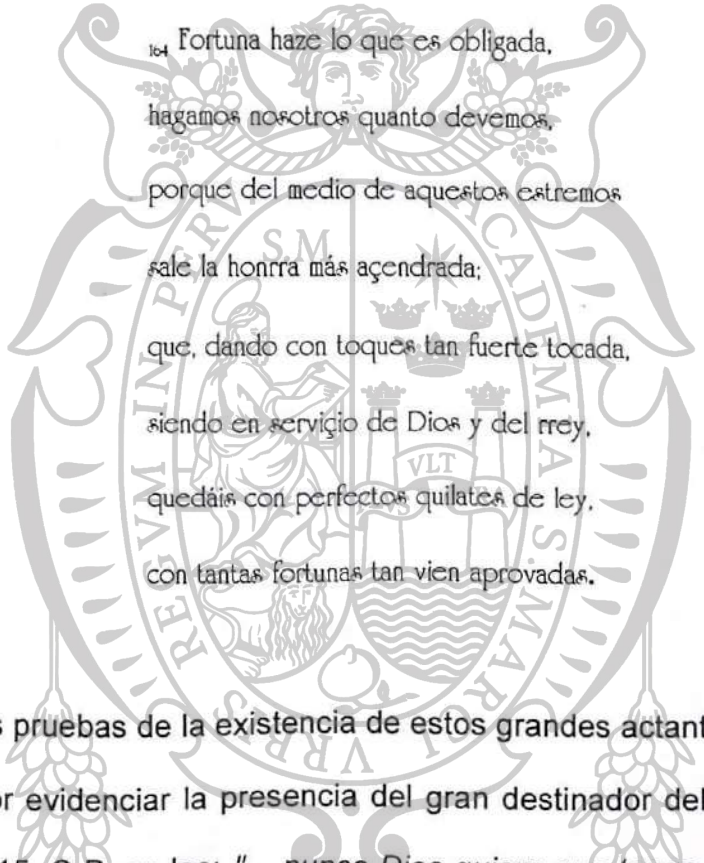
quiere la vida pasada dexalla
y nueva manera de vida os amuestra.
Ya que no puede mostrarse más diestra
en hazeros mudar, con veros constante,
quiere con gloria, de oy adelante,
rendiros la suya y daros la vuestra.

22 Ya las heridas que os dieron mortales
quieren mostraros que, siendo mortal,
os dexan con gloria de fama inmortal
por ser ellas dinas de ser inmortales;
ya que, con muestras de tales señales,
queristes mostrar muy clara señal
que sois sin segundo, por ser sin igual,
la fama que sale sin ser sin iguales.

§ 336. **Destinador y anti-destinador:** Ahora bien, llegados a este punto podemos destacar de inmediato que el poema se desenvuelve dentro de una estructura polémica, puesto que todo el discurso se plantea en términos que en semiótica se tipifican como los de una *confrontación*.⁶⁶ No tan evidente -pero sí explícito en varios momentos, y no sólo por virtud del análisis semiótico- encontramos al destinador del poema: Dios (D1), debajo de cuya autoridad, por supuesto, se



encuentra también el rey. En cambio, desde los primeros versos y hasta el final, se exhibe la presencia pertinaz del anti-destinador, Fortuna (D2). Es más, el héroe (S1) sabe que, en el fondo su lucha no es contra un anti-héroe (S2) huido y circunstancial (Cf. § 337), sino que se mueve entre las extremas fuerzas de Dios y Fortuna:



Fortuna haze lo que es obligada,
hagamos nosotros quanto devemos,
porque del medio de aquestos extremos
sale la honrra más agendrada;
que, dando con toques tan fuerte tocada,
siendo en servicio de Dios y del rrey,
quedáis con perfectos quilates de ley,
con tantas fortunas tan bien aprovadas.

Son numerosas las pruebas de la existencia de estos grandes actantes en la obra. Comenzaremos por evidenciar la presencia del gran destinador del poema, Dios (D1). En la copla 15, C-D, se lee: "... *nunca Dios quiera que tenga intención / de verme con vida, vosotros muriendo*". Más adelante, en un explícito reconocimiento de quién es el destinador primero, argumenta el héroe que, de no seguir adelante con la expedición descubridora: "*Dios ni el rrey serán bien serbidos*" (65, H). A

66 COURTÉS, *Análisis semiótico del discurso*. Op. cit., p. 180.



veces, la propia voz del poeta declara en largadas enteras cómo es Dios el que mueve la empresa:

119 ¡O, Buen Capitán, qué gran Providencia

Divina fue daros a vos tal oficio!

Quán bien enpliado fue vuestro exercicio

de donde salió tan gran resistencia,

theniendo con ella tan buena experiencia

que pudistes, con tales virtudes en vos,

hazer tan grandes servicios a Dios,

con permitirlo su mucha clemencia.

A veces, cuando en el poema hay sub-programas donde actúan sujetos destinatarios de segundo orden, la mano divina también está explícita:

120 Un español pidió lo agetase,

que él quería quedarse con ellos,

pensando poder, quedándose entre ellos,

el servicio de Dios mejor se aumentase.

La acción de Dios (e igual va a ocurrir con el anti-destinador) también toca al anti-destinatario sujeto, como podemos ver en los siguientes versos, donde refiriéndose a los indios dice el poeta:



29 Mas Dios, por su infinita vondad,
quiso ponerlos en tal corazón
que se olvidasen de su condiç[i]ón,
no usando de su porversa maldad.

Pero, por lo común, su presencia está dirigida al accionar del héroe: "*y socorrioles Dios con tal aparejo / que, con gente muy buena, dos naos llegaron*". El momento culminante de la toma de Caxamalca está signado con este mismo pensamiento de que es en nombre de Dios por quien se hacen las cosas:

...con esto, Ataválpa se ensoberbeció.
En este comedio, un padre salió
(que agora es obispo), pensando aplacalle,
el qual, con la Biblia llegó a abíalle
y en cosas muy grandes de Dios le abló. (271, D-H)

No hay la menor duda de que el héroe tiene en mente servir al Señor, nuestro Dios; aun cuando incurra en yerros históricos, si lo miramos desde una perspectiva actual, es decir, casi medio milenio después:

el Buen Capitán, presumiendo el servicio
que se hazia a Dios soberano,



llevando el espada desnuda en la mano,

herir y matar tomaría por vicio. (273, E-H)

Dentro de los esquemas conceptuales del prerrenacimiento español, en el cual debemos leer este poema, la presencia divina (D1) también podemos reconocerla en estos versos prefigurada o, para decirlo en términos estrictamente semióticos, figurativizada como la Ventura:



²¹⁴ Ya que Ventura os quiere provar
y, en ambos extremos, sois estremado.

²¹⁰ Ya el curso del cielo en su movimiento
quiere mostraros nueva fortuna,
el trabajo pasado, sin duda ninguna,
trocarse en ventura y gloria sin cuento.

... es que del cuero salió la ventura
de quanto vemos agora poblado... (19, C-D)

... quan poca ventura con ellos tovieron;

porque los indios así los hirieron... (124, D-E)

¹⁹¹ Los españoles consejo le dieron



que lo dexase, que bueno sería

que, por ventura, provecho haría,

... y, en prósperos tiempos, el rostro sereno,

porque adó cave todo lo bueno,

ninguna ventura le puede hartar. (214, F-H)

Por su parte, la presencia del anti-destinador (D2) también está suficientemente documentada en el poema. Por ejemplo, desde la primera estrofa aparece retando al héroe para que dé inicio a las acciones:

...comiença trabajos con gloria de fama

quando Fortuna con ellos le llama

a pagalle con premios que sienpre solia. (1, F-H)

Y no queda la menor duda de que es la fuente desde la cual parte todo accionar adverso:

¶ Mas Fortuna que sienpre sus hechos mostró

muy al contrario de cómo queremos,

pues conosco que son sus extremos

subir a quien vaxa, vaxar quien subió,

que sienpre Fortuna, a quien te siguió,



muy mala te das y buena te arriedras,
pues ordenaste que, en Puerto de Piedras,
don Diego de Almagro y su gente surgió.

En verdad, esta presencia del anti-destinador (D2) es un asedio sostenido a lo largo de todo el poema, a fin de que el héroe sucumba ante sus embates arteros. Mas el héroe no habrá de ser derrotado por ella:



¡O saviduría, que pudo saber
vencer la Fortuna sabiendo vencerse! (3, E-F)
Fortuna de nuevo le quiso probar,
queriendo mostrarle nueva fortuna,
mostrando el Perú, adonde ninguna
en grandes afrentas le pudo igualar. (7, E-H)

³⁴ Desta manera que digo andovieron,
siendo Fortuna sienpre contraria,
hasta llegar a La Candelaria,

El Buen Capitán, pensando guarida
contra Fortuna tan adversaria, (42, E-F)



72 No estando Fortuna del todo cansada
y de darles travaxo sienpre celosa,

124 Los dos canoas de indios vinieron
hasta juntarse con sola la una,

adonde quiso mostrarle Fortuna
quan poca ventura con ellos tovieron;

todos desean poder ya hallarse
en tierra, do piensan mejor descansar,
adonde pudieron más trabajar,
segund la Fortuna quiso mostrarse.

136 Con bientos contrarios la navegación
se les mostrava a tiempos adversa,
porque Fortuna, de mala y perversa,
sienpre se precia de su condición.

164 Fortuna haze lo que es obligada,
hagamos nosotros quanto devemos,
porque del medio de aquestos extremos
sale la honrra más agendrada;
que, dando con toques tan fuerte tocada,



siendo en servicio de Dios y del rey,
quedáis con perfectos quilates de ley,
con tantas fortunas tan bien aprovadas'.

Fortuna, queriendo quitaros la vida
con tales convates, distes tal buelo
que vuestro valor os puso en el cielo,
adonde mi pluma no halla subida. (171, E-H)

178 ¡O fortuna, perversa, malvada,
sin ley ni razón, bien ni verdad!

Bien puedes, fortuna, herir y matar
y a todos sus hechos contradecir,
mas yo te prometo que no a de huir,

por mucho que quieras tus fuerzas probar. (179, E-H)

210 Ya el curso del cielo en su movimiento
quiere mostraros nueva fortuna,

211 Ya que fortuna cansada se muestra
de nunca cansaros y siempre buscalla,
quiere la vida pasada dexalla



y nueva manera de vida os amuestra.

Fortuna, cansada de tal sufrimiento,
quiere provaros diziendo[os]: 'Muy bien',
mas prueba sus mañas Fortuna con quien,
en ambos extremos, salió tan igual: (213, C-D)

215 Ya los principios, que en tantas hazañas
siempre mostraron los fines adversos,
quieren mostrarse de aquellos deversos,
sin mudar en trabajos Fortuna sus mañas.
Quando Fortuna del todo dexava
sus golpes adversos con mucha bonança (216, E-H)

283 El Buen Capitán sintió gran placer,
pareciéndole ser favorable Fortuna,
porque siendo Atabálapa y Guáscar a una,
fuera dudoso podellos venger;

§ 337. **Destinatario y anti-destinatario:** Ambos destinadores antagónicos operan sobre sendos destinatarios sujetos: Pizarro (S1) y un anti-destinatario sujeto multiforme, a veces individual, a veces colectivo, a veces corpóreo, a veces



inasible, que asume diversas figuras (indios, compañeros de Pizarro desleales, hambruna, naufragios, funcionarios de estado, enfermedades, muerte, etc.) y al que nos atrevemos a llamar con un solo nombre: Adversidad (**S2**), aunque el poeta prefiera figurativizar y nombrar a este anti-destinatario como los "*golpes adversos*" (216, H) de Fortuna.

Examinemos ambos destinatarios sujetos. Es más fácil, sin duda, distinguir la existencia semiótica del sujeto destinador (**S1**), pues su presencia se revela clarísima desde la primera estrofa:

... don Francisco Pizarro del puerto partía
en día y fiesta de Santa Lucía;
comienza trabajos con gloria de fama... (1, D-F)

En cambio, los "*golpes adversos*", es decir, la Adversidad (**S2**), como anti-sujeto destinatario, es más inasible por multiforme; pero, aun así, podemos alcanzar a ilustrarla. Por ejemplo, en la segunda estrofa ya aparece, un tanto inefable aún, en la figura de unos vientos contrarios, como el brazo ejecutante del anti-destinador (**D2**):

... con bientos contrarios las aguas forçando,
adonde Fortuna sus fuerzas ponía. (2, G-H)



Un poco más adelante, el poeta deja entrever mejor esas líneas difusas con que se reviste el anti-sujeto destinatario (S2):

20 De aquesta manera andava luchando,
con viento, con mar y anbre rraviosa,
con fines inciertos, la vida rraviosa,
de todos peligros se andava cercando.

A veces, es el espíritu desalentador y enconradizo de los propios compañeros de Pizarro el que delinea el anti-sujeto destinatario (S2):

...unos a otros se dan por consejo
que es lo mejor tomarse a envarcar
y, con lo poco que tienen, tomar
a Panamá a do se envarcaron.
Y este consejo por bueno tomaron
y a su capitán le fueron a dar. (12, C-H)

Unos con otros estaban hablando:

‘¿Qué es esto, señores? ¿No veis que morimos?

Volvamos atrás, que cierto donde imos,

vamos muriendo, la muerte buscando’. (20, E-H)



Como hemos dicho, a veces, este anti-sujeto destinatario (**S2**) también asume la figura del hambre física:

Tan grande trabajo jamás no se oyó,
que cayendo de hambre los onbres a pares,
abrian camino por entre manglares,
adó antes camino ninguno se abrió. (26, E-H)

44 El les responde: 'De aquestos extremos
es imposible de ambos huir:
o todos de hambre rreviando morir,
o buscar el remedio, pues no le tenemos;
alli sabreis cierto que hallarlo podemos,
podemos en tierra todos saltar,
y sin que nos sientan, comida tomar,
ved qué os parece que en esto haremos'.

A veces, son los indios los que encarnan la entidad semiótica del anti-sujeto destinatario (**S2**) con quien el héroe debe medir sus fuerzas:

34 Desta manera que digo andovieron,
siendo Fortuna sienpre contraria,
hasta llegar a La Candelaria,



nombre de un puerto donde surgieron.

En tierra todos con horden salieron,

y como por ella dos días entraron,

un pueblo de indios caribes hallaron,

de donde temor muy grande tubieron.

35 Conociendo la gente la tierra que estava,

adó flechan los indios con yerva muy fuerte,

temiendo morir tan áspera muerte,

muy grave temor en todos reinava.

Su Capitán así los hablava:

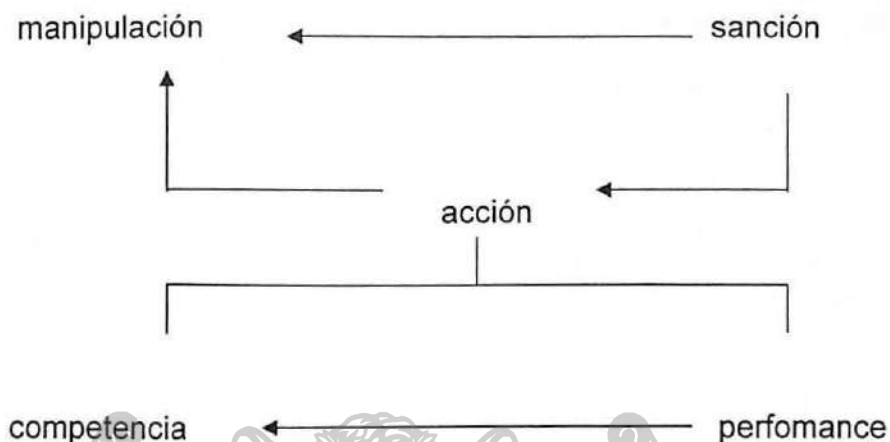
'Hermanos y amigos, mostrad fortaleza,

no sientan los indios vuestra flaqueza,

ni los juzguéis por gente tan brava'.

§ 338. **El paso de la micro a la macro-estructura:** Adelantamos en el capítulo primero que, para abordar el problema del paso de la micro-estructura a la macro-estructura, debemos ampararnos, como punto de enlace, en la combinatoria modal, que es la que permite dar cuenta de los diferentes componentes del esquema narrativo.

Dicho esto, el esquema narrativo se puede graficar de la siguiente manera:



Recordaremos lo ahí mismo dicho que, en este esquema narrativo, concebido globalmente, las flechas indican el sentido de las presuposiciones, mientras que la llave enfatiza la descomposición en elementos constituyentes; es decir, la *acción* es el punto de reunión entre *performance* y *competencia*. Por lo que cumple iniciar la descripción del esquema en estos términos. Para examinar la competencia del sujeto, veamos, primero, el cuadro de las modalidades:

PRESUPOSICIÓN UNILATERAL

competencia		performance
<i>Mod. virtualizantes</i>	← <i>mod. actualizantes</i>	← <i>mod. realizantes</i>
/querer hacer/	/saber hacer/	/estar-ser/
/deber hacer/	/poder hacer/	/hacer/
(<i>instauración del sujeto</i>)	(<i>calificación del sujeto</i>)	(<i>realización del sujeto</i>)



Y, de hecho, comprobamos que el sujeto está dotado de las modalidades virtualizantes convenientes: */querer hacer/* y */deber hacer/*. En efecto, en la copla 8, el héroe exclama configurando la primera modalidad, es decir, el */querer hacer/*:

Alegre de aquesto habló a sus compañías

diziendo: 'Surjamos, saltemos en tierra,

hagamos principio, busquemos la guerra,

porque hallemos las cosas extrañas'.

Y, como ésta, son numerosas las ocasiones en que exhibe el héroe esta modalidad. Y también la del */deber hacer/*:

'... Bien puede mi vida y la vuestra acabarse,

mas no dexaré de hazer lo que devo,

por tanto, busquemos bentura de nuevo,

buscad con trabajos la prosperidad,

sirvamos en esto a su magestad

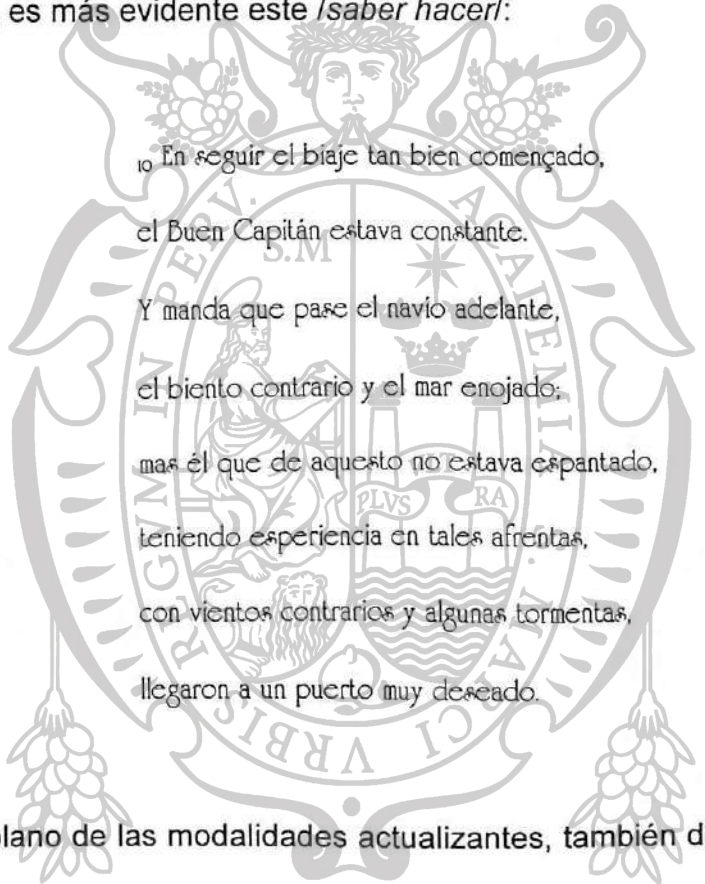
y otro consejo qualquiera, repruevo'.

Del plano de las modalidades virtualizantes, pasemos ahora al plano de las modalidades actualizantes y encontraremos que el héroe, Pizarro está dotado principalmente del */saber hacer/*:



Él mismo, siendo así mismo enemigo,
de grandes afrentas sacava vitoria
después del rigor, teniendo por gloria,
de sus enemigos quedar muy amigo. (5, E-H)

En otras ocasiones, es más evidente este */saber hacer/*:



¹⁰ En seguir el viaje tan bien comenzado,
el Buen Capitán estaba constante.
Y manda que pase el navio adelante,
el viento contrario y el mar enojado;
mas él que de aquesto no estava espantado,
teniendo experiencia en tales afrentas,
con vientos contrarios y algunas tormentas,
llegaron a un puerto muy deseado.

Y, en este mismo plano de las modalidades actualizantes, también diremos que el sujeto destinatario (S1), Pizarro, está dotado del */poder hacer/*:

¹⁷ Rey que tiene tal servidor
deve tener sus reinos en más,
pues vino dellos quien nunca jamás
halló quien hiziese servicio mejor.



Pensallo yo agora me pone temor,
que se propuso a ser omigida,
poniendo en peligro de anbre la vida
con hanbre de hazer servicio mejor.

(fol. 7 r)

is Callen los hechos de antiguos que fueron:
Hércules en trabajos no tenga renombre,
pues bino oy al mundo la fama de un onbre
que toda la gloria con esta encubrieron.
Aquellos romanos que tanta tovieron
deven con ella la suya dexar,
pues fue como rrios entrados en mar:
con tanta grandeça su nonbre perdieron.

Y, una vez establecidos el *lquerer hacerl* y el *lpoder hacerl*, el *ldeber hacerl* y el *lsaber hacerl*, es decir, las modalidades que configuran la competencia del sujeto, nos es lícito intentar describir la *performace* del sujeto en un texto que, como hemos dicho, muestra su riqueza en el recorrido narrativo del héroe.

§ 339. **La acción: performace y competencia:** Al inicio del análisis de las estructuras de superficie, hemos formalizado el programa narrativo principal de la siguiente manera:



$$PN = H \{S1 \rightarrow (S2 \cap O)\}$$

El presente es el caso típico de un relato que "termina bien", en el que un sujeto de hacer (S1), Pizarro, hace de modo tal (H) que el mismo Pizarro (S2) alcance el estado conjuntivo propuesto, es decir, su conjunción con la fama (O).⁶⁷

Y vimos que aquí, estábamos ante el paso de una carencia inicial (S1 U O) a la supresión de la carencia (S1 ∩ O), por lo tanto, podíamos hablar de un *programa narrativo de adquisición*.

Es más, establecimos que los roles sintácticos, el de sujeto de hacer y el de sujeto de estado, eran asumidos por el mismo actor, por lo se trataba de un *hacer reflexivo* que partía de S1 para actuar en favor de S1. Por lo tanto, *strictu sensu*, la fórmula anterior podíamos representarla así:

$$PN = H \{S1 \rightarrow (S1 \cap O)\}$$

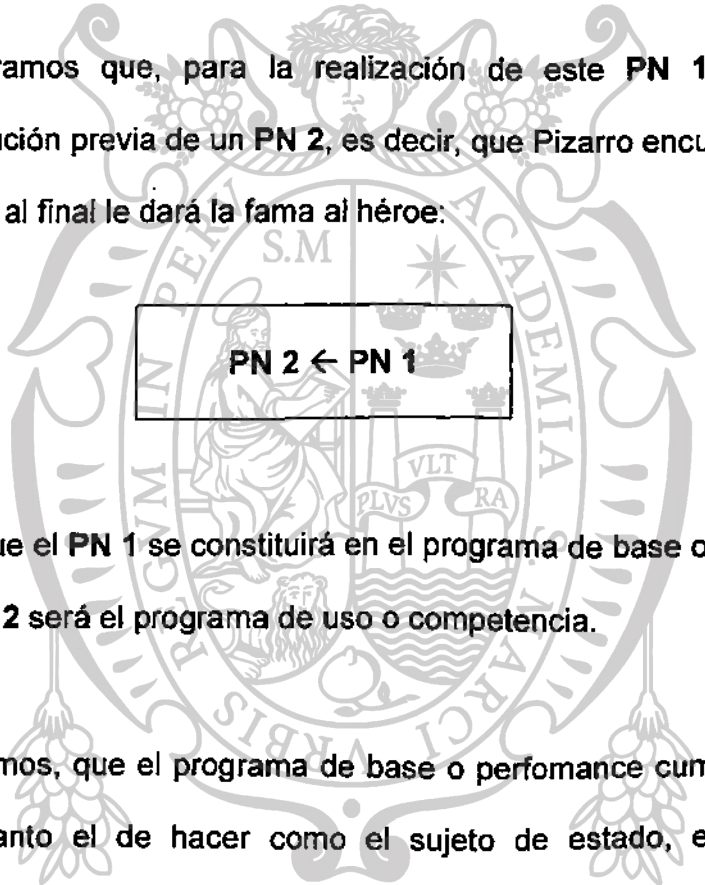
Y considerarla como el programa global señalado, donde el sujeto de hacer (S1), Pizarro, hace de modo tal (H) que el mismo Pizarro (S1) alcance el estado conjuntivo propuesto, es decir, que:

⁶⁷ En realidad, COURTÉS formaliza el sujeto de hacer como S1 y el sujeto de estado como S2 (Cf. Op. cit., p. 170/1.) Por razones de claridad, y sólo para este análisis, preferimos utilizar una sola nomenclatura para el actante Pizarro.



1. El sujeto de estado, Pizarro (**S1**), disjunto (**U**) de la fama (**O**), se convierta en:
2. Un sujeto de estado, el mismo Pizarro (**S1**), conjunto ($\cap$) con la fama (**O**).

Por tanto, encontramos que, para la realización de este **PN 1**, había que presuponer la ejecución previa de un **PN 2**, es decir, que Pizarro encuentre el Perú (**O1**), que es lo que al final le dará la fama al héroe:



PN 2 $\leftarrow$ PN 1

Esto quiere decir que el **PN 1** se constituirá en el programa de base o performance, mientras que el **PN 2** será el programa de uso o competencia.

También, establecimos, que el programa de base o performance cumplía con que los dos sujetos, tanto el de hacer como el sujeto de estado, estuvieran en *sincretismo actorial*; dicho de otra manera, que **S1** sea el mismo, tal como lo hemos propuesto en la fórmula: **PN = H {S1 $\rightarrow$ (S1 $\cap$ O)}**, lo cual se cumple plenamente en este caso.

Ahora bien, llegados a este punto, es necesario determinar si el sujeto destinatario (**S1**), Pizarro, está dotado de las modalidades realizantes que tipifican la



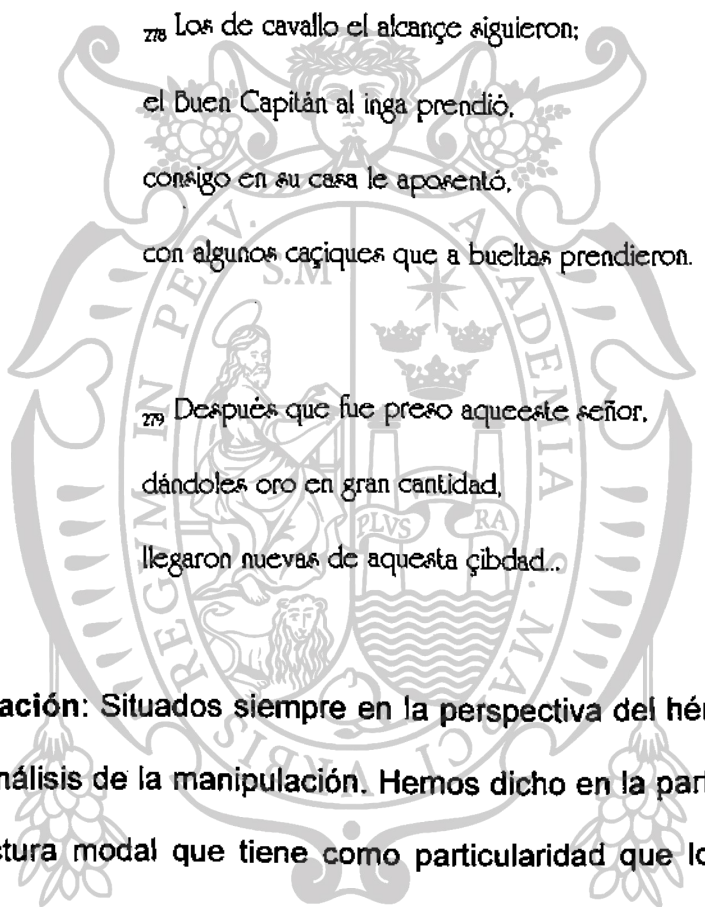
performance, es decir, del */estar ser/* y del */hacer/* o, dicho de otro modo, de aquellas que hacen posible la realización del sujeto. Como sabemos, el *estar-ser* es semióticamente definible en términos de *unción* (conjunción vs. disjunción) entre sujeto y objeto. Y, sabemos también, dicho esto accesoriamente, que es en el marco de las relaciones de estado -sean conjuntivas o disjuntivas- donde se localizan las pasiones o los sentimientos: cuando el héroe al final de su recorrido se conjunta con el objeto su relación está determinada por la */euforia/*; inversamente, la */disforia/* signa la carencia inicial del objeto. Por ello, queda claro que el análisis de las pasiones alude a las organizaciones jerárquicas de modalizaciones según el *estar-ser*. Pero, por ahora nos urge, sin entrar demasiado en el campo de las pasiones, solo establecer si el destinatario sujeto en efecto está dotado de las modalidades requeridas para su realización o cumplimiento de la performance.

Del examen del texto, podemos encontrar que, en efecto, el sujeto destinatario (S1), Pizarro, está dotado del */estar ser/*. En la estrofa final del poema, la captura de Atabálipa es la que representa la conjunción del sujeto con el objeto, conjunción signada por lo demás con la */euforia/*:

²⁸³ El Buen Capitán sintió gran placer,
pareciéndole ser favorable Fortuna,
porque siendo Atabálipa y Cuáscar a una,
fuera dudoso poderlos vencer;



En las escenas previas, las que pintan la toma de Caxamalca, podemos darnos cuenta también de que el héroe está investido de la modalidad realizante del */hacer/*:



278 Los de cavallo el alcance siguieron;
el Buen Capitán al inga prendió.
consigo en su casa le aporéntó,
con algunos caçiques que a bueltas prendieron.
279 Después que fue preso aqueeste señor,
dándoles oro en gran cantidad,
llegaron nuevas de aquesta çibdad...

§ 340. **La manipulación:** Situados siempre en la perspectiva del héroe, podemos avanzar ahora al análisis de la manipulación. Hemos dicho en la parte teórica que esta es una estructura modal que tiene como particularidad que los predicados son formalmente idénticos (ambos son hacer hacer); en cambio, los sujetos son diferentes: hay un sujeto *manipulador* y un sujeto *manipulado*.

Su formulación simbólica más simple es la siguiente:



$$\text{a) } H1 \{S1 \rightarrow H2 \{S2 \rightarrow (S3 \cap O)\}$$

$$\text{b) } H1 \{S1 \rightarrow H2 \{S2 \rightarrow (S3 \cup O)\}$$

Y se lee como sigue: El sujeto manipulador (S1) hace de tal manera (H1) que el sujeto manipulado (S2) realice (H2) la conjunción (formulación a) o la disjunción (formulación b) entre un sujeto de estado (S3) y un objeto de valor (O).

En este caso, diremos que la manipulación del destinador (D1) sobre el sujeto destinatario (S1) se remite a la primera formulación (a), de las citadas anteriormente sobre el caso:

$$H1 \{S1 \rightarrow H2 \{S2 \rightarrow (S3 \cap O)\}$$

Así, vemos que el sujeto manipulador (S1) hace de tal manera (H1) que el sujeto manipulado (S2) realice (H2) la conjunción entre un sujeto de estado (S3) y un objeto de valor (O). Las equivalencias serían de este modo:

$$H1 \{D1 \rightarrow H2 \{S1 \rightarrow (S1 \cap O)\}$$

Y podemos leerlas así: el destinador (D1), es decir, Dios, */hace/* (H1) de modo tal que Pizarro, el sujeto destinatario (S1), realice un hacer (H2) de modo tal que el



mismo sujeto (S1) se conjunte con el Perú (O), que es el objeto de valor. Las pruebas textuales de este */hacer/* podemos leerlas en esta estrofa ejemplar:

¡O, Buen Capitán, qué gran Providencia

Divina fue daros a vos tal oficio!

Quán bien enpliado fue vuestro exercicio

de donde salió tan gran resistencia,

teniendo con ella tan buena experiencia

que pudistes, con tales virtudes en vos,

hazer tan grandes servicios a Dios,

con permitirlo su mucha clemencia.

Y, a lo largo del poema, hay silenciosas muestras del */hacer/* de la mano divina, como en la siguiente copla (233, E-H):

Entre mucho consejos que aquí se tomaron,

acuerdan pasar, de allí, a Puerto Viejo,

y socorrióles Dios con tal aparejo

que, con gente muy buena, dos naos llegaron.

Por otro lado, hemos dichos que la manipulación del destinador (D1), es decir, Dios, opera también sobre el anti-destinatario sujeto (S2). Ello podemos comprobarlo en los siguientes versos cuando El Señor apacigua a los indios:



229 Mas Dios, por su infinita vondad,
quiso ponerlos en tal corazón
que se olvidasen de su condiq[i]ón,
no usando de su perversa maldad.

Por su parte, el anti-destinador (D2) opera, primero, sobre el anti-sujeto (S2) que, como hemos dicho, es cambiante y multiforme y asume diversas figuras, en este caso, la de los vientos adversos:

Con este aparejo encamina su vía,
la costa del sur su mar navegando,
con bientos contrarios las aguas forçando,
adonde Fortuna sus fuerças ponía. (2, E-H)

Y, también, opera sobre el propio sujeto destinatario (S1), puesto que el anti-destinador (D2) se reviste del *thacer no hacer* o impedimento que convoca el *thacer hacer* del héroe:

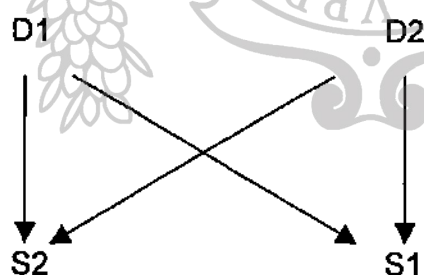
Bien puedes, Fortuna, herir y matar
y a todos sus hechos contradézir,
mas yo te prometo que no a de huir,
por mucho que quieras tus fuerças probar. (179, E-H)



A veces, el anti-destinador (D2) opera sobre el sujeto destinatario (S1) en el rango de la tentación, apoyado en la dimensión pragmática, al ofrecerle un objeto de valor, el Perú:

**Fortuna de nuevo le quiso provar,
queriendo mostrarle nueva fortuna,
mostrando el Perú, adonde ninguna
en grandes afrentas le pudo igualar. (7, E-H)**

De este modo, podemos concluir que si bien el destinador (D1) opera sobre el sujeto (S1) y el anti-destinador (D2) opera sobre el anti-sujeto (S2), es posible, también que el destinador opere en ocasiones sobre el anti-sujeto y, recíprocamente, el anti-destinador opere también sobre el sujeto. Lo cual se podría graficar del siguiente modo, sin que esto sea aún un cuadrado semiótico:



§ 341. La sanción: En el plano de la sanción, el análisis semiótico permite poner en evidencia las condiciones axiológicas, es decir, los supuestos establecidos en



el marco de los cuales discurre el recorrido narrativo del sujeto performador, en este caso, Pizarro. Aquí, en este poema, no hay la menor duda de que tenemos a un héroe en pos de la gloria, en busca de la Fama; así lo podemos evidenciar desde la primera estrofa:

... quando con falta de prósperos vientos
don Francisco Piçarro del puerto partia
en día y fiesta de Santa Lucía;
comiença trabajos con gloria de fama... (1, C-F)

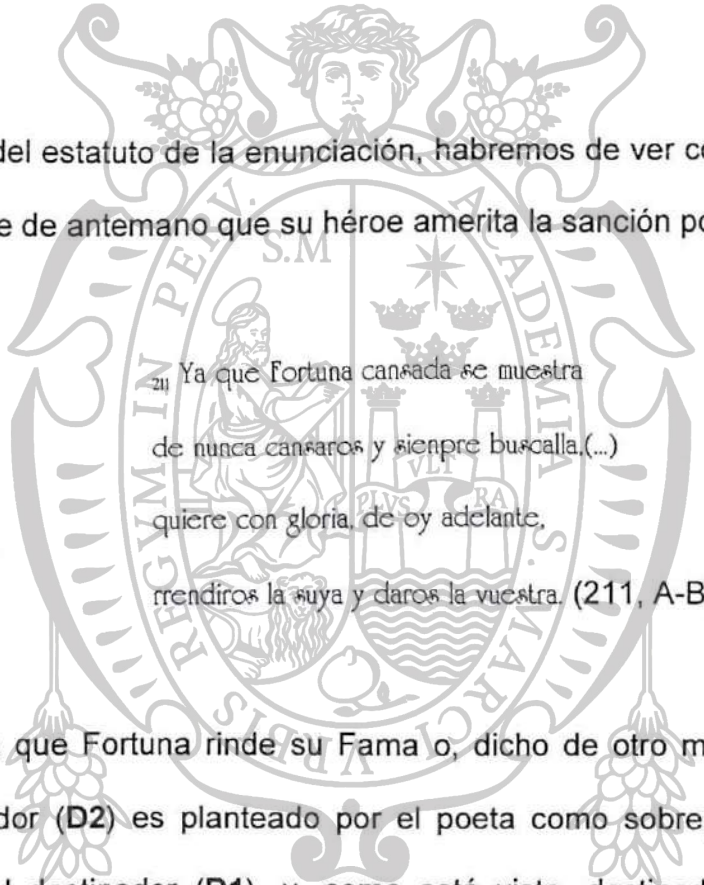
Y, a medida que profundizamos el análisis, se ve que el dador de la Fama es el destinador (D1), es decir, Dios, por lo cual habremos de formalizar la nueva posición del destinador (D1), en el esquema narrativo canónico, como la del destinador-judicador:

119 ¡O, Buen Capitán, qué gran Providencia
Divina fue daros a vos tal ofiçio!
Quán bien enpliado fue vuestro exerçiçio
de donde salió tan gran resistencia,
theniendo con ella tan buena experiencia
que pudistes, con tales virtudes en vos,
hazer tan grandes serviçios a Dios,
con permitirlo Su mucha clemencia.



Si quisiéramos avanzar en la misma línea de perfilar los supuestos axiológicos, dentro de los cuales se desenvuelve la acción del héroe, esto significa, en la consabida concepción de la sapiencia teologal que ilustra el poema, que las cosas vienen de Dios y a Dios van. Dios es el *alfa* y el *omega*, según dirán los entendidos, dentro de cuyos extremos se desplaza o está escrita la hazaña humana.

En la descripción del estatuto de la enunciación, habremos de ver con más detalle cómo el poeta sabe de antemano que su héroe amerita la sanción positiva:



211 Ya que fortuna cansada se muestra
de nunca cansaros y siempre buscalla,(...)
quiere con gloria, de oy adelante,
rendiros la suya y daros la vuestra. (211, A-B, G-H)

Esto solo significa que Fortuna rinde su Fama o, dicho de otro modo, su papel como anti-destinador (D2) es planteado por el poeta como sobrepasado por la acción de Dios, el destinador (D1), y, como está visto, destinador-judicador y dador de la Fama.

Ahora bien, el juicio epistémico a cargo del destinador-judicador, sobre la conformidad de los comportamientos o, más precisamente, sobre el programa narrativo del sujeto performante, en relación con el sistema axiológico actualizado



en el contrato, esta vez implícito, es del orden del /creer/, por lo que estamos hablando de una *sanción pragmática*, la cual conlleva una *retribución positiva*, es decir, una recompensa, la que está figurativizada en el poema como la entrega del oro del Inca:

Después que fue preso aqueeste señor,

dándoles oro en gran cantidad...

No obstante, creemos que la sanción cognoscitiva, es decir, aquella que se levanta sobre el /ser/ del sujeto performador es de mayor trascendencia en el poema. Si partimos del punto de vista del destinador-judicador, este debe emitir un juicio epistémico del orden del /creer/ sobre la veracidad de las hazañas, juicio que se modaliza según lo /verdadero/. Y, en efecto, mucho antes de que culmine la acción del sujeto performador, el poeta como que anticipa su condición victoriosa o vencedora de la posición virtualizada desde un comienzo:

Ya las heridas que os dieron mortales

quieren mostraros que, siendo mortal,

os dexan con gloria de fama inmortal

por ser ellas dinas de ser inmortales;

ya que, con muestras de tales señales,

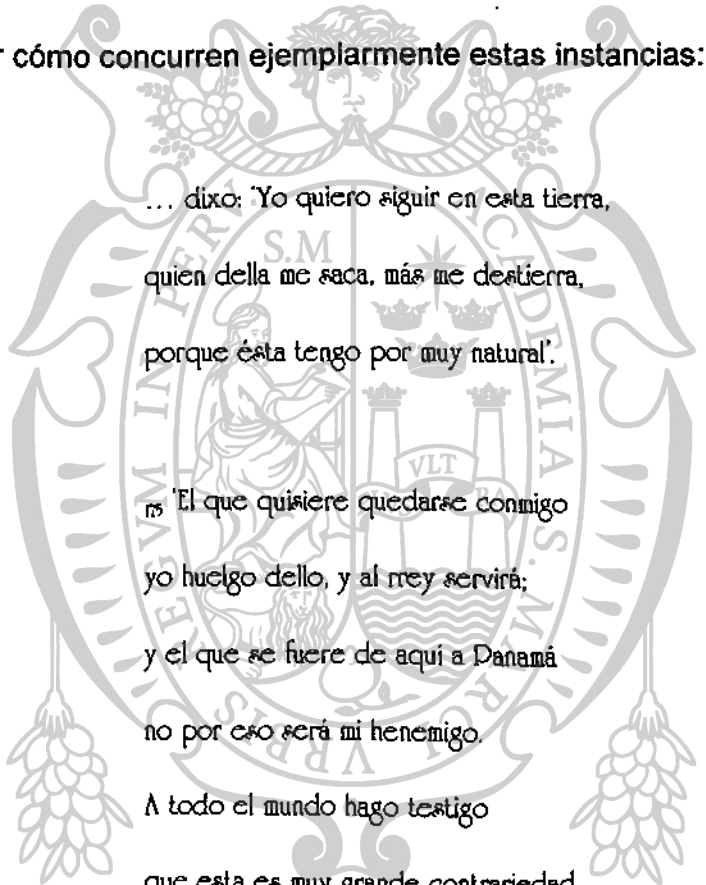
que osiades mostrar muy clara señal

que sois sin segundo, por ser sin igual,

la fama que sale sin ser sin iguales.



Y, desde el punto de vista del destinatario-sujeto (S1), es decir, de Pizarro, corresponde a este efectuar un hacer persuasivo que suscite en el destinador-judicador un hacer interpretativo, del orden de pronunciarse a favor del /ser/ de sí como sujeto, o dicho de otro modo, que permita a aquél efectuar el *reconocimiento*. Este *!hacer saber!* prevé no sólo un *!querer hacer saber!* sino un *!poder hacer saber!*. En el breve e intenso discurso de Pizarro en la Isla del Gallo, es posible observar cómo concurren ejemplarmente estas instancias:



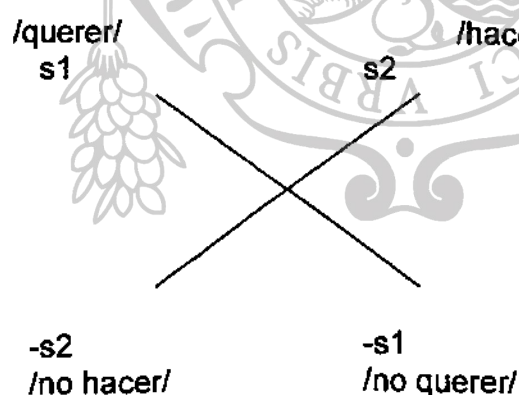
... dixo: Yo quiero seguir en esta tierra,
quien della me saca, más me destierra,
porque ésta tengo por muy natural'.
15 El que quisiere quedarse conmigo
yo huelgo dello, y al rey servirá;
y el que se fuere de aquí a Panamá
no por eso será mi henemigo.
A todo el mundo hago testigo
que esta es muy grande contrariedad
en el servicio de su magestad,
entiéndanme bien aquesto que digo.



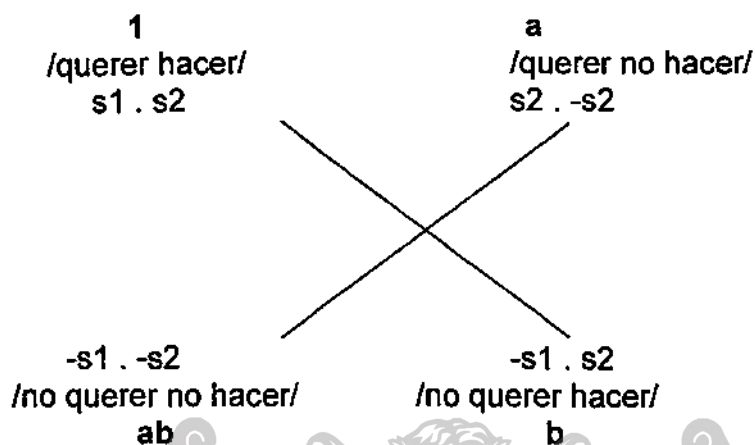
ESTRUCTURAS PROFUNDAS Y ESTRUCTURAS DE SUPERFICIE

§ 342. **Las estructuras profundas: el «4-Grupo» de Klein:** Tenemos dicho que éste es un dispositivo de tipo matemático que, aplicado a la semiótica, permite evidenciar, **generar** -mediante la relación de términos opuestos y contradictorios- otros elementos llamados **metatérminos**, capaces de dejar entrever, por ejemplo, el recorrido de un actante.

Como este es un poema centrado en la **acción** del sujeto performador, el "4-Grupo" de Klein nos permite analizar el */querer/* */hacer/* del héroe. Así, identificaremos el */querer/* con (s1) y su opuesto el */hacer/* con (s2) de modo tal que, aplicando el modelo, podemos evidenciar sus contradictorios (-s1), es decir, */no querer/* y (-s2), */no hacer/*:



A partir de aquí, podemos visualizar los metatérminos, según este cuadro:



Entonces, podemos darnos cuenta que el sujeto-destinatario nunca abandona la posición 1, es decir, el */querer hacer/*:

Alegre de aquesto habló a sus compañías
diziendo: 'Surjamos, saltemos en tierra,
hagamos principio, busquemos la guerra,
porque hallemos las cosas extrañas'. (8, E-H)

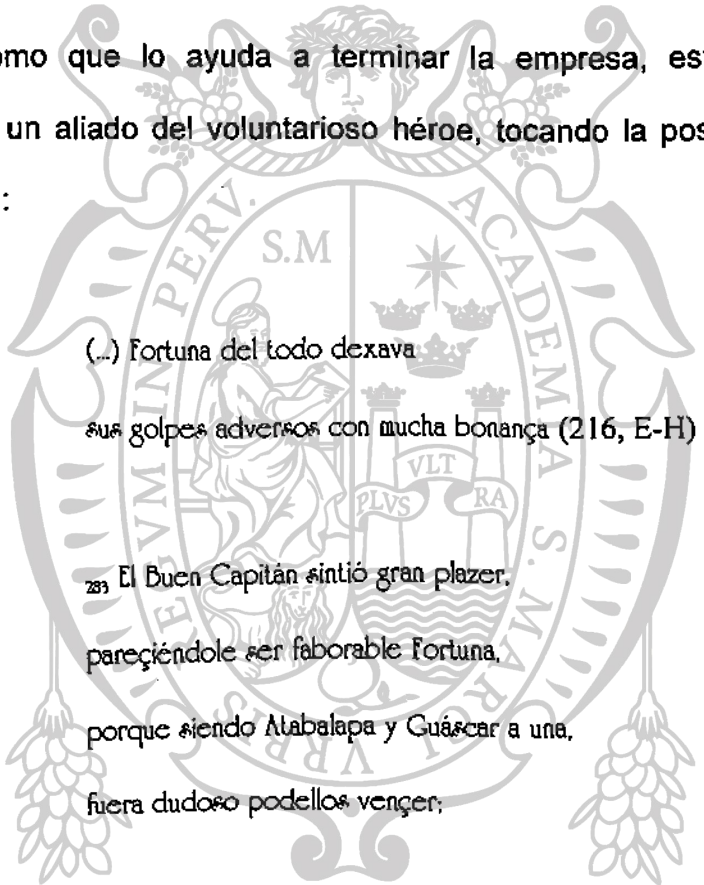
Entre tanto, el anti-destinador, Fortuna, pasa del */querer no hacer/*, vale decir la posición a, que corresponde al *testarudo*, a la posición ab, es decir, al */no querer no hacer/*, que corresponde al *resignado*:

211 Ya que Fortuna cansada se muestra
de nunca cansaros y sienpre buscalla,
quiere la vida pasada dexalla
y nueva manera de vida os amuestra.



Ya que no puede mostrarse más diestra
en hazeros mudar, con veros constante,
quiere con gloria, de oy adelante,
rendiros la suya y daros la vuestra.

Es más, observamos que, al final del poema, Fortuna se rinde al hacer del sujeto-destinatario y como que lo ayuda a terminar la empresa, esto es, llega a transformarse en un aliado del voluntarioso héroe, tocando la posición 1, donde este se encuentra:



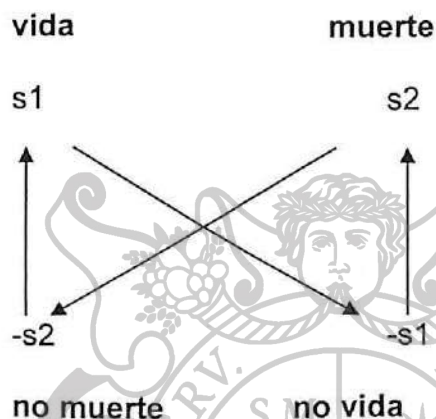
(...) Fortuna del todo dexava
sus golpes adversos con mucha bonança (216, E-H)

283 El Buen Capitán sintió gran placer,
pareciéndole ser favorable Fortuna,
porque siendo Atabalapa y Guáscar a una,
fuera dudoso poderlos vencer;

§ 343. **El cuadro o cuadrado semiótico:** En la parte teórica del presente estudio, hemos establecido que el cuadro o cuadrado semiótico es una presentación visual de la articulación de una categoría semántica, tal y como puede ser obtenida, por ejemplo, del universo de un discurso dado. Y esta categoría semántica, vale decir, el concepto fundamental, entendido como una relación entre términos extremos u



opuestos -del tipo *vida/muerte*-,⁶⁸ viene a ser como el corazón, es decir, el nivel más profundo.



Hemos establecido también que el cuadro semiótico prescribe un recorrido determinado: de **s2** a **s1** vía **-s2**, y de **s1** a **s2** vía **-s1**. Aunque, para algunos, la relación de **implicación** podría ir, en ciertos casos, de **s1** a **-s2**, y de **s2** a **-s1**⁶⁹, por ejemplo, cuando pudieran ser oposiciones no categoriales, sino más bien graduales, del tipo de *claro/oscuro* o de *pobre/rico*. Es más, hay casos en que el paso de **-S2** a **S1** y de **-S1** a **S2** es sólo facultativo, no obligatorio.⁷⁰

Al amparo de estas nociones es que podemos encontrar en el presente poema una primera oposición fundamental entre la *lfamal* y el *lolvidol*, que se podría

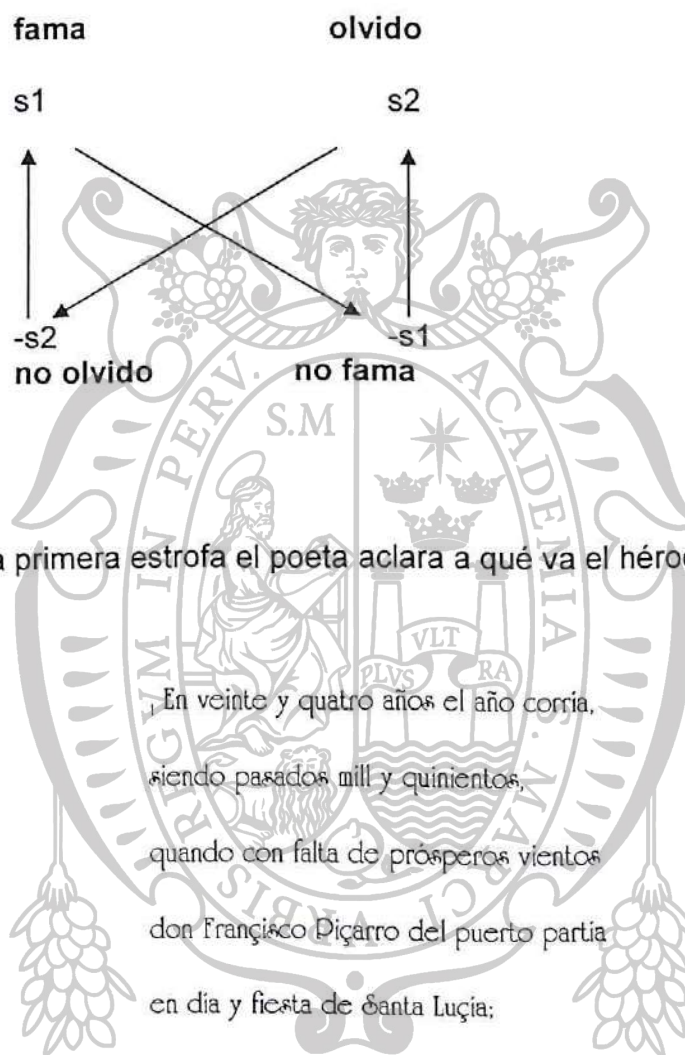
68 GREIMAS, A.J y COURTÉS, J., *SEMIÓTICA, diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, op.cit., p. 51.

69 COURTÉS, *Análisis semiótico del discurso*. Op. cit., p. 228.

70 Ídem., p. 230.



articular conforme a los postulados del cuadro o cuadrado semiótico de la siguiente manera:



En efecto, desde la primera estrofa el poeta aclara a qué va el héroe:

En veinte y quatro años el año corría,
siendo pasados mill y quinientos,
quando con falta de prósperos vientos
don Francisco Piçarro del puerto partia
en día y fiesta de Santa Lucía;
comiença trabajos con gloria de fama

También está explícito en el texto el término contrario, el */olvido/*:

114 Sus grandes travaxos no quiero escrevir,
porque [e]s un trabajo, por cierto, perdido:





falta memoria sin sobra de olvido,
para que pueda sus cosas decir.

Para encontrar los significados de *Ifamal* y *Iolvidol*, en la mente del poeta sería inútil remitirnos al Diccionario de la Academia, pues esta entidad se funda en 1713, es decir, en el siglo XVIII, y estamos hablando de un poema del siglo XVI, de 1538. Nos es lícito, por tanto, recurrir a estudios de época que ilustren este universo conceptual. A la luz de las investigaciones realizadas por la insigne María Rosa Lida en su imprescindible tratado sobre *La idea de la fama en la Edad Media Castellana*⁷¹, podemos determinar con toda claridad que se entiende por “fama, la vida en la memoria de los hombres”,⁷² en tanto que el olvido es equiparable a la muerte. Así lo ejemplifica, después de afirmar que “el texto medieval más importante para la idea de la fama es el *Libro de Alexandre*”,⁷³ del cual toma el elogio que hace Alejandro de Héctor:

“...su preçio non proçede maguer él yes podrido,
mientras omes ouiere non caherá en olvido...”

Es decir, queda establecido “el alto valor concedido a la fama como contraparte espiritual del cuerpo corruptible”.⁷⁴ Podemos, de este modo, entender que detrás de la categoría *Ifamalolvidol* se encuentra otra más profunda, la categoría

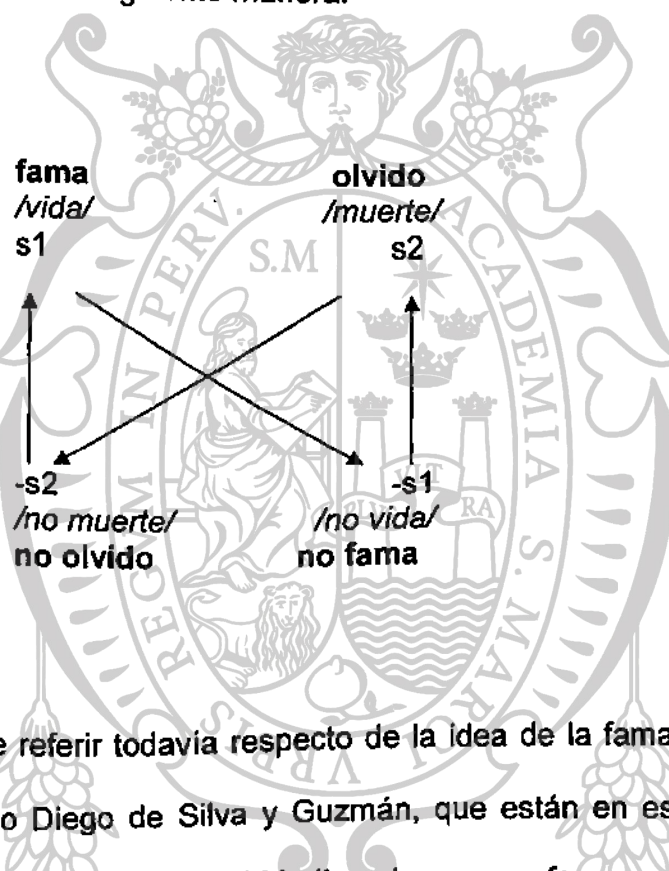
71 LIDA DE MALKIEL, María Rosa, *La idea de la fama en la Edad Media Castellana*. México, Fondo de Cultura Económica, 1952.

72 Ídem, p. 163.



/vida/muerte/, o decir que aquella es solo la figurativización de esta categoría. O, para decirlo de modo más simple, podemos reconocer como equivalentes las categorías *fama = vida / olvido = muerte*.

Es, en este sentido, en el que podemos formalizar nuevamente el cuadro o cuadrado semiótico de la siguiente manera:



Pero, hay más que referir todavía respecto de la idea de la fama en la mente de estos poetas, como Diego de Silva y Guzmán, que están en esa media luz del Renacimiento que no llega y la Edad Media, a la que se aferran con fruición. Quien salva de la muerte, quien otorga la fama es el poeta. El paradigma del cual proviene el saber poético de Diego de Silva y Guzmán es Juan de Mena, “*aquel*

73 Ídem, p. 167.

74 Ídem, p. 174.



gran poeta cordobés", ⁷⁵ como lo llamara Cervantes en El Quijote. Juan de Mena escribe en el *Laberinto de Fortuna*, su obra cenital, lo siguiente:

*"...las grandes fazañas de nuestros mayores,
la mucha constancia de quien los más ama,
yaze en tinieblas dormida su fama,
dañada de olvido por falta de autores."*

Laberinto de Fortuna, octava 4ta.

De este modo, podemos establecer un recorrido del sujeto que va del */olvido/*, que es la muerte verdadera, al */no olvido/*, el cual se puede figurativizar en el rescate que ocurre por virtud del poema; y del */no olvido/* a la */fama/*, es decir, a «la vida en la memoria de los hombres»:

fama
/vida/
s1
↑
-s2
/no muerte/
no olvido

olvido
/muerte/
s2

75 CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de-, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Barcelona, Ed. Ramón Sopena S.A., 1962. II Parte, Cap. XLIV, p. 707.



En los extramuros del mundo, en ínsulas remotas, lejos, donde los ríos ignotos desembocan en mares también desconocidos, Pizarro, el héroe del descubrimiento, va en busca de la vida, es decir, merecer la inmortalidad que solo da la poesía:

240 Aquella tarde salió el general

llevando quinze nomás de a cavallo,
pensando que indios, viniendo a soltallo,
pudiesen en ellos hazer mucho mal;
muy poco alexado fue del real,
quando de indios topò un escuadrón:
entre ellos se mete con gran corazón
y desco de fama que fuese inmortal.

FORMAS NARRATIVAS Y SEMÁNTICAS

§ 344. Niveles semánticos del discurso: lo figurativo y lo temático: Hemos explicado en los capítulos anteriores que hay una reconocida autonomía semántica del discurso; de modo que, es posible articular globalmente el discurso según tres niveles semánticos jerárquicos: lo *figurativo*, lo *temático* y lo *axiológico*.



También hemos definido que figurativo es todo lo que puede estar directamente relacionado con uno de los cinco sentidos tradicionales (vista, olfato, etc.), es decir, todo lo que depende de la percepción del mundo exterior. O, puesto en otros términos, figurativo es todo *significado* de una lengua natural (sistema de representación) al que corresponde un elemento en el plano del *significante* (de la expresión), del mundo natural; o, mejor, de la realidad perceptible, del referente. Lo figurativo, en suma, tiene relación con el mundo exterior.

En cambio, lo temático es lo conceptual, sin ninguna ligazón con el universo del mundo natural: son *significados* de los sistemas de representación que no tienen un elemento correspondiente en el referente; por ejemplo, el *amor*, la *imprudencia*, etc.; no existen en el plano de la percepción, son contenidos abstractos. Lo temático, opuesto y complementario a lo figurativo, concierne al mundo interior.

Fijados los términos anteriores, encontramos que lo **figurativo** puede articularse, al amparo de la densidad sémica, según la siguiente oposición:

- a) Lo *figurativo icónico*, que es aquello que produce la mejor ilusión de realidad (Vg.: lo que nos acontece al leer una novela realista); y
- b) Lo *figurativo abstracto* que es lo que sólo incluye un número mínimo de rasgos de realidad (Vg.: una caricatura).



De este modo, lo figurativo evoluciona entre estos dos polos y es posible la gradación, dependiendo del contexto. Es más, una misma variable está en condiciones de inscribirse en un polo, en el otro, o entre los dos; insistimos, *dependiendo del contexto*.

Ahora bien, gracias a lo figurativo abstracto se puede recuperar -en el análisis semiótico- la organización subyacente a lo figurativo icónico. El análisis consiste, pues, en:

- a) Aproximar y componer unidades figurativas icónicas;
- b) En obtener, después, en forma de categorías, los rasgos figurativos constituyentes de naturaleza abstracta.

Del mismo modo, lo **temático** puede articularse en:

- a) Lo *temático específico*, que es más rico en rasgos (Vg.: /información/ y /reflexión/); frente a
- b) lo *temático genérico* (Vg.: /saber/).



Queda entendido, así mismo, que “lo que en un discurso dado aparece manifiestamente como temático genérico, en otra parte ocupará la posición de temático específico, y viceversa”.⁷⁶

Considerando la extensión de este poema de la conquista, al contrario de pretender un análisis desmesurado, habremos de buscar solo algunos datos textuales dispersos -en expansión- y su equivalente semántico en resumen -en condensación- que nos permitan percibir la organización semántica del discurso. Para ello, habremos de ir de lo figurativo icónico a lo figurativo abstracto y de lo temático específico a lo temático genérico. En un posterior momento, deberemos axiologizar los contenidos.

Así, en este poema, encontramos que -como hemos demostrado con el cuadro (o cuadrado) semiótico- el gran núcleo alrededor del cual giran todos los demás sentidos del poema es la oposición privativa *Imuertel/vidal*. Ahora bien, ya aquí, en este contexto y en este nivel del análisis -de lo figurativo y lo temático-, podemos describir esta oposición *Imuertel/vidal* como una categoría situada en el nivel temático genérico, en tanto que la oposición *lolvldolfamal* vendría a ser una categoría ubicada en el plano de lo temático específico. A estos niveles hemos sido conducidos luego de aproximar y componer unidades figurativas icónicas de las cuales hemos obtenido, en forma de categorías, los rasgos figurativos de naturaleza abstracta, conforme podemos observar en el siguiente cuadro:

76 COURTÉS, *Análisis semiótico del discurso*. Op. cit., p.250.



Nivel temático	Genérico	<i>Muerte</i> vs. <i>Vida</i>
	Específico	<i>Olvido</i> vs. <i>Fama</i>
Nivel figurativo	Abstracto	1. Oscuridad vs. Claridad
		2. Retroceso vs. Avance
		3. Derrota vs. Triunfo
	Icónico	1. Noche vs. Día
		2.a. Ciénagas vs. Camino 2.b. Tormenta vs. Calma 2.c. Hambre vs. Comida 2.d. Vientos contrarios vs. Vientos a favor
		3. a. Enemigos vs. Amigos 3. b. Perder vs. Ganar 3. c. Defender vs. Ofender 3. d. Guerra vs. Paz

En primer lugar, podemos advertir que en el poema hay un despliegue figurativo icónico, propuesto por categorías sémicas isotopantes del tipo de *Inocheldíal*, que nos permitirá establecer, después, al menos, una categoría figurativa abstracta del tipo de *Iclaridad/oscuridadI*. Comenzaremos ilustrando la unidad figurativa icónica de la *Inochel*:

³⁸ Pensando esta *noche* en el paso esperallos,

teniendo por cierta su traición,



mandó al maestro que sin dilación
le saquen a tierra sus quatro cavallos;
luego, a gran priesa, hizo sacallos
y haziendo esa *noche* hazer mucha vela,
biendo el peligro que alli se meçela,
acuerda otro dia alli aguardallos.

¹⁵¹ En siendo de *noche*, escura y cerrada,
hazen su vela con gran diligencia,
que fue, sin duda, mucha prudencia,
porque su muerte estava guardada...
En enterrar el cavallo esa *noche* entendieron,
porque el indio que muerto le viese
doblada sovervia no le cregiese
y, en esto, muy grande aviso tovieron. (148, E-H)

⁶⁷ En esto, Ataválipa ya caminava,
paso ante paso, en orden muy buena;
el Governador sentia gran pena
de ver que, sin duda, adrede tardava;
y hera la causa, porque esperava,
venida la *noche*, pudiese mejor



matallos a todos y ser vencedor;

mas no se le hizo segund lo pensava.

Etcétera.

Opuesta a la unidad figurativa icónica del /*día*/:

... don Francisco Digarro del puerto partia

en *día* y fiesta de Santa Lucía;

comiença trabajos con gloria de fama

quando Fortuna con ellos le llama

a pagalle con premios que sienpre solia. (1, D-H)

... truxo comida que fue tan bastante

que pudo pasar la gente adelante

y poblar lo que vemos oy *día* poblado. (29, F-H)

Después que su hanbre fue bien rreparada,

en fin de ocho *días* de allí se partieron,

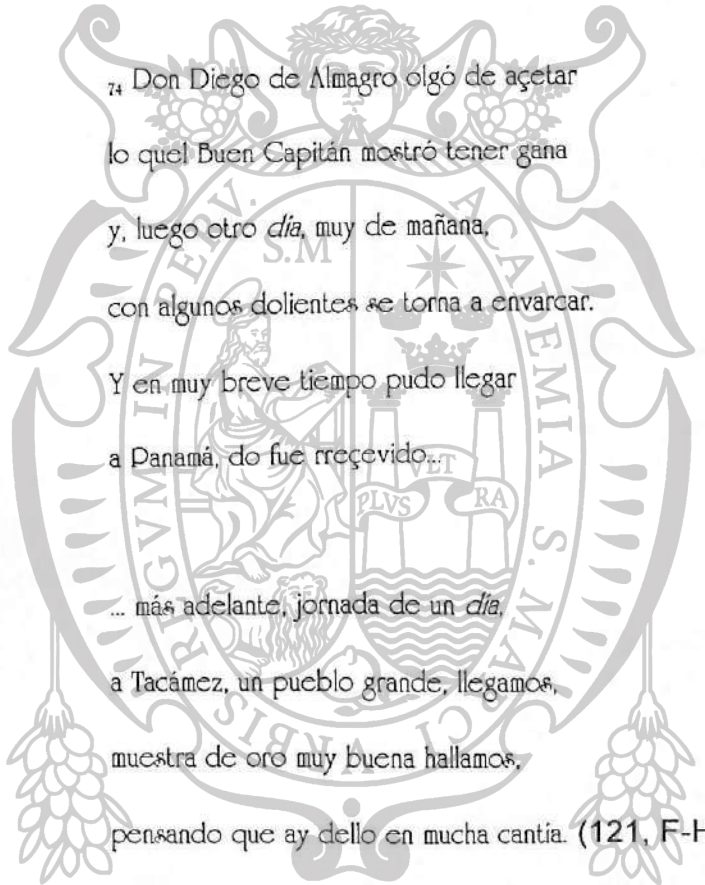
y Puerto de Hanbre por nonbre pusieron

aquel a do fue de todos gustada. (32, E-H)

Y, así, muchos *días* con grande tesón,



haziendo puntas, van adelante,
que el Buen Capitán estava constante
en sienpre seguir su buena intención. (33, E-H)
biendo el peligro que allí se rregela,
acuerda otro *día* allí aguardallos. (37, G-H)



⁷⁴ Don Diego de Almagro olgó de açetar
lo quel Buen Capitán mostro tener gana
y, luego otro *día*, muy de mañana,
con algunos dolientes se torna a envarcar.
Y en muy breve tiempo pudo llegar
a Panamá, do fue rreçevido...
... más adelante, jornada de un *día*,
a Tacámez, un pueblo grande, llegamos,
muestra de oro muy buena hallamos,
pensando que ay dello en mucha cantia. (121, F-H)

... con tanta presteza fue su partida
que, las ocho del *día*, fueron llegados,
tomando los indios tan descuidados,
que toda la gente se puso en huida. (223, E-H)



El biento en las velas tan bien se mostró
que, en nueve *días*, con mucha alegría
tomaron puerto en la baía,
adonde la gente en tierra salió. (217, E-H)

258 Oída una *misa* el *día* siguiente,
el Gobernador con sus valedores
enbía adelante los corredores
a descubrir, temiendo [h]aver gente...

Etcétera.

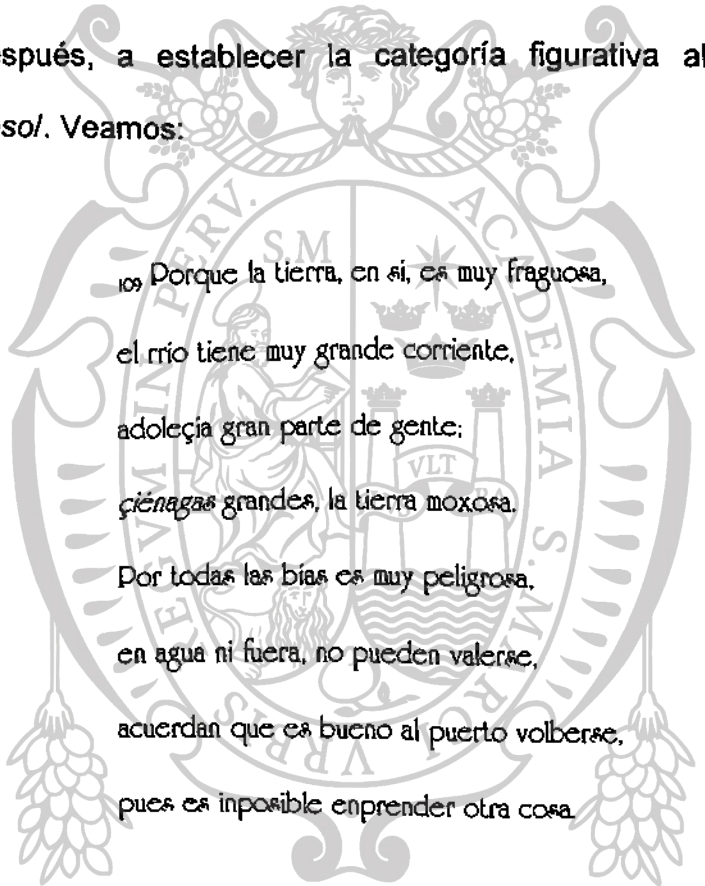
Es decir, podemos interpretar que el */día/* es propicio para la acción que posibilita el logro de la fama y, por ende, la inmortalidad; la */noche/*, en cambio, propicia el fracaso, la ruina o el descalabro, equivalentes al encuentro definitivo con la muerte. Por ello, en el punto culminante del poema, el poeta explica que el Inca:

... adrede tardava;
y hera la causa, porque esperaba,
venida la *noche*, pudiese mejor
matarlos a todos y ser vencedor; (267, E-H)



De esta categoría sémica isotopante, */noche/día/*, lo hemos dicho, podemos arribar a la categoría */claridad/oscuridad/*, como figurativización abstracta; después, ascenderemos a las categorías temáticas del */olvidol/famal/* y de la */vidal/muertel/*, en los niveles específico y genérico, respectivamente.

Por su parte, la categoría figurativa icónica de las */ciénagas/* vs. el */camino/* habrá de conducirnos, después, a establecer la categoría figurativa abstracta del */avancel/* y el */retroceso/*. Veamos:



109 Porque la tierra, en sí, es muy fraguosa,
el río tiene muy grande corriente,
adolece gran parte de gente;
ciénagas grandes, la tierra moxosa.
Por todas las vías es muy peligrosa,
en agua ni fuera, no pueden valerse,
acuerdan que es bueno al puerto volberse,
pues es imposible enprender otra cosa.

La isotopía sémica de */ciénagas/* y */manglares/* es obvia:

100 ¡O, Buen Capitán, no pueden loarse
vuestras virtudes, que son a millares!,
pues vuestra persona, por entre manglares,



a mayores peligros quiso arribarse
y, ahora, que veis que puede ganarse
tal tierra en servicio de su magestad,
queréisla ganar con tal propiedad,
que siempre jamás podrá conservarse.

Tan grande trabajo jamás no se oyó,
que cayendo de hambre los ombres a pares,
abrían camino por entre *manglares*,
adó antes camino ninguno se abrió. (24, E-H)

... por unos *manglares* espesos entraron,
adonde caribes algunos prendieron,
que de maíz cargados truxeron,
con este aparejo a envarcarse tomaron. (81, E-H)

94 Los dos navíos su derrota llevaban
y las tres canoas, junto a la tierra;
toda la otra gente de guerra,
por entre *manglares* comida buscaba.



El término opuesto de la categoría figurativa icónica de las */ciénaga/* (o */manglares/*), lo hemos dicho, es el */camino/*:

... abrian *camino* por entre manglares,

adó antes *camino* ninguno se abrió (24, C-II)

73 El qual estando determinado
de seguir el *camino* que siempre siguió,

80 En ocho días fue todo acavado,
en fin de los quales, se tornan al puerto,
adonde entre todos se haze concierto
de seguir el *camino* que está comenzado.

85 La gente que en tierra el *camino* hacia,
su grande travaxo infinito se lo,
porque halló una muy gran barbacoa
que más de quinientos indios tenia.

187 Al puerto de Tünbez manda guiar,
para poder conæguir el enpresa,
muy satisfecho de aver esta presa,
porque con ella pensava hallar



camino y manera para llamar
al caçique mayor, y así lo pensó.

²² En fin de çinco días conplidos,
partieron de aquí sin más esperar,

tomando el *camino* junto a la mar

A Hernando Pigarro hizo llamar,
el qual su intención muy mucho le abona
y dize que [é]l mismo a de ir en persona
y hazer su *camino*, si manda, por mar. (227, E-H)

²⁴² Ese día, a la tierra llegaron
adonde los indios tan bien los servian,
que grandes ramadas y toldos hazían
en el *camino* por donde pasaron:
hasta las pajas del suelo quitavan,

²⁵³ ðguiendo un *camino*, y muy ancho y seguido,
fueron a Caxas arriva a la sierra,

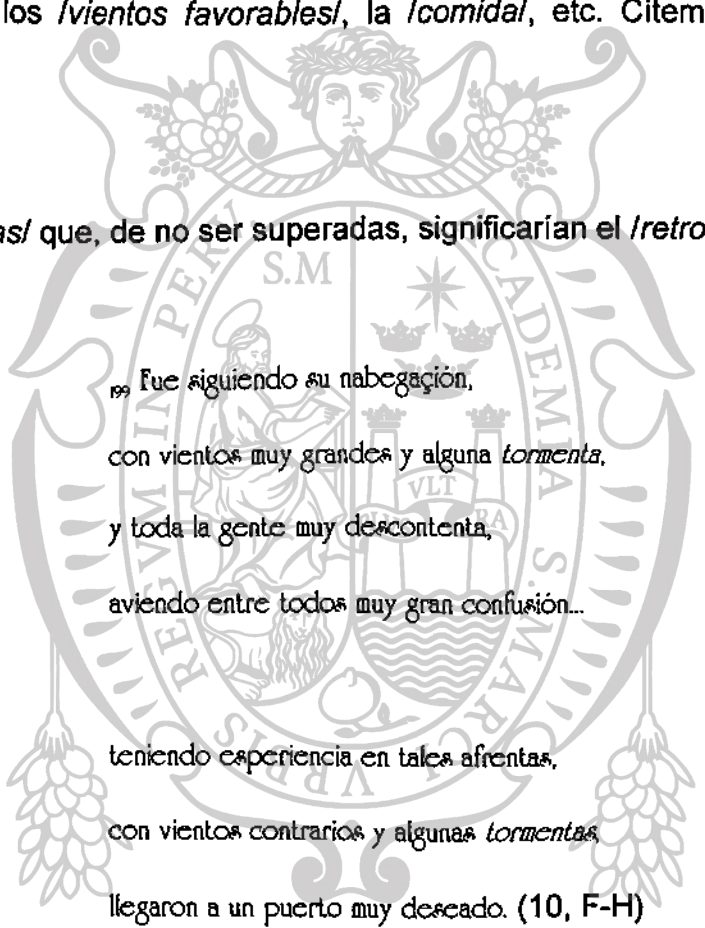
... así lo pusieron luego en efeto,
siendo el *camino* a todos inçierto. (108, G-H)



109 Porque la tierra, en sí, es muy fraguosa...

Hay otros sememas isotopantes, en el plano de lo figurativo icónico, que también ilustrarían la categoría figurativa abstracta del */avance/retroceso/*. Por ejemplo, la */tormenta/*, las */corrientes/*, los */vientos contrarios/*, el */hambre/*, opuestos a los */tiempos en calma/*, los */vientos favorables/*, la */comida/*, etc. Citemos algunos ejemplos.

Primero, las */tormentas/* que, de no ser superadas, significarían el */retroceso/*:



199 Fue siguiendo su navegación,
con vientos muy grandes y alguna *tormenta*,
y toda la gente muy descontenta,
aviendo entre todos muy gran confusión...
teniendo experiencia en tales afrentas,
con vientos contrarios y algunas *tormentas*,
llegaron a un puerto muy desecado. (10, F-H)

209 Siguiendo la costa, adelante pasaron,
con mucho cuidado mirando por ella,
para, de vuelta, mejor conoçella,
adonde muy grandes *tormentas* hallaron.



La nao fue deshecha, el puerto tomaron..

Luego, las /corrientes/:

Las *corrientes* del río tan grandes venian
que, aunque navegan con mucha prudencia,
el navio recibe tan gran resistencia,
que poco ni mucho los vientos valian. (105, E-H)

Los /vientos contrarios/:

Con este aparejo encamina su vía,
la costa del sur su mar navegando,
con *bientos contrarios* las aguas forçando,
adonde fortuna sus fuerzas ponía. (2, E-H)

89 Antes, mandando las anclas alçar,
con *vientos contrarios* y a tiempos calmas,

99 Fue siguiendo su nabegación,
con *vientos* muy grandes y alguna tormenta,
y toda la gente muy descontenta,
aviendo entre todos muy gran confusión...



47 El *viento* a tiempos llevaba forçoso,
con grande peligro por ser tan pujante.

77 Quanto le dixo, oyó muy atento
y, en acavando, el libro pidió:
con grande soberbia de sí lo arrojó,

llevando por alto las ojas el *viento*
el padre, algándolas muy descontento,
se fue a quejar al Governador,

diziendo: □ Volbed por Cristo, señor,
que este no tiene tal conoçimiento□.

En veinte y quatro años el año comia,
siendo pasados mill y quinientos,
quando con falta de prósperos *vientos*
don Francisco Piçarro del puerto partia

... teniendo experiencia en tales afrentas,
con *vientos* contrarios y algunas tormentas.

llegaron a un puerto muy deseado. (10, F-H)

20 De aquesta manera andava luchando,
con *viento*, con mar y anbre rraivosa,
con fines inciertos, la vida rraivosa,



de todos peligros se andava cercando.

31 Con este recaudo el nabío enbiaron

a Isla de Perlas con *bientos* muy largos,

... manda cavallos y gente envarcar

y, con *bientos* contrarios, las anclas alçar

por poder su intención al cabo llegarla. (39, F-H)

36 Con *bientos* contrarios la navegación

se les mostrava a tiempos adversa,

porque fortuna, de mala y perversa,

siempre se precia de su condición.

Pero el obstáculo más fuerte que ilustra el término figurativo abstracto del */retocesol/* es, qué duda cabe, el término figurativo icónico del */hambre/*:

20 De aquesta manera andava luchando,

con viento, con mar y *ambre* rraivosa,

con fines inçiertos, la vida rraivosa,

de todos peligros se andava cercando.

O esfuerzo y servicio de gran lealtad,



que viendo el peligro de *ambre* presente
quiso seguirle toda la gente,
usando consigo de tal crueldad. (16, E-H)

Pensallo yo agora me pone temor,
que se propuso a ser omicida,
poniendo en peligro de *ambre* la vida
con hambre de hazer servicio mejor. (17, E-H)

Tan grande trabajo jamás no se oyó,
que cayendo de *hambre* los ombres a pares,
abrian camino por entre manglares,
adó antes camino ninguno se abrió. (24, E-H)

26 Pues siendo la tierra muy despoblada,
nunca hallaron otra comida;
algunos perdían de *ambre* la vida

y de muchos la muerte fue deseada,
del Buen Capitán mill veces gustada:
que viendo sus gentes de *ambre* morir,
antes quisiera mill muertes sufrir,
que quedar con la vida a sentillo obligada.



En veinte y seis días que allí le esperaron,
el Buen Capitán gran pena sintió,
en ver que gran parte de gente murió
de *ambre* y dolencia que della cobraron. (31, E-H)

... y Puerto de *Hambre* por nonbre pusieron
aquel a do fue de todos gustada. (32, E-H)

¶ Él les responde: 'De aquestos extremos
es imposible de ambos huir:
o todos de *hambre* raviando morir,
o buscar el remedio, pues no le tenemos...':

... pues no se regela
la mucha *ambre* que todos traxeron. (46, G-H)

... mas, ya en este tienpo muy flacos andavan,
de *ambre* y cansaço que todos pasaron,
y algunos heridos se retiraron,
porque los indios muy fuertes estaban. (97, E-H)

¶ Aquí sus peligros no pueden contarse,
aquí sus hazañas no pueden dezirse.



aquí su *ambre* no puede escrebirse... (115 A-C)

¹⁶³ Con una canoa y un barco quebrado,
quedó quien quedó por no *se* quedar,
con tanto peligro de *ambre* pasar...

... ved si os parece mejor trabajar,
que no que perdamos de *ambre* el pellejo. (166, G-H)

¹⁷⁹ Hasle provado en tierra y en mar,
con *hambre* y muertes de sus compañeros,
Puestos todos en gran detrimento,
con *ambre* y travaxos, que no *se* dezir,
el navio grande bieron venir,
que pudo ponerles en mucho contento. (180, E-H)

¹⁸¹ No *se* puede dezir ni pensar
lo que el Buen Capitán de vello holgó,
porque seis meses gran *ambre* sufrió

¹⁸² Estando envarcados y para partir,
el Buen Capitán así presumió



lo que en el tiempo pasado pasó,
pensando mill veces de *hanbre* morir;

²⁰³ Con grande tormenta la nao nabegava,
pensando ansimismo de *anbre* morir,

Etcétera.

Ahora, veamos los términos opuestos de estas categorías, para ilustrar el término figurativo abstracto del *lavancel*. Opuesto a *lvientos contrarios*!, encontramos los *lvientos favorables*! y sus sememas isotopantes los *ltiempos calmos*!, *ltiempos muy buenos*!, *lprósperos tiempos*! o *lbrisas favorables*!:

El *biento* en las velas tan bien se mostró
que, en nueve días, con mucha alegría
tomaron puerto en la baía,
adonde la gente en tierra salió. (217, E-H)

... con vientos contrarios y a *tiempos* calmas,
pudieron tomar la Isla de Palmas... (83, B-C)

¹⁸⁴ Con *tiempo* muy bueno, de aquí se partió,
hasta una isla adonde surgieron,



gerca de Tímbez, segund conoçieron

... y, en *prósperos tienpos*, el rostro sereno,
 porque adó cave todo lo bueno,
 ninguna ventura le puede hartar. (214, F-H)

'Pues envarcaos y vamos por mar,
 todo el maiz hazed envarcar,
 que el *tiempo* sin duda muy bueno thenemos'. (103,FH)

²¹⁶ Ya mill y quinientos y treinta mostrava
 el año, conplido el mes que es postrero,
 y a veinte del mes que viene primero,
 la *brisa* en su fuerza, con fuerza reinava.
 Quando fortuna del todo dexava
 sus golpes adversos con mucha bonança
 y el Governador, con grande pujança,
 su nueva intención de nuevo tomava.

Y, sin duda, el término opuesto del */hambre/* es la unidad figurativa icónica de la */comida/*:

⁷⁵ Anvos nabios hizo fletar



de gente y *comida* en mucha abundancia,

porque las cosas de grande importancia

muy abundosas se deven mostrar.

Con este aparejo se torna a la mar,

y más tres canoas muy bien ordenadas,

de gente y *comida* no menos cargadas,

por poder con el cargo mejor descargar.

... pues siendo el nablo por él sustentado,

truxo *comida* que fue tan bastante

que pudo pasar la gente adelante

y poblar lo que vemos oy día poblado. (29, E-H)

...dixo: Volvamos a La Candelaria

[de] donde traeremos alguna *comida*. (42, G-H)

⁴³ La gente se puso en gran turbación,

o todos de hambre rreviando morir,

o buscar el remedio, pues no le tenemos;

allí sabréis cierto que hallarlo podemos,

podemos en tierra todos saltar,

y sin que nos sientan, *comida* tomar,

ved qué os parece que en esto haremos□.



49 Surgiendo el navío, en tierra salieron,
y su real en un pueblo asentaron
que encima de un cerro muy grande hallaron,
adonde *comida* mucha tovieron...

Haziendo la gente en tierra saltar,
hallaronla toda de indios poblada,
con tanto maíz y *comida* sobrada,
que a toda el armada les pudo sobrar. (83, G-H)

90 Todos los indios estaban alçados,
hallando en su casa mucha *comida*,
que fue, sin duda, darles la vida,
porque llegaron muy desmayados.
Después que [e]stuvieron más descansados,
unos por agua y otros por tierra,
van a buscar los indios de guerra,
todos en horden muy bien ordenados.

... quando los indios de arriva vaxaron.
La varvacoa de todo dexaron
y por el monte con miedo huyeron,
los cristianos alegres arriva subieron.



adonde maíz y *comida* tomaron. (98, D-H)

Toda la tierra con más defensión
de barbaco[a]s hallaron poblada
y en unas hallando *comida* sobrada

se nonbran oy día De la Vendición. (101, E-H)

A tierra muy llana de Yungas llegó,
de gran población, muy sana y templada,
de toda *comida* en extremo avastada,
con que la gente infinito folgó. (252, E-H)

Etcétera.

Creemos haber ilustrado -si no de modo prolijo, al menos, en grado suficiente- la categoría figurativa abstracta del */avance/retroceso/*. Es decir, podemos establecer con certeza que las unidades figurativas icónicas del poema amparan la dicha categoría figurativa abstracta. Decimos que no hemos hecho un análisis exhaustivo -así lo propusimos al inicio de la descripción de este nivel- puesto que es posible desplazarse por el texto con una imprevisible extensión en busca de sememas que contengan semas isotopantes. Sirva a modo de ejemplo de lo que decimos, cómo se encuentran innumerables isotopías a lo largo del texto:



³² Pasado este tienpo, la nao fue llegada,
y dellos, sin duda, muy bien recevida
con mucha rrazón, pues traxo la vida,
que todos tenian por muy escusada.
Después que *su hambre fue bien reparada*,
en fin de ocho días de alli se partieron...

³³ De aquí començaron la navegación
llevando el nabio algund *vastimento*,
y sienpre por proa tubieron el biento,
ganando la tierra con mucha pasión.
... porque durando la navegación,
faltóles el agua y sobróles el frio,
con lienços, a tienpos, *tomavan rocío*
y con ése pasavan con arta pasión. (199, E-H)

Aunque este no sea un análisis exhaustivo, nos sea permitido ahora aproximar unidades figurativas icónicas del tipo de */enemigo/* vs. */amigo/*, */ganar/* vs. */perder/*, */ofender/* vs. */defender/*, */guerra/* vs. */paz/* para poder determinar la categoría figurativa abstracta */derrota/triunfo/*.



Para comenzar, podemos señalar el caso de las unidades figurativas icónicas */enemigo/amigo/*. Aquí, encontramos que el propio texto acerca estas unidades figurativas icónicas al punto que nos es fácil establecer la respectiva categoría:

El mismo, siendo así mismo *enemigo*,

de grandes afrentas sacava vitoria,

después del rigor teniendo por gloria,

de sus enemigos quedar muy *amigo*. (5, E-H)

... porque theniendo muy grave pasión

de ver mal heridos dos buenos *amigos*,

excusó la vengança de sus *enemigos*,

usando en tal tiempo de tanta razón. (84, E-H)

Tanto pudo hazer y dezir,

esforçando los suyos, matando *enemigos*,

que tubieron lugar sus buenos *amigos*

de poder al socorro corriendo venir. (138, E-H)

El mismo, siendo así mismo *enemigo*,

de grandes afrentas sacava vitoria,

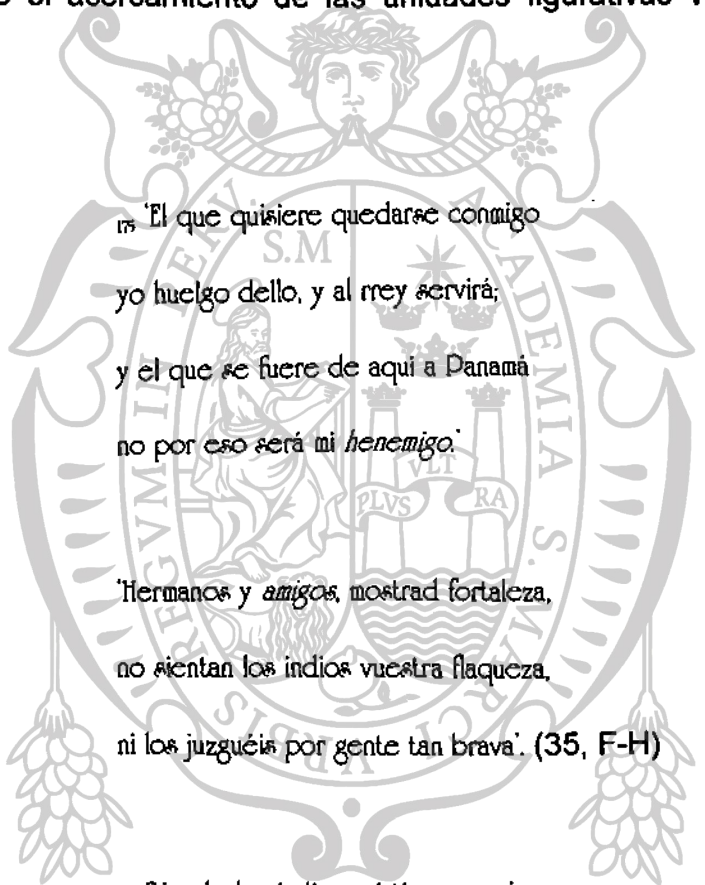
después del rigor teniendo por gloria,

de sus *enemigos* quedar muy *amigo*. (5, E-H)



148 Tanta pasión podistes tener,
de perder cinco tan buenos *amigos*,
quánta gloria en ganar *enemigos*..

En otros casos, los términos de la categoría figurativa icónica no están tan próximos; por lo que el acercamiento de las unidades figurativas vuelve a ser tarea nuestra:



175 'El que quisiere quedarse conmigo
yo huelgo dello, y al rey servirá;
y el que se fuere de aquí a Panamá
no por eso será mi *henemigo*.
'Hermanos y *amigos*, mostrad fortaleza,
no sientan los indios vuestra flaqueza,
ni los juzguéis por gente tan brava'. (35, F-H)

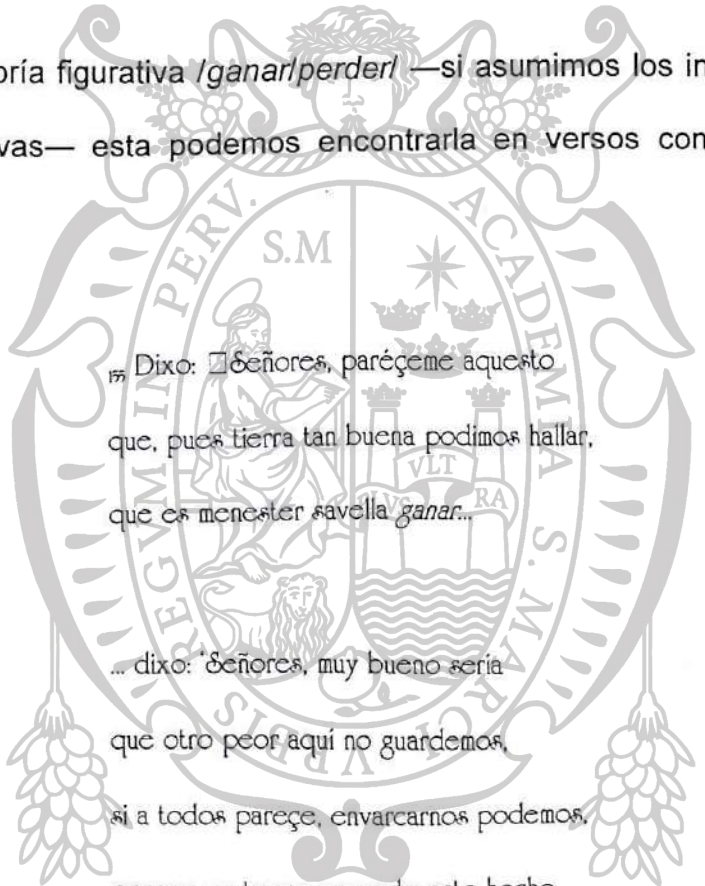
176 Diendo los indios cristianos venir,
[con] muy gran prisa huyendo se van,
mucho sintió el Buen Capitán,
en ver siete *amigos* como estos morir.

en este comedio vino la gente



a quien Almagro muy bien recibió,
 uno a uno los abrazó,
 mostrando de verlos estar muy contento
 teniendo con todos el comedimiento
 que a sus grandes *amigos* sienpre mostró. (133, C-H)

En cuanto a la categoría figurativa */ganar/perder/* —si asumimos los infinitivos en sus virtudes sustantivas— esta podemos encontrarla en versos como los que siguen:



... Dixo: "Señores, paréçeme aquesto
 que, pues tierra tan buena podemos hallar,
 que es menester savella *ganar*...
 ... dixo: "Señores, muy bueno sería
 que otro peor aquí no guardemos,
 si a todos pareçe, envarcarnos podemos,
 porque yo tengo por malo esto hecho,
 porque [ni] honrra ni menos provecho,
 con estos caríves jamás *ganaremos*". (85, C-H)

... y, ahora, que veis que puede *ganarse*



tal tierra en servicio de su magestad,
 queréisla *ganar* con tal propiedad,
 que siempre jamás podrá conservarse. (156, E-H)

... que, si quería *ganarles* la tierra,
 supiese que avía gente de guerra
 y fuerças por ésta, que al propio mostro. (256, F-H)

Y la unidad figurativa opuesta:

¹⁴⁸ Tanta pasión podistes tener,
 de *perder* cinco tan buenos amigos...
¹⁴⁶ Aquí [le] vieron mill vezes *perdense*
 y, otras tantas, tornar a cobrarse...
 ... adonde escusaron las vidas *perder*. (139, H)

De igual modo, asumiendo plenamente los semas sustantivos que obran en todos los infinitivos, podemos dar cuenta rápidamente de otras categorías figurativas como *lofender/defender/*



138 Aquí su matar, aquí su herir,
aquí su *ofender* y *saber defenderse*...

Para terminar el análisis, pensando siempre en no caer en el exceso, podemos señalar brevemente algunos ejemplos de otras oposiciones figurativas icónicas, por ejemplo, */paz/guerra/*:

... huyamos la muerte, busquemos comida,
ahora por *paz* ahora por *guerra*. (22, G-H)

... y, como de indios fueron sentidos,
vinieron a ellos con ruin intención,
de su Capitán, con gran corazón,
en no[n]bre de *paz*, son bien recibidos. (37, E-H)

Y que se busquen, sin gran dilación,
indios los más que puedan aver
y, de *paz* o de *guerra*, los hagan traer
para salir de tal confusión. (51, E-H)

El Buen Capitán los salió a recevir
no mostrando su esfuerzo themor ni regelo,
los indios por miedo, las armas en suelo,



de *paz* se quisieron a ellos venir. (106, E-H)

... porque salía muy gran cantidad

de indios haciendo muestras de *paz*,

el Buen Capitán, como hera sagaz,

sabía que indios no guardan verdad. (153, E-H)

... que el Governador de savio y sagaz,

les hizo venir en no[n]bre de *paz*,

de maíz y otras cosas algunos cargados. (220, F-H)

235 Puerto viejo y Charapatón

y Amataglan, pueblo con todas sus gentes,

les sirben de *paz* con muchos presentes,

mostrando servir con mucha afición.

250 Quizquiz el camino del Cuzco siguió

con quatro mill onbres, muy buenos de *guerra*,

de *paz* les salía toda la tierra...

2 Prosiguiendo en trabajos su mucha porfia,

se mete en la mar, dexando la tierra.

con çiento y tantos onbres de *guerra*



y quatro cavallos, que más no tenía.

Alegre de aquesto habló a sus compañas

diziendo: 'Surjamos, saltemos en tierra,

hagamos principio, busquemos la *guerra*,

porque hallemos las cosas estrañas'. (8, E- H)

⁵¹ Viendo que pide el maestro razón

y que en dalle cristianos ninguna se ençierra,

acuerda que vayan treinta onbres de *guerra*

con un capitán de buen corazón.

⁵⁵ Los dos que primero delante llegaron,

queriendo la cuesta del pueblo dezir,

indios de *guerra* vieron subir,

más de tres mill, según lo juzgaron:

⁶¹ Estando todos no aperçevidos,

con poco temor de indios de *guerra*,

treinta carives saltaron en tierra,

de la tierra firme en canoas venidos;

Después que [e]stuvieron más descansados,



unos por agua y otros por tierra,
van a buscar los indios de *guerra*,
todos en horden muy bien ordenados. (90, H)

⁹⁴ Los dos navios su derrota llevavan
y las tres canoas, junto a la tierra;

toda la otra gente de *guerra*,
por entre manglares comida buscaba.

y ya que buen trecho del río subian,
dos grandes canoas de indios venian,
caribes de *guerra*, segund lo juzgaron. (123, F-H)

¹³² Y, como venian del mar enojados,
acuerdan ser bueno que salten en tierra,
adonde saltaron treinta onbres de *guerra*
que traxo consigo bien ordenados...

¹³⁷ Los indios, que aquesta isla poblavan,
a la tierra firme en canoas huyeron,
los quales, de *guerra* muy presto volbieron
más de treçientos, segund lo juzgavan;



199 Antes del pueblo, en una gelada,
toparon algunos indios de *guerra*,
por do conoçieron que toda la tierra
contra ellos estava ya revelada.

El Governador con mucho cuidado
camina, themiendo los indios de *guerra*,
porque halló alçada la tierra
y, el pueblo adonde ivan, todo quemado. (219, E-H)

211 Aquí les abló el Governador,
dando razón de estar en su tierra,
y cómo quiere excusarles la *guerra*
si se dan por vasallos del enperador.

... con quatro personas y un religioso,
yendo a los indios, haziéndoles *guerra*,
fuistes a Túnbez, saltastes en tierra,

esfuerzo, sin duda, muy maravilloso. (228, E-H)

... del Governador y gente de *guerra*,
con mucha alegría fue bien recebido. (238, G-H)



253 Siguiendo un camino, y muy ancho y seguido,

fueron a Caxas arriva a la sierra,

de adonde se fueron indios de guerra

que entonces de miedo avian huido;

de ver que el indio jamás se turbó:

y la fuerza de varro, por donde mostró

que, si quería ganacles la tierra,

sUPIESE que avia gente de guerra

y fuerças por ésta, que al propio mostró. (256, D-H)

258 Oida una misa el día siguiente,

el Governador con sus valedores

enbía adelante los comedores

a descubrir, temiendo [h]aver gente,

y, no aviendo ninguna de guerra al presente,

259 Media legua de allí, devisaron

el real de Ataválipa, al pie de una sierra,

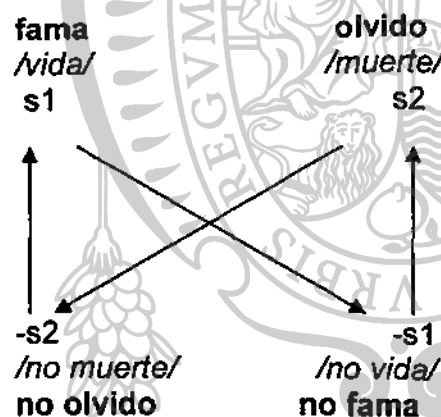
con infinita gente de guerra,

en fuerza muy grande, segund bien miraron,



§ 345. Niveles semánticos del discurso: lo axiológico: La axiologización, lo sabemos, consiste en preferir espontáneamente, frente a una categoría temática (o figurativa), un término a otro, en función de la atracción o repulsión que suscite tal valor temático o tal figura. Esto depende de la óptica en la que estemos situados.

Para describir un relato en el nivel de las estructuras profundas, hemos pasado - como está dicho- de los datos textuales en expansión a su equivalente semántico en condensación; de lo figurativo icónico a lo figurativo abstracto. Ahora bien, estamos en condiciones de articular estos valores:



Y, una vez articulados los valores en el cuadro (o cuadrado semiótico), entonces, podremos axiologizarlos, es decir, marcarlos —de acuerdo a nuestra preferencia espontánea— positiva o negativamente, sobredeterminándolos con la categoría tímica *leuforia* vs. *disforia*:



/vida/

/muerte/

[+]

[-]

/no muerte/

/no vida/

O, esquematizado de otro modo:

[euforia]

/vida/

/muerte/

/no muerte/

/no vida/

[disforia]

El propio texto da señas de esto:



Él mismo, siendo así mismo enemigo,

de grandes afrentas sacava vitoria,

después del rigor teniendo por gloria,

de sus enemigos quedar muy amigo. (5, E-H)

Alegre de aquesto habló a sus compañías

diziendo: 'Surjamos, saltemos en tierra,



hagamos principio, busquemos la guerra,

porque hallemos las cosas extrañas'. (8, E-H)

103 Con tres canoas va el Buen Capitán,

con toda la gente que hera bien poca,

el remo en la mano, la risa en la voca,

tristeza ninguna en él no hallaron:

no que en su pecho congoxas no van,

mas quiso mostrar que, en tiempos adversos,

los capitanes se muestran diversos

de todos aquellos que tristes están.

FORMAS ENUNCIATIVAS Y FORMAS ENUNCIVAS

Discursivización: actorialización, espacialización y temporalización

§ 346. Los procedimientos de discursivización: Llamados a constituirse en sintaxis discursiva, tienen en común el poder ser definidos como la aplicación de las operaciones de desembrague y de embrague y, en consecuencia, el depender de la instancia de la enunciación. Estos procedimientos hay que dividirlos, al



menos, en tres subcomponentes: la *actorialización*, la *espacialización* y la *temporalización*.⁷⁷

Es bueno recordar, con ello, que el acto de la enunciación consistirá en abandonar, en negar, la instancia fundadora de la enunciación y en hacer surgir, a contragolpe, un enunciado cuya articulación actancial, espacial y temporal guarde como memoria, de modo negativo, la estructura misma del «*ego, hic et nunc*» original. En esto consiste la *operación de desembrague* y es únicamente esta operación de negación la que, en lo fundamental, permitirá el paso de la instancia de la enunciación a la del enunciado.⁷⁸

El procedimiento inverso, es decir, el acto de retorno a la instancia fundadora de la enunciación es la llamada *operación de embrague*, con la salvedad de que dicho retorno es un retorno parcial, una ilusión, puesto que, de ser total, la negación de la instancia fundadora, el enunciado, desaparecería.⁷⁹

Rememorando un poco más estos procedimientos, es importante puntualizar, también, que tanto la *actorialización* como la *temporalización* y la *espacialización* actúan en sincretismo y, como afirma Courtés, «ya se trate de la enunciación o del enunciado, los tiempos y los espacios solo tienen sentido en relación con los

77 GREIMAS Y COURTÉS, *Diccionario*, tomo I, op. cit., p. 125.

78 COURTÉS, *Análisis semiótico del discurso*, op. cit., p.368.

79 Ibid., 371.



actores»⁸⁰; por tanto, la separación de su estudio, en las páginas que siguen, sólo se efectúa para favorecer el desenvolvimiento del análisis.

§ 347. **Actorialización:** Hemos determinado que, dada la extensión del poema que nos convoca, el estudio que sigue no puede pretender ser exhaustivo; además, siendo como es la actorialización enunciativa y enunciva, sólo tendremos ocasión de concentrarnos en la descripción de los principales aspectos de la primera y, muy someramente, en algunos momentos de la actorialización enunciva.

Pues bien, en el discurso de *La conquista de la Nueva Castilla*, se encuentran marcas indiciarias que evidencian la presencia del enunciador casi desde el inicio del poema. En efecto, en los versos iniciales de la quinta octava hay un clarísimo embrague enunciativo actorial que descubre al enunciador:

¡O quién fuera de todo testigo,
no por poner yo duda en aquesto,
mas por ver mirando en su gesto,
muy clara experiencia de aquesto que digo!

80 *Ibíd.*, 387.



Pero no es la única vez que se produce tal embrague enunciativo actorial. Un poco más adelante volvemos a encontrar al enunciador hablando en clarísima primera persona:

*Densallo yo hagora me pone temor,
que se propuso a ser omiçida,
poniendo en peligro de anbre la vida
con hambre de hazer servicio mejor. (17, E-H)*

En Chuchama, al narrar el encuentro de los dos conquistadores, Pizarro y Almagro, otra vez vuelve a producirse otro embrague enunciativo actorial:

*“... el Buen Capitan así recibió,
los braços abiertos con él se juntó,
llorando de amor y grande amistad,
porque yo digo, diziendo verdad,
que amor como el dellos ninguno se vio.” (76, D-H)*

En otra ocasión dirá:

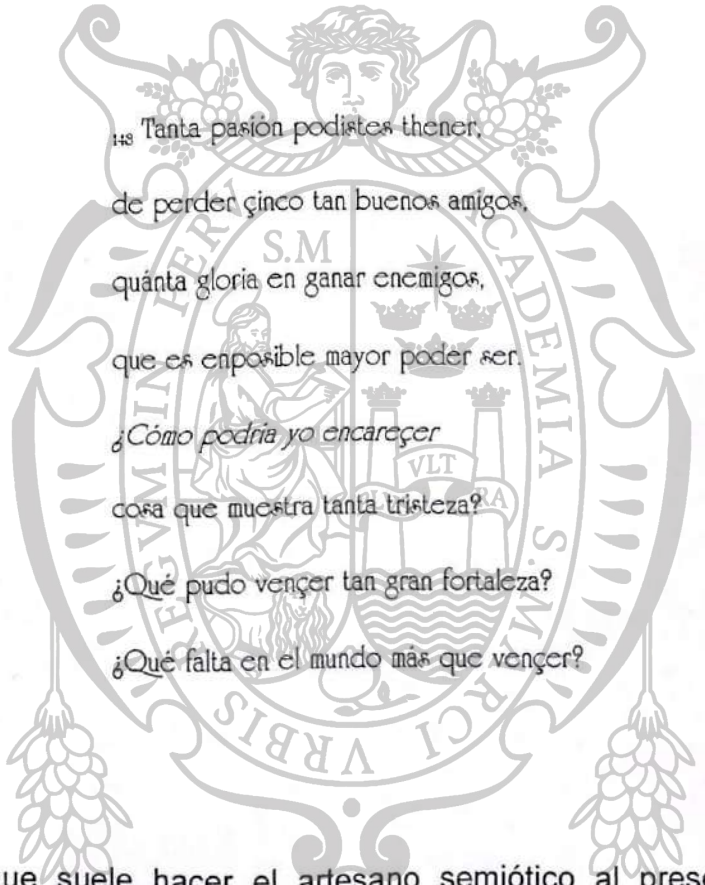
*Don Diego de Almagro no menos traia,
que como los dos amigos se vieron,*



segund del plaçer que alli reçivieron,

dezillo yo aquí imposible ser[i]a. (130, E-H)

En general, estamos viendo que el enunciador aflora convocado por los propios hechos que enuncia:



118 Tanta pasión podistes tener,
de perder çinco tan buenos amigos,
quánta gloria en ganar enemigos,
que es enposible mayor poder ser.
¿Cómo podría yo encareçer
cosa que muestra tanta tristeza?
¿Qué pudo vençer tan gran fortaleza?
¿Qué falta en el mundo más que vençer?

Hay una reflexión que suele hacer el artesano semiótico al presentar estas evidencias: nada nos permite afirmar que el «yo» inscrito en el enunciado (o narrador) evoque o no al «yo» real de la enunciación; y, aunque, queden claros los mecanismos de embrague nada nos garantiza la veracidad de la instancia enunciativa, por lo que las huellas observables de la enunciación no serían del



orden de lo */verdadero/* (= lo que es y parece ser), sino de lo */ilusorio/* (= lo que parece, pero no es) ⁸¹:

179 Hasle provado en tierra y en mar,
con hambre y muertes de sus compañeros,
¿no te aprovechan señales ni agüeros,
que a de morir o te a de cansar?
Bien puedes, Fortuna, herir y matar
y a todos sus hechos contradecir,
mas *yo te prometo* que no a de huir,
por mucho que quieras tus fuerzas probar.

En esta última estrofa, encontramos, además, un claro embrague actorial enuncivo explícito que opera desde la relación yo/tú, donde ese «yo» y ese «tú» remiten de modo manifiesto a los actantes del enunciado: el enunciador como que se internaliza en el enunciado y se vuelve un actante ya no de la enunciación sino del enunciado enunciado; y dialoga, como tal, con otro actante del mismo: Fortuna. Sobre este mecanismo del diálogo como instrumento de manipulación del enunciador habremos de detenernos un poco más adelante.

Antes de seguir profundizando el análisis, no debemos olvidar que la enunciación es asimilable a un PN determinado que tiene tres actantes:

81 *Ibíd.*, pp.371-2.



- a. El **enunciador** o sujeto enunciante (**S1**).
- b. El **enunciatario**, que es el sujeto al cual se dirige la enunciación (**S2**).
- c. El **enunciado**, que es el objeto en circulación (**O**).

Lo cual formalizado quedaría de este modo:

H	{ S1 →	(S2	n	O}}
Enunciación	Enunciador	Enunciatario		Enunciado

Y tampoco debemos olvidar que la enunciación parece presentarse como un */hacer saber/*; y que el objeto saber es transmitido por un sujeto de hacer (el enunciador) a un sujeto de estado (el enunciatario), tal como queda dicho. Y que, semióticamente hablando, es un fenómeno mucho más complejo que no se reduce a una simple adquisición del saber no dependiendo tanto de la *actividad*, donde un mismo sujeto hace lo que el mismo decide, sino de la *factitividad*, es decir, el caso en el que el sujeto que decide es diferente del que ejecuta. Pero, sobre todo, la enunciación depende de la *manipulación según el saber*, pero el fin de la manipulación no es tanto el */hacer saber/* sino el */hacer creer/*.

En suma, en nuestro poema, se puede decir que el enunciador manipula al enunciatario para que se adhiera al discurso que le propone. Esta relación factitiva



se ejerce sobre la *competencia*. En este caso, también, se dirá que el manipulado no es un sujeto pasivo, sino un sujeto de hacer pues tanto como el /hacer creer/, el /creer/ es también una acción.

Los procedimientos enunciativos son muy numerosos y pueden depender de la lengua o del discurso. Los puntos de vista son portadores de sentido y con los cuales el enunciador busca hacer adherirse (/hacer ver/ o /no hacer ver/) al enunciatario -es decir, manipularlo-. Estos son los procedimientos que intentaremos describir en el texto, a continuación.

En primer lugar, encontramos las marcas del enunciador al constatar que este recurre al *diálogo* para tratar de referencializar el relato; esto es, como para intentar reproducir mejor la realidad y /hacer creer/ al enunciatario que lo que dice es verdad.

Así, podemos encontrar muchos momentos de diálogo en el poema que intentarán referencializar el relato. Es indudable la preferencia del diálogo, por parte del enunciador, para presentar el dramatismo de los deseos que tienen los compañeros de Pizarro por abandonar la empresa. Por ejemplo, escuchemos el diálogo de Pizarro y sus hombres en Puerto Deseado:

Unos con otros estaban hablando:

¿Qué es esto, señores? ¿No veis que morimos?



Volvamos atrás, que cierto donde imos,
vamos muriendo, la muerte buscando'.

21 El Buen Capitán, que aquello sintió,
dixo: 'Escusado será prevenir;

pues no se le escusa al onbre morir,

hasta dar fin al principio que dio.

Ninguno de afrenta ninguna escapó,

que al hombre nacido hiziese entender,

que más no pudiera con vida hazer,

por muchas excusas muy buenas que dio.

22 'Pues tanto temor en todos ençierra,

y vuestra esperanza del todo desmaya,

llegad el navio junto a la playa

que veis que parece al pie de la sierra.

Allí saltaremos todos en tierra,

antes que hombre acave la vida,

huyamos la muerte, busquemos comida,

agora por paz, agora por guerra'.

Más tarde, en La Candelaria se produce otro diálogo similar:



Toda la gente a boges clamava:

'Señor Capitán, aquí os requerimos,

pues veis claramente que a hondo nos imos,

que huyáis con la vida de muerte tan brava'. (40, E-H)

[...]Responde diziendo: 'Yo fuera contento

de hazer Vuestro ruego, mas yo os di mi fee

que a Panamá jamás volveré,

sin mostraros el fin de mi pensamiento'. (41, E-H)

El primer retroceso de Pizarro en Puerto de Piedras, obligado por sus hombres, también es presentado en forma de diálogo:

« Viéndose todos estar perdidos,

dixeron: 'Señor, muy bueno será

que luego nos vamos a Panamá,

adonde se curen los muchos heridos,

porque si estamos aquí detenidos,

onbre ninguno no puede escapar;

y si vuestra merced quiere esto esperar,

Dios ni el rey serán bien servidos'.

« Viendo que piden justa rrazón.



pareciendo otra muy gran desconcierto,
dixo: 'Yo antes quisiera ser muerto,
que consentir en vuestra opinión,
mas a de ser con tal condición,
que así como estoy, hechado en la cama,
me hechéis en un puerto que se llama Chuchama,
que es en la mesma jurisdicción'.

Hay momentos en que el diálogo adquiere niveles sorprendentes para un poema de esta época, puesto que al producirse el desembrague actorial los actantes casi no son presentados en el enunciado, sino que este prácticamente muestra las voces puras:

[...] toda la gente habló muy de hecho,
a don Diego de Almagro y al Buen Capitán,
que tomen al río que llaman San Juan
que es tierra que muestran tener más provecho.

¹⁰³ 'Que viendo el provecho que en esta tenemos,
a todos se haze muy gran sinrazón'.
'Dues a de ser con tal condición
que toda la tierra adentro calemos'.
'Somos contentos y así lo queremos'.



'Pues envarcaos y vamos por mar,
todo el maíz hazed envarcar,
que el tiempo sin duda muy bueno thenemos'.

¹⁰⁴ La gente ordenaron, surgiendo en el río,
y mandan que en tierra ninguno saliese [...]

En la Isla del Gallo, espacio de grandes tensiones, hay un momento en que el enunciador solo deja la voz de Pizarro, sin mencionarlo:

[...] mas dizen: 'Señor, es imposible
entre nosotros hallar aparejo'.
'Los navios dexaron un cable muy viejo,
pez, aunque poca, no a de faltar,
ved si os parece mejor trabajar,
que no que perdamos de anbre el pellejo' (166, C-H)

Otro ejemplo que definitivamente certifica la habilidad manipuladora del enunciador para referencializar el relato mediante el diálogo es cuando Hernando Pizarro va en busca de Atahualpa a la *çiénaga* de Cajamarca (o lo que el vulgo llama «Los Baños del Inca»):

²⁶² El general le abló esentemente,



dixiéndole: 'Inga, el Governador
te manda, en nombre del enperador,
parezcas ante él con toda tu gente'.
Ataválipa, mostrando muy buen continente,
dixo: 'Yo iré, sin duda, mañana',
mostrando en dezillo tener mucha gana
de ser buen vasallo y muy obediente.

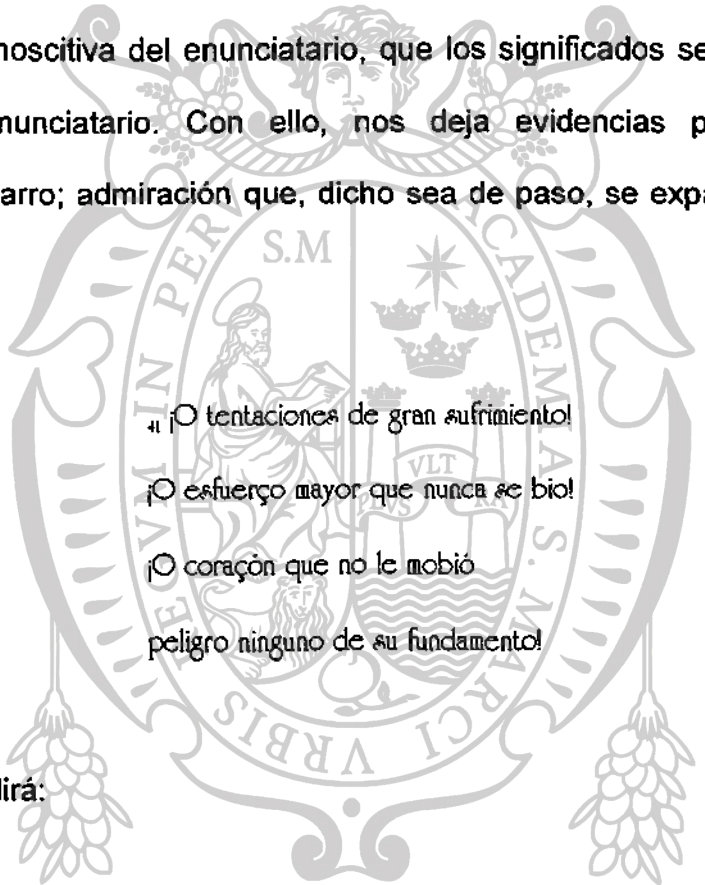
En el caso del diálogo, para que se produzca el desembrague enuncivo
previamente ha debido producirse un desembrague enunciativo, lo que graficado
quedaría de esta manera:

Plano del enunciado (Actorialización enunciva)	Yo Vosotros (Pizarro) (Sus hombres)
Plano de la enunciación (Actorialización enunciativa)	No Yo Él Enunciador



Sin haber agotado el tema del diálogo ni pretender la exhaustividad, como hemos dicho, podemos seguir mostrando la presencia del enunciador a través de los medios de manipulación que emplea para *hacer creer* su discurso.

Así, también podemos detectar al enunciador cuando recurre a la *anáfora* para asegurarse, con la expansión sintagmática de los hechos, y contando con la competencia congnotiva del enunciatario, que los significados se dilaten en la percepción del enunciatario. Con ello, nos deja evidencias plenas de su admiración por Pizarro; admiración que, dicho sea de paso, se expande por todo el poema:



41 ¡O tentaciones de gran sufrimiento!
¡O esfuerzo mayor que nunca se bio!
¡O corazón que no le movió
peligro ninguno de su fundamento!

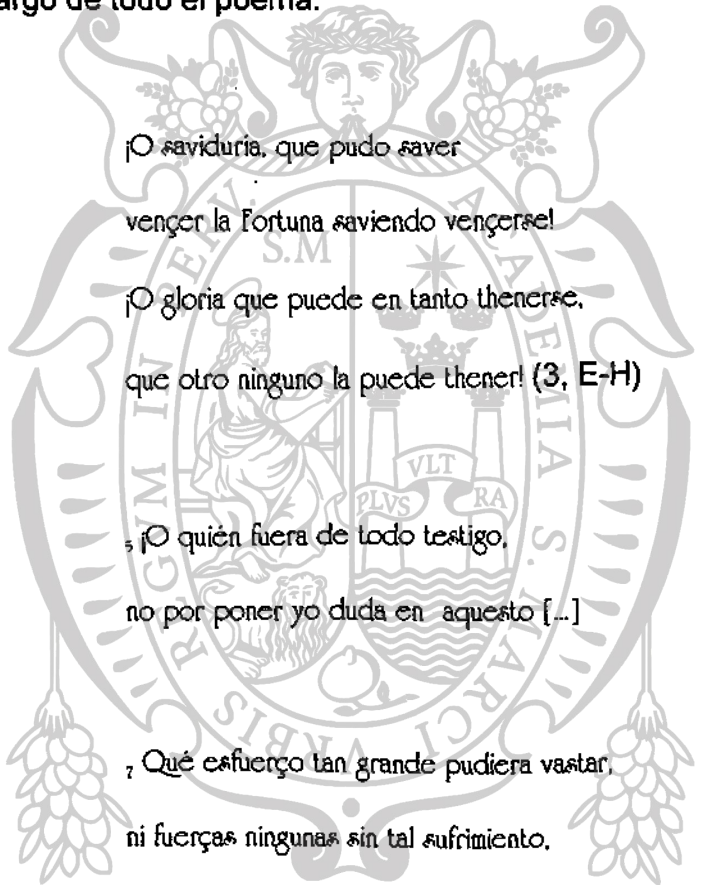
En otro momento dirá:

15 Aquí sus peligros no pueden contarse,
aquí sus hazañas no pueden decirse,
aquí su anbre no puede escribirse,
aquí sus esfuerzos no puede[n] pensarse;
aquí sus trabajos no pueden no[n]brarse,



aquí sus descansos nunca se bieron,
aquí sus virtudes, en fin, tantas fueron,
que aquí es imposible poder alavar-se.

Pero su presencia será, sin duda, notoria en el uso de las *exclamaciones* omnipresentes a lo largo de todo el poema:



¡O saviduria, que pudo saver
vencer la fortuna sabiendo vencerse!
¡O gloria que puede en tanto tenerse,
que otro ninguno la puede tener! (3, E-H)
¡O quién fuera de todo testigo,
no por poner yo duda en aquesto [...]
¿Qué esfuerzo tan grande pudiera vastar,
ni fuerças ningunas sin tal sufrimiento,
que en tal desigual acaecimiento [...]

Etcétera.

El análisis semiótico, en este punto, nos permite colegir que el poema fue escuchado por Pizarro (aunque, insistimos, esto solo podría quedar en el plano de



la ilusión enunciativa) puesto que son numerosas las ocasiones en que el enunciador se dirige a él, empleando el vocativo o no. Examinemos esta pareja de estrofas continuas:

118 Bien así, como el gran resplandor

heriendo en los ojos mas escureçe,

ni menos ni más a *mí* me aconteçe,

poniendo el sentido en *vuestro* loor:

Eclisado el juicio en cosa mayor,

quanto más alto a sentirme avalanço,

de *vuestra* grandeça menos alcanço,

çiego en lo más de *vuestro* balor.

119 ¡O, Buen Capitán, qué gran Providencia

Divina fue daros a vos tal ofiçio!

Quán bien enpliado fue *vuestro* exerçio

de donde salió tan gran resistencia,

theniendo con ella tan buena esperiençia

que *pudistes*, con tales virtudes en vos,

hazer tan grandes serviçios a Dios,

con permitirlo su mucha clemencia.



Lo mismo ocurre en estas otras octavas, un poco más adelante:

¹⁴⁶ ¡O Buen Capitán! ¡Y cuánto valor,
en *vuestro* valor, oy día *se* encierra!
Pues, *vuestra* osadía en agua y en tierra,
hizistes igual, por *ser* el mejor.

¡O quién pudiese *hallaros* loor,
que a *vuestro* valor pudiese igualar,
porque siendo el primero, que *fuestes* sin par,
es menester buscar el mayor!

¹⁴⁷ También *igualastes* otra excelencia
a ésta, que *hezistes* en su salvamento,
sintiendo en su muerte tan gran sentimiento,
quanto *se* deve a toda clemencia.

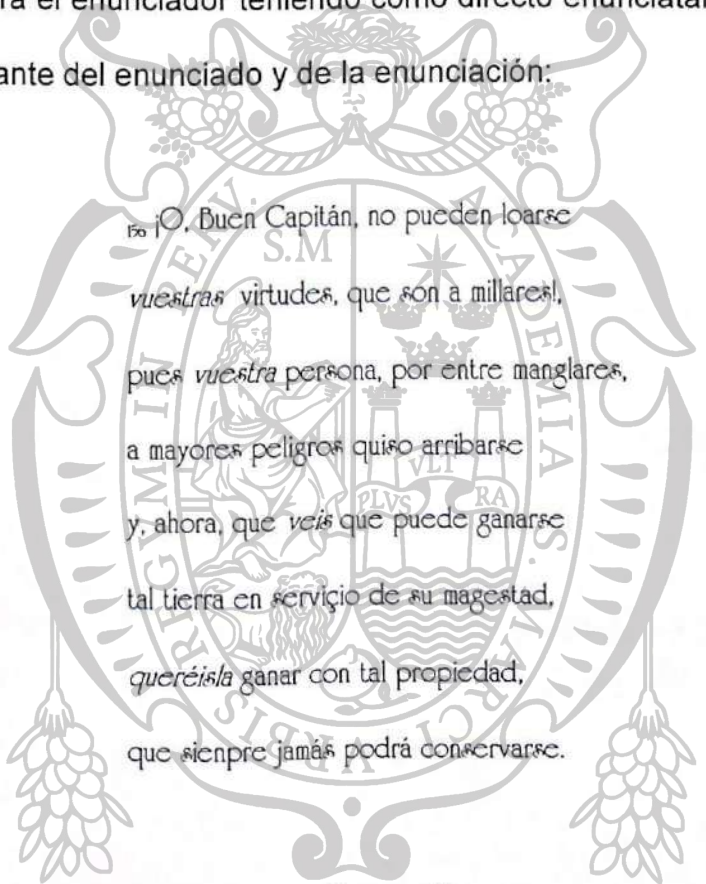
Mostrastes querer mostrar resistencia
forçandoos, pensando poder resistillo:
hizistes en *vos* muy gran diferencia.

¹⁴⁸ Tanta pasión *podistes* tener,
de perder cinco tan buenos amigos,
quánta gloria en ganar enemigos,
que es enposible mayor poder ser.



¿Cómo podría yo encareger
cosa que muestra tanta tristeza?
¿Qué pudo vencer tan gran fortaleza?
¿Qué falta en el mundo más que vencer?

En otro momento, dirá el enunciador teniendo como directo enunciatario a Pizarro, al mismo tiempo actante del enunciado y de la enunciación:



160 ¡O, Buen Capitán, no pueden loarse
vuestras virtudes, que son a millares!,
pues vuestra persona, por entre manglares,
a mayores peligros quiso arribarse
y, ahora, que veís que puede ganarse
tal tierra en servicio de su magestad,
queréis la ganar con tal propiedad,
que siempre jamás podrá conservarse.

Comparación

171 Bien así como la garza se quida
de losalcones, con grande deseo
la ponen a □veo, ya no la veo□,
metida en el cielo de muy convatida.



Fortuna, queriendo *quitaros* la vida
con tales convates, *distes* tal buelo
que *vuestro* valor os puso en el cielo,
adonde mi pluma no halla subida.

200 ¡O, Buen Capitán, qué gran tentación!
¡O, Buen Capitán, qué gran sufrimiento!
¡O, Buen Capitán, qué buen pensamiento
os ya [a]n estorvado con tal intención!
¡O, Buen Capitán, y qué alteración
sintistes sintiendo su voluntad,
y *pareciendo[os]* que su magestad
os culpa dexando la navegación!

En la segunda parte del poema, también la voz del enunciador se efectúa en la conciencia de dirigirse a la segunda persona, es decir, a Pizarro como actante del enunciado y de la enunciación:

210 Ya el curso del cielo en su movimiento
quiere *montaros* nueva fortuna,
el trabajo pasado, sin duda ninguna,
trocar~~se~~ en ventura y gloria sin cuento;
ya la grandeza de gran nacimiento,



que os dio vuestra sangre, con tal fortaleza
quiere *ensalzaros* en mucha grandeza,
a fuerza de brazos y merecimiento.

211 Ya que fortuna cansada se muestra
de nunca *cansaros* y sienpre buscalla,
quiere la vida pasada dexalla
y nueva manera de vida os amuestra.
Ya que no puede mostrarse más diestra
en *hazeros* mudar, con veros constante,
quiere con gloria, de oy adelante,
rrendiros la suya y daros la vuestra.

212 Ya las heridas que os dieron mortales
quieren *mostraros* que, siendo mortal,
os dexan con gloria de fama inmortal
por ser ellas dínas de ser inmortales;
ya que, con muestras de tales señales,
quesistes mostrar muy clara señal
que *soís* sin segundo, por ser sin igual,
la fama que sale sin ser sin iguales.

213 Ya que *pudistes*, en el Darién,



con muchos travaxos que aqui no recuento.

Fortuna, cansada de tal sufrimiento,

quiere *provaros diziendo[os]*. □Muy bien□,

mas prueba sus mañas Fortuna con quien,

en ambos extremos, salió tan igual:

al bien como al bien y al mal como al mal,

que no ay en el mundo quien prueve tan bien.

24 Ya que Ventura os quiere provar

y, en ambos extremos, *sois* estremado,

hallándoos a ellos contino abraçado,

con medio tan bueno que os haze estremar:

en cosas adbersas, fingiendo holgar

y, en prósperos tienpos, el rostro sereno,

porque adó cave todo lo bueno,

ninguna ventura le puede hartar.

25 Ya los principios, que en tantas hazañas

siempre mostraron los fines adversos,

quieren mostrarse de aquellos deversos,

sin mudar en travajos Fortuna sus mañas,

Ya concertadas *vuestras* compañías,

que çiento y çinquenta personas serian.



con treinta y quatro cavallos querian

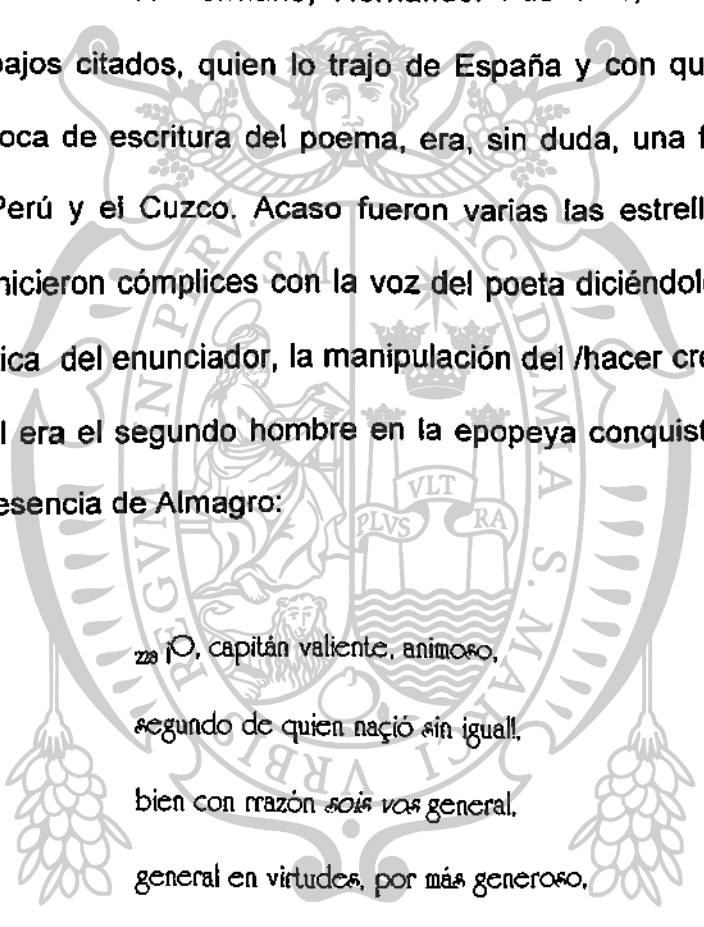
seguiros, en tierras a todos estrañas.

En otros lugares⁸² hemos explicado que este poema de 1538, fue hecho en el Cuzco mientras Pizarro vivía y que el poeta Diego de Silva y Guzmán, su autor - hijo de Feliciano de Silva, aquel novelista satirizado por Cervantes en el Quijote («... la razón de la sinrazón que a mi razón se hace...»)-, seguía la escuela del *Gay saber*, es decir, la practicada por los poetas de la órbita de Juan de Mena. Estos poetas actuaban en la conciencia de que ejercían un trabajo profesional. Es un hecho históricamente cierto, que Pizarro dio al poeta por esta obra una encomienda de indios. También hemos explicado en la bibliografía citada que este poema es una obra escrita para ser leída en forma oral, en voz alta o recitada al amparo del soporte sonoro que permite la cláusula dactílica al arte mayor, verso este no métrico sino rítmico. Un verso oral, por excelencia. Por tanto, no es muy **forzado concluir que Pizarro escuchó este poema, es decir, que fue el destinatario real del mismo, pues el texto que conservamos, al ser escuchado por el análisis,** deja ver las marcas de que fue hecho por Diego de Silva pensando en decírselo oralmente en alguna ocasión. Me es fácil imaginar la fría y seca noche de junio de 1538 en la casona de Silvaj o en el palacio de Hatun Rumilloc, cuando el poeta castellano lee los versos solemnes del Descubrimiento a Pizarro, a Valverde, a Hernando y a los principales conquistadores. No es difícil escuchar su voz rebotando en los murallones, forcejeando con las sombras, compitiendo con la luz



de las antorchas que ilustraban el inmenso salón. Sin duda, estos datos no son importantes para el discurso semiótico en sí: la semiótica nunca habla de autor sino de enunciador; pero, sin duda, bien clarifican el entorno del texto.

Pero el poeta no sólo le habla a Francisco Pizarro, en los términos planteados arriba; también le habla a su hermano, Hernando. Fue este, lo hemos dicho también en los trabajos citados, quien lo trajo de España y con quien arriba en 1535, y, para la época de escritura del poema, era, sin duda, una figura política descollante en el Perú y el Cuzco. Acaso fueron varias las estrelladas noches cuzqueñas que se hicieron cómplices con la voz del poeta diciéndole a su amigo Hernando -es la óptica del enunciador, la manipulación del /hacer creer/, y esto sí nos interesa- que él era el segundo hombre en la epopeya conquistadora, al par que silenciaba la presencia de Almagro:



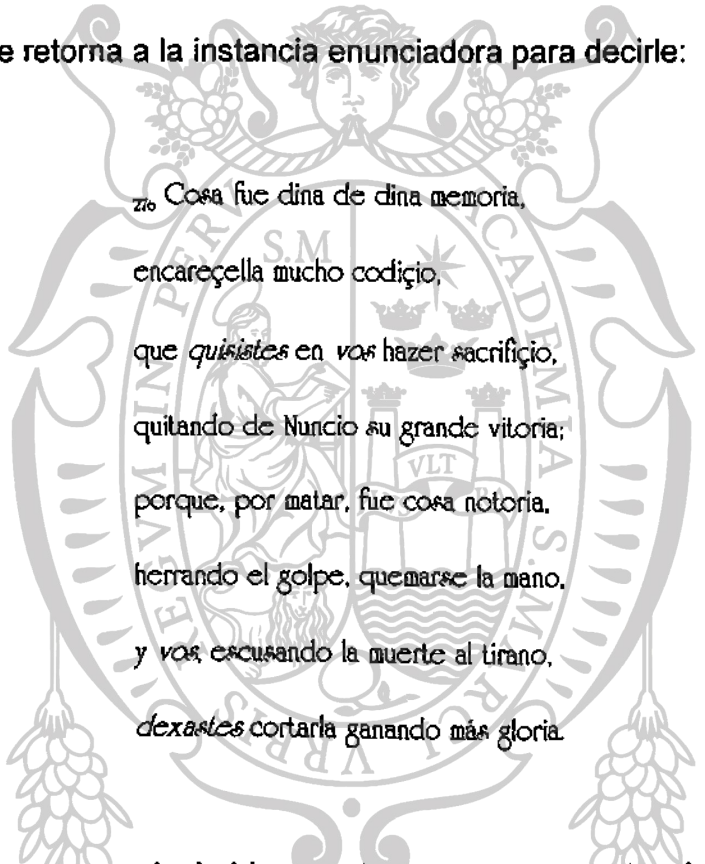
28 O, capitán valiente, animoso,
segundo de quien nació sin igual,
bien con razón sois vos general,
general en virtudes, por más generoso,
con quatro personas y un religioso,
yendo a los indios, haziéndoles guerra,
fuistes a Tünbez, saltastes en tierra,

82 COELLO, op. cit., p. 60. Véase también nuestro capítulo sobre La poesía de los conquistadores, en la *Historia General de la Literatura Peruana*, editada por el Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú (en prensa).



esfuerzo, sin duda, muy maravilloso.

Pero, este hecho es excepcional. En verdad a quien se dirige el enunciador cuando decide hacer estos embragues actoriales es a Francisco Pizarro, el héroe del poema. Cuando Pizarro interpone su mano para que no dañaran a Atahualpa con el golpe de la espada, aquel famoso atardecer del 16 de noviembre de 1532, el poeta nuevamente retorna a la instancia enunciativa para decirle:



yo Cosa fue dina de dina memoria,
encareçella mucho codicio,
que quisistes en vos hazer sacrificio,
quitando de Nuncio su grande vitoria;
porque, por matar, fue cosa notoria,
herrando el golpe, quemarse la mano,
y vos escusando la muerte al tirano,
dexastes cortarla ganando más gloria.

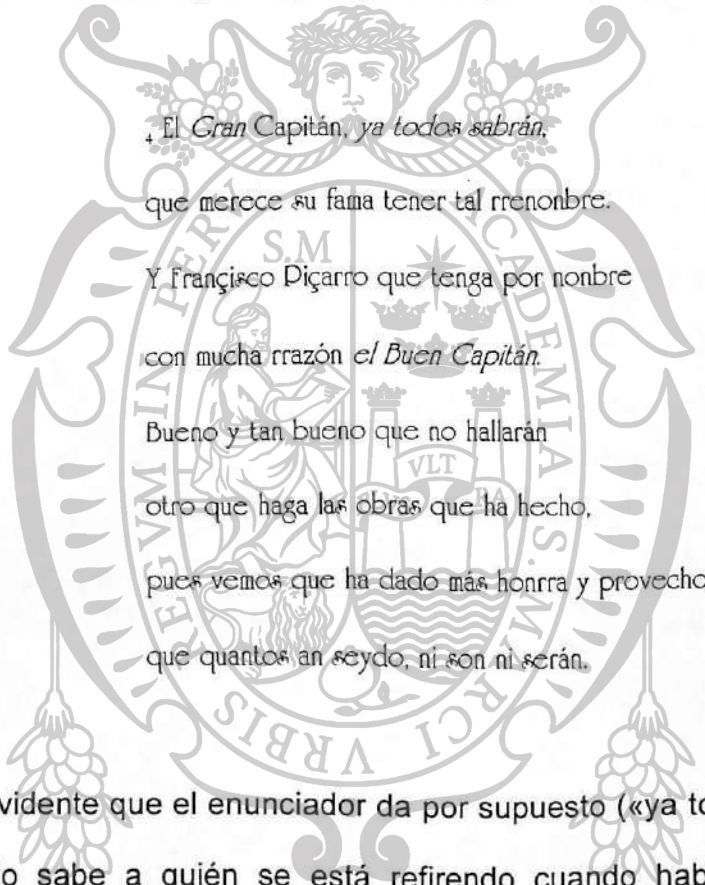
Y esa es la última vez que le habla en el poema; en las demás estrofas, el desembrague actorial enunciativo es constante.

En suma, hemos dado ejemplos de esa introducción ficticia -ficticia por cuanto no son superponibles, dado que pertenecen a instancias diferentes, insistimos- del enunciador (el primer «yo») en el enunciado (el segundo «yo»). Ahora,



continuaremos examinando otros medios de manipulación enunciativa: veamos el caso de los evaluativos.

Los evaluativos en algunas ocasiones remiten al enunciador; en otras, al enunciatario, en tanto cuanto este, algunas veces, sirve de referencia para que el sentido del evaluativo se constituya. Propongamos algunos ejemplos:



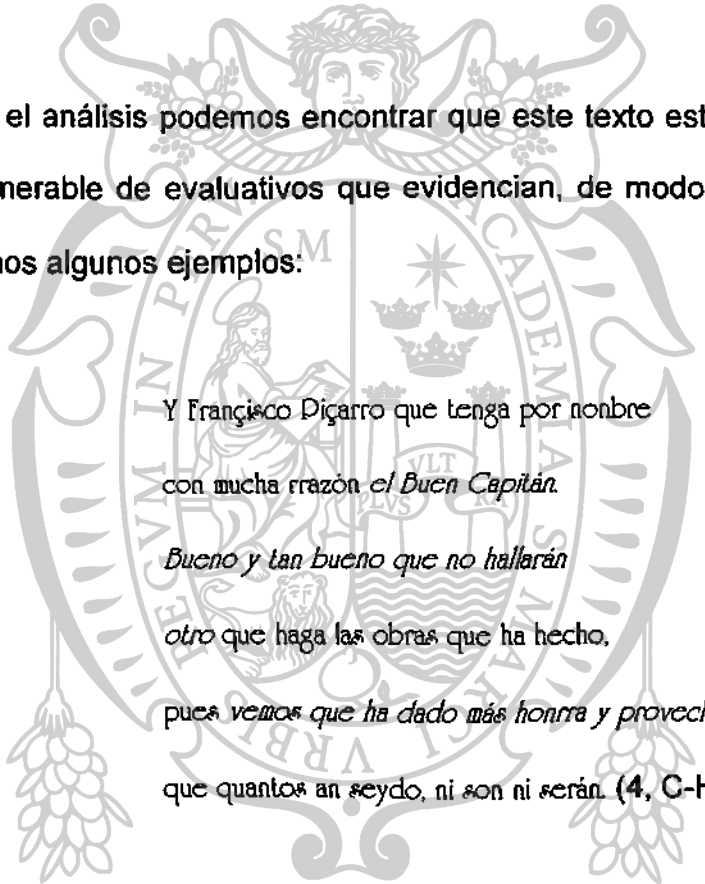
El *Gran Capitán*, ya todos sabrán,
que merece su fama tener tal renombre.
Y Francisco Piçarro que tenga por nombre
con mucha rrazón *el Buen Capitán*.
Bueno y tan bueno que no hallarán
otro que haga las obras que ha hecho,
pues vemos que ha dado más honrra y provecho,
que quantos an seydo, ni son ni serán.

En este caso, es evidente que el enunciador da por supuesto («ya todos sabrán») que el enunciatario sabe a quién se está refiriendo cuando habla del «Gran Capitán». Sin duda, dentro del texto no vamos a encontrar que la alusión que hace corresponde a Gonzalo Fernández de Oviedo; por tanto, este embrague nos remite a la instancia generadora del discurso, pero también al plano cognoscitivo enuncivo.



Ahora bien, hagamos algunas deducciones: este examen de los evaluativos usados nos permite aseverar que el poeta conocía la obra de Alonso Hernández, la *Historia Parthenopea*, escrita en honor del Gran Capitán, Fernández de Oviedo, a cuyas órdenes habían servido los Pizarro, pues la toma como referente artístico. Y, además, que dicha obra era conocida («ya todos sabrán») por el enunciatario del enunciado.

Prosiguiendo con el análisis podemos encontrar que este texto está recorrido por una cadena innumerable de evaluativos que evidencian, de modo persistente, al enunciador. Veamos algunos ejemplos:



Y Francisco Pizarro que tenga por nonbre
con mucha rrazón *el Buen Capitán*.
Bueno y tan bueno que no hallarán
otro que haga las obras que ha hecho,
pues vemos que ha dado más honrra y provecho,
que quantos an seydo, ni son ni serán. (4, C-H)

En este breve fragmento encontramos dos momentos evaluativos que corresponden al enunciador («bueno y tan bueno», «ha dado más honrra y provecho») pero que inmediatamente requieren la aquiescencia del enunciatario para que se constituyan o, al menos, alcancen a cerrar el valor de los términos («que no hallarán otro», «vemos que ha dado»).



Pero no siempre es así. La presencia del enunciador, en ocasiones, se basta por sí sola:

¹⁷ Rey que tiene tal servidor
deve tener sus reinos en más,
pues vino dellos quien nunca jamás
halló quien hiziese servicio mejor.
Pensallo yo agora me pone temor [...]

Son muchas las veces en que el enunciador exalta la figura del héroe, dejando las huellas de su afecto valorativo y de su presencia:

¹⁸ Callen los hechos de antiguos que fueron:
Hércules en trabajos no tenga menombre,
pues bino oy al mundo la fama de un onbre
que toda la gloria con ésta encubrieron.
Aquellos romanos que tanta tovieron
deven con ella la suya dexar,

pues fue como ríos entrados en mar:
con tanta grandeça su nonbre perdieron.

¹⁹ ¡O esfuerzo mayor qué puedo pensar,
hecho tan grande que no tiene nonbre!



¡O hazaña que puede tomar por renombre,

ser la primera que ha sido sin par!

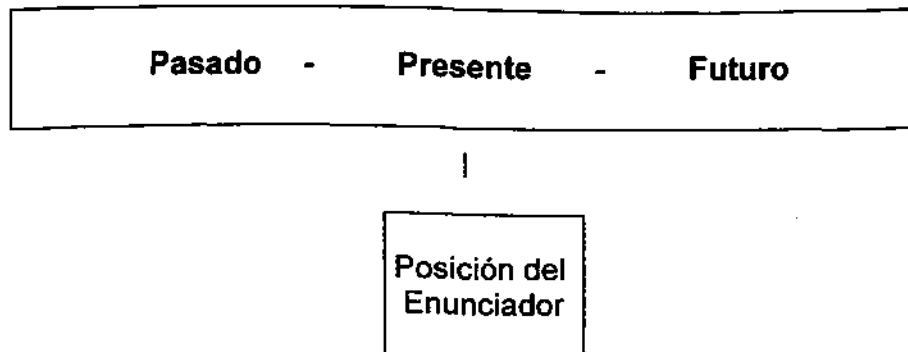
En cuántos extremos se quiso quedar [...]

Etcétera.

Creemos haber dado muestras de la actorialización enunciva y enunciativa, sin haber agotado, obviamente, las posibilidades del análisis. Vayamos a otro procedimiento discursivo.

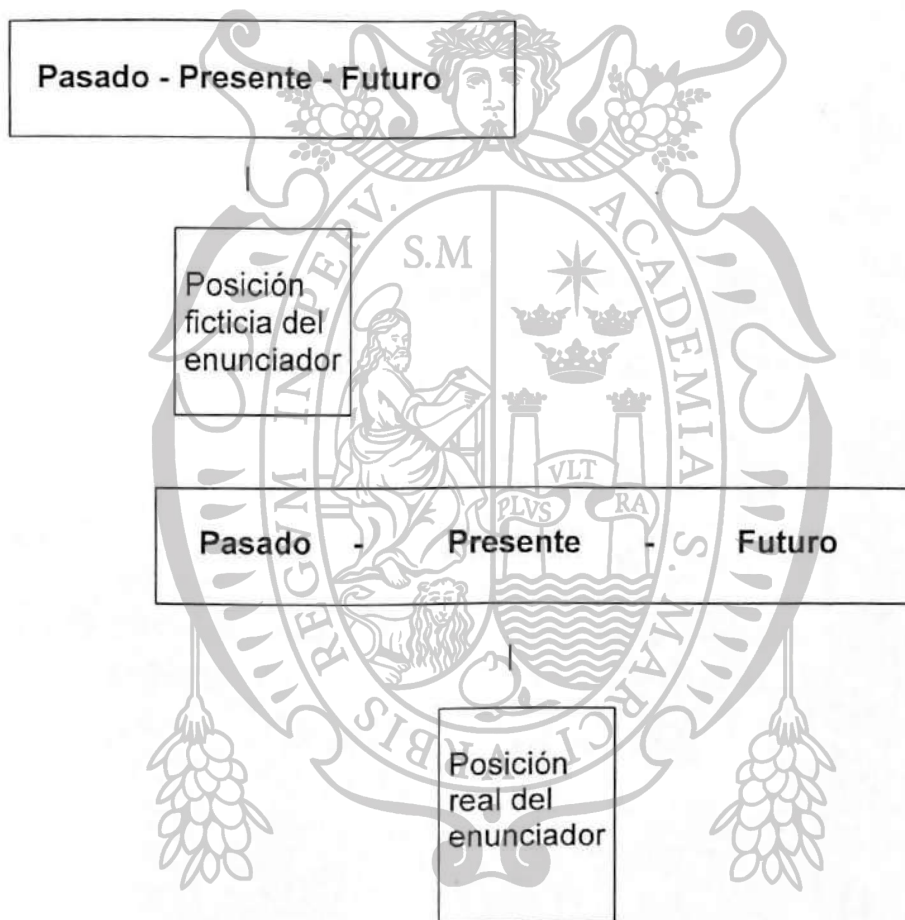
§ 348. **Temporalización:** No olvidemos que la temporalización actúa también en sincretismo con los otros procedimientos discursivos, la actorialización y la espacialización, pero por razones del análisis vamos a estudiarla por separado. De la temporalización también podemos decir que es enunciativa y enunciva.

La temporalización enunciativa, recordaremos, permite al enunciador situar un relato dado, en relación con él mismo, sea en el pasado, futuro o presente.





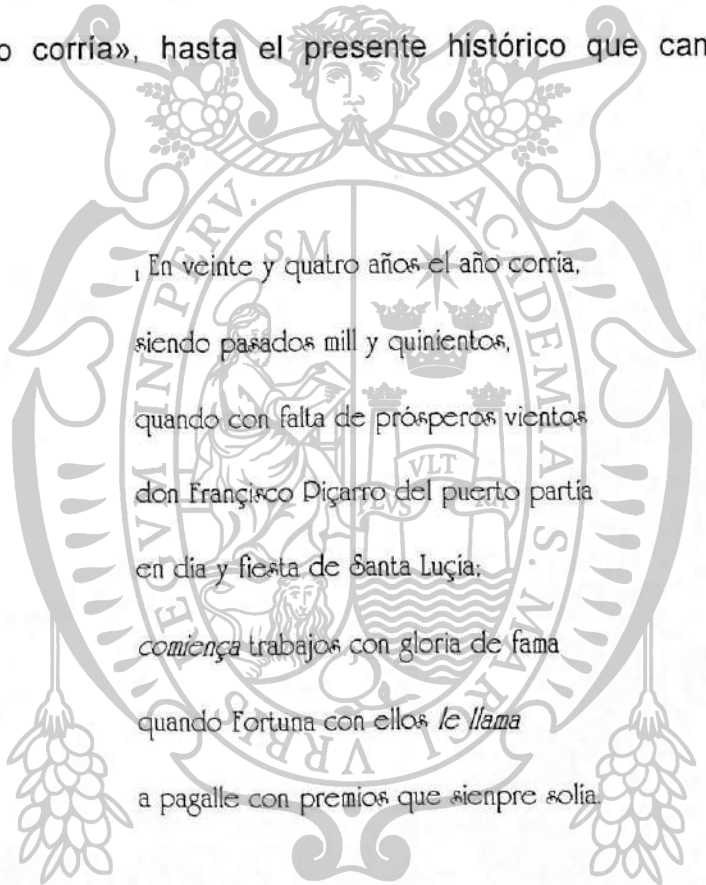
Pero, como un medio de manipulación enunciativa, puede ocurrir que el enunciador coloque ficticiamente su posición en el pasado. A este empleo se le conoce como el *presente histórico* («Julio César cruza en Rubicón») y por él el tiempo del enunciado aparenta superponerse al tiempo de la enunciación.



De hecho, la historia se sitúa en el pasado, por tanto, el relato es desembragado globalmente desde el punto de vista temporal; aunque, como veremos un poco más adelante, comprende un retorno parcial hacia la instancia de la enunciación.



Ahora bien, en el poema que estudiamos, el *presente histórico* es un recurso frecuente de manipulación a partir de los tiempos enunciativos, porque es como si el enunciador tratara de colocar como testigo, como observador de los hechos narrados al enunciatario. Diríamos que su uso se evidencia como un recurso sistemático desde la primera estrofa. Examinemos que el desembrague enuncivo es imperceptible, del pasado original en el que se sitúa el enunciador «En veinte y quatro años el año corría», hasta el presente histórico que campea en las siguientes estrofas:



1 En veinte y quatro años el año corría,
siendo pasados mill y quinientos,
quando con falta de prósperos vientos
don Francisco Pizarro del puerto partía
en día y fiesta de Santa Lucía:
comiença trabajos con gloria de fama
quando fortuna con ellos *le llama*
a pagalle con premios que siempre solía.

2 Prosiguiendo en trabajos su mucha porfia,
se mete en la mar, dexando la tierra,
con ciento y tantos ombres de guerra
y quatro cavallos, que más no tenía.
Con este aparejo *encamina* su vía,



la costa del sur su mar navegando,
con bientos contrarios las aguas forçando,
adonde Fortuna sus fuerzas ponía.

Se trata, como es de ver, de dos eventos que ocurren en el pasado y el lector así los asimila. Pero, en realidad, ese presente histórico no concierne a los actantes del enunciado sino a los de la enunciación.

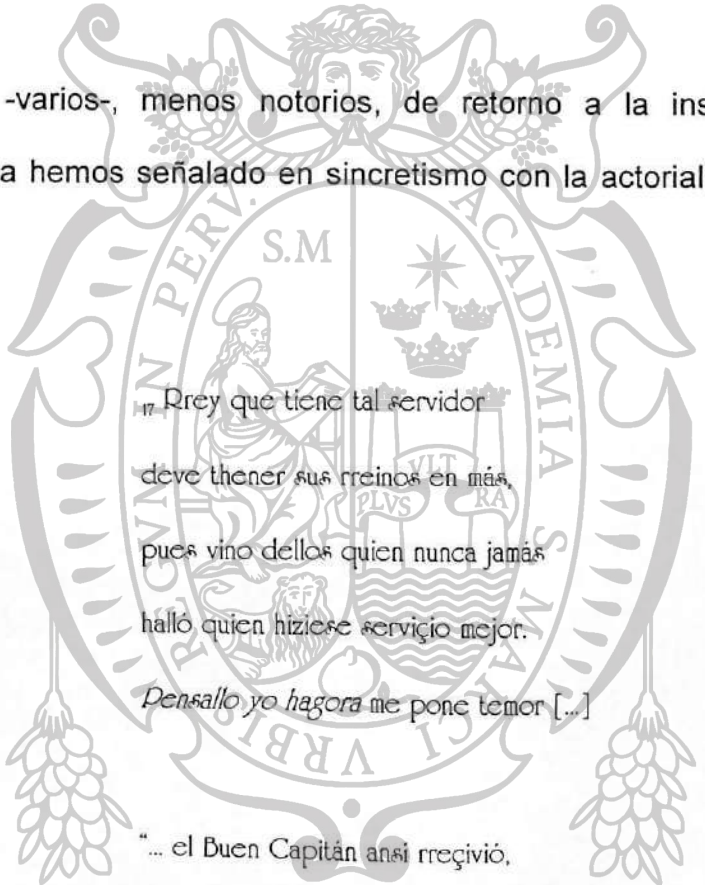
Un mecanismo inverso es el que vamos a describir: hay en el poema un evidente embrague enunciativo temporal, es decir, un retorno a la instancia de la enunciación, pero siempre en el orden de lo ilusorio, como hemos dicho tantas veces, cuando el enunciador deja las marcas del momento en el que escribe:

El Buen Capitán así respondió:
que, pues tal condición quería poner,
que él le quería su oro volber;
con esto, Ataválpa se ensoberbeció.
En este comedio, un padre salió
(*que agora es obispo*), pensando aplacalle,
el qual, con la Blibia [sic] llegó a ablalle
y en cosas muy grandes de Dios le abló.



El decir «que agora es obispo» es un caso flagrante de embrague enunciativo que nos permite aproximar el discurso a la temporalidad real del acto mismo de la enunciación, aunque este sea un dato que no interese tanto a la semiótica. En efecto, el fraile Valverde, el que sale a enfrentar a Ataválipa en el poema, ingresó como obispo al Cuzco en junio de 1538, que es cuando el poeta Diego de Silva y Guzmán escribe en la Ciudad Imperial el texto que nos congrega.

Hay otros casos -varios-, menos notorios, de retorno a la instancia de la enunciación, que ya hemos señalado en sincretismo con la actorialización, como por ejemplo:



Rey que tiene tal servidor
deve tener sus reinos en más,
pues vino dellos quien nunca jamás
halló quien hiziese servicio mejor.
Pensallo yo agora me pone temor [...]

“... el Buen Capitán así recibió,
los brazos abiertos con él se juntó,
llorando de amor y grande amistad,
porque *yo digo*, diciendo verdad,
que amor como el dellos ninguno se vio.” (76, D-H)



Pero la temporalidad, en el orden lingüístico, no solo se expresa en el poema mediante los tiempos verbales; también se evidencia con el empleo de distintas categorías gramaticales, sobre todo de los sustantivos:

En *veinte y seis días* que allí le esperaron,

el Buen Capitán gran pena sintió,

en ver que gran parte de gente murió

de anbre y dolencia que della cobraron. (31, E-H)

En tierra todos con horden salieron,

y como *por ella dos días* entraron... (34, E-F)

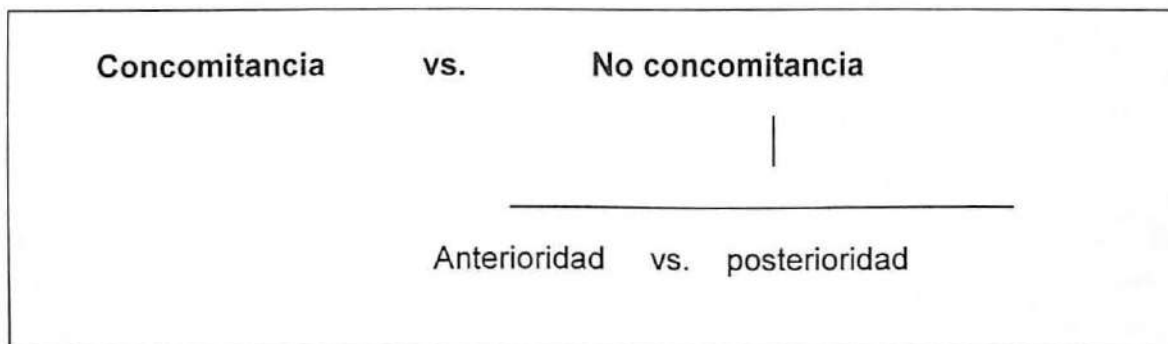
No avia *tres oras* que la gente partió,

quando gritos muy grandes oyeron,

a cuyo ruido dos hombres salieron

y el Buen Capitán tras ellos salió. (54, E-H)

Esto nos lleva, de vuelta otra vez al campo semiótico, a situar los acontecimientos, en el orden de la temporalidad enunciativa, unos en relación con los otros, según el eje fundamental de la concomitancia vs. no concomitancia (o anterioridad vs. posterioridad)



Con lo que nos acercamos a una nueva arista de la temporalidad; en tanto cuanto esta nos resulte perceptible a través de su aspectualización. Esto quiere decir que toda función narrativa se desarrolla en relación con un observador, que es el enunciatario, por lo que el enunciador manipula el proceso transformando la representación categorial (el paso de un estado 1 a un estado 2) en una presentación del proceso en forma gradual, es decir, según sus aspectos posibles. El texto que estudiamos es rico en ejemplos de esta naturaleza, por lo que tomaremos casi al azar un solo caso. En efecto, la rapidez de un 20 de enero de 1531 como que se desarticula lentamente por obra del enunciador logrando que el enunciatario u observador perciba la fecha en un retardo inusual («Ya mill y quinientos y treinta mostrava / el año, conplido el mes que es postrero, / y a veinte del mes que biene primero») que, además, con ayuda de los imperfectivos, consigue el prolongado estiramiento de la frase o el retardo (la “cámara lenta”) de la escena o la acción:

²¹⁶ Ya mill y quinientos y treinta mostrava



el año, conplido el mes que es postrero,
y a veinte del mes que viene primero,
la brisa en su fuerza, con fuerza reinava.
Quando fortuna del todo dexava
sus golpes adversos con mucha bonança
y el Governador, con grande pujança,
su nueva intención de nuevo tomava.

²¹⁷ El qual tres navios muy buenos fletó,
adonde la gente hizo envarcar,
y mandando a su tiempo las anclas alçar,
con tal aparejo del puerto partió.
El biento en las velas tan bien se mostró
que, en nueve días, con mucha alegría
tomaron puerto en la baía,
adonde la gente en tierra salió.

Y una vez producido el proceso de embrague/desembrague en el plano enunciativo, podemos acercarnos al nivel del enunciado enunciado para percibir, solo en el presente caso que hemos aislado para el análisis, los extremos de la aspectualización en el plano enuncivo:



Durativo <i>"su nueva intención"</i>	vs.	Puntual
Anterioridad <i>"fletó"</i>	vs.	posterioridad <i>"partió"</i>

§ 349. **Espacialización:** La espacialización también puede ser enunciativa y enunciva. Mientras que la espacialización enunciativa, por virtud de la presentación que hace el enunciador, permite al enunciatario u observador situar un relato dado, en relación con él mismo, según diferentes categorías (Vg. *horizontalidad*: cerca/lejos; por ejemplo, ir, venir, desplazarse; *verticalidad*: alto/bajo; por ejemplo, inclinarse, enderezarse; u otras poco estudiadas: encima/debajo, arriba/abajo, delante/detrás, etc.), la espacialización enunciva es la que aparece luego de producido el primer desembrague enunciativo espacial y puede dar origen a varios posibles desembragues enuncivos de 2º, 3º o n niveles; como en el siguiente cuadro:



En *La conquista de la Nueva Castilla*, el desembrague espacial enunciativo se da desde las primeras estrofas:

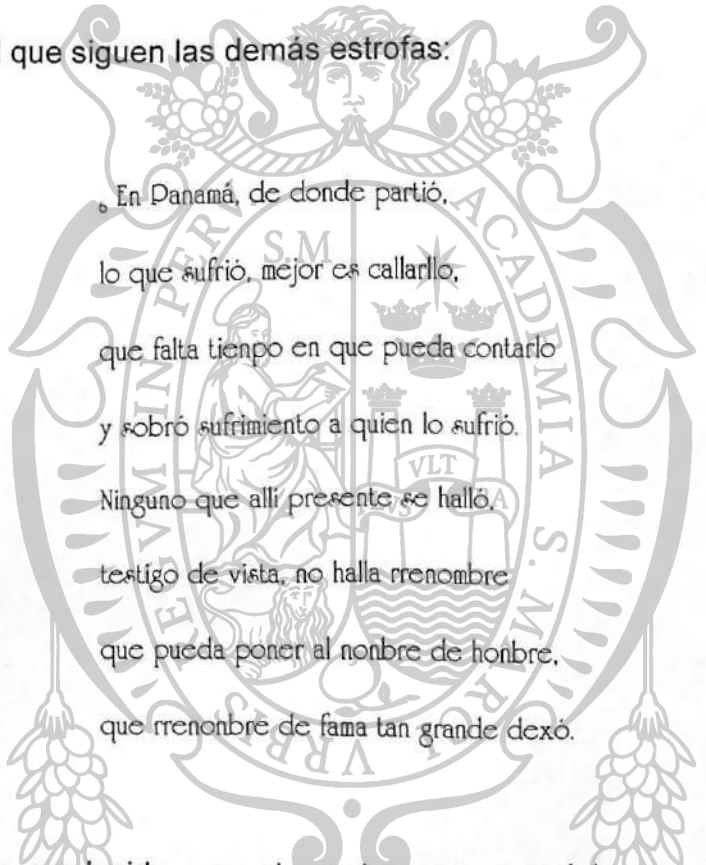
(fol. 3 r)

1 En veinte y quatro años el año corria,
siendo pasados mill y quinientos,
quando con falta de prósperos vientos
don Francisco Dizarro del puerto partía
en día y fiesta de Santa Lucía;
comiença trabajos con gloria de fama
quando fortuna con ellos le llama
a pagalle con premios que sienpre solía.

2 Prosiguiendo en trabajos su mucha porfia,
se mete en la mar, dexando la tierra,
con çiento y tantos ombres de guerra
y quatro cavallos, que más no tenía.
Con este aparejo encamina su vía,
la costa del sur su mar navegando,
con bientos contrarios las aguas forçando,
adonde fortuna sus fuerzas ponía.



En efecto, no sólo el desembrague actorial (*no yo = él*; «*don Francisco Piçarro [...] comienza trabajos con gloria de fama*») o el desembrague temporal (*no ahora = entonces*; «*En veinte y quatro años el año corría, siendo pasados mill y quinientos [...] en día y fiesta de Santa Lucía*») sino que, en perfecto sincretismo, se da también, el desembrague espacial (*no aquí = en otra parte*; «*del puerto partía [...] se mete en la mar [...] encamina su vía, la costa del sur su mar navegando*»). Y ese es el espíritu en el que siguen las demás estrofas:



En Panamá, de donde partió,
lo que sufrió, mejor es callarlo,
que falta tiempo en que pueda contarlo
y sobró sufrimiento a quien lo sufrió.
Ninguno que allí presente se halló,
testigo de vista, no halla renombre
que pueda poner al nombre de hombre,
que renombre de fama tan grande dexó.

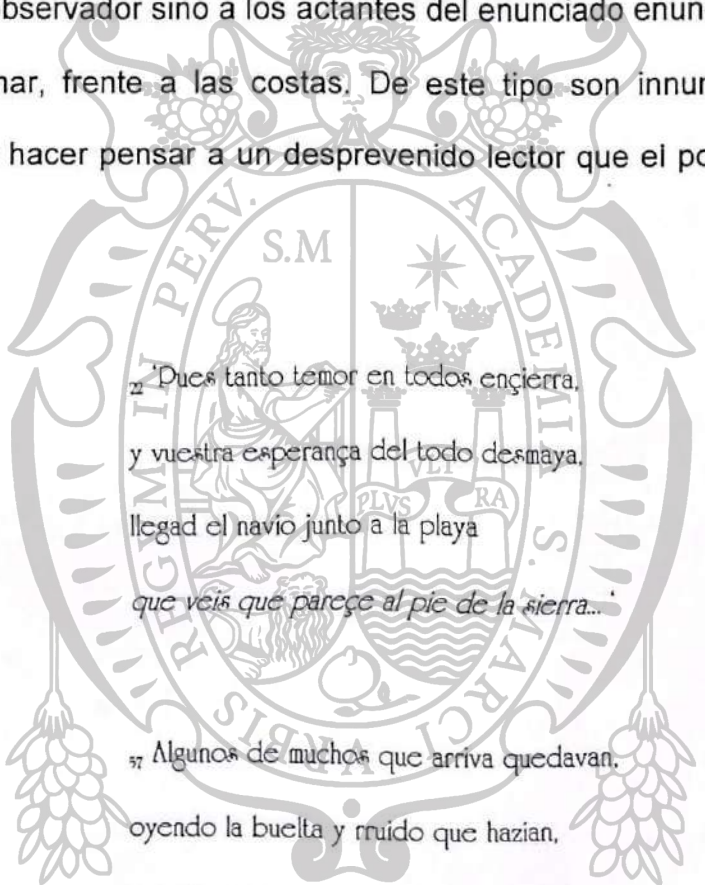
Ahora bien, una vez producido ese desembrague espacial enunciativo son posibles *n* desembragues espaciales enuncivos, es decir, aquellos que ya no convocan al enunciatario como observador sino que hacen que el punto de referencia o de observación se traslade a alguno de los actantes del enunciado:

Alegre de aquesto habló a sus compañías



diziendo: 'Surjamos, saltemos en tierra,
hagamos principio, busquemos la guerra,
porque hallemos las cosas extrañas'. (8, E-H)

Ese «*surjamos, saltemos en tierra*» no supone una perspectiva dirigida al enunciatario como observador sino a los actantes del enunciado enunciado que se encuentran en la mar, frente a las costas. De este tipo son innumerables los ejemplos, y podrían hacer pensar a un desprevenido lector que el poeta es parte de la expedición:



²² 'Dues tanto temor en todos encierra,
y vuestra esperanza del todo desmaya.
llegad el navío junto a la playa
que veís que parece al pie de la sierra...'

³⁷ Algunos de muchos que arriva quedavan,
oyendo la buelta y ruido que hazian,
unos tras otros *corriendo venian* ..

... treinta caribes saltaron en tierra,
de la tierra firme *en cancas venidos*,
los quales *binieron* tan bien escondidos,
con armas muy fuertes y tanto denuedo

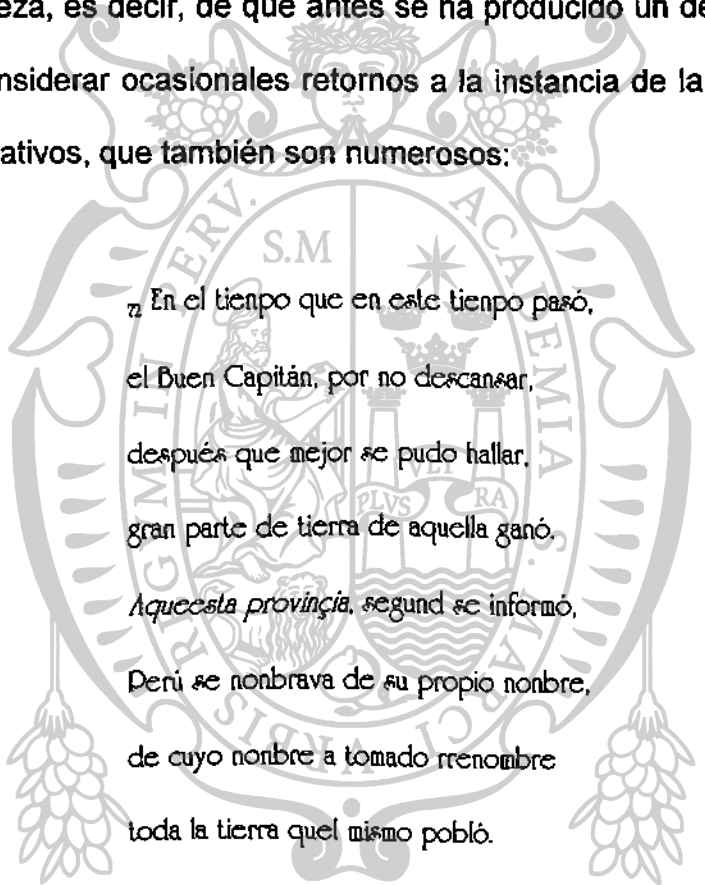


que, sin mostrar un punto de miedo.

se toman dexando dos onbres heridos. (84, C-H)

Etcétera.

A partir de esta certeza, es decir, de que antes se ha producido un desembrague, es que podemos considerar ocasionales retornos a la instancia de la enunciación o embragues enunciativos, que también son numerosos:



*En el tiempo que en este tiempo pasó,
el Buen Capitán, por no descansar,
después que mejor se pudo hallar,
gran parte de tierra de aquella ganó.
Aqueesta provincia, segund se informó,
Perú se nonbrava de su propio nonbre,
de cuyo nonbre a tomado rrenombre
toda la tierra quel mismo pobló.*

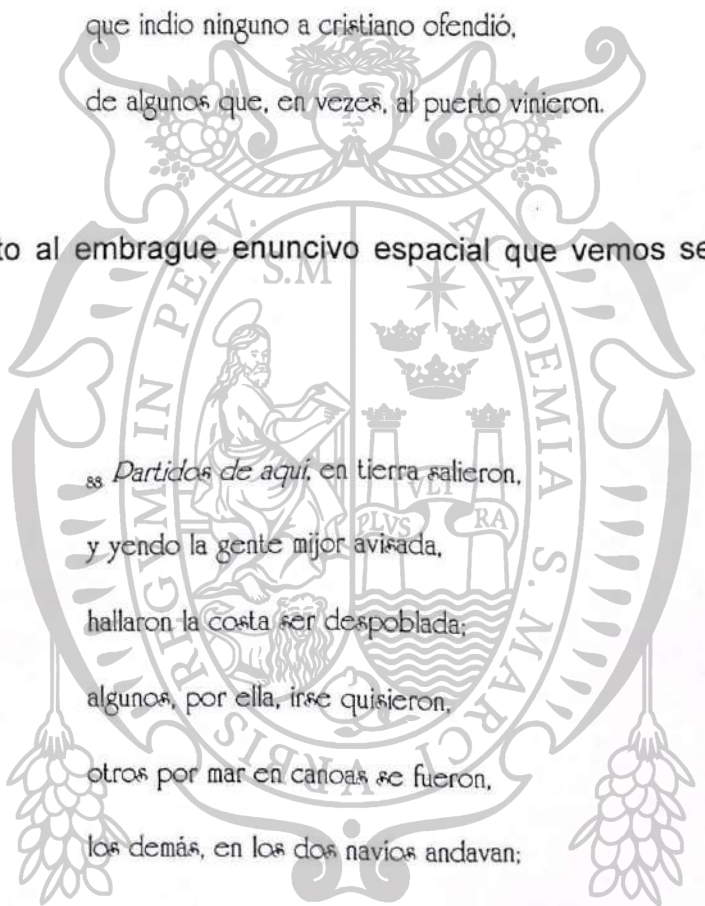
En este caso, es indudable la ubicación del poeta escribiendo desde nuestro suelo: «*Aqueesta provincia*». O, con más claridad, se produce otro embrague enunciativo espacial en:

Algunos rrencuentros con ellos tovieron,



con tal voluntad de poderse vengar,
que pudieron venganga tan buena tomar,
que muchos mataron y muchos hirieron.
Tan grande castigo en ellos hizieron,
que después, *acá*, jamás se halló,
que indio ninguno a cristiano ofendió,
de algunos que, en vezes, al puerto vinieron.

Mecanismo muy distinto al embrague enuncivo espacial que vemos se produce en:



ss Partidos de aquí, en tierra salieron,
y yendo la gente mejor avisada,
hallaron la costa ser despoblada,
algunos, por ella, irse quisieron,
otros por mar en canoas se fueron,
los demás, en los dos navíos andavan;
con este travaxo el descanso buscavan,
adonde ninguno, por cierto, tovieron.

Pues es evidente que, en este caso, el «*Partidos de aquí*» ya no corresponde al enunciador sino a los actantes del enunciado. Lo mismo sucede con el «*Aquí*» de las estrofas siguientes:



100 *Aquí* reposaron un mes bien conplido,

y biendo ser tienpo ya de partir,

el Buen Capitán los mandó aperçevir

por la horden que antes abia thenido.

Primero, de muchos fue rrequerido,

que ya no pasase *más adelante*,

mas él con mostralle alegre semblante,

responde que pongan tal cosa en olvido.

114 Sus grandes travaxos no quiero escrevir,

porque [e]s un trabajo, por cierto, perdido:

falta memoria sin sobra de olvido,

para que pueda sus cosas dezir.

Aquí no podrá ninguno mentir,

con falsas lisongas como otros an hecho,

todas las glorias le son de derecho,

pues tantas fatigas no quiso huir.

115 *Aquí* sus peligros no pueden contarse,

aquí sus hazañas no pueden dezirse,

aquí su anbre no puede escrebirse,

aquí sus esfuerços no puede[n] pensarse;

aquí sus trabajos no pueden no[n] brarse,



aquí sus descansos nunca se bieron,
aquí sus virtudes, en fin, tantas fueron,
que aquí es imposible poder alavarse.

(fol. 31 v)

116 Aquí[le] vieron mill vezes perderse

y, otras tantas, tornar a cobrar-se,

aquí sin remedio le bieron hallarse

y con su esfuerzo tornar a valerse.

Aquí en afrentas le vieron meterse,

que no se puede cre[e]r por razón,

si no creyese de su corazón,

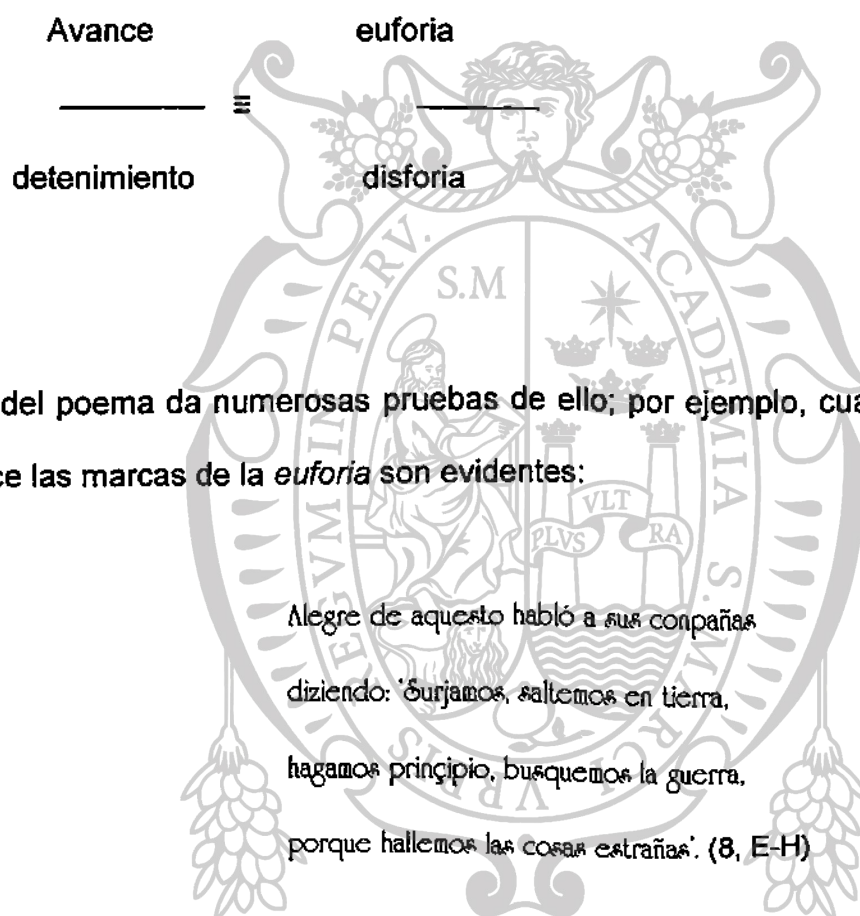
que a más que se puso, pudiera ponerse.

Y en muchos otros lugares del extenso poema, como en «Una canoa, que *atrás* se quedó», que es el verso 144, A.

Ahora bien, para finalizar, conviniendo en dejar de lado muchas inquietudes debido a lo impracticable o pretencioso que significaría sustentar un análisis destinado a agotar todas las posibilidades, podemos dar cuenta de los espacios, considerando los desplazamientos (*avance/detenimiento*) y su vinculación con la articulación tímica *euforia/disforia*. Después, buscaremos su correlación con las parejas *vida/muerte* y *cultura/naturaleza*.



En efecto, el texto está cargado de significaciones que apuntan a darle al avance un tinte eufórico mientras que el retroceso está fuertemente marcado por la connotación disfórica:



15 Con tres canoas va el Buen Capitán,
con toda la gente que hera bien poca,
el remo en la mano, la rísa en la voca,
tristeza ninguna en él no hallaron:
no que en su pecho congoxas no van.



mas quiso mostrar que, en tiempos adversos,
los capitanes se muestran diversos
de todos aquellos que tristes están.

77 Después que sus cosas muy bien hordenaron,

el Buen Capitán mandó pregonar
que toda la gente se fuese a envarcar
y, ellos con ella, también se envarcaron.

Con mucho plazer, las anclas alçaron
y a Puerto de Piedras mandan guiar,
y anvos desean poderse vengar
de los indios que allí tan mal los trataron.

80 En ocho días fue todo acavado,
en fin de los quales, se toman al puerto,
adonde entre todos se haze conçierto
de seguir el camino que está comengado.

Después de estar todo bien hordenado,
se envarcan y parten con mucha alegría...

Primero, de muchos fue requerido,
que ya no pasase más adelante,
mas él con mostralle alegre senblante.



responde que pongan tal cosa en olvido. (100, E-H)

¹²⁰ Estando las cosas, segund aqui cuento,

bieron entrar un nabío en el puerto,

luego, tubieron en velle por cierto

ser el que fue al descubrimiento;

todos estaban con gran pensamiento,

hasta saver las nuevas que van,

dizen: ¡Albrincias, Señor Capitán,

que nuevas traemos a vuestro contentol'.

¹²¹ Abéis de saver que la mucha porfia

que tovimos en esta navegación,

nos llevó a tierra de promisión,

tomando puerto en una vaía,

más adelante, jornada de un día,

a Tacámez, un pueblo grande, llegamos,

muestra de oro muy buena hallamos,

pensando que ay dello en mucha cantía'.

¹²² El Buen Capitán alegre quedó

y toda la gente, como hera rrazón...



En tanto que el detenimiento, tiene el signo de la *disforia*:

El Buen Capitán salió hasta la mar
a recibirlos, mostrando alegría,
mas otra cosa en su pecho tenía,
porque tierra mejor no puede hallar. (99, E-H)

A unas partes y a otras buscaron,
no hallando en tierra entrada y salida;
hallando ansimesmo ninguna comida,
tristes de aquesto a envarcar se tornaron. (9, E-H)

¹⁰⁸ Allí se hizo entre todos concierto:
que, pues el nábío no puede arriivar,
que con los dolientes se torne a la mar
y con el otro se esté en el puerto;
que ellos hirán a saver muy de cierto,
por agua y por tierra, todo el secreto;
así lo pusieron luego en efeto,
siendo el camino a todos incierto.

¹⁰⁹ Porque la tierra, en sí, es muy fraguosa,
el río tiene muy grande corriente,



adolegía gran parte de gente;
çiénagas grandes, la tierra moxosa.
Por todas las bias es muy peligrosa,
en agua ni fuera, no pueden valerse,
acuerdan que es bueno al puerto volberse,
pues es imposible enprender otra cosa.

110 Al puerto llegados con harto pesar,
flacos, dolientes, muy fatigados,
de tantos trabajos muertos, cansados,
que fuera rrazón querer descansar.

120 Con bientos contrarios la navegación
se les mostrava a tienpos adversa,
porque fortuna, de mala y perversa,
siempre se preçia de su condición.

El Buen Capitán, con gran confusión,
con una canoa inbia a buscallos,
y él determina alli de esperallos,
sintiendo en el alma qualquier dilación.



En cierta ocasión, Almagro llega enfermo a Isla del Gallo, y se obligan a detenerse; el poeta escribe, bajo el signo de la *disforia*, el detenimiento:

140 En este comedio, las naos llegaron

y la canoa que fue en busca dellas;

holgaron, sin duda, mucho con ellas,

porque gran gana de irse mostraron.

Todos con prisa se aparejaron.

mas hallaron en esto un gran interbalo,

porque, beniendo Almagro muy malo,

siete [u] ocho dias, alli le aguardaron.

Comparación

141 Bien así, como el vidrio pintado,

herido del sol, su gran resplandor

muestra en sus rayos la misma color

con que le vemos estar matizado,

ni más ni menos, en siendo mirado

el rostro de Almagro, del Buen Capitán,

del mismo matiz su gesto verán,

porque con velle quedó demudado.



Comparación

142 Y bien así, como quien va por la mar

con mucha tormenta, en viaje primero,

juzga en el rostro de buen marinero

el riesgo que pueden entonces llevar,

la dolencia de Almagro, queriendo juzgar,

al Buen Capitán miravan el gesto,

adonde todos juzgavan muy presto

el mal que al presente podía pasar.

A veces, la pareja *euforia/disforia* se encuentra liada en pasajes de admirable densidad:

23 Toda la gente alegre de aquello

meten más velas con mucha presteza,

mas hera tan grande ya su flaqueza,

que apenas podía por obra ponello.

Su Capitán, con lástima en vello,

por esforçallos, fingiendo alegría,

en cuerdas y velas su esfuerço ponía,

que esfuerço y cordura le obliga a ello.

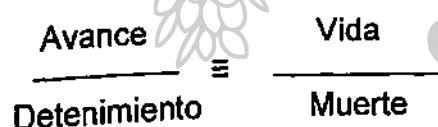
47 El viento a tiempos llevaba forçoso.



con grande peligro por ser tan pujante,
el Buen Capitán mostrava semblante
alegre y contento de muy animoso;
porque mostrando rostro medroso,
siendo el espejo do todos miravan,
viéndole triste, más regelavan,
teniendo el peligro por más peligroso.

Es hora de enmarcar estas articulaciones con la pareja vida/muerte. Sucede que en semiótica los espacios, lejos de ser meros accidentes o distraídas circunstancias topológicas, son posiciones semánticas, y, como tales, son susceptibles de un examen que los ligue tanto a los actantes del enunciado y a los de la enunciación como también a los contenidos profundos del texto.

Podemos representar gráficamente lo que proponemos de este modo:



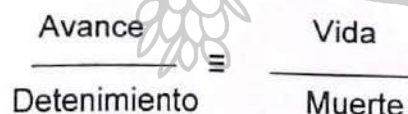
En efecto, cuando en varios momentos la tripulación quiere frustrar, detener la expedición descubridora, Pizarro enlaza el avance con la vida, el detenimiento con la muerte:



con grande peligro por ser tan pujante,
el Buen Capitán mostrava semblante
alegre y contento de muy animoso;
porque mostrando rostro medroso,
siendo él espejo do todos miravan,
viéndole triste, más regelavan,
teniendo el peligro por más peligroso.

Es hora de enmarcar estas articulaciones con la pareja vida/muerte. Sucede que en semiótica los espacios, lejos de ser meros accidentes o distraídas circunstancias topológicas, son posiciones semánticas; y, como tales, son susceptibles de un examen que los ligue tanto a los actantes del enunciado y a los de la enunciación como también a los contenidos profundos del texto.

Podemos representar gráficamente lo que proponemos de este modo:



En efecto, cuando en varios momentos la tripulación quiere frustrar, detener la expedición descubridora, Pizarro enlaza el avance con la vida, el detenimiento con la muerte:



12 Y no pudiendo con indios topar,
viendo la tierra con gran aparejo,
unos a otros se dan por consejo
que es lo mejor tomarse a envarcar
y, con lo poco que tienen, tomar
a Panamá a do se envarcaron.

Y este consejo por bueno tomaron
y a su capitán le fueron a dar.

13 El Buen Capitán les dixo: 'No apruebo
tal cosa en ninguno de todos pensarse.
Bien puede mi vida y la buestra acabarse,
mas no dexaré de hazer lo que devo,
por tanto, busquemos bentura de nuevo,
buscad con trabajos la prosperidad,
sirvamos en esto a su magestad
y otro consejo qualquiera, mepruevo.'

14 'Pensad que no puede ninguno bivar
si con falta de honrra la vida rreçive,
y aquel que bien muere, yo digo que bibe,
pues supo con honrra biviendo morir.
Adelante, señores, quered proseguir



el fin que buscamos, que aqueesto es el medio.

Densad que no es bueno qualquiera remedio

que deste que sigo nos haga partir.

¶ 'Si yo reservase mi vida, poniendo

la vuestra en peligro, tenéis gran razón,

mas nunca Dios quiera que tenga intención

de verme con vida, vosotros muriendo;

por tanto, envarcaos, para ir prosiguiendo

nuestro viaje que es comenzado

tened por muy cierto ser escusado

pensar otra cosa, que hazella no entiendo.

¶ Conociendo la gente su voluntad,

cúmplenla luego, sin más dilaciones,

porque tan buenas y justas razones

no fueron dínas de contrariedad.

El camino hacia el Perú fue el camino que tenía por delante el mar ignoto, la tierra desconocida, la noche fascinante donde los expedicionarios descubrieron que habitaba la Cruz del Sur. El camino hacia el Perú pasaba por el centro mismo de la rosa de los vientos, paradójicamente, por el punto donde no había vientos para el navío sino solo una quietud inabarcable; y, de pronto, se salía a un laberinto de



tormentas que desembocaba en ciénagas y manglares, desiertos de agua y perpetuas arenas. Antes de llegar al río del oro inca y a las altas montañas de plata los expedicionarios eligieron, en alguna extraviada isla, entre la muerte que llevaba a la vida y la vida que llevaba a la muerte; para entonces optaron por asirse del único madero de salvación posible: su fe castellana, que les enseñaba absurdas cosas sencillas como que la llegada era cosa de Dios. Así se fundó nuestro actual país. Este poema escrito en el barrio de Silvaj, en el Cuzco, allá por 1538, fue hecho para exaltar la figura del hombre que dirigió a los delirantes aventureros; mas el poeta dejó escondidas, en el viejo manuscrito, las claves que con el análisis hemos dejado entrever: que el /querer/ y el /poder/ de aquellos hombres no eran solo terrestres.

119 ¡O, Buen Capitán, qué gran Providencia

Divina fue daros a vos tal ofiçio!

Quán bien enpliado fue vuestro exerçiço

de donde salió tan gran rresistencia,

theniendo con ella tan buena esperiençia

que pudistes, con tales virtudes en vos,

hazer tan grandes serviçios a Dios,

con permitirlo Su mucha clemençia.



CONCLUSIONES

Generales

1. Está demostrado que los textos aquí estudiados comportan, además de su condición poética natural, una definida condición narrativa.
2. En consecuencia, se ha comprobado la hipótesis fundamental de la tesis de que era posible la descripción del estatuto narrativo, semántico y enunciativo de los textos poéticos propuestos. Dicho de otro modo, se ha verificado en ellos todos los tramos del recorrido generativo: semio-narrativo, discursivo y textual.
3. Este análisis del recorrido generativo de los poemas, descrito en el punto anterior, solo es una opción hermenéutica: ni opuesta ni excluyente de otros enfoques del asedio textual, solo diferente.

Referidas a las coplas reales de Xerez

4. El análisis ha demostrado que, para el poeta Xerez, la hazaña de la conquista fue planteada como un programa de intercambio entre los conquistadores y su rey.
5. De igual modo, se hizo evidente la aparición de un anti-sujeto configurado por los mismos coterráneos del poeta presentados como «*enbidiosos, maldizientes y mentirosos*», heridos ante la buenaventura del conquistador.
6. Del examen de la manipulación semiótica se desprende que la acción conquistadora fue obra de Dios, en última instancia. Esta es la certeza que ilustra todo el poema.
7. Del análisis de las estructuras profundas brota la constatación de que el poema se escribe en un momento en que el honor solo es posible para el caballero, mas no para el villano.
8. En cuanto a la enunciación, esta se presenta como un *lhacer saber/* y un *lhacer creer/* acerca del sentido de la empresa conquistadora.
9. Y, también en el plano de la enunciación, descubrimos que este primer poema del Descubrimiento del Perú, hecho en 1534, antes de que Lima estuviera fundada, muestra invívito el instante de sorpresa del poeta ante la «*gran tierra estraña/ nueva y de más cantidad/ que el gran océano vaña*».



Referidas a las coplas de arte mayor de Diego de Silva y Guzmán

10. El análisis pone en evidencia dos estados sucesivos y diferentes que proponen a Pizarro alcanzando la Fama, de la cual se haya disjunto en un primer momento.
11. Desde la óptica del héroe, la conquista del Perú se plantea como un programa de *hallazgo*; mas, dentro de una concepción cerrada de valores, se pone en evidencia la existencia de dos programas opuestos: uno de *apropiación* y otro de *desposesión*.
12. Asumida la perspectiva del héroe del poema, la del *hallazgo*, para que este programa se cumpla es menester la ejecución de muchos pequeños sub-programas, también de *hallazgo*, los cuales han sido descritos en esta tesis desde la perspectiva temporal del relato.
13. Al integrar todo el universo del discurso en el esquema narrativo canónico, nos hemos percatado de que el poema se desenvuelve dentro de una estructura polémica, puesto que todo el discurso se plantea en términos que el análisis usado tipifica como los de una *confrontación*.
14. En este mismo nivel, el del esquema narrativo canónico, se revela la existencia de Dios, como el principal destinador del poema, cuya presencia termina por sobreponerse a la de un anti-destinador, Fortuna.
15. Aunque este poema se podría presentar como un discurso centrado en la sanción, por el planteamiento inicial de la búsqueda de la Fama, en realidad se trata de un discurso en el cual predomina la acción; y que el sujeto, en consecuencia, está investido de todas las modalidades virtualizantes, actualizantes y realizantes que hacen posible su instauración.
16. Del examen de las estructuras profundas queda claro, con el empleo del «4-Grupo» de Klein, que el sujeto-destinatario -Pizarro- nunca abandona la posición del *lquerer hacerl*, mientras que el recorrido del anti-destinador, Fortuna, pasa del *lquerer no hacerl*, que corresponde al testarudo, a la posición del *Ino querer no hacerl*, que tipifica al resignado.
17. El empleo del cuadro o cuadrado semiótico nos ha dejado en evidencia la confrontación *fama/olvido* que significa en el nivel *ad quo* del poema, es decir, en lo más profundo, la oposición *vida/muerte*.
18. Al escrutar el plano semántico del discurso, hemos encontrado que las oposiciones *vida/muerte*, *fama/olvido*, del nivel temático, en el nivel figurativo abstracto se presentan como oposiciones del tipo claridad vs. oscuridad, avance vs. retroceso y triunfo vs. derrota.



19. En el nivel discursivo son numerosos los casos de embrague enunciativo actorial que nos denuncian la presencia del enunciador, aun cuando estas huellas observables sean del orden de lo ilusorio.
20. En este mismo nivel, hemos encontrado que el plano de la enunciación deja ver, una vez desbrozado el sincretismo actancial, temporal y espacial, las señales claras de que este texto fue dicho para que fuera oído por Pizarro, allá por 1538, en el Cuzco.





BIBLIOGRAFÍA GENERAL

AGUILAR ÁYANZ, Carmela.

Manifestaciones del Derecho Internacional en el mundo precolombino. Lima: El Dorado, 1991.

ANÓNIMO

Conquista de la Nueva Castilla - Poema Eroico (sic). Edición de J. A. Sprecher de Bernegg. Paris y Lyon: Saint-Hilaire Blanc y Cia., 1848.

ANÓNIMO

La Conquista del Perú. Poema heroico de 1537. Edición, introducción y notas de Miguel Nieto Nuño. Salamanca: Instituto Cultural «El Brocense» de la Exma. Diputación Provincial de Cáceres, 1992.

ANÓNIMO

La Conquista de la Nueva Castilla. Poema narrativo anónimo prerrenacentista de tema americano del siglo XVI. Introducción de Stephen Gilman. Edición y estudio de F. Rand Morton. México: Ediciones de Andrea, 1963.

ANTELO, Antonio

«Literatura y Sociedad en América Española». *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, Tomo XXVIII, 1973, pp.280-330.

ARCIPRESTE DE HITA,

Libro de buen amor. Duodécima edición. Madrid: Espasa-Calpe, 1970.

BAEHR, Rudolf

Manual de versificación española. Madrid: Gredos, 1970.

BALBÍN, Rafael de

Sistema de rítmica castellana. Tercera edición aumentada. Madrid: Gredos, 1975.



BATAILLON, Marcel.

Marcel Bataillon y la América colonial en su historia y literatura. Edición crítica de William Mejías-López. Prólogo de Mercedes López-Baralt. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1998.

BELIC, Oldrich

El español como material del verso. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1972.

BERCEO, Gonzalo.

Milagros de Nuestra Señora. Séptima edición. Madrid: Espasa Calpe, 1976.

BLECUA, Alberto

Manual de crítica textual. Madrid: Castalia, 1983.

BLECUA, José Manuel

Prólogo. *El laberinto de Fortuna o las Trescientas* por Juan de Mena. Edición, prólogo y notas de José Manuel Blecua. Madrid: Espasa Calpe, 1960.

BRAVO DE GUERREIRA, C.

Introducción a Francisco de Xerez. *Verdadera Relación de la Conquista del Perú*, por Francisco de Xerez. Historia 16. Madrid: Información y Revistas, 1985.

BLANCO, Desiderio

Claves semióticas, comunicación / significación. Lima, Universidad de Lima, 1989.

BLANCO, Desiderio y BUENO, Raúl

Metodología del análisis semiótico. Lima, Universidad de Lima, 1980.

BURCKHARDT, Jacob

La cultura del Renacimiento en Italia. Barcelona: Iberia, 1946.

BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del

Francisco Pizarro, el marqués gobernador. Madrid: Rialp, 1966.

-----*La Conquista del Perú.* Lima: Studium, 1981.



-----*Diccionario Histórico Biográfico de los conquistadores del Perú*. 2 tomos
Lima: Studium: 1986.

CABELLO VALBOA, Miguel

Miscelánea antártica. Una historia del Perú Antiguo. Lima: Instituto de Etnología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1951.

CERVANTES, Miguel de

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Barcelona: Ramón Sopena, 1962.

CIEZA DE LEÓN, Pedro de

Crónica del Perú. Tercera Parte. Edición, prólogo y notas de Francesca Cantú. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú: 1996.

CISNEROS, Luis Jaime

Reseña sobre PORRAS BARRENECHEA, Raúl. *La Crónica Rimada de 1538*. (Lima, 1948) *Mar del Sur*, año I, n.º 1, septiembre-octubre 1948, pp. 82-84.

-----Reseña sobre VARGAS UGARTE, Rubén. *Nuestro romancero* (Lima, 1951). *Mar del Sur*, año IV, n.º 19, enero-febrero 1952, pp. 82-92.

-----Reseña sobre LIDA DE MALKIEL, María Rosa. *Juan de Mena, poeta del Prerrenacimiento español* (México, 1950). *Mar del Sur*, año V, n.º 25, enero-febrero 1953, pp. 86-91.

COELLO, Óscar

El Perú en su literatura. Lima: El Dorado, 1983.

-----*Los inicios de la poesía castellana en el Perú. Fuentes, estudio crítico y textos*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú - Fondo Editorial, 1999.

-----«Los poemas de la Conquista del Perú, estudio preliminar» Tesis de bachillerato. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1976.

-----«La poesía de la Conquista del Perú, una visión de conjunto» Tesis de maestría. Pontificia Universidad Católica del Perú, 1997.

COURTÉS, Joseph

Análisis semiótico del discurso, del enunciado a la enunciación. Madrid: Gredos, 1997.



-----*Introducción a la semiótica discursiva, metodología y aplicación*. Estudio preliminar de A. J. Greimas. Buenos Aires: Librería Hachette S.A., 1980.

ENRÍQUEZ DE GUZMÁN, Alonso

Libro de la vida y costumbres de don Alonso Enríquez de Guzmán. Publicado por Hayward Keniston. Madrid: Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, tomo CXXVI, 1960.

FRENK ALATORRE, Margit (ed.)

Cancionero de romances viejos. Selección, prólogo y notas de Margit Frenk Alatorre. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1961.

FOULCHÉ-DELBOSC

«Etude sur le Labyrinthe de Juan de Mena». *Revue Hispanique*, vol. IX, 1902.

FUENSANTA DEL VALLE, Feliciano Ramírez de Arellano, Marqués de la y José SANCHO RAYÓN (eds.)

Varias relaciones del Perú y Chile y conquista de la Isla Santa Catalina, 1535-1658. Colección de libros españoles raros y curiosos. Tomo XIII. Madrid: Imprenta de Miguel Ginesta, 1879.

FUENTE BENAVIDES, Rafael de la

«Autores del primer siglo de la Literatura Peruana». *Boletín Bibliográfico de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, vol. XII, n.º 3-4, 1939, pp.268-332 y vol XII n.º 1-2, 1940, pp. 81-133.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca.

Historia general del Perú. (Segunda parte de los Comentarios Reales de los Incas). Tomo I. Edición de Ángel Rosenblat. Buenos Aires: Emecé, 1944

GILMAN, Stephen

Introducción. *La Conquista de la Nueva Castilla*. Poema narrativo anónimo prerrenacentista de tema americano del siglo XVI. Edición y estudio de F. Rand Morton. México: Ediciones de Andrea, 1963.

GREIMAS, Algirdas Julien

En torno al sentido, Ensayos semióticos. Madrid: Editorial Fragua, 1973.



-----*Semántica estructural, investigación metodológica*. Madrid, Gredos, 1976.

-----*Del sentido II, ensayos semióticos*. Madrid: Gredos, 1989.

-----*La semiótica del texto: ejercicios prácticos. Análisis de un cuento de Maupassant*. Barcelona - Buenos Aires - México: Ediciones Paidós, 1993, 2da. Edición.

GREIMAS, A. J. y COURTÉS, J.

Semiótica, diccionario razonado de la teoría del Lenguaje. Madrid: Gredos, tomo I: 1982; tomo II: 1991.

GREIMAS, A. J. y otros

Ensayos de semiótica poética. Conjunto dirigido por A. J. Greimas. Barcelona: Editorial Planeta, 1976.

GUTIÉRREZ DE SANTA CLARA, Pedro

Historia de las Guerras Civiles del Perú. 6 Vols. Edición, prólogo y epílogo biográfico de Manuel Serrano Sanz. Madrid: 1904-1929.

JAURALDE POU, Pablo

Manual de investigación literaria. Guía bibliográfica para el estudio de la Literatura Española. Madrid: Gredos, 1981.

JIMÉNEZ PLACER, A.

«Vida de Francisco López de Xerez». Separata. Madrid: Instituto de Investigaciones Históricas, 1911.

JOS, Emiliano

La expedición de Ursúa al Dorado y la rebelión de Lope de Aguirre. Huesca: s.l.e., 1927.

KENISTON, Hayward

Introducción. *Libro de la vida y costumbres de don Alonso Enríquez de Guzmán*. Publicado por Hayward Keniston. Madrid: Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, tomo CXXVI, 1960.

LEAVITT, Sturgis E.



A tentative bibliography of Peruvian Literature. Cambridge: Harvard University Press, 1932.

-----«A bibliography of Peruvian Literature». *The Romanic Review*, Vol. XIII, nº2, April- June, 1922.

LEÓN PORTILLA, Miguel

Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista. Antología. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1959.

LEONARD, Irving A.,

Los libros del Conquistador. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. 1ª. Reimpresión. Primera edición en inglés, 1949; en español, 1953.

LIDA DE MALKIEL, María Rosa

Juan de Mena, poeta del Prerrenacimiento español. Publicaciones de la Nueva Revista de Filología Hispánica I. México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, 1950.

-----*La idea de la Fama en la Edad Media Castellana.* México: Fondo de Cultura Económica, 1952.

LOHMANN VILLENA, Guillermo

«Romances, coplas y cantares de la Conquista del Perú». *Mar del Sur*, No. 9, 1950.

LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco

Historia General de las Indias. Edición facsimilar. Lima: Comisión Nacional del V Centenario del Descubrimiento de América-Encuentro de dos mundos, 1993.

MEDINA, José Toribio

Los romances basados en la Araucana, con su texto y anotaciones y un estudio de los que se conocen sobre la América del Sur anteriores a la publicación de la primera parte de aquel poema. Santiago: Imprenta Elzeviriana, 1918.

-----*Colección de documentos inéditos para la historia de Chile desde el viaje de Magallanes hasta la batalla de Maipó (1518-1818).* Tomo VI. Santiago: Imprenta y encuadernación Barcelona, 1895. La colección consta de 30 volúmenes publicados entre 1888 y 1907.



MENA, Juan de

El laberinto de Fortuna o Las trescientas. Edición, prólogo y notas de José Manuel Blecua. Madrid: Espasa-Calpe, 1960

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón

Los romances de América y otros estudios. 5ta. Edición. Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1948.

-----*Flor nueva de romances viejos*. 19na edición. Madrid: Espasa-Calpe, 1973.

-----*Idea imperial de Carlos V*. 3ra. edición. Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1946.

MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino

Antología de poetas hispanoamericanos. Tomo III. Madrid: Real Academia Española, 1928. La primera edición es de 1894.

-----*Historia de la poesía hispano-americana*. Tomo III. Madrid: Librería general de Victoriano Suárez, 1913.

MORENO, Gabriel René

Biblioteca Peruana. 2 Vols. Santiago: Imprenta del Instituto Nacional, 1896.

MORTON, F. Rand.

Estudio preliminar. *La Conquista de la Nueva Castilla*, poema narrativo anónimo prerrenacentista de tema americano del siglo XVI. Introducción de Stephen Gilman. Edición y estudio de F. Rand Morton. México: Ediciones de Andrea, 1963.

NAVARRO TOMÁS, Tomás.

Métrica española, reseña histórica y descriptiva. 3ra. edición. Madrid: Guadarrama, 1972.

-----*Arte del verso*. México: Compañía General de Ediciones, 1959.

NIETO NUÑO, Miguel

Introducción. *La Conquista del Perú (Poema heroico de 1537)*, por autor Anónimo. Edición, introducción y notas de Miguel Nieto Nuño. Salamanca, Institución Cultural «El Brocense» de la Exma. Diputación Provincial de Cáceres, 1992.

OLIVA, Giovanni Anello



Historia del Reino y Provincias del Perú. Edición, prólogo y notas de Carlos M. Gálvez Peña. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1998.

PALMA, Clemente

Don Alonso Enríquez de Guzmán y el primer poema sobre la conquista de América. Lima: Comisión Municipal del Centenario de Lima, 1935.

PALMA, Ricardo

Flor de Academias y Diente del Parnaso. Edición Oficial. Lima: Oficina tipográfica del tiempo por L. H. Jiménez, 1899.

PATRÓN, Pedro

«Informe del Dr. Pedro Patrón sobre la publicación de los autores peruanos». *Revista Histórica*, Tomo IV, 1909.

PEASE GARCÍA-YRIGOYEN, Franklin

Las crónicas y los Andes. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú - Instituto Riva Agüero, Fondo de Cultura Económica, 1995.

-----*Perú: Hombre e historia.* Volumen II Entre el siglo XVI y el XVIII. Lima: Edubanco, 1992.

PRESCOTT, Guillermo

Historia de la Conquista del Perú. Tomo III. Lima: Universo, 1972.

PIZARRO, Pedro

Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú. Edición y consideraciones preliminares de Guillermo Lohmann Villena y nota de Pierre Duviols. Segunda Edición. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1986.

PORRAS BARRENECHEA, Raúl

«La primera copla de la conquista». *Mercurio Peruano*, Vol. XXIII, nº 169, abril de 1941, pp. 183-189.

-----«El Descubrimiento del Perú y la Crónica Rimada de 1538». *Las Moradas*, Tomo I, nº 2, pp. 114-121, y nº 3, 1947, pp. 272-283.

-----«Diego de Silva, cronista de la Conquista del Perú». *El Comercio* [Lima], 7 de enero de 1951.



-----*Los cronistas del Perú*. Biblioteca Clásicos del Perú nº 2. Lima: Ediciones del Centenario del Banco de Crédito, 1986.

PRINCE, Carlos

Bosquejo de la literatura peruana colonial y Bibliotheca peruana de la Colonia. Lima: Impreso en casa del autor, 1910-1911.

QUEZADA MACCHIAVELLO, Óscar

Semiótica generativa, bases teóricas. Lima: Universidad de Lima, 1991.

-----*Semiosis, conocimiento y comunicación*. Lima, Universidad de Lima, Fondo de desarrollo Editorial, 1996.

RENWICK CAMPOS, Ricardo Martín

«Verdadera relación de la Conquista del Perú de Francisco de Xerez: Estudio lingüístico y transcripción del texto» Memoria de bachillerato. Pontificia Universidad Católica del Perú, 1993.

RIVA AGÜERO Y OSMA, José de la

Paisajes peruanos. Lima: Imprenta de Santa María, 1955.

ROMERO, Carlos A.

«Un poema del siglo XVI inédito». *Revista Histórica*, Instituto Histórico del Perú, tomo IV, 1909.

ROMERO DE VALLE, Emilia

El romance tradicional en el Perú. México: El Colegio de México, 1952.

-----*Diccionario Manual de Literatura Peruana y materias afines*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1966.

RUIZ RAMÓN, Francisco

Historia del teatro español. Madrid: Alianza Editorial, 1971.

SÁNCHEZ, Luis Alberto

Los poetas de la Colonia y de la Revolución. Lima: Universo, 1974. La 1ra. edición es de 1921.

-----*La Literatura Peruana, derrotero para una Historia Cultural del Perú*. Tomo I. Lima: Ediventas, 1965.



SIMÓN DÍAZ, José

Manual de bibliografía de la Literatura Española. Tercera edición refundida, corregida y aumentada. Madrid: Gredos, 1980.

SPRECHER DE BERNEGG, J.A. (ed.)

Conquista de la Nueva Castilla—Poema Heroico (sic). Paris y Lyon: Saint-Hilaire Blanc y Cia., 1848

SUÁREZ-MIRAVAL, Manuel

La poesía en el Perú. Tomo I. Lima: Tawantinsuyo, 1959.

SZÁSZDI, Ádám

«Dos fuentes para la historia de la empresa de Pizarro y Almagro: la "Crónica rimada" y la Relación Sámano». En *Historiografía y Bibliografía Americanistas*. Vol. XXV. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos-Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1981, pp. 89-146.

TAMAYO VARGAS, Augusto

Literatura peruana. Tomo I. Lima: José Godard, 1968.

[TEMPLE, Ella Dunbar, ed.]

Boletín de la Biblioteca Nacional de Lima. Año I, tomo I, julio 1943 - julio 1944.

TICKNOR, M.G.

Historia de la Literatura Española. Tomo III. Madrid: Imp. Rivadeneira, 1854.

TORRES DE MENDOZA, Luis (ed.)

Colección de Documentos Inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas en América y Oceanía, sacados de los archivos del reino y muy especialmente del de Indias. Tomo IV. Madrid: Imp. de Frías y Compañía, 1865.

URTEAGA, Horacio

«Los copleros de la conquista». *Mercurio Peruano*, nº 32, vol. VI, año IV, 1921. pp. 120-142.



VARGAS UGARTE, Rubén

Nuestro Romancero. Clásicos Peruanos, Vol. 4. Lima: s./e., 1951.

-----*Manual de estudios peruanistas.* Lima: Studium, 1951.

-----*Manuscritos peruanos en la Biblioteca Nacional.* Tomo III. Lima: s./e., 1940.

-----*Manuscritos peruanos en las Bibliotecas del Extranjero.* Lima: s./e., 1935.

----- *Historia de los peruanos.* Tomo III, La Conquista. Lima: Peisa, 1973.

VÁSQUEZ, Francisco

Relación de todo lo que sucedió en la jornada de Omague y Dorado. Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles, 1891.

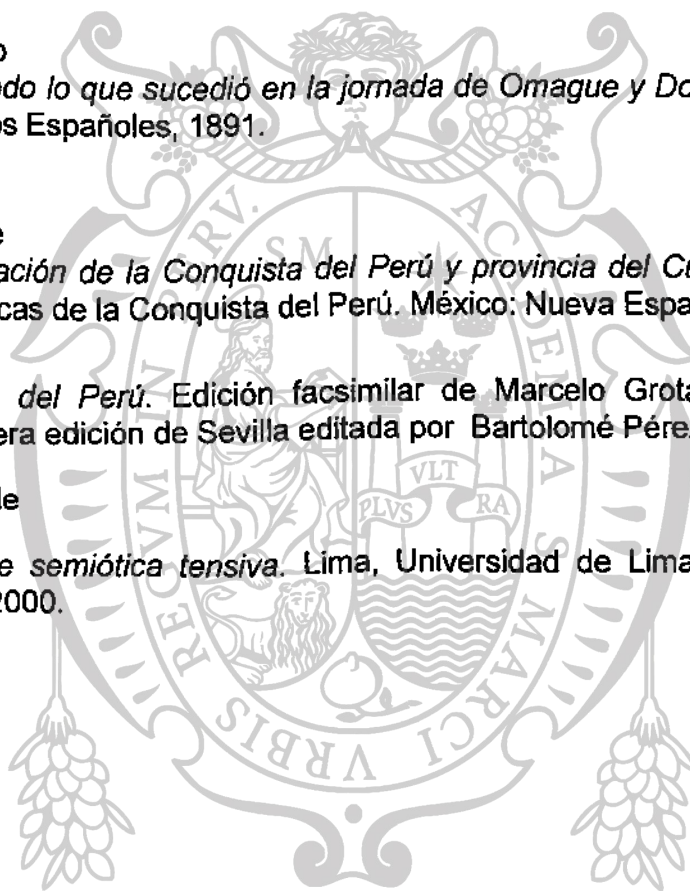
XEREZ, Francisco de

Verdadera relación de la Conquista del Perú y provincia del Cusco, llamada Nueva Castilla. Crónicas de la Conquista del Perú. México: Nueva España, s.a.

-----*La Conquista del Perú.* Edición facsimilar de Marcelo Gota. Madrid: El Crotalón, 1983. Primera edición de Sevilla editada por Bartolomé Pérez en 1534.

ZILBERBERG, Claude

Ensayos sobre semiótica tensiva. Lima, Universidad de Lima - Fondo de Cultura Económica, 2000.





ÍNDICE GENERAL

SUMARIO 3

PRESENTACIÓN 4

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN 8

PREÁMBULO 8

PROLEGÓMENO: DESCRIPCIÓN DEL MODELO DE ANÁLISIS 14

§ 01. El modelo presentado por Courtés

§ 02. Semiótica clásica

§ 03. Un modelo de análisis consensual

§ 04. Modelo generativo

FORMAS NARRATIVAS:

ESTRUCTURAS NARRATIVAS DE SUPERFICIE 16

A) Formas elementales de la narratividad

1. El relato mínimo

§ 05. La oposición elemental

§ 06. Identidad vs. alteridad

§ 07. Narratividad y relato

§ 08. Definición de relato

§ 09. Articulación del relato

§ 10. Tipos de oposiciones

§ 11. Tipología semiótica

§ 12. Importancia de las oposiciones



§ 13. Advertencia: Identidad / alteridad de las oposiciones

§ 14. Una diferencia con Propp en este punto

§ 15. El componente temporal del relato clásico

§ 16. Estados sucesivos / reversibles

§ 17. La oposición estatismo / dinamismo

§ 18. El rol del Hacer

§ 19. Tipología de los discursos

§ 20. La transformación permanente

§ 21. Esquema del relato clásico

§ 22. La organización narrativa elemental y sus realizaciones en los relatos

2. El programa narrativo

§ 23. Isomorfía entre la frase y el discurso

§ 24. El enunciado de base en la sintaxis

§ 25. Estructura de la frase simple, según Tesnière

§ 26. Sintaxis narrativa de tipo actancial

§ 27. Primer paso: el enunciado elemental en semiótica

§ 28. Segundo paso: tipos de actantes

§ 29. El actante sujeto y el actante objeto

§ 30. Rol de la relación-función

§ 31. Sujeto-objeto: relaciones formales

§ 32. Sobredeterminación de sujeto y objeto: relación orientada

§ 33. Tercer paso: La relación-función

§ 34. Tipos de funciones posibles

§ 35. La función-junción

§ 36. Multiplicaciones



- § 37. Precisiones sobre esta multiplicación
- § 38. La función-transformación
- § 39. Diferencias entre los dos enunciados
- § 40. Formas del programa narrativo (PN)
- § 41. Programa narrativo de adquisición
- § 42. Programa narrativo de privación
- § 43. Casos particulares
- § 44. Programa narrativo de hallazgo
- § 45. Programa narrativo de pérdida
- § 46. Programa narrativo de angustia
- § 47. Programa narrativo de desconcierto
- § 48. Estudio de los modelos de adquisición y privación
- § 49. El modelo de adquisición
- § 50. El hacer transitivo
- § 51. El hacer reflexivo
- § 52. El sincretismo actancial
- B) Programa narrativo y complejizaciones posibles**

- § 53. Observación previa
- § 54. Tipos de complejizaciones

1. Complejizaciones de tipo sintagmático

- § 55. Complejizaciones de tipo sintagmático, clases
- § 56. La presuposición recíproca
- § 57. El intercambio
- § 58. Estructuración del intercambio conjuntivo
- § 59. Estructuración del intercambio disjuntivo



§ 60. Casos especiales: plusvalía y contrato fiduciario

§ 61. El don /contra-don

§ 62. La presuposición unilateral o simple

§ 63. Valores usados

§ 64. El procedimiento de recursividad

§ 65. Programa narrativo, concepto

§ 66. La lógica en reversa

§ 67. La memoria

2. Complejizaciones de tipo paradigmático

§ 68. Complejizaciones de tipo paradigmático, clases

§ 69. La presuposición recíproca en el plano paradigmático

§ 70. Formas de circulación de objetos entre sujetos

§ 71. La conjunción participativa: el don

§ 72. El sistema cerrado de valores: el don y la prueba

§ 73. Relación transitiva y relación reflexiva

§ 74. El don desde el punto de vista paradigmático

§ 75. La prueba desde el punto de vista paradigmático

§ 76. Las relaciones de oposición y complementariedad

§ 77. La estructura polémica

§ 78. Programa narrativo y anti-programa narrativo

§ 79. Sujeto y anti-sujeto

C) El esquema narrativo canónico

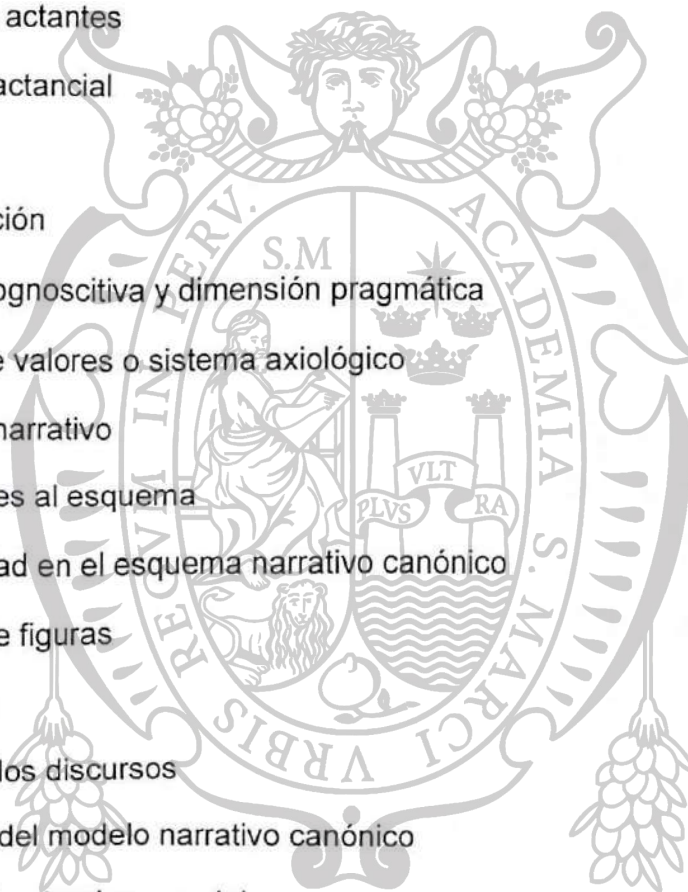
1. Organización de conjunto

§ 80. Organización de conjunto

§ 81. Estructura narrativa del discurso completo: el modelo de Propp



- § 82. El modelo de Bremond
- § 83. El relato: modos de interpretación
- §. 84. El modelo narrativo canónico
- § 85. Los actantes del modelo
- § 86. Destinador vs. destinatario
- § 87. Rección y orientación; no equivalencia, asimetría
- § 88. Recuento de actantes
- § 89. Sincretismo actancial
- § 90. El contrato
- § 91. La manipulación
- § 92. Dimensión cognoscitiva y dimensión pragmática
- § 93. El sistema de valores o sistema axiológico
- § 94. El esquema narrativo
- § 95. Observaciones al esquema
- § 96. La recursividad en el esquema narrativo canónico
- § 97. Otros tipos de figuras
- § 98. Observación
- § 99. Tipología de los discursos
- § 100. Relaciones del modelo narrativo canónico
- § 101. Relación de naturaleza modal
- § 102. Relación de naturaleza descriptiva
- § 103. Algo sobre la performance
- § 104. Combinatoria modal
- § 105. La competencia
- § 106. La manipulación





§ 107. La sanción

§ 108. Dimensión pragmática

§ 109. Dimensión cognoscitiva

§ 110. Tipos de modalizaciones

2. La acción

§ 111. La acción

§ 112. Una relación de presuposición unilateral

§ 113. La performance

§ 114. La competencia

§ 115. Clases de competencia

§ 116. Competencia semántica

§ 117. Competencia modal

§ 118. Tipos de modalidades referidas al sujeto

§ 119. Adquisición y privación

§ 120. La prueba calificante

§ 121. Sujeto de hacer y sujeto de estado

§ 122. Algunos casos de modalización del *hacer*: /querer hacer/

§ 123. Modalización del *hacer*: /poder hacer/

§ 124. Modalización del *hacer*: /deber hacer/

§ 125. Modalización del *hacer*: /saber hacer/

§ 126. Tipos de relación entre las diversas modalidades del *hacer*

§ 127. Algunos casos de modalización del *estar ser*

§ 128. Modalización del *estar-ser*: /querer estar-ser/

§ 129. Modalización del *estar-ser*: /poder estar-ser/

§ 130. Modalización del *estar-ser*: /deber estar-ser/



§ 131. Observaciones

3. La manipulación

§ 132. La manipulación

§ 133. Estatuto del Hacer 2

§ 134. Hacer 2 cognoscitivo

§ 135. Hacer 2 pragmático

§ 136. Performance y competencia

§ 137. Estatuto del hacer 1

§ 138. Competencia modal y competencia semántica

§ 139. La adquisición y el manipulador manipulado

§ 140. Independencia

§ 141. Competencia del sujeto manipulado: la dependencia

§ 142. Manipulación positiva

§ 143. La tentación

§ 144. La seducción

§ 145. Manipulación negativa

§ 146. La intimidación

§ 147. La provocación

§ 148. El doble aspecto de la factitividad

§ 149. La manipulación en la estructura polémica

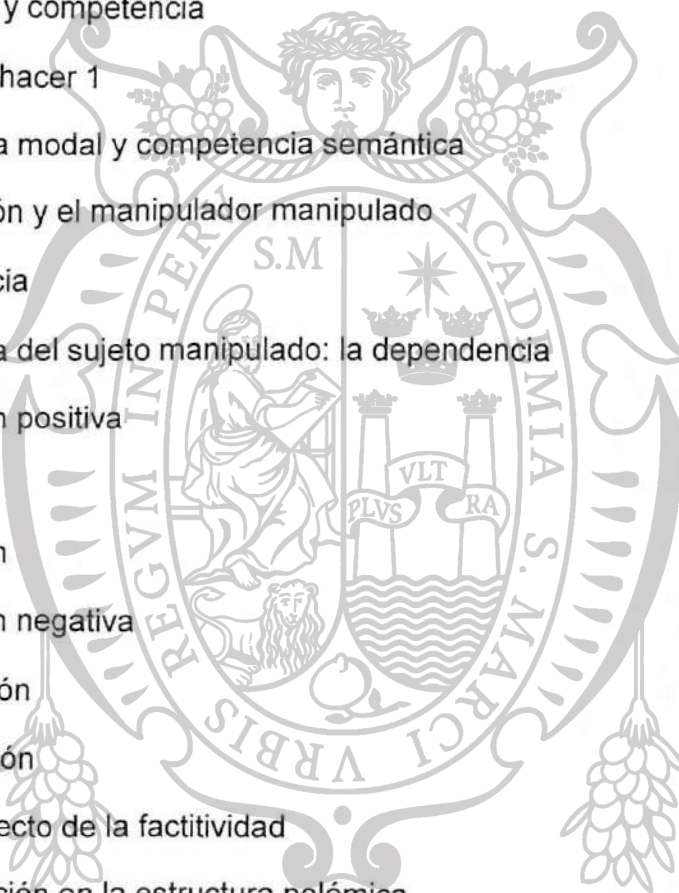
4. La sanción

§ 150. La sanción

§ 151. La sanción pragmática

§ 152. La cara del destinador-judicador

§ 153. La cara del destinatario-sujeto





§ 154. La sanción cognoscitiva

§ 155. La cara del destinador-judicador en la sanción cognoscitiva

§ 156. La cara del destinatario sujeto en la sanción cognoscitiva

§ 157. La marca

§ 158. La máscara

§ 159. El problema de la modalización del creer

§ 160. El creer: un relato mínimo

§ 161. La transformación cognoscitiva que especifica el creer

§ 162. Modalizaciones del creer que dependen del hacer

§ 163. Modalizaciones del creer que dependen del estar-ser

§ 164. Acerca del hacer creer

§ 165. El hacer creer de orden cognoscitivo

ESTRUCTURAS PROFUNDAS Y ESTRUCTURAS DE SUPERFICIE 75

§ 166. Las estructuras profundas

§ 167. Esquematisaciones de las estructuras profundas

A) El «4-Grupo» de Klein

1. Una estructura formal fundamental

§ 168. Una estructura formal fundamental

§ 169. Elementos generadores

§ 170. Aplicación a la semiótica

§ 171. Especificaciones del modelo: rotación

§ 172. Su integración con el modelo semiótico

§ 173. Los metatérminos

§ 174. Aplicación del modelo al esquema de las modalidades veridictorias

§ 175. Aplicación del modelo a la modalidad del /querer hacer/



§ 176. Problemas del modelo: la relación de rección u orientación

§ 177. Otro problema

B) El «cuadro o cuadrado semiótico»

§ 178. El cuadro o cuadrado semiótico

§ 179. Contrarios y contradictorios

§ 180. Complementariedad de los contrarios

§ 181. Oposición privativa de los contradictorios

§ 182. Negación y aserción

§ 183. Diferencia con el 4-Grupo de Klein

§ 184. Límites del cuadrado semiótico

§ 185. Un ejemplo de aplicación

§ 186. Problemas del cuadrado semiótico

FORMAS NARRATIVAS Y SEMÁNTICAS 84

ELEMENTOS DE METODOLOGÍA

A) Niveles semánticos del discurso

§ 187. Valores variables e invariables

§ 188. Sintaxis y semántica: autonomía

§ 189. Organización semántica del discurso

1. Lo figurativo y lo temático

§ 190. Sistemas de representación y referente: articulación

§ 191. Otra relación posible

§ 192. Definición de figurativo

§ 193. Definición de temático

§ 194. Lo figurativo y lo temático: relaciones

§ 195. Tipos de asociación posible entre lo figurativo y lo temático



- § 196. Articulación de lo figurativo
- § 197. Densidad sémica
- § 198. Importancia del análisis, técnica
- § 199. El punto de vista paradigmático
- § 200. El punto de vista sintagmático
- § 201. Articulación de lo temático

§ 202. Lo temático específico

§ 203. Lo temático genérico

2. Lo figurativo, lo temático y lo axiológico

§ 204. Los pasos para el análisis

§ 205. La axiología

§ 206. La categoría tímica (euforia/disforia): alcances

§ 207. Algunos casos de axiologización

§ 208. Algunos procedimientos a tener en cuenta

B) Macro y micro-análisis semántico

§ 209. La descripción de un objeto semiótico

1. Datos lexicales y análisis sémico

§ 210. Isomorfía entre los planos del lenguaje

§ 211. Formante, fonema y femas

§ 212. El lexema

§ 213. Clases de lexemas

§ 214. El semema

§ 215. El sema

§ 216. Clases de semas

§ 217. La categoría sémica



§ 218. El análisis sémico o componencial

§ 219. Los campos léxicos de Maurand

§ 220. Los campos semánticos de Trier

2. Isotopías y homologaciones categoriales entre los niveles semánticos del discurso

§ 221. El análisis semántico: precisiones

§ 222. Isotopía

§ 223. Clases de isotopías

§ 224. Anisotopías e isotopías indecibles

§ 225. Pluri-isotopías o poli-isotopía

§ 226. Naturaleza de la isotopía

§ 227. Importancia de la isotopía

§ 228. La categoría isotópica

§ 229. Articulación semántica del discurso

§ 230. El paso de la micro-semántica a la macro-semántica

C) Sintaxis y vertimientos sintácticos

§ 231. Sintaxis vs. semántica

§ 232. Diferencias entre los componentes sintáctico y semántico

§ 233. El criterio distintivo entre sintaxis y semántica

§ 234. Sintaxis y semántica

FORMAS ENUNCIATIVAS Y FORMAS ENUNCIVAS 112

ESTATUTO SEMIÓTICO DE LA ENUNCIACIÓN

A) Los actantes de la enunciación

§ 235. Formas enuncivas

§ 236. Formas enunciativas

§ 237. El enunciado



- § 238. La enunciación
- § 239. Aproximaciones a la enunciación
- § 240. Conceptos básicos
- § 241. Equivalencias terminológicas
- § 242. Los actantes de la enunciación
- § 243. Enunciador y enuncatario: roles presupuestos
- § 244. Narrador y narratario
- § 245. Interlocutor e interlocutario
- § 246. Nivel discursivo y nivel narrativo
- § 247. La enunciación como acto de comunicación
- § 248. La enunciación desde el punto de vista semiótico
- § 249. Los procedimientos enunciativos
- § 250. El enunciatario y el anti-enunciatario
- § 251. El doble rol del enunciador
- § 252. Esquema final de los componentes actancial y modal
- § 253. Organización narrativa de la enunciación
- § 254. Diferencias entre la organización narrativa
- § 255. Posibles relaciones entre la enunciación y el enunciado
- § 256. El componente semántico de la enunciación
- B) La enunciación enunciada o los medios de la manipulación enunciativa**
- § 257. Acceso a los actantes de la enunciación
- § 258. La instancia de la enunciación
- § 259. Relaciones entre el enunciado y el enunciador
- § 260. Desembrague: definición
- § 261. Embrague: definición



§ 262. La ilusión enunciativa

§ 263. Enunciador y autor

§ 264. La comunicación ficticia

§ 265. Desembrague enunciativo y desembrague enuncivo

§ 266. Desembrague enuncivo actorial

§ 267. Embrague enuncivo

§ 268. La relación entre el enunciado y el enunciatario

1. Temporalización

§ 269. Temporalización enunciativa

§ 270. Temporalización enunciva

§ 271. Desembragues enuncivos temporales

§ 272. La temporalidad en el nivel profundo

§ 273. Algunos casos de temporalización enunciativa

§ 274. Aspectualización de la temporalidad

§ 275. La categoría puntual vs. durativo

2. Espacialización

§ 276. Espacialización enunciativa

§ 277. Espacialización enunciva

§ 278. Espacialización: desembragues enuncivos

§ 279. Los deícticos

3. Actorialización

§ 280. Actorialización enunciativa

§ 281. Algunos medios de manipulación enunciativa actorial

§ 282. La función metalingüística

§ 283. Los evaluativos



§ 284. La anáfora y la catáfora

§ 285. Otros medios de manipulación enunciativa

§ 286. Actorialización enunciativa

§ 287. La dimensión estética de una obra

§ 288. El componente axiológico de la enunciación

CAPÍTULO II: LAS COPLAS REALES

DE FRANCISCO DE XEREZ 138

EDICIONES DEL POEMA

§ 289. La edición príncipe

§ 290. Ediciones coetáneas

UBICACIÓN DE LA FUENTE BIBLIOGRÁFICA

§ 291. Ausencia del manuscrito

FRANCISCO DE XEREZ, BIOGRAFÍA

§ 292. Jiménez Placer, biógrafo de Xerez

§ 293. Biografía de Xerez

§ 294. El texto

FORMAS NARRATIVAS 151

ESTRUCTURAS NARRATIVAS DE SUPERFICIE 151

§ 295. Estatuto narrativo del poema

A) Formas elementales de la narratividad

1. El relato mínimo

§ 296. Determinación del relato mínimo

§ 297. Lectura en reversa

2. El programa narrativo principal

§ 298. Determinación del programa narrativo principal



- § 284. La anáfora y la catáfora
- § 285. Otros medios de manipulación enunciativa
- § 286. Actorialización enunciativa
- § 287. La dimensión estética de una obra
- § 288. El componente axiológico de la enunciación

CAPÍTULO II: LAS COPLAS REALES

DE FRANCISCO DE XEREZ 138

EDICIONES DEL POEMA

- § 289. La edición príncipe
- § 290. Ediciones coetáneas

UBICACIÓN DE LA FUENTE BIBLIOGRÁFICA

- § 291. Ausencia del manuscrito

FRANCISCO DE XEREZ, BIOGRAFÍA

- § 292. Jiménez Placer, biógrafo de Xerez
- § 293. Biografía de Xerez
- § 294. El texto

FORMAS NARRATIVAS 151

ESTRUCTURAS NARRATIVAS DE SUPERFICIE 151

- § 295. Estatuto narrativo del poema

A) Formas elementales de la narratividad

1. El relato mínimo

- § 296. Determinación del relato mínimo
- § 297. Lectura en reversa

2. El programa narrativo principal

- § 298. Determinación del programa narrativo principal



§ 299. Forma del programa narrativo

§ 300. Un hacer transitivo

B) Complejizaciones de tipo sintagmático

§ 301. Un programa de intercambio

§ 302. Programa narrativo de base y programa narrativo de uso

§ 303. Determinación del objeto modal

§ 304. Otros programas

C) Complejizaciones de tipo paradigmático

§ 305. La circulación de objetos entre sujetos

§ 306. Un cado de comunicación participativa

§ 307. El sistema cerrado de valores

D) El esquema narrativo canónico

§ 308. Organización de conjunto

§ 309. Descripción de los elementos del esquema

§ 310. La acción

§ 311. La manipulación

§ 312. La sanción

ESTRUCTURAS PROFUNDAS Y ESTRUCTURAS DE SUPERFICIE 181

§ 313. Las estructuras profundas

§ 314. El «4-Grupo» de Klein

§ 315. El cuadro o cuadrado semiótico

FORMAS NARRATIVAS Y SEMÁNTICAS 187

§ 316. Niveles semánticos del discurso: lo figurativo y lo temático

§ 317. Lo axiológico

FORMAS ENUNCIATIVAS Y FORMAS ENUNCIVAS 191



§ 318. Estatuto semiótico de la enunciación: los actantes de la enunciación

§ 319. L enunciación enunciada: temporalización

§ 320. Espacialización

§ 321. Actorialización

CAPÍTULO III: LA CONQUISTA DE LA NUEVA CASTILLA 204

DESCRIPCIÓN DEL TEXTO ORIGINAL 204

§ 322. El manuscrito de Viena

§ 323. Estructura del libro

§ 324. Posible fecha de escritura del poema

§ 325. Establecimiento del autor y probable lugar de escritura

§ 326. Diego de Silva y Guzmán, biografía

§ 327. El texto

ANÁLISIS DEL TEXTO 275

FORMAS NARRATIVAS 275

ESTRUCTURAS NARRATIVAS DE SUPERFICIE 275

§ 328. La condición narrativa del poema

A) FORMAS ELEMENTALES DE LA NARRATIVIDAD

1. El relato mínimo

§ 329. Estado inicial y estado final

2. El programa narrativo principal

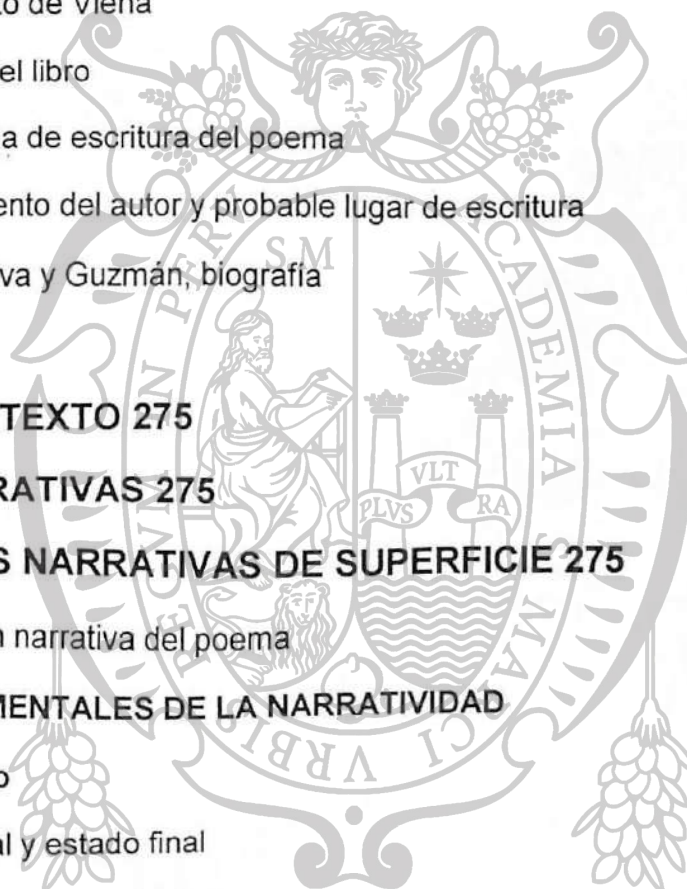
§ 330. Establecimiento del programa narrativo principal

B) COMPLEJIZACIONES SINTAGMÁTICAS Y PARADIGMÁTICAS

§ 332. Programa global y sub-programas narrativos

§ 333. El hallazgo del Perú: sub-programas

§ 334. Planos de distribución sintáctica





C) EL ESQUEMA NARRATIVO CANÓNICO

§ 335. Organización de conjunto

§ 336. Destinador y anti-destinador

§ 337. Destinatario y anti-destinatario

§ 338. El paso de la micro a la macro-estructura

§ 339. La acción: performance y competencia

§ 340. La manipulación

§ 341. La sanción

ESTRUCTURAS PROFUNDAS Y ESTRUCTURAS DE SUPERFICIE 403

§ 342. Las estructuras profundas: El "4-Grupo de Klein"

§ 343. El cuadro o cuadrado semiótico

FORMAS NARRATIVAS Y SEMÁNTICAS 451

§ 344. Niveles semánticos del discurso: lo figurativo y lo temático

§ 345. Niveles Semánticas del discurso: lo axiológico

FORMAS ENUNCIATIVAS Y FORMAS ENUNCIVAS 489

Discursivización: actorialización, especialización, temporalización

§ 346. Los procedimientos de discursivización

§ 347. Actorialización

§ 348. Temporalización

§ 349. Espacialización

CONCLUSIONES 343

BIBLIOGRAFÍA